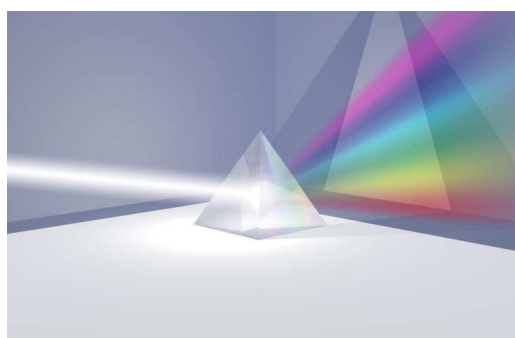


Efecto de la crisis del Sistema Económico Capitalista y del Estado social del siglo XXI. La “Transversalidad de Género” y la Igualdad Efectiva entre Mujeres y Hombres en España.

Una propuesta Teórico Constitucional



Tesis Doctoral

Carelia Mayorga Butrón

Directora: Dra. María Luisa Balaguer Callejón

Doctorado en Derecho y Ciencias Sociales

Departamento de Derecho Constitucional



UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA

2015



Publicaciones y
Divulgación Científica

AUTOR: Carelia Mayorga Butrón

 <http://orcid.org/0000-0001-7530-1009>

EDITA: Publicaciones y Divulgación Científica. Universidad de Málaga



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional:

Cualquier parte de esta obra se puede reproducir sin autorización pero con el reconocimiento y atribución de los autores.

No se puede hacer uso comercial de la obra y no se puede alterar, transformar o hacer obras derivadas.

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode>

Esta Tesis Doctoral está depositada en el Repositorio Institucional de la Universidad de Málaga (RIUMA): riuma.uma.es



UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA

**Efecto de la Crisis del Sistema
Económico Capitalista y del Estado
social del siglo XXI. La “Transversalidad
de Género” y la Igualdad efectiva entre
Mujeres y Hombres en España.
Una propuesta Teórico Constitucional.**

Tesis Doctoral

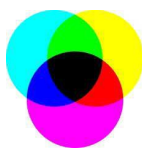
**Doctoranda: Carelia Nadeyda Mayorga Butrón.
Directora: Dra. María Luisa Balaguer Callejón.**

Doctorado en Derecho y Ciencias Sociales

Departamento:

Derecho Constitucional / Derecho del Estado y Sociología

Málaga, 2015



Efecto de la crisis del Sistema Económico Capitalista y del Estado social del siglo XXI. La “Transversalidad de Género” y la Igualdad efectiva de género en España: Una Propuesta Teórico Constitucional.

Resumen

Esta investigación enfoca su atención en lo que se ha dado en llamar, desde hace casi dos décadas como “*Gender Mainstreaming*” (**GM**) o, en su traducción más aceptada al Español: “*Transversalidad de Género*” (**TdG**), su relación con la igualdad efectiva de mujeres y hombres y con la igualdad efectiva de género, el mandato del que parte la Constitución Española de 1978 en el tema, predominantemente en sus artículos 1.1, 9.2 y 14, así como, el ordenamiento jurídico erigido en torno al mismo, con la obligada vista a las normas europeas y nacionales y autonómicas.

El estudio en mención se hace en un contexto específico: El de la crisis del sistema capitalista y del Estado de Bienestar de la primera década del siglo veintiuno, y se lleva a cabo a la luz del pensamiento crítico y de la teoría feminista y de género, que de manera interrelacionada nos ofrecen una lectura filosófico constitucional alternativa.

Entender qué es y en qué consiste el *gender mainstreaming* o la *transversalidad de género* desde la perspectiva constitucional y cómo contribuirá a lograr la igualdad material de género, nos lleva a establecer si el Derecho Constitucional cuenta con la categoría género, cómo influye ello respecto de la Constitución Española de 1978 y del pacto social subyacente.

El contexto actual del Derecho Constitucional español, en el marco de la crisis combinada del sistema económico capitalista y del Estado social, en el ecuador de la segunda década del siglo XXI, no puede ser más adecuado y relevante, para realizar el análisis crítico y de género de la Constitución Española y del Pacto Social que contiene, a fin de determinar qué hace falta para que la igualdad efectiva de género se concrete y consolide.

Este análisis, resulta urgente ante el hecho de que el *gender mainstreaming* o la *transversalidad de género*, pierde fuerza y contenido en los pequeños avances logrados, más aún, ante las medidas tomadas para hacer frente a la crisis del sistema capitalista y financiero hegemónico con lo que la igualdad efectiva de género retrocede por una pendiente.

Es finalidad de esta investigación proponer desde la Teoría Constitucional y con el concurso del pensamiento crítico y la teoría feminista y de género, un conjunto de aspectos que no solo reviertan los retrocesos registrados y los futuros (que se ven gradualmente) sino y sobre todo, revisar el actual pacto social, determinando si es necesario un pacto social de género que asegure la igualdad efectiva de género y por ende plantee un nuevo marco para la vida social de todas las personas de España.

Esta tesis también analiza críticamente y desde los estudios feministas y de género los conceptos y temas que, inevitablemente hoy, se asocian a la igualdad efectiva

de género, tales como: políticas públicas y desarrollo, de-construyendo las características que les ha asignado el sistema hegemónico, “el pensamiento único”, a efecto de, dotarles del cariz alternativo que requieren para que la igualdad efectiva de género se concrete.

(490 palabras)

Abstract

This research focus its attention on what it has been called -around two decades ago- as: “*Gender Mainstreaming*” (GM) or, on its most accepted translation to Spanish, as: “*Transversalidad de Género*” (TdG), and its link with real equality between women and men, and effective gender equality, as its initial prescription on the Spanish Constitution of 1978. Basically, it departs from the articles: 1.1, 9.2 y 14, and comprises the whole legal framework forged around them, at regional and local levels, and taking into account the European rules.

The specific context of this thesis is: The crisis of the capitalist system and its correlated Welfare State almost in the midst of the first decade of the twentieth first century. And, its theoretical framework is concentered in the light of the critical thinking and the feminist and gender theory which interrelation offers to us a new and alternative philosophical and constitutional perspective.

To describe and understand what the “gender mainstreaming” or “transversalidad de género” is from the Constitutional perspective, and to what extent it would contribute to achieve the real gender equality, it brings us to determine if the Spanish Constitutional Law, currently, has or lacks the gender category, and how it does influences the Spanish Constitution of 1978 and its subjacent social deal.

The present context of Spanish Constitutional Law, in the framework of a mixed crisis of the capitalist economic system and the Welfare State and how it reaches the second decade of the twentieth first century, cannot be more appropriate and relevant to accomplish the gender analysis of the Spanish Constitution and its Social Agreement in order to determine what is still lacking –if so- to concrete and consolidate real gender equality.

This research is highly required due to the fact that the obtained levels on “*Gender Mainstreaming*” or “*Transversalidad de Género*” are losing strength and content in face of the undertaken measures before the crisis of the hegemonic capitalist and financial system. Thus, real gender equality goes back downhill.

The aim of this research is proposing from the Constitutional Theory –and, with the contribution of crucial elements from feminist and gender theories, as from the critical thinking- a few topics which could not only achieve reverting things but especially consolidating a new social agreement which reassures the effective gender equality. In light of this new social deal it would be possible establishing a new social framework for all who live in Spain.

This thesis also analyzes from the critical thinking and from the feminist and gender’ studies, the concepts and issues which are forcibly and currently linked to the effective gender equality, such as: public policies and development. This analysis deconstructs the characters assigned by the hegemonic system, or the

“unique thinking”, providing an alternative character for achieving the effective gender equality.

(464 word account)

Dedicatoria

A todas las personas de España y del mundo convencidas de que la vida que vivimos no puede seguir siendo tal cual es y tal cual ha sido; ya que su curso, ha asimilado -a poco más de la mitad de seres humanos- a la condición de sirvientes, piezas, herramientas, de un sistema basado en la insaciable acumulación de riqueza, en la explotación irracional pero calculada y egoísta de los recursos del planeta, en la explotación y aprovechamiento del trabajo de una gran parte de personas, a través de la canalización de diferencias, especificidades y vulnerabilidades personales y colectivas, en beneficio de una mínima parte de la humanidad, que, de esta forma, se empodera, lo suficiente, para imponer condiciones y dinámicas en todas las demás esferas de la vida humana, dando una cuota de autoridad a los hombres que cumplan ciertos requisitos, a efecto de seguir sosteniendo todo el sistema.

A todas las personas de España y del mundo, convencidas de que la sociedad debe cambiar. En especial a quienes se ha dejado atrás se ha marginado, explotado, o, cuyo aporte social se subestima, se opaca, se niega, no se reconoce, bajo diversas etiquetas: flexibilización, libre mercado, mercado laboral, monetarismo, trabajo productivo e improductivo, libre elección, y similares; todo lo cual, ha cimentado y cimenta el sistema de desigualdad, propicio para el proceso de acumulación, lo que, no solo debe incomodarnos intelectualmente, sino nos interpela éticamente y debe llevarnos a hacer propuestas, aunque aquellas sean calificadas como desafiantes, atrevidas o anti-sistema.

A todas las personas de España y del mundo, convencidas de que hay otra forma de vida en que la que el poder, los recursos, los roles, las necesidades, las oportunidades, las responsabilidades, las libertades y las decisiones sean por todos/as accesibles y cumplidas, se desarrollen en base de justicia, democracia e igualdad material, para la humanidad, presente y futura. A todas las personas de España y del mundo, convencidas de que, corresponde al Derecho Constitucional, y más específicamente, a la Teoría Constitucional, hacer propuestas que integren aspectos constitucionales y sociales, de cara al estado actual de la sociedad, de quienes padecen los efectos del sistema de acumulación y de sus crisis cíclicas que irán a peor, como resultado de las características que adquirirá la sociedad, en términos demográficos, climáticos y naturales.

Agradecimientos

Expreso mi profundo y eterno agradecimiento a la Dra. María Luisa Balaguer Callejón, Catedrática de Derecho Constitucional en la Universidad de Málaga, Directora de esta tesis, quien en su feliz hacer y saber me ha guiado con justicia y solvencia en este camino

Mi emotivo agradecimiento a Jorge, Mauricio y Bernardo, quienes me han motivado y apoyado en esta empresa en el día a día.

A la memoria de mi madre y de mi padre quienes me dejaron por legado el compromiso con el avance personal, la superación de los obstáculos de la vida y el compromiso con la solidaridad.

A los profesores del Departamento de Derecho Constitucional de la Universidad de Granada quienes me acogieron –más de una vez- con buena disposición cuando necesitaba fuentes que completaran mi entender y valoración.

A mis familiares y amistades por sus nobles deseos que me alentaron a concluir este proyecto doctoral.

Acrónimos

AMI	Acuerdo Multilateral sobre Inversiones
BM	Banco Mundial
BOE	Boletín Oficial del Estado
BOJA	Boletín Oficial de la Junta de Andalucía
CAA	Comunidad Autónoma de Andalucía
CCAA	Comunidades Autónomas
CCE	Código Civil Español
CDFUE	Carta de Derechos Fundamentales de la Unión Europea
CE	Constitución Española
CEDAW	Convention for the Elimination of Discrimination against Woman
CEE	Comunidad Económica Europea
CES	Comparative Economic Systems
DCE	Derecho Constitucional Español
DUDH	Declaración Universal de Derechos Humanos
FMI	Fondo Monetario Internacional
GEM	Gender Empowerment Measure
GEMMA	Máster <i>Erasmus Mundus</i> en Estudios de las Mujeres y de Género de Europa
GDI	Gender-related Development Index
GII	Gender Inequality Index
GM	Gender Mainstreaming
HDR	Human Development Report
IAFFE	International Association for Feminist Economics
IEIG	Informe de Evaluación de Impacto de Género
LO	Ley Orgánica
NLR	New Left Review
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos
OMC	Organización Mundial del Comercio
TdG	Transversalidad de Género
TEDH	Tratado Europeo de Derechos Humanos
TFM	Trabajo de Fin de Máster
UE	Unión Europea
UGR	Universidad de Granada
UMA	Universidad de Málaga
UNDP	United Nations Development Programme

Sumario

Capítulo 1

Página 1

Planteamiento Teórico Metodológico de la Tesis Doctoral.

1. Genealogía y cartografía de la Doctoranda.
2. Introducción al *Gender Mainstreaming* o *Transversalidad de Género*.
3. Ejes de la investigación.
4. Metodología de la investigación: Crítica feminista y de género.
5. Resumen de la cuestión.
6. Resumen bibliográfico.
7. Hipótesis.
8. Objeto de la Tesis.
9. Objetivos específicos.
10. Pertinencia de la investigación.
11. La vinculación entre pensamiento crítico, teoría feminista y de género, Filosofía del Derecho y Derecho Constitucional Español.

Capítulo 2

Página 36

Pensamiento Crítico, Filosofía del Derecho y Derecho Constitucional.

1. Génesis y evolución del *Pensamiento Crítico*.
2. El *pensamiento crítico* a partir del siglo XX.
3. Pensamiento Crítico, Pensamiento Único y Producción Epistemológica.
4. Pensamiento Único:

- 4. 1 Consolidación del pensamiento único.
- 4.2 Características del pensamiento único.
- 4.3 Pensamiento crítico e igualdad efectiva de género.
- 4.4 Sistema Hegemónico versus Pensamiento Crítico y Teoría Feminista y de Género.
- 4.5 Pensamiento Crítico, Filosofía del Derecho y Derecho Constitucional
- 5. Pensamiento Crítico y Teoría Feminista y de Género: De-construyendo el pensamiento único.
- 6. Pensamiento Crítico, etapa contemporánea de la historia de la humanidad y desigualdad social.
- 7. De-construyendo la desigualdad social de género desde el Pensamiento Crítico y la Economía Feminista:
 - 7.1 Incorporación de la comparación.
 - 7.2 La teorización de la desigualdad de género en la Economía.
 - 7.3 Relevancia del cambio paradigmático económico en la Filosofía del Derecho y el Derecho Constitucional.

Capítulo 3

Página 58

Teoría Feminista y de Género frente a la Igualdad y el Derecho Constitucional.

- 1. Introducción.
- 2. Aproximación a la igualdad de sexo/género desde el Derecho Constitucional español.
- 3. Feminismo y el movimiento contra la opresión de las Mujeres.
- 4. Teorías Feministas y de Género.
 - 4.1 Feminismo Liberal.
 - 4.2 Feminismo Marxista.
 - 4.3 Feminismo Radical.
 - 4.4 Feminismo Socialista y/o Feminismo Material.
- 5. Los debates actuales de la Teoría Feminista y de Género en España:
 - 5.1 Feminismos de la Igualdad.
 - 5.2 Feminismos de la Diferencia.
 - 5.3 Feminismos de la Diversidad.

6. El factor común de las Teorías de Feministas y la Igualdad de Género:
 - 6.1 ¿Qué es “género”?
 - 6.2 La interacción género y clase.
 - 6.3 Igualdad de género mejor que la igualdad entre mujeres y hombres.
7. Feminismos jurídicos en España de fines del siglo XX y comienzos del siglo XXI.

Capítulo 4

Página 110

Las Bases Internacionales de la Igualdad Efectiva de Mujeres y Hombres: Europa, la Unión Europea y el Sistema Universal.

1. Introducción.
2. Breve genealogía de Europa, la Unión Europea y el Sistema Universal:

Directiva del Consejo 75/117, de 10 de febrero de 1975, sobre la aproximación de las legislaciones de los Estados miembros relativas a la aplicación del principio de igualdad de remuneraciones entre trabajadores masculinos y femeninos.

Directiva del Consejo de Europa, 76/207/CEE, de 9 de febrero de 1976, relativa a la aplicación del principio de igualdad de trato entre mujeres y hombres, en cuanto a: Acceso al empleo, formación y promoción profesional y condiciones de trabajo.

Recomendación del Consejo, de diciembre de 1984 sobre la promoción de las acciones positivas a favor de las mujeres.

Directivas de la década de los noventa: Su naturaleza no vinculante y la igualdad de trato entre trabajadores y trabajadoras en la UE (antes CEE).

La Convención para la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW) de 1979.

Las Conferencias Mundiales de la Mujer de Nairobi de 1985 y de Beijing de 1995.

Tratado de Ámsterdam de 2 de octubre de 1997, por el que todas las actividades de la UE deben dirigirse a eliminar las desigualdades y a promover la igualdad de hombre y mujer. La igualdad como misión de la UE.

Programas de Acción –Comunitarios- para la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres, de 1982 a 2000.

Estrategias Marco Comunitarias para la Igualdad de Género, a partir de 2001. Para alcanzar la igualdad de oportunidades real, haciendo políticas públicas específicas

de igualdad de oportunidades e integrando la perspectiva de género en todas las políticas públicas.

3. El Sistema Supranacional y la particular contribución de la Unión Europea a la Igualdad Efectiva de Mujeres y Hombres:

La Carta de Derechos Fundamentales de Niza de 2000.

Resolución 2198/2002 del Parlamento Europeo que habla de inclusión de la perspectiva de género e igualdad de género en las previsiones presupuestarias y financieras, y de la necesidad de incidir en la opinión pública.

Directiva 2002/73/CE del Parlamento Europeo y del Consejo de 23 de septiembre de 2002 que modifica la Directiva 76/207/CEE del Consejo relativa a la aplicación del principio de igualdad de trato entre hombres y mujeres en lo que se refiere al acceso al empleo, a la formación y a la promoción profesionales, y a las condiciones de trabajo.

Directiva del Consejo 2004/113/CE, de 13 de diciembre de 2004, por la que se aplica el Principio de Igualdad de Trato entre hombres y mujeres al acceso a bienes y servicios y su suministro.

Directiva 2006/54/CE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 5 de Julio de 2006, Relativa a la Aplicación del Principio de Igualdad de Oportunidades e Igualdad de Trato entre Hombres y Mujeres en asuntos de Empleo y Ocupación (Refundición).

3.1 El Principio de Igualdad entre Mujeres y Hombres.

3.2 La Evolución Internacional de la Igualdad de Mujeres y Hombres.

3.3 Igualdad de Trato e Igualdad de Oportunidades.

4. Del compromiso formal al desarrollo de compromisos.
5. La *Transversalidad de Género* en el ámbito internacional.

Capítulo 5

Página 138

Marco constitucional y normativo de la igualdad efectiva de mujeres y hombres. Análisis desde la teoría feminista y de género y desde el pensamiento crítico.

1. Introducción.

2. La igualdad de mujeres y hombres en España. El triángulo básico.
3. Otras disposiciones constitucionales relevantes.
4. Los pilares de la igualdad en España del siglo XXI.
 - 4.1 La Violencia de Género. La Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género.
 - 4.2 La Igualdad efectiva de mujeres y hombres. La Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, para la Igualdad Efectiva de Mujeres y Hombres:
 - 4.2.1 Contenido de la Ley.
 - 4.2.2 La *transversalidad de género* o *gender mainstreaming* y su *locus* jurídico.
 - 4.2.3 Relación entre la LO 3/2007 y la Crisis del Capitalismo y del Estado social del siglo XXI.
5. Normativa reglamentaria en igualdad efectiva de mujeres y hombres: Comunidad Autónoma de Andalucía.
 - 5.1 Andalucía y la igualdad de género.
 - 5.2 Andalucía frente a la violencia de género.
 - 5.3 Normas, decretos, planes y otros instrumentos andaluces del siglo XX.
 - 5.3.1 La Ley 10/1988, del 29 de diciembre, del Presupuesto de la CAA de 1989.
 - 5.3.2 La recepción de la categoría de género.
 - 5.4 Normas, decretos, planes y otros instrumentos andaluces del siglo XXI.
 - 5.4.1 La Administración Pública Andaluza y la Unidad de Igualdad del IAM.
 - 5.5 La segunda etapa de los Informes de Evaluación de Impacto de Género.
 - 5.6 La tercera etapa de los Informes de Evaluación de Impacto de Género.
6. Otras herramientas y políticas públicas previstas por la Ley 12/2007, de 26 de noviembre, para la promoción de la igualdad de género en Andalucía.
7. Propuestas sociales andaluzas a favor de la igualdad efectiva.
8. Evolución del discurso oficial autonómico sobre igualdad efectiva de género.

Los Medios de la Igualdad Efectiva de Género: Las Políticas Públicas y el Desarrollo.

1. Introducción.
2. Las Políticas Públicas.
 - 2.1 Las versiones académicas de las políticas públicas.
 - 2.2 Políticas públicas y desigualdad social:
 - 2.2.1 Lo público y lo privado en las políticas públicas.
 - 2.2.2 La mitificación de las políticas públicas.
 - 2.2.3 Desmitificando las políticas públicas desde la igualdad de género.
 - 2.3 Alcance de las políticas públicas en el sistema hegemónico.
 - 2.4 Finalidad de las políticas públicas.
 - 2.5 Aspectos que fortalecen las actuales políticas públicas.
 - 2.6 La crisis financiera y económica del siglo XXI: La verdad sobre las pp. pp.
 - 2.6.1 El siglo XXI: Las “políticas públicas” y la “Nueva Gestión Pública”.
 - 2.6.2 *Incrementalismo y Racionalismo* en las políticas públicas.
 - 2.6.3 *Incrementalismo y Racionalismo* en las políticas pro igualdad de género
 - 2.7 Proyección actual de las políticas públicas:
 - 2.7.1 Característica relevante de las políticas públicas para este estudio.
3. Del Desarrollo o del cambio social.
 - 3.1 La emergencia del Desarrollo.
 - 3.2 Desarrollo: Los neologismos contemporáneos.
 - 3.3 Desarrollo y hegemonía capitalista y patriarcal.
 - 3.4 Las Teorías del Desarrollo: Más de cinco décadas de andadura:
 - 3.4.1 El cambio social en números.

3.4.2 Componentes del Desarrollo.

3.4.3 Bases teóricas del desarrollo y sub desarrollo.

3.5 Los enfoques del desarrollo y la igualdad efectiva de género.

3.6 Feministas españoles sobre Género y Desarrollo.

3.7 Derecho al Desarrollo.

3.8 Políticas Públicas y Desarrollo frente al Sistema Financiero Internacional: Los Programas de Ajuste Estructural.

4. ¿Por qué asociar Desarrollo y Políticas Públicas, Género e Igualdad de Género?

5. Derecho Constitucional Español, Desarrollo e Igualdad de Género.

Capítulo 7

Página 249

Derecho Constitucional Español e Igualdad Efectiva de Género.

1. Introducción.

2. Constitucionalismo y Contrato Social en Europa Occidental:

2.1 La Primera Fase o de “la Constitución del Capital”.

2.2 La Segunda Fase o de “la Constitución Capital – Trabajo”.

2.3 La Tercera Fase o de la Constitución Garantista y el Pacto Social “de Mercado”.

¿Qué le falta al Estado social garantista español?

2.3.1 El movimiento social de las mujeres y los diversos planteamientos teórico filosóficos del feminismo y de género.

2.3.2 Teorías, propuestas y análisis sobre el Estado social, el Estado democrático de derecho y sus actualizaciones.

2.3.3 La conformación e institucionalización de la Comunidad Económica Europea y de la Unión Europea.

- 2.3.4 La relación entre el Estado central y el Estado autonómico.
- 2.4 La crisis del Estado social previa a la crisis de 2008.
- 2.5 El Estado social Español y la crisis de 2008.
- 3. Un nuevo Estado social, un nuevo Pacto Social por la igualdad efectiva de género en España del siglo XXI.
 - 3.1 El Momento Constituyente.
 - 3.2 Los Sujetos Constitucionales.
 - 3.3 Los Valores del Constitucionalismo.
- 4. Una nueva Constitución para España.
 - 4.1 Constitucionalismo Español y Constitucionalismo Europeo.
 - 4.2 El Constitucionalismo Español y la igualdad efectiva sexo/género.
- 5. El Constitucionalismo de la Igualdad Efectiva sexo/género: Articulando lo Europeo lo español.

Capítulo 8

Página 292

Gender Mainstreaming o Transversalidad de Género: El Pacto Social subyacente.

- 1. Introducción.
- 2. Definiendo el *Gender Mainstreaming* o la *Transversalidad de Género*.
- 3. El concepto racional normativo constitucional y el *Gender Mainstreaming* o la *Transversalidad de Género*.
- 4. El Momento Constituyente.
- 5. El nuevo pacto social.

- 5.1 Los cuidados.
- 5.2 El nuevo Estado social español.
- 5.3 Los aportes del feminismo.
 - 5.3.1 Evolución del concepto de igualdad.
 - 5.3.2 Actividad jurisdiccional y control constitucional en la construcción de la Igualdad efectiva de género.
 - 5.3.3 La Transversalidad de Género
- 6. La igualdad efectiva de género en la nueva Constitución.

Conclusiones

Página 317

Bibliografía

Página 328

Capítulo 1

Planteamiento Teórico Metodológico de la Tesis Doctoral

1. Genealogía y cartografía de la Doctoranda.

En este primer punto debo decir quién soy, de dónde vengo, qué quiero investigar, por qué, para qué, en qué contexto, cómo he llegado al tema elegido, por qué resulta importante para mí y qué contribución puede tener para el Derecho Constitucional y la sociedad.

Este proyecto doctoral es la culminación de un largo camino de formación personal y profesional, producido por las oportunidades que la vida me ha dado, algunas de las cuales he buscado y perseguido tenazmente.

Este proceso se enriqueció por los diversos contextos, escenarios y actores con quienes me he relacionado, ante los que me he posicionado a través de decenas de años de mi vida. Distintas etapas, distintas geografías, gente diversa, distintas realidades y latitudes alimentan este trabajo.

Seis universidades cuentan en mi formación académica y teórica de tres décadas en Perú, Inglaterra y España, en cuyo periodo tuve oportunidad de acceder a diversos campos del conocimiento.

En mi ejercicio profesional como abogada -desde el inicio- me desenvolví en el ámbito del Derecho Público.

La oportunidad laboral docente en la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa (Perú) a partir de 1989, me permitió recorrer y permanecer, con distinta duración en la Ciencia Política, el Derecho Constitucional General y Especial, el Derecho Financiero (Finanzas Públicas), el Derecho Internacional Público y los Derechos Humanos.

Otra oportunidad laboral me permitió fundar y llevar a un nivel de posicionamiento a una novedosa institución constitucional que surgió con la Constitución Política Peruana de 1993: La Defensoría del Pueblo, que se

consolidaría con mucho trabajo, en un país en el que los niveles de ciudadanía eran tan heterogéneos como inexistentes.

En esta tesis, doy contenido e identidad a una vocación investigadora que postergué, sobre todo, por las obligaciones, circunstancias y complejidades que surgieron en mi vida de mujer-madre-esposa-peruana-abogada-trabajadora-funcionaria-docente-ciudadana y sostén del hogar.

Cada año las vivencias, experiencias y saberes, experimentados me hicieron plantear el anhelo de que algún día haría una tesis doctoral en la que volcaría de una manera integrada, reflexiva y analítica, lo que había venido acumulando con el tiempo y que debe cumplir una función social.

Mi formación de postgrado siguió un camino zigzagueante entre los estudios de Género, Desarrollo Internacional, Derecho Constitucional y Estudios de las Mujeres y de Género.

Hice el Máster *Erasmus Mundus* en Estudios de las Mujeres y de Género, GEMMA, entre los años 2008 y 2010 en las Universidades de Hull y de Granada. El Trabajo de Fin de Máster (TFM) del Máster GEMMA que titulé: *Experiencias, Saberes y Prácticas Feministas ante la “escisión vital” o la conciliación de la vida personal, familiar y laboral de las mujeres en Granada, España*, de julio de 2010, fue seguido de una oportunidad laboral en la administración de dicho Máster que asumí en noviembre del mismo año.

A comienzos del año 2011 matriculé la Tutela de la Tesis de Doctorado en la Universidad de Granada, teniendo en mente el intrínquilis de la igualdad real y la igualdad formal sexo/género que abordé desde los estudios feministas y de género. Decidí hacerlo partiendo del Derecho y del orden constitucional de España país en el que resido más de un lustro.

El período en que aparqué mi proyecto doctoral por motivos personales tuve la gran oportunidad de conocer a quien sería mi Directora en este proyecto: la Dra. María Luisa Balaguer Callejón, Profesora de Derecho Constitucional en la Universidad de Málaga, quien tuvo la generosidad de aceptar la dirección solicitada.

La Dra. Balaguer, además de su extraordinaria calidad humana y su capacidad profesional, es una reconocida autora en el tema que me inspira. A pesar de sus múltiples obligaciones guió mi búsqueda. Desde el inicio me ofreció artículos, textos, materiales, pistas y señas, que pudieran contribuir con la investigación y elaboración de esta tesis.

El Departamento de Derecho del Estado y de la Sociedad de la Universidad de Málaga, donde trabaja la Dra. Balaguer Callejón, autorizó mi proyecto, para investigar sobre igualdad efectiva de género y “*gender mainstreaming*” o “*transversalidad de género*”, enlazando la perspectiva jurídico constitucional, con el pensamiento crítico y la teoría feminista y de género, gestadas en la sociedad, a la que, se proponen cuestionar y cambiar.

Así, se dieron las condiciones básicas para llevar a cabo este trabajo. El proyecto, integraría Derecho Constitucional y Ciencias Sociales, Derecho del Estado y Sociología.

Como lo he mencionado antes en el TFM que presenté y defendí en el año 2010 ante la UGR y la Universidad de Hull (Reino Unido) abordé la conciliación de la vida personal, profesional y laboral de las mujeres en Granada, España y, fui muy crítica con las estructuras políticas vigentes tildándolas de insuficientes y sesgadas. Señalé algunos sesgos de género que se mantienen en el Estado de Bienestar. Al mismo tiempo reconocía en la Constitución Española vigente su carácter normativo, su Estado social que ha venido estableciendo cambios importantes en materia de igualdad.

Había algo que no encajaba y me causaba cada vez más interés académico ¿Por qué el gran avance normativo alcanzado en España no se traducía en igualdad material entre mujeres y hombres? ¿Qué faltaba?

La catarsis feminista hecha en el TFM me devolvió a la fuente: Al Derecho Constitucional. Debía ocuparme del tema que me interesa volviendo al Derecho Constitucional pero sin soslayar lo ganado en otros campos de estudio sobre igualdad efectiva. El Derecho Constitucional, las teorías feministas y de género, las teorías del Desarrollo se constituyeron en elementos que emplearía en conjunto.

Integrar tales campos del conocimiento para una mayor y mejor comprensión, argumentación y posible propuesta respecto de la igualdad efectiva, se volvió la razón de ser este trabajo. Esa motivación, medio y finalidad, la he encajado teóricamente en el pensamiento crítico, el que fui descubriendo en la medida que revisaba los temas de interés y lo producido en este país sobre el particular.

De otro lado, mi procedencia de Perú (país en que viví gran parte de mi vida) me aportó por el trabajo realizado, las limitaciones que el Estado, el Derecho Constitucional y la sociedad tienen para superar la desigualdad social. Es decir, mis experiencias laborales aportaron lo suyo.

A partir de los saberes que me dieron mis conocimientos y experiencias previas, fue casi como un proceso inevitable observar comparativamente “las limitaciones” que podría tener el orden constitucional español no obstante encontrarse en otro plano¹. También es cierto, que no era posible pasar por alto que el proceso constitucional de transición español de los años setenta del siglo XX, no solo fue contemporáneo, sino que, ejerció una influencia importante en el proceso de

¹ LOEWENSTEIN, K. Teoría de la Constitución. Biblioteca de Ciencia Política. Colección DEMOS. Barcelona Editorial Ariel, 1986. Traducción y estudio sobre la obra por Alfredo Gallego Anabitarte. 2ª Edición ampliada. De esta obra, hago referencia a la clasificación ontológica de las constituciones de Loewenstein desarrolladas a partir de las páginas 216 y ss., por la que las constituciones pueden ser semánticas, nominales y normativas. Dicha clasificación, comprende la concordancia de las normas constitucionales con la realidad del proceso del poder y, cataloga a la Constitución Española de 1978 como normativa, en tanto que, la Constitución Política peruana de 1993 sería nominal.

transición que se vivía en Perú, por el que los militares que habían venido gobernando el país desde 1968 entregaban el poder a la civilidad, previa elaboración de la Constitución Política de 1979.

Integrar críticamente elementos como los descritos o llegar al pensamiento crítico casi intuitivamente, fue posible por el sentido crítico que me proporcionaron los estudios feministas y de género y los estudios en desarrollo internacional. Para mí, ello ha sido un aspecto trascendental para abordar el Derecho Constitucional desde el Pensamiento Crítico².

Partiendo históricamente del hecho aceptado de que el Derecho Constitucional se desarrolló ostensiblemente en los períodos entre guerras es fundamental señalar el avance que se ha dado en la doctrina del Derecho Constitucional en las últimas décadas³ periodo en el que también han sido significativos los avances en estudios feministas y de género y en el campo del desarrollo internacional. Revisar el curso de la historia mundial, con sus escenarios político y económico, me acercaría a un análisis cada vez más crítico.

Enfocar mi atención en el ***Gender Mainstreaming*** o la ***Transversalidad de Género*** que se promovió en 1995, a partir de la Plataforma de Acción de Beijing, en que los Estados tendrían que concretar una serie de cambios e innovaciones que brindasen las condiciones para la realización de la igualdad real de género, me hizo pensar en que ya teníamos gran parte del camino hecho. Esa fue mi apreciación inicial, la que he tenido que ajustar conforme avanzaba en el tema.

Una vez posicionada en el Derecho Constitucional, teniendo en cuenta su carácter fundamental y fundacional, su vinculación con la estructura del Estado, las posiciones feministas y de género, produjeron una propuesta fruto de la ponderación, que me anima a sostener que es posible alcanzar los cambios sociales requeridos sin tener que llegar a la confrontación y demanda social violentas y rupturistas.

La España del siglo XXI, la que se redefine por acción de la crisis del sistema capitalista, la que hace frente a la crisis del Estado de Bienestar de la Constitución de 1978, es la que dará cabida a mi estudio.

Para comenzar, tuve que reconocer que justo antes de la crisis de 2008, la igualdad efectiva de mujeres y hombres en España había sido objeto de interés y acción, al ser mencionada en políticas públicas, análisis, balances, planes, programas, protocolos, como nunca antes.

² Como contraparte del “pensamiento único” en boga durante el apogeo capitalista monetarista propiciado por la Globalización.

³ Después de la Segunda Guerra Mundial se daría el planteamiento de un nuevo orden con contenidos tales como: Desarrollo, paz, derechos humanos, universalización, lo que se iría poniendo en marcha.

Lo dicho se daba por iniciativas internas y por los compromisos asumidos por España con la Unión Europea⁴ y con el sistema universal⁵.

Para mí, el reto estaba dado: La necesidad de establecer la relación entre la igualdad efectiva entre mujeres y hombres, la igualdad efectiva de género y la *transversalidad de género*. Muchas veces me pregunté qué había en común y qué diferenciaba tales elementos sobre todo, porque se emplean indistintamente, creando una aparente sinonimia.

En el año 2007, la entrada en vigor de la Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, para la igualdad efectiva de mujeres y hombres, pareció ser la última pieza del puzle de la igualdad entre mujeres y hombres en España. La expectativa que concitó fue enorme, sobre todo después de los grandes pasos dados con la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género. En Andalucía se aprobarían las Leyes Andaluzas 12/2007, de 26 de noviembre, para la promoción de la igualdad de género y 13/2007, de 26 de noviembre, de medidas de prevención y protección integral contra la violencia de género que parecían completar el marco normativo de la igualdad.

De otro lado, por los azares de la historia, cuando la mesa de la igualdad parecía estar al fin “puesta”, se hizo presente, una intrusa inesperada: la crisis del sistema liberal, asumida por su gravedad, solo después del *Crack de 1929*.

La intensidad y persistencia de la crisis económica, desatada en 2007/8, se ha calificado como la más grave, global y crónica de los últimos tiempos. Y, ella ha mantenido durante años en vilo, los fines de la integración europea, los objetivos de mayor prosperidad, trastocándolos en el desmantelamiento del Estado de Bienestar y con ello, sembrando de dudas y temores fundados, los esfuerzos que se venían dando en la consolidación de la igualdad real entre mujeres y hombres.

La crisis, que en un comienzo se presentó como financiera y económica, después ampliaría su espectro, instalándose en lo político y lo social. Muestra de ello han sido particularmente países como Grecia y Portugal.

Esta crisis no tardó en opacar el tema de la igualdad de género, como sucedió, con las distancias del caso, en países de otras latitudes, en los que se aplicaron décadas antes, fuertes medidas de reestructuración económica y financiera.

Varios estudios feministas y de género, realizados respecto de algunos países del “Sur” que aplicaron las políticas de ajuste estructural⁶, en las décadas de los años ochenta y noventa del siglo pasado, dejaron en evidencia que las crisis y las medidas de ajuste estructural recetadas por el Fondo Monetario Internacional⁷, repercutieron negativamente en los niveles de igualdad efectiva sexo/género. Las mujeres asumieron más cargas ante el retroceso del Estado Social, “en

⁴ No obstante que las primeras Directivas de la Comunidad Económica Europea surgieron para lograr la igualdad real entre mujeres y hombres en lo laboral, terminaron siendo, piedra angular en el tema de la igualdad. Por ello, se les encuentra citadas en el Preámbulo de la legislación dada en el tema.

⁵ Básicamente con las Conferencias, Acuerdos, Convenciones, Plataformas de Acción, Pactos de Naciones Unidas.

⁶ *Structural adjustment policies* conocidas también por sus siglas en inglés como SAPs.

⁷ Como cabeza visible y emblemática del sistema financiero mundial de nuestros días.

construcción” permanente en latino América. Hicieron frente a la pobreza y a sus necesidades con una serie de medidas singulares.

Así, esta tesis doctoral sobre igualdad efectiva de género en España del siglo XXI y sobre la *transversalidad de género* que la concretaría, se plantea en el contexto de las consecuencias de la crisis desatada entre 2007 y 2008.

Iniciada esta investigación en el año 2012 su actualidad es innegable. Este momento se recordará como el año infausto, en que la crisis, el malestar que origina, sus pretendidos remedios, las proyecciones alrededor de la misma, nos sumieron, en una gran incertidumbre y desesperanza, si bien en 2013 y 2014, los efectos sociales se mostraron más descarnados, cuantificables y potentes.

La menor capacidad económica del Estado y de la Sociedad, las medidas de urgencia asumidas, las reducciones salariales, el desempleo, los recortes de beneficios, el congelamiento de las pensiones, la reducción de gasto público, la suba de impuestos, etc., no hacen, sino incrementar la necesidad de mirar el tema de la igualdad de género con nuevos ojos.

¿Cómo permanecer impávida observando el desmantelamiento de una maquinaria estatal que costó tanto esfuerzo y trabajo? ¿Cómo queda el Derecho Constitucional ante semejantes cambios? ¿Cuál era el saldo del derecho a la igualdad real entre mujeres y hombres? ¿Dónde quedaría el llamado *Gender Mainstreaming* o la *Transversalidad de Género*?

Antes de que la crisis alcanzase esos niveles, no faltaron voces que señalaban que las mujeres y los feminismos habían conseguido sus fines, que ya se podía hablar de igualdad, y los hombres y las mujeres de España tenían las mismas oportunidades, obligaciones, responsabilidades y derechos.

Cuando las cosas fueron tomando otro cariz, el Ministerio de Igualdad, fue el primero en desaparecer de la maquinaria estatal.

Las siguientes preguntas obligadas, eran:

¿Solo se puede hablar de igualdad real entre mujeres y hombres en época de bonanza, pleno empleo y crecimiento? ¿Es razonable condicionar el derecho a la igualdad real entre mujeres y hombres, a la existencia o no existencia de recursos financieros? ¿Aceptaríamos el condicionamiento de otro de nuestros derechos fundamentales, ante iguales circunstancias? ¿Hasta qué punto lo logrado se basaba y servía al sistema capitalista?

La igualdad real entre mujeres y hombres cobraba renovada importancia investigativa.

Entre las propuestas de resolución de la crisis, en algunos medios de comunicación, se deslizó que la crisis podía arreglarse fácilmente, si las mujeres regresaran a sus labores tradicionales en el hogar.

Ahora, las advertencias de que viviríamos retrocesos, lamentablemente se van convirtiendo en situaciones reales. El activismo de las mujeres emerge y una pregunta recurrente podría ser:

¿De quién dependía hacer frente a esta posibilidad de retroceder en el avance de la igualdad de género? ¿Qué faltó? ¿Qué tipo de medidas son necesarias para que esto se revierta?

El Derecho Constitucional quedaba expuesto con rotundidad.

Teóricamente, el Derecho Constitucional (del Estado y de la Sociedad) institucionaliza el poder político, institucionaliza los poderes constituidos, los contra poderes y otros mecanismos que le dan sustento, fuerza, es decir, lo definen como campo jurídico-político. Cada constitucionalismo (liberal, social, corporativista, etc.) ha tenido sus propias circunstancias materiales, algunas de las cuales coexisten, hoy en día.

Ahora, ante las condiciones históricas por las que atravesamos, se impone una re-lectura del Derecho Constitucional y del Estado Social que recogió la Constitución Española de 1978, que bien podría dar lugar a un replanteamiento de la relación entre Derecho Constitucional y Estado Social.

Si el desarrollo del Derecho Constitucional se ubicaba en el siglo XX, en el período entre guerras ahora en el siglo XXI, ubicamos tal desarrollo en la crisis económica, es decir, ésta se ha convertido en un verdadero período de inflexión del Derecho Constitucional.

El Constitucionalismo, a partir de la segunda década del siglo XXI, ha de ser replanteado, teniendo en cuenta básicamente, que el Constitucionalismo liberal en el que se asentaron varias Constituciones europeas de la posguerra (segunda guerra mundial) está en crisis⁸.

De otro lado, el Constitucionalismo no pasa por alto el avance de los derechos humanos. La *III Conferencia Mundial de los Derechos Humanos*, Viena 1993, nos puso frente a nuevas características de los mismos: Especificidad, carácter progresivo, mutua interacción, no admisión de restricciones, entre otras, que también entran en colisión con las medidas anti crisis.

Un tema de investigación debe contener debate, polémica, contraposición, juego dialéctico de premisas y la aspiración de llegar a una propuesta razonable, aceptable, más que a una conclusión. Y, proponer la necesidad de otro constitucionalismo tendría que pasar por la adopción de otro soporte teórico filosófico, que conjugue Derecho Constitucional y teoría feminista y de género.

Ahora bien, es necesario tener en cuenta, que quienes representen el Feminismo Constitucional español, resumen profundas escisiones, posturas contrapuestas e irreconciliables.

Y es que el compromiso con el Derecho Constitucional, implica sostener el orden constitucional preexistente, ceñirse a las reglas de juego vigentes, a los procedimientos establecidos por la constitución, en resumen, implica defenderla, dotarla de perdurabilidad. En tanto que, el compromiso con el Feminismo y los temas de Género, obliga a buscar el cambio social, partiendo del hecho de que el sistema constitucional y el ordenamiento jurídico vigente plasman la hegemonía masculina.

Ahora bien: Defender una Constitución que plasma un pacto social en que las mujeres, sus derechos e intereses no han tenido mayor calado, y, simultáneamente,

⁸ BALAGUER CALLEJÓN, F. (Coordinador) et. al. *Manual de Derecho Constitucional*. Vol. I, Constitución y Fuentes del Derecho, Derecho Constitucional Europeo, Tribunal Constitucional, Estado Autonómico.9ª ed. Actualizada, Madrid, Tecnos, 2014.

ser feminista, adherir la teoría de género, y plantear cambios en el Derecho Constitucional, a favor de la igualdad de género, lo que puede ser calificado de osado, transgresor, anti-sistema y muchas otras cosas más.

Pero la situación antedicha, va de ida y vuelta, porque una feminista constitucionalista que no plantee osados cambios sociales, deja de contar para el feminismo que representa, deja de contar para quienes como ella realizan el mismo esfuerzo.

Esa profunda escisión interna, contradicción, la he experimentado, y puedo aseverar que zanjarla, da lugar a aspectos positivos: Propuestas que busquen cambios sustanciales y estructurales, que se cimenten en una concepción teórico-constitucional renovada.

El esfuerzo por ponderar los puntos de vista constitucionalistas y feministas, también trae implícito el riesgo de enterrar a alguno de ellos, pero es el reto de la tesis doctoral, encontrar una solución satisfactoria para ambas. Sin duda en este dilema, contribuye en gran parte el pensamiento crítico que he aplicado en mi libre entender.

¿Cuáles son los medios que se han venido empleando desde el constitucionalismo español para concretar la igualdad efectiva entre mujeres y hombres?

Contestar a esa pregunta, nos lleva a aludir a los poderes constituidos y sus principales funciones sobre el tema. Desde la función legislativa, tendremos las acciones afirmativas, desde la función jurisdiccional las sentencias y resoluciones que aborden la igualdad, desde la función ejecutiva del Estado, tendremos los programas, las instituciones, los procedimientos, los planes sobre igualdad.

La crisis del siglo XXI, ha dificultado el mantenimiento de las “medidas temporales extraordinarias”, que tenían por finalidad concretar la participación de las mujeres en todas las esferas de la vida colectiva, en pie de igualdad con los hombres. La crisis neutraliza, posterga el surgimiento de nuevas acciones afirmativas, con un presupuesto escaso y en declive, con un Estado que se contrae. Además, las acciones afirmativas requieren su propio análisis y de ellas me ocuparé en distintas partes de este trabajo, pero es oportuno decir que, tal como han sido propuestas hasta hoy en día, no son la panacea; y más bien pueden contribuir a sostener la relación reconocimiento-redistribución que mantiene el androcentrismo intacto.

Desde el Derecho Constitucional el análisis de la igualdad efectiva entre mujeres y hombres, al abrigo de la Constitución Española de 1978, trató este tema desde la función jurisprudencial constitucional. El estudio, seguimiento y análisis de los fallos y resoluciones que se expiden sobre igualdad entre mujeres y hombres, es loable e insoslayable. Pero no es mi opción.

En esta tesis, en razón de que la función jurisdiccional, también es un poder constituido, que lleva implícito el sesgo androcéntrico, y, teniendo en cuenta que en las cuestiones de forma y fondo, la administración de justicia, se aboca a casos

individuales, que no se resuelven oportunamente, y que no constituyen necesariamente referentes, nos lleva a ver que es extenso el camino, y, que los órganos jurisdiccionales, van cambiando las condiciones que sustentaron la demanda, la contestación, las expectativas.

Además, en España “nuestra jurisdicción no contempla la obligación de los jueces de vincularse al precedente”⁹ porque el precedente se vincula más al derecho a la tutela que a la igualdad material¹⁰ o porque el precedente es restrictivo¹¹, pero, por encima de todo, debemos tener en cuenta que la tendencia a la individualización y judicialización no altera la hegemonía del sistema constitucional androcéntrico.

Finalmente, descartar la labor desempeñada por el poder ejecutivo, en sus diversos niveles e instancias, porque el poder constituyente y la Carta Magna, no solo no tuvieron en mente el elemento género¹², sino porque institucionalizaron la igualdad abstracta y la no discriminación, es decir, no aborda la desigualdad estructural.

A pesar de lo dicho, el artículo 9,2 de la Constitución Española ha sido el marco constitucional para el surgimiento de leyes a favor de la igualdad real (androcéntrica), al generar obligaciones en el Estado frente a ella, al haber endilgado a los organismos públicos la remoción de obstáculos que impidan la igualdad y la promoción de condiciones que la favorezcan. Sostengo en esta tesis que el artículo 9,2 de la CE no abarca al “*gender mainstreaming*” o la “*transversalidad de género*” como tampoco abarca la igualdad efectiva de género porque estos últimos términos implican un nuevo orden que deje atrás el orden androcéntrico.

Me anima emprender y concluir este camino de la tesis doctoral, el que no persiga un afán egoísta, un sueño vacuo o una finalidad banal, sino todo lo contrario, perseguir algo que es trascendente para el Estado y la Sociedad y que, tarde o temprano, será tomado en cuenta con la finalidad de asegurar su propia existencia y bienestar.

2. Introducción al Gender Mainstreaming o Transversalidad de Género.

Esta investigación aborda lo que ha pasado a denominarse -desde hace poco más de quince años- “*gender mainstreaming*” (GM) o “*transversalidad de género*” (TdG) su relación con la igualdad que entre mujeres y hombres fluye del mandato de la Constitución Española de 1978 y del ordenamiento jurídico a que ha dado lugar, sin perder de vista las normas europeas, el contexto específico de la crisis del sistema capitalista y del Estado del Bienestar de la primera década del siglo veintiuno.

⁹ BALAGUER CALLEJÓN, M.L. Igualdad y Constitución Española. Madrid. Editorial: TECNOS, 2010. Página 96.

¹⁰ Ibídem, Página 98.

¹¹ Ibídem, Página 107.

¹² Que recién se iba constituyendo.

Un conjunto de preguntas iniciales nos facilitan la introducción al GM o TdeG.

2.1 ¿Qué es el “Gender Mainstreaming”? ¿De dónde surge?, ¿Qué implica?

Teóricamente, “gender mainstreaming” o “transversalidad de género”, no es una expresión que pueda entenderse y proyectarse, a partir de su lectura, o del “sentido común”, ni siquiera de la “lógica jurídica” ni de los principios constitucionales u otros elementos de las ciencias sociales, porque todos estos medios responden a un sistema androcéntrico vigente, al que se reta y cuestiona.

En la práctica, quienes emplean a diario esta expresión, no le dan la misma significación, incluso dependerá de la coyuntura, de la perspectiva que se asume al hablar de ella.

Para aclarar qué entender por “transversalidad de género”, es ineludible, precisar: ¿Qué es el “género”? y, por qué, ese elemento se “transversaliza”, o en otras palabras qué es “transversalizar” en este contexto.

Alicia Puleo¹³, llama género “a la construcción sociocultural de lo femenino y lo masculino”.

Joan W. Scott¹⁴ dice que “el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder”.

Las definiciones de género como principio estructurador de la sociedad, siempre implicarán el proceso de socialización, es decir, cómo se construye y reproduce socialmente, a través de sus diversas instituciones, actores, roles, significados, etc.

El género tiene una connotación cultural y no faltarán quienes lo asimilen a la costumbre, e, incluso, quienes nos lo presenten como parte de la naturaleza humana, es más, como parte de la “vida” en este planeta, llegando para este efecto a ubicarlo entre especies animales cercanas a los seres humanos¹⁵.

¹³ PULEO, A. H. Filosofía, Género y Pensamiento Crítico. Universidad de Valladolid. Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial. Valladolid, 2000. Página 17.

¹⁴ SCOTT, J. W. “El Género útil para el análisis histórico” en la obra colectiva Historia y Género: Las mujeres en la Europa moderna y contemporánea. Valencia, Edicions Alfons El Magnànim. Institució Valenciana D’ Estudis i Investigació, 1990. Traducción: Eugenio y Martha Portela, pp 23-56. Editada por James S. Amelang & Mary Nash. Página 44.

¹⁵ HARAWAY, D. Simians, Cyborgs and Women: the reivindication of the nature. Nueva York y Londres: Routledge, 1991. La primatología ha sido detalladamente analizada por feministas como Donna Haraway, para quien se ha pretendido ver en los comportamientos sociales de primates y simios semejanzas con el comportamiento social humano, asumiéndose la construcción de la masculinidad/feminidad como algo natural.

Luego, al “Gender Mainstreaming” o a la “Transversalidad de Género” se le han concedido una serie de significados dependiendo de quién los emplee y en qué contexto o espacio se utilicen.

Un ejemplo de lo dicho, lo tenemos cuando la Organización de las Naciones Unidas, alude al *GM* o la *TdG*, como¹⁶:

- Una “**estrategia globalmente aceptada**”, entendiendo por estrategia el arte para dirigir un asunto;
- Un “**enfoque**”, que permite abordar un problema que requiere ajustes;
- Un “**medio**”, porque puede servir para lograr determinado fin;
- La “**diligencia**”, el cuidado para hacer o lograr algo;
- La “**acción**”, por el efecto que se puede conseguir.

No creo necesario, enlistar los diferentes contenidos que le dan al *GM* o *TdG*, otros organismos, similares a la ONU; lo que sí, es de resaltar, es que lo abordan como un medio, una herramienta, un camino.

Otra cosa cierta es que *GM* o *TdG* tienen especial relevancia para los estudios de las mujeres y de género. Así, para algunas feministas, el *GM* o la *TdG*, puede significar el cambio social por el que han venido luchando desde hace décadas; la esperanza de que sus propuestas y teorías se plasmen en la realidad; la revolución políticamente correcta; el compromiso de los estados para con la igualdad de mujeres y hombres, y así, sucesivamente.

Una de las cuestiones que abordo en esta tesis, y que busco formular teóricamente, es: ¿Qué es el **Gender Mainstreaming** o la **Transversalidad de Género** para el Derecho Constitucional?

Al comenzar este trabajo, asumí que el *GM* o la *TdG* podía implicar un derecho subjetivo, al que, desnaturalizábamos, una y otra vez, al presentarlo como principio y/o valor.

Con el avance de los temas investigados, reformulé mi postura: El *GM* o la *TdG*, es otra forma de entender la vida social, el pacto social, ergo, la Constitución, el Derecho Constitucional, y así, sucesivamente. Forma que no implica mantener la actual posición androcéntrica dominante, ni tampoco institucionalizar otra que se le oponga.

Ahora bien, el *GM* o la *TdG*, comprende más que el derecho a la igualdad ante la ley o en la ley, o incluso más que la igualdad efectiva entre hombres y mujeres, porque la categoría género, es cualitativamente más sustanciosa y potente que la diferencia entre sexos, entre mujeres y hombres y los roles masculinos, femeninos que se les ha venido asignando.

La igualdad efectiva de género, mucho más amplia que la igualdad efectiva entre hombres y mujeres, plantea un nuevo orden social, una nueva forma de

¹⁶ Vid página web de la ONU, en <http://www.un.org/womenwatch/osagi/gendermainstreaming.htm>, acceso Octubre 2011 y 7 noviembre 2013. Se encontraban todas esas referencias como sinónimos.

participación política, en el que no haya lugar para la desigualdad. En otras palabras, no se trata de que las mujeres alcancen –a pesar de sus diferencias y especificidades- lo que los hombres han instituido, sino, que se concrete un orden social justo. Esto parecerá poco o nada realizable, según sea visto por quienes sostienen el actual sistema o lo empiezan a cuestionar.

El siguiente paso era desentrañar qué tiene la presente sociedad que no permite la igualdad efectiva de género. La teoría feminista y de género, es amplia y ofrece muchas explicaciones, argumentaciones y posiciones. Particularmente, asumo la que explica y analiza la estructuración en torno a la división sexual del trabajo. Esa postura, me permite entender por qué todos los esfuerzos hechos hasta ahora para la eliminación de todas las formas de discriminación de las mujeres, la promoción de la igualdad de oportunidades, derechos, libertades no han logrado cerrar la brecha existente; y no solo me ayuda a entender lo sucedido, sino que me permite, plantear qué falta hacer para dar pasos irreversibles en esa línea.

El *GM* o la *TdG*, en teoría, permitían el paso de la igualdad formal a la igualdad real de mujeres y hombres, al comprometer la acción del Estado, sin que se resintiera la democracia y el sistema actual. Bajo esta perspectiva, el Estado y la sociedad, asumían obligaciones que no han logrado alcanzar.

Para el Derecho Constitucional, el *GM* o la *TdG*, podría implicar: la ‘*ciudadanía plena*’, la *renovación del Contrato Social*, en buena cuenta, la redefinición de un nuevo Estado, más democrático y más social.

La **Conferencia de Nairobi**, de 1985, por más que haya sido superada en fama y trascendencia por la de Beijing, de una década más tarde, tiene unas conclusiones que es necesario recordar. En Nairobi se habló sobre la necesidad de modificar el marco político constitucional de los Estados, a fin de que, cada poder constituido tenga funciones e impacto en la igualdad efectiva entre hombres y mujeres. Propuesta que seguro alarmó a más de uno. El Movimiento de las Mujeres podía entonces equipararse al movimiento proletario de cien años antes.

Pero, ese impulso de *modificar el marco político constitucional de los Estados*, de Nairobi 1985, cedió ante la reformulación del tema en la *Conferencia de Beijing* de 1995, en la que, como punto positivo, estuvo la inclusión de la categoría género, y como aspecto “por definirse”, “por entenderse” y “por desarrollarse” quedó la adopción del *Gender Mainstreaming* o la *Treansversalidad de Género* para aludir la reforma estructural pendiente¹⁷.

Ahora bien, no perdamos de vista que en los diez años que discurren entre una y otra Conferencia, no solo se consolida el “pensamiento único”, sino que, queda sin contenido el impulso social progresista. Los movimientos sociales y partidos políticos que pugnaban por el cambio estructural se quedaron sin libreto,

¹⁷ Uso el entrecomillado para enfatizar la enorme tarea pendiente que en materia de igualdad quedaba en manos de cada Estado. El pretexto pudo ser que era necesario respetar la autodeterminación, la soberanía, la democracia, la cultura de cada Estado y por tanto que cada uno definiera cómo adoptar y adaptar el GM.

esperando recuperarse de la embestida neoliberal, acercándose, irremediablemente a propuestas que parecían contar con la racionalidad, cabalidad y respaldo unánime¹⁸, suficiente, pero que indirectamente sostenían y sostendrían al sistema que ahora nos asfixia.

Algunas de las preguntas más importantes en este hilo de pensamiento, serían: ¿Se reemplazó la “necesidad de modificar el marco político constitucional” por el “gender mainstreaming o transversalidad de género”? Y si así fue, ¿Cuál fue la finalidad?

No voy a contestar estas preguntas ahora, lo haré en las conclusiones, luego de haber desarrollado este trabajo.

Entretanto, para el Derecho Constitucional español, el *GM* o la *TdG*, ha sido y continua siendo, una discusión importantísima y valiosa sobre si cabe optarse y/o adoptarse *acciones afirmativas* o *discriminación inversa*; sobre la constitucionalidad de dichas medidas, los resultados de las mismas, etc., etc. Así mismo, para el Derecho Constitucional Español, el *GM* o *TdG* ha implicado enfocar la atención sobre la jurisprudencia constitucional; revisar y comentar los fallos expedidos, por diferentes instancias, por magistrados/as más o menos ortodoxos/as, emplearlas como tímido referente en casos similares, etc. El *GM* o la *TdG* también ha implicado para constitucionalistas, revisar las normas existentes, las propuestas por ejecutarse, y su puesta en acción, el lenguaje en que se formulan, su coherencia y vinculación con las normas externas, así como su adecuado desarrollo en los niveles nacional, autonómico y local.

Ese ha sido el derrotero de la vinculación entre Derecho Constitucional español y transversalidad efectiva de género durante las últimas décadas.

Pero, según mi entender, *GM* o *TdG* en términos constitucionales, implica poner en cuestión, los propios cimientos del orden constitucional vigente, re-pensarlo desde la categoría género, y dotar de nuevo contenido al poder constituyente, al poder constituido, a la misma democracia y al orden jurídico que se erigen sobre él.

2.2 La vinculación del *Gender Mainstreaming* con el Derecho Constitucional Español.

El Constitucionalismo contemporáneo, con partida de nacimiento en la Revolución Francesa, fue construido sobre algunas columnas fundamentales. El constitucionalismo liberal resultante se cimentó y desarrolló sobre: Los derechos de las personas, la división de las funciones de poder del Estado, la supremacía de la ley y la democracia como fórmula política que sostiene dicha estructura. Tales elementos, se fueron desarrollando, poco a poco, y como producto de vaivenes y

¹⁸ De los Derechos Humanos, el Desarrollo, el Ecologismo, el Ecumenismo, que desarrollaron como puntos de encuentro acercando posturas que antes insistíamos en ubicar a la izquierda o a la derecha.

luchas sociales; adquiriendo, distinto peso según el contexto, el panorama político y la convergencia de intereses.

El *Pacto Social* concretado en el constitucionalismo liberal contemporáneo, fue el Pacto del Capital. De ahí provino la posición hegemónica de la burguesía, dueña de los medios de producción, que exigieron libertad para implantar el sistema de acumulación capitalista, que hablaba de igualdad abstracta, la igualdad ante la ley de hombres blancos, con recursos –que contribuían al sostenimiento del gasto público- y que reclamaban la mínima intervención del Estado en sus actividades económicas.

Esos elementos fueron importantes, pero no fueron los únicos. Tampoco estuvieron aislados o separados; sino sumamente imbricados, relacionados, integrados, interdependientes los unos de los otros. La salud del Estado liberal dependió del mediano equilibrio entre esos cuatro elementos.

La conciencia de clase que adquirieron quienes componían el proletariado, y las teorías socialistas de diferente cuño, dieron paso al Constitucionalismo social. El constitucionalismo de la integración, del pluralismo, de la complejidad, “de la pluralidad de fuentes y ordenamientos a la que se une la pluralidad de principios de estructuración del ordenamiento”¹⁹. Se hubo de ceder terreno y así lo hizo el Estado liberal o clásico.

El Pacto Social pasó a contener el binomio Capital-Trabajo y se habló del Estado Social. La presión del proletariado había sido grande y se había secundado por una teoría filosófico- económica que ganó muchos adeptos/as y seguidores/as, no solo en Europa sino en todos los países con influencia occidental, especialmente desde la segunda mitad del siglo XIX.

Las dos guerras mundiales del siglo XX, ofrecerían nuevos elementos para pasar del Estado liberal al Estado Social, lo que, aparentemente, generó más expectativas de las que realmente estaba dispuesto a conceder, tal como se comprobaría décadas más tarde.

El Estado Social que concretó el Pacto Social Capital-Trabajo, que aparentemente recogió las contradicciones implícitas, entre aquellos que tienen los medios de producción y aquellos que entregan su fuerza laboral, y que llegado a los años setenta del siglo pasado, comenzó a poner en evidencia sus fallas de origen, sus carencias y sus límites insuperables.

La crisis del Estado Social, empezó a ser objeto de preocupación y análisis político-constitucional en los años 80 y 90 del siglo pasado, y, sin embargo, parecía seguir siendo el puerto al que se esperaba llegar, incluidas las feministas, con la ilusión de que a partir del Estado Social, se alcanzaría la igualdad real.

¹⁹ BALAGUER CALLEJÓN, F. “*El ordenamiento jurídico*” en Francisco Balaguer et. al. Op. Cit. Páginas 82 a 106. Páginas 86, 88 y ss.

El Derecho Constitucional, proporciona los términos en los que debe desenvolverse la vida en sociedad y los límites del propio Estado, y, esto se plantea a través del poder constituyente, del pacto social que le da base. Y si al hablar de género y de transversalidad de género, aludimos elementos pre existentes al pacto social:

¿Dónde debía ubicarse al *GM* o a la *TdG*? ¿En la Filosofía del Derecho o en el Derecho Constitucional? ¿Tendríamos que cambiar el constitucionalismo español para adoptar el *GM* o la *TdG*?

Una vez más, estas preguntas serán resueltas a lo largo del trabajo.

Autores constitucionalistas en España, han abordado el tema de la igualdad real entre mujeres y hombres, como valor, principio o derecho fundamental.

Una vez que el *GM* o la *TdG*, son asumidos por la Filosofía del Derecho, con todo lo que ello implica, su paso al Derecho Constitucional no debiera generar los mismos problemas y dilemas que suscitó la igualdad efectiva entre mujeres y hombres, porque, se estaría adoptando un nuevo esquema social de igualdad efectiva de género.

La categoría género no fue asumida por el texto constitucional debido a que la propia categoría género se estaba conformando, definiendo y delimitando cuando se elaboró la Constitución Española de 1978, por tanto, no podía incluirse un concepto que aún estaba en formación, y cuyo alcance y contenido se ha entendido relativamente hace poco.

¿Cuál es la función del *GM* o la *TdG* en el Derecho Constitucional? Conseguir que se asuma el género como elemento organizador de la sociedad, y de ahí, establecer las implicaciones que tiene éste en el Pacto Social, o que debiera tener en el poder constituyente, poder constituido, en el resto del ordenamiento jurídico, en el Estado y la sociedad.

Partiendo de lo existente en el Derecho Constitucional Español, específicamente, del artículo 9,2 de la CE, cuyo texto dice:

Artículo 9

2. Corresponde a los poderes públicos promover las condiciones para que la libertad y la igualdad del individuo y de los grupos en que se integra sean reales y efectivas; remover los obstáculos que impidan o dificulten su plenitud y facilitar la participación de todos los ciudadanos en la vida política, económica, cultural y social.

Tendríamos que establecer si esa disposición, acomoda el contenido del *GM* o la *TdG*.

Las acciones que incluyen promover, remover y facilitar la participación de quienes no fueron –originalmente- convocadas ni reconocidas, en su condición de ciudadanas, a efecto de que alcancen lo que sus congéneres masculinos se

arrogaron en poder y autoridad, según el Pacto Social constituyente, no pueden incluir un componente no reconocido, máxime cuando asumir la categoría género en el Derecho Constitucional, implica una estructuración política, social, económica, jurídica y constitucional sensible a dicha categoría.

Así las acciones mencionadas en el artículo 9,2 de la CE se traducen en políticas públicas, las cuales obligan al sector del poder constituido que las diseña y ejecuta, que además no tienen potestad para cambiar la realidad social en cuanto a estructura de género.

Cierto es que se supuso –tal vez se sigue suponiendo hasta ahora- que las políticas públicas sobre igualdad efectiva la harán posible. Como en su momento lo presento, esa gran expectativa obedeció a lo poco que sabíamos sobre políticas públicas y sus posibilidades. Esperábamos de la “tecnocracia”, los cambios que tendrían que hacerse desde la política.

Las políticas públicas dejaron en manos de algunos sectores del Poder Ejecutivo, el tránsito de la igualdad formal a la igualdad real entre mujeres y hombres, excluyendo a los otros poderes constituidos (legislativo y judicial) para los que el proceso sería “orientativo”

La igualdad ha sido objeto de estudio para el Derecho Constitucional como ‘valor que orienta la hermenéutica teleológica y evolutiva de la Constitución’, como ‘principio’²⁰ y como ‘derecho fundamental’. Según la sentencia STC 49/1982 de 14 de julio, tal como lo declaró el Tribunal Constitucional el derecho a la igualdad es un verdadero derecho fundamental al mismo nivel de los demás derechos reconocidos en los artículos del 15 al 29 de la CE. Sin ir muy lejos, lo restringieron *posteriores sentencias del mismo TC* si bien no se le reconoció la calidad de derecho subjetivo²¹.

Pérez Luño²² también sostiene que la igualdad ha adquirido un sólido status normativo en la CE de 1978, brindado un contexto normativo para la interpretación y aplicación de todo el ordenamiento jurídico.

El alcance que genera la igualdad real se ha superado otorgándole un carácter ambivalente de principio y derecho fundamental en el artículo 14 de la CE, que se complementa con el artículo 9,2 del mismo cuerpo constitucional.

Esta investigación, al integrar Derecho Constitucional y estudios feministas y de género y al emplear el pensamiento crítico, comienza por asumir la categoría género en el Derecho Constitucional, otorgándole un nuevo marco a la igualdad entre mujeres y hombres al hablar de igualdad de género.

²⁰*Prima principia*, es decir, que inspire el íntegro del orden jurídico.

²¹ PÉREZ LUÑO, A.E. Dimensiones de la Igualdad. Edición a cargo de Rafael González-Tablas Sastre. Instituto de Derechos Humanos “Bartolomé de las Casas”. Universidad Carlos III. Madrid, Dykinson, 2007. Página 85.

²²*Ibidem*, páginas 98 y ss.

El *GM* o la *TdG* para el Derecho Constitucional implicarían un poder constituyente que haga que todos los poderes constituidos tengan que asumirlo. De esta manera, sería vinculante, dejaría de ser retórico y pasaría a ser garantizado debidamente.

2.3 ¿Qué nos brinda el contexto actual de la crisis económica y la crisis del Estado de Bienestar en la estructuración social de género? ¿Cómo queda el *Gender Mainstreaming* o la *Transversalidad de Género*?

La crisis vivida desde 2008 no solo ha dejado un balance negativo en cuanto a igualdad efectiva de género, sino sobre todo ha dado cabida al pensamiento crítico, que nos ayuda a entender lo ocurrido y lo por venir.

Ha quedado en evidencia la limitación de la Constitución Española vigente que no cuenta con los elementos necesarios para que el Estado y la Sociedad concreten la igualdad efectiva de género.

¿Qué tendría que cambiarse? Básicamente:

- El Pacto Social de Mercado vigente
- El Estado Social español, en franca crisis, que se aleja de su función de Estado del Bienestar
- La asunción de la categoría género como estructurador social
- La concepción de la igualdad de género como derecho subjetivo
- La adopción de la *transversalidad de género*, como estructurador de una nueva sociedad donde se garantice la igualdad de género

Hay problematizaciones y discusiones académicas sobre algunos de los temas mencionados, en especial desde el *Pensamiento Crítico*. En esta tesis, me valgo de esas contribuciones y con el auxilio del análisis de género del constitucionalismo español y la integración crítica de otros elementos que le son cercanos, hago una propuesta teórico constitucional a fin de adoptar la categoría género, la igualdad efectiva de género y la transversalidad de género.

De otro lado, el derecho a la igualdad actual, se irradia sobre el resto de normas del ordenamiento jurídico, al ser sostén del resto de derechos y libertades, llegando a constituir la característica más importante de los derechos humanos: Su universalidad. Universalidad, que ha sido cuestionada por el feminismo, el pensamiento crítico y otras teorizaciones, que critican la construcción abstracta, iusnaturalista y androcéntrica que le era propia. Se reta ese concepto de igualdad, al hablar de igualdad de género, que parta de una base material.

También se ha analizado la igualdad material a la luz de los principios constitucionales del sistema u orden jurídico (constitucionalidad y seguridad jurídica) o de los principios constitucionales que contiene el artículo 9,3 y que han

sido recogidos por sentencias del TC²³, entre los que figuran el de irretroactividad, seguridad, interdicción de la arbitrariedad, legalidad, jerarquía normativa, responsabilidad, competencia y prevalencia²⁴.

Entonces, ¿En qué nivel de la actividad constitucional estamos ubicando este tema? Como lo dije, antes, enfoco mi atención inicial en el *Pacto Social*, que contiene la actual Constitución Española, y de lo que le falta para hablar de género, igualdad de género y transversalidad de género y las adecuaciones que este nuevo orden impondría en el Estado social y democrático.

Para abordar este tema no solo tendré en cuenta el Derecho Constitucional Español, sino también, lo avanzado en Europa en las últimas décadas, que ha inspirado mucho de lo que existe hoy en el ordenamiento jurídico, en sus niveles nacional, autonómico y local.

En cuanto a las etapas del constitucionalismo europeo: Garantista u oligárquico, y, Normativo²⁵ que aborda Francisco Balaguer²⁶, también habrán de servirnos de referente.

Como debe servirnos de referente la *Ley de Bonn*, la democratización, socialización y normativización del Derecho Constitucional²⁷, esto es, la incorporación de nuevos grupos sociales al proceso político, desde fines del siglo XIX, que dieron lugar a la emergencia de Derechos Sociales y Libertades, lo que promueve la efectiva y constante intervención del Estado en la sociedad, llegándose a tratar de borrar la línea divisoria entre ambos. También, en esa línea de la intervención estatal, se registraron países con regímenes totalitarios que atacaron los cimientos no solo del orden jurídico sino de la convivencia y paz sociales.

El Estado Social nació del Estado Liberal, del miedo de la burguesía al creciente movimiento obrero, a la clase trabajadora, lo que la hizo asumir compromisos de reforma. A pesar de sus limitaciones de origen, el Estado Social y Democrático, se basa en un “nuevo” pacto que ofreció cambios importantes.

El principio de igualdad entre mujeres y hombres, en las comunidades europeas de los años cincuenta del siglo pasado, se restringía a la igualdad formal, y en un inicio, a lo económico, como, recoge Martín Vida²⁸; ya que, los países que se unieron en Europa, bajo el *Tratado de Roma de 1957*, recogieron el principio de

²³ Por ejemplo la STC 27/1981, de 20 de julio que resolvió el recurso de inconstitucionalidad interpuesto contra los artículos 36, 37, 38 y 43 de la Ley 74/80 de 29 de diciembre, de Presupuestos Generales del Estado para 1981, y que desarrolló los principios constitucionales del artículo 9,3 de la CE.

²⁴ BALAGUER CALLEJÓN, F. “El ordenamiento jurídico”..., Op. Cit. páginas 95 y ss.

²⁵ Que surge después de las dos Guerras Mundiales, con sus dos condiciones: de *reconocer el pluralismo/conflicto y la voluntad de articular reglas consensuadas que permitan el desarrollo de una convivencia pacífica en la sociedad.*

²⁶ BALAGUER CALLEJÓN, F. “El ordenamiento jurídico”..., Op.cit., página 110.

²⁷ Ibídem, página 115.

²⁸ MARTÍN VIDA, M. A. Fundamento y Límites Constitucionales de las Medidas de Acción Positiva. Madrid, Monografías Civitas. A Thomson Company. 2003, página 56.

igualdad entre sexos por motivos “económicos”, esto es, para evitar el “dumping social”. El “dumping social” significaba que un país como Francia, donde ya se había regulado el tema, no podría competir con la producción de los otros países del acuerdo donde el trabajo y la producción femeninos pudieran abaratar costos dramáticamente.

Diez años más tarde a la Declaración de Roma, tenemos la Declaración contra de toda forma de discriminación contra las mujeres de 1967, que emergió de las Naciones Unidas, preludio que impulsaría el principio de igualdad entre mujeres y hombres, ampliando la igualdad a otras formas de participación social.

No obstante ser una mera Declaración, es decir no vinculante jurídicamente, la Declaración contra la Discriminación de 1967 fue preludio natural de mayores esfuerzos respecto de la igualdad formal de hombres y mujeres.

No es casualidad que durante 17 años el Tratado Constitutivo de Europa no haya tenido aplicaciones prácticas en materia de igualdad. El mayor impulso europeo, a favor de la igualdad entre el trabajo de mujeres y hombres, se dio en 1974, un año antes de que se llevara a cabo la I Conferencia por la Mujer, realizada en México D.F., que dio inicio a la Década de la Mujer bajo el título de igualdad, desarrollo y paz.

Si la Directiva del Consejo 75/117, de 10 de febrero de 1975, sobre la aproximación de las legislaciones de los Estados miembros relativas a la aplicación del principio de igualdad de remuneraciones entre trabajadores masculinos y femeninos, introduce el “trabajo de igual valor”²⁹ no solo es porque se le daba contenido al Tratado 100 de la OIT, sino porque básicamente, la presión del movimiento internacional y mundial por la igualdad estaba por llegar al cenit.

El paso cualitativo es que se obligaba a los Estados a implementar lo necesario para que las mujeres pudieran hacer valer sus derechos ante los órganos jurisdiccionales. Asegurar la igualdad ante y en la ley, era propio de lo que defendía el feminismo liberal igualitarista, como también proponía “criterios comunes” para clasificar profesionalmente a hombres y mujeres, y hablar de remuneraciones iguales.

El que la actividad laboral remunerada y externa que las mujeres hicieran, mereciera, que deban recibir una paga igual a la de los hombres, hacía eco también de posiciones feministas marxistas, que veían en el trabajo productivo remunerado la emancipación de las mujeres, su liberación de la opresión, tratando de equiparar la opresión de género a la opresión de clase, cuando en realidad ambas se sumaban y daban lugar, a lo que con el tiempo, hemos llamado como la “doble” o “triple” carga de las mujeres, casi “naturalizando” este asunto, como lo ha tratado de sostener la lógica del pensamiento único.

²⁹ Ibídem, página 57.

En 1976 se aprobaba la segunda Directiva europea, la 76/207/CEE, de 9 de febrero de 1976, en el marco legal del artículo 235 TCE, para extender la aplicación de la igualdad de trato, al acceso al empleo, formación y promoción profesionales y a las condiciones de trabajo.

En 1979 se obtiene la CEDAW, Convención por la Eliminación de todas las formas de discriminación de las mujeres. Aquella, trajo una “conceptualización” de lo que puede entenderse como discriminación, las formas que adopta, las manifestaciones concretas que tiene, etc., lo que resultó sumamente importante para los avances sobre igualdad.

Los años subsiguientes seguirían expidiéndose Directivas que plantearían la igualdad de trato en la seguridad social, en actividades económicas específicas, para la protección de la maternidad, etc. En esta parte, los feminismos de la diferencia, desempeñaron un papel importante. Sobre las Directivas aprobadas en esa materia, en los años, **1992** (Directiva 92/85: para la mejora y seguridad de la mujer embarazada), **1996** (Directiva 96/34/CE: que recoge el permiso parental, fruto de un consenso sindical amplio); **1997** (Directiva 97/80/CE: relativa a la carga de la prueba en los procesos de discriminación por razón de sexo; Directiva 97/81/CE relativo al trabajo a tiempo parcial) que no son vinculantes. Martín Vida considera que: “han contribuido a hacer efectiva la aplicación del principio de igualdad de trato entre trabajadores y trabajadoras en el ámbito de la Unión Europea”³⁰. Las directivas del Derecho Comunitario funcionan como hojas de ruta, plantean fines a alcanzar por los Estados que se irán implementando, internamente, para asegurar su cumplimiento y defensa.

Para Martín Vida³¹:

La labor más importante desarrollada hasta el momento en materia de igualdad en el ámbito comunitario ha sido llevada a cabo por el TJCE, sobre todo a partir de la sentencia Defrenne II (de 1978)... se ha precisado el contenido del artículo 119 TCE, reafirmando la igualdad entre hombres y mujeres como un principio del Derecho Comunitario y la eliminación de las discriminaciones por razón de sexo como un verdadero derecho fundamental; ha obligado a establecer cauces procesales en cada Estado a través de los cuales proteger eficazmente dicho derecho fundamental; ha interpretado de forma amplia las Directivas anteriormente mencionadas...³²

Que a nivel mundial las Conferencias de la Mujer se sucedieran, celebrándose con diferentes agendas y en diferentes sedes, adquiriendo una importancia connotada la III Conferencia de Nairobi de 1985, la *IV Conferencia de Beijing*, de 1995; que las

³⁰ Ibídem, páginas 60 y 61. Sobre el particular solo subrayo que igualdad de trato no es igual a igualdad efectiva de género.

³¹ Ibídem, páginas 61 y 62.

³² Extractos pertinentes resaltados para mayor énfasis.

Directivas europeas se dieran en pro de la igualdad de mujeres y hombres (En el aspecto económico y laboral); que los Derechos Humanos desarrollaran cualitativamente en los años 90 con la *III Conferencia Mundial de los DDHH* de Viena de junio de 1993, donde, entre otras cosas, se reconocieron los derechos de las mujeres como derechos humanos, etc. Nos lleva a la necesidad de ver todos esos fenómenos produciéndose en conjunto, interactuando con vasos comunicantes y conformando, sin proponérselo, soporte para el pensamiento único como si no hubiese más posibilidades racionales por plantear y asumir respecto a la igualdad.

En Europa y en España como consecuencia de lo anterior, y bajo el paraguas “europeísta” se plantearon y pusieron en marcha acciones, normas, planes, etc. que hablan de igualdad entre mujeres y hombres. Ha habido un proceso de retroalimentación constante entre lo nacional, lo europeo y lo universal. Uno a uno, han servido de catalizadores, de impulsores de medidas, con predominancia de lo comunitario.

2.4 Entonces, hablar de Género, Igualdad efectiva de Género y Transversalidad de Género: ¿Qué implica en el Derecho Constitucional Español contemporáneo?

Para Francisco Balaguer³³ a pesar que la Constitución Española vigente no tiene límites materiales para la reforma eso no implica que todo sea susceptible de ser modificado, si se altera “elementos esenciales del sistema democrático” podría darse la ruptura constitucional y por tanto surgiría un nuevo sistema constitucional, una nueva constitución.

En su perspectiva, importa la efectividad de sus preceptos más que el procedimiento seguido para su aprobación.

El compromiso con la constitucionalidad y la perdurabilidad de la constitución de un país, que surgió históricamente para que no se regresara a posturas absolutistas, para que no se retrocediera al *ancien régime*, es ahora un corsé. No permite mayor movimiento, más aún, porque el sistema constitucional español no es flexible a los cambios constitucionales, exigiendo un proceso difícil de concretar.

De otro lado, llegando al extremo de lo que pudiera significar el cambio constitucional, en épocas convulsas, hay conflicto sobre si es posible concretar reformas constitucionales, o que solo se puedan terminar procesos de reforma ya iniciados³⁴.

³³ BALAGUER CALLEJÓN, F. “La Constitución” en Francisco Balaguer (Coord.) Manual de Derecho, Op. Cit. Páginas 107 a 140. El autor aborda lo referido especialmente en las páginas 125 y ss.

³⁴ Artículos 116.5 y 168 de la Constitución Española vigente que mencionan los estados de excepción y la reforma constitucional.

Es oportuno no perder de vista el proceso de integración por el que pasa el Derecho Constitucional en los estados miembros de la Unión Europea, que podría estar introduciendo mutaciones constitucionales, en cuanto al poder y los límites de la reforma constitucional.

Tampoco se puede pasar por alto la existencia del “bloque de constitucionalidad”³⁵ que nos pone de cara a un complejo ordenamiento, como por ejemplo, el ordenamiento estatal respecto del autonómico.

3. Ejes de la investigación.

Para abordar el *Gender Mainstreaming* o la *Transversalidad de Género* desde el Derecho Constitucional, cabe precisar qué se entiende por género, por igualdad efectiva de género y por GM o TdG en la Filosofía del Derecho; y, cómo, se viene concretando su paso al Derecho Constitucional español.

La precisión de lo que se entiende por igualdad efectiva de género, permitirá tomar distancia con la igualdad material entre mujeres y hombres que recoge la Constitución Española vigente.

Dotar de contenido constitucional a la transversalidad de género, con los elementos anteriores, nos hace plantear la necesidad de integrar diversos campos que en conjunción den lugar a un nuevo Pacto Social.

Por tanto, los ejes de esta investigación son:

3.1 Político-Jurídicos: Conocimientos del Constitucionalismo español vigente, que partiendo de la Constitución Española de 1978, se aúnan al examen del **Estado Social, sobre el que se proyectó la igualdad real entre mujeres y hombres, en la interacción de los contenidos de los artículos 14 y 9,2, de la CE, y demás pertinentes.**

El análisis del Estado Social y democrático, al que corresponden un conjunto de funciones, medidas, acciones, estrategias, es vital, como fundamental es, el análisis de las desigualdades sociales estructuradas por razón de género. En esta parte, se hace indispensable la revisión de las dimensiones de la igualdad: Axiológica³⁶, principista y la de derecho fundamental³⁷.

Otros análisis relevantes son: el del Pacto Social que subyace en la Constitución Española actual, el de la relación igualdad material entre mujeres y hombres y política pública, o puesto de otro modo, concluir en si es o no posible establecer la

³⁵ BALAGUER CALLEJÓN, F. “*La Constitución*” ..., Op.cit., página 129.

³⁶ Del artículo 1,1 de la CE vigente.

³⁷ BALAGUER CALLEJÓN, F. “*La Constitución*” ..., Op.cit., página 114.

igualdad efectiva de género a través de políticas públicas y/o sociales como se ha venido intentando hacer.

Otro tema que fluye, es sobre la naturaleza de la igualdad efectiva de género, si tiene que encajar forzosamente en la división tan recurrida de si es un derecho individual o un derecho colectivo. De ser un derecho social, tendrá base programática, y su realización seguirá dependiendo de dos elementos principales, del bienestar, riqueza, prosperidad, o de la salud económica de un Estado y de la voluntad política que tengan quienes ejercen el poder político, en especial, el ejecutivo, como las señaladas en el art 9,2 de la CE.

Las normas programáticas de la CE están básicamente en el Capítulo III del Título I de la CE, en tanto que el derecho a la igualdad está en el Capítulo II del mismo título, pero cuando se habla de medidas que toma el Estado a favor de la igualdad, se le considera como derecho social, porque, su validación social está “en construcción”, aunque, en el trasfondo, está la hegemonía patriarcal.

3.2 Económicos: La relación entre lo político-jurídico y lo económico, que en estos momentos presenta como característica que la economía y/o la ciencia económica, parecen haber “recuperado términos deterministas”, con el añadido de que, el modelo económico imperante es “aparentemente contradictorio con el Estado social”, con la lógica del mercado y que según Häberle, se hace necesaria una teoría constitucional de mercado³⁸, lo que según otros se requiere un nuevo paradigma constitucional:

“...la gravedad de los hechos producidos y las anomalías verificadas son de tal gravedad que las contradicciones solo se superan con una profunda modificación de las condiciones de funcionamiento político, jurídico y económico. La aplicación al ámbito específico del derecho constitucional supone la crisis del paradigma vigente y la implantación de una nueva estructura y comprensión de la forma Estado”³⁹.

De lo dicho, como efecto de la crisis, y de cara a la igualdad efectiva de género, cabrá posicionarse por la redefinición del Estado o por la reconstitución del Estado Social, teniendo en cuenta que el Derecho Constitucional y la Constitución tendrán que adaptarse a las exigencias de las relaciones político-jurídicas y económicas y a su necesidad de re-equilibrarse. El Derecho Constitucional tendrá que articular avances exteriores e internos mejorando la democracia.

La crisis actual ha rescatado a la institución Estatal, le ha dado nuevo protagonismo, recordemos que el Estado se tuvo casi por obsoleto en el marco de

³⁸ Ibídem, páginas 119 y 120.

³⁹ GARCÍA HERRERA, M.A. y MAESTRO BUELGA, G. *Estado-Mercado y Crisis Financiera* en Gregorio Cámara Villar (Ed. y Coord.) *Pensamiento Crítico y Crisis Capitalista. Una perspectiva constitucional*. Universidad de Granada, 2010, páginas 29 a 56. Página 33.

la globalización. Ahora vuelve a tener todo el protagonismo, el rol central, al ser la única institución, capaz de gestionar, directamente los efectos de la crisis y asumir la reconstrucción del sistema capitalista.

Abundando en lo dicho, en Europa:

Maastricht [Del 7 de febrero de 1992 y que entró en vigencia el 1 de noviembre de 1993] proceso ya iniciado con el Acta Única, ***acaba la autonomía económica estatal***. La constitución económica europea actúa con una fuerza absorbente que integra el constitucionalismo económico estatal en la nueva constitución económica del Estado-mercado⁴⁰.

La relación dialéctica producida entre Estado y crisis, así como, la producida entre **Estado Social y Estado Mercado** (teniendo en cuenta que en el mundo occidental, la configuración del Estado Mercado se da en los años 80 y 90 del siglo XX) cambia sustancialmente la ubicación del mercado, siendo el centro de todo y convirtiendo al salario en un medio para obtener beneficio. Ahora debemos asumir un análisis multidisciplinario: económico, político y jurídico-constitucional.

3.3 Sociales: Referidos a cómo se propuso, construyó y consolidó el actual sistema social en el que resulta de particular interés, el tema de la ordenación social de género, por el que se han distribuido y acumulado, respectivamente: poder, autoridad, derechos, libertades, tiempo, espacios, deberes, roles, actividades, hasta planes de vida, en torno a los constructos sociales en torno a lo femenino y masculino.

Precisamente la construcción social de género, asumía carácter predominante frente a las diferencias biológicas tradicionales que implica el sexo, entre mujeres y hombres, lo que, favorecía el planteamiento de la igualdad abstracta del derecho constitucional en la que surgía el derecho a no ser discriminado/a y el principio a la igualdad.

Esta tesis también revisa teorías y conocimientos feministas y de género sobre igualdad que han dejado en claro que, la abstracción de la igualdad universal no es suficiente, tanto más, si se ha basado en un Pacto Social excluyente *per se* de las mujeres y de los aspectos vinculados a ellas.

La intersección de las teorías feministas con los aspectos asumidos por el Derecho Constitucional y el sistema económico Capitalista, es de vital importancia en este período de grave crisis.

⁴⁰ Ibídem, página 46. El resaltado es para mayor énfasis.

4. Metodología de la investigación: Crítica feminista y de género.

Esta investigación se lleva a cabo con una **metodología basada en el pensamiento crítico** entendido, como el que cuestiona el pensamiento único, es decir, lo hegemónico, lo dominante, lo que se da por natural y normal, cuando realmente, estamos frente a construcciones culturales y sociales que perpetúan un sistema de privilegios para unos cuantos. La metodología elegida integra, revisa, cuestiona, para acercarse lo más posible a la realidad, y contribuir a resolver la relación dialéctica entre egocentrismo y socio-centrismo que en ella existe.

El pensamiento crítico nos hace pensar en la programación social, nos proporciona herramientas para de-construir esa programación. El pensamiento crítico proporciona empatía intelectual, empoderamiento, autonomía, capacidad de valoración -entre otros- que resultan imprescindibles para el tema de género, la igualdad efectiva de género y la transversalidad de género.

En esta perspectiva metodológica integro los tres ejes de la investigación con varias finalidades: De ello, fluirán el contenido filosófico de la categoría constitucional género, se desarrollará la igualdad efectiva de género, abordándose la raíz de la desigualdad basada en la división sexual del trabajo, y, fluirán los elementos necesarios para la *Transversalidad de Género* o *Gender Mainstreaming*, que no viene a ser otra cosa que el cambio constitucional que se requiere, el nuevo pacto social que habrá de obtenerse.

La integración así planteada, no solo dará marco teórico a la igualdad efectiva de género, sino que además, le dará el carácter normativo del constitucionalismo español, será vinculante para todo el Estado y la Sociedad.

De otro lado en una particular vinculación entre Pensamiento crítico y análisis sobre la crisis del sistema capitalista y del Estado Social y el feminismo socialista o material, se obtendrá una posición teórico-constitucional, en la que lo relacional no implique un desarrollo programático, ni sea susceptible a situaciones coyunturales. Es decir, una igualdad de género que no se limite o retraiga, a consecuencia de la situación económica de España y Europa.

En el proceso de integración de conocimientos que caracteriza la metodología de esta tesis, y que precisamente, enlazan lo político-jurídico, lo económico y lo social, dando cuerpo a la desigualdad social de género existente hoy en día, fluirán el análisis de contrastación, comparación, contextualización y también de refrendación y validación.

La integración crítica feminista y de género a realizarse, se remite a la segunda acepción semántica del verbo “integrar”, que implica considerar lo que falta para obtener el todo, y no la tercera acepción que refiere el que algo o alguien pase a formar lo que ya está, lo que ya existe.

La metodología de este trabajo, abordará el cambio del Derecho Constitucional español aún androcéntrico, impulsará novedades en instituciones constitucionales vinculadas a la igualdad de género, tales como la familia, el mercado, el trabajo, el propio Estado, y otros conceptos que el androcentrismo ha diseñado y que requieren ser replanteados.

El Derecho Constitucional español gracias al pensamiento crítico podrá desvincularse de la carga tácita que le impuso el sistema económico, no solo de tenerlo supeditado (Prueba de ello es que el Pacto Social que fundamenta el Derecho Constitucional español ha pasado de ser un pacto de Capital a ser uno de Capital-Trabajo, para convertirse en lo que es hoy en día, un pacto de Mercado); sino que además, podrá desvincularse de la asepsia que lo mantuvo alejado de otros temas que no fueran estrictamente constitucionales. El pensamiento crítico desde el Derecho Constitucional lleva la atención a otros aspectos, que le permiten acercarse más a la realidad constitucional. No pasa por alto decisiones y temas políticos que se dejaban de lado, para no perder el valor normativo del Derecho Constitucional. Del mismo modo, tampoco deja de lado el análisis social y cultural de la sociedad.

En el capítulo inicial de esta tesis sobre Pensamiento Crítico, refiero cómo el Derecho Constitucional ha estado alejado de estos procesos multidisciplinarios, de integración y cuestionamiento, no siendo el único campo disciplinario que ha tardado y tarda en adoptar y adaptar el pensamiento crítico a su metodología.

5. Resumen de la cuestión.

Una nueva era de convivencia humana, de objetivos, roles y funciones estatales se dio a partir de la conclusión de la Segunda Guerra mundial. En 1945, las Naciones Unidas asumían el compromiso de trabajar por la igualdad entre los seres humanos, y, ello no podía dejar de lado la igualdad entre el hombre y la mujer.

En 1948, la Declaración Universal de Derechos Humanos, marcó incluso con su denominación, esa tendencia de “universalidad”, es decir, no se repetirían las exclusiones formales que se dieron en el pasado, “se erradicaría toda discriminación” por razones de origen, sexo, raza, nacionalidad, lengua, creencias, etc.

Indudablemente, entre los factores de discriminación señalados, el de origen, sexo y raza, merecerían ulteriores desarrollos, habida cuenta que, estructuraban la mayor parte de sociedades contemporáneas, produciendo profundas brechas en su interior, en el acceso y goce de la ciudadanía.

También es oportuno decir, que cada uno de esos “factores” fue base para elaboraciones teóricas complejas, que al enmarcarse dentro de una política de la identidad, fueron cerrándose, en cavidades estanco que ha costado y está costando

volver a conectar. Tanto más, teniendo en cuenta posturas filosóficas feministas post modernistas, que, por desafiar dualismos y esencialismos deterministas, multiplicaron los factores hasta llegar a una diferencia inacabable. No en vano, se habló de “la muerte del sujeto” como lo escudriña Sheila Benhabib⁴¹ quien desde el feminismo liberal defendió la base ontológica.

De otro lado, el feminismo post estructuralista de Judith Butler de los años noventa del siglo pasado aportó a la diversidad, al resaltar *la fluidez* que tenemos los seres humanos que vamos actuando roles y papeles a lo largo de nuestra vida.

El postmodernismo, contribuyó con la percepción de que los factores de diferencia son acumulativos a la hora de generar desigualdad social, y, el post estructuralismo contribuyó, al enfatizar qué tan importantes son los roles que desempeñamos en la sociedad, que nos van posicionando en un constante fluir de situaciones, opciones, y que, sobre todo, en base de las posturas críticas, que le salieron al frente, pudimos volver a aquilatar la base material en la que nos desenvolvemos.

En otras palabras, tanto la diferencia como la diversidad han sido claves en las teorizaciones sobre género, clase, raza, pero no podíamos quitarles la base material, ontológica, la estructura en la que se mueven esas individualidades, lo que sin duda alguna, se ha hecho más evidente, con la crisis del capitalismo y por ende del Estado del Bienestar.

El mundo captado por la globalización económica y financiera, cargó sobre los hombros de las individualidades, las diferencias y diversidades, a la hora de hablar de igualdad, restando importancia a la estructura política, económica, social y jurídica. No en vano este periodo de dominio del mercado y del pensamiento que lo sostiene formó el pensamiento único.

Incluso la nomenclatura que se ha ido empleando para analizar esos factores que estructuran la sociedad ha ido cambiando. Y del factor “sexo” se pasó a hablar de género, para dotarle de mayor amplitud, para acomodar en su seno el rico aporte de los análisis hechos con tal categoría social. Y, sobre todo, porque la categoría género supera ampliamente a la de sexo, no obstante ser ésta última también una construcción social para algunas autoras⁴².

Lo que quiero resaltar en este estado de la cuestión, es que la década de los noventa del siglo veinte, fue crucial en cuanto a aspectos fundamentales de la teoría feminista. Las problematizaciones, los debates, los análisis, las propuestas teóricas han sido muchos, sustanciosos y variados, pero a la vez, confusos, acaparadores y vehementes.

Animadas por el afán de aportar a la construcción de una nueva “identidad” que favorezca la igualdad de género, las cosas se complejizaron hasta la Conferencia de

⁴¹ BENHABIB, S. *Feminism and Postmodernism: An Uneasy Alliance* en Sheyla Benhabib et.al. *Feminist Contentions. A Philosophical Exchange*. Nueva York y Londres. Routledge. 1995.

⁴² WITTIG, M. *The category of sex* en Diana Leonard y Lisa Adkins (Eds.) *Sex in Question: French Materialist Feminism*. Londres y Bristol. Taylor and Francis. 1996.

Beijing de 1995, en la que de alguna manera, se zanjó -al menos para algunas- tanto debate filosófico para llevar a la práctica lo que sería el “Gender Mainstreaming”. **Esta vez el GM o la TdG sería la tregua a tanto fervor teórico feminista y de género bajo la expectativa de una puesta en marcha de la ansiada igualdad de género.**

Pero estando casi a dos décadas de la Conferencia de Beijing y sus versiones actualizadas cada cinco años⁴³; las sociedades –entre ellas la española- se sigue estructurando con desigualdad de género lo que añadido, a otras desigualdades, tales como las de: Clase, raza, etnia, lengua, educación, condición física, edad, etc., y en el marco de la crisis del capitalismo, vienen creando brechas sociales, que hacen que la pobreza, el desempleo, la desigualdad salarial, tengan rostro femenino⁴⁴.

El peso del sistema capitalista en la realidad que enfrenta España hoy en día, solo puede entenderse cuando se revisa la historia, cuando se analiza críticamente, cómo se plasmó la necesidad y urgencia por restaurar el mundo occidental después de la Segunda Guerra Mundial. Cuando se revisan las alianzas estratégicas que se hicieron para lograrlo, los pactos, los nuevos poderes, el nuevo sistema económico-financiero y sus respectivas organizaciones internacionales, la división de los países según el desarrollo alcanzado, así como, otros aspectos concomitantes.

Es importante, así mismo dilucidar qué es el desarrollo y/o el progreso⁴⁵, cómo éste llevó a la Organización de Naciones Unidas a proclamar la *Década del Desarrollo* en los años sesenta y cómo planteó el tema de la igualdad. También es importante ver su vinculación con la *Década de la Mujer*, de mediados de los años setenta, que trajo un mayor planteamiento sobre igualdad y desarrollo.

El proceso de restauración del sistema democrático capitalista aludido, contribuyó a visibilizar la brecha en el “desarrollo” entre mujeres y hombres, y así poco a poco, las mujeres pasaron de ser “objetos” de desarrollo a ser “sujetos” de desarrollo, como lo señaló Ester Boserup⁴⁶ y luego lo precisaría y sistematizaría Nalini Visvanathan⁴⁷. Pero esta propuesta de desarrollo consistía, en que la mujer sea partícipe del sistema de producción vigente sin cuestionar su origen y esencia androcéntricos.

A pesar del inicio y evolución sesgados del Desarrollo (De sus teorías, prácticas, planes, enfoques, etc.) éstos, conjugándose con las diferentes etapas de feminismos

⁴³ Beijing +5, Beijing +10 y así sucesivamente.

⁴⁴ Vid el último *Informe de Desarrollo Humano* de las Naciones Unidas, presentado el 24 de julio de 2014 en Tokyo con el nombre de: “Sostener el progreso humano: Reducir vulnerabilidades y construir resiliencia”, en el que, España, se ubica en el puesto 27, cayendo catorce ubicaciones de las que ostentaba en anteriores ejercicios. Informe disponible en: www.hdr.undp.org/es consultado el 08 de agosto de 2014.

⁴⁵ Cada vez es más frecuente la adopción de esta denominación en vez de Desarrollo, lo que puede observarse en documentos recientes sobre economía, finanzas, actualidad política y así sucesivamente.

⁴⁶ BOSERUP, E. *Woman's Role in Economic Development*. Londres: Earthscan. 1970.

⁴⁷ VISVANATHAN, N. et.al. *The women, gender and development reader*. Londres: Zed Books.1997.

y estudios de género, contribuyeron al avance de la relación: Igualdad formal e igualdad real de mujeres y hombres, primero y, aportarían elementos claves para dar el salto cualitativo hacia la categoría género y la igualdad efectiva de género, posteriormente.

Como lo señalamos antes, el origen de la CEE en la *Declaración de Roma* de 1957, la *Declaración en contra de toda forma de discriminación contra la mujer* de la Organización de Naciones Unidas una década más tarde y la *Convención contra todas las formas de discriminación contra la mujer*, de 1979 que entraría en vigencia en 1981 y las directivas dadas por el Consejo europeo de los años setenta, ochenta y noventa recogieron la presión del movimiento nacional, internacional y mundial por la igualdad de las mujeres.

Se impulsó que las mujeres pudieran y pidieran '*integrarse a la fuerza laboral*' y, que, por ese trabajo recibiesen una paga igual a la de los hombres, cargando, además con el trabajo reproductivo que no se cuestionaba a quién correspondía. Incluso, haciendo eco de posiciones feministas marxistas, se vio al trabajo productivo remunerado como medio para conseguir "la emancipación de la mujer". Tampoco se cuestionó la doble o triple carga que afrontan las mujeres que genera desigualdad.

Al tratar de equipararse la opresión de género a la opresión de clase, se pasó por alto aspectos peculiares como que, con esa catalogación, las mujeres servirían a dos patrones, al sistema capitalista y al sistema patriarcal.

En los años ochenta del siglo veinte por fin se definían las amenazas a la igualdad entre mujeres y hombres, de un modo más preciso, y de paso, se ampliaban los espacios y ámbitos en los que se producía la desigualdad, dejando de restringirla al ámbito económico-laboral.

Las Directivas aprobadas en los años noventa, coinciden con la emergencia de la tercera ola del feminismo, de los balances hechos por los 45 y 50 años de la *Declaración Universal de Derechos Humanos*, la celebración de la *IV Conferencia Mundial de la Mujer de Beijing*.

Los acuerdos emergentes de las Conferencias de la Mujer adquirirían importancia connotada en especial los plasmados en la *III y IV Conferencias Mundiales de Nairobi y Beijing*, de 1985 y 1995, respectivamente, en las que: Se habló de la necesidad de realizar cambios estructurales en lo político y constitucional, y, se asumió la categoría "género", igualdad de género, y "Gender Mainstreaming" o "Transversalidad de Género". Pero entre ambas Conferencias, la que marcó un antes y un después fue sin duda la de Beijing.

Sus acuerdos tendrían que aplicarse en los Estados del mundo comprometidos con la igualdad, que adhirieron y ratificaron tales acuerdos y su plataforma de acción.

Si bien las Directivas europeas en pro de la igualdad de mujeres y hombres, partieron de razones de índole económica y laboral, recibieron el aporte cualitativo de los Derechos Humanos de la década de los años noventa, en especial,

de la *III Conferencia Mundial de los DDHH de Viena de junio de 1993*, donde, entre otras cosas, se reconocieron los derechos de las mujeres como derechos humanos, se reformularon las características de los derechos humanos, se ejerció mayor presión sobre los Estados y los organismos supra nacionales creados para protegerlos, **garantizarlos**, y llegado el caso defenderlos.

El hecho de que se haya investigado y escrito, sobre igualdad, género, normas constitucionales vigentes, acciones afirmativas, sentencias del Tribunal Constitucional, y así sucesivamente, es importante y valioso, pero no ha constituido un Nuevo Derecho Constitucional. Es decir, no se ha propuesto un cambio de paradigma en el constitucionalismo androcéntrico vigente.

En los años noventa, el feminismo español se ubicó bajo el paraguas “europeísta” para lograr la igualdad real de mujeres y hombres, lo que en algunos instrumentos, recibió el nombre de igualdad de género, no obstante, no ser expresiones sinónimas, especialmente para el Derecho Constitucional español.

No queda duda de que la UE, fue importante en el avance de la igualdad real de mujeres y hombres en España, en especial, hasta antes de la crisis capitalista de 2008; pero, también se ha evidenciado sus limitaciones, al ceder el testigo, tácitamente, a los constitucionalismos nacionales, ahora que el Estado retoma un rol central.

A nivel nacional, sin desligarnos del movimiento mundial de las mujeres, los avances del Derecho Constitucional a través de la Jurisprudencia Constitucional, la formulación de acciones positivas, la aprobación de normas, la formulación de planes y acuerdos, que contribuyen a cimentar la igualdad real entre mujeres y hombres, se han ido multiplicando y diversificando, siendo algunos más eficientes que otros. Los niveles central, autonómico y local, se han nutrido y se nutren mutuamente. Han evolucionado, han sido catalizador, el uno del otro, una y otra vez. En una interacción constante.

6. Revisión Bibliográfica.

Antes de formular mi hipótesis central y las hipótesis que se desprenden a partir de ella, enlistaré algunos aspectos a los que llegué al hacer la revisión bibliográfica previa y documental de este proyecto de investigación doctoral.

- 1) La categoría Género como elemento de análisis de la estructuración del orden social, no fue recogida por el Derecho Constitucional español vigente; no obstante ser piedra angular para cualquier desarrollo posterior que la abarque o contenga. Lo que parece un asunto de lógica jurídica elemental tiene una complejidad grande tras de sí, como lo presento en el estado de la cuestión.
- 2) El análisis de género constitucional nos llevaría a identificar la distancia existente entre lo que dice el Derecho Constitucional español sobre igualdad y lo que sucede en la realidad. Si bien contamos con un marco constitucional

sobre igualdad donde se incide en el derecho a la no discriminación por razón del sexo; éste, surge de la filosofía racionalista, cartesiana, binarista y androcéntrica, por lo que la finalidad de igualdad efectiva entre mujeres y hombres no se concreta.

- 3) La búsqueda de la igualdad efectiva entre mujeres y hombres ha empalmado con el análisis teórico de género, al entender la distancia existente entre igualdad efectiva entre mujeres y hombres e igualdad efectiva de género. Este tema ha sido y es abordado por la teoría feminista y de género y muchos de estos aportes pasan a la Filosofía del Derecho en España y de ahí al Derecho Constitucional español cuyo origen en los setenta no contenía tales elementos.
- 4) La *Transversalidad de Género* o *Gender Mainstreaming* es un elemento que por consenso surge en 1995 en la Conferencia Mundial de Beijing y por su propia nomenclatura y las posiciones teóricas que en ella convergen, necesitó más de una década en comprenderse: “medianamente”. Si bien la TdG o GM tiene vinculación con la igualdad efectiva de género, ésta no puede asimilarse automáticamente por el orden constitucional, no solo porque no fue considerada por el poder constituyente, sino porque, además, el orden constitucional actual concreta un Pacto Social basado en la desigualdad de género.
- 5) Respecto del Gender Mainstreaming o la Transversalidad de Género se optó por una salida práctica al relacionarlo con las Ciencias Políticas más que con el Derecho Constitucional. La TdG o GM se entendió como quehacer de los poderes públicos y de las políticas públicas que ponen en marcha. Esto le restó contenido y potencial, retrasando su necesidad de incorporación en el Derecho Constitucional.
- 6) La asunción de género, igualdad efectiva de género y transversalidad de género por el Derecho Constitucional español, necesita de una renovada teorización en la que se relacione igualdad material a los ejes en los que se ha propuesto, lo que habrá de plantearse desde una perspectiva crítica y feminista.
- 7) La desigualdad estructural existente entre hombres y mujeres, no puede abordarse con miradas y procedimientos fragmentados, (Desde la Jurisprudencia Constitucional o las Acciones Afirmativas por ejemplo) sino que habrá de abordarse desde la Teoría Constitucional, desde la Filosofía del Derecho.

7. Hipótesis

Mi hipótesis central es que la *Transversalidad de Género* o *Gender Mainstreaming*, tal como la hemos entendido y aplicado hasta ahora, bajo la perspectiva constitucional imperante, ha sido entendida como **una promesa a favor de la igualdad material de mujeres y hombres, pero es más que eso.**

El GM o la TdG ha cumplido dos fines esenciales hasta la fecha.

Es la expresión que se le da a la necesidad de reformar la constitución y las estructuras políticas del Estado, es decir, encierra el cambio del paradigma

constituyente y constituido, el nuevo pacto social, basado en la igualdad efectiva de género, que va más allá de la igualdad entre los dos sexos, del sistema dicotómico y androcéntrico actual.

Es la expresión de un consenso teórico ciego, puesto que no entendiendo qué significaba exactamente se le trasladó el problema a la tecnocracia (como parte del poder constituido) y a sus políticas públicas. Al apostarse por esta salida, se contribuyó a consolidar el pensamiento único.

Es decir, la desnaturalización de la *Transversalidad de Género* o GM se produjo al no partirse de la categoría constitucional “género”, que comprende más que las acciones que asume el Estado Español según los artículos 9,2 y 14 de la CE vigente. De ahí, la necesidad y obligación de una nueva definición estructural constitucional: un nuevo pacto social, en el que se redefina el poder político, la autoridad, sus componentes, la condición de sujeto de derechos subjetivos, la igualdad, la libertad, el Estado Social, el trabajo, el orden económico, el mercado, la participación política, los fines del Estado democrático y constitucional **erradicando la división sexual del trabajo sobre la que se ha basado.**

Es hipótesis, concomitante a la anterior, que la *Transversalidad de Género* o el *Gender Mainstreaming* dejará de ser una aspiración, estrategia, metodología, es decir, será una realidad, cuando alcance el carácter constitucional vinculante que le corresponde, lo que vista la actual crisis del Estado Social español solo podrá partir de un Pacto Social, que integre el elemento político y lo re-equilibre al económico (hasta ahora predominante). Lo dicho dará lugar a un Estado democrático cabal que lo refleje: Lo contrario solo aumentará la desigualdad social entre géneros (Tendencia puesta de manifiesto en las cifras oficiales nacionales e internacionales, por ejemplo en los informes del instituto nacional de estadística y el reporte de desarrollo humano de las naciones unidas).

Además, la igualdad efectiva de género asumida constitucionalmente, tendría que consolidarse como derecho subjetivo exigible, tanto a título particular como a título colectivo. Es decir, el garantismo constitucional alcanzaría su mayor expresión.

Ahora que ha recuperado la centralidad el Estado, la *transversalidad de género* no vendrá de una directiva europea ni de otros avances internacionales que han dado mucho de sí⁴⁸.

La estructuración de género de la sociedad basada en la igualdad efectiva de género, la *transversalidad de género*, son temas constitucionales, que deben abordarse desde la teoría constitucional, desde la Filosofía del Derecho, integrando varios saberes, experiencias y prácticas.

⁴⁸ La Conferencia de Beijing de 1995, su Plataforma de Acción y el seguimiento que se ha venido haciendo cada quinquenio a los compromisos que contiene; así como la Guía europea sobre transversalidad de género de 1998.

La igualdad efectiva de género para la población de este país tendría que plantearse desde el Derecho Constitucional español, lo que cobra más sentido ante los últimos esfuerzos del constitucionalismo europeo, que han cedido ante la falta de acuerdo y ante el peso del poder económico.

8. Objeto de la Tesis.

Es objeto de esta tesis doctoral, plantear aportes a la Teoría Constitucional vigente, sobre la asunción de una nueva categoría constitucional: Género, como principio organizador de la vida social para a partir de ello, desarrollar la igualdad de género y la transversalidad de género. Para dicho objeto se empleará aportes y contribuciones de los Feminismos y estudios de Género y del *pensamiento crítico*, en el contexto creado por la crisis desatada a partir de 2008 en España.

9. Objetivos Específicos

Plantear aportes a la Teoría Constitucional vigente, respecto del género como estructurador social, la igualdad efectiva de género y la transversalidad de género, implica:

- 1) Replantear el Pacto Social en España de tal modo que se haga frente no solo a la desigualdad de género, manifiesta y producida, sino que, dicho pacto también haga frente a las amenazas inminentes que serán cada vez más concretas con: la crisis energética, la crisis de alimentos, la crisis medioambiental, la crisis demográfica, reconociendo que todas ellas implican por el modelo actual, una consecuencia negativa en el sistema de reproducción social y personal aumentando la desigualdad material entre mujeres y hombres.
- 2) Replantear el Estado del Bienestar español teniéndose en cuenta que el Pacto Social a lo largo de los tiempos ha sido impuesto por el peso del modo de producción y del sistema económico capitalista y patriarcal, pasando de ser el Pacto del capital, para luego ser el pacto del capital – trabajo y finalmente ser el pacto del mercado, en ese orden. Teniendo en cuenta que los dos últimos pactos alojan al Estado del Bienestar androcéntrico que incide en contra de la igualdad de género, pues dicho Estado del Bienestar, se vale de la desigualdad de género para su soporte.
- 3) Replantear la Constitución Española y el Derecho Constitucional Español, desde la ponderación entre la perspectiva feminista y de género y el pensamiento crítico, para hacer posible la igualdad material de género, lo que implicaría la modificación /redefinición de una serie de instituciones y conceptos constitucionales, constituyéndose *un nuevo garantismo* en el que la igualdad de género no dependa del crecimiento y acumulación

económicos. Esto es, la igualdad efectiva de género tiene que impregnar toda acción política, jurídica, económica, social, cultural, es decir, todos, los poderes constituidos.

10. Pertinencia de la Investigación

Respecto del tema. Se propone un tema que merece gran atención, teniendo en cuenta que se ha producido poco sobre este aspecto en el que, incluso aún, resulta ajena, extraña, opaca, confusa, la nomenclatura que se viene empleando a favor de la igualdad efectiva de género. Y, que, hablar de igualdad material o efectiva de género, debe estar en nuestros propósitos y preocupaciones más inmediatos, teniendo en cuenta que solo de este modo, la sociedad podrá superar la injusticia social.

Respecto del lugar. España de la segunda década del siglo XXI, en el marco de enfrentamiento a una de las peores crisis económico-financieras de su historia, es más vulnerable que nunca, a registrar cambios importantes, respecto de la desigualdad de género. La negatividad de estos cambios se dará en función directa de la economía y las finanzas públicas y de las exigencias que se imponen desde quienes conducen el poder financiero y económico en Europa, que para sus fines no tendrán reparo a echar mano de los avances conseguidos en igualdad entre mujeres y hombres. Esa misma situación, nos pone en la disyuntiva de poder constituir un nuevo orden que sea oportunidad insuperable para el avance de la igualdad real de género.

Respecto de la oportunidad. El momento es particularmente adecuado para llevar a cabo esta investigación, más aún, cuando no está claro el futuro de una Europa, que invertirá los próximos lustros en salir de la crisis financiera y económica, que ahora monopoliza la atención. Ahora, que ha regresado a los Estados europeos el protagonismo en la asunción de medidas que o bien los lleva a una mejor y mayor democracia o bien los condena a un sistema político-económico-jurídico-social que los hará retroceder a los albores del estado contemporáneo, con desigualdad social de género de mayor intensidad y perversidad.

11. La vinculación entre pensamiento crítico, teoría feminista y de género, Filosofía del Derecho y Derecho Constitucional Español.

A partir del primer capítulo de esta tesis doctoral, la vinculación existente entre pensamiento crítico, teoría feminista y de género, Filosofía del Derecho y Derecho Constitucional Español, se presenta para contar con el marco teórico constitucional adecuado para la igualdad de género en la España resultante de las crisis del sistema capitalista y del Estado de Bienestar vividas a partir del año 2008 y qué es lo implica la Transversalidad de Género o GM. Esa vinculación, se manifiesta, al revisarse lo obtenido en igualdad efectiva entre mujeres y hombres, los retrocesos operados y lo que falta para la igualdad efectiva de género, a la luz de las normas y los medios que se han venido empleando con tal fin: Las políticas públicas.

Capítulo 2

Pensamiento Crítico, Filosofía del Derecho y Derecho Constitucional

1. Génesis y evolución del pensamiento crítico.

El pensamiento, como fruto de la actividad intelectual de los seres humanos, de su potencia y facultad pensante, se concreta en ideas, premisas, conclusiones, propuestas, preguntas, respuestas, observaciones, especulaciones, evaluaciones, y un sinnúmero de elementos similares, con lo que lo relevante, es establecer qué características, naturaleza y consecuencias le brinda al pensamiento ser *crítico*, lo que a simple vista, podría parecer redundante.

Comienzo por el origen etimológico de “crítico” y continuo con un resumen sobre el origen histórico y la evolución que ha seguido el *pensamiento crítico* hasta llegar a nuestros días, en que lo empleo en esta tesis doctoral. El uso del *pensamiento crítico* en esta tesis se da para establecer la complejidad de la igualdad efectiva de género, a partir de sus bases teóricas en el Derecho Constitucional español y con manifestaciones prácticas en la realidad en que vivimos en lo que va del siglo XXI, teniendo en cuenta además, que ambas forman un entramado de relaciones y vinculaciones internacionales (con otros países de Europa y del mundo) y nacionales (con una compleja estructura estatal y con personas y grupos de personas que claman por la igualdad efectiva de género).

1.1 Etimología.

Etimológicamente la palabra *crítico* tiene dos raíces griegas:

- “Kriticos” que significa juicio, discernimiento; y,
- “Kriterion” que implica lo que es aceptable/aceptado.

Por tanto, la palabra crítico significa discernimiento o juicio basado en lo que es aceptable/aceptado.

1.2 Origen Histórico. Históricamente, el origen del pensamiento crítico se retrotrae al filósofo griego: Sócrates. Su método mayéutico, basado en preguntas, fue clave para obtener conclusiones novedosas, cuestionando todo y a todos. Dicho método, hizo posible que se demostrara que las personas poderosas y bien ubicadas socialmente pueden tener pensamientos confusos e irracionales y que, antes de adherir cualquier idea, debemos someterla a examen. Impulsa a buscar evidencia, a analizar los conceptos básicos, a examinar el razonamiento y a las asunciones hechas en rededor, ver la relación entre lo que se dice y lo que se hace.

En palabras de Marta Nussbaum¹ Sócrates incorporó la reflexión filosófica a la vida cotidiana, es decir, planteó el vivir filosóficamente, concebir a la filosofía como un modo de vida. La contribución socrática fue “el rigor y la firmeza del argumento filosófico” que debía tener impacto en los asuntos de interés público.

Para la sabiduría Socrática lo peor que podía suceder es que se tengan ideas erróneas sobre sí mismo y sobre la realidad. Ya que cualquier cosa que se erija sobre ello, traería problemas.

No es de asombrar que bajo esta óptica, se cuestionara absolutamente todo, incluso aquello que parecía fluir del sentido común y de lo comúnmente aceptado. No en vano se recuerdan dos de sus famosas expresiones: “Solo sé que nada sé” y “Conócete a ti mismo” que abordan su afán por erradicar opiniones falsas sobre sí mismo y sobre la realidad que nos rodea.

1.3 Evolución Histórica². El pensamiento crítico fue adoptado y adaptado por Tomás de Aquino, quien lo emplea no para cuestionar los dogmas que él defendía, sino para dejar sin consistencia las ideas que se oponían a tales dogmas.

El Renacimiento en Europa de los siglos XV y XVI, se caracterizó porque pensadores empezaron a cuestionar la religión, el arte, la sociedad, la naturaleza humana, el derecho y la libertad. Su osada propuesta a favor del análisis y la crítica, son rotundos en Erasmo de Rotterdam, Tomás Moro, Francis Bacon y otros que, volvieron sus ojos a los clásicos griegos y a cuestionar lo socialmente aceptado.

Eduardo Haro Tecglen³ ubica las raíces del pensamiento crítico contemporáneo en los libre-pensadores ingleses y franceses del siglo XVII que anidarían en la

¹ NUSSBAUM, M. C. El cultivo de la humanidad: Una defensa clásica de la reforma de la educación liberal. Grupo Planeta. PAIDÓS. 2012. Página 12.

² Parto de la síntesis que sobre pensamiento crítico tiene la página web de la organización *Critical Thinking*, disponible en <http://www.criticalthinking.org/>, consultado en 2013 y 2014.

Ilustración y que tendrían representantes que enlazarían filosofía, literatura y política.

El primero de esta saga fue Francis Bacon⁴. En *The Advancement of Learning*, Bacon plantea el estudio empírico del mundo dando lugar a la fundación de la ciencia moderna. René Descartes escribiría el segundo texto del pensamiento crítico⁵ al hablar de método, defensa de la claridad y precisión, desarrollar su método de la duda sistemática, es decir cada cosa que pensara debía cuestionarse, dudarse y probarse.

Un siglo antes Tomás Moro⁶ dejó en evidencia que los sistemas sociales establecidos también deben someterse a un análisis radical y crítico y Nicolás Maquiavelo⁷ valoró críticamente la política con lo que sentó las bases de la teoría política moderna al abordar lo que dicen y lo que realmente hacen los políticos, dejando -al descubierto- profundas y crueles contradicciones e inconsistencias. Esa línea la seguirían Hobbes⁸ y Locke⁹. El primero con una visión naturalista del mundo, y el segundo defendiendo el análisis del sentido común, con lo que se sentarían las bases de los derechos humanos, y la responsabilidad de todos los gobiernos de someterse al juicio de la razón de los ciudadanos pensantes.

El pensamiento crítico llegó a las ciencias exactas con Robert Boyle¹⁰ en química y con Sir Isaac Newton¹¹ en física. Se extendió a campos del saber en que los dogmas habían predominado durante décadas y centurias, apoyándose cada vez más en las evidencias.

La contribución de la Ilustración Francesa al pensamiento crítico en el siglo XVIII se plasmaría con Voltaire¹², Montesquieu¹³ y Diderot¹⁴. Sobresale su defensa de la razón y los límites al poder político, que implica que quienes lo ejercen deban someterse al escrutinio de la razón.

³ HARO TECGLÉN, E. "Prólogo" en la obra colectiva *Pensamiento Crítico vs. Pensamiento Único*, editado por Le Monde Diplomatique, Madrid. Editorial Debate S.A. 1999. Páginas 9 a 13.

⁴ BACON, F. (1561-1626) *El avance del saber*, publicado en 1605.

⁵ DESCARTES, R. (1596-1650) *Discurso del método para conducir bien la propia razón y buscar la verdad en las ciencias*, publicado en 1637.

⁶ MORO, T. (1478-1535) *Utopía*, publicada en 1516.

⁷ MAQUIAVELO, N. (1469-1527) *El Príncipe*, publicado en 1513.

⁸ HOBBS, T. (1588-1679) *El Leviatán*, publicado en 1651.

⁹ LOCKE, J. (1632-1704) *Ensayo sobre el entendimiento humano*, publicado en 1690 y *Pensamientos sobre educación*, publicado en 1692.

¹⁰ BOYLE, R. (1627-1691) *El químico escéptico (The Sceptical Chymist: or Chymico-Physical Doubts & Paradoxes)*, publicada en Londres en 1661, por lo que se reconoce como "fundador de la química moderna".

¹¹ NEWTON, I. (1643-1727) *Principia*, publicado en 1687.

¹² VOLTAIRE, F.M.A. (1694-1778) *Cartas Filosóficas*, publicado en 1734.

¹³ MONTESQUIEU, CH.L. (1689-1755) *El Espíritu de las Leyes*, publicado en 1748.

¹⁴ DIDEROT, D. (1713-1784) *La Enciclopedia*, editada entre 1751 y 1772; *Pensamientos sobre la interpretación de la naturaleza*, publicada en 1753.

El siglo XVIII traería aportes al pensamiento crítico en torno al poder del pensamiento económico, sus herramientas y medios.

Adam Smith en su obra *La Riqueza de las Naciones* lo aplicaría al campo de la economía¹⁵. Kant¹⁶ lo aplicaría en el campo de la filosofía, que también emplearían el derecho y la política.

En el siglo XIX, el pensamiento crítico fue impulsado por Comte¹⁷ y Spencer¹⁸ en el campo de la vida social. Carlos Marx¹⁹ lo aplicaría en su análisis del capitalismo, Darwin²⁰ en su análisis de la historia de la vida biológica y la cultura humana; Freud²¹ respecto a la mente humana y las relaciones con el lenguaje, y los símbolos del lenguaje en la vida humana.

2. El Pensamiento Crítico a partir del siglo XX.

En el siglo XX, los autores que hacen uso del pensamiento crítico se multiplican y diversifican, entre los aspectos que quedan en claro, estarán la tendencia socio-céntrica de la mente humana y el papel del sistema educativo adoctrinador.

El sistema educativo se presenta como moldeador ortodoxo, basado en medias verdades, falacias escandalosas y generalizaciones gratuitas. William Graham Summer²² señaló **la necesidad de adoptar el pensamiento crítico en la vida y en la educación. Entendiéndolo como poder y capacidad**, planteándolo como nuestra única garantía de no ser atropellados, como garantía de nuestra ciudadanía.

Varias de las propuestas educativas del siglo XX y XXI se han basado en el pensamiento crítico. Calaría hondo la reflexión sobre la relación educación y sociedad, que en palabras de Graham Summer, era determinante.²³

¹⁵ SMITH, A. (1723-1790) *La Riqueza de las Naciones*, publicada en 1776. *Teoría de los sentimientos morales*, publicada en 1759.

¹⁶ KANT, I. (1724-1804) *La Crítica de la Razón pura*, publicada en 1781, revisada por el mismo autor en su segunda edición de 1787.

¹⁷ COMTE, A. (1798-1857) *Discours sur l'esprit positif*, Société Positiviste Internationale, 1923.

¹⁸ SPENCER, H. (1820-1903) *Progress: Its law and cause*, en la Revista **Chapman's Review**, 1857.

¹⁹ MARX, K. (1818-1883) *El Capital*, publicado en 1867.

²⁰ DARWIN, C. (1809-1882) *El origen de las especies*, publicado en 1859.

²¹ FREUD, S. (1856-1939) *La interpretación de los sueños*, publicado en 1899.

²² GRAHAM SUMMER, W. *Folkways*, Boston, The Athenaeum Press. Ginn & Company, 1906. Disponible en: <http://www.gutenberg.org/files/24253/24253-h/24253-h.htm>, consultado junio-noviembre 2014. Páginas 632 y 633.

²³ Ibídem, "We ascribe to elementary book learning power to form character, make good citizens, keep family mores pure, elevate morals, establish individual character, civilize barbarians, and cure social vice and disease. We apply schooling as a remedy for every social phenomenon which we do not like. The information given by 629 schools and colleges, the attendant drill in manners, the ritual of the mores

El pensamiento crítico no solo se nutrió de autores y contribuciones occidentales. También se desarrolló en los países socialistas. Líderes occidentales deseaban enterarse cómo se desenvolvía –entre otros- el aspecto educativo. Sin ir muy lejos, Bertrand Russell²⁴ en 1920 fue a Rusia, conformando la delegación oficial del Gobierno Británico para investigar las consecuencias de la Revolución Rusa. No obstante su simpatía inicial hacia el régimen socialista, vio con preocupación que el fanatismo empleado mediatizaba el pensamiento crítico.

De otro lado, filósofos del siglo XX²⁵ de diversos países han hecho uso del pensamiento crítico, desarrollando distintas metodologías para filosofar con grupos dentro y fuera del aula, en especial con niños y niñas.

Así mismo, el avance científico y tecnológico de las últimas décadas, ha contribuido a entender el poder que tiene la información y el conocimiento, así como el saber recopilar la información.

Para muchos, el método socrático fue opacado por posturas platónicas y aristotélicas predominantes, que emplearon –expresamente- idealistas y materialistas de épocas diversas en el mundo occidental para construir sus teorías y posturas en diversos campos del saber.

En síntesis, muchos pensadores han contribuido al pensamiento crítico hasta su posicionamiento en los siglos XX y XXI. Especialmente quienes no aceptaban premisas, leyes y medidas sin antes comprender las causas y las consecuencias de las situaciones a las que iban dirigidas.

El pensamiento crítico, a través de la historia y ahora mismo, nos hace tener en cuenta que todo el pensamiento y teoría se produce dentro de determinados parámetros, puntos de vista, marcos de referencia, que todo el pensamiento y la teoría sirven a ciertos fines y objetivos, que toda la información con la que contamos debe ser interpretada, integrada, vista en conjunto.

[...]that interpretation involves concepts; that concepts entail assumptions, and that all basic inferences in thought have implications. We now recognize that each of these dimensions of thinking need to be monitored and that problems of thinking can occur in any of them²⁶.

practiced in schools, and the mental dexterity produced by school exercises fit individuals to carry on the struggle for existence better". Páginas 632 y 633.

²⁴ RUSSELL, B. *Teoría y práctica del bolchevismo*. Ariel. 1920

²⁵ Tales como: LEONARD NELSON y "El Método Socrático", Sociedad Pedagógica de Göttingen, 1922; MATTHEW LIPMAN y "Pensamiento complejo y educación" trad. V. Ferrer, Madrid, de la Torre, 1997; y LIPMAN, M. et al., "La filosofía en el aula", trad. García Moriyón y otros, Madrid, De la Torre, 1993. OSCAR BRENIFIER en "Filosofar como Sócrates: Introducción a la práctica filosófica", Madrid, Diálogo, 2012.

²⁶ CRITICAL THINKING ORGANIZATION, A Brief History of the Idea of Critical Thinking, disponible en: <http://www.criticalthinking.org/pages/a-brief-history-of-the-idea-of-critical-thinking/408>, consulta: 12-06-2014.

El pensamiento crítico, puede emplearse hoy en día de modo contundente y poderoso, para acercarnos a la realidad y hacer propuestas alternativas.

3. Pensamiento Crítico, Pensamiento Único y Producción Epistemológica.

3.1 Pensamiento Crítico y Pedagogía. El pensamiento crítico fue “apropiado”, durante parte del siglo XX, casi en exclusividad, por la pedagogía que buscaba las formas más coherentes y completas del aprendizaje que no dejaran al alumnado repitiendo lo poco o mucho que pudieran haber captado de sus maestros (reforzando implícitamente la relación hegeliana, maestro-esclavo, muy propia a quienes contribuyen a la solidez del llamado pensamiento único, eurocéntrico y androcéntrico) reemplazándolo por un pensamiento propio.

Si bien, el pensamiento crítico ha sido un valioso aporte para la pedagogía, porque ha dado buenos resultados a quienes se ubican en los primeros puestos de la educación occidental, su producción epistemológica no se ha reducido a ese campo.

3.2 Pensamiento Crítico y los otros campos del saber. Ahora en el siglo XXI y teniendo en cuenta el enfoque que le otorgamos al pensamiento crítico, como medio de resistencia y confrontación al sistema del pensamiento único imperante en occidente, es de reconocerse su capacidad epistemológica.

El conocimiento que se produce bajo el pensamiento crítico es mucho más completo, más ajustado a la realidad, en una palabra: holístico.

En el campo de las ciencias sociales uno de los impulsores del pensamiento crítico es Enoch Hale²⁷. Linda Elder y Richard Paul, representantes de la organización *Critical Thinking*, sostienen, hoy en día, que el pensamiento crítico es aplicable a cualquier materia, disciplina, profesión, actividad o especialización, reconociendo que la ciudadanía no estará de acuerdo en todo, o en cómo hacer frente a problemas complejos, lo que no se hace fácil con la pugna constante que provocan el egocentrismo y el socio-centrismo que abrazan las personas. Pero, precisamente, el pensamiento crítico nos permite entender esa pugna, nos permite entender cómo se nos programa socialmente, o cómo se nos educa para cumplir

²⁷ SOFFE, S., MARQUARDT, M. & HALE, E. et.al. *Action learning and critical thinking: A synthesis of two models*. Action Learning: Research and Practice. Routledge: London, 2011. 8(3). 211-230, es un ejemplo de lo dicho.

determinados objetivos y roles que sostienen al sistema dominante²⁸. Por lo dicho, sólo a través del pensamiento crítico será posible de-construir las construcciones sociales de desigualdad de género.

Solo a través del pensamiento crítico se revisará lo que damos por sentado, por correcto y adecuado; y, solo a través de él, podremos entender que lo que no cuestionamos da lugar a malestares que solemos señalar como “problemáticas”, que solo cesarán al cambiar el propio sistema.

Del proceso descrito anteriormente fluirán las capacidades que enlisté al inicio de este tema, sobre empatía intelectual, superación de constructos sociales, humildad intelectual y autonomía intelectual con lo que la teoría feminista y de género, tiene mucho en común.

4. Pensamiento Único:

4.1 La Consolidación del Pensamiento Único. Eduardo Haro Tecglen²⁹ señala qué produjo el triunfo de la democracia de fines de los ochenta simbolizado en la caída del Muro de Berlín, de lo que emergieron dos sentencias “el final de la historia” y “el pensamiento único”. Para Ignacio Ramonet³⁰ el pensamiento único es un moderno dogmatismo que implica que “los intereses de un conjunto de fuerzas económicas, en particular las del capital internacional” hayan adoptado una pretensión universal en términos ideológicos. Ramonet señala la importancia adquirida por el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, la Comisión Europea, el Banco de Francia, el Acuerdo General sobre Tarifas y otras organizaciones internacionales similares que ponen en evidencia la potencia de su postulado inicial de que “la economía supera a la política”, lo que no cuestionaría nadie hoy en día en nombre del realismo y del pragmatismo, para los que el Mercado es el estado natural de la sociedad³¹.

El pensamiento único presenta “con envolturas racionales las irracionalidades del presente, ocultando la ideología que las sostiene”³², por ejemplo: Las escandalosas ganancias de algunas transnacionales que no tienen equivalente en el campo

²⁸ CRITICAL THINKING ORGANIZATION, A Brief History of the Idea... op.cit.

²⁹ HARO TECGLEN, E. *Prólogo* en Pensamiento Crítico vs. Pensamiento Único... Op.cit., Página 11.

³⁰ RAMONET, I. *El Pensamiento Único* en Pensamiento Crítico vs. Pensamiento Único. Le Monde Diplomatique (Ed.) Editorial Debate, S. A. Madrid. 3ª Edición, 1999 pp. 15-18.

³¹ BRUNE, F. *Mitologías contemporáneas sobre la ideología hoy* en Pensamiento Crítico vs. Pensamiento Único. Le Monde Diplomatique (Ed.) Editorial Debate, S. A. Madrid. 3ª Edición, 1999. pp.19-25.

³² NAREDO, J. M. *Sobre el “pensamiento único”* en Pensamiento Crítico vs. Pensamiento Único. Le Monde Diplomatique (Ed.) Editorial Debate, S. A. Madrid. 3ª Edición, 1999, pp. 32-38, página 34.

político³³, solo posibles a partir de la implementación de condiciones aberrantes como las que contiene el AMI o Acuerdo Multilateral de Inversiones³⁴, que nos recuerdan tiempos coloniales, leoninos, asimétricos³⁵, que llevaron a Renato Ruggiero Director General de la Organización Mundial del Comercio, sostener con arrogancia: “Nosotros escribimos la constitución de una economía mundial unificada”³⁶.

La economía con el neoliberalismo hegemónico es pasto de “tiranías privadas que operan en secreto y que no rinden sus responsabilidades ante la opinión pública” y añade Noam Chomsky³⁷ que el AMI les otorgó a las corporaciones de fines del siglo XX, los derechos de los Estados. Aquellas podrán llevar a los Estados ante jurados privados expertos en comercio, en tanto que, los Estados no pueden denunciar a las corporaciones y deben darles el marco jurídico que requieren, sin interferencias gubernamentales. Chomsky, resume: “Una economía política internacional organizada por poderosos Estados y Burocracias secretas, cuya primera función es servir a las concentraciones de poder privado”.

4.2 Características del Pensamiento Único. El pensamiento único pareció condensar progreso, razón y ciencia en la reconstrucción neo conservadora como lo expresa Pierre Bourdieu³⁸. De ahí que el neoliberalismo alcanzara a ser una “poderosa teoría económica” que se fue convirtiendo en “creencia universal, un nuevo evangelio ecuménico”: Nos hicieron [si acaso, nos hacen] pensar que no hay otra posibilidad. Por ello, es que hay que trabajar colectivamente para cambiar lo que se requiere cambiar, a lo que Bourdieu llama el “utopismo razonado”, que ayude a liberarnos del yugo impuesto por banqueros y financistas, de pensar que todo radica en el beneficio y que ello, solo nos condena a seguir por la misma

³³ CLAIRMONT, F. F. *Doscientas sociedades controlan el mundo* en Pensamiento Crítico vs. Pensamiento Único, Le Monde Diplomatique (Ed.) Editorial Debate, S. A. Madrid. 3ª Edición, 1999, pp. 40-47.

³⁴ Negociado casi en secreto por la OCDE con la posterior participación de los 29 países más ricos del mundo que luego de acordar los términos, recién convocaron a los países en desarrollo a quienes no solo imponían sus ventajas en cuanto a términos y garantías sino también les exigieron que recortaran sus programas sociales y que legislaran respecto de la protección del consumidor; lo que, no hizo sino, convertir a los ciudadanos en consumidores: El pacto del mercado.

³⁵ El gran secretismo con que se negoció el AMI entre 1995 y 1998 y la falta de controles, puso de manifiesto que el factor económico se anteponía, subyugaba y dominaba al factor político, tal como lo analiza con profundidad Noam Chomsky.

³⁶ WALLACH, L.M. *El nuevo «manifiesto» de los poderes multinacionales* en Pensamiento Crítico vs. Pensamiento Único. Le Monde Diplomatique (Ed.) Editorial Debate, S. A. Madrid. 3ª Edición, 1999, Páginas 72 a 79, página 72.

³⁷ CHOMSKY, N. *Poder en el Escenario Global*. En Pensamiento Crítico contra la Dominación, New Left Review, Ediciones akal, S.A., Madrid, 2000. Páginas 232 a 262. Páginas 257, 259 y 260.

³⁸ BOURDIEU, P. *Una utopía razonada: contra el fatalismo económico* en Pensamiento Crítico contra la Dominación, New Left Review, Ediciones akal, S.A., Madrid, 2000. Páginas 156 a 162.

ruta³⁹. Bourdieu plantea las cuatro áreas en las que hay que trabajar: El Estado Social y sus funciones, la unificación de los sindicatos, la armonización y modernización de los sistemas educativos y la articulación entre la política económica y lo social. No se dice nada en cuanto al tema de la desigualdad de género.

Alain Bihr y Roland Pfefferkorn⁴⁰ desde el pensamiento crítico y teniendo en cuenta las condiciones económicas, sociales y políticas actuales que provocan desigualdad social abordan el meollo de la desigualdad social por razón de género al hablar de la división sexual del trabajo doméstico. La vida de las mujeres gira en torno a las tareas domésticas y maternas –mejor, de cuidados- que asumirán tarde o temprano o a lo largo de toda su vida. También señalan que la emancipación de la mujer sigue siendo un tema inacabado, que se sigue manteniendo la hegemonía masculina cuyos fundamentos no se han tocado. El marco del pensamiento único deja en evidencia la base patriarcal del sistema económico capitalista, puesto en evidencia con las crisis del sistema capitalista y del estado social que se vive al escribir esta tesis.

4.3 Pensamiento Crítico e Igualdad Efectiva de Género. Ahora bien, hablar y concretar la igualdad efectiva de género bajo la perspectiva del pensamiento crítico nos enfrenta a la realidad económica y su predominancia ante lo político, y, por tanto, a analizar cómo se refleja en lo jurídico.

El hecho de que el Derecho sea una de las disciplinas que menos ha adoptado el pensamiento crítico no es casual ni vacío de contenido. Todo lo contrario. Al ser el derecho, uno de los vehículos de la política, y estando ésta subordinada a la economía, el derecho refleja la misma subordinación.

4.3.1 Predominio Capitalista. Giovanni Arrighi⁴¹ hace una revisión histórica respecto del crecimiento del capitalismo producido desde 1948 que por sus características y duración, llegó a calificarse de nueva “época dorada”, y que entre 1968 y 1973 experimentó un quinquenio en el que se habló de colapso del acuerdo de *Bretton Woods*, agravado por la derrota de Estados Unidos de Norteamérica en Vietnam.

³⁹ Ibídem, página 160.

⁴⁰ BIHR, A. Y R. PFEFFERKORN *En el corazón del dominio masculino* en Pensamiento Crítico vs. Pensamiento Único. Le Monde Diplomatique (Ed.) Editorial Debate, S. A. Madrid. 3ª Edición, 1999. Páginas 178 a 183.

⁴¹ ARRIGHI, G. *Siglo XX: siglo marxista, siglo americano: la formación y transformación del movimiento obrero mundial* en Pensamiento Crítico contra la Dominación. *New Left Review*, Ediciones akaL, S.A., Madrid, 2000, Páginas 7 a 46. Páginas 25 y ss.

El resultado fue que el Mercado quedó fuera de control en 1973 y hubo de esperarse hasta fines de los ochenta para retomar el control de las redes de producción y distribución transnacionales, abrirse y reafirmarse en la especulación financiera y en las prácticas de reducción de costes.

4.3.2 Pensamiento único y Estado de Bienestar. Para Manuel Sanchís i Marco⁴², la etapa de oro del Estado de Bienestar en Europa se da entre 1948 y 1973 período en el que el contexto se caracterizó por una pirámide poblacional de amplia base, un mercado laboral mayormente masculino con estructuras familiares tradicionales, todo lo cual ha cambiado. La crisis de 2008 y las medidas tomadas a favor del capitalismo apuntan “cualquier tipo de gasto público”, lo que nos lleva a la necesidad de reflexionar sobre la relación existente entre Estado de Bienestar y Estado Social de derecho. Para Sanchís el declive del Estado de Bienestar no debiera implicar la liquidación del Estado Social. Dicho en otros términos, un Estado con menos recursos económicos (él le llama Estado pobre) no tendría que significar automáticamente una sociedad más injusta.

A la luz del pensamiento crítico, sí se están dando estas implicaciones aunque, podrían evitarse. El problema reside en que se niegan a ver la realidad y, ese sería el primer paso para poder transformarla. Se basan en dogmas que es necesario desafiar y transformar.

4.3.3 Eurocentrismo y Occidentalización: Su influencia en el Pensamiento Único. Es oportuno añadir en este escenario que el eurocentrismo jugó un rol crucial y cultural. Es decir, su influencia no fue solo cartográfica. El eurocentrismo consiguió que lo occidental fuera sinónimo de progreso, crecimiento, modernidad, capitalismo, burocratización y libertad individual; que lo occidental fuese tomado por universal y civilizado, dejando al descubierto la otredad y su infravaloración. El eurocentrismo dominó el campo de las ciencias sociales, por lo que se asumió que a través del estudio y profundización en ciencias sociales se podría impulsar el progreso “de forma más sabia y eficaz”⁴³. Immanuel Wallerstein presenta sin tapujos la relación de subordinación de las ciencias sociales a la política, o mejor aún, a los responsables políticos. Por ello dice se entiende que después de la segunda guerra mundial “el compromiso de los científicos sociales de cualquier

⁴² Artículo “Hacia un nuevo pacto social en Europa”, Cuarta Página, Diario El País de 26 de junio de 2014, disponible en http://elpais.com/elpais/2014/06/25opinion/1403705255_831772.html, consultado el 27-06-2014.

⁴³ WALLERSTEIN, I. *El Eurocentrismo y sus avatares: los dilemas de las ciencias sociales*, en Pensamiento Crítico contra la Dominación, New Left Review, Ediciones AKAL, S.A., Madrid, 2000. Páginas 97-113. Página 100.

opción política” fuese “el desarrollo de los países sub desarrollados”⁴⁴. Se escogió el término “progreso” porque tenía mejor connotación que el término “civilización” que despertaba sospechas. Lo único que debo remarcar, es que EEUU tuvo un rol importante en el eurocentrismo u occidentalización del mundo como lo presento en el capítulo de esta tesis sobre Igualdad y Desarrollo y que el eurocentrismo u occidentalización logró que el sistema capitalista pudiera tener tanta fuerza como la alcanzada actualmente.

4.4. Sistema Hegemónico vs Pensamiento Crítico y Teoría Feminista y de Género. Ahora bien, el derecho, a pesar del blindaje que le ha dado la doctrina dominante, debe ser revisado desde la conjunción que conforman el pensamiento crítico y la teoría feminista y de género; revisión que debe abarcar, desde los elementos fundacionales del derecho, de aquello que hemos dado por sentado, adecuado, que incluso ha asumido “carácter pétreo”.

Queda claro que lo dicho desafía el sistema actual, pero, por lo presentado aquí, es la única manera razonable, racional, serena y ponderada, por la que podemos identificar los sesgos que tiene el derecho, entre los que nos interesan de manera especial el androcentrismo y capitalismo dominantes. A partir de ello podemos tomar las medidas que necesitamos para lograr una vida mejor, para que se sienten las bases de la igualdad efectiva de género, que tendrá que remitirse al reconocimiento, la redistribución y la representación⁴⁵. Se tendrá en cuenta que a la subordinación de género, se añaden componentes tales como raza, capacidad económica, educación, edad, salud, etc.

4.4.1 Pensamiento Crítico, Filosofía del Derecho y Derecho Constitucional. El pensamiento crítico tiene que comenzar por asumirse en la Filosofía del Derecho y de ahí pasar al Derecho Constitucional. Eso es lo que plantea esta tesis, para que el *GM* o la *TdG* tenga contenido y no siga siendo media verdad, falacia, o retórica y la igualdad efectiva de género sea una base constitucional de la vida social que erradique todo sesgo androcéntrico.

El Pensamiento Crítico implica que no nos quedemos en las palabras sino que enfoquemos nuestra atención en las relaciones de poder que se generan a partir de ellas.

⁴⁴ Ibídem, página 106.

⁴⁵ FRASER, N. *¿De la redistribución al reconocimiento? Dilemas de la justicia en la era “postsocialista”* en *Pensamiento Crítico contra la Dominación, New Left Review*, Ediciones AKAL, S.A., Madrid, 2000, pp. 126-155. Esta autora combina feminismo y pensamiento crítico.

4.4.1.1 Alicia H. Puleo⁴⁶ a comienzos de siglo XXI une *Filosofía, Género y Pensamiento Crítico* al titular así a su reflexión “introdutoria”⁴⁷ sobre la necesidad de integrar la teoría de género en la filosofía empleando el pensamiento crítico.

4.4.1.2 Nancy Fraser⁴⁸ nos da luces sobre cómo asumir en el derecho los dilemas de la igualdad efectiva de género desde la teoría feminista y de género y del pensamiento crítico.

Fraser esboza las posibles combinaciones entre Redistribución y Reconocimiento y cuánto contribuyen éstas a modificar el código binario existente, que tiene al hombre como referente y a la mujer como “la otra” que debe alcanzar dicho referente. Las dos combinaciones que presenta Fraser, son:

- **La redistribución afirmativa y el reconocimiento afirmativo** sustentan a las acciones afirmativas que no modifican el binarismo de género. Buscan asegurar una proporción justa en lo laboral y en lo educativo. Se adopta el feminismo cultural, es decir, la revalorización de lo femenino. Se “combina la política socio económica del feminismo liberal con la política cultural del feminismo cultural... no ataca la división de género del trabajo pagado y no pagado, ni la división de género entre las ocupaciones masculinas y femeninas”. No se modifican las estructuras profundas y “solo hacen reasignaciones superficiales una y otra vez”⁴⁹. **Esta postura le hace flaco favor a las mujeres quienes son vistas como “deficientes e insaciables”** que tienen necesidad de más y más y, hasta parece que reciben tratos privilegiados inmerecidos. En consecuencia, la redistribución afirmativa aumentaría el rechazo, el resentimiento ante el reconocimiento.
- **La redistribución transformadora con el reconocimiento transformador** combate la injusticia de género en lo económico. Es una forma de feminismo socialista que se combina con la política cultural del feminismo deconstructivo, con lo que el binarismo será reemplazado poco a poco, por redes de diferencias múltiples y en intersección, cambiantes no fijas (reflejo de la *fluidity* y

⁴⁶ PULEO, A. H. *Filosofía, Género y Pensamiento Crítico*. Universidad de Valladolid. Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial. Valladolid, 2000.

⁴⁷ *Ibíd*em, Puleo dice: “Este libro se propone ser **una introducción** a la cuestión de las implicaciones de la teoría del género en la filosofía”, Página 17. El resaltado y las itálicas son mías.

⁴⁸ FRASER, NANCY *¿De la Redistribución al Reconocimiento?...* Op.cit., pp.126-155.

⁴⁹ *Ibíd*em, página 150.

performativity de Judith Butler). La deconstrucción no permite la congelación de la diferencia de género que se manifiesta y que sostiene el sistema económico injusto. Si en el modelo anterior se exige el reconocimiento de las diferencias entre mujeres y hombres, y se mantiene la dicotomía, con la redistribución transformadora y el reconocimiento transformador optamos por una vía alternativa. La opción es el socialismo en la economía y la deconstrucción en la cultura. Teniendo en cuenta que las luchas e injusticias son múltiples y entrelazadas la deconstrucción cultural de género, raza, sexualidad, clase se hará más atractiva⁵⁰.

La misma Nancy Fraser evaluando a EEUU y su sistema de redistribución / reconocimiento de comienzos del siglo XXI, señaló que estaba “encallado en los círculos viciosos de la autoafirmación cultural mutua y la subordinación económica”⁵¹ concluyendo en que, la combinación del Estado del Bienestar liberal con el multiculturalismo ha dado lugar a efectos perversos.

Lo planteado por Fraser en el tema de igualdad efectiva de género, combinando pensamiento crítico y teoría feminista y de género, es una contribución concreta a la Filosofía del Derecho, y de ahí, el cómo se concreta en el Derecho Constitucional, es un hito importante.

Esta tesis abarca esa línea, ya que al emplear el pensamiento crítico y la teoría feminista y de género en el análisis de la igualdad efectiva que el orden constitucional ha permitido y permite en España, contribuye con la Filosofía del Derecho y de allí, el Derecho Constitucional español cuenta con nuevos elementos que tendrán que implementarse en el futuro próximo.

La tarea propuesta no es simple.

Asumir la teoría feminista y de género en el Derecho Constitucional no está exento de grandes dificultades, prejuicios y barreras, como lo está, aplicar el pensamiento crítico, ya que el Derecho Constitucional se ha mantenido alejado de este tipo de análisis.

5. Pensamiento Crítico y Teoría Feminista y de Género: Deconstruyendo el Pensamiento Único.

No en vano el pensamiento crítico como la teoría feminista y de género deconstruyen el sistema constitucional vigente remitiéndose a sus orígenes,

⁵⁰ Ibídem, página 154.

⁵¹ Ibídem, página 155.

analizando sus relaciones con el sistema económico imperante, sopesando la dinámica poder constituyente – poder constituido, cuestionando el discurso del pacto social vigente con la realidad que nos circunda; todos ellos, métodos y medios no empleados en el derecho constitucional.

El Derecho Constitucional español como derecho constitucional occidental no emplea las cualidades provenientes de la comparación, la empatía, la integración de los diversos campos del saber, que es lo que precisamente propone el pensamiento crítico y la teoría feminista y de género, con sus matices y especificidades. Y no lo hace porque entre las características que empleó para sostener la igualdad abstracta y formal con la que comenzó el constitucionalismo contemporáneo (la generalidad)⁵² no había espacio para otras perspectivas.

De hecho el Derecho Constitucional es el único que se reconocía y reconoce como tronco de todo el ordenamiento jurídico y, por ello, se ha atribuido el origen de la igualdad, al decir “la igualdad es el Derecho y la igualdad en cuanto tal solo está presente en el Derecho Constitucional”⁵³.

El Derecho Constitucional español debe aceptar las tensiones dialécticas que se producen entre igualdad formal de mujeres y hombres e igualdad efectiva de género. El pensamiento crítico y la teoría feminista y de género contribuyen a evidenciar y resolver tales tensiones.

La realidad social actual que fluye de la crisis que vive el sistema capitalista y el estado del bienestar, nos permite ver con mayor claridad el vacío del derecho constitucional, que produce desigualdades sociales de género, que se verán agravadas ante las crisis por venir, incluidas las demográficas, climáticas, naturales, etc.

Lo dicho trae como consecuencia, que se visualice la necesidad de reemplazar la base filosófica androcéntrica del derecho constitucional por una en la que no haya cabida para el sexismo, que no implique la inferioridad de lo femenino, ni siga empleando lo masculino como paradigma constitucional o como la medida de todas las cosas⁵⁴ y, por el contrario, se forjen propuestas teórico constitucionales que se trasvasen al derecho constitucional.

Lo que se requiere es, una teoría de las relaciones de poder y autoridad entre géneros que no se base en la exclusión ni la inferiorización de la mitad de la

⁵²PÉREZ ROYO, J. Curso de Derecho Constitucional. 5ª Edición. Marcial Pons, ediciones Jurídicas y Sociales, SA. Madrid y Barcelona. 1998, Página 29. Pérez Royo dirá: “El Derecho Constitucional es el único Derecho que no contempla a los individuos en situaciones jurídicas particulares, sino en situaciones jurídicas generales, como ciudadanos, esto es, como titulares de derechos y deberes exclusivamente”.

⁵³ Ibídem, página 32.

⁵⁴ PULEO, A. H. Filosofía, Género y Pensamiento ...Op.cit., página 18.

humanidad. A tal fin, será indispensable abordar la división sexual del trabajo, reconocer que todos los espacios, incluso el privado, son ámbitos de relaciones políticas, de relaciones de poder y autoridad. Remarcar que la combinación de las teorías feministas y de género en conjunción del pensamiento crítico, hacen posible observar la vinculación entre lo macro social y lo micro social lo que no puede quedar al margen del derecho constitucional a estas alturas⁵⁵.

6. Pensamiento crítico, etapa contemporánea de la historia de la humanidad y desigualdad social.

Después de la revolución francesa y todo lo que aquella implicó para el mundo occidental o para quienes asumieron lo occidental (valores, logros, perspectivas de vida, constitucionalismo) sobrevivimos dos guerras mundiales, una sucesión de crisis económicas entre las cuales algunas nos hicieron reparar en nuestra realidad individual y social en el sistema actual.

El egocentrismo y el socio-centrismo afrontados desde el pensamiento crítico proporcionan características humanas indispensables para cualquier proceso de liberación y emancipación personal y social. La deconstrucción de lo que nos ha formado, de la desigualdad social que nos ha caracterizado es posible al resolverse la relación compleja entre egocentrismo y socio-centrismo.

Cuestionar lo que damos por sentado, buscar información amplia y relacionada que nos ayude a entender la realidad -incluso reciclando elementos- nos permitirá arribar a conclusiones y propuestas que integrarán diversos campos y disciplinas, dotándoles de mayor riqueza y profundidad tanto en lo teórico como en lo práctico así como, permitirán apreciar lo que es realmente relevante a la vida humana y a la justicia social.

6.1 La Constitución Española de 1978, el Pensamiento Crítico y la Teoría Feminista y de Género. La elaboración y entrada en vigencia de la Constitución Española de 1978, hito innegable de la transición democrática, no contó en el plano teórico constitucional, con el aporte de la teoría feminista y de género ni del pensamiento crítico.

Lo común en los años setenta en los países occidentales era señalar las “perlas de la misoginia”⁵⁶ es decir señalar ideas y autores con marcado carácter discriminatorio sexista. En los años ochenta, se empezaría a identificar y analizar el

⁵⁵ Ibídem, página 31.

⁵⁶ Ibídem, página 61.

sexismo altamente elaborado que había detrás de las relaciones filosofía y patriarcado (Desde el discurso aristotélico, cartesiano, kantiano, etc., etc. se negó a las mujeres el estatus de ciudadanas, confinándolas al ámbito doméstico, reproductor).

Las mujeres desarrollaron desde sus diferentes posicionamientos teóricos elementos de pensamiento crítico. Comenzaron por apropiarse de las potencialidades emancipatorias de la ilustración. Más tarde entendieron que el poder político estaba pactado entre, para y por varones, los únicos aspirantes legítimos al poder y autoridad.

La teoría feminista y de género permite vislumbrar senderos ocultos que unen la ontología, epistemología, ética y política⁵⁷. Esos campos y conexiones de la filosofía habrán de ser integrados en la filosofía del derecho, logrando nuevas propuestas teórico- constitucionales, como la que se requiere para fundamentar una sociedad con igualdad efectiva de género.

El pensamiento crítico contribuye a aprender a vivir y aprender a aprender, proceso que empodera a las personas, que mejora sus capacidades intelectuales. Remitirnos a los orígenes, la evolución, el contexto, es auto-correctivo.

7. De-construyendo la Desigualdad Social de Género desde el Pensamiento Crítico y la Economía Feminista.

Este tema lo presentamos solo como un ejemplo de lo que implica combinar el pensamiento crítico y la teoría feminista y de género en una disciplina que necesitando partir de la realidad y actuar sobre ella, mantenía posiciones ortodoxas hasta hace poco.

La Economía Feminista ha sido una de las últimas disciplinas en constituirse como tal por la evidente influencia que tenía el sistema económico dominante en el mundo occidental. La Revista *Feminist Economics*⁵⁸ publica artículos relevantes sobre realidad económica, la distancia entre la igualdad formal y la igualdad real, el desarrollo y la igualdad de género y así, sucesivamente.

⁵⁷ Ibídem, página 150.

⁵⁸ *Feminist Economics* es una publicación periódica internacional de impacto académico desde 1994. Nace de la asociación de académicas occidentales que dialogan y debaten empleando el pensamiento crítico y la teoría feminista y de género. Cuentan con representantes de Estados Unidos de Norteamérica, Canadá, Reino Unido, España, Italia, Alemania, Países Bajos, Chile, etc. Vid la página web: www.feministeconomics.org.

La Economía Feminista es de reciente data si tenemos en cuenta las décadas y lustros que recogen el análisis feminista y de género otros aspectos de la vida social, tales como el sociológico, el antropológico, el cultural, el filosófico, etc.

Profesionales de la Economía quedaron a la espera de que la igualdad de oportunidades o las medidas de igualdad que forzaban y multiplicaban las acciones afirmativas lograran la ansiada igualdad efectiva. Más aún, porque las presiones internacionales occidentales se dieron en el mismo sentido. No pareció necesario que la Economía planteara cambios sustanciales para dar lugar a la igualdad de género o a la categoría género.

Se estuvo al pendiente de los efectos de programas, proyectos, leyes, planes, y políticas públicas más aún, dada la asignación de recursos presupuestarios y la implementación de la maquinaria institucional que los ejecutaría.

Esa “tendencia” de esperar los resultados, frenó bruscamente ante lo que ha supuesto la crisis del capitalismo desatada entre los años 2007 y 2008, cuyos efectos han afectado al Estado de Bienestar acrecentando la desigualdad de género⁵⁹.

La economista Valeria Esquivel⁶⁰ hace un balance sobre Beijing y el acuerdo logrado en 1995, en el que se pidió que los Estados hicieran visibles los aportes que hace a la economía nacional el trabajo de las mujeres, como trabajo no remunerado o el que se hace en el ámbito doméstico.

No obstante la obligación expresa recogida en los objetivos estratégicos A.4 y H.3 de la Plataforma de Acción de la Conferencia de Beijing de 1995 que recuerda Esquivel, el Informe de 2010 de la Comisión para el Estatus de la Mujer de la Secretaría General de las Naciones Unidas señaló la deficiente y/o casi inexistente información sobre ese tema. Reiterando que esa información era crucial para alcanzar la igualdad efectiva de género y reconociendo lo difícil que es *convencer al Estado y sus órganos que recojan dicha información*⁶¹.

Ciertamente, no es fácil cambiar el paradigma de lo que se entiende por trabajo ya que éste ha estado asociado a la producción para el intercambio en el mercado⁶², pero la falta de reconocimiento del trabajo no remunerado en las cuentas nacionales, tiene un impacto negativo en la igualdad de género a nivel macroeconómico.

⁵⁹ Según los Informes del Instituto Nacional de Estadística y el informe de desarrollo humano de la ONU.

⁶⁰ ESQUIVEL, V. Sixteen Years after Beijing: What are the new policy agendas for time-use data collection? En *Feminist Economics*, 17(4), October 2011, Páginas 215 a 238.

⁶¹ Ibídem, páginas 214 y 215.

⁶² Ibídem, página 218.

Lo que subrayamos es que para el año 2010 la Economía todavía no contaba con el marco teórico que permitiese la incorporación del trabajo de cuidados o doméstico. Dar valor económico al trabajo doméstico y de cuidados, ha supuesto que se emplee el uso del tiempo, aunque ello no sea suficiente. El trabajo de cuidados además del uso del tiempo tiene que ver con las condiciones de a quiénes se cuida, las edades, la salud, las facilidades, los servicios públicos existentes, la cercanía de los centros de abastos, los transportes, el diseño urbanístico del sitio donde se vive, la dedicación que se pone, los saberes que se manejan, entre otros elementos que no cuentan para la perspectiva mercantilista dominante.

Algo que no ayudó a los/as economistas es que no se ponían de acuerdo sobre los parámetros en que debía medirse ese aporte. Al emplearse denominaciones distintas con connotaciones variables el proceso se complejizó. El hecho de que en la ecuación tuviera que considerarse Género y Clase para evidenciar la mayor o menor carga de las mujeres en el trabajo no remunerado, o el atender la complejidad de las familias contemporáneas en las que no hay necesariamente con quién compartir el trabajo doméstico y de cuidados, dificultó el trabajo de las economistas feministas, quienes debieron emplear el pensamiento crítico para cuestionar las cosas que se daban por sentadas.

Lo fundamental es tener en cuenta que el trabajo no remunerado es central al bienestar y evidenciar que las desigualdades de clase y género se concretan en la distribución de trabajo no remunerado.

7.1 Incorporación de la comparación. Algunas de las dificultades mencionadas en el punto anterior se resolvieron con la incorporación de los Sistemas de Economía Comparada, que hacen un estudio descriptivo del conjunto de instituciones económicas y su impacto en la eficiencia, igualdad, equidad, crecimiento y libertad.

Barbara E. Hopkins⁶³ aborda la relación estrecha que se da entre los SEC (Sistemas de Economía Comparada) y el trasfondo filosófico que tiene por determinar qué es mejor para la humanidad, sobre todo después de la Caída del Muro de Berlín, cuando se abrazó con más fuerza la econometría en el afán de entender y explicar la transición del socialismo al capitalismo.

⁶³ HOPKINS, B. & LYNN S. DUGGAN “A Feminist Comparative Economic Systems” en *Feminist Economics*, 2011, July, 17:3, 35-69.

Economistas feministas y de género enfocaron el Estado de Bienestar y las variantes del capitalismo⁶⁴ preguntándose ¿Por qué la economía feminista es relevante para las CES?⁶⁵

Recién a partir de la crisis económica del sistema capitalista se propuso desde la economía feminista que se analizara la producción y la reproducción, para evaluar las ventajas y desventajas de los diferentes tipos de mercados y las demás instituciones económicas que no están *strictu sensu* dentro del mercado capitalista.

Abordar el trabajo no remunerado ha implicado el añadir las relaciones de poder y autoridad dentro del hogar y las estructuras de poder en la familia. Se ha adoptado el estudio de casos para tal cometido.

Economistas feministas que asumen el *CES analysis* -tal como lo señala Hopkins- tienen claro que ni el sistema capitalista ni el socialista abordaron adecuadamente el tema del trabajo no remunerado y todo lo que se le vincula. Aunque comenzaron por presentar la brecha salarial, la precariedad laboral (dando argumentos al techo de cristal) y a toda la materia prima que nos ha servido para volcar nuestra atención en la división sexual del trabajo como madre de todos los males.

Aún hoy son pocos los artículos o la investigación dedicados a abordar este tema desde la perspectiva de género. Se vieron prácticamente obligados cuando debieron incluir datos sobre fertilidad, alfabetismo, aborto, cuidado de niños/as, discapacidad, etc. y cómo ellos diseñan la economía y la realidad.

Identificar a las instituciones de los sistemas económicos influidas o determinadas por el género ha sido un camino que comenzó en Beijing 1995 pero que no termina de cuajar. El *continuum* entre trabajo no remunerado y fuerza laboral no es fácil de asumir y comprender, pero no por ello es de soslayar.

La pregunta ¿Por qué las mujeres son menos productivas que los hombres? Es más fácil de responder que la pregunta: ¿Por qué experimentan más discriminación las mujeres? El Pensamiento Crítico ayuda a formular las preguntas adecuadas y las respuestas capaces de cimentar una nueva propuesta teórica económica. Una de las propuestas es que debía investigarse los sistemas económicos desde los hogares y no desde las empresas o los mercados laborales, es decir, mover el análisis del trabajo del hogar no remunerado de la periferia donde está actualmente y constituirlo en el centro del análisis⁶⁶ haciendo posible la comprensión de las intersecciones y límites superpuestos.

⁶⁴ Ibídem, Páginas 39 y 40.

⁶⁵ Ibídem, Páginas 41 y ss.

⁶⁶ Ibídem, Página 59.

La combinación de pensamiento crítico y teoría feminista y de género comienza a impregnar el análisis de la realidad económica y sus implicancias en la vida social, elemento obligado para cualquier propuesta constitucional que se haga al respecto.

7.2 La teorización de la desigualdad de género en la Economía. Bernard Harris, Lina Gálvez y Helena Machado⁶⁷ se remiten a aportes de Amartya Sen y Martha Nussbaum resaltando la relevancia que tiene el género en la forma en que nos forma y estructura. La centralidad de la acción A-34, vigente entre 2005 y 2009 que recaía sobre la relación Género y Bienestar atendió tres aspectos: Trabajo, familia y políticas públicas. Con lo dicho, la nueva teorización formulada por la Economía respecto de la desigualdad de género se aparta del proyecto econométrico tradicional, pasa a ser un proyecto multidisciplinario que convoca no solo a economistas feministas, sino también a entendidas en historia económica, política social, sociología, derecho, etc. Es decir, pensadores capaces de incorporar el género en sus análisis.

En esta misma línea, Kathleen Lahey y Paloma Villota⁶⁸ analizan los efectos comparativos en la igualdad de género a causa de las medidas adoptadas después de la crisis económica en países como Canadá y España. Se tienen en cuenta las diferencias entre sus valores y sistemas políticos y sus similitudes por ser signatarios de la CEDAW de 1979 (Convención contra la Discriminación de la mujer) y de la Plataforma de Acción de la IV Conferencia Mundial de Beijing de 1995, así como su similitud en cuanto al tamaño y nivel de su economía. Es una muestra de la utilización del CES en la economía, es decir de la interacción del pensamiento crítico y la teoría feminista y de género.

Este estudio determina cómo estaba el mercado laboral y las posiciones financieras de hombres y mujeres antes de la crisis y sugiere cómo estimar los efectos de género⁶⁹. A guisa de ejemplo: Una de sus premisas es que en España las mujeres percibían antes de la crisis el 35,8% del total de los ingresos del mercado, en tanto que en Canadá recibían el 36,5%. No obstante tal cercanía, era grande la diferencia en cuanto al trabajo no remunerado, el trabajo a tiempo parcial y el trabajo precario. Así, si en el año 2002 las mujeres españolas se ocupaban en 73,9% del trabajo no remunerado y antes de la crisis de 2008 se ocupaban del 69,3% del mismo; en ese mismo periodo, las mujeres canadienses asumieron el trabajo no remunerado en porcentajes entre el 64% y 62% respectivamente.

⁶⁷ MCKAY, A. *Gender and Well-Being in Europe: Historical and Contemporary Perspectives*, edited by Bernard Harris, Lina Gálvez, and Helena Machado. Surrey, UK: Ashgate, 2009. Página 298.

⁶⁸ LAHEY, K. A. & P. DE VILLOTA "Economic Crisis, Gender Equality, and Policy Responses in Spain and Canada", *Feminist Economics*, 2013, 19:3, páginas 82 a 107.

⁶⁹ *Ibidem*, Página 83.

En España, Iñaki Permanyer⁷⁰ hace una evaluación crítica sobre el índice de desigualdad de género empleado por la Organización de Naciones Unidas para el Desarrollo adoptado a partir del año 2010 en el Informe de Desarrollo Humano. Si bien fue un avance loable porque se le empleó a nivel global, es demasiado e innecesariamente confuso. Ese solo hecho ha motivado que se multipliquen las propuestas académicas de índices para medir la desigualdad de género y que algunas de ellas sean limitativas en cuanto a la aplicación mundial.

La desigualdad de género propone a la Economía nuevos desafíos, la formulación de nuevas funciones, matrices, fórmulas, índices compuestos, relaciones entre índices, información multidimensional y compleja.

7.3 Relevancia del cambio paradigmático económico en la Filosofía del Derecho y el Derecho Constitucional. Lo desarrollado en los dos anteriores subtítulos nos lleva a observar la Filosofía del Derecho y el propio Derecho Constitucional desde otra óptica.

Así, el Pacto Social como origen de la vida social organizada políticamente, llega a nuestros días como Pacto del Mercado. De un mercado dominante que ha dejado sin poder a las instituciones que formalmente manejan la economía de España, para reemplazarlas por corporaciones o uniones económicas estratégicas no institucionalizadas como la Troika, el G 7, entre otras, con el cometido de mantener el predominio del mercado neo liberal y de mantener a la ciudadanía en su rol de consumidores⁷¹.

Lo sustancial es qué es la igualdad en el Pacto Social que nos rige y cómo ha sido determinante la economía en la Filosofía del Derecho y en el Derecho Constitucional. Cuáles son los cambios que se van dando en la Economía, precisamente en torno a la igualdad de género y, cómo tendrían que asimilarse en la Filosofía del Derecho y en el Derecho Constitucional.

En el esfuerzo por articular esas nuevas realidades estamos llamados a cuestionar los parámetros sociales y culturales que nos condicionan y que nos llevan a perpetuar la injusta división sexual del trabajo con su carga de desigualdad social.

⁷⁰ PERMANYER, I. "A Critical Assessment of the UNDP's Gender Inequality Index", en *Feminist Economics*, 2013, 19:2, páginas 1 a 32.

⁷¹ DE CABO MARTÍN, C. *Lo Viejo y Lo Nuevo en la Crisis Económica Actual: Aspectos Jurídico-Políticos*. En Gregorio Cámara Villar (Ed. y Coord.) Op. Cit., Páginas 11 a 27. DE CABO MARTÍN, C. *Dialéctica del sujeto, dialéctica de la Constitución*. Editorial Trotta, S.A. Madrid.2010. El autor analiza las etapas por las que ha pasado el pacto social en la era contemporánea, comenzando como pacto del capital, pasando después al pacto de capital- trabajo para convertirse finalmente en el pacto del mercado, al abrigo del capitalismo y del androcentrismo.

La propuesta teórico constitucional hace frente al binarismo, desde una postura socialista económica que incluya la deconstrucción cultural, creando nuevos conceptos en la filosofía del derecho y el derecho constitucional, en que la intersección y vinculación sean incesantes como lo son en la realidad.

Capítulo 3

Teoría Feminista y de Género frente a la Igualdad y el Derecho Constitucional.

1. Introducción

La igualdad ha sido uno de los temas más trajinados por pensadores y pensadoras de todos los tiempos, procedencias, culturas, lugares e intereses.

Creo que una vez que el ser humano percibió su unidad ontológica, su ser individualizado, comenzó un proceso inevitable, de construcción de su subjetividad y de vinculación con su entorno.

Esto es, estuvo en condiciones de compararse con el resto de seres vivos, atribuirles cualidades, poderes, capacidades y limitaciones. Sus sentidos le dotaron de una base primaria de elementos para los primeros razonamientos y conclusiones. De sus observaciones: Las diferencias entre congéneres sería la constante, no la excepción.

De otro lado, el despertar de las capacidades intelectuales y de raciocinio, previsión, reacción, se guiaba por aspectos atados a las necesidades básicas de sobrevivencia, ante lo cual, la fuerza -y/o fortaleza física- constituyó asiento primario del poder, su mecanismo de acción y reacción.

La evolución de los seres humanos, en cuanto a capacidades individuales y colectivas, plasmó en civilizaciones como las: India, China, Babilonia, Minoica, Fenicia, Espartana, Egipcia, Ateniense, Romana, Maya, Azteca, o Inca; solo por nombrar algunas de diferentes épocas y espacios, que se “asumiera” que la diferencia entre seres humanos de un mismo lugar y de una misma época, tiene como consecuencia la desigualdad.

Ahora bien, la historia de la humanidad no es lineal y ha registrado procesos sociales variables, de exaltación, imposición, mediatización, oscurecimiento, minimización, institucionalización, rechazo, promoción, renacimiento, etc., de la desigualdad. En ese vaivén, las ideas sobre igualdad – desigualdad cobraron mayor importancia y sustento.

Fraguar el concepto de igualdad entre personas, no obstante las diferencias existentes y perceptibles que hay entre ellas, fue definitivamente un salto cualitativo para la humanidad que se produjo entre el paso de la edad moderna a la edad contemporánea.

Sobreponerse a las diferencias, a lo perceptible, a lo que parece natural y ahistórico y a las ventajas que un grupo reducido obtenía de ellas, necesitó de muchos esfuerzos racionales y críticos.

El concepto de igualdad entre personas fue fraguándose hasta llegar a la etapa de la sociedad contemporánea, ora alimentado por razonamientos puramente filosóficos, ora alimentado por valores religiosos, o por condiciones históricas, o la mezcla de los anteriores.

La Historia Moderna (Es decir, la antesala de la etapa contemporánea en la que nos encontramos) ofreció una serie de conclusiones y razonamientos en torno a la igualdad, a lo que habrían arribado pensadores occidentales, de lo que podía elaborarse una interesante cartografía.

Un hito occidental sobre el concepto de igualdad se plasmó en la Constitución de Estados Unidos de Norteamérica de 1787, otro fue concretado en la célebre *Déclaration des Droits de l'Homme et du Citoyen* de 1789, y la consecuente Constitución Francesa de 1791. Lo instituido fue *la igualdad ante la Ley*.

No obstante los más de dos siglos transcurridos desde esos cimientos constitucionales contemporáneos, nos seguimos preguntando, analizando y contestando: ¿Qué igualdad fue la que se instituyó a fines del siglo XVIII? ¿Qué significaba ser iguales ante la ley? ¿A quiénes abarcó tal igualdad?

Para contestar las preguntas planteadas, tenemos una interrogante obligada: ¿Acaso no es cierto que grandes sectores de la sociedad quedaron excluidos de la “Igualdad ante la ley”? Y, reconocido este hecho cabría preguntarse por las razones de tal exclusión.

De los análisis histórico-constitucionales tenemos que: Solo los hombres, blancos, adultos, con cierto patrimonio, contribuyentes, sanos, fueron los que coparon el concepto de *iguales ante la ley*.

Producto de lo anterior también es de mencionar que hubo mujeres que se inmolaron, al punto de ofrecer sus cuellos a la guillotina, sus cuerpos y vidas, a la tortura y persecución, que se resistieron a ser “las excluidas” en el nuevo orden y que no solo fueron “las excluidas” sino también, son “las olvidadas”.

Los estudios feministas y de género, estudios “críticos” sobre el saber contemporáneo: Filosofía, sociología, política, etc., etc., completan el puzle del

constitucionalismo contemporáneo constituido a fines del siglo XVIII, que no quedó en Europa y en Estados Unidos de Norteamérica, sino que fue modelo para otros procesos de constitucionalismo liberal.

Las complejidades, características, naturaleza y matices de la igualdad de sexo y de género encuentran en la Teoría Feminista y de Género importantes elementos para responder a las preguntas: ¿Son equivalentes la igualdad efectiva de sexo y la de género? ¿Qué entender por igualdad efectiva de género en España del siglo XXI? ¿Cómo plantearla en el Derecho Constitucional?

Los debates sobre igualdad se dan en el campo filosófico, en especial en la Filosofía del Derecho, que recibe, alberga y analiza especulaciones y teorías en torno a la igualdad por razón de sexo y de género. El Derecho Constitucional necesita elementos teóricos específicos en el cuerpo constitucional y en la dogmática constitucional, los cuales se definirán en un proceso complejo no ajeno a la política, los valores, las creencias, las construcciones culturales y así sucesivamente.

2. Aproximación a la igualdad de sexo/género desde el Derecho Constitucional español

La Igualdad se presenta en el Derecho Constitucional español como valor, principio y derecho fundamental, tal como se desprende –fundamentalmente- de los artículos 1.1, 9.2 y 14 de la Constitución Española vigente. En cada caso, la Igualdad es básica para la vida social, crucial para la existencia del resto de derechos que permiten la convivencia social y para la propia supervivencia del sistema.

Enfocamos nuestra atención en la igualdad efectiva de sexo o género para determinar qué posición optó el Derecho Constitucional Español en 1978. Basándonos en la lectura directa del articulado, la Constitución Española vigente optó por la igualdad formal, aquella que reconoce que “todos” somos iguales en derechos y que, de producirse situaciones de discriminación por razón de sexo, se deben concretar esfuerzos para que las mujeres alcancen el paradigma universal de los derechos de los hombres.

La finalidad es aproximarnos a la postura del constitucionalismo español y avistar la posición filosófica que predomina en su fórmula, esto es, el racionalismo cartesiano y androcéntrico, sostén del liberalismo, del Estado contemporáneo democrático, el Estado de Derecho y el Estado Constitucional. Existe la necesidad de desafiar posturas y argumentaciones que provengan de la teoría feminista y de género.

Para el Derecho Constitucional español vigente, sigue siendo “usual” remitirse a los desarrollos que del racionalismo hicieron portentos del Derecho y la Filosofía, tales

como Kant, Hegel u otros que, han sabido glosar, explicar y superar maestros constitucionalistas españoles.

Lo dicho contribuyó a posicionarnos en el plano de la igualdad formal, de abstracción pura, pero dificultó el tránsito a la igualdad material o efectiva a su comprensión cabal, a su sustentación y, consecución. Para quienes han ido asumiendo el compromiso de trazar un nuevo posicionamiento filosófico y conceptual para la igualdad formal y la igualdad efectiva sexo/género, fue necesario recurrir a los estudios feministas y de género, especialmente, a los feminismos de la igualdad.

2.1 La igualdad efectiva entre mujeres y hombres y el feminismo liberal o de la igualdad.

Detenerse en las teorías feministas que se auto-presentan como “feminismos de la igualdad” y “feminismos igualitarios” limitó, limita y seguirá limitando, el debate y los elementos que podrían sustentar un cambio de paradigma constitucional.

Lo dicho no implica que los estudiosos del Derecho Constitucional deban estar de acuerdo con el resto de feminismos (de la diferencia y de la diversidad) ya que en algunos de sus planteamientos teóricos resultan incompatibles incluso con el propio Estado y el Derecho; ya que plantean la ruptura total, la fundación de una nueva sociedad, pretendiendo construirla a partir de la actual, sobre los restos que queden o incluso de cero según sus peculiares posicionamientos.

Tampoco implica que aceptemos feminismos ideológicamente contradictorios, que puedan ubicarse en un amplio marco ideológico como el del liberalismo, marxismo, materialismo y feminismo radical, dentro de los que además, caben teorías, postmodernistas, post-estructuralistas, post-colonialistas, etc., etc.

Pero creemos que los constitucionalistas mayoritariamente sientan sus puntos de vista en el feminismo liberal, lo que reduce o limita su capacidad de propuesta filosófica sobre la igualdad sexo/género. Con lo dicho no negamos que se hayan logrado ciertos avances desde ese posicionamiento, mayormente defensivo como el que se ante la discriminación y la violencia de género.

Limitarse a las propuestas hechas por el feminismo liberal sobre igualdad, nos conduce a sostener la universalidad, la generalización, lo que no nos permite las complejidades y especificidades de la igualdad sexo/género vistos por otros planteamientos feministas y de género.

El feminismo liberal causa menos tensiones al Derecho Constitucional, después de todo lo que espera es “incluir” a las mujeres en el sistema constitucional vigente; en tanto que los otros feminismos cuestionan el sistema mismo.

Este punto lleno de interrogantes se afronta mejor desde una perspectiva crítica e integradora. Los temas complejos y difíciles no se solucionan con planteamientos fragmentados. Si esa premisa rige en las ciencias exactas hoy en día, tanto más en el Derecho Constitucional y el tema de la igualdad.

Necesitamos conjugar teorías, aunque sean opuestas, porque ello desencadenará nuevos puntos de vista.

Cuando estamos ante el fenómeno complejo de la vida social y constitucional y el *universo de la Igualdad*, tenemos que ampliar los fundamentos teóricos que puedan dar lugar al nuevo orden social.

Necesitamos propuestas teóricas que hablen y sostengan un nuevo orden social en el que los hombres no sean el referente a quienes las mujeres deban alcanzar (base de la igualdad efectiva de sexos en la que el medio es hacer frente a la discriminación). Tampoco podríamos proponer invertir la situación. Necesitamos encontrar la base de la igualdad efectiva de género.

Para que el Derecho Constitucional cuente con los elementos necesarios sobre igualdad efectiva de sexo/ género, es indispensable revisar las teorías feministas contemporáneas, su emergencia, evolución y principales aportes teóricos.

3. Feminismo y el Movimiento contra la opresión de las Mujeres

La historiografía de los estudios de las mujeres y de género, presenta las etapas que han descrito el movimiento de las mujeres y la evolución de su pensamiento.

Destacan en este sentido los albores del pensamiento proto-feminista, con Hipatia del siglo IV antes de nuestra era o con Christine de Pisan que vivió entre los siglos XIV y XV de nuestra era, que cuestionaron la misoginia y los estereotipos sobre los que se construía el orden social. Las posteriores referencias a Mary Astell y François Poulain de la Barre de los siglos XVII y XVIII, pensadores pre feministas que señalaron la injusticia contra la mujer, acudiendo al cartesianismo binarista y dicotómico, que nos dividía por sexo en mujeres y hombres.

La evolución del pensamiento feminista pasa por tres olas como movimiento social, lo que ha sido documentado por la Historiografía Feminista pero de lo que

solo presentaremos elementos relevantes para la construcción del Estado Constitucional Liberal vigente y aquel que se definiría con el feminismo.

3.1 Olas de Feminismo

Por el objeto de estudio de esta tesis doctoral, nuestro punto de partida coincide con los albores del Estado, del liberalismo, del constitucionalismo.

3.1.1 Feminismo de la Primera Ola: Se considera así al movimiento social y al pensamiento estructurado que nace durante la *Ilustración* Europea y que se extiende hasta antes de la II Guerra Mundial, que tuvo como característica la mayor jerarquía del sexo masculino frente al menor poder y valoración social del sexo femenino.

El proyecto político del feminismo era alcanzar, ganar y/o conquistar la igualdad.

Pedir que la “universalidad” de los derechos declarados a favor de los hombres de la Francia revolucionaria o de la República estadounidense se haga realidad fue el pedido de las mujeres de entonces, excluidas de sendas Declaraciones.

El pensamiento feminista de la primera ola tiene una de sus primeras representantes en la inglesa Mary Wollstonecraft¹ quien analiza las ideas de la ilustración triunfantes en la Revolución que apartaron a las mujeres de la ciudadanía. Polemizó sobre las propuestas de Rousseau y sus ideas acerca de la mujer y lo femenino. Rechazó el cartesianismo pilar del liberalismo y del estado constitucional, que instituía la inferioridad de la mujer vinculándola a la naturaleza². Defendió el carácter racional propio a mujeres y hombres. Wollstonecraft indicó que las diferencias existentes se debían a la falta de educación a la que se sometía a las mujeres.

Los planteamientos de esta autora no se leyeron ni comentaron durante prácticamente un siglo ya que se formó en torno suyo una imagen muy negativa. La rígida moral inglesa de parte de los siglos XVIII y XIX no vio con buenos ojos su maternidad fuera del matrimonio, sus múltiples parejas y los atentados de suicidio acometidos. Eso daría pábulo a que los análisis de Wollstonecraft fueran exagerados, distorsionados, sórdidamente presentados, alejando a muchas mujeres y hombres de su obra y legado.

¹ WOLLSTONECRAFT, M. (1759-1797) *A Vindication of the Rights of Woman* publicada en 1792 pero difundida un siglo más tarde.

² En tanto que al hombre le vinculaba a la razón, la capacidad intelectual y la actividad política.

Respecto de la primera ola del feminismo Hekman³ dice que resolvió el problema de definir la identidad de las mujeres acercándola a la categoría universal del “ciudadano”, es decir, el sujeto que nace con iguales derechos; en tanto que la segunda ola del feminismo consagró una categoría universal y holística.

3.1.2 Feminismo de la Segunda Ola: Al que se dio inicio con dos obras fundamentales escritas después de la II Guerra Mundial. Las dos igualmente famosas y mencionadas reiteradamente por propios y extraños: *The second sex* de Simone de Beauvoir de 1949⁴ y *The Feminine Mystique* de Betty Friedan de 1963⁵.

La Segunda Ola abordó el determinismo biológico y social, también llamado “esencialismo”. La idea de que era necesario presentarse como un grupo homogéneo, como que todas las mujeres compartían los mismos problemas y necesidades, que todas eran oprimidas por el patriarcado, parecía ineludible. Es decir, el universalismo en su más extensa y extrema presentación. Lo masculino como lo universal, lo femenino como “lo otro”.

La Segunda Ola de Feminismo se vinculó a fenómenos importantes, entre los que destaco:

+ **El debate igualdad-diferencia.** Ambos enfoques apuntaban a la emancipación de las mujeres de la opresión del patriarcado.

El enfoque igualitarista de Simone de Beauvoir sostenía que las mujeres en cuanto a sus cuerpos y las tareas que cumplen con ellos están en desventaja para participar en la esfera pública y en el mundo intelectual. Explicó la subordinación de las “otras”, debido a que se toma el cuerpo masculino como la norma, único ser racional⁶.

El enfoque de la diferencia sexual conceptualizaba las diferencias de modo positivo. Luce Irigaray feminista representativa de este enfoque⁷, fue tomada por algunos autores como esencialista, aunque hubo pareceres contrarios. Irigaray señaló que la lógica igualitarista dejaba sin subjetividad a las mujeres y que eso tampoco les facilitaba razonar, ser ellas mismas.

³ HEKMAN, S. “Beyond Identity and Identity Politics” en *The Feminist Theory Journal*, 2000, Vol. 1, Nº 3, pp. 289-308. Disponible en: <http://fty.sagepub.com/cgi/content/abstract/1/3/289> - <http://www.sagepublications.com> consultado en julio 2012.

⁴ Resaltó la construcción social a la que están sometidas todas las personas en su primera infancia, lo que determinará su identidad sexual y el rol social que les corresponde.

⁵ Desarrolló, a su manera, el concepto de Simone de Beauvoir sobre “otredad”, de cómo las mujeres asumen roles en la sociedad que las limitan a ser “madres y esposas” es decir, de cómo se construye la identidad femenina, lo que emplea el sistema androcéntrico.

⁶ ALSOP, R., A. FITZSIMONS y K. LENNON *Theorizing Gender*. Londres: Routledge, 2002. Páginas 182 y 183.

⁷ *Ibidem*, página 186.

Ahora bien, el igualitarismo, podía ser liberal o marxista su finalidad o *telos*, era la de “integrar” a la mujer en el espacio público; que trabaje, al lado de los hombres, que se emancipe económicamente.

El problema con este enfoque era que no se podía en base de esa semejanza asumida entre mujeres y hombres, plantear lo relativo a lo que el cuerpo de las mujeres y los aspectos sexuales y reproductivos comportan.

El esfuerzo de Irigaray por dotar a la mujer de una subjetividad hizo que se remitiera al psicoanálisis, para no definir a la mujer como “la carente” por tanto, “la menos” valiosa y cómo, este proceso se concreta con la adquisición del mundo simbólico, con la adopción del lenguaje, pasando por la crisis de Edipo.

+ **La Política de la Identidad⁸**: Un enfoque teórico y práctico de fines de los años sesenta, que constituyó el nuevo marco de la izquierda progresista para alcanzar el cambio social. En la década de los años setenta se hicieron evidentes la emergencia y consolidación de los movimientos sociales que basaban sus reclamaciones en torno a su identidad, es decir de quiénes son y por qué son oprimidos por ser quienes son.

Se ha dicho que la *Política de la identidad* fue la renovación del socialismo con un cariz mucho más inclusivo porque tomaba en cuenta la complejidad de la vida humana.

La Política de la Identidad ofreció a las mujeres la posibilidad de ser diferentes entre ellas mismas. Hekman⁹ defendió la necesidad de contar con una identidad definida, no vea con buenos ojos la diversidad y la coexistencia de sus manifestaciones.

Nancy Fraser¹⁰ explica cómo las feministas no resolvieron bien sus acercamientos con la política de la identidad, con el capitalismo, con el propio neoliberalismo ya que se han hecho sus sirvientas al inclinarse a favor del liberal individualismo.

Fraser precisa que fue en base a tres elementos de la crítica feminista, que los feminismos se acercaron demasiado al neo liberalismo emprendiendo una amistad peligrosa. La primera, respecto del salario familiar que terminó zanjándose con el reconocimiento y promoción del hogar con doble salario con todas las ventajas para el proceso de acumulación. La segunda, referida al reduccionismo economicista de la perspectiva neo liberal que soslayó los problemas que aquejaban a las mujeres como la violencia de género, la violencia sexual, etc., etc.

⁸ Conocida como: **Identity Politics**.

⁹ HEKMAN, S. “Beyond Identity and Identity Politics” ..., Op.Cit.

¹⁰ FRASER, N. ‘De cómo cierto feminismo se convirtió en criada del capitalismo. Y la manera de rectificarlo’. Opinión in *The Guardian*, traducido por Lola Rivera, publicado en Cuenca Alternativa. Disponible en la siguiente dirección electrónica:

<http://cuencaalternativa.net/de-como-cierto-feminismo-se-convirtio-en-criada-del-capitalismo-y-la-manera-de-rectificarlo-por-nancy-fraser/>, 2013, último acceso 14-03-2014.

provocando que se borre de la memoria la igualdad social acercándose más a la política de la identidad, individualista, que al final de cuentas, ofrece menos fricción al sistema capitalista de acumulación. Y, la tercera, la crítica feminista al paternalismo del Estado de bienestar, que se canalizó a través de mayor “autonomía individual” y “empoderamiento”, concediendo los famosos “micro-créditos” para emprender tareas que les permitiesen satisfacer sus necesidades, con la consiguiente reducción del Estado de bienestar, con el abandono del Estado de funciones específicas respecto de males estructurales tales como la pobreza.

3.1.3 Feminismo de la Tercera Ola: Su emergencia coincide para algunas como Enriqueta Chicano¹¹ con la caída del Muro de Berlín lo que aparejó un reforzamiento de la Democracia, del sistema liberal, que ondeó con mayor soltura e intensidad la bandera de la globalización, diseminando por el mundo una serie de planteamientos sobre política, economía y sociedad global liberal. En dicho marco el consumismo ha llegado a límites insospechados. Una sociedad en la que el Mercado es el referente desplazando a otras instituciones importantes como el propio Estado.

Ruggerone¹² refiere que la tercera ola de Feminismo nos invita a relajarnos y disfrutar de nuestra condición de *consumidores y seres críticos*¹³. Lo que evidencia hasta dónde ha alcanzado esa tendencia mercantilista de la nueva derecha. Lo que Nancy Fraser¹⁴ ve como la resolución de algunos feminismos de la segunda ola a favor del neo liberalismo.

Judith Butler¹⁵ una de las más importantes figuras de la tercera ola del feminismo desafió el sujeto fijo y esencialista de la Política de la Identidad y del Feminismo igualitarista, al decir que la gente “actúa” o puede actuar roles de masculinidad y feminidad indistintamente. Butler señaló que no hay categorías fijas, estables o cerradas, sino que hay más posibilidades. Puede haber hombres actuando roles femeninos, como puede haber mujeres representando roles masculinos y más. Esta teoría desafía la teoría de la exclusión social, pero al mismo tiempo otorga individualidad extrema a las personas lo que, opaca u oscurece la estructura desigual de género.

De hecho “identidad”, es un término que nos evoca intrínsecamente la noción de estabilidad (el Diccionario de la RAE tiene acepciones en este sentido) por ello, no

¹¹ CHICANO JÁVEGA, E. *Algunas Reflexiones sobre la Paridad* en María Ángeles Bengoechea Gil (Editora) Elviro Aranda Álvarez [et.al.] *La Lucha por la Igualdad Efectiva de Mujeres y Hombres: Reflexiones y Aportaciones de la Ley de Igualdad 3/2007 de 22 de marzo*. Madrid: Dykinson. 2010. Páginas: 155 a 177.

¹² RUGGERONE, L. *Bodies between genders* en Ana Marta González y Victor J. Seidler (eds.) *Gender identities in a globalized world*. Prometheus Books, Nueva York. 2008.

¹³ *Ibíd.*, La autora no aborda lo poco común o frecuente de que la *gente de a pie* ejerza el pensamiento crítico al insertarse al sistema de consumo sin mayores cuestionamientos.

¹⁴ FRASER, N. “De cómo cierto feminismo se convirtió...”, *Op.Cit.*

¹⁵ BUTLER, J. *The Physic Life of Power: Theories in subjection*. Stanford University Press. 1997.

es de asombrar que durante las primeras décadas de la Política de la Identidad, así se haya entendido “identidad”.

Pero las teorías feministas de la tercera ola cuestionan tal estabilidad, en particular el post estructuralismo, que planteó la existencia de un sujeto inestable, fluido, plural, que no encaja en una categoría en particular. Algunos teóricos dijeron que ante eso, podía hablarse de la “muerte del sujeto”.

Benhabib¹⁶ opuesta a Butler defiende una posición ontológica. Sostiene que la persona tiene autonomía, auto-reflexión, auto-determinación por lo que ve individuos con distintas características. Su perspectiva es ontológicamente universalista en tanto que para Butler es familiar el concepto de “identidad colectiva” que Benhabib presenta como una necesidad, un requisito para la acción, una condición para la representación. No en vano, Benhabib representa el feminismo de la igualdad en nuestros días.

Judith Butler presenta otro tema relevante para esta tesis en su libro de 1997¹⁷. En el capítulo 3 que titula: “Subjection, Resistance, Resignification. Between Freud and Foucault”¹⁸ refiere cómo se forma el sujeto y su sujeción. Indica que solo se puede dar la autonomía cuando se está sujeto al poder, que esa sujeción implica dependencia radical que para Foucault se da a través del cuerpo, enmarcado y formado a través del discurso del sujeto jurídico.

Foucault ve que históricamente, el poder jurídico precede al poder de formar al sujeto. Los actos de poder no solo se dan en el cuerpo pero dentro del cuerpo, no solo produce los límites del sujeto sino que limita la interioridad de aquel sujeto y de cómo el “alma” vendría a constituir el ideal normativo y normalizador, de acuerdo al cual el cuerpo será moldeado, guiado, cultivado, dirigido¹⁹.

Foucault sugiere que las identidades son formadas según acuerdos políticos contemporáneos respecto de ciertos requerimientos del sistema liberal.

Verdaderamente debiéramos entender este fenómeno contemporáneo como el movimiento por el cual un aparato jurídico produce el campo de los posibles sujetos políticos.

Para Luce Irigaray²⁰ a partir del psicoanálisis Freudiano y Lacaniano, dentro de los discursos, las mujeres pueden ser sujetos como los hombres asimilándose a su

¹⁶ BENHABIB, S. et.al. (eds.) *Feminist Contentions. A Philosophical Exchange*. New York and London: Routledge. 1995. BENHABIB, S. ‘Feminism and Postmodernism: An Uneasy Alliance’ in Sheyla Benhabib et.al. (eds.) *Feminist Contentions...*, Op. Cit.

¹⁷ BUTLER, J. “The Physic Life of Power:...”, Op.Cit.

¹⁸ Ibídem, páginas 83 a 105.

¹⁹ Ibídem, páginas 89 y 90.

²⁰ ALSOP, R., A. FITZSIMONS y K. LENNON *Theorizing Gender...* op.cit

subjetividad ya que no existe un sujeto separado. Esto le quita peso a la necesidad de construir la categoría “sujeto” a las mujeres.

Nancy Fraser²¹ dice que:

...la crisis actual ofrece la posibilidad de volver a tirar de ese hilo una vez más, de manera que el sueño de la liberación de las mujeres sea de nuevo parte de la visión de una sociedad solidaria...

Lo que implicaría que las feministas “rompan su «amistad peligrosa» con el neoliberalismo y reclamen sus tres «contribuciones»”. Vale decir:

- 1) Aclarar que la crítica del salario familiar no debe vincularse a la flexibilidad del capitalismo, “*militando en favor de una **forma de vida que no gire en torno al trabajo asalariado y valore las actividades no remuneradas, incluyendo, pero no solo, los “cuidados”***”.
- 2) Aclarar nuestra crítica al reduccionismo economicista que en palabras de Nancy Fraser, implicaría:

Bloquear la conexión entre nuestra crítica al *economicismo* y las políticas de la identidad, integrando la lucha por transformar el *status quo* dominante que prioriza los valores culturales de la masculinidad, con la batalla por la justicia económica.

Esto es, ***retomar el cuestionamiento al sistema androcéntrico vigente***.

- 3) Entender el empoderamiento propuesto por el feminismo que Fraser precisa como:

Cortar el falso vínculo entre nuestra crítica de la burocracia y el fundamentalismo del libre-mercado, reivindicando la democracia participativa, como una forma de fortalecer a los poderes públicos, necesarios para limitar al capital.

Esto es, ***recuperar la orientación hacia la justicia e igualdad social***.

El feminismo del siglo XX planteó la existencia de tres olas de feminismo. La primera, abocada a debatir sobre la individualidad de la mujer o la mujer como sujeto (sus intereses sociales colectivos y políticos y la autodeterminación). La segunda ola, para la que lo personal es político. La tercera ola que reconoce la existencia de dos sistemas de opresión de las mujeres: el económico y el de sexo-género, es decir: capitalismo y patriarcado, interactuando, a lo que se añaden otros elementos de opresión, tales como: Clase, raza, lengua, edad, estado de salud, nivel educativo, creencias, etc.

²¹ FRASER, N. ‘De cómo cierto feminismo se convirtió...’, Op.Cit.

4. Teorías Feministas y de Género²²

Para Rosemarie Tong²³ no hay una sola teoría feminista sino varias teorías feministas las que siguiendo a Abbot & Wallace²⁴ tienen como finalidad explicar y decidir cómo ver la opresión de las mujeres y en segundo lugar cómo hacer frente a dicha opresión. Lo manifiestan, así:

All feminists are concerned to develop theories that enable women to understand their situation and to enable them to work towards liberating themselves²⁵.

Una clasificación extendida y aceptada de cuatro tendencias principales entre las teorías feministas la aborda Allison Jaggar²⁶: liberal, marxista, radical y socialista²⁷.

A efecto de formular el aporte feminista a la concepción de la igualdad efectiva sexo/género, presento un breve marco histórico-evolutivo- teórico de cada tendencia principal de las teorías feministas contemporáneas.

4.1. **Feminismo Liberal:** El Liberalismo surgió como resultado de la conjunción de la Ilustración, la revolución industrial y las revoluciones políticas que se sucedieron los siglos XVII y XVIII²⁸.

El Liberalismo puede ser entendido como una teoría política, un sistema económico, como el pensamiento y la práctica más extendida en el mundo desde el advenimiento de la modernidad. El Liberalismo surgió para sustituir el orden anterior ligado a la religión y a la política del absolutismo que negaba toda centralidad a la persona.

El Liberalismo se cimentó en la razón y la racionalidad como las únicas desde las que se produce conocimiento. Descartes planteó la posición filosófica binarista en la que se opone naturaleza a razón, mujer a hombre, sumisión a libertad, y así sucesivamente. En la concepción cartesiana se habla de “individuos abstractos”, sin edad, sexo, raza, clase económica, determinados, como separados de la realidad.

²² En plural ya que, en efecto son múltiples las teorías feministas y de género conformadas y reconocidas que mencionamos en singular la mayor parte del tiempo.

²³ TONG, R. *Feminist Thought: A Comprehensive Introduction*. Londres: Routledge. 1995.

²⁴ ABBOT, P. Y C. WALLACE *An Introduction to Sociology: Feminist Perspectives*. Londres: Routledge. 1997.

²⁵ ABBOT, P. Y C. WALLACE *An Introduction to Sociology...*, Op.Cit, página 223.

²⁶ JAGGAR, A. M. *Feminist Politics and Epistemology: The Standpoint of Women en Sandra Harding* (Ed.) *The Feminist Standpoint Theory Reader: Intellectual and Political Controversies*. New York and London: Routledge. 2004.

²⁷ Ésta última también llamada *Material Feminism*.

²⁸ Tal como aparece en la página 286 del *Concise Oxford Dictionary of Politics*, de 1996

Moira Gatens²⁹ sostiene:

The Cartesian legacy serves to justify a sexual división of labour in the realm of human knowledge. Abstract reason and the attainment of objective knowledge become the province of the “man of reason” whereas practical reason, necessary for the satisfaction of the needs of everyday embodied life, becomes the province of women.

El legado cartesiano al liberalismo justificó la división sexual del trabajo dando lugar a que el hombre fuera vinculado a actividades públicas y a la creación de conocimiento, en tanto que las mujeres quedaron vinculadas a la satisfacción de las necesidades cotidianas propias a la corporeidad y a la reproducción de la especie. La esfera pública para los hombres y la privada³⁰ para las mujeres.

Sobre esa concepción se construyó la idea abstracta de igualdad. Al mismo tiempo se constituyeron conceptos teóricos tales como: *Autonomía individual* (habilidad para comprender los principios racionales y la dimensión moral –propia a los hombres) y *auto realización* (habilidad de determinar los mejores medios para alcanzar un fin deseado) base de la idea de derechos individuales del hombre³¹.

La conjunción de ideas Feministas y Liberales se originó en algunos puntos de Europa donde podemos hablar de precursores del Feminismo Liberal.

En Inglaterra del siglo XVII cuando las mujeres comenzaban a formular sus ideales de libertad, igualdad y democracia, y clamaban tener la misma capacidad de razonamiento que los hombres surge la figura de Mary Astell³², lo que coincide con el surgimiento de la *clase trabajadora*³³.

Es decir, emergen precursores/as del feminismo liberal cuando el liberalismo está plasmando un rápido desarrollo económico aparejado de un cambio social y político en base a la separación y distinción entre esfera pública y doméstica, en el que las mujeres quedan excluidas y restringidas.

²⁹ GATES, M. *Modern Rationalism* en Allison M. Jaggar y Iris Marion Young (Eds.) *A Companion to Feminist Philosophy*. Victoria: Blackwell. 2000. Página 23.

³⁰ “Doméstica” con mayor propiedad.

³¹ TONG, R. *Feminist Thought...*, Op.Cit., página 11.

³² ASTELL, M. (1668-1731) *An essay in defence of the female sex : in which are inserted the characters of a pedant, a squire, a beau, vertuoso, a poetaster, a city-critick, &c. in a letter to a lady / written by a lady.* ASTELL, M. (1668-1731) *A Serious Proposal to the Ladies for the Advancement of their True and Greatest Interest*. London, 1694.

³³ Teniendo en cuenta que las condiciones para éste fenómeno se dan históricamente en Inglaterra antes que en otros países de Europa.

Astell afirmó que mujeres y hombres son capaces de razonar y que ambos debieran ser educados por igual. Como *Tory*³⁴ defendió la Monarquía. Su propuesta pasaba por crear comunidades en que pudieran vivir solo mujeres aprendiendo cosas que no estaban a su alcance en la sociedad. Advirtió que el enemigo es el hombre -algo que asume el Feminismo Radical- y que las mujeres deben liberarse de la idea de agradar a los hombres. Lo que Astell no cuestionó es la posición socio-económica o la división sexual del trabajo de las mujeres y dirigió su planteamiento a mujeres de clase alta o media.

En la República Ginebrina del siglo XVII y parte del siglo XVIII, François Poulain de la Barre³⁵ parisino y convertido al protestantismo, señaló en sus primeros tratados que la desigualdad entre mujeres y hombres era injusta. Desigualdad que no era natural sino creada, añadiendo que la desigualdad proviene del prejuicio cultural.

La igualdad que impulsaba Poulain de la Barre enfocaba la atención en la educación añadiendo que las mujeres debían poder estudiar todo, incluso ciencias. A esta posición pre-feminista, de Poulain de la Barre le sobrevino una etapa anti-feminista, en la que él mismo esgrimió la excelencia de los hombres. Menciono este hecho para poner de manifiesto los cambios personales que pueden experimentar los pensadores.

El Feminismo Liberal propiamente dicho cuaja en Inglaterra del siglo XVIII con la figura de Mary Wollstonecraft³⁶. Ella escribió cuando empieza a decaer la posición económica y social de la mujer en el sistema liberal.

En *A Vindication for the Rights of the Woman* de 1792 Wollstonecraft que estaba viviendo en una Francia convulsa, en el inicio de una Guerra entre Inglaterra y Francia y con serios problemas personales relativos a su estatus civil, presenta su obra dirigida a las mujeres de clase media a la que ella perteneció.

Exigió el reconocimiento de la igualdad de capacidades en hombres y mujeres y negó que las mujeres estuvieran atadas a aspectos propios de su corporeidad. Partió de las dicotomías de Rousseau entre *Emile* y *Sophie* mostrando su acuerdo con lo presentado para Emilio. Asumió la validez del orden androcéntrico en el que las mujeres deben integrarse, por ser lo ideal, lo esperado.

Wollstonecraft defendió la autonomía de las mujeres para la toma de decisiones, sus derechos independientes e individuales a la educación, empleo y propiedad, su independencia legal y económica. Defendió la existencia de una mujer fuerte en su

³⁴ Filosofía política que defiende o se basa en valores tradicionales y conservadores, como por ejemplo, los referidos a la monarquía y su vigencia.

³⁵ POULAIN DE LA BARRE, F. The woman as good as the man, or, The equality of both sexes [Recurso electrónico] / written originally in French and translated into English by A.L Printed by T.M. for N. Books. (1647-1725).

³⁶ WOLLSTONECRAFT, M. (1759-1797) *A Vindication of the...*, op.cit.

cuerpo y mente, capaz de alcanzar la auto realización, el auto control y la auto determinación, por lo que debía reconocérseles la misma naturaleza de seres racionales que a los hombres. Eso era para ella la igualdad de derechos.

Tanto Astell como Wollstonecraft construyeron sus propuestas basándose en la concepción masculina como paradigma sin cuestionar al liberalismo en sí mismo.

Los ideólogos más aclamados de la Revolución Francesa de los siglos XVII y XVIII, tales como Voltaire, Diderot, Montesquieu y Rousseau sostuvieron que las mujeres eran esencialmente criaturas emocionales y pasionales. Incluso Rousseau invocó la imagen de *Cordelia*, la matrona romana, que da vida, amamanta, cría y no puede ser ciudadana al mismo tiempo, como bien lo recuerda Amorós³⁷.

Celia Amorós³⁸ es una autora española que resume los aportes de pensadores liberales que sustentan el feminismo liberal. Trabajo que hizo a partir del Seminario Permanente *Feminismo e Ilustración* del año académico 1986 - 1987 para alumnos de Filosofía Moderna que después fue adoptado por el Instituto de Investigaciones Feministas de la Universidad Complutense de Madrid.

Figuras relevantes del **liberalismo feminista** son:

Nicolás de Condorcet (1744-1794) que se posicionó a favor de una economía liberal, de una educación pública libre e igual, a favor del constitucionalismo y que remarcó que las mujeres son capaces de razón, que necesitan la misma educación y deben tener derechos políticos como los hombres.

Theodor Von Hippel (1741-1796) que rechazó la exclusión de las mujeres de los derechos civiles y políticos a causa de “su naturaleza”, demandó educación para la ciudadanía. Culpó a los hombres por la situación de las mujeres y rechazó la tradicional división de trabajo sancionada por la razón o por la naturaleza. Expresó su repulsa a la cicatera posición adoptada respecto de las mujeres que tomaron parte de la revolución. En su obra de 1793 en la que incluso se retrotrae al Derecho Romano y cómo éste les concedió –injustamente– mínimos derechos civiles. Hippel incluso recurriría a la religión (*hermeneusis bíblica*) para explicar que la mujer fue creada de un material superior que el material con el que Dios creó al hombre (barro frágil). Para Hippel la causa del feminismo se identificaba con el racionalismo. Habló de la opresión de la mujer, de que las mujeres trabajan más, sea como trabajadoras o como miembros de la sociedad burguesa, que por naturaleza las mujeres tienen una capacidad innata para educar a los niños. Hippel, intuyó que la división sexual de trabajo genera la subordinación de la mujer. Este teórico perteneció al mismo círculo de Kant en Königsberg.

³⁷ AMORÓS, C. Tiempo de Feminismo. Sobre feminismo, proyecto ilustrado y posmodernidad. Madrid: Ediciones Cátedra. Grupo Anaya. 2000.

³⁸ Ibídem.

Entre las mujeres feministas liberales de los siglos XVIII y XIX citamos a Catherine Macaulay (1731-1791) que insistía en que las diferencias entre mujeres y hombres se deben únicamente a la educación y al ambiente; Olympe de Gouges (1748-1793) que cuestionó el sistema naciente proclamando la *“Déclaration des Droits de la Femme et de la citoyenne”*³⁹. De Gouges reaccionó ante el silencio y la indiferencia de otras figuras de la revolución francesa. Clamó ser escuchada en base del imperio de la razón, pero los escuchas estaban deliberadamente sordos.

Las mujeres recordadas murieron en los años posteriores a la revolución francesa. Esto nos da una idea clara de lo que les costó manifestar su rechazo al acto fundacional, al ejercicio del poder constituyente sesgado, al pacto social que excluyó a las mujeres, ganándose el apelativo de Pacto o Contrato Sexual⁴⁰.

La campaña de desprestigio que se dio en torno a la revolución francesa implicó que la gente de Europa dijera con simpleza que esa revolución era mala, como malo era el feminismo al que conducía⁴¹.

En el siglo XIX el Feminismo Liberal tuvo grandes figuras: Emma Willard, Francis Wright, Charlotte Forten, las Hermanas Grimké, Lucrecia Mott, Luce Stone, Elizabeth Cady Staton, Frederik Douglass, Susan B. Anthony, John Stuart Mill y Harriet Taylor Mill.

Sin duda la figura que más resaltó en Europa del siglo XIX fue la de John Stuart Mill. Como importantes fueron Maria Stewart y Elizabeth Cady Stanton en los Estados Unidos que sentaron las bases de la filosofía política contemporánea y del pensamiento social⁴². Como resultado de los esfuerzos del liberalismo feminista emergió el sufragismo.

El activismo que caracterizó al feminismo del siglo XIX lo practicaron algunas mujeres blancas educadas a favor de la liberación de los esclavos negros. Fue al defender la liberación de aquellos que entendieron su propia opresión y comenzaron a reclamar los derechos de las mujeres en los años treinta del siglo XIX.

³⁹ Para contrarrestar la Declaración dada con la Revolución Francesa dirigida al hombre y al ciudadano.

⁴⁰ PATEMAN, C. El Contrato Sexual. Universidad Autónoma Metropolitana. Traducción de María Luisa Femenías, revisada por María-Xosé Agra Romero. Barcelona y México: Anthopos Editorial del Hombre. 1995.

⁴¹ BRYSON, V. *Historical Development of Liberal-Feminist Thought. Feminist Political Theory: An Introduction* en Jo Campling (Ed.) *Women in Society: A Feminist List*. Londres y Hong-Kong: The Macmillan Press. 1992. Página 21.

⁴² ANDERSEN, M. L. *Thinking about Women: Sociological Perspectives on Sex and Gender*, Londres: Macmillan. 1993. Página 278.

Las mujeres aprendieron a organizar un movimiento político, desafiaron la “natural” superioridad masculina, entendiendo que el sufragio era una fuente importante de auto respeto y poder social.

En 1840 en una Convención Anti Esclavitud llevada a cabo en Londres, en cuyo proceso no se permitió la participación de las mujeres, el feminismo liberal tomó mayor conciencia de que necesitaban formar un movimiento a favor de las mujeres.

Lucretia Mot y Elizabeth Cady Staton en Estados Unidos convocarían una Convención por los Derechos de la Mujer en julio de 1848, incluyendo una resolución que garantizara el voto a la mujer. Por estos hechos se dice que el movimiento de las mujeres surgió el mismo año –internacionalmente- que el movimiento obrero con el Manifiesto Comunista de febrero de 1848.

En las postrimerías del siglo XIX se organizaría otro movimiento con una fuerte consciencia feminista: “Temperance Movement”, con representantes y activistas abarcando tareas en prisiones y cunas, en temas como la maternidad, la prostitución, etc. Este movimiento no rompía con la iglesia más bien, tomó parte de una reforma moral. Así, encontramos a Maria W. Stewart mujer afro-americana que buscó la regeneración moral de su comunidad para demostrar su valía, reclamando igual valor y titularidad de derechos y respeto⁴³.

La premisa básica era incluir a las mujeres en el orden constitucional, que sean reconocidas como sujetos de derechos, como ciudadanas. La igualdad que se buscaba se basaba en la norma existente. El reto era **incluirse en el orden preestablecido**.

A John Stuart Mill (1806-1873) se le considera el pensador más influyente del feminismo liberal junto con Harriet Taylor Mill (1807-1858) su esposa. Y, es que siendo filósofo, político y economista de renombre, sus observaciones acerca de la desigualdad entre mujeres y hombres tuvo mayor calado.

*The Subjection of Women*⁴⁴ sirvió de inspiración filosófica para el movimiento sufragista británico y llegando más lejos al examinar la opresión de las mujeres en la relación entre sexos. Los Mill mostraron que un cambio en la relación hombre-mujer puede alterar las características de lo que normalmente se toma como las diferencias “naturales” entre mujeres y hombres. Es decir: Señalaron que las diferencias son aprendidas y que la costumbre y la educación influyen en el aprendizaje social de la sujeción femenina. Insistieron en la remoción de

⁴³ BRYSON, V. *Historical Development of Liberal-Feminist Thought ...*, op.cit., página 30.

⁴⁴ John Stuart Mill escribió en 1869 este ensayo cuyo título en español se tradujo como: “El sometimiento de las mujeres”.

restricciones y obstáculos a la libertad, en el reconocimiento de un derecho natural a la libre expresión.

Olive Schreiner (1855-1920) rechazó el parasitismo sexual acuñando el término de la “Mujer Nueva”⁴⁵ que debía participar en la fuerza laboral, apostando porque el aumento e igual participación de las mujeres en la fuerza laboral, cambiaría no solo las instituciones económicas sino también las formas de sexualidad y feminidad.

Para Virginia Woolf (1882-1941) las mujeres debían rechazar los valores de la sociedad patriarcal. Por ejemplo: el autoritarismo y el militarismo oponiéndose a las tradiciones de las instituciones dominantes⁴⁶. Para Woolf la diferencia (género) entre mujeres y hombres se construye socialmente y se refuerza desde la familia patriarcal a lo largo de toda la vida. De este sistema son víctimas hombres y mujeres, de ahí que propugnara una nueva educación que no segregara.

Simone de Beauvoir (1908-1986) aborda el construccionismo social que enfatiza que el hombre es lo positivo y neutral, por lo que se usa la palabra hombre para englobar lo general, la norma. De ahí que la conceptualización de la mujer fuese negativa: la “otra”. La célebre expresión “*One is not born, but rather becomes a woman*”⁴⁷ de su obra: “*The Second Sex*”, enfatiza la construcción social que restringe a las mujeres, de la que se librarían y emanciparían a través de la producción, dejando de lado la reproducción⁴⁸. Esta posición teórica pretendía ganar avances legales y la emancipación pública de la mujer. La lucha por el voto, por las asignaciones familiares, por la contracepción, el aborto y los derechos de bienestar, dieron muestra de su finalidad.

Betty Friedan (1921-2006) en la obra “*The Feminine Mystique*” resaltó el problema que no tiene nombre aquel que hace que las mujeres no se sientan completas, auto realizadas al haber asumido los roles de esposa y madre perfectas.

Friedan resaltó que las mujeres no encuentran satisfacción exclusivamente en los roles tradicionales de esposa y madre⁴⁹. Su obra se consideró mucho más insidiosa porque se valió de medios de comunicación modernos⁵⁰ para la postguerra.

El vacío existencial de las mujeres abocadas a los roles tradicionales no podía ser cubierto a base de bienes aunque éstos eran cada vez más variados y diversos. A estas mujeres estadounidenses se les negaba ser independientes y auto- realizables,

⁴⁵ HUMM, M. (Ed.) *Feminisms: A Reader*. Hertfordshire: Harvester Wheatsheaf. 1992. Página 16.

⁴⁶ *Ibíd*em, página 21.

⁴⁷ Una no nace mujer sino se hace.

⁴⁸ HUMM, M. (Ed.) *Feminisms: A Reader...*, op.cit., página 45.

⁴⁹ TONG, R. *Feminist Thought...*, op.cit., página 22.

⁵⁰ BRYSON, V. *Feminist Political Theory: An Introduction* en Jo Campling (Editora) *Women in Society: A Feminist List*. Londres y Hong-Kong: The Macmillan Press. 1992. Página 160.

lo que incrementaba sustancialmente las enfermedades mentales, el alcoholismo, el suicidio, lo que además impactaba en la siguiente generación⁵¹.

Friedan propuso que las mujeres se realizaran en el trabajo remunerado, argumentando que la ausencia parcial de la madre y esposa sería beneficiosa para el resto de los miembros de la familia. Creyó en la igualdad de oportunidades, indicando que las mujeres que no tuvieran pareja (por ser madres solteras, viudas o divorciadas) debían recibir un subsidio adecuado. Respecto de los hombres, no propuso que se hicieran cargo de los cuidados. Friedan fundó *NOW* una organización que promovería la participación de las mujeres en la sociedad americana, ejerciendo todos los privilegios y responsabilidades en igualdad de condiciones que los hombres⁵². Friedan defendió la igualdad sexual.

Para el Feminismo Liberal, en síntesis:

- Todas las personas son creadas iguales y hombres y mujeres deberían tener la misma libertad e igualdad de oportunidades. Ergo el género, no es determinado por el sexo porque la desigualdad proviene de la desigual participación en actividades extra-domésticas.
- La “meritocracia” es fuente aceptable e inevitable de jerarquía y desigualdad. Mantiene la fe en la racionalidad y ve a la Educación como medio de cambio suficiente. La opresión de las mujeres no es relacionada al sistema económico capitalista.
- Se debe demandar al Estado la liberación de las mujeres mediante medidas legislativas (La igualdad mediante la ley por ejemplo, a través de las acciones afirmativas).

Estos argumentos se han empleado y emplean al hablar de igualdad de oportunidades e igualdad ante la ley. En cuanto a las críticas hechas al Feminismo Liberal están: El haber otorgado una enorme importancia a la libertad individual sobre el bien común (la creencia de que el individuo está aislado y en contraposición de los demás individuos); el haberse dirigido a las mujeres de cierta clase, situación, raza (por ello, fue tildada de racista, clasista, heterosexual, colonialista).

Las feministas liberales conciben su ser como el ser masculino.

Su perspectiva es de escepticismo político no hay o no tienen respuestas comunes para cuestiones políticas fundamentales. El Feminismo Liberal buscará promover los derechos de las mujeres a través de políticas públicas y leyes que sean neutras

⁵¹TONG, R. *Feminist Thought...*, op.cit., página 23.

⁵²BRYSON, V. *Feminist Political Theory: An Introduction...*, op.cit., página 162.

en cuanto a género. Tiende a mantener el *status quo* las estructuras creadas por y para los hombres a las que las mujeres habrán de integrarse. El feminismo liberal ha fracasado al reconocer las necesidades e intereses de las mujeres.

Susan Wendell⁵³ sostiene que el Feminismo Liberal no está comprometido con un individualismo abstracto. Dice con John Stuart Mill que no todas las características de las personas pueden ser descritas independientemente del contexto social, que muchas características son formadas por la sociedad. La igualdad de oportunidades serviría para redistribuir autoridad política, poder y riqueza. Que las mujeres suelen emplear sus capacidades intelectuales mucho más allá de lo que los hombres reconocen, que hacen un despliegue de razón para realizar sus tareas o actividades tradicionales en el hogar.

4.2 Feminismo Marxista: El Marxismo surge a partir de Karl Marx y su obra y se compone de una serie de movimientos políticos y filosóficos.

Friedrich Engels, el estrecho y cercano colaborador de Marx y el marxismo acuñó la expresión de *socialismo científico*. Juntos pusieron sobre el tapete una nueva concepción sobre la vida, la economía, la política, contenida en la lucha de clases.

El marxismo presenta una sociedad dividida en dos clases perfectamente diferenciadas (incluso polarizadas e irreconciliables) entre las que se genera tensión y polaridad dialéctica. De un lado los dueños de los medios de producción (capitalistas) y del otro los asalariados (el proletariado) titulares de la fuerza productiva que reciben una contraprestación económica por el trabajo realizado.

Los capitalistas no pagan lo justo a los asalariados para apropiarse de parte del valor de la fuerza productiva, conformando la plusvalía que favorece la acumulación de capital y les dota de mayor poder económico y político moldeando la sociedad.

Feuerbach y Hegel inspiraron a Marx y Engels en cuanto a su visión materialista y dialéctica. Marx y Engels marcarían distancia en ciertos aspectos, especialmente respecto del materialismo de Feuerbach.

El Marxismo surge cuando las condiciones históricas del creciente industrialismo apremian a la clase trabajadora. Se erigirá sobre el *Socialismo Utópico* por su vocación de reforma social pero, si aquel planteaba la reforma social en grados

⁵³ WENDELL, S. "A (Qualified) Defense of Liberal Feminism" en *Hypatia*, 1987, Vol. 2, No. 2, EBSCO, pp. 65-93.

ideales, irrealizables, sublimes y casi oníricos⁵⁴ el Socialismo Marxista se plantea con vocación científica.

Los principales iconos del *Socialismo Utópico* de Francia e Inglaterra, fueron: Robert Owen, Henri de Saint-Simon, Charles Fourier, Louis Blanc, etc.etc. Se ha vinculado al *Socialismo Utópico* el surgimiento de una serie de movimientos sociales que llegan hasta nuestros tiempos, incluido el cooperativismo, el ecologismo, la social democracia, etc.etc.

En tanto, la crítica de la sociedad hecha por Marx y Engels basada en profundos análisis de la Economía y Filosofía Políticas, consiguió que muchos/as se sintieran intelectualmente seducidos/as e identificados con su lucha e ideales. El Estado es presentado como instrumento al servicio de la clase poderosa o dueña de los medios de producción y en el mismo sentido se concebía el Derecho.

Se planteó la unión de los trabajadores para la consecución de un plan revolucionario y radical: Que el proletariado tomara el poder. Se argumentaba que las estructuras y superestructuras de poder existentes solo servían a los propósitos de quienes ostentan la propiedad de los medios de producción, quienes hacen prevalecer sus intereses económicos.

En una época en que ya se sentían los estragos de una economía basada en “la explotación del hombre por el hombre”⁵⁵, cuando se vivían las consecuencias de la miseria de la clase trabajadora con necesidades no cubiertas, cuando los capitalistas evidenciaron su irrefrenable interés por ganar y acumular dinero y servirse del sistema explotando el individualismo desmedido y la figura de un Estado que limitaba su rol y funciones a lo mínimo posible en nombre de la libertad individual y de la actividad privada. Esa etapa del Estado que Marx y Engels etiquetarán de *Estado Gendarme* o *Estado Policial* en alusión a las pocas o limitadas atribuciones que tenía frente a la vida social, en especial frente a la acumulación de riqueza y la protección que brindaba a la propiedad privada.

No sorprende que el lema de esa etapa de liberalismo clásico sea el slogan fisiócrata: *laissez-faire, laissez-passer*, que reclama un marco de libertad total para quienes detentan el poder económico y político. En el plan burgués liberal triunfante de la revolución francesa y de la independencia de los Estados Unidos de Norteamérica la figura central fue el individuo. Pero no cualquier individuo sino el hombre blanco occidental dueño de los medios de producción que exigía total libertad para enriquecerse a costa de la explotación de sus asalariados con las consecuentes garantías del Estado.

⁵⁴ Algunos plantearon la fundación y funcionamiento de comunidades ideales donde todos/as vivían felices compartiendo todo en especial las responsabilidades y los recursos, creando granjas, desarrollando modos alternativos de producción, libres de cargas, de inseguridad y codicia.

⁵⁵ Como lo resume el marxismo.

En la situación descrita y con el paso del tiempo, las mujeres y los niños pasaron a conformar la clase trabajadora de facto, esto es, con menos o inexistentes derechos en comparación a los de los hombres asalariados. Las mujeres que no trabajaban para los capitalistas permanecían en casa (su lugar “natural”) trabajando para los jefes del hogar. Este reparto de poder patriarcal liberal, palió la precariedad de los trabajadores hombres dotándoles de poder dentro del hogar donde exigían la satisfacción de una serie de necesidades que por sí mismos no hubiesen estado en condiciones de satisfacer.

Para el Feminismo Marxista una obra clave fue: “*The Origin of the Family, Private Property, and the State*” de Friedrich Engels impresa por vez primera en 1884. En ella Engels haría un interesante análisis del origen de la familia, el paso de la promiscuidad a la monogamia.

No solo habló de la forma en que se establecieron los lazos de consanguinidad, los tipos de familia, sino también de cómo se pasó de la propiedad común a la propiedad privada, cómo se prohibió las relaciones sexuales entre hermanos, contraer matrimonio entre parientes cercanos, etc. Remarcó Engels que los grupos humanos que se alejaron de las prácticas sexuales abiertas y que optaron por fundar familias (con distintos grados de poligamia) tuvieron mayores capacidades para evolucionar y para crear la familia monógama y la propiedad privada.

Ese fue el surgimiento de la familia monógama, en la que el hombre se permitía infidelidades, pero reclamaba estricta fidelidad a la mujer. El vínculo “matrimonial” podía disolverse fácilmente por quienes conformaban la pareja; pero eso sí, los hijos quedarían con la madre como era “lo natural”.

La noción de propiedad privada no estaba en los seres humanos que vivían en la poligamia y poliandria totales, surge cuando el hombre se ubica en un hogar en el que solo tiene a su mujer y sus hijos siendo titular de ese hogar, de los objetos con los que satisface sus necesidades (vasijas, cuchillos, ropa, etc.).

Correlativamente, surge el esclavismo y sobreviene el modelo esclavista de producción. El desarrollo de la economía, se dio con actividades tales como la agricultura, la crianza de animales, las actividades metalúrgicas, etc. Definirían, poco a poco las relaciones de producción de aquella etapa, de lo que hemos tenido noticia en los albores de civilizaciones griega y romana, en las que al inicio, la mujer gozaba de cierta libertad y mayor respeto, pero después fue siendo subordinada al hombre al consolidarse el modelo esclavista.

Las mujeres no solo debían velar por todo lo de la casa, también debían administrar a los esclavos propiedad del hombre a quienes encabezaba. Las mujeres de esas épocas vieron restringidos sus derechos en leyes que se fueron

dando en algunos regímenes. Todo lo de la casa empezó a considerarse “privado” y en ello no tenía interés la sociedad.

Por el matrimonio los hombres se apropian de la fuerza laboral y de la capacidad reproductiva de las mujeres. El patriarcado implica el control de la fertilidad y la sexualidad, y a partir de ello se construye la división sexual del trabajo.

A las mujeres se les excluyó de la producción social, y hubo de esperarse hasta el advenimiento de la producción moderna de mayor escala, para que les permitieran el acceso como “proletarias” de segunda. Más si en esta etapa la mujer descuidaba sus deberes domésticos, quedaba excluida de la vida pública productiva.

El análisis feminista y marxista de la familia fue sumamente importante, porque se vio que la sujeción de la mujer por el hombre no es un hecho natural, como se quiso presentar por el determinismo, que decía que siempre había sido de esa manera. Quedó claro que históricamente se había pasado por diversas etapas en las relaciones hombres-mujeres, en las que la mujer tuvo menos o más libertad y otros atributos que variaron según los intereses del sistema patriarcal imperante.

También contribuyó el Marxismo con el Feminismo con la categoría clase que permitió un análisis mucho más realista de las relaciones entre mujeres y hombres y de la opresión que vivían las mujeres a causa del capitalismo y del patriarcado⁵⁶.

Ana Rubio⁵⁷ dice:

...el Marxismo demostró que la Economía, el Derecho y el Estado son interdependientes, por tanto, solo podrán haber cambios relevantes y profundos en el nivel político si se erradican los privilegios de los hombres en el contexto doméstico, en la estructura familiar.

Entre las críticas hechas al feminismo marxista resaltan que estábamos frente a una ideología androcéntrica, occidental, reduccionista (al plano económico y más específicamente al plano de la producción) en la que el hombre no deja de tener el papel protagónico. Es decir no abordó la opresión que viven las mujeres en el interior del hogar (en el plano económico reproductivo).

El feminismo Marxista fomentaba que las mujeres se emanciparan trabajando es decir aunándose a la fuerza laboral y productiva, lo que implicó que las mujeres sufrieran dos tipos de opresión en simultáneo, por el sistema económico y por el

⁵⁶ El feminismo que superó el planteamiento feminista marxista conocido como feminismo social o feminismo material, tiene en cuenta la individualidad de las mujeres y entre las mujeres (diferencia y diversidad) que se vinculan a un sistema de producción y reproducción.

⁵⁷ RUBIO CASTRO, A. Las innovaciones en la medición de la desigualdad. Dykinson: Madrid, 2013, página 45.

patriarcado, pues se asumía que debían ser quienes atiendan el hogar, saquen adelante a los hijos y satisfagan a sus maridos.

Lousada Arochena refiere cómo para el feminismo marxista⁵⁸ las mujeres asumían la calidad de sujetos de derecho si entraban a conformar la clase trabajadora, como si a eso se redujera la opresión que experimentan, sin tomar en cuenta la doble carga que les significaba seguir a cargo de las tareas domésticas y de cuidados.

No hay que olvidar que para el Marxismo el Feminismo era un producto burgués, por ende no faltaron quienes lo desacreditaron, lo desprestigiaron como algo negativo para la revolución del proletariado.

Entender la opresión de clase de las mujeres aparejó el riesgo de subsumirlas como parte de la clase trabajadora, dejando de lado a las mujeres que no participaban de la producción y reproducción.

La unión del Marxismo y del Feminismo dió lugar a que autoras como Heidi Hartmann⁵⁹ lo consideren como un “*matrimonio infeliz*”, porque fue poco lo que las mujeres consiguieron en su intento de explicar la opresión que viven, y sobre todo proponer cómo liberarse de dicha opresión. El problema es que básicamente el Marxismo subsume dentro de su lucha contra el capital a la lucha feminista, no obstante que no existe paridad entre clase, género y raza, ni entre los dos primeros⁶⁰.

Para el marxismo, el feminismo o las reivindicaciones de las mujeres, son mucho menos importantes que el conflicto de clase⁶¹. Por ello, no es importante explicar por qué las mujeres se hallan sometidas a los hombres fuera y dentro del hogar.

Al feminismo marxista se le ha calificado de reduccionista por su excesiva atención en el factor económico; por no percibir “clase” como algo cultural y social⁶². Ejemplo de ello es cómo se subsumía dentro de la clase trabajadora a la mujer del trabajador, como figura secundaria y complementaria.

⁵⁸ LOUSADA AROCHENA, J. F. El Principio de Transversalidad de la Dimensión de Género. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Sub Dirección General de Información Administrativa y Publicaciones. Ciudad, S.L., Madrid. 2007. El autor algunas veces designa al feminismo marxista como feminismo socialista, posición que no compartimos.

⁵⁹ HARTMANN, H. *The Unhappy Marriage of Marxism and Feminism: Towards a More Progressive Union* en Janet A. Kourany et.al. (Eds.) *Feminist Philosophies*. Nueva York y Londres: Harvester Wheatsheaf. 1993.

⁶⁰ SCOTT, J. W. *El Género: Útil para el análisis histórico* en Amelang y Nash (Eds.) *Historia y Género: Las mujeres en la Europa Moderna y Contemporánea*. Edicions Alfons El Magnànim. Institutio Valenciana D'Estudios I Investigació. Valencia. 1990. Traducción: Eugenio y Marta Portela. Páginas 23 a 56.

⁶¹ HARTMANN, H. *The Unhappy Marriage ...*, Op.Cit, página 343.

⁶² WEEDON, C. *Feminism, Theory and the Politics of Difference*. Oxford: Blackwell. 1999. Página 134.

El enfoque reduccionista no permite explicar ni entender que las mujeres experimenten distintas clases de opresión, pertenezcan a la burguesía o al proletariado⁶³. **El marxismo se basa en el androcentrismo existente, promueve que las mujeres que se incorporan a la fuerza laboral y productiva, se integren al sistema masculino preexistente.**

4.3 Feminismo Radical: La expresión más recurrente de este feminismo ha sido: “lo personal es político” que implica según Hartmann⁶⁴:

Women’s discontent, radical feminists argued, is not the neurotic lament of the maladjusted, but a response to a social structure in which women are systematically dominated, exploited and oppressed.

Esta aserción se comprende porque fueron y son varios los comentarios e intentos, por desacreditar las demandas feministas, que las achacan al “desequilibrio” femenino, a su tendencia a la histeria y a la emocionalidad.

El Feminismo Radical surgió en el siglo XX a fines de los años sesenta y se desarrolló especialmente en la década de los años setenta, cuando sus antecesoras -feministas de la segunda ola- que creyeron y confiaron en las promesas del feminismo liberal y del feminismo marxista, pudieron convencerse que la opresión de la mujer no era abordada convenientemente por ninguna de esas posiciones teóricas. No convencían las medidas propuestas para liberarse de dicha opresión, no servían o hacían muy poco por ellas.

Se percataron de que lo que estaba mal era la estructura social basada en la desigualdad de roles, recursos, oportunidades, derechos, libertades, etc. que se asignaban a hombres y mujeres. Se fue entendiendo que la estructuración social desigual se daba por razón del género⁶⁵ y que, solo podría darse un cambio si la estructura social cambiaba.

Las representantes del Feminismo radical son muchas, lo que no hace fácil cualquier intento por resumir las posiciones que se encuentran dentro. Queda claro que, el Feminismo Radical subraya las desigualdades de género como consecuencia del sistema patriarcal y que en este orden de cosas, las mujeres deben participar activamente, para cambiar sus vidas y remover dicha opresión.

Son emblemáticas las *acciones* llevadas a cabo en la etapa de surgimiento del feminismo radical en Estados Unidos de Norteamérica, como la quema de

⁶³ TONG, R. *Feminist Thought...*, op.cit.

⁶⁴ HARTMANN, H. *The Unhappy Marriage ...*, op.cit, página 345.

⁶⁵ SCOTT, J. W. *El Género: Útil para el análisis histórico...*, op.cit., página 24.

sujetadores, las marchas a favor de los medios de contracepción, el activismo a favor del aborto, entre otras.

Algunas teóricas del feminismo radical presentan a los hombres como el principal enemigo por lo que las feministas tienen dos tareas: Entender el sistema sexo-género y la tarea política de acabar con el sistema patriarcal. Algunas posturas radicales emiten mensajes en los que la mujer que convive con un hombre convive con el enemigo; o que para ser feminista, se requiere ser lesbiana porque ser heterosexual impide hacer un análisis objetivo, valioso para sí misma y para el resto de mujeres.

Para el Feminismo Radical la original y básica división de clases se dio entre mujeres y hombres, consistiendo la dialéctica del sexo en que los hombres se esfuercen por tener poder sobre las mujeres.

Shulamit Firestone⁶⁶ representante del Feminismo Radical señaló el binarismo mujer/hombre y la relación política que emerge de aquella. Se dirigió al Psicoanálisis para entender y explicar el desarrollo de niños y niñas y cómo los hombres tienen un perfil egocéntrico, individualista, competitivo y pragmático; en tanto que la mujer, es protectora, artística y filosófica. Hartmann⁶⁷ representante del feminismo material o socialista señaló que el gran error de Firestone fue restringirse a lo psicológico soslayando lo histórico. A lo que, podemos añadir que no abandonó el determinismo que no permite avanzar en la igualdad de género.

Kate Millet⁶⁸ una importante figura del feminismo radical usa el patriarcado para referir el sistema social caracterizado por el predominio masculino y señala que todas las instituciones importantes están en manos de los hombres⁶⁹.

El feminismo radical empleó *el patriarcado* con una nueva connotación. Las feministas radicales pretendieron probar que en todos los tiempos y lugares ha existido el patriarcado y que la opresión que causa en las mujeres es política y cultural. Por lo dicho solo se conseguiría un cambio si se deja la familia tradicional de lado creando formas alternativas de vida. Este feminismo planteó la revolución sexual y con ello generaron el rechazo y la oposición de parte de la sociedad.

Para los científicos sociales y los Marxistas el vocablo patriarcado se empleaba antes de ser utilizado por el movimiento feminista radical y, se empleaba para referir un sistema social jerárquico entre hombres, en el que se conseguía un posicionamiento, en base de una serie de características (Por ejemplo, el patriarca

⁶⁶ FIRESTONE, S. The dialectic of the sex: The case for feminist revolution. Farrar Strauss & Giroux. Nueva York. 2003.

⁶⁷ HARTMANN, H. The Unhappy Marriage ..., Op.cit.

⁶⁸ MILLET, K. Política Sexual. Ediciones Cátedra. Madrid. 2010.

⁶⁹ HARTMANN, H. The Unhappy Marriage ..., op.cit. página 345. La milicia, la industria, la tecnología, la universidad, la ciencia, están a cargo de hombres, mayoritariamente.

de una comunidad gitana que ocupa un lugar especial por su edad, poder, recursos).

Heidi Hartmann⁷⁰ sobre el patriarcado para el feminismo radical, indica que:

Son relaciones sociales entre hombres, con base material, que a través de la jerarquía, establecen o crean interdependencia y solidaridad entre ellos, posibilitándoles el dominio de las mujeres.

Por tanto el patriarcado es jerárquico y los hombres de diferentes clases, razas o grupos étnicos tienen en común el dominio sobre las mujeres. Dependen los unos de los otros para mantener ese poder. Aún cuando estén en una ubicación de desventaja ejercerán poder por lo menos sobre algunas mujeres⁷¹.

Históricamente, cuando el patriarcado se logró institucionalizar quienes gobernaban reconocieron a los hombres como “jefes de familia”, otorgándoles poder sobre sus esposas e hijos, a cambio de lo cual, los hombres cedieron algunos recursos tribales a favor de los gobernantes.

La construcción y aporte básico del feminismo radical al tema de la desigualdad social es señalar el control que ejercen los hombres sobre las mujeres, sobre su fuerza laboral (tanto sobre su fuerza productiva como reproductiva) facilitándoles el matrimonio monógamo tal objetivo. Esto garantiza a los hombres que las mujeres les presten servicios, que los descargue de tareas que les quitarían tiempo y prestigio, que serían desagradables, tediosas y no remuneradas.

Para el feminismo radical los niños y niñas que crecen en este ambiente, absorberán sin problema el mismo esquema reproduciéndolo una y otra vez. Otras instituciones sociales que afianzan el sistema son: La escuela, la iglesia, los deportes, las asociaciones, los sindicatos, las fuerzas armadas, las fábricas, los medios de comunicación, etc., etc.

Lo que aporta el feminismo radical es la clarificación del sistema sexo/género, que está vigente un sistema social patriarcal en el que la primera de las instituciones políticas: El Estado, juega un rol crucial para sostener. A lo dicho, podemos agregar que el Derecho y la Política contribuyen de forma preponderante.

Hartmann⁷² sostiene:

The strict division of labor by sex, a social invention common to all known societies, creates two very separate genders and need for men and women to get together for economic reasons... in most known societies, the socially acceptable division of labor by sex is one which accords lower status to

⁷⁰ Ibídem, página 346.

⁷¹ Ibídem, páginas 346 y ss.

⁷² Ibídem, página 347.

women's work. The sexual division of labor is also the underpinning of sexual subcultures in which men and women experience life differently; it is the material base of male power which is exercised (in our society) not just in not doing housework and in securing superior employment, but psychologically as well.

En síntesis: La división sexual del trabajo es una invención social común a todas las sociedades que crean dos géneros diferenciados, que implican que mujeres y hombres estén juntos por razones económicas, teniendo el trabajo de la mujer un rol menos valorado, constituyéndose en la base del poder.

4.4 Feminismo Socialista y/o Feminismo Material: No hay consenso sobre cómo y dónde surge el Feminismo Material y/o Feminismo Socialista. Hay quienes lo vinculan al Feminismo Francés (aunque las autoras francesas niegan que exista un feminismo francés porque implicaría una posición homogénea, lo que es impensable e inexistente). Otros lo vinculan al Feminismo Radical que ha recobrado fuerza y presencia con el llamado “feminismo rojo”⁷³ que retoma el componente clase sin soslayar otros aspectos⁷⁴ en especial la interacción clase/género.

De otro lado la combinación de materialismo y feminismo ha tenido varias manifestaciones, la primera fue: El Feminismo Marxista que terminó siendo influido por el psicoanálisis y el feminismo radical entre otros y que llevó a algunas teóricas a criticar el fracaso de la filosofía Marxista para explicar la especificidad de la situación de las mujeres⁷⁵ que eligieron cambiar el paradigma de la igualdad.

Stevi Jackson⁷⁶ advierte que la primera premisa de esta posición teórica es que el “predominio masculino deriva de acuerdos sociales, económicos y políticos específicos de cada sociedad”. De esta manera, la opresión de las mujeres deriva de la estructura de la sociedad –particularmente- de la estructura económica de la sociedad.

⁷³ EBERT, T. *Ludic Feminism and After. Postmodernism, Desire and Labor in Late Capitalism*. The University of Michigan Press, Michigan. 1996.

⁷⁴ MAYORGA BUTRÓN, C. “Materialist Feminism” paper en *Feminist Theory. Between Difference and Diversity*, University of Hull, 2009.

⁷⁵ SALAMAN KUHN, A. y WOLPE, A. M. (Eds.) *Feminism and Materialism. Women and Modes of Production*. Londres y Boston: Routledge and Kegan Paul. 1978. Página 2.

⁷⁶ JACKSON, S. *Feminist Social Theory* en Stevi Jackson y Jackie Jones (Eds.) *Contemporary Feminist Theories*. Edimburgo: Edimburgh University Press. 1998. Página 12.

Las teóricas del feminismo material emplean la categoría “clase” al hablar de las mujeres pero cada una de ellas, desarrolla su particular forma de abordar la economía, la sexualidad, la reproducción, el trabajo doméstico, etc.

Este Feminismo reconoce la existencia de dos sistemas de opresión de las mujeres: el económico y el de sexo-género. Capitalismo y patriarcado interactuando, a lo que se añaden otros elementos de opresión, raza, edad, nacionalidad, etc.

Dependerá mucho del marco metodológico y doctrinal que asuman las teóricas del Feminismo Material o Socialista para explicar la opresión femenina y cómo liberarse de ella. Podrá ser desde el psicoanálisis, el postmodernismo, el post-estructuralismo, el post-colonialismo, etc., etc.

A lo que arribaron las feministas materiales o feministas socialistas es que, se da una estrecha e incondicional relación de coexistencia entre patriarcado y capitalismo. Pero ello, no implica que un régimen socialista supere automáticamente el patriarcado.

Dicho de otro modo: **El cambio del modo de producción, del capitalista al socialista no produce un cambio automático en el sistema de género.** Por tanto, las luchas de las mujeres contra la opresión se deben dar en esos dos frentes conjuntamente.

Hartmann⁷⁷ dice que la sociedad que tenemos que crear es en la que se reconozca **la interdependencia como liberación** en vez de considerarla con vergüenza, barrera, o tenerla a menos. **Los “cuidados” que absolutamente todos/as necesitamos, son universales y no debieran ser una práctica opresiva.**

Los cuidados son lo más universal que compartimos los seres humanos. Una vez que nacemos todos/as los requerimos sin excepción.

La complejidad del sistema se manifiesta en cómo se ubican los hombres en el patriarcado capitalista dominante y si las mujeres pertenecen a una clase u otra, a una raza u otra, a una nacionalidad, orientación sexual, etc. para entender el dominio que ejercen sobre ellas los hombres (u otras mujeres en mejor condición).

Las relaciones en este marco son sumamente complejas y varían en el tiempo, dependiendo de las condiciones históricas que se vivan en un lugar en particular. Existen hombres que quieren que sus esposas les sirvan en el hogar y que se mantengan fuera del ámbito laboral remunerado; en tanto que,

⁷⁷ HARTMANN, H. The Unhappy Marriage ..., op.cit., página 355.

también encontramos capitalistas interesados en reclutar más mujeres para que les puedan pagar menos que a los trabajadores hombres. En otro escenario, los capitalistas contratan mujeres y hombres, porque al generar competencia entre ambos, podrán pagarles menos a ambos, implicando que ambos formen parte de la fuerza laboral, y porque –solo- juntando sus magros ingresos podrán hacer frente a sus necesidades y a la presión por reducir costos y aumentar beneficios. Para ese fin, hablar de la “cesta de la compra familiar”, del “hogar”, es muy conveniente. Es la mujer quien afronta la mayor carga ya que además de “su trabajo en la esfera doméstica”, tendrá que trabajar en la esfera pública para complementar el presupuesto familiar.

La división sexual de trabajo ubica a las mujeres en trabajos menos calificados, estereotipados, precarios, informales, con menores ingresos; todo lo que a su vez sostiene y refuerza el sistema de división sexual de trabajo, el patriarcado y el capitalismo.

Esta ideología sexista, basada en la división sexual de trabajo, sirve para enaltecer el trabajo masculino y denigrar el trabajo femenino, con lo que además se debilita a la clase trabajadora en su conjunto.

Diana Coole⁷⁸ prefiere definir clase desde una perspectiva más neutral sin adherir una posición marxista o post-marxista. Entiende “clase” como *las diferencias materiales entre grupos de personas, siendo tales diferencias estables a lo largo del tiempo y reproducidas dentro de un grupo cuya conformación es relativamente estable*.

De esta manera, las diferencias materiales podrán ser mensurables, coincidir con algunas diferencias culturales: valores, perspectivas, prácticas y auto identidad. De todos modos, clase se vincula a la desigual estructura económica siendo muy difícil poder relacionarla o presentarla desde el postmodernismo y el post estructuralismo.

El Feminismo Materialista o Socialista contestó también al Feminismo de la Diferencia de Luce Irigaray⁷⁹, por el énfasis grande que éste puso en la opresión psicológica, más que en la opresión basada en lo material y social. A Irigaray también se le cuestionó la universalidad de la mujer que conceptualizaba ante la abrumadora diferencia y diversidad que pusieron de manifiesto los feminismos postmodernistas y post-estructuralistas.

⁷⁸ COOLE, D. ‘Is Class a Difference that Makes a Difference?’ En *Radical Philosophy, a journal of socialist and feminist philosophy*, 77, May/June, Páginas 17 a 25. Radical Philosophy Ltd. Londres. 1996. Página 17.

⁷⁹ IRIGARAY, L. Ese sexo que no es uno. Traducido por Raúl Sánchez Cedillo. Akal. Madrid. 2009.

En los años noventa Monique Wittig⁸⁰ afirmó que el sexo es una categoría política porque no existe sexo sin opresión. En ese orden de cosas, el sexo crea dos clases que solo podrá superar aboliendo las dos clases al mismo tiempo. Wittig explicó que el matriarcado no es menos heterosexual y por tanto no es menos opresivo que el patriarcado. Solo cambia el sexo de quien oprime⁸¹. Para ella la solución está en rechazar la heterosexualidad porque ésta produce hombres y/o mujeres. Wittig también abordó la apropiación de todo el trabajo de las mujeres mediante el trabajo reproductivo. Christine Delphy a quien cito a continuación, hizo una crítica relevante a Wittig al decir que una opción personal o individual como la de dejar la heterosexualidad, no podría dar fin a la categoría clase y a la opresión que aquella implica a nivel social. Delphy⁸² sostiene que el sexo en sí mismo, es un elemento de división social y permite determinar a quienes dominan y a quienes son dominados. Para Delphy la masculinidad y la feminidad, son creación cultural de la sociedad basada en la jerarquía de género.

Para Barret y McIntosh⁸³, Delphy es muy descriptiva y falló al no abordar suficientemente la ideología que hay detrás del género. Es decir su análisis resultó reduccionista al ignorar las diferencias entre mujeres. No obstante impulsó el análisis feminista material del patriarcado y del capitalismo.

Lisa Vogel⁸⁴ fue muy clara al decir que las feministas socialistas lo que querían era mezclar/unir el análisis materialista de clase con las mejores propuestas del feminismo radical con el énfasis puesto en que lo personal es político. Entendió la doble opresión de las mujeres, atrapadas en las fauces de un doble y muy bien engrasado sistema capitalista y patriarcal.

A ese intento de sintetizar parte del feminismo marxista con el feminismo radical se le llamó en algunos lugares “Feminismo Francés”, aunque dicha denominación no tenga aceptación como lo señalé al comenzar este subtítulo. **Este feminismo rechazó el universalismo** por tener un origen y un fin androcéntrico.

A lo que se ha dado la denominación de Feminismo Socialista, es al grupo de autoras que emplearon las categorías de análisis marxista para

⁸⁰ WITTIG, M. *One is not born a woman* en Katie Conboy, Nadia Medina and Sarah Stanbury (eds.) *Writing on the body. Female embodiment and Feminist Theory*. New York: Columbia University Press. 1997.

⁸¹ *Ibidem*, página 310.

⁸² DELPHY, C. *Rethinking Sex and Gender* en Diana Leonard y Lisa Adkins (eds.) *Sex in Question: French Materialist Feminism*. London and Bristol: Taylor and Francis. 1996. Página 38.

⁸³ BARRETT, M. y MCINTOSH, M. ‘Christine Delphy: Towards a Materialist Feminism?’ En *Feminist Review*, 1: pp. 95-106. 1979. Páginas 99 a 103.

⁸⁴ VOGEL, L. *Woman Questions. Essays for a Materialist Feminism*. Londres: Pluto Press. 1995. Página 43.

explicar el trabajo de cuidados y/o trabajo doméstico (explicar las relaciones entre patriarcado y el modo de reproducción).

Las feministas socialistas enfocan la atención en cómo se desarrolla la síntesis de capitalismo y patriarcado en las narraciones de las mujeres que la experimentan. Enfatizan la diversidad de las mujeres, el lugar que ocupan las mujeres trabajadoras en el actual sistema, reevalúan la igualdad a la luz de la diferencia y la diversidad. En síntesis, integran opresión de género, clase, y raza.

Sylvia Walby⁸⁵ identificó seis puntos clave que determinan las relaciones patriarcales. Seis elementos que producen diferentes formas de patriarcado: El trabajo remunerado, el trabajo del hogar, la sexualidad, la cultura, la violencia y el Estado⁸⁶.

Uno de los mayores aportes del Feminismo Socialista y/o Feminismo Materialista es el análisis concienzudo que se hace del trabajo doméstico, llamado en España con precisión **trabajo de cuidados**. Algunos autores como Paul Smith lo consideraron “improductivo” en términos económicos porque no generan intercambio ni valor o porque es obtenido fuera de la producción social⁸⁷. El mismo autor explicó que el trabajo doméstico no es subsumible dentro de la producción de bienes y servicios porque: 1) No le afectan las fluctuaciones de precios de la fuerza laboral, 2) Su regulación es social, 3) No hay posibilidad de incurrir en sobre producción, 4) No puede dejar de ejecutarse, 5) No es intercambiable con otras labores.

Otros autores niegan carácter económico productivo al trabajo de cuidados, porque no hay competencia entre unidades familiares, porque los hogares ineficientes no caerán en bancarrota como pasa con las empresas, porque no se puede medir lo producido dentro del hogar, etc., etc. Esa lógica economicista predominó en los años de auge capitalista, como resultado de la globalización y de la vigencia y diseminación del neo liberalismo.

Los análisis del feminismo materialista o socialista rescatan posturas de reivindicación social a partir de los micro análisis que según Ebert⁸⁸, distrajeron la atención de las relaciones de producción que continuaban teniendo como protagonistas a quien explota y a quien es explotado/a.

⁸⁵ WALBY, S. Gender segregation at work. Open University Press. Milton Keynes.1988

⁸⁶ ALSOP, R., A. FITZSIMONS y K. LENNON Theorizing Gender..., Op. Cit. Página 73.

⁸⁷ SMITH, P. *Domestic Labour and Marx's theory of value* en Annette Kuhn and AnneMarie Wolpe (eds.) *Feminism and Materialism. Women and Modes of Production*. London, Henley and Boston: Routledge and Kegan Paul. 1978. Página 203.

⁸⁸ EBERT, T. *Ludic Feminism and After. Postmodernism...*, op.cit.

Foucault tuvo gran influencia en los años noventa del siglo pasado, asumiéndose que la práctica discursiva implica que el discurso está ligado al sistema institucional de las relaciones materiales que estructura y constituye⁸⁹. Aunque vale decir que, Foucault no se interesó por las estructuras del capitalismo y el patriarcado, así como tampoco se interesó en explicar la realidad y el discurso, según lo indica Alsop et.al.⁹⁰.

Ahora bien, la crisis económica vivida en Europa y en particular en España desde el año 2008, va produciendo en la sociedad efectos negativos en las mujeres, acentuando brechas de desigualdad entre géneros, lo que fundamenta que no podamos abandonar los cuestionamientos del feminismo material y socialista, sobre la interacción entre el sistema patriarcal y el sistema capitalista.

Retomar el debate permitirá formular una posición que actúe como *muro de contención*, que no permita que ante eventos como la crisis vivida una de las primeras cosas que se pierda o abandone, sea la “igualdad de género”, o lo que se ha venido avanzando a favor de ella.

Hemos presentado las tendencias teóricas feministas en su intersección de enfoques y coyunturas a nivel transnacional. Ahora presentaremos los debates actuales de la teoría feminista y de género en España.

5. Los debates de la Teoría Feminista y de Género en España.

5.1 Feminismos de la Igualdad

Bengochea Gil⁹¹ refiere lo que se puede entender por posición feminista de la igualdad, la misma que no hace mayor cuestionamiento al sistema democrático representativo vigente. Su pedido central es por el respeto al derecho a la igualdad de las mujeres y su no discriminación. A esta síntesis se suma el reconocimiento histórico de que las mujeres han estado excluidas de la vida política y que incluso cuando se les reconoció la igualdad formal se les continuó discriminando.

⁸⁹ HENNESSY, R. *Materialist Feminism and the Politics of Discourse*. New York and London: Routledge. 1993. Página 40.

⁹⁰ ALSOP, R., A. FITZSIMONS y K. LENNON *Theorizing Gender...* Op.Cit., Página 83.

⁹¹ BENGOCHEA GIL, M. A. (Eda.) *La Lucha Por la Igualdad Efectiva de Mujeres y Hombres. Reflexiones y Aportaciones de la Ley de Igualdad 3/2007 de 22 de Marzo*. Instituto de Derechos Humanos “Bartolomé de las Casas” Universidad Carlos III de Madrid. Dykinson, S. L., Madrid.2010. Páginas 138 y ss.

Bengochea Gil⁹² se remite a Elviro Aranda Álvarez quien explica que el feminismo de la igualdad buscaba realizarse a través de la universalización de los derechos. En la formación jurídica occidental dicha universalización tenía lógica pero a la luz de las teorías feministas revisadas y sus conceptos sobre la igualdad en el sistema sexo/género, tenemos que la universalización parcha un sistema basado en un pacto social con fallas de origen.

Para los teóricos/as feministas de la igualdad -entendida como la necesidad de que las mujeres alcancen la situación de los hombres- las Acciones Positivas y la Discriminación Inversa, parecen ser medios adecuados e idóneos para lograr la igualdad efectiva entre mujeres y hombres. Esos son medios legales para integrar a las mujeres al sistema o, al menos a actividades y áreas en las que no han tenido presencia, representación y/o agencia⁹³.

De ningún modo, podríamos negar el trabajo, esfuerzo y valía, de quienes han venido analizando los “test de constitucionalidad” de cada una de estas medidas, de quienes las han defendido en diversas instancias llegando incluso a obtener pronunciamientos en el Tribunal Europeo de Derechos Humanos, o de quienes las han difundido, propuesto, defendido y analizado más de una vez, ante férreas reticencias y fuerte oposición. Son muchas las lecciones aprendidas en esta etapa, sobre todo cuando empleamos una metodología articuladora. Partimos del valor de todos los esfuerzos precedentes por construir la igualdad efectiva por razón de sexo/género, pero aceptando sus bondades y limitaciones.

Nadie podría negar el camino difícil transitado por juristas españolas para afianzar las Acciones Positivas. Incluso los opositores más tenaces e intransigentes se verían en dificultades para negar el empeño que se ha requerido para cuajarlas.

Lo que no adquiere el mismo consenso y convicción es que ese sea el camino para generar los cambios que necesitamos para concretar la igualdad efectiva de género (Entendiéndola como la que supera la igualdad efectiva de hombres y mujeres). Bastaría con preguntarnos ¿Cuántos años más se necesitarían para lograr la igualdad plena entre géneros siguiendo el mismo derrotero? Las respuestas que podemos esbozar, no son muy halagüeñas.

Los feminismos de la igualdad no cuestionan el orden pre-existente ergo, dependen casi por completo de las políticas públicas actuales para alcanzar la igualdad y justicia sociales. La relación entre políticas públicas e igualdad es analizada posteriormente en este trabajo, aunque puedo adelantar que no es la panacea para los males de la desigualdad de género existentes. Esto porque parten de la universalización del orden androcéntrico existente.

⁹² Ibídem.

⁹³ Ibídem, página 140.

5.2 Feminismos de la Diferencia

Partimos de Bengochea Gil⁹⁴ y el análisis de Aranda sobre el feminismo de la diferencia. Para éste la diferencia entre mujeres y hombres se opone al universalismo (entendiéndose por universalismo lo que se aplica a todos sin distinción). Representantes del feminismo de la diferencia acusaron al universalismo de haber servido al patriarcado y al sistema liberal.

El Feminismo de la Diferencia presenta una sociedad heterogénea de sujetos distintos los unos de los otros no obstante lo cual, la *Ilustración* sostuvo una igualdad abstracta en la que “los hombres nacen y permanecen libres e iguales en derechos” como lo recoge la *Déclaration des Droits de l'Homme et du Citoyen* de 1789 que en su primer artículo dice:

Les hommes naissent et demeurent libres et égaux en droits. Les distinctions sociales ne peuvent être fondées que sur l'utilité commune.

La primera etapa de la igualdad del liberalismo -de abstracción pura- al pasar por la base teórica del Feminismo de la Diferencia nos condujo a la individualización extrema dejando sin base ontológica al Derecho Constitucional. El Feminismo de la Diferencia apela a la heterogeneidad, a los rasgos particulares y diferenciadores en vez de “lo que une a los hombres”. No solo ve la diferencia entre mujeres y hombres sino también entre mujeres lo que siendo relevante para la igualdad efectiva resulta difícil de manejar. La diferencia es tan difícil de manejar que no faltaron quienes plantearon que la sociedad se dividía solamente en dos grupos: hombres y mujeres, cerrándose a la igualdad de género y manteniéndose en el androcentrismo original.

En España Celia Amorós⁹⁵ y Amelia Valcárcel⁹⁶ han sido críticas con las posiciones del feminismo de la diferencia que tirarían abajo muchos esfuerzos hechos por el

⁹⁴ Ibídem, páginas 141 y ss.

⁹⁵ AMORÓS PUENTE, C. *Tiempo de Feminismo. Sobre feminismo, proyecto ilustrado y posmodernidad*. Madrid: Ediciones Cátedra. Grupo Anaya. 1997. La autora hace hincapié en la importancia que tiene para el feminismo -como proyecto emancipatorio- la cuestión del sujeto, teniendo en cuenta la construcción jerárquica actual en la que lo masculino es lo hegemónico y lo femenino es lo subordinado. En esta misma línea de ideas, Amorós asevera que el feminismo “apuesta por una sociedad de sujetos verosímiles”. Páginas: 19 y 25.

⁹⁶ VALCÁRCCEL, A. *Sexo y Filosofía: sobre “mujer” y “poder”*. Barcelona: Editorial Anthropos, 1991. Valcárcel alude al peculiar proceso de construcción del feminismo que además de abordar la opresión femenina hubo de hacer frente a una serie de aspectos simultáneos, tales como: la literatura misógina, los marxismos escolares, los freudismos neoyorquinos, sus reivindicaciones concretas, la captación de militancia, por lo que “produjo un género a caballo entre el periodismo, el agitprop y la confesión general”. Páginas 50 y ss.

movimiento, lo que piensan no es una buena estrategia para lograr concretar los derechos de las mujeres, tal como lo presenta Elviro Aranda Álvarez⁹⁷.

Valcárcel⁹⁸ aborda el surgimiento del feminismo de la diferencia que centra la reivindicación de las mujeres en elementos que les une como grupo y por tanto, les diferencia respecto de los hombres. Es decir, a partir de la diferencia se plantea construir una identidad y un programa de liberación de la mujer. Recordará a Luce Irigaray para quien de la construcción de un orden simbólico emergerá el sujeto político femenino.

Aranda Álvarez⁹⁹ subraya la mención de Valcárcel de los feminismos de la diferencia con la expresión “Anti Poder” para referirse a cómo dificultan cualquier acercamiento e influencia en quienes toman las decisiones. Para Elviro Aranda: “diferencias” existen entre todos los seres humanos según su identidad (la misma que para el autor es única e intransferible) sin tener en cuenta las contribuciones post estructuralistas de Judith Butler sobre la *fluidez* y la *performatividad* de los roles de género que sustentan la diversidad. Algunas postmodernistas llevaron estos planteamientos al extremo de la fragmentación, porque en su intento por abordar la igualdad formal y efectiva anclaron sus teorías y conceptos en la identidad, lo que no provoca ni provocará consenso para el campo del Derecho Constitucional.

Si bien el feminismo de la diferencia es contributivo para entender las especificidades de las personas, no es el camino proceder a la individualización de las mujeres hasta el extremo de no poder encontrar absolutamente nada en común entre ellas.

5.3 Feminismos de la Diversidad

Aquí se ubican las teorías que están contra los binarismos, los universalismos, las categorías cerradas, excluyentes y fijas que se habían teorizado desde el feminismo de la igualdad y el feminismo de la diferencia.

La *Teoría Queer* fundamento de la diversidad brinda una crítica radical a la categoría de la identidad, señalando que el género se conforma con una serie de elementos adicionales: Clase, raza, etnicidad y así, sucesivamente, resultando imposible separar el género de las intersecciones político-culturales¹⁰⁰. La *Teoría*

⁹⁷ ARANDA ÁLVAREZ, E. *La Ley de Igualdad y la Paridad Electoral* en María Ángeles Bengoechea Gil (Editora) *La Lucha por la Igualdad Efectiva de Mujeres y Hombres...*, Op. Cit. Páginas 131 a 154.

⁹⁸ VALCÁRCCEL, A. *Sexo y Filosofía: sobre “mujer”...*, Op. Cit. Páginas 141 y 142.

⁹⁹ ARANDA ÁLVAREZ, E. *La Ley de Igualdad y la Paridad...*, Op. Cit. Página 142.

¹⁰⁰ BUTLER, J. *Gender Trouble. Feminism and the Subversion of identity*. Londres y New York: Routledge. 1991. Página 3.

Queer se posiciona contra la heterosexualidad impuesta, el falocentrismo, aspectos características en los binarismos.

La Teoría *Queer* también desafía lo teorizado antes al sostener que una misma persona o individualidad puede ubicarse en distintas posiciones de poder y dominación según los roles que desenvuelve, cambia y actúa.

Lo importante de esta postura teórica para los estudios de género y para la construcción de la igualdad efectiva es que no es posible seguir insistiendo en la igualdad efectiva entre mujeres y hombres, porque la realidad supera ese binarismo, porque la realidad no se limita a roles de mujeres y hombres, subjetividades identitarias fijas, porque importa la auto determinación de las personas, su condicionamiento por razones de la base material en las que se desarrollan y desenvuelven.

Aceptar el post estructuralismo extremo nos pone en serias dificultades en el campo del Derecho Constitucional porque la Teoría Político-Filosófica requiere una base ontológica sobre la cual construir los sujetos de derechos, y que esa construcción abarque a todos. Recurrir a la “fluidez extrema” y reconocer la gran diversidad del mundo actual dificultaría incluso las construcciones, los análisis antropológicos, de género, más aún, para el mundo jurídico en especial para el Derecho Constitucional.

Para el Derecho, la ciudadanía es una categoría que compatibiliza cada vez más con *la interseccionalidad*. Así, una persona se ubica en un momento determinado de su vida en un punto, donde convergen aspectos tales como su sexualidad, los roles que desarrolla, si hace o no trabajo doméstico, si tiene o no descendencia, si cuenta o no con medios económicos o medios de producción, si es de una raza u otra, si vive en un país rico o en un país pobre, etc. Al final son muchísimos los elementos que se combinan dando lugar a cada persona, pero sus derechos, libertad, opciones no deberían ser mejores o peores según se produzca una intersección u otra, según se tenga una identidad sexual u otra, se ejecuten unas tareas u otras.

De los feminismos vistos observamos que éstos compusieron perspectivas etnocentristas, eurocentristas, reduccionistas, clasistas y otras de jerarquización social, por lo que fue un gran paso que los feminismos fueran autocríticos y que en ese proceso deconstruyeran todos absolutamente todos sus elementos.

Lo inaceptable es que pretenda sustituirse un sistema de dominación por otro. Del hombre blanco, de clase media, a la mujer blanca, de clase media y así sucesivamente.

6. El Factor Común de las Teorías Feministas y la Igualdad de Género.

A partir de lo presentado sobre el movimiento de las mujeres, las teorías feministas y de género y las vertientes filosóficas que de ellas fluyeron y siguen fluyendo, remarcamos que “Ser mujer” ha sido y sigue siendo, una construcción social que reproduce un sistema social determinado¹⁰¹. En el sistema patriarcal vigente lo que corresponde a las mujeres, en cuanto derechos, deberes, recursos, espacios, libertades, oportunidades, poder, autoridad, reputación, reconocimiento, autonomía personal, etc., etc., es desigual a lo que corresponde a los hombres.

De lo dicho, también tenemos que: No hay “mujer” en singular, sino “mujeres” que comparten, a pesar de la diferencia y diversidad, una opresión que las limita y coarta afincada en la división heterosexual binarista del trabajo. Ese sistema social estructurado en base a la desigualdad de género nos lleva a precisar algunos aspectos.

6.1 ¿Qué es “Género”?

“Género, se emplea para designar las relaciones sociales entre sexos” pasa a “ser una forma de denotar las ‘construcciones culturales’, a la creación totalmente social de ideas sobre los roles apropiados para mujeres y hombres” en palabras de Joan W. Scott¹⁰².

Para Nancy Fraser¹⁰³ “Género, en tanto diferenciación económica-política, estructura la división del trabajo de manera que da lugar a formas de explotación, marginación y privación específicas según el género. Recordemos, además, que como diferenciación de valoración cultural, el género también estructura las relaciones de reconocimiento de forma que da lugar al androcentrismo y al sexismo cultural”.

Androcentrismo y sexismo cultural dan lugar a un orden social injusto y desigual en el que se desenvuelven mujeres y hombres; incluso quienes no se reconocen dentro de esos dos grupos, que no se identifican con el binarismo predominante.

¹⁰¹ Patriarcal, que con sus componentes: Político, jurídico, económico, social, cultural, educativo, sanitario, histórico, urbanístico, artístico, filosófico, religioso, etc., etc. alcanza a toda persona. Nada ha quedado fuera de dicho sistema.

¹⁰² SCOTT, J.W. *El Género: Útil para el análisis histórico...*, op.cit. página 28.

¹⁰³ FRASER, N. *¿De la redistribución al reconocimiento?...*, op.cit., Página 149.

La desigualdad efectiva entre mujeres y hombres es limitativa, fruto del binarismo racionalista cartesiano y sus posteriores desarrollos. Joan W. Scott dirá género es “una categoría social impuesta sobre un cuerpo sexuado”¹⁰⁴ y abundará:

El uso de género pone de relieve un sistema completo de relaciones que puede incluir el sexo, pero no está directamente determinado por el sexo o es directamente determinante de la sexualidad¹⁰⁵.

Scott contribuye al aclarar el uso descriptivo de género¹⁰⁶ que hace que se entienda que se está hablando de las mujeres a quienes se dejaba fuera del sistema. Es decir, tomar como sinónimos género y mujeres, como si la igualdad de género consistiera en igualar a las mujeres a los hombres.

6.2 La interacción género y clase

El sistema de desigualdad de género impacta en el nivel individual, subjetivo, identitario de mujeres y hombres, y de quienes no se reconocen como tales, pero también impacta en el nivel colectivo.

El capitalismo contemporáneo ofrece un escenario inmejorable para que la opresión de género interactúe con la de clase, dejando como saldo una desigualdad compleja, capitalista y patriarcal.

En ese marco, determinar quiénes son feministas me lleva a coincidir con Monique Wittig¹⁰⁷ para quien feminista es “alguien que lucha por las mujeres”, o con Margaret Jackson¹⁰⁸ que sostiene que las feministas contemporáneas están luchando por su emancipación política, económica y sexual. Para quienes tienen interés y compromiso con la igualdad efectiva en el siglo XXI, el tema se ubica en la integridad, tomando en cuenta todas las dimensiones de lo que las personas quieren ser, son, tienen o no tienen. La igualdad efectiva de género superando a la igualdad efectiva entre mujeres y hombres.

6.3 Igualdad de género mejor que igualdad entre mujeres y hombres

Lo dicho –justifica, sustenta, explica- que se cuestione la nomenclatura que se usaba antes: Igualdad efectiva de mujeres y hombres y se la reemplace por la de

¹⁰⁴ SCOTT, J.W. *El Género: Útil para el análisis histórico...*, op.cit. Recuerda a Moira Gatens y su texto “A critique of the Sex/Gender Distinction” de 1983.

¹⁰⁵ *Ibidem*, página 29.

¹⁰⁶ Criterio prevalente para quienes hacen las políticas públicas.

¹⁰⁷ WITTIG, M. “One is not born a woman”..., Op.Cit.

¹⁰⁸ JACKSON, M. “Facts of life” or the eroticization of women’s oppression? Sexology and the social construction of heterosexuality’ en Patricia Caplan (Ed.) *The Cultural Construction of Sexuality*. Londres y Nueva York: Routledge. 1987.

igualdad efectiva de género. Este aspecto al que se llega en el plano teórico, en base de las teorías feministas y de género (manifestación de pensamiento crítico) debe imbuir el campo del Derecho Constitucional.

Las “diferencias” entre mujeres y hombres a partir del factor sexo sustentaban la garantía: el derecho a no ser discriminado, lo que implicaba abordar las cosas desde la igualdad formal, no ahondar en el sistema de desigualdad social en el que se establecen jerarquías, poder, autoridad, privilegios, valoración social, recursos, oportunidades, etc., etc. Lo dicho, bajo la cubierta de la naturalización, la a-historicidad y la abstracción.

El gran aporte de las teorías feministas y de género al Derecho Constitucional estaría dado por el avance cualitativo que se plasma en la adopción de la categoría género, ya no desde el uso descriptivo sino entendiendo género como principio estructurador de la sociedad, que supera en mucho lo que se entiende por sexo y que genera la desigualdad social subsistente.

En el decir de Nancy Fraser¹⁰⁹ las injusticias económicas y culturales se entrecruzan “para reforzarse dialécticamente, del mismo modo que las normas culturales sexistas y androcéntricas se institucionalizan en la economía, al tiempo que las desventajas económicas impiden la participación igualitaria en la creación de la cultura, tanto en la vida cotidiana como en las esferas públicas”.

De esta manera, podemos apreciar la distancia entre lo avanzado por la teoría feminista y de género y lo asumido por el Derecho Constitucional español, que también recogen los feminismos jurídicos españoles.

7. Feminismos Jurídicos en España de fines del siglo XX y comienzos del siglo XXI

7.1 ¿Cómo son los feminismos jurídicos en España? De lo presentado y de la revisión bibliográfica efectuada en el tema no existe un feminismo jurídico único, compacto y homogéneo ni en España ni en ningún otro lugar del mundo.

Las autoras y juristas feministas provienen de distintos sistemas jurídicos, conforman tradiciones jurídicas diferentes, son especialistas en áreas muy distintas del Derecho, lo que da riqueza a los feminismos jurídicos pero también dificulta que sus planteamientos puedan concretarse en teorías feministas político-jurídico, más o menos estructuradas.

¹⁰⁹ FRASER, N. ¿De la redistribución al reconocimiento?... Op.Cit. Página 149.

Algunas posiciones teórico-feministas del mundo jurídico son más o menos complacientes con el sistema político-jurídico estatal. Otras lo cuestionan profundamente por ser sostén de la prevalencia androcéntrica y patriarcal.

En una primera etapa (a partir de los años setenta del siglo veinte) las juristas feministas, sin importar su procedencia o posicionamiento teórico, cuestionaron y enfilaron esfuerzos para traer abajo la división de los espacios en público y privado¹¹⁰. La finalidad era desmontar la línea divisoria entre Derecho Público y Derecho Privado ya que aquella división albergaba manifestaciones discriminatorias, validaba la separación de lo que ocurre en el hogar y fuera de él¹¹¹.

Joan W. Scott aludió la gran distancia que había entre género y los temas de política y poder¹¹². Lo que sustenta el costo alto que tuvieron de afrontar las feministas juristas para introducir el tema de género en su campo disciplinario.

Tal empeño ha conllevado varios años de esfuerzos, polémica, y señalamiento de los aspectos que configuraban, en la realidad, un Derecho, distinto para las personas por razón de su cuerpo, roles sociales y así sucesivamente.

En el caso de España, este compromiso y su continuo enriquecimiento, avances y balances, son los que conforman los feminismos jurídicos españoles, los que se han ido conformando con mayor nitidez desde el re-establecimiento del sistema democrático vigente.

España cuenta con una gran pléyade de mujeres juristas comprometidas con los aspectos centrales de las agendas de los feminismos, el movimiento de mujeres y los temas de género, lo que, empezó a mediados del siglo XIX, con Concepción Arenal, la primera mujer que asistió –disfrazada de hombre- como oyente a una Facultad de Derecho¹¹³ no obstante lo cual no obtuvo la titulación de abogada (Lo que no le impidió luchar por los derechos las mujeres). Otra figura es la de Victoria Kent, la primera en recibir la titulación en Derecho y otras distinguidas y emuladas mujeres abogadas de los primeros tiempos de la España contemporánea.

7.2 Las juristas de los siglos XX y XXI

¹¹⁰ Con más propiedad, espacio doméstico.

¹¹¹ Ratificaban la división sexual del trabajo, al asumir como “natural” que las mujeres se ocupasen de los trabajos de cuidados, que no estuvieran en el mercado laboral de la misma forma que sus contrapartes masculinos, que no ocupasen el mismo número de curules en el Poder Legislativo, y así, una larga sucesión de situaciones restrictivas, excluyentes y prohibitivas para quienes no fuesen hombres.

¹¹² Joan W. Scott, 1990, *El Género: Útil para el análisis histórico*, p. 29.

¹¹³ En la Universidad Central de Madrid.

Después de la caída del régimen franquista se registró la incorporación masiva de las mujeres a la Universidad. El porcentaje de la presencia femenina en las universidades subió de un 12,6% en la década de los años 40 del siglo XX a un 54% en el año 2010. Una serie de reconocidas profesionales del Derecho (Lidia Falcón, Cristina Almeida, Begoña Zabala y otras) dejaron huellas importantes en la andadura vindicativa de las mujeres desde el Derecho.

El 7 de marzo de 2012 se publicó en la página web abogacía, que las abogadas colegiadas superaban en número a los hombres, representando el 52,2%. Decían:

El aumento de la participación femenina es una constante en la abogacía. Así, en el año 2001 las mujeres constituían el 32,7% de la población de abogados, porcentaje que aumentó al 40,2% en 2010... Por otro lado, la presencia de mujeres en las facultades de Derecho es sensiblemente superior a la de los hombres. En el curso 2009/2010, superaban en 8,6 puntos porcentuales a los hombres matriculados, ya que representaban el 54,3%. Entre los licenciados en Derecho en España en el año 2010, un 57,5% del total eran mujeres, sobrepasando en 15 puntos porcentuales a los hombres¹¹⁴.

La feminización del mundo jurídico en España de los últimos lustros¹¹⁵ es evidente en términos cuantitativos. Lo que no implica que la ventaja porcentual de la presencia femenina (quince puntos porcentuales) signifique un mayor compromiso con las agendas de las mujeres, feministas y de género.

La abstracción conceptual sobre la que se basa el Estado: La igualdad, la generalidad de la ley, la universalidad, etc., etc., opaca para quienes estudian el Derecho el hecho de la desigualdad social de género. No es fácil para las personas formadas en Derecho abordar y hacer frente a la no vigencia de sus postulados principales, en especial, respecto de lo que el género estructura socialmente.

Cuando “el despertar” se produce¹¹⁶: ¿Dónde encontrar la fuente que pueda nutrirlas y servirles de teatro de operaciones?

7.3 Derecho y mujeres abogadas: Feminismo y Género.

¹¹⁴ Disponible en: <http://www.abogacia.es/2012/03/07/el-numero-de-abogadas-colegiadas-en-los-ultimos-cinco-anos-supera-al-de-hombres/>. Consultada el 10-04-2013.

¹¹⁵ Lo que sin duda podría contar de nuevos datos actualizados, que incidirían en la misma tendencia descrita.

¹¹⁶ Luego que las abogadas en España empeñan esfuerzos y tiempo se convencen de la inoperancia/insuficiencia del Derecho para concretar los cambios que requiere la sociedad en materia de igualdad, es cuando, regresan de la práctica profesional a la Filosofía del Derecho. Cumplirán este cometido quienes cuenten con los elementos de estudios feministas y de género y, del pensamiento crítico.

Relativamente, es desde hace poco tiempo que la Filosofía del Derecho viene teorizando sobre las relaciones entre las personas, el Estado, el poder, la autoridad, los derechos y otros temas relacionados, incluyendo una perspectiva de género.

La esencia del Derecho (herramienta del sistema político-económico y social vigente) apareja el compromiso ético de respetar y hacer respetar las normas existentes¹¹⁷ y canalizar dentro de lo permitido observaciones y/o modificaciones puntuales.

El que el Derecho se base en el principio de seguridad jurídica se suele entender como la negación de la transformación. Pero en la brecha que existe entre Derecho y Género no todo es achacable al campo jurídico ya que, como se ha presentado en títulos y subtítulos anteriores, lo producido por el movimiento de las mujeres, los feminismos, y/o teorías feministas y de género es tan complejo, frondoso, copioso, que no ha facilitado las cosas sino más bien ha sido todo un reto enlazar los dos elementos. El surgimiento y la adopción de la categoría género hace más accesible desenvolverse en la maraña teórica de distinto color, compromiso y calado.

Además en España, lo producido por las mujeres, por las teorías feministas y de género, ha pasado por campañas de desprestigio, al haber sido sintetizado como “ideología de género” no obstante la dispersión de las mismas¹¹⁸.

También se registró la crítica ácida y descalificadora de las teorías feministas y de género como manifestación anti sistema, porque –supuestamente- quieren echar por la borda todas las instituciones que cimentan nuestra vida civilizada¹¹⁹.

7.4 Derecho e Igualdad de Género en España

Los *Congresos Estatales de las Mujeres Abogadas* realizados en España las dos últimas décadas contribuyen a evidenciar la relación que se produce entre Derecho e Igualdad de Género. No obstante el carácter de dichos congresos –*strictu sensu*- no académicos¹²⁰ evidencian una plena vinculación con los estudios de Derecho, el Derecho Constitucional y los estudios feministas y de género, por lo que citamos su contribución en el proceso que identifico como el regreso de la práctica profesional

¹¹⁷ En especial en el Derecho Constitucional y la Constitución.

¹¹⁸ Es obvio que no comparten “una visión de la realidad” o “acciones comunes” propios a una “ideología”.

¹¹⁹ Se dice que persigue el fin de la familia, de la maternidad, de la Iglesia, de la fe, la solidaridad, del amor y, otras instituciones y factores sociales relevantes. Se demonizan los fines de la igualdad de género.

¹²⁰ Cuyos registros están disponibles en la siguiente página web <http://www.cemabog.org>. Consultados el 10-04-2013.

a la Filosofía del Derecho y la importancia que ésta ha de tener en la actualización constante en los estudios jurídicos y la adopción de la categoría género.

7.4.1 Los Congresos de los años Noventa. Después de la realización de la IV Conferencia Mundial de la Mujer de Beijing de Septiembre de 1995, se llevó a cabo el *III Congreso de Alicante* de noviembre de 1995 con el título “*Discriminación y género en el derecho*”. Dicho evento abordó el análisis del ordenamiento jurídico como instrumento de poder, incidiendo en que históricamente ha sostenido el sistema de género imperante, instituyendo una posición hegemónica de un género sobre otro en desmedro de las mujeres. Concluyeron en que era necesario convocar una participación paritaria que asegure que se legisle y se aplique la legislación en igualdad¹²¹. Este Congreso planteó la categoría género en el panorama del Derecho español, entendiendo la participación paritaria como solución integral a la desigualdad de género¹²².

El *IV Congreso de Valladolid de 1996* titulado “*Los derechos de las mujeres en la última década y cuestiones pendientes*” incluyó conclusiones y propuestas interesantes. Luego de analizar el artículo 9,2 de la Constitución Española a la luz de la Declaración Universal de los Derechos Humanos se concluyó en que: En realidad había poco impacto en la desigualdad y, que, en algunos casos podía hablarse incluso de retroceso. Se reconoció que el aumento de la presencia y actividad de las mujeres en la vida pública no conseguía la igualdad real o efectiva, que necesitaban acceder a los puestos directivos. Sobre la aplicación del Derecho, dijeron:

... a pesar de la elaboración que el Tribunal Constitucional ha realizado sobre el concepto de igualdad jurídica los jueces, fiscales, forenses y demás colaboradores en la administración de justicia siguen aplicando el derecho desde una perspectiva androcéntrica y ahistórica.

La iniciativa quedaba en manos de los Colegios de Abogados y del Consejo General de la Abogacía lo que restaba agencia social a las mujeres abogadas y esperaba respuestas de la institucionalidad androcéntrica dominante.

7.4.2 Los Congresos del siglo XXI. El *XV Congreso Estatal de Abogadas de Madrid de 2001* titulado: “*Estudio de la jurisprudencia desde la perspectiva de género*”, presentó avances cualitativos que iban haciendo las mujeres abogadas según su especialidad jurídica. En Derecho Penal a partir del estudio de sentencias se identificó un tratamiento distinto a las mujeres dependiendo si eran las autoras o víctimas de delitos, se puso de manifiesto la suspicacia con la que se trata el

¹²¹ <http://www.cemabog.org>. Consultada el 10-04-2013 y el 12-01-2015.

¹²² Paridad que para muchas mujeres abogadas y feministas sigue siendo el objetivo.

testimonio de las mujeres, la justificación de situaciones perjudiciales para las mujeres y todo porque se mantiene el sistema de roles de género androcéntrico. En Derecho Civil, a partir de las resoluciones emitidas por Juzgados y Tribunales sobre patria potestad, se observó la “mayor benevolencia” y “tolerancia” a los incumplimientos, negligencias o excesos de los padres, respecto de los incumplimientos, negligencias o excesos de las madres. En Derecho Laboral, se abordó la dificultad para probar la discriminación laboral, la dificultad de las mujeres para acceder a ciertos puestos de trabajo, se propuso medidas cautelares, administrativas y de supervisión, la intervención de agentes de igualdad, se señaló las diferencias salariales, etc., etc., que fluyen de la Jurisprudencia¹²³, la falta de mecanismos para la denuncia y sanción del acoso sexual y de las medidas de protección a favor de quienes lo padecen; o que no se aplique la nulidad del despido por embarazo que estableció Jurisprudencia favorable, la conciliación, los horarios laborales o la flexibilidad horaria que se entiende es para las mujeres.

El Congreso de Madrid de 2001 bajo el subtítulo: “Respecto de las Obligaciones del Estado” dio cabida al análisis del actual marco constitucional de la igualdad. El artículo 14 -principio de no discriminación por razón de sexo¹²⁴- complementado con el artículo 9,2 que establece la obligación de los poderes públicos de promover las condiciones para que la libertad y la igualdad “del individuo y de los grupos en que se integra” sean reales y efectivas, concluyó en que dicho marco *no ha implicado que vivamos en una sociedad igualitaria*¹²⁵. No se habló de Derecho Constitucional. Se optó por hablar de *las obligaciones del Estado* lo que nos indica la distancia con que se asume este campo jurídico, el compromiso de las abogadas de respetar el orden constitucional pre existente, la creencia de que su sola observancia sería suficiente para obtener la igualdad efectiva. Ahí radica el soslayar el análisis de la relación Sociedad y Estado, indispensable para igualdad.

Las participantes en el Congreso de Madrid, 2001, denunciaron:

...el déficit democrático existente en todas las estructuras políticas y económicas en detrimento de las mujeres, siendo especialmente grave la nula presencia histórica de las mujeres en nuestro Tribunal Supremo¹²⁶.

El “déficit democrático” en el siglo XXI plantea una tarea teórica y práctica en el ámbito político constitucional. Puede ser que la actualización democrática

¹²³ Resaltando retrocesos importantes y preocupantes.

¹²⁴ Llegamos al año 2001, al siglo XXI, sin hablar de principio de igualdad o derecho de igualdad, sino, hablamos de principio de no discriminación. Tampoco se habla de género, se habla de discriminación por razón de sexo. Es decir, están ausentes los cuestionamientos fundamentales sobre desigualdad social entre mujeres y hombres, más aún, en el Derecho Constitucional.

¹²⁵ Es significativo que se señalara que el marco constitucional (Artículos 14 y 9,2 de la CE) no había logrado acabar con la desigualdad de género.

¹²⁶ En <http://www.cemabog.org>, acceso: 10-04-2013.

reemplace “representación” y “presencia” por “participación” y “compromiso”, o implique que haya más mujeres en los poderes públicos no como un fin en sí mismo sino en bien de la propia sociedad. La equidad de género no implica una balanza negativa para unos u otras, sino, un reparto integral y cabal, que mejore la calidad de vida sin excepciones, limitaciones, restricciones, postergaciones, etc., etc.

En el Congreso de 2001, también se resaltaron las obligaciones de los Poderes del Estado, proponiendo consecuencias a la inobservancia, inejecución o mal hacer de quienes están a cargo de los Poderes Públicos. Subrayaron la obligación de los poderes públicos a evitar cualquier tipo de discriminación y la facultad de las mujeres a actuar contra el Estado para obtener un resarcimiento.

Una observación hecha en el Congreso de 2001 es que España contaba con varias expertas y comprometidas abogadas que producían artículos, textos, revistas, opinión, doctrina sobre el tema de la igualdad efectiva entre mujeres y hombres que no estaban a su alcance.

Lo volcado por las abogadas en este Congreso de 2001 fue su experiencia en litigios y su resolución, sus propuestas legislativas, reivindicativas, reparadoras. Se basaron en casos individuales o personales. Se aproximaron a “lo personal es político” pero aún no situaban la base material del sistema capitalista patriarcal.

El carácter “reactivo” basado en el caso particular influenciado por el feminismo jurisprudencial de países anglo-sajones en que, el caso concreto de discriminación es fundamental, poco altera la desigualdad social de las mujeres. Más bien el sistema jurisprudencial ha sostenido el capitalismo y el individualismo.

De otro lado, el *XXII Congreso Estatal de Mujeres Abogadas de Madrid 2009* al que se denominó “*El Derecho desde una perspectiva de género*”, pone de manifiesto un avance cualitativo en la relación igualdad y Derecho, máxime que se hizo el balance de los dos años y medio de aplicación de la Ley para la igualdad efectiva entre mujeres y hombres, Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo.

En 2009 se indicaron como aspectos positivos: El aumento de la presencia femenina en cargos directivos¹²⁷, el permiso de paternidad al 80% de los padres trabajadores por cuenta ajena¹²⁸, o que se pusiera en funcionamiento la Comisión de Igualdad del Consejo General del Poder Judicial y las Unidades de Igualdad en entidades públicas.

¹²⁷ Las concejalas y diputadas pasaron de un 28% a un 37% de representación. No obstante, las cifras posteriores registran una contracción en la representación política femenina.

¹²⁸ Esto dista del número de padres que han tomado los períodos por nacimiento de hijos, habida cuenta que el permiso por paternidad es optativo.

Como aspectos negativos se subrayó: La escasa visibilidad de los Planes de Igualdad en las empresas, denunciaron que los Juzgados y Tribunales no aplicaban los principios de la ley de Igualdad, llegando a ser “explícito” su rechazo a estimarla como fuente primaria de interpretación del orden jurídico, lo que es grave.

Además, se señaló que los Colegios de Abogados y demás instituciones relacionadas a la Abogacía no observaban la paridad de mujeres y hombres en los órganos de decisión. Lo dicho se hace extensivo a sindicatos y organizaciones empresariales.

Mención aparte merece el que se indicara en 2009 que en las medidas anti crisis no se aplicaba el artículo 19 de la LOIEMH¹²⁹ o, que, tardara la creación de órganos de participación¹³⁰ que también quedaba a resultas de los recursos financieros disponibles.

En el fondo de los debates y acuerdos emergía el tema de la división sexual del trabajo. Se hacía necesario el análisis desde el pensamiento crítico, desde las teorías feministas y de género para completar la imagen parcial con que se contaba. Manifestarse respecto de la jornada de trabajo, el descanso por lactancia, la exigencia de la garantía efectiva y absoluta del mantenimiento del puesto de trabajo en todos los casos “en que la mujer haga uso de los derechos de conciliación de la vida laboral y familiar”, el ejercicio de la legitimación activa en vía judicial¹³¹ por parte de asociaciones de mujeres y de organismos institucionales de igualdad o “la falta de reconocimiento expreso en términos económicos al trabajo gratuito de las mujeres” eran prueba de ello.

El Congreso de 2009 avanza cualitativamente en igualdad efectiva de género¹³². Al menos se habla de igualdad y de discriminación por razón de sexo/género. No se les dota de contenido, pero se reconoce la necesidad de capacitación que se requiere en estos temas en el ejercicio de la profesión.

El Congreso de 2009 revisó las normas más importantes en igualdad efectiva como por ejemplo, la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección integral contra la violencia de género, de la que dicen, falta:

- ... Específica formación en género de todos/as los/as operadores/as jurídicos/as y de los equipos técnicos, así como la falta de especialización en las distintas disciplinas que concurren en los Juzgados de Violencia sobre la Mujer...

¹²⁹ La Ley Orgánica sobre Igualdad Efectiva de Mujeres y Hombres, sobre evaluación del impacto de género.

¹³⁰ El Consejo de Participación de las Asociaciones de Mujeres necesitó un quinquenio para concretarse en Andalucía como se presenta en el capítulo sobre marco constitucional y normativo de la igualdad efectiva entre mujeres y hombres e igualdad efectiva de género.

¹³¹ Según Directiva Europea 2002/73/C.E.

¹³² Aunque no se le de ese nombre explícitamente.

-Formación multidisciplinar en género a Juezas/ces, abogadas/os, fiscalas/es, equipos psicosociales, personal de los Puntos de Encuentro y personal de la Administración de Justicia, así como a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado...

El *XXIII Congreso Estatal de Mujeres Abogadas* de Bilbao 2010: “De profesión: Abogadas” es contributivo a la relación Derecho e Igualdad de Género, a la madurez que adquiere la vinculación del mundo jurídico y el mundo feminista y de género. Se comienza por reconocer el sesgo androcéntrico del Derecho que se mantiene hasta nuestros días, no obstante que el colectivo femenino abogadil supera al masculino. A renglón seguido se reconoce algo que es fundamental a la desigualdad social de género: Las abogadas señalan su menor peso económico, menor reconocimiento social, menor prestigio profesional, menor presencia y participación institucional que los hombres. Basta comprobar el escaso número de mujeres que ejercen como decanas y consejeras no decanas en la actualidad.

El Congreso de 2010 enfoca la atención en las abogadas y la división sexual del trabajo, lo que denota que están tomando consciencia de género, aún cuando, no nombran el fenómeno que observan con esa nomenclatura. Se reconocen mujeres de la sociedad con roles pre- establecidos, al decir:

Nosotras las abogadas, como la mayoría de las mujeres en la sociedad, seguimos soportando las responsabilidades familiares¹³³, lo que nos obliga a multiplicar los esfuerzos para nuestro desarrollo profesional. Muchas compañeras, cuando son madres, limitan el ejercicio a media jornada, centrando su trabajo, sobre la base de los turnos de oficio y, en algunos casos, incluso, se producen abandonos de la profesión. Tampoco se facilitan las cosas desde los Tribunales y Juzgados, negándose frecuentemente a la suspensión de los juicios por causa de los permisos de maternidad, pese a la previsión de la Ley de Enjuiciamiento Civil.

Entre las *Medidas propuestas por las abogadas* está la eliminación del uso sexista del lenguaje, la incorporación de la perspectiva de género en todos los niveles de la abogacía institucional, campañas, estudios especializados, el:

«8. Reconocimiento expreso de que la incorporación de la perspectiva de género al ejercicio de la abogacía resulta ineludible para lograr el respeto, promoción y protección de los Derechos Humanos y, en particular, el derecho a la igualdad de todas las personas»¹³⁴.

¹³³ Al referir lo que ocasiona su “desventaja”, su “desigualdad”, no obstante su integración en el mercado laboral con la profesión en la que se han formado.

¹³⁴ En <http://www.cemabog.org>, acceso: 10-04-2013.

La Conciencia de Género se hace presente. De la práctica de la abogacía androcéntrica se pasa a reconocer que es fundamental incluir la categoría género en el mundo jurídico-político. A partir de ello se proponen nuevos planes de estudios de grado en Derecho. Se señala que se está pasando por alto el mandato del artículo 4,7 de la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de medidas de protección Integral contra la Violencia de Género que disponía el desarrollo de la formación, docencia e investigación en igualdad de género y no discriminación, reconociéndose que tales estudios proporcionan “...un vasto conocimiento sobre la desigualdad, discriminación y sesgos de género”.

En el Congreso de 2010 queda claro que incluir los estudios feministas y de género en el Derecho permitirá “conocer las causas de la desigualdad, buscar soluciones para lograr la igualdad de mujeres y hombres”. Creemos que esta perspectiva se aplica especialmente al Derecho Constitucional por ser el que sienta las bases de la convivencia social.

Lo que hemos querido poner de manifiesto con la reseña hecha de algunos Congresos Estatales es que se han necesitado varios años¹³⁵ para concluir en que la igualdad efectiva de mujeres y hombres, necesita del análisis del pensamiento crítico, de la teoría feminista y de género para llegar a la igualdad efectiva de género. O, dicho en otras palabras un renovado Derecho Constitucional sustentará la igualdad efectiva de género¹³⁶ en base de nuevos elementos teórico filosóficos.

En este punto resulta útil recordar cómo han cambiado las cosas desde la década de los años setenta. Hasta 1975 rigió un dispositivo en el ordenamiento civil que *negaba capacidad para contratar a las mujeres, los tontos, los locos y los menores*¹³⁷ equiparándolos. Había “delitos específicamente femeninos” basados en la profunda desigualdad social y descarnada discriminación que condenaba a las mujeres por hechos que no condenaba a los hombres¹³⁸. Solo dos elementos para graficar la desigualdad que vivían las mujeres. La Constitución Española de 1978, fue, sin duda, un avance considerable en la igualdad entre mujeres y hombres, pero ahora a la luz del análisis realizado, requiere actualizar sus contenidos a la igualdad efectiva de género.

Los feminismos jurídicos españoles del siglo XXI se complejizan por varios motivos: Por lo relativo a la multiplicidad de las fuentes jurídicas que se han de aplicar a nivel autonómico, nacional y supra nacional; por la especialización de las

¹³⁵ Veinticinco desde lo propuesto en Nairobi (1985), quince desde lo acordado en Beijing (1995) y más de treinta años a partir de la vigencia de la Constitución Española de 1978.

¹³⁶ Ya no más la igualdad abstracta universal, sino la igualdad informada, la que surge de entender cuáles han sido las causas de la desigualdad social que le ha precedido.

¹³⁷ Tal como lo recogía el CCE.

¹³⁸ La “intolerable” infidelidad femenina versus la permisividad social de la infidelidad masculina.

disciplinas jurídicas que en cada campo plantean diversas propuestas sobre el mismo problema o situación (Por ejemplo, en Derecho Laboral, en el que encontramos propuestas de nuevas acciones afirmativas que fomenten una mayor presencia de las mujeres en actividades económicas tradicionalmente asumidas como “masculinas”, otro grupo de laboristas que hagan mayor hincapié en la diferencia entre géneros y que señalen la necesidad de contar con mayores facilidades para el desarrollo del rol reproductivo e, incluso, un tercer grupo de laboristas que comprometidas con la diversidad entre mujeres trabajadoras de este periodo histórico, podrían abordar las especificidades de minorías étnicas, discapacidad, migración, edad, etc., etc).

De lo dicho, tenemos que solo en los *Feminismos Jurídicos Constitucionales* es posible hablar de igualdad efectiva de género, y que de ahí se irradie al resto de disciplinas jurídicas.

7.5 Los Feminismos Jurídicos Constitucionales y la Filosofía del Derecho en España

El constitucionalismo europeo ha tenido figuras icónicas que han sido estudiadas sin reparar mayormente en su concepción androcéntrica. Lousada Arochena repasó brevemente el camino de la igualdad que han exigido las mujeres ante posiciones doctrinarias tan respetadas y seguidas por la mayor parte de autores que construyeron el Derecho contemporáneo y en especial el Derecho Constitucional. Así, cita a Kant quien en sus “Principios Metafísicos de la Doctrina del Derecho” de 1797, ubica a la mujer en el mismo ámbito que los niños y los siervos; o, Hegel quien en “Los Fundamentos de Filosofía del Derecho”, de 1821, contrapone la “naturaleza infantil de las mujeres frente a la racionalidad objetiva de los hombres”, para quienes está reservada la actividad política, científica y económica¹³⁹.

En España podemos distinguir dos grupos de feminismos jurídicos constitucionales. Los tradicionales que parten de la Constitución vigente y que dentro de su ámbito y aplicando sus métodos o medios, provocan algunos cambios en las relaciones entre mujeres y hombres. Por lo general tales cambios son mejoras focalizadas, graduales, determinadas en el tiempo y sensibles al contexto económico y político. Los críticos que parten de la desigualdad social de género y plantean medidas que permitan modificar la estructura político-jurídico-constitucional.

No es sencillo para las constitucionalistas zanjar sus debates internos, resolver sus dilemas o tensiones entre el mundo jurídico pre existente y la estructuración social

¹³⁹ LOUSADA AROCHENA, J. F. El Principio de Transversalidad..., Op. Cit. Página 4.

de género. Como lo dijimos en el capítulo inicial de esta tesis, los valores constitucionales vigentes implican sostener, defender, hacer prevalecer el Estado constitucional pre existente, ceñirse a las reglas de juego, a los criterios y principios de interpretación constitucional, a los procedimientos desarrollados a base de la propia Constitución. Cualquier propuesta que salga de esa asunción podría fácilmente tomarse como temeraria, subversiva, inadecuada, anti sistema.

Las constitucionalistas que pugnan por el cambio social, por la modificación de las estructuras desiguales, que señalan la necesidad de acabar con la hegemonía masculina, entienden que todo ello pasa por obtener un nuevo pacto social en el que las mujeres, sus derechos, intereses y necesidades sean tomados en cuenta.

En síntesis, es profunda la escisión que se produce en las constitucionalistas feministas respecto de la igualdad efectiva de género.

Sus propuestas habrán de ser razonadas, contrastadas, basadas en la realidad, sustentadas en el análisis de género y del pensamiento crítico, lo que permitirá establecer y emplear las bondades y limitaciones del “Estado Social” y del “Estado de Bienestar” actuales.

Los feminismos jurídicos constitucionales en España tienen una relación de retroalimentación con la Filosofía del Derecho por ser ésta, la rama de la Filosofía Política que puede re-escribir los temas vinculados al orden social, al género, a la igualdad de género y así sucesivamente. La propuesta de un nuevo “Pacto Social” que reemplace el “Pacto Sexual” –como lo denominó Carole Pateman¹⁴⁰ al pacto del constitucionalismo contemporáneo por su androcentrismo- requerirá de un conjunto de elementos teóricos, a lo que esta tesis espera contribuir.

7.6 Feminismos constitucionales en España y el nuevo contrato social

Clara Souto Galván¹⁴¹ dice respecto de la igualdad y del género:

Es necesario un nuevo contrato social¹⁴² que comprometa a toda la ciudadanía y sectores de la sociedad para atender al bienestar; al derecho y deber de cuidar y estar bien cuidado. Para ello hay que superar el modelo de desigualdad anterior, basado en la separación drástica de mujeres y hombres en relación con el trabajo.

De esta manera, Souto Galván se aproxima a la división sexual del trabajo, al hablar del hombre como quien gana el salario y de la mujer como la cuidadora, reconociendo además, que es un modelo de vida que genera “una enorme

¹⁴⁰ PATEMAN, C. El Contrato Sexual..., Op. Cit.

¹⁴¹ SOUTO GALVÁN, C. Principio de Igualdad y Transversalidad de género. Dykinson, S.L.Madrid, 2012. Página 162.

¹⁴² Ibídem, el resaltado es para mayor énfasis.

dependencia femenina”. En tal sentido, el nuevo pacto se concretaría como lo determina el plan estratégico de igualdad 2008-2011 (yendo más allá del “tradicional modelo de igualdad en masculino”¹⁴³) con un modelo alternativo de *igualdad en femenino* que parta de la premisa de que la prioridad está en los estándares de vida de las personas de todas las edades. La estructura social y económica tendría que adecuarse progresivamente a las necesidades humanas, de manera que hombres y mujeres puedan asumir en condiciones equitativas el trabajo doméstico y de cuidados.

El nuevo pacto social implica renovar la democracia y darle nuevo contenido basándose en el acceso a la información, la transparencia, la mayor publicidad y accesibilidad a la cosa pública. La democracia participativa en igualdad de género que hará posible que toda persona -asociada o no- acceda a la esfera del poder político, partiendo de la previsión y culminando en la evaluación y supervisión de las decisiones ejecutadas. Incluso para contribuir a la igualdad efectiva de género podría plantearse mecanismos constitucionales que garanticen el acceso a la información.

Finalmente, como se aprecia en este capítulo, incorporar la perspectiva de género en el Derecho Constitucional más específicamente, en el texto constitucional, no es tan simple y llano como declararlo. El universo Constitucional asumirá la categoría género después de producidos los respectivos debates filosóficos y alcanzados los necesarios consensos, de ahí la importancia de la relación entre Filosofía del Derecho, Derecho Constitucional y Género, más aún, la importancia de la Teoría Feminista y de Género que esta vez es fundamental.

Si se obtuvo el texto de la Constitución Española de 1978 de siete padres de la patria, después de meses de trabajo en que se llevaron a cabo sesiones cuyos acuerdos fueron publicados por el Congreso a partir de 1984¹⁴⁴ a partir de la ponencia constitucional; cuando llegue el momento de actualizar, reformar, cambiar la Constitución actual e integrar en ella el tema de la igualdad efectiva de género, será importante contar con un comité experto que sepa enlazar los temas que se someterán al escrutinio y la aprobación públicas.

¹⁴³ Igualdad en la participación en el mercado laboral.

¹⁴⁴ <http://www.congreso.es/consti/constitucion/elaboracion/> consultado por última vez el 19-01-2015.

Capítulo 4

Las Bases Internacionales de la Igualdad Efectiva de Mujeres y Hombres: Europa, la Unión Europea y el Sistema Universal.

1. Introducción.

El marco constitucional y normativo existente en la España del siglo XXI sobre igualdad de hombres y mujeres ha sido producto de influencias externas e internas. Las primeras han provenido de tres fuentes que analizaremos en simultáneo y, que están estrecha e inevitablemente relacionadas, por lo que conforman un sistema supranacional. Nos referimos a Europa, la Unión Europea y el Sistema Universal de las Naciones Unidas.

Cada uno de los ámbitos internacionales mencionados, ha descrito su propia genealogía, ha generado y empleado herramientas y recursos con sus particularidades, ha montado sus propias estructuras y maquinarias, ha formulado estrategias, acciones, planes, programas, políticas públicas que han influido en las demás.

Como veremos en los siguientes acápites, las contribuciones internacionales a la igualdad efectiva de mujeres y hombres no discurren por caminos divergentes. Todo lo contrario. La convergencia, las vinculaciones, el impulso mutuo, la retroalimentación, son la constante. Las relaciones entre el sistema universal, el europeo y el de la UE van de ida y vuelta, dando lugar a una dinámica que hace que algunas veces sean impulso y otras sean muro de contención de los desarrollos de la igualdad entre mujeres y hombres.

El propósito de este capítulo es posicionar el tema de la igualdad efectiva de mujeres y hombres en la intersección de las competencias supra nacionales, en las décadas previas, simultánea y siguientes a la dación de la Constitución Española de 1978. Tal intersección es visible desde la mirada jurídico-constitucional y el aporte del pensamiento crítico de la teoría feminista y de género que, por

multidisciplinaria e integradora, muestra los elementos que determinaron la base material de la igualdad.

2. Breve genealogía de Europa, la Unión Europea y el Sistema Universal.

Uno de los hitos lo constituye el Convenio Europeo de Derechos Humanos suscrito en Roma, el 4 de noviembre de 1950 por los países que formaban Europa. Esto es, un lustro después de que concluyera la Segunda Guerra Mundial y, dos años después de la aprobación de la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948. Los países europeos acordaban la creación de un sistema de protección de los derechos humanos con sede en Estrasburgo.

Tres órganos principales asumirían las funciones inherentes a una labor jurisdiccional que terminó el 1 de noviembre de 1998 por fusionarse en el Tribunal Europeo de Derechos Humanos. No está demás decir que el Convenio Europeo de Derechos Humanos ha sido modificado por Protocolos, sobre todo de, comienzos de los años setenta, de mediados y fines de los años noventa del siglo pasado y del año 2010.

Dicho Convenio recoge:

ARTÍCULO 14

Prohibición de discriminación

El goce de los derechos y libertades reconocidos en el presente Convenio ha de ser asegurado sin distinción alguna, especialmente por razones de sexo, raza, color, lengua, religión, opiniones políticas u otras, origen nacional o social, pertenencia a una minoría nacional, fortuna, nacimiento o cualquier otra situación.

El **Protocolo nº 7**, Al Convenio para la Protección de los Derechos Humanos y de las Libertades Fundamentales, en Estrasburgo, 22.XI.1984, dice:

ARTÍCULO 5

Igualdad entre esposos

Los cónyuges gozarán de igualdad de derechos y de obligaciones civiles entre sí y en sus relaciones con sus hijos por lo que respecta al matrimonio, durante el mismo y en caso de disolución. El presente artículo no impedirá a los Estados adoptar las medidas necesarias en interés de los hijos.

El Tribunal Europeo de Derechos Humanos con sede en Estrasburgo es el camino que Europa tomó para hacer valer sus acuerdos. La vía de la judicialización, la

penalización y la sanción están en sus medios, lo que si bien podría tomarse como una ventaja, también es limitativo *per se*.

De otro lado, ubicándonos en el origen de la Unión Europea, es de señalar que el 9 de mayo de 1950 la Declaración de Robert Schuman, a la sazón Ministro de Asuntos Exteriores francés, quien a instancias del proyecto elaborado por Jean Monnet, pondría los cimientos de la Comunidad Europea.

Dichas figuras ilustres de la integración europea, a lo largo de décadas –incluidas aquellas en las que las Guerras Mundiales se desarrollaron- formularon propuestas visionarias de unión y de progreso conjunto, como única alternativa para Europa y sus países pequeños pero con muchas necesidades. Entre las diversas asociaciones creadas con el afán integracionista y cooperador figuró la CECA (Comunidad Económica del Carbón y del Acero) que muchos identifican como el origen de la Comunidad Económica Europea. Fueron seis países los que conformaron dicha Comunidad: Alemania Occidental, Francia, Italia, Bélgica, Luxemburgo y Países Bajos.

La Comunidad Económica Europea nació el 25 de marzo de 1957 bajo el concepto de que la soberanía estatal no permitía que los estados europeos progresaran lo necesario. En la unión económica surgida, se encontró un punto de equilibrio en las relaciones difíciles entre dos países como Francia y Alemania Occidental y su acceso y uso del carbón. El propósito de la CEE era crear un mercado común, que su desarrollo económico se plasmara en “políticas públicas” y que el federalismo sea visto como una opción (al menos en la concepción de Monnet).

En cuanto a la Comunidad Internacional (sistema universal), después de la Segunda Guerra Mundial, asociada, reunida y con mayores compromisos en la Organización de Naciones Unidas, conformó la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer. También conformó otras comisiones, hojas de ruta, que se plasmaron en Acuerdos internacionales de diferente calado. Convenios, tratados, protocolos, informes, pondrían lo suyo en el desarrollo de los derechos de las personas, entre ellos, lo respectivo a la igualdad de mujeres y hombres.

La Organización de Naciones Unidas se “comprometió” con la igualdad desde su acto de constitución y, desde entonces, fue proporcionando instrumentos jurídicos, políticos, técnicos y éticos para concretar dicho compromiso. Así lo demostrarían las Conferencias Mundiales sobre la Mujer de México de 1975, de Copenhague de 1980, de Nairobi de 1985 y de Beijing de 1995. Dichos eventos si bien no son los únicos del sistema universal son columna central del sistema universal en el tema de igualdad entre mujeres y hombres.

Declaraciones y Convenciones figuran en la cúspide del sistema universal, y para el tema de igualdad efectiva de mujeres y hombres, son de especial relevancia la

Declaración contra la discriminación de la mujer de 1967, la Convención para la eliminación de toda forma de discriminación de la mujer de 1979, y así sucesivamente. La maquinaria institucional del sistema universal tiene la bondad de la especialización pero la lentitud de un macro-sistema. Para trabajar sobre los derechos de las mujeres, cuenta con un conjunto de entidades de diversa finalidad, ubicados en distintos puntos del globo terráqueo que iluminan el camino que se define con mayor precisión a nivel regional.

Lo que vemos hasta este momento, es que existe un verdadero “pluralismo ordinamental”. La coexistencia de varios ordenamientos teniendo cada uno de ellos su propia cúspide¹, siendo las cumbres más significativas las que proporcionan Europa y la Unión Europea².

Ángel Rodríguez-Vergara Díaz³ analiza los dos ordenamientos supranacionales europeos que tienen efecto sobre los derechos fundamentales protegidos en la Constitución Española. El autor comienza su análisis planteando la cuestión de fondo de si el derecho supranacional debe considerarse o no como parámetro de la constitucionalidad de las normas internas.

3. El Sistema Supranacional y la particular contribución de la Unión Europea a la Igualdad Efectiva de Mujeres y Hombres.

España forma parte de la Unión Europea –entonces Comunidad Económica Europea- desde 1985, año a partir del cual se aprecia cómo ha imbuido e impregnado el constitucionalismo español. Lo ha hecho al inspirar normas y otros mecanismos que a través del desarrollo constitucional han ido dando contenido a la igualdad de mujeres y hombres. El avance del Derecho de la UE ha dado lugar a normas, políticas públicas, acciones, decisiones, presupuestos, informes que por sí mismos no se hubieran obtenido en el tiempo que han tomado.

España a mediados de la década de los ochenta del siglo XX comenzaba a desarrollar los mandatos de su recién estrenada Constitución de 1978, que había previsto entre otras cosas la igualdad de mujeres y hombres. El contexto social, económico y político para tal igualdad era distante y complicado, ya que se salía de un período prolongado de autoritarismo, que empleó el catolicismo social y la Acción Católica⁴ para legitimar y fundamentar el franquismo. Para el caso de las

¹ RODRÍGUEZ-VERGARA DÍAZ, A. Integración Europea y Derechos Fundamentales. Civitas Ediciones, S.L., Madrid. 2001. Página 30.

² Desde su fase histórica de Comunidad Económica Europea.

³ RODRÍGUEZ-VERGARA DÍAZ, A. Integración Europea y Derechos..., Op. Cit., páginas 52, 57 y 76.

⁴ MONTERO, F. *El catolicismo social en España. Balance historiográfico*. Universidad de Alcalá de Henares. En Benoit Pallistrandi (Ed). *L’histoire religieuse en France et en Espagne*, Collection de la Casa de Velásquez (87), pp. 389-409, Madrid. 2004. Disponible en

mujeres, el catolicismo social y la Acción Católica construyeron el marco adecuado para el sometimiento de las mujeres, colocándolas en un plano secundario, estereotipándolas en los roles reproductivos, haciéndolas trabajar para el régimen político⁵ para quien no tenían la condición de sujetos de derechos.

El por qué comenzó a incluirse el tema de la igualdad entre mujeres y hombres en la CEE ha sido contestado por la Unidad de Igualdad del IAM desde donde se dice que el principio de igualdad en Europa surgió para allanar el mercado común⁶ pero que con el tiempo se ha constituido en derecho humano fundamental⁷.

Durante los años anteriores a la elaboración de la CE de 1978, se registra la vinculación entre lo hecho por la Comunidad Económica Europea (CEE) y la *I Conferencia de la Mujer de México de 1975*. La CEE expidió normativa sobre igualdad de trato -entendida como no discriminación en el trabajo- entre mujeres y hombres a partir de 1975.

Las herramientas al alcance de la UE son básicamente de tres tipos: Las Directivas, los Reglamentos y las Decisiones y si bien todas son vinculantes, su grado y forma de conseguir dicho carácter varía. Las herramientas han sido precisadas en el artículo 288 del Tratado de Funcionamiento de la UE de 2010 luego de años de experiencias y teorizaciones al respecto.

Las Directivas necesitan la “transposición” en los ordenamientos internos o nacionales y viene a ser la adopción y adaptación libre de cada Estado de su mandato. La transposición debía concretarse entre los seis meses y los dos años en caso contrario, el Tribunal de Justicia podrá a pedido de la Comisión, condenar a los Estados por el incumplimiento en el plazo, o por no recoger correctamente el sentido de la Directiva en cuestión. Los Estados miembros de la UE tienen una gran responsabilidad ante las directivas.

Los Reglamentos también son actos normativos, son obligatorios en todos sus términos y aplicables en todos los Estados miembros de la UE, instituciones y particulares a los que vayan dirigidos. No necesitan ninguna adopción por el ordenamiento interno o nacional. Son aplicables después de veinte días de su publicación en el Diario Oficial.

<http://dspace.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/8840/Catolicismo%20Social.pdf?sequence=1>, consultado en 19-10-2014 y 05-02- 2015.

⁵ La *Sección Femenina* que llegaba a todo el territorio nacional con una aparente función práctica para la vida, pero que en el fondo proporcionaba sustento ideológico, social y político al franquismo, es ejemplo de ello. Si bien el fin del franquismo y la influencia del Concilio de Vaticano II influyeron en otros ámbitos del catolicismo social –por ejemplo en la revisión de la democracia cristiana o la evolución del sindicalismo católico obrero- dejaron intacto el aspecto de la mujer.

⁶ Según se recoge en el artículo 119 del Tratado de Roma de 1957.

⁷ Así lo expresa la posición institucional de la Unidad de Igualdad del IAM dejando patente la importancia cifrada en la igualdad en su interacción internacional y nacional. En Derecho Constitucional a la igualdad entre mujeres y hombres se le ubica en un campo dual de derecho fundamental cuando se habla de no discriminación y, en el campo de los derechos sociales cuando se habla de remoción de obstáculos y promoción de condiciones. Algunas veces nos remiten al derecho fundamental -cuando se le reconoce la garantía del Recurso de Amparo- y, otras veces, se nos remite a la garantía de la ley orgánica.

Las Decisiones son adoptadas por instituciones europeas al amparo de los tratados constitutivos. Si los adopta el Consejo y el Parlamento en el procedimiento legislativo pertinente son actos legislativos y no lo son si los adoptan unilateralmente. Las decisiones, a partir del Tratado de Lisboa de 2007, no requieren dirigirse a un obligado en particular, pero de ser así habrá de ser notificada al obligado⁸.

3.1 El Principio de Igualdad entre Mujeres y Hombres

El principio de igualdad entre mujeres y hombres en las comunidades europeas de los años cincuenta tuvo un inicio cimentado en lo económico como también lo recoge Martin Vida⁹ ya que los países que se unieron en Europa bajo el **Tratado de Roma de 1957** recogieron el principio de igualdad entre sexos por motivos “económicos” para evitar el “dumping social”. Esto es, que un país como Francia (donde ya se había regulado sobre el tema) no pudiera competir con la producción de los otros países del acuerdo, donde el trabajo y la producción femeninos, pudieran abaratar costos dramáticamente.

No en vano, la finalidad del Tratado de Roma y de la CEE era el desarrollo económico a través de un mercado común y de aranceles comunes y favorables.

Diez años después del Tratado de Roma, la Comunidad Internacional reunida en la Organización de las Naciones Unidas, aprobaba la *Declaración contra toda forma de discriminación contra las mujeres* de 7 de noviembre de 1967. En un Preámbulo y once artículos esta Declaración con solo autoridad moral, reconocía el carácter “fundamentalmente injusto” de la discriminación contra la mujer, el que aquella era “una ofensa para la dignidad humana”. Dicha Declaración emplazó a los Estados a actuar en consonancia con los términos de la Declaración.

Con sus limitaciones, el Tratado de Roma de 1957 y la Declaración contra toda forma de discriminación de la mujer de 1967, fueron hitos importantes que impulsarían, a partir de la discriminación de la mujer, el principio de igualdad entre mujeres y hombres ampliando la igualdad a otras formas de participación social.

A los avances de la década de los sesenta del siglo XX se sumó la *Declaración sobre la Eliminación de todas las formas de discriminación racial*, que no necesitó más de dos años en cuajar como *Convención sobre eliminación de todas las formas de discriminación racial*, firmada en 1965 si bien recién entraría en vigencia en 1969. El movimiento social que hubo alrededor de estos hechos, las luchas, conquistas y

⁸ Disponible en:

http://europa.eu/legislation_summaries/institutional_affairs/decisionmaking_process/l14527_es.htm, consultado el 29-01-2015.

⁹ MARTÍN VIDA, M. A. *Fundamento y Límites Constitucionales...*, Op.cit., Página 56.

reivindicaciones raciales, tuvieron eco en el feminismo¹⁰, de lo que se comprende que solo hayan mediado dos años entre cada Declaración.

No obstante haberse tratado de una mera Declaración¹¹, la de 1967, fue preludio de mayores esfuerzos respecto de la igualdad de hombres y mujeres y sentaría las bases sobre las que se daría la *Convención sobre la eliminación de discriminación contra la mujer*, conocida por sus siglas en inglés como CEDAW de 1979. Otro elemento contributivo fue dado por los episodios sociales vividos en Francia a partir de 1968, que tuvieron repercusiones internacionales en especial en Europa.

Según nuestro parecer el hecho que durante 17 años el Tratado Constitutivo de Europa no tuviera aplicaciones prácticas en temas de igualdad entre mujeres y hombres y que el mayor impulso europeo a favor de la igualdad entre el trabajo de mujeres y hombres se diera a partir de 1974¹² no es coincidencia.

En otras palabras, Europa también ha recibido el impulso de la Comunidad Internacional y la Comunidad Internacional ha asumido avances regionales europeos en una gran muestra de la “capilaridad del poder político” en términos Foucaultianos¹³. Es decir lo que penetra absolutamente todo, incluso los comportamientos del sujeto. Lo que para algunos filósofos de la antigüedad como Platón fue evidente y casi absoluto¹⁴.

3.2 La Evolución Internacional de la Igualdad de Mujeres y Hombres.

Entre los principales hitos internacionales sobre igualdad entre mujeres y hombres que influyen España, tenemos las Directivas expedidas por la CEE y por quien asumiría el testigo: La UE. Tales Directivas que presentamos en resumen, necesitan ser contextualizadas con los avances de la comunidad internacional para tener presente la interrelación existente.

Si la **Directiva del Consejo 75/117**, de 10 de febrero de 1975, sobre la aproximación de las legislaciones de los Estados miembros relativas a la aplicación

¹⁰ Si a mediados del siglo XIX Cady Stanton enlazaba el tema de la discriminación racial a la discriminación de la mujer, a mediados de la década de los sesenta del siglo XX, luego de una etapa de gran violencia por parte del Ku Klux Klan y de un sistema racial escandalosamente injusto, se conseguían avances, entre ellos, las acciones afirmativas que contribuirían a la integración paulatina de la gente de color en la sociedad estadounidense lo que movió las aguas de la segunda ola del feminismo.

¹¹ En términos jurídicos: No vinculante.

¹² Un año antes de que se llevara a cabo la I Conferencia por la Mujer, de México D.F., donde se dio inicio a la Década de la Mujer, es decir, cuando se estaba preparando todo para tales fines.

¹³ ALBANO, S. *Michel Foucault. Glosario Epistemológico*. Spanish Edition. Quadrata. Open Library. Internet Archive. 2004.

¹⁴ *Ibídem*.

del principio de igualdad de remuneraciones entre trabajadores masculinos y femeninos introduce el “trabajo de igual valor”¹⁵ no solo es porque se le daba contenido al *Tratado 100 de la OIT* de 1951¹⁶ sino, porque, básicamente, la presión del movimiento internacional y mundial por la igualdad estaba por llegar a su cenit. El paso cualitativo es que se obligaba a los Estados a implementar lo necesario para que las mujeres pudieran hacer valer sus derechos ante los órganos jurisdiccionales. Asegurar la igualdad ante y en la ley (Propio de lo que defendía el feminismo liberal igualitarista predominante en la época) fue sin duda piedra angular de lo alcanzado.

El que se propusieran “criterios comunes” para clasificar profesionalmente a hombres y mujeres y se hablara de remuneraciones iguales, se entendía por la influencia del feminismo liberal igualitarista.

De otro lado, que se reconociera que la actividad laboral externa de las mujeres recibiera una paga igual a la de los hombres, también hacía eco de posiciones feministas marxistas que veían en el trabajo productivo remunerado la emancipación de las mujeres, su liberación de la opresión. El marxismo feminista que subsumía la opresión de género dentro de la opresión de clase, sin tener en cuenta que después, esa integración en el sistema androcéntrico, tal cual, era, implicaba servir al capitalismo y al patriarcado simultáneamente.

El 9 de febrero de 1976 se aprobó la segunda **Directiva del Consejo de Europa, la 76/207/CEE** relativa a la aplicación del principio de igualdad de trato entre mujeres y hombres en cuanto a: Acceso al empleo, formación y promoción profesional y condiciones de trabajo; su importancia radica fundamentalmente en la interpretación de la misma como *la base legal de las Acciones Positivas*:

2. La Directiva no será un obstáculo para las disposiciones relativas a la protección de la mujer (embarazo, maternidad) ni para las medidas que pretendan corregir las desigualdades de hecho que afecten a las oportunidades de las mujeres en todos los ámbitos abarcados por la directiva.

Esta Directiva (76/207) modificada el 17 de Abril de 2002 alcanzó un refuerzo significativo en cuanto al tratamiento de algunos de los indicadores de la discriminación de género que todavía persisten en la sociedad europea, especialmente en lo relativo al acoso sexual, la discriminación directa e indirecta y la necesidad de contar con planes nacionales.

En 1979 se aprueba en la ONU la CEDAW (Convención por la Eliminación de todas las formas de discriminación de las mujeres) que traía una “conceptualización” de

¹⁵ MARTÍN VIDA, M. A. *Fundamento y Límites Constitucionales...*, Op.cit., Página 57.

¹⁶ Del sistema universal, ya que la OIT conforma la Organización de Naciones Unidas.

la discriminación, las formas que adopta, sus manifestaciones concretas, etc. lo que fue especialmente contributivo al tema de la igualdad entre mujeres y hombres.

La CEDAW, aprobada el 18 de diciembre de 1979 por la Asamblea de la ONU, que entraría en vigor dos años más tarde al conseguir las ratificaciones necesarias, coronaba varios años de trabajo respecto de la igualdad de mujeres y hombres. En el Preámbulo dice:

Convencidos de que el establecimiento del *nuevo orden económico internacional* basado en la equidad y la justicia contribuirá significativamente a la promoción de la igualdad entre el hombre y la mujer

Luego menciona que toda discriminación contra la mujer atenta contra los principios de igualdad y de dignidad humana. La CEDAW también habla del principio de no discriminación, dándole contenido a ésta última al definirla y al abundar en los derechos que es necesario reconocer a las mujeres. También esta Convención señala la necesidad de que las mujeres participen en todas las esferas de la vida –social, económica, política, cultural- en las mismas condiciones que los hombres.

El artículo 1 de la Convención, dice:

A los efectos de la presente Convención, la expresión "discriminación contra la mujer" denotará toda distinción, exclusión o restricción basada en el sexo que tenga por objeto o por resultado menoscabar o anular el reconocimiento, goce o ejercicio por la mujer, independientemente de su estado civil, sobre la base de la igualdad del hombre y la mujer, de los derechos humanos y las libertades fundamentales en las esferas política, económica, social, cultural y civil o en cualquier otra esfera.

El artículo 2 de la CEDAW trae una relación de obligaciones resultantes de hacer frente a la discriminación y alcanzar la igualdad de mujeres y hombres, de la que solo vamos a mencionar la primera:

Los Estados Partes condenan la discriminación contra la mujer en todas sus formas, convienen en seguir, por todos los medios apropiados y sin dilaciones, una política encaminada a eliminar la discriminación contra la mujer y, con tal objeto, se comprometen a:

a) Consagrar, si aún no lo han hecho, en sus constituciones nacionales y en cualquier otra legislación apropiada el principio de la igualdad del hombre y de la mujer y asegurar por ley u otros medios apropiados la realización práctica de ese principio;

El artículo 4 de la CEDAW señalaba la procedencia y legitimidad de las acciones afirmativas para la igualdad de facto. En los treinta artículos que conforman la

CEDAW se contenía la síntesis de lo que se entendía por igualdad de mujeres y hombres que se traducían en igualdad ante la ley o igualdad de trato, y la igualdad de oportunidades que debía asegurarse desde el Estado.

No es de extrañar que en los años siguientes a la CEDAW se expidieran Directivas por la CEE que plantearían la igualdad de trato en seguridad social, en actividades económicas específicas, en cuanto a la protección de la maternidad, etc. Máxime si se estaba en plena Década de la Mujer acordada por las Naciones Unidas. También se expedirían Recomendaciones por parte del Consejo, que usarían la persuasión en temas sensibles, como las medidas especiales a favor de las mujeres.

Por ejemplo, la **Recomendación del Consejo** de Diciembre de 1984 sobre la promoción de las acciones positivas a favor de las mujeres, adoptada unánimemente por todos los Estados miembros, adopta una política de acciones positivas.

dirigidas a eliminar las desigualdades existentes que afectan a las mujeres en la vida laboral, a eliminar y contrarrestar los prejuicios sobre las mujeres en el mercado de trabajo y a estimular la participación de las mujeres en aquellos sectores donde actualmente están sub-representadas¹⁷.

Tal como lo refiere Ana Rubio Castro¹⁸ en 1985 se asumió el nacimiento del feminismo a escala mundial con **la III Conferencia Mundial sobre la Mujer de Nairobi**, reconociéndose que lo logrado en igualdad, había sido solamente marginal y, que era necesario orientar las políticas nacionales, en tres categorías básicas:

- **Medidas constitucionales y políticas¹⁹,**
- Igualdad en la Participación Social, e
- Igualdad en la Participación Política.

En resumen, lo más significativo de Nairobi 1985 fue que “la igualdad de la mujer tendría que pasar por todas y cada una de las esferas de la actividad humana”²⁰ recalcando que antes de ese momento, se pensó que la igualdad real se conseguiría con la sola declaración de igualdad de derechos.

¹⁷ INSTITUTO ANDALUZ DE LA MUJER (Ed.) *Introducción al Enfoque Integrado o Mainstreaming de Género. Guía Básica*. Junta de Andalucía. Consejería de la Presidencia e Igualdad. Elaborado por Likadi. Autora: Carmen Castro García. Escandón Impresores. Sevilla. 2003. En la Introducción, página 13.

¹⁸ RUBIO CASTRO, A. *Las innovaciones en la medición...*, Op. Cit.

¹⁹ Enfatizo esta conclusión de la Conferencia de Nairobi de 1985 que después parece fundirse en la transversalidad de género y el empoderamiento de las mujeres contenidos en la Plataforma de Beijing de 1995.

²⁰ MARTÍN VIDA, M. A. *Fundamento y Límites Constitucionales...*, Op.cit., Páginas 89 y 90.

Los discursos entre los noventa y el umbral del siglo XXI se caracterizaron por ser muy similares en cuanto al predominio economicista del neoliberalismo. La “igualdad de oportunidades” alcanzaría en este marco su cúspide, favorecido por el individualismo que traían posturas postmodernistas dominantes.

La **IV Conferencia de Beijing de 1995**, tendría como ejes centrales el Poder y el Desarrollo. De ahí que se convertiría a las mujeres en sujeto social y político. También se introdujo la categoría género para tener una visión objetiva de la realidad social y poner en marcha mejores políticas públicas²¹.

Solo para resaltar el valor añadido de la IV Conferencia Mundial de la Mujer, aludimos la Plataforma de Acción y la Declaración de Beijing 1995. En la Guía Básica de 2003²² se señala que entre las doce estrategias proporcionadas por Beijing 1995, dos son claves para la igualdad de género:

- Empoderamiento (Empowerment) y,
- Transversalidad de género (Gender Mainstreaming)

A las evaluaciones de seguimiento quinquenales de los acuerdos de Beijing, se les ha llamado: Beijing +5, Beijing +10, y así, sucesivamente. Cada reunión ha tenido un título, por ejemplo, la del año 2000 en Nueva York, fue denominada: Igualdad de Género, Desarrollo y Paz para el Siglo XXI y así sucesivamente.

La **Decisión 95/593/CEE**, del Consejo Europeo, de 22 de diciembre de 1995, recogió el compromiso alcanzado en Beijing en septiembre del mismo año, limitándolo a la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres a aplicarse entre 1996 y el año 2000.

En los noventa, también los feminismos de la diferencia tuvieron un papel importante en Europa. Martín Vida nos dice que las últimas Directivas aprobadas en esta esfera datan de los años: **1992** (Directiva 92/85: para la mejora y seguridad de la mujer embarazada), **1996** (Directiva 96/34/CE: que recoge el permiso parental fruto de un consenso sindical amplio); **1997** (Directiva 97/80/CE: relativa a la carga de la prueba en los procesos de discriminación por razón de sexo y Directiva 97/81/CE relativo al trabajo a tiempo parcial). Si bien es cierto que estas Directivas no son vinculantes según Martín Vida: “han contribuido a hacer efectiva la aplicación del principio de igualdad de trato entre trabajadores y trabajadoras en el ámbito de la Unión Europea”²³.

Las Directivas que conforman el Derecho Comunitario funcionan como hojas de ruta, es decir, finalidades a alcanzar, por lo que los Estados tienen la obligación de

²¹ Ibídem, páginas 90 y ss.

²² INSTITUTO ANDALUZ DE LA MUJER (Ed.) *Introducción al Enfoque Integrado o Mainstreaming...*, Op. Cit. Página 25.

²³ MARTÍN VIDA, M. A. *Fundamento y Límites Constitucionales...*, Op.cit. Páginas 60 y 61.

implementar lo necesario internamente para asegurar su defensa. Para Martín Vida²⁴:

La labor más importante desarrollada hasta el momento en materia de igualdad en el ámbito comunitario ha sido llevada a cabo por el TJCE, sobre todo a partir de la sentencia Defrenne II (de 1978)... se ha precisado el contenido del artículo 119 TCE, reafirmando **la igualdad entre hombres y mujeres como un principio del Derecho Comunitario y la eliminación de las discriminaciones por razón de sexo como un verdadero derecho fundamental**; ha obligado a establecer cauces procesales en cada Estado a través de los cuales proteger eficazmente dicho derecho fundamental; ha interpretado de forma amplia las Directivas anteriormente mencionadas...

Queda claro que la concepción comunitaria sobre igualdad efectiva entre mujeres y hombres se basa en el derecho fundamental a no ser discriminado y en el principio de igualdad, abstracto y androcéntrico, por el que las mujeres deben integrarse al orden pre existente.

Resalta también que los mayores avances en ese sentido se hayan conseguido mediante la labor jurisdiccional. Las sentencias que ha emitido el Tribunal de Justicia de la Unión Europea y que pudieran darse en dos sentidos, para comprobar que los actos de las instituciones europeas y de los Gobiernos son compatibles con los Tratados (recurso por incumplimiento, recurso por omisión y recurso de anulación); y, pronunciarse, a petición de un tribunal nacional, sobre la interpretación o validez de las disposiciones del Derecho comunitario (petición de decisión prejudicial)²⁵.

El Tratado de Ámsterdam de 02 de octubre de 1997 en vigor desde el 01 de mayo de 1999, implica que todas las actividades de la UE deben dirigirse a eliminar las desigualdades y a promover la igualdad de hombre y mujer. La igualdad como misión de la UE, pero en base de la concepción sobre igualdad aludida antes.

Parafraseando y resumiendo a Gil Ruiz²⁶: Europa no quedó al margen del compromiso de la igualdad entre mujeres y hombres, así lo manifiesta el Tratado de Ámsterdam en el artículo 3 que incluye como prioritaria la igualdad de mujeres y hombres en todas las políticas y la eliminación de las discriminaciones. Sin duda, la pretensión de integrar el fin de la igualdad en todas las acciones recogía el compromiso asumido en Beijing 1995 sobre transversalidad de género. Ahora bien, parte del artículo 3.2 del Tratado de Ámsterdam 1997 recogido por el

²⁴ Ibídem, páginas 61 y 62.

²⁵ Página web de la Unión Europea. En el acápite de legislación: Glosario. Disponible en http://europa.eu/legislation_summaries/glossary/eu_court_justice_es.htm, última consulta 05-02-2105.

²⁶ GIL RUIZ, J. M. Las nuevas técnicas legislativas en España. Los Informes de Evaluación de Impacto de Género. Tirant lo Blanch. Valencia 2012. Páginas 70 y ss.

artículo 8 del **Tratado de Lisboa de 2007**, habla de eliminar las desigualdades entre el hombre y la mujer²⁷.

En el Tratado de Ámsterdam el principio de Igualdad de Oportunidades entre mujeres y hombres se convierte en el principio básico y fundamental en la concepción de la ciudadanía europea²⁸ lo que se entiende al coincidir históricamente con el predominio hegemónico del capitalismo. Lo pone en los siguientes términos:

... con objeto de alcanzar una igualdad real en la práctica, el principio de la igualdad de trato no impide que los Estados miembros mantengan o adopten medidas que supongan ventajas específicas para facilitar al sexo sub representado el desarrollo de una actividad laboral o a prevenir o compensar ventajas en la carrera profesional (Artículo 141 del Tratado de Ámsterdam).

También es de recordar que desde 1982 se implementaron cuatro **Programas de Acción Comunitarios para la Igualdad entre mujeres y hombres**. Ellos, en conjunto, supusieron un impulso a las Políticas de Igualdad en los Estados Miembros como España.

El ***I Programa de Acción para la Igualdad de Oportunidades*** 1982–1985, garantizó el principio de igualdad en el ordenamiento jurídico, a través de la extensión de la legislación comunitaria. Sentó las bases de la política global de empleo. Promovió la Igualdad de Oportunidades en la aplicación práctica, a través del impulso de programas de acción positiva. Los ***Programas II, III y IV de Acción para la Igualdad de Oportunidades*** de la UE, para los periodos comprendidos entre 1986 a 2000; promovieron el acceso de las mujeres al mercado laboral, *la sensibilización sobre el reparto de tareas domésticas y de cuidados*, la corresponsabilidad, la participación social equilibrada, el refuerzo de acciones afirmativas en el entorno empresarial. Se incidió en la necesidad de operar cambios en la educación, la cultura y en los medios de comunicación; también impulsaron el apoyo de medidas para la conciliación de la vida familiar y laboral.

El punto de inflexión lo dio el ***IV Programa de Acción para la Igualdad de Oportunidades 1996-2000*** por la influencia de lo acordado en Beijing un año antes, que con mayor precisión:

- Incidió en la necesidad del cambio de actitudes en la educación, la cultura y los medios de comunicación.
- Apoyó medidas para garantizar la conciliación de la vida laboral y la vida familiar de mujeres y hombres.
- Impulsó medidas para la participación de las mujeres en la economía, favoreciendo su *empoderamiento*.

²⁷ Cabe enfatizar el lenguaje en singular empleado en el Tratado de Lisboa de 2007. Lenguaje superado por el feminismo académico y el movimiento de las mujeres, por las implicancias de la diferencia y la diversidad en las bases teóricas feministas y de género vigentes.

²⁸ INSTITUTO ANDALUZ DE LA MUJER (Ed.) *Introducción al Enfoque Integrado o Mainstreaming...*, Op.Cit. página 14.

- Favoreció la participación equilibrada entre mujeres y hombres en la toma de decisiones.
- Avanzó en el desarrollo de la estrategia de actuación para la Igualdad: El *mainstreaming* de género, a través de la integración del principio de igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres en el conjunto de políticas y acciones comunitarias²⁹.

Como es de verse los Programas de Acción de la UE impulsaron políticas públicas en el campo nacional. De hecho, Carmen Castro García autora de la Guía Básica de 2003 que editó la Unidad de Igualdad de Género del Instituto Andaluz de la Mujer, habló de una nueva etapa en las políticas de igualdad que se plasmaría básicamente en las **Estrategias Marco Comunitaria para la Igualdad de Género** que se irían aprobando con carácter quinquenal. Las “estrategias” eran el desarrollo de los Programas de Acción.

La *I Estrategia Marco Comunitaria para la Igualdad de Género 2001-2005*, pretendió alcanzar la igualdad de oportunidades real, asumiendo una estrategia dual por la que se continuaría llevando a cabo políticas públicas específicas de igualdad de oportunidades y se adoptaría “la perspectiva de género en todas las políticas públicas, afecten más o menos, directamente a las mujeres (políticas transversales)”³⁰. La Guía Básica lo contiene así:

La Estrategia Marco Comunitaria para la Igualdad de Género pretende provocar cambios estructurales necesarios para alcanzar la igualdad real, y para ello ha definido cuatro áreas estratégicas sobre las que intervenir:

Vida económica. Se trata de resolver las desigualdades entre mujeres y hombres en el mercado de trabajo.

Igualdad en la participación y representación. Se trata de resolver la falta de mujeres en los órganos de decisión político, económico y social.

Derechos sociales. Se trata de integrar la dimensión género en las políticas que más afectan a la vida cotidiana de las mujeres, como en el transporte, la salud, la educación y otras políticas anti-discriminatorias.

Vida civil. Se trata de hacer valer los derechos humanos de las mujeres incidiendo de forma específica en la prevención de la violencia de género en toda su amplitud.

Eliminación de roles y estereotipos sexistas. Se necesita modificar comportamientos, actitudes, normas y valores que definen e influyen en los roles de género, femeninos o masculinos.

La evolución en las formas de actuación sobre las políticas de igualdad dependió del desarrollo del significado y alcance del principio de igualdad y que aquel va recogiendo el sentir social que va hacia una mayor corresponsabilidad social en la eliminación de la discriminación de género.

La **Carta de los Derechos Fundamentales de Europa, Niza, 2000**. Esta Carta, en su artículo 23 abordó lo pertinente a la igualdad de mujeres y hombres, al determinar:

²⁹ Ibídem, página 26.

³⁰ Ibídem, página 27.

Artículo 23. Igualdad entre hombres y mujeres

La igualdad entre hombres y mujeres será garantizada en todos los ámbitos, inclusive en materia de empleo, trabajo y retribución. El principio de igualdad no impide el mantenimiento o la adopción de medidas que ofrezcan ventajas concretas a favor del sexo menos representado³¹.

Que la Carta de Niza hubiera vuelto a hablar de igualdad entre mujeres y hombres, dejando de lado la igualdad de género acordada en Beijing 1995, no dejó indiferentes a autores que justificaron el retroceso en la ausencia o poca participación de las mujeres en su concreción³². Bajo el análisis del pensamiento crítico y del feminismo material, creemos que se debió a la hegemonía capitalista liberal, individualista.

Paralelamente a los Tratados de Ámsterdam y Lisboa, la Carta de Niza, a las Directivas de la UE, sus programas, estrategias, recomendaciones, manifiestos, se fue desarrollando la igualdad efectiva de mujeres y hombres para los países miembros. La igualdad se concretaría desde la igualdad de trato y de oportunidades. Para algunas feministas solo se concretaría desde la paridad en los órganos de decisión (que las mujeres puedan compartir el poder político de los hombres)³³. Fueron pocas las voces que recordaron y mantuvieron –a fines de los noventa y principios del siglo XXI- lo imprescindible del cambio estructural de la sociedad que se basara en un nuevo contrato social entre mujeres y hombres³⁴.

La acción de la UE para conseguir la igualdad efectiva de mujeres y hombres cuenta con hitos prácticos importantes: La institucionalización del Informe de impacto de género, el manejo de los fondos estructurales, el establecimiento de un programa de acción comunitaria y los programas marco 2001-2005 y 2006-2010, y otros, que impulsaron el tema.

3.3 Igualdad de Trato e Igualdad de Oportunidades.

Lo más significativo de las Directivas europeas sobre igualdad efectiva entre mujeres y hombres y de cómo se ha dado su vinculación a la igualdad de trato e igualdad de oportunidades en el siglo XXI, lo presentamos a continuación.

Como cuestión previa, queremos recordar que la **Directiva europea 2000/78/CE**, de 27 de noviembre de 2000 sobre Igualdad de Trato, dice en su artículo 13 lo que debía entenderse como *diálogo social*, que puede estar a cargo de:

1. Los Estados miembros, con arreglo a sus respectivas tradiciones y prácticas nacionales, adoptarán las medidas adecuadas para fomentar el diálogo entre los interlocutores sociales, a fin de promover la igualdad de trato, incluido el control

³¹ Publicada en el BOE de 30-03-2010, la *Carta de Derechos Fundamentales de la Unión Europea* a partir de lo publicado en el Diario Oficial de la Unión Europea (DOUE).

³² FREIXES SANJUAN, T. (2004) y (2005).

³³ RUBIO CASTRO, A. Las innovaciones en la medición de la desigualdad..., Op.Cit.

³⁴ *Ibidem*, páginas 98 y ss. Refiere la autora el “Manifiesto de las diez por la paridad” que firmaron diez funcionarias europeas en 1996 reclamando la paridad.

de las prácticas en el lugar de trabajo, convenios colectivos, códigos de conducta, y mediante la investigación o el intercambio de experiencias y buenas prácticas.

2. Siempre que ello sea coherente con sus respectivas tradiciones y prácticas nacionales, los Estados miembros fomentarán entre empresarios y trabajadores, sin perjuicio de su autonomía, la celebración al nivel apropiado, de convenios que establezcan normas antidiscriminatorias en los ámbitos mencionados en el artículo 3 que entren dentro de las competencias de la negociación colectiva. Estos convenios respetarán los requisitos mínimos establecidos en la presente Directiva y las correspondientes medidas nacionales de aplicación.

Puede entenderse que el *diálogo social* entre interlocutores sociales promovería la igualdad y actualizaría el pacto de cohesión social. A todas luces, esta Directiva del año 2000, dio respuesta a la postura asumida por las funcionarias europeas en 1996 que “exigieron” la paridad y un nuevo contrato social entre mujeres y hombres.

La paridad reclamada se entendió como “exigencia de reparto”, como imposición. Hablar de reforma constitucional, de conformar un nuevo contrato social con nuevas bases democráticas, de una definición del poder político desde la igualdad de género, fue demasiado osado para el sistema sobre el que se asentaba la propia UE.

Los discursos y análisis hechos en la décadas los noventa y el primer lustro del siglo XXI son muy similares en cuanto al predominio economicista del neoliberalismo y del individualismo. Así lo demuestra, también, la expresión “igualdad de oportunidades”, esgrimida no solo ante la desigualdad entre mujeres y hombres, sino ante toda desigualdad social.

Con la “Igualdad de oportunidades”, se traslada a los/as ciudadanos/as la responsabilidad de acceder a espacios y roles que antes les fueron negados o por lo menos fueron ajenos. Es en base a sus decisiones que se integrará o marginará en el sistema.

Asumir que todas las personas tienen “iguales oportunidades”, fortalece el espejismo de la igualdad basado en un consumo masificado, intenso, sin precedentes, a los que podían acceder gracias al crédito y al dinero plástico.

La **Directiva 2000/78/CE del Consejo de 27 de noviembre de 2000**, sobre igualdad de trato, contiene lo relativo al establecimiento de un Marco General para la Igualdad de Trato en el Empleo y la Ocupación³⁵. Las Consideraciones de esta Directiva dicen en síntesis que: El Tratado de la UE se basa en los principios de libertad, democracia, respeto de los derechos humanos y de las libertades fundamentales y el estado de derecho.

De otro lado. El Convenio Europeo para la protección de los Derechos Humanos y de las Libertades Fundamentales resaltó que el principio de **Igualdad de Trato** entre Mujeres y Hombres está en el conjunto de normas comunitarias incluyendo

³⁵ Publicada en el DOUE, núm. 303, de 02.12.2000, pp. 16-22.

la Directiva 76/207, relativa a la aplicación del principio de igualdad de trato en el empleo, formación y promoción profesionales y a las condiciones de trabajo.

La igualdad de trato estuvo recogida por la Declaración Universal de Derechos Humanos, por los Pactos Internacionales de Derechos Individuales y Políticos, como en los Económicos, Sociales y Culturales de 1966, por la CEDAW y los convenios OIT. Para la igualdad de trato, el empleo y el trabajo, son aspectos esenciales reconocidos.

Se recoge como fines del tratado de la UE, lograr un alto nivel de empleo, la protección social, la elevación del nivel y de la calidad de vida. De igual manera se señala que la cohesión económica y social, la solidaridad y la libre circulación de personas se ven amenazadas por la discriminación contra la que los Estados deben tomar medidas.

Se insiste en que al producirse una discriminación tendrán que entrar a tallar las prácticas legales y judiciales de cada país. Por tanto, no se visualiza la discriminación como fruto de la desigualdad social o algo estructural. Los Estados establecerán sanciones efectivas, disuasorias, proporcionales para combatir la discriminación, dándole importancia al diálogo entre interlocutores sociales. En las Disposiciones Generales del capítulo 1 de la Directiva, se dice:

Artículo 1: La presente Directiva tiene por objeto establecer un *marco general para luchar contra la discriminación* y que en los estados se aplique el principio de igualdad de trato.

Artículo 2: Se entenderá por principio de igualdad de trato la ausencia de toda discriminación. (Pasa a precisar cuándo hay discriminación directa e indirecta)

Artículo 3: Se aplicará a personas del ámbito público y privado.

En las “Disposiciones Finales” de la misma Directiva 2000/78/CE, se dispone: Los Estados deberán eliminar de sus Ordenamientos Jurídicos las normas que sean contrarias al principio de igualdad. El plazo otorgado para tal fin vencía en diciembre de 2003, con posibilidad de prórroga hasta el año 2006.

La **Directiva 2002/73/CE del Parlamento Europeo y del Consejo de 23 de septiembre de 2002** publicada en el Diario Oficial de las Comunidades Europeas el 05-10-2002 modificó la Directiva 76/207/CEE del Consejo relativa a la aplicación del principio de igualdad de trato entre hombres y mujeres en lo que se refiere al acceso al empleo, a la formación y a la promoción profesionales y a las condiciones de trabajo.

La **Resolución 2198/2002 del Parlamento Europeo** mencionada por Gil Ruiz³⁶ es fundamental en la medida que no solo habla de inclusión de la perspectiva de

³⁶ GIL RUIZ, J. M. Las nuevas técnicas legislativas en España. Los Informes de Evaluación de Impacto de Género. Tirant lo Blanch. Valencia. Gil Ruiz, 2012, páginas 80 y 81.

género e igualdad de género en las previsiones presupuestarias y financieras, sino que también, plantea la necesidad de incidir en la opinión pública para que el enfrentamiento contra la discriminación sea compromiso de la población, que se verá beneficiada con mejores servicios públicos y una mejor administración pública.

La **Directiva del Consejo 2004/113/CE, de 13 de diciembre de 2004, por la que se aplica el Principio de Igualdad de Trato entre hombres y mujeres al acceso a bienes y servicios y su suministro**. Publicada el 21-12-2004 en el DOCU. Esta Directiva es un hito en la materia que nos ocupa. En sus veintinueve párrafos introductorios (Considerandos) es remarcable su posicionamiento respecto de los derechos humanos. Contiene la defensa y garantía de los derechos fundamentales, su carácter integrador, la redefinición de la igualdad que persigue, mencionando que su propuesta no se limita al mercado laboral. Señala los resultados que se obtienen de las normas que previenen y combaten la discriminación sexual en el mercado laboral, aclarando qué se entiende por discriminación directa e indirecta, cómo aplicarlo al ámbito de seguros y pensiones de carácter privado no provenientes de una relación laboral, etc.

A continuación, transcribimos parte de los considerandos que aludirían lo alcanzado en Europa antes de la crisis de 2008:

(5) El artículo 2 y el apartado 2 del artículo 3 del Tratado constitutivo de la Comunidad Europea confiere a la promoción del principio de igualdad el rango de misión esencial de la Comunidad. **La Comunidad debe fijarse el objetivo de eliminar las desigualdades y fomentar activamente la igualdad entre hombres y mujeres en todas sus actividades**³⁷.

(6) En su Comunicación «Agenda de política social», **la Comisión formuló la propuesta de una directiva sobre la discriminación sexual fuera del mercado laboral**. Esta propuesta, en consonancia con la Decisión 2001/51/CE del Consejo...

Antes de mencionar lo relevante del articulado de la Directiva de 2004 para el tema de la igualdad efectiva de mujeres y hombres, nos parece fundamental la recapitulación que hacen los considerandos de la **Decisión 2001/51/CE del Consejo por la que se establece un programa de acción comunitaria sobre la estrategia comunitaria en materia de igualdad entre mujeres y hombres (2001-2005)**, publicada en el DOCE (Diario oficial de las Comunidades Europeas) de 19-12-2001.

(1) El principio de igualdad de trato entre mujeres y hombres es un principio fundamental del Derecho comunitario, y las directivas y otros actos adoptados con arreglo al mismo han desempeñado un importante papel en la mejora de la situación de las mujeres.

³⁷ El Texto completo de la Directiva 2004/113/CE, de 13 de diciembre de 2004, publicado el 21-12-2004 en el DOUE está disponible, en texto completo -versión pdf- en el vínculo: http://www.ub.edu/web/ub/ca/sites/genere/docs/normativa/directiva_2004_113.pdf, consultado el 05 y 10 de febrero de 2014. Páginas L373/37 a L373/43.

- (2) La experiencia de la acción a escala comunitaria ha demostrado que la promoción de la igualdad entre mujeres y hombres requiere en la práctica una combinación de medidas y, en particular, de legislación y acciones concretas, concebidas para reforzarse mutuamente. La experiencia ha demostrado asimismo que los trabajos de la Comunidad en este ámbito deben proseguir combinando la interpretación de la igualdad de los sexos y las acciones específicas. Por lo demás, ha puesto de manifiesto la importancia del papel de los hombres para la consecución de la igualdad entre los sexos.
- (3) La persistencia de la discriminación de índole estructural por razón de sexo, la doble y en muchos casos múltiple discriminación que padecen muchas mujeres, así como **la persistencia de las desigualdades entre mujeres y hombres justifican la continuación y la intensificación de la acción comunitaria en este ámbito y la adopción de nuevos métodos y nuevos enfoques.**
- (4) El Parlamento Europeo, en su Resolución sobre el Informe intermedio de la Comisión sobre la aplicación del programa de acción comunitario a medio plazo para la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres (1996-2000) (5), invitó a la Comisión a presentar una propuesta para un quinto programa de acción.
- (5) El Consejo, en sus conclusiones de 22 de octubre de 1999, destacó la importancia de un nuevo programa de acción para promover la igualdad entre mujeres y hombres.
- (6) La Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, celebrada en Beijing el 15 de septiembre de 1995, aprobó una Declaración y una Plataforma de Acción en los que **se invitaba a los gobiernos, a la comunidad internacional y a la sociedad civil a adoptar medidas estratégicas con el fin de eliminar la discriminación de la mujer y los obstáculos a la igualdad entre mujeres y hombres.** El documento final de la reunión de seguimiento y la evaluación realizada con ocasión de la Asamblea General de las Naciones Unidas celebrada en Nueva York del 5 al 9 de junio de 2000 (Beijing + 5) han confirmado la Declaración y la Plataforma de Acción y reforzado esta última en algunos aspectos. Han reiterado igualmente la necesidad de aplicar de manera completa y rápida dicha Plataforma de Acción.
- (7) La totalidad de los Estados miembros y de los países candidatos han firmado y ratificado la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW).
- (8) El Consejo Europeo, de Lisboa, 23 y 24 de marzo y Santa María de Feira, 19 y 20 de junio de 2000, invitó a la Comisión y a los Estados miembros a promover todos los aspectos de **la igualdad de oportunidades en las políticas de empleo**, por ejemplo mediante la reducción de la segregación profesional y permitiendo una mejor conciliación de vida profesional y vida familiar, en especial a través de la fijación de nuevos criterios de evaluación de resultados en materia de estructuras de atención a la infancia. Definió asimismo objetivos cuantitativos encaminados, entre otras cosas, a lograr que la tasa de empleo femenino pase del 51 % actual al 60 % para el año 2010.

- (9) El Consejo, en su Resolución de 29 de junio de 2000 subrayó la importancia de una participación equilibrada de mujeres y hombres en la vida profesional y familiar.
- (10) La nueva estrategia marco comunitaria sobre la igualdad entre mujeres y hombres abarca todas las acciones de la Comunidad que, con arreglo al apartado 2 del artículo 3 del Tratado, se encaminan a lograr la igualdad entre las mujeres y los hombres. La presente Decisión establece la estructura de las actividades horizontales y de coordinación necesarias para garantizar la coherencia y desarrollar sinergias en el contexto de la aplicación de la estrategia marco comunitaria.

Resulta interesante para posteriores referencias que en los albores del siglo XXI, la Unión Europea asumiera conceptos, categorías y lenguaje que se pensaron sustituidos por otros. La igualdad efectiva equivalente a la igualdad de trato entre mujeres y hombres será “un principio fundamental del Derecho Comunitario”, la “persistencia de la discriminación de índole estructural por razón de sexo” dejará de lado la desigualdad de género, la doble y en muchos casos “múltiple discriminación que padecen muchas mujeres” muy acorde al postmodernismo de la etapa, así como la persistencia de las desigualdades entre mujeres y hombres justificaron la continuación y la intensificación de la acción comunitaria en este ámbito y la **adopción de nuevos métodos y nuevos enfoques**.

El articulado de la Directiva de 2004 en su término 4 abordó el **Principio de Igualdad de Trato**, al decir:

1. A efectos de la presente Directiva, el principio de igualdad de trato entre hombres y mujeres significa que:
 - a) No habrá Discriminación Directa por razones de sexo, como el trato menos favorable a las mujeres por razón de embarazo y maternidad;
 - b) No habrá Discriminación Indirecta por razones de sexo.
2. La presente Directiva se entenderá sin perjuicio de disposiciones más favorables relativas a la protección de las mujeres con respecto al embarazo y la maternidad.
3. En el sentido de la presente Directiva, el acoso y el acoso sexual se consideran discriminación sexual, por lo cual quedan prohibidos. El rechazo de tales comportamientos por una persona o su sumisión a ellos no se utilizará como base de una decisión que le afecte.
4. Toda orden de discriminar directa o indirectamente por razón de sexo se considerará discriminación en el sentido de la presente Directiva.
5. La presente Directiva no prohíbe las diferencias de trato cuando la prestación de bienes y servicios de forma exclusiva o principal a las personas de uno de los sexos esté justificada por un propósito legítimo y los medios para lograr ese propósito sean adecuados y necesarios.

La Directiva comentada fue clarificadora en varios aspectos que necesitaban integrarse, pero no contuvo la determinación por cambiar estructuras lo que sí se mostró años antes³⁸. Más bien, se incidió en que *el diálogo* es la herramienta a

³⁸ En la Conferencia de Nairobi de 1985, con una terminología mucho más consensual en Beijing 1995 y con gran rotundidad en la Declaración de las Diez de 1996.

emplearse para alcanzar la igualdad de trato, para “promover” el principio de igualdad de trato³⁹. Así, el artículo 11 dice:

Diálogo con las partes interesadas con el fin de promover el principio de igualdad de trato. **Los Estados miembros fomentarán el diálogo con las partes interesadas pertinentes que tengan, con arreglo a su legislación y práctica nacionales, un interés legítimo en contribuir a la lucha contra la discriminación sexual** en el ámbito del acceso a bienes y servicios y su suministro.

En otra parte de la Directiva de 2004, en el Capítulo III, y bajo el nombre de Organismos de promoción de la igualdad de trato, señalan que los Estados miembros deberían designar uno o más organismos.

Artículo 12

Los Estados miembros designarán uno o más organismos para que se encarguen de promover, analizar, controlar y apoyar la igualdad entre todas las personas sin discriminación por razones de sexo, y adoptarán las disposiciones necesarias a tal fin. Dichos organismos podrán formar parte de los órganos encargados a nivel nacional de la defensa de los derechos humanos o de la salvaguardia de los derechos de las personas, o la aplicación del principio de igualdad de trato.

Casi una década después de acordada la Plataforma de Beijing y dos décadas más tarde de la Conferencia de Nairobi, una Directiva europea reitera la necesidad de contar con una maquinaria estatal que “apoye” la igualdad.

La Directiva 2006/54/CE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 5 de Julio de 2006, Relativa a la Aplicación del Principio de Igualdad de Oportunidades e Igualdad de Trato entre Hombres y Mujeres en asuntos de Empleo y Ocupación (Refundición)

En los **Considerandos** de esta Directiva: Se afirma que la igualdad entre hombres y mujeres es un principio fundamental del Derecho comunitario en virtud del artículo 2 y del artículo 3, apartado 2, del **Tratado**, así como de **la jurisprudencia del Tribunal de Justicia**.

Las disposiciones del Tratado proclaman la igualdad entre hombres y mujeres como «misión» y «objetivo» de la Comunidad e imponen una obligación positiva de promover dicha igualdad en todas sus actividades.

Respecto al punto (3), el Tribunal de Justicia ha sostenido que el ámbito de aplicación del principio de igualdad de trato entre hombres y mujeres no puede reducirse únicamente a la prohibición de las discriminaciones que se derivan de la pertenencia a uno u otro sexo. En atención a su objeto y a los derechos que pretende proteger, debe aplicarse igualmente a las discriminaciones que tienen lugar a consecuencia del cambio de sexo de una persona.

³⁹ Nótese que se habla de promoción de igualdad de trato y no de protección o defensa de igualdad de género.

El artículo 141, apartado 3, del **Tratado** proporciona ahora una base jurídica específica para la adopción de medidas comunitarias destinadas a garantizar la aplicación del principio de igualdad de oportunidades y de igualdad de trato en asuntos de empleo y ocupación, incluido el principio de igualdad de retribución para un mismo trabajo o para un trabajo de igual valor.

En cuanto al punto (5), se refiere a los artículos 21 y 23 de la **Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea**, del año 2000, por los que se prohíbe también toda discriminación por razón de sexo y se consagra el derecho a la igualdad de trato entre hombres y mujeres en todos los ámbitos, inclusive en materia de empleo, trabajo y retribución, lo que podría ser complementado con el término (38). La igualdad de trato de hombres y mujeres en asuntos de empleo y ocupación no puede limitarse a medidas de carácter legislativo. La Unión Europea y los Estados miembros deben seguir fomentando el proceso de toma de conciencia del problema de la desigualdad en la retribución, así como, un cambio en la forma de enfocararlo, haciendo participar en ello, en la medida de lo posible, a todos los sectores afectados tanto públicos como privados. En este sentido, el diálogo entre los interlocutores sociales puede aportar una contribución importante.

El Convenio Europeo de Derechos Humanos de mediados del siglo XX, en su artículo 14, formuló el principio de igualdad en términos de garantía de no discriminación en el goce de derechos y libertades. La jurisprudencia generada por el Tribunal Europeo de Derechos Humanos de Estrasburgo no ha configurado la igualdad como un derecho autónomo, ni siquiera como principio independiente de carácter general⁴⁰. Citamos esto para tener en cuenta la tendencia del sistema europeo que se desarrolla a la par del planteamiento de la CEE que luego pasaría a constituirse en la UE.

Como se aprecia de las Directivas de la UE en lo que va del siglo XXI, los medios más socorridos para alcanzar la igualdad efectiva de mujeres y hombres, fueron la igualdad de trato y la igualdad de oportunidades que garantizarían que no haya discriminaciones por razón de sexo. No se asumió la paridad, reclamada en su momento, de modo unilateral por funcionarias europeas que además de la paridad veían necesario pasar a una siguiente etapa de reforma estructural que se concretara en una reforma constitucional.

No queremos cerrar esta parte de la secuencia internacional sobre igualdad de mujeres y hombres *vis-à-vis* igualdad de trato e igualdad de oportunidades, sin dejar de mencionar valoraciones hechas por autores españoles sobre el particular.

En este sentido, María Luisa Balaguer⁴¹ señala que: La igualdad de trato y no discriminación es un concepto desarrollado por el Derecho Europeo a partir de la

⁴⁰ PEREZ LUÑO, A.E. Dimensiones de la Igualdad..., Op. Cit.

⁴¹ BALAGUER CALLEJON, M.L. Igualdad y Constitución Española..., Op. Cit. Páginas 109 a 111. Respecto de la aplicación de la igualdad de trato entre mujeres y hombres la Directiva 2002/73/CE del Parlamento Europeo y el Consejo, de 23 de septiembre de 2002 que modificó la Directiva 76/207/CEE del Consejo recogiendo la Sentencia Kalanke plantea la diferencia de trato legítima por razón del sexo, tal como lo

Directiva 2000/43 (relativa a la aplicación de la igualdad de trato a las personas con independencia de su origen racial o étnico⁴²), la **Directiva 2000/78** (relativa al establecimiento de la igualdad de trato en el empleo y la ocupación), la **antigua Directiva 76/207** (relativa a la aplicación de la igualdad de trato entre hombres y mujeres en cuanto a acceso al empleo, formación y promoción profesional y condiciones de trabajo).

Fernando Rey Martínez⁴³ sobre igualdad de trato y no discriminación señala que la igualdad de oportunidades es principio firme “reiterado en el año 2000” por la Asamblea General de la ONU y la Comunicación de la Comisión de la UE de 21 de febrero de 1996, titulada: “Integrar la política de igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres en el conjunto de acciones y políticas comunitarias”. Rey Martínez señala la condición de **principio firme de la igualdad de oportunidades, de trato y no discriminación, al haber sido reconocido por el artículo 3 del Tratado de Ámsterdam de 1997 y por haber sido recogido por el artículo 23 de la Carta de Derechos Fundamentales de la Unión Europea del año 2000**, que prescribe que la igualdad entre mujeres y hombres será *garantizada* en todos los ámbitos y no solo en lo laboral, empleo, trabajo y retribución. Para el mismo Rey Martínez lo que pareció tener un avance consolidado fue **una sobreestimación**. Se requería la participación de mujeres y hombres por igual para hacer frente al sistema capitalista y patriarcal.

Para María Luisa Balaguer Callejón la Directiva de 2006 merece un comentario especial⁴⁴ por la vocación que le fue dada: Integrar, dar coherencia a todos los dispositivos dados con anterioridad “relacionados con la igualdad en el salario, seguridad social, pensiones y condiciones de trabajo”. En dicho intento y por las peculiaridades del sistema europeo, coexistieron las Directivas refundidas y la nueva por un lapso de tiempo⁴⁵ lo que dejó en evidencia que no había cabal coincidencia entre lo refundido y las Directivas originales, cayendo en la indeterminación jurídica, por ejemplo, en la carga de la prueba por parte de la parte demandada. No obstante lo dicho, Ma. Luisa Balaguer Callejón reconoce que en la Directiva 2006/54/CEE:

presenta Susana Ruiz Tarrías en “El Principio de Presencia o Composición Equilibrada en el Contexto de la Transversalidad” en Artículo 14, Una Perspectiva de Género, Núm. 29, Diciembre 2008, páginas 4 a 28.

⁴² Garantizando una protección contra estos tipos de discriminación en el ámbito del trabajo y el empleo.

⁴³ REY MARTÍNEZ, F. “Comentario a los Informes del Consejo de Estado sobre el Impacto por Razón de Género”, UNED, *Teoría y Realidad Constitucional*, 2004, Núm. 14, 2º Semestre, pp. 505-523.

⁴⁴ BALAGUER CALLEJON, M.L. “Directiva 2006/54/CE del Parlamento Europeo y del Consejo de 5 de julio de 2006 relativa a la Igualdad de Oportunidades e Igualdad de Trato entre Hombres y Mujeres en Asuntos de Empleo y Ocupación”, en *Crónica de Legislación Europea*, Universidad de Málaga, 2006 disponible en: <http://www.ugr.es/~redce/REDCE6/articulos/15mluisabalaguer.htm#uno>, consultada el 10 de febrero 2014.

⁴⁵ La misma Directiva emplazaba a los estados que conforman la Unión Europea hasta el 15 de febrero de 2011 para que den cuenta de la implementación.

estos desajustes no enervan **la extraordinaria importancia de esta Ley**, que está llamada a dar un impulso definitivo a la igualdad material de las mujeres, acortando la brecha histórica de discriminación que se ha sufrido hasta ahora

El artículo 9 de la Directiva de 2006 trae ejemplos de Discriminación que zanján un tema de amplia polémica y debate, al formular un listado:

Artículo 9: Ejemplos de Discriminación

1. Deberán considerarse entre las disposiciones contrarias al principio de igualdad de trato las que se basen en el sexo, directa o indirectamente, para:

- a) definir a las personas admitidas a participar en un régimen profesional de seguridad social;
- b) establecer el carácter obligatorio o facultativo de la participación en un régimen profesional de seguridad social;
- c) establecer normas diferentes en lo que se refiere a la edad de entrada en un régimen o a la duración mínima de empleo o de afiliación al régimen para la obtención de las prestaciones correspondientes;
- d) prever normas diferentes, salvo en la medida prevista en las letras h) y j), para el reembolso de las cotizaciones cuando el trabajador abandone el régimen sin haber cumplido las condiciones que le garanticen un derecho diferido a las prestaciones a largo plazo;
- e) establecer condiciones diferentes de concesión de prestaciones o reservar estas a los trabajadores de uno de los sexos;
- f) imponer edades diferentes de jubilación;
- g) interrumpir el mantenimiento o la adquisición de derechos durante los períodos de permiso por maternidad o por razones familiares, legal o convencionalmente prescritos y remunerados por el empresario;
- h) establecer niveles diferentes para las prestaciones, salvo en la medida necesaria para tener en cuenta elementos de cálculo actuarial que sean diferentes según el sexo en el caso de los regímenes de cotización definida; en el caso de regímenes de prestaciones definidas, financiadas por capitalización, ciertos elementos pueden ser desiguales en la medida que la desigualdad de los importes se deba a las consecuencias de la utilización de factores actuariales diferentes según el sexo en el momento de la puesta en práctica de la financiación del régimen
- i) establecer niveles diferentes para las cotizaciones de los trabajadores;
- j) establecer niveles diferentes para las cotizaciones de los empresarios, salvo: i), en el caso de regímenes de cotización definida, si lo que se pretende es igualar o aproximar los importes.

Para María Ángeles Martín Vida⁴⁶ la igualdad efectiva de mujeres y hombres al pasar por las acciones positivas que concretan la igualdad de oportunidades de todos los individuos a elegir su opción de vida y construir su identidad, puede tener aspectos negativos. Podría hacerse inminente una posición latente de sexismo. Para ella la igualdad material y la igualdad real de oportunidades y el libre desarrollo de la personalidad no son figuras opuestas, sino complementarias. Rechazó la postura de quienes sostenían que las medidas de igualdad de oportunidades son insuficientes en sí mismas, porque dejan intacto el modelo económico, social y cultural, porque para ella a medio o largo plazo, se va modificando el modelo.

⁴⁶ MARTIN VIDA, M.A. Fundamento y límites constitucionales..., Op.Cit. Páginas 188 y 189.

Simultáneamente a lo que sucedía con las Directivas y normas europeas y las normas y medios que generaba en el plano nacional sobre igualdad de trato e igualdad de oportunidades, el *Principio de Transversalidad* fue reiterado en la *Estrategia Marco sobre Igualdad entre Hombres y Mujeres de 2000*. La Estrategia Marco se formuló a través de una Comunicación, la *Com. 2000, 335 final*, denominada **Comunicación de la Comisión al Consejo, al Parlamento Europeo, al Comité Económico y Social y al Comité de las Regiones - Hacia una estrategia marco comunitaria sobre igualdad entre hombres y mujeres**. Se vinculó el Principio de Transversalidad al fortalecimiento de los Derechos Humanos, de la Democracia y de la propia Unión Europea.

Es de verse que entre los propios órganos de la Unión Europea, han existido posiciones diferentes y complementarias que han ido conformando el tema de la igualdad efectiva de hombres y mujeres.

El contenido de la Estrategia Marco sobre Igualdad, dio lugar a desarrollos nacionales.

La estrategia marco propuesta se articula en torno a cinco ámbitos de intervención interdependientes, cada uno de ellos con diferentes objetivos operativos: la vida económica, la igualdad de participación y representación, los derechos sociales, la vida civil y los roles y estereotipos masculinos y femeninos

“La Decisión del Consejo de 20 de diciembre de 2000 incluye en este sentido, la evolución del impacto de género en distintos ámbitos de intervención comunitaria” integrando la perspectiva de género en las políticas comunitarias.

Volver a hablar de igualdad efectiva de mujeres y hombres, se debió en gran parte al descrédito institucionalizado de la categoría género, que emergía de pronunciamientos, planes, etc. que evitaron hablar de género e incluso de aquellas entidades oficiales que no dudaron en hablar de “ideología de género”⁴⁷.

El adormecimiento/distracción que causó el afianzamiento del capitalismo basado en el consumismo, en el que todas las personas parecían ser iguales, porque tenían acceso al consumo -gracias al crédito- en lo que parecía que ejercían su libertad de elegir lo que querían consumir o cómo querían vivir.

En resumidas cuentas, lo que representantes del pensamiento crítico y de la teoría crítica feminista han resaltado como el solapamiento entre la condición de ciudadanía y la de consumo, que se concreta en un individualismo calculador, que llega al extremo de afirmar que si hay pobres es porque tomaron decisiones

⁴⁷ RUBIO CASTRO, A. Las innovaciones en la medición..., Op. Cit. Página 105. La autora refiere cómo 816 Sentencias sobre educación para la ciudadanía hablan de “la ideología de género” como “distorsión” de la verdadera naturaleza humana, como un “desquiciamiento del principio de igualdad”, como una “ideología destructiva”.

equivocadas⁴⁸ y de fragmentar la sociedad hasta límites insospechados, pretextando ideas y propuestas anti sistema.

Algo que también quedó pendiente de concreción fue la creación del Instituto Europeo de Igualdad de Género lo que se hizo en 2012.

De todo lo dicho para Europa, la igualdad efectiva entre mujeres y hombres, ha pasado por un camino errático y lento⁴⁹. Ha quedado reducida a la igualdad de trato e igualdad de oportunidades, que tiene relación directa con la discriminación de las mujeres en áreas a las que les cuesta entrar, por ello, sus medidas son en pos de integrarlas, en especial al mercado laboral.

Las normas que sobre igualdad efectiva de mujeres y hombres se han dado en España y en Europa hasta antes de la crisis, estuvieron dentro del orden global, el predominio capitalista y androcéntrico, demostrando sus conexiones a todo nivel. Los avances cualitativos de las Directivas europeas, no dejaban apreciar la pérdida de terreno en la igualdad de género, al mantener la igualdad abstracta basada en la capacidad de consumo que parecía no tener límite hasta antes de 2008.

4. Del compromiso formal al desarrollo de compromisos.

Una de las manifestaciones más diáfanas a favor de la igualdad efectiva de mujeres y hombres en la Unión Europea, aún cuando, aquella se limitaba a igualdad de trato, igualdad de oportunidades, la constituye la exigencia de informar sobre los avances que en esta materia se llevaban a cabo y de la asignación presupuestal que se daría al tema.

Para dilucidar cómo llega el género y el impacto de género a la legislación española, se suele acudir al Reglamento (CE) nº 1260/1999 del Consejo, de 21 de julio de 1999, que estableció disposiciones generales sobre los Fondos Estructurales: “La Comisión Europea incluyó el Informe de Impacto de Género como requisito en el Reglamento de los Fondos Estructurales de 1999”, a lo que se sumó la trasposición de la Directiva 2004/113/CE, sobre aplicación del principio de igualdad de trato entre hombres y mujeres en el acceso a bienes y servicios y su suministro. Es decir, la contribución externa fue importante.

Si a eso se añade que la Directiva 2002/73/CE, impuso la obligación a los integrantes de la UE, de informar cada cuatro años a la Comisión sobre sus avances

⁴⁸ Ibídem, páginas 110 y ss. La autora refiere que el consumo es la nueva fuente del ser y del poder.

⁴⁹ Ibídem, página 93. Empleamos los adjetivos de Ana Rubio Castro, pero enfatizando los cambios de discurso y objetivos, de una maquinaria enorme como la europea, lenta *per se*.

y resultados, la necesidad de incorporar los Informes de Evaluación de Impacto de Género se hizo patente. El desenlace de este impulso y obligación, se concretó en la dación de la **Ley 30/2003, de 13 de octubre, sobre medidas para incorporar la valoración del impacto de género en las disposiciones normativas que elabore el Gobierno.**

5. La Transversalidad de Género en el ámbito internacional.

De todo lo visto, creemos que la “Transversalidad de Género” en el ámbito internacional ha ido adaptándose según la base material en la que se ha planteado la igualdad de mujeres y hombres y la igualdad de género.

En la práctica la “transversalidad de género” se ha comportado como un metalenguaje, en el que el objeto es siempre la igualdad, de definición indeterminada, dado el trasfondo del sistema androcéntrico y capitalista dominante.

Lo que subyace es la necesidad de fijar postura respecto de la igualdad efectiva de mujeres y hombres, entendida a la luz de la teoría feminista y de género contemporánea, y dado el análisis de la realidad económica, política y social. Ésta solo puede entenderse hoy en día como igualdad efectiva de género, y, como igualdad efectiva de género solo puede plantearse desde lo fundacional. Solo así se completará la transversalidad de género, porque a partir de ese hecho fundacional y constituyente, podrá irradiarse al resto del sistema.

Por tanto, reconocer en la transversalidad de género, esa lectura sobre la igualdad de mujeres y hombres, implica integrar, ver en conjunto, fenómenos tan complejos como el poder y la política, la economía y el sistema económico y así sucesivamente.

Este razonamiento parece encajar mucho mejor los mayores avances internacionales en materia de igualdad efectiva de mujeres y hombres, de aquellos contenidos en la *IV Conferencia Mundial de la Mujer en Beijing 1995*, cuya Plataforma de Acción señaló dos elementos básicos por asumirse: La aplicación del *gender mainstreaming* o la *transversalidad de género* y, el empoderamiento de la mujer, que son dos caras de la misma moneda.

Esas dos medidas a favor de la igualdad están plenamente vinculadas al Derecho Constitucional. No solo se estructurará la igualdad de género transversalmente, mediante el poder constituyente y los poderes constituidos, de ella fluirá la condición de sujetos de derechos subjetivos, como componentes de la sociedad organizada social y políticamente. Cambiarán las estructuras sociales, las relaciones, las mujeres ocuparán el lugar que les corresponde.

El *Gender Mainstreaming* o la *Transversalidad de Género* es una manifestación integral, completa, de la igualdad efectiva de mujeres y hombres, susceptible a las diversas posturas que tengamos en el Derecho Constitucional. Podemos asumirlo como el fundamento del orden pre existente, desdeñando señalar su androcentrismo. En esa postura, instituciones tales como: El trabajo, el mercado, la producción, etc. no necesitan cambiar, y solo hace falta que las mujeres se integren en ellas. O, más bien, asumimos una postura crítica del Derecho Constitucional, basada en el pensamiento crítico⁵⁰, y en la teoría feminista y de género que nos reclama cambiar el orden, donde mujeres y hombres estén en condiciones de ejercer la igualdad de trato y la igualdad de oportunidades.

Si a la postura crítica del Derecho Constitucional, le añadimos los análisis de los estudios feministas y de género, sobre la igualdad efectiva entre géneros, creo que obtendremos algo importante: El marco adecuado del ***gender mainstreaming*** o ***transversalidad de género*** que no solo aborde la igualdad entre mujeres y hombres, tomando como referente a los últimos⁵¹, sino, el marco de un nuevo orden social, en que la igualdad efectiva entre géneros asuma la condición de derecho fundamental, y sea el mejor medio para hacer frente al sistema económico que se implemente, necesite o imponga.

Solo con igualdad de género, es posible reconstruir el estado de bienestar, el nuevo sistema económico en el que el mercado no sea el centro de todo. La transversalidad de género como la intersección de actividades, derechos, libertades, tareas, espacios, tiempos.

De este modo la igualdad de género cobraría contenido constitucional, debiendo ser garantizada por el Estado y no quedando a expensas de las posibilidades económicas y presupuestarias. No hacerlo, mercantiliza y desvaloriza la igualdad *per se*.

Dotar de contenido constitucional al ***GM*** o la ***TdG*** cimenta el cambio social. la igualdad de género se hace vinculante. Dejará de ser retórica. Dejará de verse como “discurso importado”, “ajeno” y, pasará a ser componente del nuevo orden constitucional, lo que permitirá construir la arquitectura político constitucional que facilite las relaciones sociales en igualdad de género.

⁵⁰ Como se ha planteado frente al pensamiento único predominante en el apogeo de la globalización del liberalismo que habría tocado techo con la crisis económico financiera surgida a partir de 2008.

⁵¹ Esto, para hacer frente a las amenazas que se ciernen sobre la *TdeG* por restricciones económico-financieras, para pasar de un procedimiento rutinario que se da por ejemplo en los informes de evaluación de impacto de género, IEIG –“deficitario” para Gil Ruiz, Ob. Cit., 2012:89- para el Estado y sus administraciones; a ser, un nuevo orden social en que hombres y mujeres conformen la comunidad política, con igualdad a pesar de sus diferencias.

Capítulo 5

Marco constitucional y normativo de la igualdad efectiva de mujeres y hombres. Análisis desde la teoría feminista y de género y desde el pensamiento crítico.

1. Introducción

La igualdad efectiva de mujeres y hombres en España de la segunda década del siglo XXI nos lleva al marco constitucional vigente en el que son fundamentales los artículos: 1.1, 9.2, y 14 de la Constitución Española, sin soslayar otros artículos constitucionales que mencionan explícitamente la igualdad tales como: El artículo 23,2 (Sobre el derecho a acceder en condiciones de igualdad a las funciones y cargos públicos), el 31,1 (Sobre la contribución al sostenimiento de los gastos públicos a partir del principio de igualdad), el 32,1 (Del derecho a contraer matrimonio), el 138,2 (Sobre solidaridad e igualdad territorial que precisa que los Estatutos de las Comunidades Autónomas no implicarán privilegios económicos o sociales), el 139, (Sobre la igualdad de los españoles en los territorios del Estado) y el 149, 1.1^a (Sobre regulación de las competencias exclusivas del Estado, en especial sobre la regulación de condiciones básicas que garanticen la igualdad de todos los españoles).

El marco constitucional mencionado origina un desarrollo que a su vez requerirá ser reglamentado. Todas esas normas en conjunto son relevantes y cruciales para las relaciones de género en España del siglo XXI y determinarán si existe o no igualdad efectiva de mujeres y hombres y, hasta qué punto se ha avanzado con la igualdad efectiva de género.

Por ejemplo, el Código Civil español vigente, publicado en el BOE nº 206, de 25 de julio de 1889, ha sido modificado y adaptado a lo largo del tiempo y en especial a la luz de la Constitución Española de 1978. Algunas de sus disposiciones incidirán en la estructuración de la sociedad, acercándose o alejándose a la igualdad efectiva de mujeres y hombres, ya sea que debiliten o fortalezcan la división sexual del trabajo.

Ahora bien, dado el carácter vital y evolutivo del Derecho Constitucional y sus prescripciones -sean valores, principios y/o derechos subjetivos- se plasman dentro de la complejidad que ha adquirido el propio Estado social español, que hacia dentro está conformado por Comunidades Autónomas y gobiernos locales, en tanto que, hacia afuera se relaciona y vincula con los avances que se dan en varios planos, los más importantes sin duda, los dados en el sistema europeo, el de la Unión Europea y del llamado sistema universal.

De esta manera, es de enfatizar, el complejo entramado que se forma a partir de las normas constitucionales en materia de igualdad efectiva de mujeres y hombres, que resumiremos en este capítulo. Igualmente, nos detendremos en contenidos sustanciales en materia de igualdad efectiva de género: Las normas de la Comunidad Autónoma Andaluza que habrían ampliado la base constitucional y nacional aludidas.

2. La Igualdad de Mujeres y Hombres en España. El triángulo básico.

Partimos de lo recogido por los artículos 1.1, 9.2 y 14 de la **Constitución Española de 1978**, que literalmente dicen:

España se constituye en un Estado social y democrático de Derecho, que propugna como valores superiores de su ordenamiento jurídico la libertad, la justicia, la igualdad y el pluralismo político (Artículo 1.1).

Corresponde a los poderes públicos promover las condiciones para que la libertad y la igualdad del individuo y de los grupos en que se integra sean reales y efectivas; remover los obstáculos que impidan o dificulten su plenitud y facilitar la participación de todos los ciudadanos en la vida política, económica, cultural y social (Art.9,2)

Los españoles son iguales ante la ley, sin que pueda prevalecer discriminación alguna por razón de nacimiento, raza, sexo, religión, opinión o cualquier otra condición o circunstancia personal o social (Art. 14).

De la lectura del artículo 14 de la CE resaltan aspectos básicos. Primero: Que el lenguaje empleado en su redacción es restrictivo. No es necesario ser feminista para concluir que el Derecho Constitucional contemporáneo no tendría que emplear el masculino para abarcar a hombres y mujeres; más aún, si tenemos en cuenta que las mujeres, no fueron consideradas como integrantes de la comunidad política surgida con la Carta de 1978¹. Segundo, en cuanto a lo sustancial de la igualdad, ésta no se limita a la igualdad ante la ley, construida en base a la no discriminación. La construcción de la condición subjetiva de las mujeres se ha

¹ RUBIO CASTRO, A. Las innovaciones en la medición de la desigualdad..., Op. Cit.

venido haciendo desde diversas teorías² lo que tendría que plasmarse en el texto constitucional.

El artículo 14 contiene el principio de igualdad formal que implica el derecho a la no-discriminación por razón de sexo -tendencia extendida en los textos constitucionales después de la segunda guerra mundial. El derecho a la no discriminación se forjaría en los límites de la acción pública, tanto más, si aquella dio lugar a totalitarismos, intervencionismos, nacionalismos de toda laya y color.

La parte activa que el Estado español reconoció que asumiría respecto de la igualdad entre mujeres y hombres, se plasmó en el artículo 9,2 de la Constitución Española. Se enuncian acciones, verdaderos compromisos políticos, a través de verbos tales como: Promover, remover y facilitar. Tareas que debiera llevar a cabo el Estado social y democrático del artículo 1.1 de la CE. La bondad de dicho artículo es que proporcionó sustento constitucional a las Acciones Positivas o Afirmativas, que se asumían y defendían en y por el ordenamiento jurídico español en pro de la igualdad.

En palabras de Fernando Rey Martínez³ “de la lectura directa e inmediata de los artículos 14 y 9,2 de la CE, derivan las Acciones Positivas” para la Igualdad de Oportunidades de las Mujeres, porque son medidas a favor de las mujeres que están en desventaja fáctica.

Para el Constitucionalismo preponderante el derecho a la no discriminación de las mujeres respecto de los hombres, podía terminarse aceptando, como ‘un valor que oriente la hermenéutica teleológica y evolutiva de la Constitución’ o, ‘un principio’ (Por ejemplo: *prima principia*, esto es, que inspire el íntegro del orden jurídico); o, como ‘derecho fundamental’, como lo admitió el Tribunal Constitucional en la sentencia STC 49/1982, de 14 de julio. Posteriores sentencias tuvieron el cuidado de no reconocerle la calidad de derecho subjetivo⁴.

En síntesis, para la teoría constitucional ***la igualdad adquirió un sólido status normativo en la CE de 1978***, brindando un contexto normativo para la interpretación y aplicación de todo el ordenamiento jurídico⁵.

En esta lógica no es necesario añadir nada más a la Constitución Española vigente para que la igualdad -como no discriminación- se concrete.

Pero, desde la perspectiva feminista y de género, la desigualdad traspasa las fronteras de la discriminación, del caso individual, para constituirse en una desigualdad que alcanza a todas las mujeres, tengan la edad que tengan, sean de la raza que sean, pertenezcan a la clase que pertenezcan, tengan o no educación,

² Entre ellas, la construcción del sujeto débil de: DE CABO MARTÍN, C. *La Constitución del más Débil* en M. L. Balaguer Callejón (Ed.) XXV Aniversario... Op. Cit. Páginas 27 a 53.

³ REY MARTÍNEZ, F. “Comentario a los Informes del Consejo de Estado...”, Op. Cit., página 516.

⁴ PEREZ LUÑO, A.E. Dimensiones de la Igualdad..., Op. Cit. Página 85.

⁵ Ibídem, páginas 98 y ss. Común en el predominante modelo constitucional cerrado, acabado, es decir que no quiere modificaciones, reformas, como lo presentan Habermas y Rawls, citados en RUBIO CASTRO (2013: 235).

salud física, etc. Además condiciona la libertad y la igualdad de todos quienes integran la sociedad.

Desde el pensamiento crítico será indispensable analizar la base material sobre la que se aplica el principio de igualdad y el derecho de no discriminación para determinar su realidad, validez y vigencia. Lo dicho se hará cuestionando lo comúnmente aceptado: La dogmática constitucional. La finalidad es descubrir falacias, medias verdades, entender cómo funciona el sistema actual, a qué fines sirve y con qué eficiencia y eficacia los satisface.

Para el caso de la igualdad: ¿Cómo se concretará la aplicación de los preceptos constitucionales? Francisco Balaguer Callejón⁶ nos da luces sobre la igualdad y su posicionamiento constitucional, al decir que la aplicación de los preceptos constitucionales puede ser directa o relacional. Para el caso de la igualdad es de aplicación directa.

Cuando hablamos de igualdad efectiva de mujeres y hombres, requerimos el elemento relacional, comparativo, de cómo se dan las relaciones, de cómo se conforma la sociedad. Es ahí cuando la igualdad efectiva no puede reducirse al reconocimiento del derecho fundamental a la no discriminación.

Otro aspecto clave del derecho a la igualdad, es que se irradia sobre el resto de normas del ordenamiento jurídico, siendo sostén del resto de derechos y libertades, llegando a constituir la característica de la universalidad. Cabe preguntarse hasta qué punto existe la universalidad.

Para resolver el alcance de la igualdad real en la CE vigente, se otorga a la igualdad, carácter ambivalente, es decir, de principio y derecho fundamental. Así fluye de los artículos 14 y 9.2 de la CE.

En la perspectiva tradicional constitucional sobre igualdad efectiva de mujeres y hombres las conclusiones se engarzan: Existe la base institucional (Constitucional) para la igualdad efectiva, luego existe la maquinaria estatal, luego la normativa, se proveen los recursos y, así sucesivamente. La desigualdad social existente se achaca a la diferencia, *ahistórica y natural* entre mujeres y hombres e, incluso entre las propias mujeres.

La postura crítica del Derecho Constitucional añade elementos de la teoría feminista y de género sobre igualdad efectiva de género. Propone el marco del *gender mainstreaming* o *transversalidad de género* que no solo aborda la desigualdad de mujeres y hombres tomando como referentes a los últimos⁷ sino que, asume la necesidad de un nuevo pacto social que reconoce igualdad, no

⁶ BALAGUER CALLEJÓN, F. (Coordinador) et.al Manual de Derecho..., Op. Cit. Página 93.

⁷ GIL RUIZ, J. M. Las nuevas técnicas legislativas en España..., Op. Cit. Página 89. Para Gil Ruiz los informes de impacto de género deficitarios se deben a que son de carácter rutinario para el Estado y sus administraciones.

obstante la diferencia y la diversidad. Es decir, plantea la posibilidad de un nuevo orden social en que mujeres y hombres conformen comunidad política. La igualdad asume la condición de derecho fundamental.

3. Otras disposiciones constitucionales relevantes.

Como lo adelantamos en la introducción de este capítulo, además de los artículos 1.1, 9.2 y 14 de la CE un conjunto de artículos constitucionales complementan y contribuyen al marco de la igualdad de mujeres y hombres. En esta línea, no solo importan los artículos que mencionan taxativamente a la igualdad, sino aquellos que completan su marco, que le dan contexto, que la integran en el sistema supranacional.

Así, son de señalar el artículo 10,2 que contiene la “cláusula de apertura a las normas internacionales sobre derechos y libertades”; el artículo 96 que “integra en el ordenamiento interno los tratados internacionales” publicados oficialmente en España; el artículo 93 que autoriza “las transferencias de competencias constitucionales a las organizaciones supranacionales mediante la aprobación de una ley orgánica” de los que se ocupa por ejemplo Ángel Rodríguez-Vergara Díaz⁸.

Juana Gil Ruiz⁹ aborda el artículo 1.1 de la Constitución Española:

España se constituye en un Estado social y democrático de Derecho, que propugna como valores superiores de su ordenamiento jurídico la libertad, la justicia, la igualdad y el pluralismo político.

Esa es la constitución del Estado social español que para dicha autora no tiene solo fines estéticos. El que sea “social” no se ha dado para embellecer nuestro texto constitucional “sino que vincula y obliga a los poderes públicos a implicarse en la difícil tarea de arribar a la igualdad real”. Para Gil Ruiz el Estado debe intervenir activamente, debiendo ser garantes de los derechos según el artículo 9,2 de la CE.

No obstante que algunos artículos de los mencionados fueron fórmulas de consenso político como lo han reconocido algunos de sus propios autores, otros recién asomaron en el debate en el Senado, lo que conviene tener presente al considerar la complejidad y real vocación de la CE vigente.

⁸ RODRÍGUEZ-VERGARA DÍAZ, A. Integración Europea y Derechos..., Op. Cit. Este autor aborda la integración *ope constitutione* o de recepción de tratados por España, como de la *lex specialis* o *lex generalis* y, de las consecuencias jurídicas que generan los artículos 10,2, 93 y 96 de la CE.

⁹ GIL RUIZ, J. M. *Fundamento, Urgencia y Autoría de los Esfuerzos Legislativos para la Erradicación de las Violencias de Género* en Ma. Ángeles Bengoechea Gil (Eda.): La Lucha Por la Igualdad Efectiva de Mujeres y Hombres. Reflexiones y Aportaciones de la Ley de Igualdad 3/2007 de 22 de Marzo. Instituto de Derechos Humanos “Bartolomé de las Casas” Universidad Carlos III de Madrid. Dykinson, S. L., Madrid. 2010. Pp. 45-82. Página 64.

De esta forma se plantea el tema de la igualdad efectiva de mujeres y hombres en la CE de 1978 en base de lo cual se han formulado o actualizado una serie de desarrollos normativos.

Ejemplo de ello es el Derecho Civil español que regula parte importante de las relaciones entre particulares, aplicable a muchas de las situaciones jurídicas con especial relevancia en el tema que nos ocupa: La igualdad efectiva entre mujeres y hombres. Así, el **Código Civil** vigente, publicado en 1889 y sometido a numerosas modificaciones, trae el capítulo: “De los derechos y deberes de los cónyuges” que señala pautas en las relaciones conyugales en el artículo 68:

Artículo 68.

Los cónyuges están obligados a vivir juntos, guardarse fidelidad y socorrerse mutuamente. Deberán, además, **compartir las responsabilidades domésticas y el cuidado y atención de ascendientes y descendientes y otras personas dependientes a su cargo.**

Aunque queda claro que no todas las relaciones entre mujeres y hombres, o de asignación de roles de género, provienen del matrimonio, no obstante es significativo que éste aborde la división sexual del trabajo.

Las mayores modificaciones de la ley civil al matrimonio las han dado las leyes 13/2005¹⁰ y 15/2005¹¹. Lo resaltado en el párrafo anterior, fue introducido por la Ley 15/2005, de 8 de julio, por la que se modifican el Código Civil y la Ley de Enjuiciamiento Civil en materia de separación y divorcio, añadiendo la corresponsabilidad de ambos cónyuges en el cuidado de ascendientes y descendientes y en las tareas domésticas, es decir, contribuyendo a preparar el terreno para que los hombres asumieran parte de ese trabajo¹² que había sido asignado “naturalmente” a las mujeres desde la instauración del estado español contemporáneo y que a pesar de ciertos intentos igualitarios, se consolidó durante el franquismo.

Desde el reconocimiento de la igualdad formal constitucional entre mujeres y hombres de la CE de 1978, se ha requerido alrededor de veinticinco años para que el 0,64% de hombres trabajadores, asuma parte del trabajo de reproducción social, lo que, podría alimentar especulaciones y cálculos, de los años que necesitaríamos,

¹⁰ De 1 de julio, por la que se modifica el Código Civil en materia de derecho a contraer matrimonio. Modificó los artículos 66 y 67.

¹¹ De 8 de julio, por la que se modifican el Código Civil y la Ley de Enjuiciamiento Civil en materia de separación y divorcio.

¹² En los albores del nuevo milenio llegaba a 0,64 %, el porcentaje de hombres que hacían uso del permiso parental en España por citar un ejemplo de lo que se dice en la ley civil, lo que propone la Ley 39/1999, de 5 de noviembre, para promover la conciliación de la vida familiar y laboral de las personas trabajadoras, y, lo que registra la realidad (Referencia de Ana Rubio Castro, Op. Cit., 2013: Página 212).

para alcanzar, por lo menos que la mitad de los hombres asuman tales responsabilidades.

En esta misma línea del “procedimiento natural” para alcanzar la igualdad efectiva entre mujeres y hombres, es decir, que las cosas se produzcan por sí mismas, es de recordar que **la OIT calculó en 450 años el tiempo que se requeriría “para conseguir niveles similares de igualdad efectiva”¹³.**

4. Los pilares de la igualdad en la España del siglo XXI

El siglo XXI trajo a España notables avances en el tema de la igualdad de mujeres y hombres. Particularmente a partir de 2004, se levantarían las dos columnas jurídicas que sostendrían el tema de la igualdad, acercándose en mucho a lo que debe ser la igualdad efectiva de género. Las dos leyes fundamentales son leyes orgánicas de 2004 y 2007.

4.1 La Violencia de Género. La Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género, publicada en el BOE No. 303 de 29-12-2004 y que entró en vigor el 28-01-2005, ha sido de lejos el paso más significativo en el camino hacia la igualdad de mujeres y hombres que dio España en lo que va de este siglo.

El régimen socialista de entonces que asumió el poder político tras las elecciones de 14 de marzo de 2004, entregaría el primer año de gestión esta Ley que ha sido modélica para la comunidad internacional, por su carácter global y multidisciplinario.

La dación de la Ley Orgánica 1/2004 se concretó en un momento en que se cumplían prácticamente veinte años de la *Declaración de Principios Fundamentales de Justicia para las Víctimas* de 1985, considerada por muchos, piedra angular en las medidas que se adoptaban en el tema. Tomaría más tiempo que se asumiera un componente vinculante.

En España, en el 2003 se aprobó Ley Orgánica 11/2003, de 29 de septiembre, de Medidas Concretas en Materia de Seguridad Ciudadana, Violencia Doméstica e Integración Social de los Extranjeros que fue insuficiente¹⁴. No está demás decir que otras normas como la Ley Orgánica 15/2003, de 25 de noviembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 10/1995, de 23 de noviembre, del Código Penal, o la Ley 27/2003, de 31 de julio, reguladora de la Orden de Protección de las Víctimas

¹³ GIL RUIZ, J. M. Las nuevas técnicas legislativas en España..., Op. Cit., página 57.

¹⁴ En el punto III del Preámbulo de dicha Ley se mencionaba el tema de la violencia con una perspectiva limitada.

de la Violencia Doméstica y otras aprobadas por diversas Comunidades Autónomas fueron superadas por la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género.

Para los primeros años del siglo veintiuno se multiplicaban las propuestas para hacer frente a la violencia de género, entendida como la manifestación perversa de la discriminación y de la desigualdad social existente. La profusión de fuentes internacionales para hacer frente a la violencia de género incidió en que hoy se hable de un “Derecho Victimal Europeo y Español”¹⁵.

Definitivamente la aseveración con la que arranca el Preámbulo de dicha ley orgánica es fundamental: Reconocer que la violencia de género es un problema público, en tal sentido se comprende que se remita a las disposiciones constitucionales que garantizan la vida, la integridad física y moral, la libertad. Así mismo, fue transcendental que se recogiera lo acordado por la Conferencia de Beijing de 1995, que reconoce a la violencia de género como impedimento de la igualdad, el desarrollo, la paz, los derechos humanos y las libertades fundamentales, tomando distancia de la terminología internacional que se venía empleando de violencia contra la mujer tal como lo recogía la Declaración de la ONU sobre eliminación de violencia contra las mujeres, aprobada por Asamblea General de las Naciones Unidas de 20 de diciembre de 1993¹⁶.

Precisamente, porque la violencia de género atenta contra y menoscaba los derechos humanos y las libertades fundamentales, los poderes públicos del Estado deben intervenir para garantizarlos.

La forma que escoge esta Ley es abordar el tema incluyendo:

aspectos preventivos, educativos, sociales, asistenciales y de atención posterior a las víctimas, como la normativa civil que incide en el ámbito familiar o de convivencia donde principalmente se producen las agresiones, así como el principio de subsidiariedad en las Administraciones Públicas. Igualmente se aborda con decisión la respuesta punitiva que deben recibir todas las manifestaciones de violencia que esta Ley regula

La Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género, consta de un título preliminar, cinco títulos, veinte disposiciones adicionales, dos disposiciones transitorias, una disposición derogatoria y siete disposiciones finales.

¹⁵ DAZA BONACHELA, M. “Victimología hoy, Derecho Victimal Europeo y Español, Atención a las Víctimas de Delitos en España”, Tesis Doctoral presentada ante la Facultad de Derecho de la Universidad de Granada el 2 de septiembre de 2014.

¹⁶ FARALDO CABANA, P. “Razones para la introducción de la perspectiva de género en Derecho penal a través de la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, sobre medidas de protección integral contra la violencia de género”, *Revista Penal*, 2006, pp.72-94. cienciaspenales.net

En su tenor se visualiza la importancia de sectores tales como el educativo y sanitario, entre otros que deben contribuir a favor de la igualdad y la dignidad de las mujeres. Aclarar qué correspondía a cada quien en materia de violencia de género, no estuvo exento de problemas de interpretación jurídico doctrinal. Uno de los temas que más debates encendió fue el del Derecho Penal y que somete a análisis Fernando Rey Martínez¹⁷, Patricia Faraldo Cabana¹⁸, Inmaculada Montalbán Huertas¹⁹ entre otros autores.

En todo caso, lo planteado por la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, sobre medidas de protección integral contra la violencia de género en el campo del Derecho Penal y Procesal Penal, aporta mucho a la comprensión de “dos momentos distintos en el avance en la igualdad entre mujeres y hombres” siendo el primero de ellos el que trata de eliminar los obstáculos a la igualdad formal (al que también se denomina igualdad de derecho) y; el segundo, en el que se eliminan obstáculos a la igualdad de hecho, real o material. Ello “supone reconocer las diferencias producto de las construcciones sociales para actuar sobre ellas con políticas activas”²⁰.

De la relación entre violencia de género y Derecho Penal y Procesal penal, también surge otro aporte valioso, esa opinión común que se comparte en la doctrina por la que los actos vejatorios o violentos se asumen como disputas conyugales como lo señala R. Fernández en “El Derecho penal como instrumento imprescindible para la prevención de la violencia contra las mujeres”²¹, que pone en evidencia el androcentrismo en la sociedad y el Derecho.

La Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género, habla de derechos de las víctimas de violencia de género, en su Título II, capítulo 1, enumerándolos, así:

- Derecho a la información
- Derecho a la asistencia social integral
- Derecho a la asistencia jurídica gratuita

Tales derechos se entiende deben ser garantizados por Estado español como lo recoge el artículo 17, titulado “Garantía de los derechos de las víctimas”, que textualmente dice:

¹⁷ REY MARTÍNEZ, F. “Comentario a los Informes del Consejo de Estado...”, Op. Cit.

¹⁸ FARALDO CABANA, P. “Razones para la introducción de la perspectiva de género...”, Op.Cit.

¹⁹ MONTALBÁN HUERTAS, I. La Ley integral de medidas de protección contra la violencia de género. Consejo General del Poder Judicial, Centro de Documentación Judicial, Madrid. 2006. Cuadernos de derecho judicial 2005:22.

²⁰ FARALDO CABANA, P. “Razones para la introducción de la perspectiva de género...”, Op.Cit. página 73.

²¹ CALVO GARCÍA, M. (Coordinador) La respuesta desde las instituciones y el Derecho frente al problema de la violencia doméstica en Aragón, Madrid, Dykinson, 2004. Pp. 189-195.

Artículo 17. Garantía de los derechos de las víctimas.

1. Todas las mujeres víctimas de violencia de género, con independencia de su origen, religión o cualquier otra condición o circunstancia personal o social, tienen garantizados los derechos reconocidos en esta Ley.

2. La información, la asistencia social integral y la asistencia jurídica a las víctimas de la violencia de género, en los términos regulados en este capítulo, contribuyen a hacer reales y efectivos sus derechos constitucionales a la integridad física y moral, a la libertad y seguridad y a la igualdad y no discriminación por razón de sexo.

Aparte de los debates teóricos que ha provocado la Ley Orgánica 1/2004, también tenemos que no todas las disposiciones de esta Ley han gozado de acatamiento.

Los operadores de justicia que son los más directamente involucrados con su observancia no siempre tienen la sensibilidad y el conocimiento necesarios para interiorizarlas, aplicarlas e interpretarlas favorablemente. Incluso se puede hablar de resistencia y prejuicio a dicha norma.

Lo concerniente a los derechos de las víctimas ha descrito su particular periplo. No obstante la dación de la Directiva 2012/29/UE, se han venido recortando garantías del proceso, en lo referente a la notificación, información y participación en el proceso. Las víctimas no tienen reparación y hasta están en riesgo de ser penadas si la sentencia es absolutoria para el demandado²² quien puede demandarlas.

La victimología ha sido una de las disciplinas de las Ciencias Sociales y Jurídicas que habrá de ser más desarrollada para que la finalidad y las prescripciones de la Ley 1/2004, se concreten, en especial, respecto de la igualdad, ya no solo de mujeres y hombres, sino también entre mujeres y entre otros sujetos vulnerables que actualmente quedan fuera de la protección de esta norma integral.

La finalidad básica de la Ley 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género es reactiva, si bien plantea acciones para prevenir la violencia de género desde varios ámbitos y sectores. No es de sorprender que se sienta que se ha dejado de lado la igualdad, como un efecto residual, cuando debiera tener tanto o más protagonismo que la violencia de género, que viene a ser una de las manifestaciones de la desigualdad de género.

Una de las dimensiones donde más se nota la desafección a la igualdad que podría promoverse para hacer frente a la violencia, es en las reparaciones, ayudas y subvenciones que tendrían que recibir las víctimas. La denegatoria y el no poder ni gestionarlas es lo frecuente hoy por hoy.

Finalmente, el gran problema es que sigue existiendo una brecha entre lo que dispone la ley y lo que se da en la realidad, en España, donde puede haber diferencias según la región donde se produzca la violencia, o donde estén las

²² DAZA BONACHELA, M. "Victimología hoy, Derecho Victimal Europeo y Español...", Op. Cit.

víctimas y, según los recursos que se les asignen, acrecientan los problemas de las víctimas y por tanto incrementan la desigualdad.

4.2 La Igualdad efectiva de mujeres y hombres. La Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, para la Igualdad Efectiva de Mujeres y Hombres. Esta Ley publicada en el BOE el 23 de marzo de 2007, se estructura en un título preliminar, ocho títulos, treinta y una disposiciones adicionales, once disposiciones transitorias, una disposición derogatoria y ocho disposiciones finales, tiene aportes importantes en la igualdad efectiva de género.

Es loable el objetivo de esta ley, autoproclamada como ley-código de la igualdad entre mujeres y hombres, dada atendiendo “la dimensión transversal de la igualdad, seña de identidad del moderno derecho antidiscriminatorio, como principio fundamental”, al referir el artículo 14 de la Constitución española, que comprendería “el derecho a la igualdad y a la no discriminación por razón de sexo”.

Apoyarse en el principio jurídico universal de la igualdad entre mujeres y hombres, que fluye de la Convención para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer de 1979 –suscrita por España en 1983- o, en los avances obtenidos en las Conferencias de Nairobi de 1985 y Beijing de 1995, le da solidez, la contextualiza en el mundo globalizado y en los esfuerzos internacionales y transnacionales que se han venido haciendo en el tema. En comparación con la Ley Andaluza 12/2007 para la igualdad de género, es de remarcar que ésta última se remite, históricamente, a la Conferencia para la Eliminación de la Discriminación de 1967, punto sensible en la evolución del tema de la igualdad entre mujeres y hombres.

Señalar que la igualdad es “principio fundamental en la Unión Europea” dejaba en claro la multiplicidad de visiones que había sobre la igualdad efectiva entre mujeres y hombres. Más aún, al reconocer que el antiguo artículo 111 del Tratado de Roma, permitió desarrollar un acervo comunitario sobre igualdad de sexos de gran amplitud e importante calado. También son de considerar dos directivas europeas, la 2002/73/CE, de reforma de la Directiva 76/207/CEE, relativa a la aplicación del principio de igualdad de trato entre hombres y mujeres en lo que se refiere al acceso al empleo, a la formación y a la promoción profesionales y a las condiciones de trabajo y, la Directiva 2004/113/CE, sobre aplicación del principio de igualdad de trato entre hombres y mujeres en el acceso a bienes y servicios y su suministro, presentadas en el capítulo anterior.

La Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, para la Igualdad Efectiva de Mujeres y Hombres, hace un reconocimiento expreso de lo insuficiente que ha sido el reconocimiento de la igualdad formal para cerrar la brecha. Al hacerlo, señala situaciones tales como “la violencia de género, la discriminación salarial, la discriminación en las pensiones de viudedad, el mayor desempleo femenino, la todavía escasa presencia de las mujeres en puestos de responsabilidad política,

social, cultural y económica” que no han dado lugar a la igualdad real. Citan al final “los problemas de conciliación entre la vida personal, laboral y familiar” que en conjunto [de] “muestran que la igualdad plena, efectiva, entre mujeres y hombres” no existe, que es una **tarea pendiente que precisa nuevos instrumentos jurídicos**.

La mayor novedad de esta Ley, estaría en la prevención de conductas discriminatorias y en la previsión de políticas públicas “activas” para hacer efectivo el principio de igualdad y la perspectiva de género, en el que tendrían que actuar todos los poderes públicos. Los instrumentos básicos propuestos, fueron:

- a) El Plan Estratégico de Igualdad de Oportunidades,
- b) La Comisión Interministerial de Igualdad con responsabilidades de coordinación, y,
- c) Los informes de impacto de género

Se subrayó que la igualdad real y efectiva en nuestra sociedad requiere no sólo del compromiso de los sujetos públicos, sino también de su promoción decidida en la órbita de las relaciones entre particulares, prestando especial atención a la corrección de la desigualdad en el ámbito específico de las relaciones laborales.

La Ley 3/2007, recoge “el derecho a la conciliación de la vida personal, familiar y laboral” planteándose fomentar una mayor corresponsabilidad entre mujeres y hombres en la asunción de obligaciones familiares. Para tal fin, se dio el permiso de paternidad de trece días de duración, considerando los casos especiales de partos múltiples, adopción y acogimiento.

La adopción de “género” por el sistema jurídico español con la Ley 30/2003, de 13 de octubre, sobre medidas para incorporar la valoración del impacto de género, recogida por el artículo 19 de la Ley 3/2007, de 22 de marzo, para la igualdad efectiva entre mujeres y hombres, sigue en proceso. Además, ha quedado claro que igualdad de género no es sinónimo de igualdad entre mujeres y hombres, a la que, efectivamente se vincula la igualdad de oportunidades y de trato.

Con lo dicho, se aprecia que la categoría “género” y el concepto de “transversalidad” están en proceso de interiorización²³ porque no podría haber transversalidad solo en el ámbito público y tampoco se entendería la desigualdad social estructurada de mujeres y hombres que mantienen los valores androcéntricos y, de cómo subsisten éstos a la igualdad formal ya existente en la CE de 1978.

²³ Más aún, a causa de los reparos al uso del término “género” esgrimidos en el Informe de 19 de mayo de 2004 de la Real Academia Española sobre violencia de género.

4.2.1 Contenido de la Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, para la Igualdad Efectiva de Mujeres y Hombres.

En el Título Primero, en el que se hizo definiciones sobre conceptos y categorías jurídicas básicas relativas a la igualdad, como las de discriminación directa e indirecta, acoso sexual y acoso por razón de sexo, y acciones positivas, también se determinó las consecuencias jurídicas de las conductas discriminatorias, incorporando garantías de carácter procesal para reforzar la protección judicial del derecho de igualdad.

En el Título Segundo, Capítulo Primero, se establecen las pautas generales de actuación de los poderes públicos en relación con la igualdad, definiéndose el principio de transversalidad y los instrumentos para su integración en la elaboración, ejecución y aplicación de las normas. En el Capítulo II del mismo Título, se establecen los criterios de orientación de las políticas públicas en materia de educación, cultura y sanidad.

El Título III trae medidas de fomento de la igualdad en los medios de comunicación social, el Título IV, aborda el derecho al trabajo en igualdad de oportunidades, incorporando medidas para garantizar la igualdad entre mujeres y hombres.

Se adaptan las infracciones y sanciones y los mecanismos de control de los incumplimientos en materia de no discriminación, y se refuerza el papel de la Inspección de Trabajo y Seguridad Social. Es particularmente novedosa, en este ámbito, la posibilidad de conmutar sanciones accesorias por el establecimiento de Planes de Igualdad.

Las disposiciones finales se refieren a la naturaleza de la Ley, a su fundamento constitucional y a su relación con el ordenamiento comunitario, habilitan para el desarrollo reglamentario, establecen las fechas de su entrada en vigor y un mandato de evaluación de los resultados de la negociación colectiva en materia de igualdad.

En resumidas cuentas, este texto legal se posiciona, hace frente a la discriminación, en consonancia con los términos constitucionales de garantizar el derecho a la no discriminación por razón de sexo que fluye del artículo 14 de la Constitución Española vigente.

4.2.2 La LO 3/2007, 22 de marzo, para la Igualdad Efectiva de Mujeres y Hombres. La transversalidad de género o *gender mainstreaming* y su locus jurídico.

La Ley Orgánica 3/2007 ha suscitado diversos análisis. Uno de los primeros autores que escribió sobre la normativa nacional recién estrenada y que vio la necesidad de precisar qué es el principio de la transversalidad y cómo incidiría en

la elaboración de las políticas públicas fue José Fernando Lousada Arochena²⁴. Lousada Arochena es conocido por su trabajo en el campo del Derecho Laboral -al que integró aspectos de Género- publicó *“El Principio de Transversalidad de la Dimensión de Género”*, en 2007, bajo el auspicio del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

En la *Introducción* a dicho texto, Soledad Murillo de la Vega²⁵, dice que al hablar sobre el marco normativo de la Igualdad, no podemos pasar por alto “las profundas modificaciones que afectan al Poder Constituyente”²⁶. Añade:

la transversalidad es el único mecanismo capaz de que la igualdad trascienda su condición de principio y se traduzca en derechos, esta vez en los procedimientos de gestión y definición de actuaciones en el ámbito público.

Murillo de la Vega insistió en lo indispensable que es entender cómo aplicar la transversalidad, qué principios y normas la justifican, y, sobretodo, qué ventajas derivan de la misma. Varios aspectos planteados por esta funcionaria fueron pertinentes pero no se puede soslayar el reduccionismo “economicista” que le da a la igualdad, al equipararla a “un principio económico”. Esto evidencia la potencia del sistema capitalista androcéntrico, para el que la igualdad efectiva sigue viéndose desde el factor sexo (como igualdad de trato y de oportunidades) cuyo fin es la inserción de las mujeres en el sistema pre existente, sin modificarlo.

De otro lado, autoras feministas españolas se ocuparon de la Ley 3/2007, de 22 de marzo, para la Igualdad Efectiva de Mujeres y Hombres, desde distintas vertientes. Todas ellas han centrado su atención en la ubicación y el contenido asignado a la transversalidad de género.

Presentamos algunas perspectivas feministas a continuación.

Para María Ángeles Bengochea Gil²⁷ el máximo aporte de la Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, para la Igualdad Efectiva de Mujeres y Hombres, en cuanto a igualdad efectiva de género, supone entender que la **Transversalidad (de Género) como igualdad de trato y oportunidades entre hombres y mujeres es un objetivo global de toda sociedad democrática**²⁸. Bengochea añade que tal Ley: “pretende plasmar esa estrategia de integración general de la perspectiva de género en toda iniciativa pública, sea normativa o no”. Lo dicho presenta el *telos* de la norma para los fines políticos feministas y de género. La necesidad de

²⁴ LOUSADA AROCHENA, J. F. *El Principio de Transversalidad de la Dimensión de Género...*, Op. Cit.

²⁵ A la sazón Secretaria General de Políticas de Igualdad.

²⁶ MURILLO DE LA VEGA, S. *Introducción* en J. F. Lousada Arochena, *El Principio de Transversalidad de la Dimensión de Género*. Ministerio De Trabajo Y Asuntos Sociales. Subdirección General De Información Administrativa Y Publicaciones. Fernández Ciudad, S.L. Madrid. 2007. Páginas VIII y IX.

²⁷ BENGOCHEA GIL, M. A. (Editora) *La Lucha Por la Igualdad Efectiva de Mujeres...*, Op. Cit. Páginas 21 a 43.

²⁸ *Ibíd*em, página 29.

universalizar, de ampliar la igualdad y su interpretación en la igualdad de trato y de oportunidades (Que no son sinónimos de igualdad efectiva de género) que tuvo sustento en la supremacía del pensamiento único.

Juana Gil Ruiz²⁹ dice:

“La transversalidad, (además del principio de igualdad de trato y oportunidades entre mujeres y hombres, el principio de presencia equilibrada de los sexos en los nombramientos y designaciones de los Poderes públicos, el Plan Estratégico de Igualdad de Oportunidades, la elaboración por el Gobierno de informes periódicos sobre la igualdad efectiva de género, los informes de impacto de género, la adecuación de las estadísticas y estudios, acciones positivas diferenciadoras, así como la creación de la Comisión interministerial de la igualdad) será(n) entre otros, alguno(s) de los instrumentos básicos que servirán al Estado para arribar a la meta constitucional de la igualdad efectiva”.

Para Gil Ruiz **la Transversalidad es un medio que quedó consolidado como principio, en el ámbito jurídico Europeo a través de la Decisión 95/593/CEE³⁰**, consistente en el compromiso de los poderes públicos de integrar la dimensión de género en la totalidad de sus ámbitos de actuación. Gil Ruiz reconoce la necesidad de partir de “*una metodología aportada por la teoría jurídica y la política feminista*”³¹ que contribuya a ir aclarando el alcance de lo que debíamos entender por *gender mainstreaming*, entendiendo que no modifica la estructura política, constitucional, económica y social, a la que da sustento con su “igualdad de oportunidades”.

Encarna Bodelón González³² subraya:

“las aportaciones de los feminismos a la comprensión de nuestras estructuras jurídicas no se pueden entender desde las categorías jurídicas tradicionales. El feminismo ha abordado las estructuras jurídicas de la modernidad con una nueva comprensión de lo que significa “derechos””³³.

Es decir, **para el Feminismo el nuevo locus no es la norma jurídica sino las relaciones sociales**. Para dar sustento a lo dicho, se remite a Estados Unidos de Norteamérica de principios del siglo XXI, donde se estudia el Derecho como un fenómeno social más, dentro del que ubican el feminismo jurídico.

²⁹ GIL RUIZ, J. M. “*Fundamento, Urgencia y Autoría de los Esfuerzos Legislativos...*”, Op.Cit., página 75.

³⁰ Del Consejo Europeo, de 22 de diciembre de 1995, que recogió el compromiso alcanzado en Beijing en septiembre del mismo año, limitándolo a la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres a aplicarse entre 1996 y el año 2000.

³¹ GIL RUIZ, J. M. *Fundamento, Urgencia y Autoría de los Esfuerzos Legislativos...*, Op.Cit., página 77.

³² BODELÓN GONZÁLEZ, E. *La Transformación Feminista de los Derechos* en Ma. Ángeles Bengoechea Gil (Editora) *La Lucha Por la Igualdad Efectiva...*, Op. Cit. Páginas 83 a 100.

³³ *Ibidem*, página 83.

Bodelón reconoce que “los Movimientos feministas han sido el espacio social donde se han creado nuevos derechos, nuevas formas de entender el Derecho”. Se ha **formulado un catálogo de nuevas necesidades que se han incluido parcialmente en instrumentos que protegen derechos**. Pero la etapa de añadir más a la lista de derechos de las mujeres ha tenido tiempo suficiente para dejar en claro cuánto aporta a la igualdad real entre mujeres y hombres, **dejando como balance que queda pendiente un cambio estructural**. Añade que “Se ha afirmado que hay que incluir plenamente a las mujeres en el concepto de ciudadanía” pero se requiere transformar el concepto de ciudadanía, “necesitamos un concepto feminista de “derechos” de las personas no únicamente derechos humanos para las mujeres”³⁴.

Cierto es que las necesidades y los derechos de las mujeres deben ser el eje central de la política y la gestión pública lo que no cambia la estructura, definida por el pacto social sexual excluyente existente (“un modelo humano parcial”) con un restringido concepto de sujeto de derechos en que no se incluye el “continuum” de la vida humana³⁵.

Es decir, **la igualdad efectiva no se basa en añadir nuevos derechos a las declaraciones, lo que cabe hacer, es, revisar “profundamente” las declaraciones, “repensando toda la estructura de derechos y su funcionamiento”**. Coincidimos en parte con Encarna Bodelón, cuando señala que hace falta práctica y un pensamiento crítico feminista sobre el Derecho, en lo que no coincidimos, es que, necesitemos construir un Nuevo Derecho “Feminista”. Debemos dar cuenta de un nuevo orden social, de relaciones sociales que no sean ni androcéntricas ni feministas³⁶, con igualdad efectiva de género.

4.2.3 Relación entre la LO 3/2007 y la Crisis del Capitalismo y del Estado de Bienestar del Siglo XXI.

La crisis del capitalismo y del estado de bienestar desatada en 2008 ha sido el marco material de la Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, para la igualdad efectiva de mujeres y hombres, sobre todo si tenemos en cuenta el tiempo previsto para desarrollos y reglamentos de las prescripciones de la LO que prácticamente coincidieron con la emergencia y establecimiento de la crisis.

Ambos aspectos los hemos abordado desde las teorías feministas y de género y desde el pensamiento crítico, lo que nos ha llevado a la relación igualdad efectiva de mujeres y hombres e igualdad efectiva de género. Ello nos conduce a relacionar

³⁴ Ibídem, páginas 90, 91, 93 y 92.

³⁵ RUBIO CASTRO, A. Las innovaciones en la medición de la desigualdad..., Op. Cit., Páginas 16 y 27.

³⁶ BODELÓN GONZÁLEZ, E. *La Transformación Feminista de los Derechos...*, Op.Cit., Página 96.

Feminismo y Derecho. Relación en la que no es suficiente acudir al relato histórico de las bases sentadas en la Ilustración o de lo registrado a lo largo del siglo XX como lo hace Alicia Puleo³⁷ sino, adicionalmente, **construir un pensamiento crítico feminista** que rescate de la teoría feminista materialista referentes teóricos sobre igualdad de género.

A la par de los análisis feministas vistos en el epígrafe anterior, surgen elementos sobre igualdad efectiva de género que pueden resumirse en:

- 1) La insuficiencia de la igualdad formal,
- 2) La insuficiencia de la discriminación,
- 3) Los aspectos estructurales como obstáculos para la concreción de la igualdad efectiva de mujeres y hombres,
- 4) La insuficiencia de incorporar a las mujeres al sistema que cimentó su desigualdad,

En resumen, quedarse en las dimensiones originales de la igualdad efectiva de mujeres y hombres mantiene el androcentrismo, no cuestiona el sistema, no revisa las relaciones sociales basadas en el género.

El feminismo jurídico contemporáneo no solo habla de igualdad formal, de discriminación directa e indirecta, también habla de estructuras patriarcales en el ámbito del Derecho, de falta de un Derecho Femenino, plantea el cambio profundo del mundo, eliminar y reemplazar las estructuras sociales, económicas y políticas existentes.

La incorporación de las mujeres en el mercado laboral, o mejor en el sistema económico dominante, fue la meta que ha orientado lo hecho hasta hoy, en la que las políticas de igualdad de oportunidades e igualdad de trato eran el medio. La aplicación parcial de éstas ha permitido ver con mayor claridad su insuficiencia, la sobrecarga y mayor desigualdad sobreviniente para las mujeres que trabajan.

De ahí que, Bodelón haya dicho que **resulta paradójico hablar de oportunidades para las mujeres cuando siguen estando estructuralmente limitadas**. No se arregla esta desigualdad etiquetándola (Techo de vidrio, sobrecarga, exclusiones, etc.)...**“Es necesario un nuevo pacto que sitúe a las mujeres en la categoría de sujetos de derechos, no de objetos de regulación jurídica”**. Solo en una sociedad no androcéntrica será posible redistribuir el trabajo productivo y reproductivo entre todas las partes de manera igualitaria [y compensatoria] de

³⁷ PULEO, A. H. La Ilustración Olvidada: la polémica de los sexos en el siglo XVIII, Anthropos, 2ª edición, Barcelona, 2011.

acuerdo a sus necesidades, reconfiguradas por el tiempo³⁸. Se trata de un cambio de sistema social y no solo de cambiar el lenguaje jurídico y estatal. No solo se trata de precisión lexical, uso del femenino, inclusión de términos nuevos que tomen en cuenta a quienes no eran, no estaban ni contaban. Se trata de asumir una postura filosófica, básicamente, post estructuralista que fomente la deconstrucción, el análisis semiótico, semiológico, la redefinición lingüística, las representaciones, lo subyacente en los discursos oficiales y usuales.

En síntesis lo que se requiere es constituir un nuevo modelo de ciudadanía mujeres-hombres, redefinir el contenido de sus derechos, posibilitar su participación real, que se consideren sus necesidades y deseos, que accedan a su ciudadanía y autonomía³⁹.

Ana Rubio Castro concluye en que esto implica un **aspecto político constitucional que se aplica en el orden social y no a la inversa**. En palabras de Rubio Castro: “El feminismo ha puesto de manifiesto que el problema es mucho más complejo y que la situación de las mujeres no puede ser definida solo como discriminatoria”⁴⁰. Para esta autora la **Igualdad Efectiva** no solo es igualdad de trato y/o igualdad de oportunidades, porque éstas no son suficientes, posición que compartimos. Para ella, la igualdad efectiva implicaría: Igualdad ante la ley, en la aplicación de la ley, en el acceso igual a los recursos, oportunidades, cargas y responsabilidades, el fin de la discriminación estructural, el fin de la violencia de género y la re-significación de la democracia.

Superando posiciones anteriores, resulta más adecuado hablar de igualdad de género que de igualdad entre mujeres y hombres porque la dicotomía refuerza en androcentrismo.

Históricamente recordamos lo sucedido con la Revolución Francesa de cuyo orden emergente se excluyó a las revolucionarias francesas (fueran aristócratas, desposeídas o burguesas). Recordamos los años de lucha, revisión, análisis, teorización y, por qué no decirlo, intentos, para concluir que no era la inclusión lo que necesitábamos ya que nuestra exclusión es distinta a la que se dio a los hombres sin educación y patrimonio, a quienes en ningún momento se les negó su

³⁸ BODELÓN GONZÁLEZ, E. “*La Transformación Feminista de los Derechos*”..., Op.Cit., Páginas 99 y 100.

³⁹ RUBIO CASTRO, A. Las innovaciones en la medición de la desigualdad..., Op. Cit. En la página 44 aborda como la mujer simboliza lo doméstico no lo privado, en tanto que el hombre se desarrolla y construye en lo público y lo privado, que es el espacio de la ciudadanía y la autonomía. Precisa que lo doméstico no es un espacio, es una función y que una función no está regida por el principio de la libertad sino por el principio de la necesidad, lo que explica por qué las mujeres reducidas a lo doméstico ven limitada su ciudadanía y autonomía.

⁴⁰ RUBIO CASTRO, A. El Feminismo de la Igualdad EN AAVV, *Las Mujeres Debatimos*, Diputación de Málaga, Málaga. 2006.

carácter de **sujetos de derecho** y de **seres racionales, lo que sí se negó a las mujeres**, no importando su nivel educativo o clase socio económica.

Bastaba que los hombres desposeídos aportaran al sistema, estudiando y/o produciendo para que asumieran la totalidad de su titularidad de derechos, lo que no pasaba con las mujeres, a quienes se les tenía por irracionales, vinculadas a la naturaleza, a lo diferente, a la subsistencia, la vida, las necesidades básicas.

Si para el año 2008 se mencionaba la necesidad de concretar cambios estructurales desde la política, hoy esto cobra más peso teniendo en cuenta el retroceso producido en la lista de derechos alcanzada por las mujeres en España. La supresión, postergación, disminución de varios de esos derechos no han hecho más que aumentar las desigualdades de género.

Creemos importante **insistir en que igualdad efectiva de género es igualdad en ciudadanía y autonomía, lo que solo se puede construir en libertad y no desde la mera función de la necesidad doméstica**. Si las mujeres se abocan a la función doméstica no es una elección femenina⁴¹ están condicionadas socialmente. Siguiendo a Nancy Fraser hay que sintetizar en reconocimiento y redistribución, teniendo en cuenta que las mujeres no han pedido, ni piden privilegios sino parificación, equidad, justicia social.

La igualdad efectiva de género necesita del Derecho pero también de la realidad. Necesita comenzar por reconocer que el derecho ha sostenido el sistema patriarcal. Bodelón⁴² recuerda que juristas como Frances Olson o sociólogas del Derecho como Tamar Pitch y Carol Smart han señalado que el Derecho ahora también está ayudando a romper las relaciones patriarcales. El Derecho no es una herramienta neutral, pero tenemos que hacer que trabaje a favor de la igualdad efectiva de género, para lo que hay que contribuir a la nueva teorización constitucional.

Asumir la necesidad de entender lo político constitucional desde una perspectiva de género y, plantear la necesidad de contar con un nuevo pacto social en el que las mujeres conformen el poder constituyente, un nuevo poder constituyente, abierto, continuo, con otro tipo de relación entre poder constituyente y poder constituido⁴³.

⁴¹ CADY STANTON, E. *La Biblia de la Mujer*. 1895. Cady Stantos señala que desde Rousseau en Europa y Tocqueville en Estados Unidos de Norteamérica se sostuvo que “la mujer acepta desde su libertad el sacrificio que la familia exige y soporta valerosamente su nueva condición”, en *La Democracia en América* de Alexis de Tocqueville.

⁴² BODELÓN GONZÁLEZ, E. *La Transformación Feminista de los Derechos...*, Op.Cit. Página 95.

⁴³ RUBIO CASTRO, A. *Las innovaciones en la medición de la desigualdad...*, Op. Cit. Página 229.

5. Normativa reglamentaria en igualdad efectiva de mujeres y hombres: Comunidad Autónoma de Andalucía

La Comunidad Autónoma de Andalucía, aparte de sus raíces históricas, se formó en concordancia con el artículo 2º de la Constitución Española de 1978 que a la letra dice:

La Constitución se fundamenta en la indisoluble unidad de la Nación española, patria común e indivisible de todos los españoles, y reconoce y garantiza el derecho a la autonomía de las nacionalidades y regiones que la integran y la solidaridad entre todas ellas.

El primer estatuto que reguló la Comunidad Autónoma de Andalucía (CAA) data de 1981 y fue aprobado por referéndum de 28 de febrero de 1980. La Ley Orgánica 2/2007, de 19 de marzo, de Reforma del Estatuto de Autonomía para Andalucía, consta de Preámbulo, Título Preliminar, diez títulos (Cada uno de éstos compuestos por capítulos) alcanzando un total de 250 artículos. Además cuenta con disposiciones adicionales, transitorias, derogatorias y finales.

La Ley Orgánica 2/2007, de 19 de marzo, de reforma del Estatuto de Autonomía para Andalucía, trae en su primer artículo, apartado 3, la referencia de cuál es la base de sus poderes remitiéndose a la Constitución Española y al pueblo andaluz. Dice, textualmente:

Artículo 1. Andalucía

3. Los poderes de la Comunidad Autónoma de Andalucía emanan de la Constitución y del pueblo andaluz, en los términos del presente Estatuto de Autonomía, que es su norma institucional básica

5.1 Andalucía y la Igualdad de género.

De lo dicho se colige que las normas que emite la C.A.A. sobre igualdad efectiva de mujeres y hombres se basan -fundamentalmente pero no excluyentemente- en los artículos 1.1, 14 y 9,2 de la Constitución Española vigente.

El primer dispositivo de la CAA sobre igualdad lo encontramos en el artículo 5, apartado 1, que dice:

...gozan de la condición política de andaluces o andaluzas los ciudadanos españoles que, de acuerdo con las leyes generales del Estado, tengan vecindad administrativa en cualquiera de los municipios de Andalucía.

Recordando el tenor del artículo 14 de la CE se observa que el Estatuto de la CAA superó su redacción en masculino, que decía:

Los españoles son iguales ante la ley, sin que pueda prevalecer discriminación alguna por razón de nacimiento, raza, sexo, religión, opinión o cualquier otra condición o circunstancia personal o social

Lo dicho, es muestra de que lo normado por la CAA ha sido prolífico, emblemático e importante pero también fue confuso y elitista. ¿Por qué señalamos estas últimas características? Porque se dejó en manos de unos cuantos la capacidad de articular todas las normas en especial el Estatuto de la CAA, dotándole de contenido y sobre todo para construir un orden incluyente.

Por muy experimentados que hayan sido –y/o sean- los burócratas y políticos que trabajan en estos temas no ha sido sencillo el cometido. No en vano dice Juana María Gil Ruiz que “...la metodología que incorpora la perspectiva de género no se intuye”⁴⁴.

La naturaleza, esencialmente, democrática de las normas y temas constitucionales, implica que sus textos y regulaciones sean claros, directos -en todo lo posible- es decir que, puedan “interiorizarse” por quienes están dentro de su ámbito de acción. En esta línea de ideas, la igualdad de género ha ofrecido dificultad lingüística, conceptual e ideológica, por citar los aspectos más relevantes.

En Andalucía, la igualdad de mujeres y hombres (primero) y la igualdad de género (después) han originado un lenguaje especial⁴⁵ con un proceso de formulación, validación y aplicación en las políticas públicas bastante complejo. Además, en el proceso descrito, también está la etapa de evaluación y ajustes que ha debido irse dando a lo largo de los años⁴⁶ y que maneja el feminismo institucional andaluz.

Lograr avances en igualdad efectiva ha implicado alejarse de los andaluces de a pie a quienes se dirige la igualdad efectiva de género. Así se explica la complejidad y el elitismo señalados.

El Estatuto de Autonomía para Andalucía reformado⁴⁷ contiene un marco importante para nuestro estudio sobre igualdad efectiva entre mujeres y hombres, del cual solo vamos a tomar algunos aspectos.

El Preámbulo de dicho Estatuto dice:

Hemos pasado del subdesarrollo económico y cultural a un panorama similar al de las sociedades más avanzadas, como ejemplifica la inversión de nuestros flujos migratorios

⁴⁴ GIL RUIZ, J. M. Las nuevas técnicas legislativas en España. Los Informes de..., Op. Cit., Página 21.

⁴⁵ Son importantes los glosarios creados o adoptados por la administración pública en Andalucía para precisar, conceptualmente, qué ha de entenderse por género, igualdad de oportunidades, violencia de género, etc., etc. En ello, es trascendente el protagonismo del IAM.

⁴⁶ En los que se ha generado un nuevo concepto y contenido en el poder político autonómico.

⁴⁷ Aprobado por Referéndum de febrero de 2007, fue publicado en marzo del mismo año en el BOE.

Se hace patente la aspiración de “integrarse” al sistema de Desarrollo, como lo óptimo, lo ideal⁴⁸. El enfoque desarrollista del Estatuto de la CAA y la conveniencia de revisar sus términos, se tendría que hacer a la luz de lo revisado sobre Políticas Públicas y Desarrollo. El enfoque del Estatuto de la CAA pudo ser útil en su momento para orientar acciones que se asumía permitiría alcanzar estándares de vida que se tenía en otros lugares de Europa, desde donde veían a Andalucía como sub desarrollada, cercana al Tercer Mundo⁴⁹.

El Desarrollo y las Políticas Públicas deberán pasar por el tamiz del pensamiento crítico, de las teorías feministas y post colonialistas, solo de esta manera podrán orientarse hacia la igualdad efectiva sexo/género.

También parte del Preámbulo dice:

Igualdad no significa uniformidad. En España existen singularidades y hechos diferenciales. Andalucía los respeta y reconoce sin duda alguna. Pero, con la misma rotundidad, no puede consentir que esas diferencias sirvan como excusas para alcanzar determinados privilegios. Andalucía respeta y respetará la diversidad pero no permitirá la desigualdad ya que la propia Constitución Española se encarga de señalar en su artículo 139,1 que todos los españoles tienen los mismos derechos y obligaciones en cualquier parte del territorio del Estado.

La aclaración conceptual que hace este fragmento del Estatuto de Autonomía para Andalucía es relevante, al otorgar distinto contenido a términos que pudieran confundirse: Igualdad, uniformidad, singularidad, “hecho diferencial”, diferencia, diversidad y desigualdad. El Estatuto nos lleva a la finalidad de “integrar”, “incorporar” a quienes han estado excluidos del orden constitucional pre existente, es decir, androcéntrico.

En los anteriores epígrafes sobre marco constitucional y normativo español no figura la igualdad efectiva de género, que sí menciona la normativa andaluza, lo que, nos obliga a revisar si la sola denominación fue suficiente para asumirla y concretarla. A partir de tal revisión, se contará con elementos sobre las posibilidades del sistema vigente, pudiéndose establecer la necesidad de modificarlo o no, y precisar hasta dónde llegaría la supuesta necesidad de reforma, es decir, si será necesario un nuevo pacto social, un nuevo marco constitucional, que cimente las normas nacionales y autonómicas necesarias y suficientes⁵⁰.

⁴⁸ Respecto de lo que tenemos observaciones que abordamos en el siguiente capítulo de esta tesis al revisar los medios de la igualdad, el Desarrollo y las Políticas Públicas.

⁴⁹ No olvidemos que se decía que África comenzaba en Andalucía o en parte de España con una marcada visión “orientalista”. Empleamos el término orientalista remitiéndonos a Edward Said y su obra “Orientalismo” de la segunda mitad de los setenta.

⁵⁰ No a la inversa. De todos modos, lo avanzado en el plano normativo nacional y autonómico, han sentado bases importantes.

El impacto que se le atribuye al Estatuto Autonómico Andalúz queda patente en la siguiente aseveración:

El grado de desarrollo económico, social y cultural de Andalucía ha sido posible gracias al Estatuto de Autonomía.

Y, cuando, dice ser:

Un texto que ha favorecido la convivencia armónica, el desarrollo político, social y económico de esta tierra y la recuperación de la autoestima de un pueblo que hoy tiene voz propia en el Estado de las Autonomías, tal y como establece la Constitución Española de 1978.

Continuando con la revisión del Estatuto de la CAA, el Título Preliminar recoge:

Título Preliminar

Artículo 1. Andalucía.

2. El Estatuto de Autonomía propugna como valores superiores la libertad, la justicia, la igualdad y el pluralismo político para todos los andaluces, en un marco de igualdad y solidaridad con las demás Comunidades Autónomas de España.

Entre las bondades del Estatuto de la CAA, para el tema de la igualdad efectiva de género, tenemos el artículo 9 sobre Derechos, que en su primer acápite, precisa:

1. Todas las personas en Andalucía gozan como mínimo de los derechos reconocidos en la Declaración Universal de Derechos Humanos y demás instrumentos europeos e internacionales de protección de los mismos ratificados por España, en particular en los Pactos Internacionales de Derechos Civiles y Políticos y de Derechos Económicos, Sociales y Culturales; en el Convenio Europeo para la Protección de los Derechos Humanos y de las Libertades Fundamentales y en la Carta Social Europea.

Con lo que queda evidenciada la importancia que ha tenido para la CAA lo regulado por la comunidad internacional, en especial por Europa y la Unión Europea, a lo que sería imposible, imprudente y hasta mezquino, negarle su contribución impulsora trascendente.

Pero de igual manera, es pertinente tener en cuenta que toda interpretación de derechos de andaluces y andaluzas, se sujetará a lo normado por la Constitución o por lo ratificado por España. Ese es el límite, para ello es de citar la segunda parte del artículo 13.

Artículo 13 Alcance e interpretación de los derechos y principios

Ninguno de los derechos o principios contemplados en este Título puede ser interpretado, desarrollado o aplicado de modo que se limiten o reduzcan derechos o principios reconocidos por la Constitución o por los tratados y convenios internacionales ratificados por España.

En el libro: “Integración Europea y Derechos Fundamentales” de Ángel Rodríguez-Vergara publicado en 2001, se aborda esta relación; de lo que, aquí, parafraseo y cito una de sus afirmaciones: Que, el carácter de los tratados sobre derechos fundamentales “ha sido decidido por el constituyente”⁵¹.

En cuanto a declaraciones específicas sobre igualdad comienzo por el artículo 10 del Estatuto, que en sus dos partes habla de igualdad efectiva.

Así, en el artículo 10,2 indica que habrá de propiciarse la efectiva igualdad de la mujer y el hombre andaluces.

Artículo 10 Objetivos básicos de la Comunidad Autónoma

2. La Comunidad Autónoma **propiciará** la efectiva igualdad del hombre y de la mujer andaluces, promoviendo la democracia paritaria y la plena incorporación de aquélla en la vida social, superando cualquier discriminación laboral, cultural, económica, política o social.

El uso del verbo *propiciar* nos remite al contenido de *facilitar* del artículo 9,2 de la CE cuando señala lo que corresponde a la CAA respecto de la *efectiva igualdad*. De otro lado, mencionar en singular el binomio mujer-hombre, nos retrotrae a feminismos superados por esencialistas y deterministas, nos aleja de la raíz del problema de la desigualdad de género: La división sexual del trabajo.

Lo dicho no concuerda con otro aspecto fundamental del Estatuto, el artículo 15 que trae un concepto y categoría de análisis nueva en la Comunidad Autónoma: La Igualdad de Género.

En su segundo Capítulo, sobre Derechos y Deberes determina qué entiende por Igualdad de Género:

Se garantiza la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres en todos los ámbitos.

Si bien es cierto, que es significativo y crucial que el Estatuto de Autonomía para Andalucía haya acogido la expresión “igualdad efectiva de género”, al definirla en el propio texto normativo la restringe al equipararla a la igualdad de oportunidades.

Esta opción sigue la tendencia de textos europeos e internacionales y de la doctrina sobre el particular propia a la hegemonía del pensamiento único. Esto es, fija las raíces de la igualdad de género en lo económico, en la inserción de las mujeres en el sistema androcéntrico.

Otorgarle raigambre a la igualdad de género, en el sistema económico capitalista y androcéntrico (hegemónico e impermeable hasta antes de la crisis) facilita la

⁵¹ RODRÍGUEZ-VERGARA DÍAZ, A. Integración Europea y Derechos..., Op. Cit. Página 95.

incorporación, inclusión de las mujeres en el orden y sistema preexistente, sin resolver las desigualdades de género.

Igualdad de género y transversalidad de género no son sinónimos de igualdad de oportunidades, porque las relaciones sociales de género van más allá del mercado, trascienden todas las esferas de la vida humana y estructuran la función doméstica.

El concepto del artículo 15 del Estatuto de la CAA tendría que replantearse en pro de la igualdad efectiva de género que, necesariamente, tendría que aludir una nueva organización social, que erradique la división sexual de trabajo, que reconozca la condición de sujetos de derechos a todas las personas por igual.

El artículo 15 del Estatuto de la CAA, vigente desde marzo 2007, parecía completar el puzzle de la igualdad efectiva entre mujeres y hombres que la Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, formularía con alcance nacional y, que la Ley 12/2007, de 26 de noviembre, para la promoción para la igualdad de género, completaría en el ámbito autonómico andaluz. Este conjunto de normas constituyeron el triángulo de la igualdad española en Andalucía.

La Ley 12/2007, de 26 de noviembre, para la promoción para la igualdad de género en Andalucía. Supera en nombre la igualdad efectiva entre mujeres y hombres que traía la Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo. En el preámbulo de la Ley andaluza 12/2007, encontramos:

La presente Ley para la Promoción de la Igualdad de Género en Andalucía tiene como objetivo la consecución de la igualdad real y efectiva entre mujeres y hombres. La superación de la desigualdad por razón de género ha sido impulsada de manera extraordinaria, si se analiza desde una perspectiva histórica, desde la segunda mitad del siglo pasado.

Tratar como sinónimas a la igualdad efectiva de género y a la igualdad efectiva o real entre mujeres y hombres, pone de manifiesto que Andalucía, en el 2007 no superó su diferencia intrínseca. Ciertamente es que en el campo de los estudios feministas y de género los debates teóricos continúan, pero ha terminado contribuyendo a la crisis del capitalismo y del estado de bienestar y, el análisis que de ello se ha hecho a partir del pensamiento crítico.

La categoría género, el tema de género, la igualdad de género y la transversalidad de género, se definen entre los años ochenta y noventa del siglo pasado, con no pocos puntos de fricción con el feminismo contemporáneo.

Ciertamente es que como lo reconoce también el preámbulo de dicha norma, fueron relevantes en la construcción de este camino:

Los pronunciamientos para la eliminación de todas las formas de discriminación hacia la mujer, en el marco de la Organización de las Naciones Unidas, vienen conformados por la Declaración sobre la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer de 1967, la Convención para la Eliminación de Todas las Formas de

Discriminación contra la Mujer de 1979 y el Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer que tiene como función vigilar la aplicación de la Convención...

Entre los más significativos y, con un registro copioso, se identifican etapas en las que se habla de no discriminación de la mujer; luego de igualdad de la mujer; luego de igualdad formal entre mujeres y hombres; después de igualdad material de mujeres y hombres, para culminar en la igualdad efectiva de género.

Ésta última, implica, no sustituir una perspectiva hegemónica por otra, es decir, no es reemplazar androcentrismo por otra postura dominante y unilateral, sino, crear un sistema de relaciones sociales con la mayor equidad posible, al que contribuye teóricamente el feminismo contemporáneo y el pensamiento crítico desde el Derecho Constitucional y la Filosofía del Derecho.

Si bien el marco constitucional de la CE de 1978 no ha sido suficiente para la transformación que aún se requiere y, que las normas de las tres últimas décadas, de alcance nacional y andaluz, por importantes y significativas que hayan sido, tampoco resolvieron la distancia entre igualdad efectiva entre mujeres y hombres e igualdad efectiva de género, porque ésta, recién ha venido constituyéndose desde la Filosofía del Derecho, con la contribución del pensamiento crítico y la teoría feminista y de género en el último lustro.

Es reciente la mayor teorización desde la Filosofía del Derecho del tema de la igualdad efectiva sexo/género y las consecuencias que viene describiendo la crisis del sistema capitalista y el estado de bienestar en el mismo. Estos análisis requieren una superficie permeable en el Derecho Constitucional español y en la normativa nacional y andaluza.

De otro lado, la vocación “desarrollista” del Estatuto de Autonomía de Andalucía y lo alcanzado por la normativa andaluza en materia de igualdad efectiva de género, también nos llevan a enlazar los dos temas: Desarrollo e Igualdad efectiva de Género, tópico que desarrollamos en el próximo capítulo sobre políticas públicas y desarrollo.

La Ley 12/2007, de 26 de noviembre, para la Promoción de la Igualdad de Género en Andalucía, sustenta todas las normas posteriores dadas en esta Comunidad Autónoma, cualquiera sea su jerarquía y finalidad. Se constituye en la base sustantiva de la igualdad de género en Andalucía, por lo que es citada en la introducción de toda disposición, decreto o norma.

La Ley 12/2007, de 26 de noviembre, en su Disposición Adicional Única, atribuyó al Instituto Andaluz de la Mujer la función de coordinación en políticas de igualdad, al decir:

Disposición adicional única. Modificación del artículo 30 de la Ley 10/1988, de 29 de diciembre, de Presupuesto de la Comunidad Autónoma de Andalucía para 1989. Se añade un nuevo apartado 2.bis al artículo 30 de la Ley 10/1988, de 29 de diciembre, de Presupuestos de la Comunidad Autónoma de Andalucía para 1989, en los siguientes términos:

“Apartado 2.bis. Además de lo establecido en el apartado anterior, el Instituto Andaluz de la Mujer, como organismo autónomo adscrito a la Consejería competente en materia de igualdad, será el encargado de la coordinación de las políticas de igualdad.”

5.2 Andalucía frente a la Violencia de Género.

De otro lado, en cuanto a normas significativas dadas en Andalucía en el campo de la igualdad, tenemos la Ley 13/2007, de 26 de noviembre, de medidas de prevención y protección integral contra la violencia de género que reconoce en su exposición de motivos, que:

La violencia de género supone una manifestación extrema de la desigualdad y del sometimiento en el que viven las mujeres en todo el mundo, y representa una clara conculcación de los derechos humanos. Sin embargo, este reconocimiento no ha llevado aparejada la eliminación ni la suficiente modificación de los factores culturales que subyacen en su origen, ni de la consecuente tolerancia.

Lo normado es significativo por varios motivos. Su remisión a la Declaración para la Eliminación de la Violencia contra la Mujer de 1993, cuyo artículo 1 es el referente mundial para definir la violencia de género. La implicación que hace de todos los poderes públicos y de la sociedad civil, poniendo de relieve que se trata “transversalizar” la modificación de factores culturales, es decir de la estructura misma.

Sin duda alguna la Ley 13/2007, de 26 de noviembre, de medidas de prevención y protección integral contra la violencia de género, es la norma más avanzada en materia de igualdad de género en Andalucía. La atención brindada a este tema, con el grado de detalle y escrupulosidad que registra la Ley 13/2007, se debería a la base fáctica de la violencia de género, es decir, que es fácilmente repudiable, sin que importe el color e ideas políticas que se abracen.

El feminicidio, como culmen de la violencia de género, se ha posicionado como noticia nacional de impacto, actualizando el conteo de un fenómeno social cuya raíz subyace en la desigualdad de género y, que sitúa a España en el club de los países en que el machismo puede adquirir manifestaciones extremas, irracionales y condenables.

No obstante que la desigualdad y la violencia de género tienen la misma raíz: Las relaciones desiguales y asimétricas de género, la desigualdad no concita el mismo repudio, atención y consenso. Una de las dimensiones de la desigualdad, la

discriminación, ha obtenido mayor interés por ser una afrenta abierta a la dignidad de las mujeres.

Incluso para quienes entienden desigualdad de género como discriminación de las mujeres, éste es un fenómeno importante, inaceptable, pero que no merece la misma condena y movilización transversal que sí recibe la violencia de género, en especial aquella que se cobra con la vida de las mujeres.

Para quienes la desigualdad de género va más allá de la discriminación, la expectativa estuvo en requerir y dar normas adecuadas, reglamentos necesarios, asignar recursos suficientes, crear instituciones especializadas, programas específicos, planes comprometidos, es decir, conseguir, a través de políticas públicas que se fuera erradicando casi por “su propio peso”.

La exposición de motivos de la Ley 13/2007, resalta la contribución de la Unión Europea en la atención del tema, la base constitucional que permite identificar los preceptos constitucionales que se violan con la violencia de género, lo que resulta clarificador sobre la ruta a seguir, o como resalta el avance obtenido por la:

Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género, una Ley cuyo objetivo fundamental es actuar contra una violencia que constituye una manifestación clara de la discriminación a través de un enfoque multicausal desde la disposición de medidas en ámbitos muy diversos.

Es loable y debe ser emulado -en los futuros intentos a por la igualdad efectiva de género- en las políticas públicas, el enfoque multicausal, teniendo en cuenta que desigualdad de género no se limita a discriminación, como se ha venido entendiendo desde el Derecho, particularmente en el Derecho Constitucional, a partir del texto constitucional vigente.

La vocación “garantista” de los derechos de las mujeres maltratadas, que establece la Ley 13/2007, debiera ser el norte, entendiendo que las medidas de Acción Positiva no son las únicas a tomarse en dicho cometido.

La propuesta de “un modelo de atención integral dirigido a garantizar la protección, la atención integral multidisciplinar y la búsqueda de autonomía de las mujeres víctimas de violencia de género” marca el sendero a seguir, plasma el cómo habrá de entenderse la transversalidad de género.

5.3 Normas, decretos, planes y otros instrumentos andaluces en igualdad efectiva del siglo XX.

En el marco normativo que venimos revisando normas reglamentarias y documentos de planificación de diverso calado han sido, a no dudarlo, contributivas en la construcción de la igualdad efectiva de mujeres y hombres. Algunas de ellas, del siglo XX, dadas en consonancia con la Constitución Española de 1978, el Estatuto de la CAA de 1981 y los compromisos internacionales de los años setenta, ochenta y noventa son fundamentales.

Presentamos los más significativos por orden cronológico:

5.3.1 La Ley 10/1988, del 29 de diciembre, del Presupuesto de la Comunidad Autónoma de Andalucía para el año 1989.

La Ley 10/1988, de 29 de diciembre, del Presupuesto de la Comunidad Autónoma de Andalucía para el año 1989, publicada en el BOJA número 106 de 30/12/1988, entró a regir el 1 de enero de 1989. Dicha norma trajo un último título con el nombre “De los organismos autónomos”, que en cinco párrafos sentó las bases de la maquinaria administrativa andaluza que trabajaría de forma especializada favor de la igualdad.

Es decir, diez años más tarde de la entrada en vigencia de la CE de 1978 Andalucía daba un paso trascendental en igualdad y, no cualquier igualdad, sino “la real y efectiva del hombre y la mujer andaluces”.

Textualmente sus primeros términos prescribieron:

TITULO VI

De los organismos Autónomos

Artículo Trigésimo.

Instituto Andaluz de la Mujer

1. Se crea el Instituto Andaluz de la Mujer como Organismo autónomo de carácter administrativo, dependiente de la Consejería de la Presidencia.
2. El Instituto Andaluz de la Mujer tendrá como fin promover las condiciones para que sea real y efectiva la igualdad del hombre y la mujer andaluces, haciendo posible la participación y presencia de la mujer en la vida política, económica, cultural y social, y superando cualquier discriminación laboral, cultural, económica o política de la mujer.

Esta Ley que se aprobó siendo presidente de la CAA, José Rodríguez de la Borbolla, si bien tenía que reglamentarse después⁵² trajo en su contenido la hoja de ruta a seguirse. Basta revisar lo que los puntos 3, 4 y 5 previeron:

3. El Instituto Andaluz de la Mujer se regirá por los siguientes órganos:

- a) Consejo rector, con la composición y funciones que reglamentariamente se determinen. El Consejo adoptará sus acuerdos conforme a lo previsto por el Capítulo II del Título I de la ley de Procedimiento Administrativo.
- b) El Director del Instituto, nombrado por Decreto del Consejo de Gobierno, a propuesta del Consejero de la presidencia.

4. la financiación del Instituto Andaluz de la Mujer se realizará mediante los siguientes recursos.

- a) La aportación de la Junta de Andalucía a través de los créditos asignados en el Presupuesto General de la misma.
- b) Las subvenciones, aportaciones y legados públicos y privados tanto de personas físicas como jurídicas.
- c) Los rendimientos procedentes de los bienes o valores que integren su patrimonio.
- d) Los ingresos que, en su caso, pueda obtener de la actividad propia del Instituto.
- e) Cualquier otro recurso que pudiera serle atribuido.

5. Por el Consejo de Gobierno se aprobarán las normas de desarrollo y funcionamiento de dicho Instituto, de acuerdo con lo previsto en la presente ley y demás normativa legal vigente.

Como fluye del tenor de este artículo, así como la norma de creación del IAM hablaba de igualdad real y efectiva también hablaba de discriminación y de fomento de la participación de la mujer, entendiéndolos como el problema y el medio para conseguirla. Es notorio el influjo ejercido desde el nivel internacional por la CEDAW de 1979 y la Conferencia de Nairobi de 1985. Hay una coincidencia en la concepción de entonces sobre igualdad efectiva en base a la eliminación de la discriminación de la mujer.

Hoy en día, al revisar la página web del Instituto Andaluz de la Mujer⁵³ dice:

El Instituto Andaluz de la Mujer tiene como misión promover las condiciones para que la igualdad entre mujeres y hombres de Andalucía, sea real y efectiva, haciendo posible la participación y presencia de las mujeres en la vida política, cultural y social, y superando cualquier discriminación laboral, cultural, económica o política

En buena cuenta al concluir el tercer lustro del siglo XXI vemos que el IAM conserva prácticamente su planteamiento original de hace veinticinco años. Lo

⁵² Cosa que se hizo con señalada inmediatez si tenemos en cuenta que el Decreto 1/1989, de 10 de enero de 1989, aprobó el Reglamento del Instituto Andaluz de la Mujer.

⁵³ Dirección: <http://www.juntadeandalucia.es/institutodelamujer/index.php/iam/bienvenida>, consultada en noviembre 2014 y febrero 2015.

único que ha variado es el haber reemplazado el singular por el plural, es decir que ahora habla de “mujeres y hombres de Andalucía” en vez del “hombre y la mujer andaluces”, esto, haciendo eco de la diferencia y diversidad recogida en el marco teórico de los estudios feministas y de género.

5.3.2 La recepción de la categoría de género.

La llegada del concepto “género” e “impacto de género” a Andalucía nos conduce a determinar ese hecho en la legislación nacional. Los avances internacionales de Nairobi y Beijing de 1985 y 1995 son piedra angular, en especial, lo acordado en la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing que en el término 11, dice:

11. Conseguir la aplicación plena y efectiva de las Estrategias de Nairobi orientadas hacia el futuro para el adelanto de la mujer;

La igualdad efectiva que toma en cuenta Beijing viene descrita por el párrafo 15:

15. La igualdad de derechos, de oportunidades y de acceso a los recursos, la distribución equitativa entre hombres y mujeres de las responsabilidades respecto de la familia y una asociación armoniosa entre ellos son indispensables para su bienestar y el de su familia, así como para la consolidación de la democracia

El avance cualitativo existente entre lo acordado en Nairobi y en Beijing se plasma al asumirse la necesidad de adoptar la categoría de género. Así el término 19 dice:

19. Es indispensable diseñar, aplicar y vigilar, a todos los niveles, con la plena participación de la mujer, políticas y programas, entre ellos políticas y programas de desarrollo efectivos, eficaces y sinérgicos, que tengan en cuenta el género, y contribuyan a promover la potenciación del papel y el adelanto de la mujer⁵⁴;

No solo se trató de adoptar la categoría género también se comprometió a los Estados a destinar recursos para la igualdad efectiva, con el correlato de estar obligados a informar y rendir cuentas sobre lo hecho. Parte del párrafo 36 de la Plataforma de Acción lo dice:

36. El éxito de la Plataforma de Acción también requerirá una movilización apropiada de recursos a nivel nacional e internacional y recursos nuevos y adicionales para los países en desarrollo procedentes de todos los mecanismos de financiación disponibles, incluidas las fuentes multilaterales, bilaterales y privadas para el adelanto de la mujer; recursos financieros para fortalecer la capacidad de las instituciones nacionales, subregionales, regionales e internacionales; el compromiso de lograr la igualdad de derechos, la igualdad de responsabilidades y

⁵⁴ Disponible en: <http://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/pdf/BDPfA%20S.pdf>, consultado en noviembre 2014 y febrero 2015.

la igualdad de oportunidades, así como la igualdad de participación de las mujeres y los hombres en todos los órganos y procesos de determinación de políticas a nivel nacional, regional e internacional; el establecimiento o fortalecimiento de mecanismos en todos los niveles para rendir cuentas a las mujeres del mundo

De lo dicho se entiende la relevancia en la Comisión Europea del Reglamento (CE) nº 1260/1999 del Consejo, de 21 de julio de 1999, que estableció disposiciones generales sobre los Fondos Estructurales: “La Comisión Europea incluyó el Informe de Impacto de Género como requisito en el Reglamento de los Fondos Estructurales de 1999”.

A esto se sumó la Directiva 2002/73/CE que impuso la obligación a los integrantes de la UE de informar cada cuatro años a la Comisión sobre sus avances y resultados y, la trasposición de la Directiva 2004/113/CE, sobre aplicación del principio de igualdad de trato entre hombres y mujeres en el acceso a bienes y servicios y su suministro.

5.4 Normas, decretos, planes y otros instrumentos andaluces sobre igualdad efectiva del siglo XXI.

Como consecuencia de la adopción de la categoría género de finales del siglo pasado se instala la primera etapa de los Informes de Evaluación de Impacto de Género. La adopción de la categoría de género en la búsqueda de la igualdad efectiva trae consigo una serie de medidas en el nivel nacional y autonómico.

La necesidad de incorporar los Informes de Evaluación de Impacto de Género se hizo patente a nivel nacional y se concretaría con la dación de la **Ley 30/2003, de 13 de octubre, sobre medidas para incorporar la valoración del impacto de género en las disposiciones normativas que elabore el Gobierno.**

Años antes, hubo una iniciativa autonómica para incluir la herramienta de evaluación del impacto de género. En Cataluña, la Llei del Parlament 13/89, de 14 de diciembre, de Organización, Procedimiento y Régimen Jurídico de la Administración de la Generalitat de Catalunya, modificada por Llei 4/2001, de 9 de abril, de modificación del apartado 2 del artículo 63 de la Ley 13/1989, disponía que la propuesta normativa, entre otras cosas “ha de valorar la perspectiva de igualdad de género”.

Si bien ninguna de esas normas originales rige hoy en día al haber sufrido modificaciones, influyeron en lo que sería la Ley 30/2003, de 13 de octubre, dada a raíz de la norma propuesta por la parlamentaria María Luisa Expósito Molina de CiU que planteó la necesidad de saber cómo impactarían las normas por aprobarse en la igualdad de género.

En Andalucía, la necesidad de elaborar informes de evaluación de impacto de género se daría en la Ley 18/2003, de 29 de diciembre, por la que se aprueban medidas fiscales y administrativas. Dicha norma entró en vigencia en el año 2004 y, el Decreto 93/2004, de 9 de marzo regularía el informe de evaluación del impacto de género en los proyectos de ley y reglamentos que apruebe el Consejo de Gobierno. Al poco tiempo se evidenciaría la insuficiencia del marco normativo y la baja observación que se daba de ella. Quedo en evidencia el escaso interés en concretar estos informes, se llegaron a convertir en meros trámites administrativos, cuando –en teoría- debieron implicar un cambio rotundo en los poderes constituidos respecto de la igualdad efectiva y de ahí plasmar cambios en la vida social.

En síntesis: A nivel nacional la Ley 30/2003, de 13 de octubre, sobre medidas para incorporar la valoración del impacto de género y, su correlato, la Ley Andaluza 18/2003, de 29 de diciembre, por la que se aprueban medidas fiscales y administrativas de la CAA y el Decreto 93/2004 de 9 de marzo, por el que se reglamenta dicha valoración, institucionalizan los Informes de Evaluación de Impacto de Género en los proyectos de ley y reglamentos que aprueba el Consejo de Gobierno, en cumplimiento con el Acuerdo Comunitario de Amsterdam de 1999.

En Andalucía la responsabilidad en los informes de evaluación de impacto de género quedaron en manos del IAM.

Beatriz Collantes Sánchez y Amalia Sanchís Vidal⁵⁵ llevaron a cabo un estudio cuantitativo y cualitativo de los Informes de Evaluación de Impacto de Género (IEIG) y su eficiencia en la remoción de obstáculos que impiden la igualdad de oportunidades⁵⁶. Estas investigadoras dan cuenta de las dificultades que afrontaron en Madrid y Sevilla para acceder a tan solo 17 informes de evaluación de impacto de género. De sus conclusiones, sobresale el hecho de que en más de cuatro años no se había reglamentado un procedimiento metodológico de los IEIG en la normativa nacional y, como conclusión de fondo: No es mucha la igualdad real alcanzada y más bien, aumenta la desigualdad día a día en las esferas pública y privada⁵⁷.

⁵⁵ COLLANTES SÁNCHEZ, B. y SANCHIS VIDAL, A. La Evaluación del Impacto de Género en la Normativa Estatal y Andaluza. Instituto de Estudios Jiennenses. Diputación Provincial de Jaén, 2009.

⁵⁶ Ese fue el contenido otorgado a la igualdad de género por las autoras.

⁵⁷ Si esto aseveran Collantes y Sanchís al irrumpir la crisis, podríamos preguntarnos qué dirían un lustro más tarde, en que el aumento de la desigualdad de género es tangible. Las medidas anti-crisis han sobrepasado límites que dábamos por puestos, incluso y no obstante, la Observación final nº 24 de la CEDAW/C/ESP/CO/6 09-46099 que pide que: En las medidas de respuesta a la crisis, se garantice la incorporación de la perspectiva de género. Esto evidencia que necesitábamos elementos que actuaran como barrera impenetrable.

A partir del año 2007 los proyectos de ley en la CAA irían acompañados de dos informes, uno presentado por la Consejería y otro por el IAM. Sin embargo, las investigadoras mencionadas dirán que la intervención del IAM no aseguró que se haya logrado el nivel de conocimiento y compromiso de género esperado, incluso no accedieron a gran parte de tales informes, ya que de un total de 142 Proyectos de Ley, 97 habrían sido acompañados de IEIG (O sea, 68,31% del total) pero solo se accedió a 17 IEIG no conociéndose el destino de los 80 informes restantes⁵⁸.

La investigación aludida también comprobó que una proporción importante del funcionariado que debía efectuar este trabajo no tenía formación en el tema: El 71%. Ciertamente es que no es objeto de esta tesis analizar esta investigación, pero sí lo es reparar en las dificultades existentes en las estructuras administrativas, para adoptar las medidas ante la desigualdad de género⁵⁹ que al final de cuentas no tiene mecanismos vinculantes.

5.4.1 La Administración Pública Andaluza y la Unidad de Igualdad del IAM.

La respuesta dada a los problemas que se iban generando en torno a los IEIG se encuentra en la Unidad de Igualdad del Instituto Andaluz de la Mujer.

En *Introducción al Enfoque Integrado o Mainstreaming de Género. Guía Básica*⁶⁰, se plantea una síntesis muy valiosa de lo que se entendía en el año 2003 como “principio de igualdad”, que se constituye en un referente respecto de lo que se ha venido reglamentado por los órganos autonómicos para la igualdad efectiva de género, hasta llegar a lo planteado en el Pacto Andaluz por la Igualdad de Género, de 17 de mayo de 2013.

La *Guía Básica* comienza aseverando que el principio de igualdad es pilar básico de los estados democráticos contemporáneos, que influye en todos los ámbitos de la vida y de la actividad humanas, abarcando la Filosofía, Economía, Política y Derecho. Para esta *Guía*, la igualdad implica una doble dimensión, que todos/as somos iguales y la prohibición de la discriminación⁶¹. También asevera que lograr la garantía de la Igualdad de Trato no logrará la disminución de las diferencias sociales, por lo que se justifica el uso de tratos diferenciados para lograr la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres es decir, se justificó el empleo de las Acciones Afirmativas. La fundamentación, defensa y vaivenes de las Acciones

⁵⁸ Ibídem, páginas 104 y 105. La información obtenida por las investigadoras tampoco coincide con la obtenida por otra investigación similar llevada a cabo por la Asociación de Mujeres Juristas Themis que tuvo acceso a 47 IEIG.

⁵⁹ Ibídem, página 117.

⁶⁰ INSTITUTO ANDALUZ DE LA MUJER *Introducción al Enfoque Integrado o Mainstreaming de Género. Guía Básica*. Junta de Andalucía. Consejería de la Presidencia e Igualdad. Elaborado por Likadi. Autora: Carmen Castro García. Escandón Impresores. Sevilla. 2003. Esta *Guía Básica* también está disponible en la página web del IAM.

⁶¹ Ibídem, página 10. La *Guía Básica* de 2003 hace eco de la construcción jurídica de la igualdad formal y refiere que es característica de la transversalidad que atraviese absolutamente todo.

Afirmativas después de muchos esfuerzos han ganado su espacio en el Derecho Constitucional.

De hecho, esa argumentación en el discurso autonómico implica un salto cualitativo importante de la igualdad formal hacia la igualdad real y efectiva.

La *Guía Básica* explicaba que la igualdad de oportunidades beneficiaría a todos/as en la sociedad y que se plasmaría cuando todos/as participaran en todos los ámbitos de la vida pública y privada.

La *Guía Básica* de 2003 constituyó un punto de inflexión. Remarcó que la igualdad de trato no era suficiente y que era necesario el trato diferenciado. Se visualizó el trato diferenciado como la acción de remover obstáculos, de la que habla el artículo 9,2 de la CE. Se pone de manifiesto la pugna entre igualdad y diferencia, bajo el predominio del pensamiento único.

Para la *Guía Básica* de 2003 el principio de igualdad de oportunidades fue básico, insistiendo en que beneficiaría a la sociedad en su conjunto, no solo a las mujeres a las que se identificó como beneficiarias exclusivas en las décadas precedentes⁶². De ahí que se pueda decir que la CAA para el 2003 se movía entre la igualdad de trato y la igualdad de oportunidades.

Martín Vida resalta en la *Guía Básica*⁶³:

Todo ello, no es sino el reflejo de **la necesidad urgente de provocar el cambio estructural que nos permita establecer modelos de convivencia alternativos al actual**. Este es el significado y alcance del desarrollo del principio de Igualdad de Oportunidades: el de servir de instrumento garante para la consecución de la Igualdad de Género⁶⁴.

En otra parte de la *Guía Básica*⁶⁵ se asume que la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres es el fin prioritario a conseguir en todas las políticas de actuación pública. A eso se reduciría el “Gender Mainstreaming” lo que, en la práctica ha significado asumir medidas que atiendan “algunas necesidades prácticas de la mayoría de las mujeres⁶⁶” mayor creación de cunas y jardines para la infancia, por ejemplo. Luego, no se ha avanzado en la modificación de la relación desigual de género. Es decir, un género sigue estando subordinado a otro, uno sigue teniendo privilegios sobre otro.

⁶² MARTÍN VIDA, M. A. *Fundamento y Límites Constitucionales...*, Op.cit., página 11.

⁶³ *Ibidem*, página 18.

⁶⁴ El resaltado es nuestro. Para el 2003 se entendía que la igualdad de oportunidades, lograría el cambio social, lo que sería cuestionado profundamente a raíz de la crisis del sistema capitalista y del Estado de Bienestar, que han dejado al descubierto la naturaleza economicista mercantilista de la igualdad de oportunidades.

⁶⁵ INSTITUTO ANDALUZ DE LA MUJER *Introducción al Enfoque Integrado o Mainstreaming...*, Op.Cit. Página 30.

⁶⁶ Sostener esa postura es asumir que el trabajo doméstico y de cuidados es de las mujeres.

La *Guía Básica* dice en parte de sus páginas 34 y 35:

No se trata sólo de que las mujeres participen y entren en los ámbitos y roles de los que históricamente se han visto excluidas, sino que **se trata de construir un nuevo modelo de relaciones sociales entre mujeres y hombres que aporte mayor calidad de vida a través de la redistribución social equitativa, compartiendo los espacios –público y privado-, las decisiones, las responsabilidades –familiares, profesionales, políticas y económicas- y los recursos –incluido el tiempo⁶⁷⁻.**

Nos hemos detenido en este documento, porque a pesar de que no resolvió las dudas y problemas que se han ido abordando en la regulación posterior, cuentan con solvencia académica, teórica y práctica.

Uno de los grandes aportes de la *Guía Básica* de 2003 es el resumen que hace sobre el paso de las necesidades prácticas a los intereses estratégicos, que no encontramos en otros documentos. También resalta su definición del “Gender Mainstreaming” como [la]:

Acción de integrar la perspectiva de género en las ideas y prácticas de la corriente o pensamiento general, o sea de las políticas públicas. Y en esta línea aparece recogido en el texto de la Plataforma de Acción de Beijing:

“... los gobiernos y el resto de actores deberían promover una política activa y visible para integrar la perspectiva de género en todas las políticas y programas⁶⁸ de forma que, antes de que se tomen las decisiones, se haya realizado un análisis del impacto sobre las mujeres y hombres respectivamente” (párrafo 79)

Lo dicho se tradujo para la Comisión Europea y el Consejo de Europa, como:

El Mainstreaming de Género implica la movilización de todas las políticas generales y medidas con el propósito específico de lograr la igualdad, teniendo en cuenta, activa y abiertamente, en la fase de planificación, sus posibles efectos sobre las situaciones respectivas de mujeres y hombres. (*Comisión Europea, 1996*)

Mainstreaming de Género es la (re)organización, mejora, desarrollo y evaluación de los procesos políticos para incorporar, por parte de los actores involucrados normalmente en dichos procesos, una perspectiva de igualdad de género en todos los niveles y fases de todas las políticas. (Consejo de Europa, 1998)

Así se manifestó el artículo 3.2 del Tratado de Amsterdam:

(...) “la Comunidad incorporará la perspectiva de género en todas sus actividades”

⁶⁷ El resaltado es nuestro.

⁶⁸ El mensaje de Beijing diferencia entre “política” (Politics) y “políticas” (Policies) como existen en inglés. Esto implica que no solo se planteó políticas públicas para la igualdad sino que se asumía el reclamo en el poder político, en el orden político, tal como se hace desde el feminismo teórico y activista, a los que se está volviendo por las amenazas que se ciernen sobre lo logrado.

La motivación, justificación, introducción, *raison-d'être*, de muchos de los dispositivos presentados así como los que quedan por presentar, ponen de manifiesto la vinculación de las entidades con la igualdad efectiva.

La igualdad efectiva entre mujeres y hombres en España y Andalucía del siglo XXI, no se limita a las Directivas europeas del Derecho Comunitario. No puede anclarse exclusivamente, en la comunidad internacional, sea en la Conferencia de Beijing de 1995 o la de Nairobi de 1985. En la misma línea, para hablar de “Transversalidad de Género” no podemos limitarnos a la Guía de 1998⁶⁹ es menester tomar en cuenta la *Guía Básica* Andaluza de 2003⁷⁰.

Retomando a Collantes y Sanchís⁷¹ ellas se percataron de que una simple “Guía” no podía obligar a emitir los Informes de Evaluación de Impacto de Género y, menos aún conseguiría asegurar que dicha tarea sea llevada a cabo de la mejor manera⁷². Además, avizoraron que era indispensable contar con sistema de seguimiento, evaluación y auditoría.

Los Informes de Evaluación de Impacto de Género prevendrían la aplicación de leyes sexistas aparentemente neutras (Compromiso del PSOE a cargo de la Junta de Andalucía desde 1990 a algunas recomendaciones Europeas). Estos Informes, conocidos por su acrónimo como IEIG, serían contributivos para la remoción de obstáculos desde el Estado y no reemplazarían ninguna política pública dirigida a la igualdad⁷³.

La evolución de los IEIG nos da elementos sobre el tiempo y las condiciones que requiere una norma para concretar medidas a favor de la igualdad⁷⁴ y, más aún, vemos que a pesar de la década invertida, no ha concluido el debate en torno a ellos. Para Gil Ruiz el período de “alegalidad” de los IEIG entre el 2003 y 2010, supuso “un caos procedimental”⁷⁵ con lo que podemos tener una idea de los efectos colaterales producidos.

Los Informes de Evaluación de Impacto de Género (IEIG) como política pública para contribuir a la consecución de la igualdad efectiva entre mujeres y hombres, nacieron con fallas de origen: Su inaccesibilidad, indefinición y/o

⁶⁹ Hecha por europeas expertas en género. Esta Guía inspiró varios de los mejores IEIG.

⁷⁰ Dicha Guía hecha en Andalucía en 2003 superó la Guía de 1998 y sería conveniente actualizarla.

⁷¹ COLLANTES SÁNCHEZ, B. y SANCHIS VIDAL, A. La Evaluación del Impacto de ..., Op. Cit.

⁷² *Ibidem*, página 57.

⁷³ *Ibidem*, página 39.

⁷⁴ Se ha requerido casi diez años para concretar aspectos prácticos de los IEIG: Desde precisar quién debe hacerlos y cómo deben hacerse. Después de la vigencia del Decreto 17/2012, de 7 de febrero, por el que se regula la elaboración del IEIG será posible evaluar su eficacia.

⁷⁵ GIL RUIZ, J. M. Las nuevas técnicas legislativas en España. Los Informes de..., Op. Cit., páginas 77 y 78.

indeterminación⁷⁶, en cuanto a quién los tendría a cargo y cómo se concretarían lo que, después de muchas idas y vueltas se sigue resolviendo. Si bien no es el único instrumento de la igualdad efectiva, habría sido el que más impacto obtuviera, si los ponemos frente a los planes y programas.

5.5 La segunda etapa de los Informes de Evaluación de Impacto de Género.

Los Informes de Evaluación de Impacto de Género de los primeros tiempos plantearon preguntas tales como: ¿Quién debía estar a cargo de ellos? Ante lo que se fueron dando respuestas que trascendían las fronteras. Así en el Encuentro Internacional de Estocolmo de 2006 se dijo desde el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales de España, que las **Unidades de Igualdad** serían las llamadas a hacerse cargo de la responsabilidad de elaborar los Informes de Evaluación de Impacto de Género, lo que contribuyó a que se reglamente en ese sentido.

Llevar a la práctica la igualdad de género y la transversalidad de género provocó confrontaciones doctrinales, por ejemplo en Derecho Penal y Procesal Penal. Algunas materias abrieron espacios de debate negando la posibilidad de que se aplicaran medidas especiales a favor de la igualdad de género y en contra de la discriminación.

Un caso que ilustra la polémica sobre los IEIG está a cargo de Fernando Rey Martínez, el autor antes mencionado⁷⁷ opinó sobre ellos y sobre otras medidas a favor de la igualdad de género, concluyendo en que quedaban en evidencia tres aspectos fundamentales:

- Insuficiencia en la sensibilidad de estos temas,
- Escasez de recursos humanos, y
- Falta de expertos en asuntos de género.

Este informe se hizo público cuando en el ámbito nacional se desarrollaba el *I Plan de Igualdad de Oportunidades 2003/2006*. Y, es que, la implementación inicial de los IEIG se hizo en unas cuantas líneas. De ahí que, el Consejo de Estado recomendara al Gobierno que reglamentara la Ley 30/2003, para que se propongán criterios, Guías, etc.

Rey Martínez puso la atención en el tema crucial, al señalar que: “El concepto jurídico de igualdad es tan central en el estado social y democrático de derecho como engañoso por su aparente simplicidad”. Por lo dicho, pensaba que la ley había sido ambiciosa, innovadora e importante, pero al mismo tiempo, creía que

⁷⁶ Propia a las políticas públicas como lo abordamos en el siguiente capítulo de esta tesis.

⁷⁷ REY MARTÍNEZ, F. “Comentario a los Informes del Consejo de Estado..., Op. Cit., página 507.

las leyes que buscan la igualdad podrían estar colisionando con el propio principio de igualdad y la prohibición de discriminación. Advirtió que no solo podemos tener en cuenta las explicaciones ortodoxas de los feminismos, que *no podían ser los nuevos y únicos gestores de la moral colectiva*⁷⁸.

Rey Martínez partió del análisis de la *Ley contra la Violencia de Género*, de 2004 y su relación con el Derecho Penal, y los conflictos que genera tratar de aplicar medidas y acciones positivas a favor de las víctimas de esta violencia. Algunos autores sostuvieron que no es posible hablar de acciones positivas en Derecho Penal. Rey Martínez defendió que la violencia de género debió definirse por el resultado no por la intención. No obstante, para él no habría discriminación al no haber incluido a los demás miembros de la familia porque no son situaciones análogas. Lo que le parece que *sí se obvió, es el tema de las parejas de hecho homosexuales*⁷⁹.

Rey Martínez esclarece la diferencia entre acciones positivas y discriminación positiva, que se solía emplear –alegremente– como sinónimas. En el 2004, el régimen político mostraba predilección por emplear la expresión de “discriminación positiva”, para referirse en realidad a las típicas acciones positivas, tal vez porque sentían que estaban tutelando mejor a las víctimas.

El Dictamen del Consejo de Estado concluyó en que son perfectamente *aceptables los nuevos derechos sociales que se han creado a favor de las mujeres, pero que lo Penal y Procesal debiera formularse de otra manera (indirecta) sin consideración del sexo*, lo que no obstaculizaría la finalidad de la norma⁸⁰.

La Ley 6/2006, de 24 de octubre, Ley del Gobierno de la Comunidad Autónoma de Andalucía, publicada en el BOE núm. 286 de 30 de noviembre de 2006, y en el BOJA, núm. 215, de 7 de noviembre de 2006, en sustitución de la Ley 6/1983, de 21 de julio, del Gobierno y la Administración de la Comunidad Autónoma, que según su propio contenido ya era “oportuno” y “necesario” cambiar, prescribe en el Capítulo III “De las atribuciones del Consejo de Gobierno”. En el artículo 27, quedan precisadas las atribuciones que le corresponden al Consejo de Gobierno, entre las que destacan las signadas con los numerales 6 a 10, y 16:

6. Aprobar los reglamentos para el desarrollo y ejecución de las leyes, así como las demás disposiciones reglamentarias que procedan.
7. Elaborar los Presupuestos de la Comunidad Autónoma, mediante la aprobación de los correspondientes proyectos de ley, remitirlos al Parlamento para su aprobación, y aplicarlos.
8. Adoptar las medidas necesarias para la ejecución de los tratados y convenios internacionales que afecten a las materias atribuidas a la competencia de la Comunidad Autónoma.

⁷⁸ *Ibidem*, páginas 510, 512 y 513.

⁷⁹ *Ibidem*, páginas 514 y 516. Importante cuando se habla de igualdad efectiva de género.

⁸⁰ *Ibidem*, página 519.

9. Aprobar y remitir al Parlamento de Andalucía los proyectos de convenios y de acuerdos de cooperación con otras Comunidades Autónomas.
10. Aprobar programas, planes y directrices vinculantes para todos o varios órganos de la Administración de la Junta de Andalucía y sus organismos autónomos.
16. Aprobar la estructura orgánica de las Consejerías y de sus organismos autónomos, así como la relación de puestos de trabajo de la Administración General de la Comunidad Autónoma y de sus organismos autónomos.

5.6 La tercera etapa de los Informes de Evaluación de Impacto de Género.

El Decreto 17/2012, de 7 de febrero, regula la elaboración del Informe de Evaluación de Impacto de Género, fue publicado en el BOJA núm.36 de 22 de febrero de 2012. El Artículo 6º de este Decreto establece:

... la obligatoriedad de que se incorpore de forma efectiva el objetivo de la igualdad por razón de género en todos los proyectos de ley, reglamentos y planes que apruebe el Consejo de Gobierno, disponiendo que, a tal fin, en el proceso de tramitación de esas disposiciones, deberá remitirse un informe de evaluación del impacto de género del contenido de las mismas.

Esta disposición se remite, en cuanto a su base legal, a los siguientes dispositivos (por orden cronológico): La Ley 18/2003, de 29 de diciembre, por la que se aprueban medidas fiscales y administrativas, y se institucionaliza la necesidad de contar con Informes de Evaluación de Impacto de Género, en leyes, proyectos y normativa autonómica; Decreto 93/2004, de 9 de marzo, por el que se regula el IEIG en los proyectos de ley y reglamentos que apruebe el consejo de gobierno (Dispositivo expresamente derogado por el Decreto 17/2012, de 7 de febrero, por el que se regula la elaboración del Informe de Evaluación de Impacto de Género, publicado en el Boja el 22-02.2012.); la Ley 12/2007, de 26 de noviembre, para la promoción de la Igualdad de Género en Andalucía, que en su artículo 6 señala la obligatoriedad de que se incorpore de forma efectiva el objetivo del Impacto de Género en todos los proyectos de Ley; y, también en el artículo 31,3 en el que se señala que las ofertas públicas de empleo, deben estar acompañadas de Informes de Evaluación de Impacto de Género.

El Decreto 17/2012 además de hacer precisiones sobre los IEIG parecía encaminado a retomar compromisos con la igualdad efectiva de género. Su artículo 1,2 dice: **El Decreto tiene como finalidad incorporar de forma efectiva el objetivo de la igualdad por razón de género.**

Este dispositivo contestó una serie de preguntas sobre los IEIG, de las que presentamos una síntesis.

¿Qué es el IEIG? Es un documento que recoge una evaluación previa de los resultados y efectos eventuales que pueden darse sobre mujeres y hombres, en relación con la igualdad de oportunidades entre ambos sexos. Ergo, se recogerá la

información necesaria para identificar las desigualdades de género existentes en relación con el objeto de la disposición, se realizará análisis oportuno para detectar el impacto previsible de la misma en la igualdad y se propondrá posibles medidas para subsanar las desigualdades si ello fuera necesario. Es de remarcar que se emplean igualdad por razón de género, de hombres y mujeres y de sexos, como sinónimos, así como igualdad efectiva e igualdad de oportunidades.

¿Cuál es el contenido mínimo del IEIG? La base legal⁸¹, la identificación y el análisis del contexto social de partida de mujeres y hombres⁸² y el análisis de si servirá para alcanzar la igualdad de oportunidades⁸³ (impacto potencial en mujeres y hombres). A la par se considerará la incorporación de mecanismos y medidas que neutralicen los posibles impactos negativos en mujeres y hombres, y se revisará “el lenguaje” en que se formulado, lo que es básico para su cumplimiento.

¿Qué hacer con el IEIG? Se remite al Instituto Andaluz de la Mujer junto con las observaciones de la Unidad de Igualdad de Género de la Consejería, antes de su envío a la Comisión General de Vice consejeros y Vice consejeras. Dada la entrada en vigencia de esta norma en febrero de 2012, la valoración de sus resultados se está llevando a cabo. Muestra de lo que son los IEIG con este Decreto lo encontramos en los Presupuestos de los últimos años.

¿Qué hace el IAM con los IEIG? Deben hacer un *Informe Anual* de seguimiento. El primer informe tendría que haberse presentado en el 2013.

¿Quién implementa el Decreto? La Consejera para la Igualdad y Bienestar Social del Instituto Andaluz de la Mujer a quien se le facultó para dictar las disposiciones necesarias para el desarrollo y ejecución de este Decreto.

Como colofón a lo dicho sobre los IEIG sostenemos que las expectativas nos han rebasado. Referimos un caso para graficar lo afirmado: La ***Memoria del análisis de impacto normativo del Anteproyecto de ley reguladora del factor de sostenibilidad y del índice de revalorización del sistema de la seguridad social***, que ingresó el 16 de septiembre de 2013 al Consejo Económico y Social de Andalucía, con la siguiente evaluación sobre impacto de género:

“3.4.- Análisis de impacto por razón de género

Cabe considerar que el anteproyecto de ley no tiene ningún impacto por razón de género, toda vez que el Factor de Sostenibilidad es único y

⁸¹ La enumeración cronológica de la legislación vigente, lo que implica que quienes hacen los IEIG además de su formación en género, debieran contar con formación jurídica.

⁸² Lo que también se denomina “línea de base”, es decir la situación de partida en las relaciones de género, para, a partir de ello elaborar las políticas públicas convenientes.

⁸³ Una vez más, subrayamos la diferencia conceptual, ideológica, teleológica, existente entre igualdad efectiva de género e igualdad de oportunidades.

recoge la evolución de la esperanza de vida para los pensionistas del sistema de la Seguridad Social.

En este sentido hay que recordar que la Seguridad Social no establece diferenciación por razón de género en sus tablas de mortalidad, siguiendo así las recomendaciones efectuadas desde el ámbito de la Unión Europea”⁸⁴.

Concluir en un par de párrafos que el anteproyecto en materia de seguridad social, no tiene ningún impacto por razón de género, nos lleva a afirmar que la entrada en vigor del Decreto 17/2012 ha quedado en el papel. Bastaría con recordar la Directiva 2006/54/CE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 5 de Julio de 2006, Relativa a la Aplicación del Principio de Igualdad de Oportunidades e Igualdad de Trato entre Hombres y Mujeres en asuntos de Empleo y Ocupación (Refundición), que en su artículo 9 recogen como ejemplos de Discriminación:

e) establecer *condiciones diferentes* de concesión de prestaciones o reservar estas a los trabajadores de uno de los sexos;

h) establecer *niveles diferentes* para las prestaciones, salvo en la medida necesaria para tener en cuenta elementos de cálculo actuarial que sean *diferentes según el sexo en el caso de los regímenes de cotización definida*; en el caso de regímenes de prestaciones definidas, financiadas por capitalización, ciertos elementos pueden ser desiguales en la medida que la desigualdad de los importes se deba a las consecuencias de la utilización de factores actuariales diferentes según el sexo en el momento de la puesta en práctica de la financiación del régimen

La diferencia puede generar desigualdad de género en una sociedad como la nuestra y ese solo hecho ya sustenta la necesidad de hablar de impacto de género.

6. Otras herramientas y políticas públicas previstas por la Ley 12/2007, de 26 de noviembre, para la promoción de la igualdad de género en Andalucía.

Como se dijo en su momento, los informes de evaluación de impacto de género no son las únicas herramientas establecidas por la Ley 12/2007 a favor de la igualdad efectiva, si bien, han merecido que presentemos en síntesis algunos de sus aspectos, como su origen, genealogía descrita, dificultades prácticas, escollos académicos y cómo no, los avances producidos en el tiempo, todo lo cual grafica lo complejo de cada una de éstas medidas a través de las cuales se vislumbrará el impacto de género. Es este el caso de una de las primeras medidas que se adoptó en igualdad efectiva.

⁸⁴ El énfasis es nuestro. Página 30, de la *Memoria del análisis de impacto normativo del Anteproyecto de ley reguladora del factor de sostenibilidad y del índice de revalorización del sistema de de la seguridad social*.

Entre los otros instrumentos y políticas públicas que ha recogido la Ley 12/2007, de 26 de noviembre, para la promoción de la igualdad de género en Andalucía, veremos algunos con una complejidad similar, que puede ser mayor o menor a la observada en los IEIG.

Así, señalamos estas políticas públicas:

6.1 El Plan Estratégico para la Igualdad, previsto por el Artículo 7º de la Ley 12/2007. El I Plan Estratégico 2010-2013 fue aprobado por el Consejo de Gobierno el 19 de enero de 2010 y encierra todos los Planes de Igualdad en el “espacio autonómico”.

Al comenzar a escribir parte de esta tesis, vencía el término del *I Plan Estratégico para la Igualdad de Mujeres y Hombres en Andalucía 2010-2013*, el mismo que traía ocho líneas de actuación y contaba con la “integración de la perspectiva de género” en el actuar de la Administración Pública andaluza. Para tal fin, fue relevante la reglamentación de la Comisión de Coordinación de las Políticas Autonómicas y Locales para la Igualdad de Género que se dio mediante Decreto 12/2011, de 25 de enero.

El *Informe de Seguimiento de 2010 del I Plan Estratégico para la Igualdad de Mujeres y Hombres en Andalucía 2010-2013*, disponible en la página web de la Junta de Andalucía, en su versión ejecutiva como en su versión extensa, trae un **balance sobre las 316 medidas en las que podía resumirse dicho Plan**; de las que se informó que se iniciaron 241 el primer año lo que suponía el 76,3% de las mismas, con una ejecución presupuestal de 92,0%.

En el *Informe de Seguimiento 2010*, se dice:

En definitiva mediante este Plan se ha tratado de hacer real la introducción del mainstreaming de género⁸⁵.

Creemos que la redacción de este párrafo es confusa, al comenzar diciendo “en definitiva” para continuar con “se ha tratado de” y seguir con “hacer real la introducción” del mainstreaming de género. Lo único que queda claro es que aún no se había “adoptado” la transversalidad de género.

Otra observación es respecto de la conclusión de dicho párrafo con la expresión anglo-hispana “mainstreaming de género”⁸⁶, que causa preocupación por la oscuridad que podría producir en quienes acceden al Informe de Seguimiento, para aproximarse al camino de la igualdad efectiva entre géneros, en el que nos encontramos aparentemente.

⁸⁵ Informe de Seguimiento de 2010 del I Plan Estratégico para la Igualdad de Mujeres y Hombres en Andalucía 2010-2013: Disponible en la página web del IAM, página 18.

⁸⁶ Sin ningún añadido adicional.

Creo que debiera emplearse “gender mainstreaming” y su inmediata traducción hispana de “transversalidad de género” lo que, no solo contribuiría a hacer familiar, lo que, ha estado –si acaso sigue estando- alejado de gran parte de la población.

Pasando al contenido del Informe en mención destaca la primera línea de acción: “la integración de la perspectiva de género” porque básicamente a través de ella⁸⁷ “nos introducimos en la transversalidad de género”. El medio y el fin presentados con una secuencia casi sincronizada.

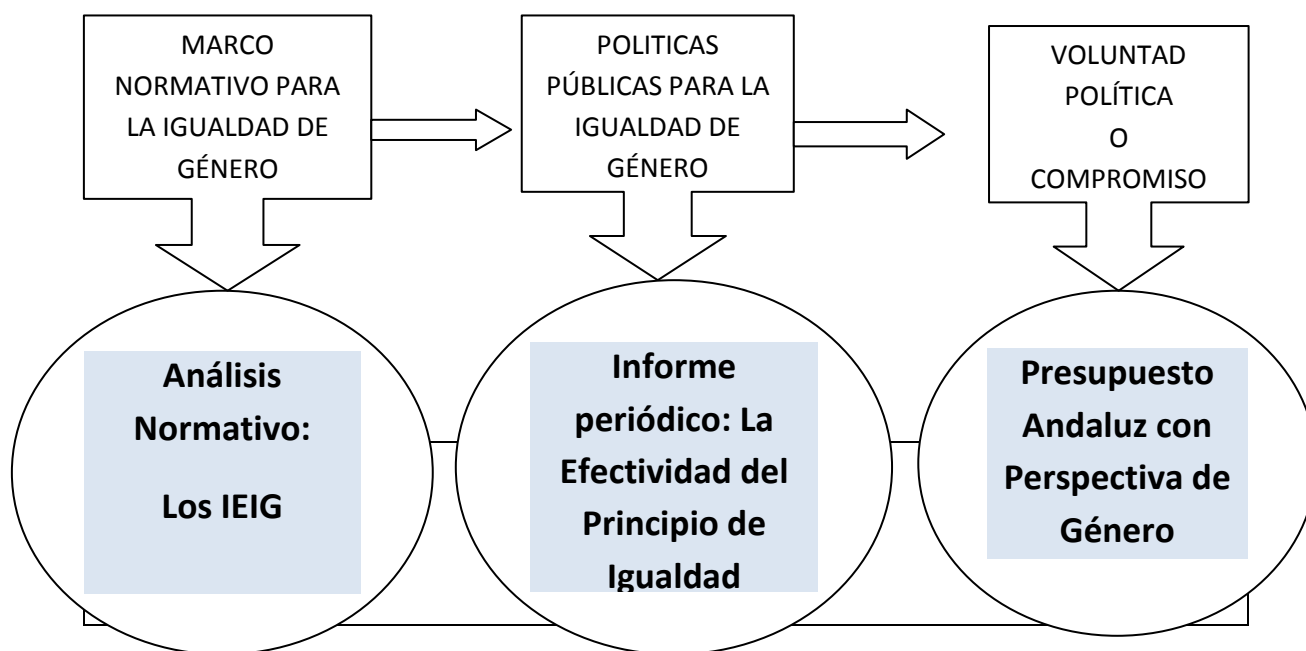
¿Cómo introducirse en la igualdad efectiva? El documento bajo comentario trae una lista de propuestas⁸⁸:

- Análisis de la normativa a través de los Informes de Impacto de Género.
- Informe Periódico de la efectividad del principio de igualdad.
- Presupuesto de Andalucía desde una perspectiva de género.
- Incentivos a la realización de proyectos en materia de igualdad en la Junta de Andalucía (Fondo G+).
- Priorización en la adjudicación de contratos públicos, en caso de empate, de aquellas entidades y empresas que desarrollen medidas destinadas a lograr la igualdad de oportunidades dentro de la misma o tengan establecido un plan de igualdad, Orden de 30 de agosto de 2010.
- Estudios específicos en materia de igualdad.

Lo propuesto en el *I Plan Estratégico 2010-2013* en vista del poder constituido involucrado -que produce o aporta algo concreto- en la igualdad, propone el medio a emplearse en su evaluación por la CAA. Lo podríamos graficar así:

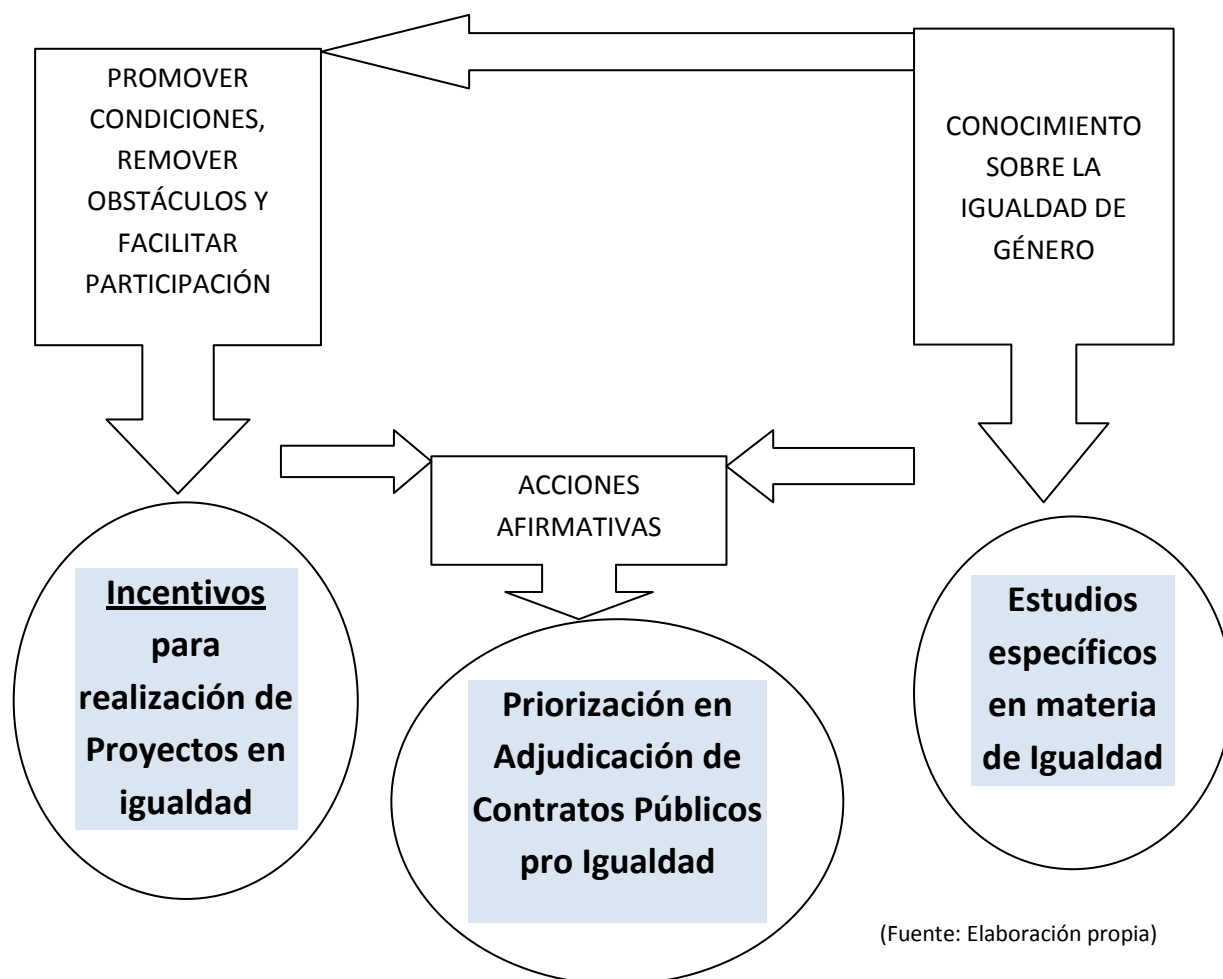
⁸⁷ Empleando los términos del discurso oficial autonómico.

⁸⁸ Coincidentes con la Ley 12/2007, de 26 de noviembre, para la promoción de la igualdad de género en Andalucía.



(Fuente: Elaboración propia)

Las acciones aludidas están relacionadas y se complementan para su concreción. De otro lado la Ley 12/2007 también comprende otras acciones requeridas y permitidas por la Constitución vigente dotándolas de medidas concretas.



(Fuente: Elaboración propia)

Existe interconexión entre los fines y medios propuestos, mas dicha relación solo será comprendida a cabalidad por quienes cuenten con conocimientos jurídico-políticos y de género en simultáneo. Con esta perspectiva integrada es posible observar el vacío que tienen los poderes constituidos respecto de la igualdad efectiva y la necesidad de que la transversalidad de género asuma contenido constitucional

El pacto constitucional en igualdad efectiva de género, conseguiría que la transversalidad de género conforme el poder constituyente y el poder constituido. Ahora bien, siendo la esencia de la Transversalidad de Género el poder político, en su integridad, se ejercerán sus funciones (De previsión, decisión, ejecución, coordinación, evaluación, supervisión, etc.) desde, por y para la igualdad efectiva de género.

Otro tema significativo del *I Plan 2010-2013* para este trabajo, es el de la **Conciliación y Corresponsabilidad**, porque tiene directa implicancia en la división sexual del trabajo. Sobre el particular, se enlistan una serie de acciones, medidas, campañas, que pasan por la accesibilidad y la ampliación de los servicios escolares y extra escolares. También se menciona llevar a cabo:

Pactos locales por la conciliación: estudios diagnósticos y elaboración de herramientas de evaluación⁸⁹.

También se propone en el Plan, otorgar premios, elaborar proyectos, materiales, etc. así como, llevar a cabo tres estudios:

- Estudio del valor económico del trabajo de las mujeres en el trabajo doméstico, en el cuidado de las personas y en la colaboración en las empresas familiares desde una perspectiva de género, y su contribución en la economía andaluza.
- Estudio “Compatibilización de los tiempos de hombres y mujeres”.
- Estudio “Corresponsabilidad: nuevos modelos de convivencia”.

Sobre estos tópicos y, al existir estudios y análisis a nivel nacional y a nivel andaluz que podrían servir de punto de partida, creemos que podría procederse a las actualizaciones respectivas.

Todo el ciclo de las políticas públicas y medidas a favor de la igualdad requiere de la integración de la perspectiva de género⁹⁰, que no solo permitirá eliminar la desigualdad de género, sino que logrará la presencia y participación de las mujeres en todos los espacios, sin que ello implique una doble o triple carga. Para tal fin se ve necesaria la:

Creación de las **estructuras necesarias** para que las políticas de igualdad de género sean una estrategia sólida y continua en el tiempo, a fin de crear las

⁸⁹ Informe Anual del I Plan Estratégico para la Igualdad..., página 23.

⁹⁰ Ibídem, página 36.

condiciones más idóneas para su desarrollo, para ello se han impulsado la creación y consolidación de estructuras como la **Comisión Interdepartamental para la Igualdad** de Mujeres y Hombres, las **Unidades de Igualdad de Género** en las Consejerías y Universidades Públicas, la **Comisión de Coordinación de Políticas Autonómicas y Locales** para la Igualdad de Género, la **Comisión Institucional de Coordinación y Seguimiento de Acciones para la Erradicación de la Violencia de Género** y la **Comisión de Impacto de Género de los Presupuestos de Andalucía**.

También se menciona el uso del lenguaje no sexista, a lo que creemos necesario añadir que se trata de un análisis semiótico desde el mundo jurídico teniendo en cuenta el poder que tienen las palabras.

6.2 Los Presupuestos Andaluces con Enfoque de Género. El artículo 8º de la Ley 12/2007 los previó y fueron regulados por el Decreto 20/2010, de 2 de febrero, publicado en el BOJA núm. 38 del 24-02-2010, por el que se crea la **Comisión de Impacto de Género en los Presupuestos de la Comunidad Autónoma de Andalucía**, adscrita a la Consejería de Hacienda, que garantiza que el Presupuesto Andaluz sea una herramienta para alcanzar la igualdad.

Este tendría que ser uno de los aspectos normativos más valorados de la Ley 12/2007, ya que la voluntad política pasa a tener una concreción financiera. Es decir, teniendo en cuenta que el presupuesto público “es un documento político, jurídico y financiero” como lo argumenta Raymond Muzellec⁹¹, el asiento de la voluntad política se ubica en la materia financiera. Es decir: La verdadera orientación política en torno a la igualdad efectiva de género tendría que quedar evidenciada en los recursos que se asigne a las acciones que coadyuven su logro.

6.3 La Comisión Interdepartamental para la Igualdad, prevista en el Artículo 59º de la Ley 12/2007, se conformó al amparo del Decreto 437/2008, de 2 de septiembre, publicado en el BOJA núm. 180 de 10 de septiembre de 2008. Se creó como **Comisión Interdepartamental para la Igualdad de Mujeres y Hombres**, debiendo ser un órgano colegiado, que se reúna un mínimo de dos veces al año, para hacer el seguimiento de acciones y actuaciones implementadas por la Administración autonómica andaluza en materia de igualdad de género. Entre las acciones de seguimiento, están las de: Promover el principio de igualdad de trato y de oportunidades entre hombres y mujeres, seguir el cumplimiento, desarrollo y aplicación de la Ley 12/2007, analizar y debatir el Plan Estratégico, analizar y debatir el Informe Periódico, seguir las actuaciones de las Unidades de Igualdad.

6.4 El Seguimiento de las actuaciones en igualdad por las Unidades de Igualdad de Género institucionalizado en el artículo 60º de la Ley 12/2007, que fue reglamentado por Decreto 275/2010, de 27 de abril, publicado en el BOJA núm. 92 de 13 de mayo de 2010. Las Unidades de Igualdad de Género asesorarán a los

⁹¹ MUZELLEC, R. Finances Publiques. Sirey. Paris. 1993. 8ème édition.

órganos competentes en la elaboración de los Informes de Evaluación de Impacto de Género. El artículo 60,1 de la Ley 12/2007, en parte, indica:

Las Unidades de Igualdad de Género, que se conciben como un instrumento, para favorecer y abrir nuevas vías para la integración efectiva del objetivo de la igualdad de mujeres y hombres en el diseño, desarrollo, seguimiento y evaluación de la práctica administrativa de la Administración de la Junta de Andalucía.

En cuanto a cómo habrán de constituirse y funcionar las Unidades de Igualdad de Género, el Decreto 275/2010, dice:

Artículo 3. Designación de Unidades de igualdad de género.

1. Las personas titulares de las Consejerías designaran el órgano directivo que asumirá las funciones de las Unidades de Igualdad de Género de entre aquellos que ejerzan funciones de carácter horizontal o transversal.
2. Asimismo, las personas titulares de las Consejerías podrán crear Unidades de Igualdad de Género en sus agencias administrativas y agencias de régimen especial. En caso de no implantarse, serán las Unidades de la Consejería a la que estén adscritas quienes asuman sus funciones.
3. Las Unidades de Igualdad de Género estarán integradas por personal técnico con formación en materia de género y de igualdad de oportunidades.

6.5. El Observatorio de la Igualdad de Género que prevé el Artículo 61º y, que no se ha llegado a constituir y difícilmente lo hará debido a la situación financiera que atraviesa el Estado y las autonomías.

6.6 El Consejo Andaluz de Participación de las Mujeres que recoge el Artículo 62º y que ha sido reglamentado por Decreto 154/2011, de 10 de mayo, publicado en el BOJA nº99, de 23-05-2011. Contribuye a las funciones del artículo 9,2 de la CE, por tanto, aparea tareas de remoción de obstáculos y de facilitación de la participación.

6.7 La Coordinación de los Poderes Públicos obrante en el artículo 63º, reglamentado por el Decreto 12/2011, de 25 de enero, publicado en el BOJA núm. 30 del 11-02-2011 por el que se crea y regula la *Comisión de coordinación de las políticas autonómicas y locales para la Igualdad de Género*. Dicha Comisión parte del artículo 10,2 del Estatuto de Autonomía para Andalucía que dispone:

la efectiva igualdad del hombre y de la mujer andaluces, promoviendo la democracia paritaria y la plena incorporación de aquella en la vida social, superando cualquier discriminación laboral, cultural, económica, política o social

Para el cumplimiento de este objetivo, la Comunidad Autónoma andaluza asume la competencia exclusiva en materia de políticas de género, entendido como la promoción de la igualdad de hombres y mujeres en todos los ámbitos

sociales, laborales, económicos o representativos de acuerdo con lo establecido en el artículo 73.1, a) del texto estatutario. Lo dicho se complementa con las garantías determinadas en el Capítulo IV del Título I que en su artículo 38 vincula todos los poderes públicos andaluces a los derechos reconocidos en el Capítulo II, entre los que se encuentra la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres en todos los ámbitos (Artículo 15 del EAA).

Para hacer efectivo este mandato los poderes públicos de la Comunidad Autónoma de Andalucía deberán ejercitar las competencias que les correspondan desde una perspectiva de género, formulando y desarrollando una política global de protección de los derechos de las mujeres. (Se remite al artículo 4.9 de la Ley 12/2007, de 26 de noviembre, para la Promoción de la Igualdad de Género en Andalucía).

6.8 La Evaluación de la Aplicación de la Ley para la Igualdad establecida en el artículo 64º, que se concretará a través de la elaboración de un **Informe Periódico** regulado por Decreto 440/2010, de 14 de diciembre, publicado en el BOJA núm. 2 de 04-01-2011. Se remite al artículo 73,1 del Estatuto de Autonomía para Andalucía y al artículo 149,1,1 de la Constitución Española de 1978. Habla de igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres en todos los ámbitos, para cuyos fines propone la democracia paritaria y “la plena incorporación” de las mujeres en todas las esferas de la vida.

Contempla el seguimiento de las acciones del Plan Estratégico y fundamentalmente regula la periodicidad (bienal), contenido (actuaciones de la Administración Andaluza y lo señalado en el Plan Estratégico) y procedimiento de dicho Informe (acopio, sistematización de la información actualizada a marzo del año en que se informa, incluyéndose medidas correctoras). En síntesis, recibe y sistematiza la información del resto de las Consejerías del IAM. Traslada a la Comisión Interdepartamental la propuesta provisional de informe para su debate y aprobación (antes del 30 de junio del año siguiente al que se refiere la información). Eleva la propuesta definitiva al Consejo de Gobierno, para su aprobación y remisión al Parlamento Andaluz.

6.9 El Censo de Entidades Colaboradoras con el Instituto Andaluz de la Mujer. El Decreto 346/2011, de 22 de noviembre, crea el censo y regula la participación de las entidades colaboradoras en la promoción de la igualdad de género en Andalucía, publicado en el BOJA núm. 241 de 12 de diciembre de 2011. Dicha norma indica que Andalucía cuenta con más de 1.800 entidades de mujeres y que:

Estas encauzan las reivindicaciones de derechos, intereses y aportaciones de las mujeres a la sociedad andaluza, constituyéndose en agentes de cambio y contribuyendo a la construcción de una sociedad más igualitaria.

Las asociaciones de mujeres son convocadas a desarrollar su agencia social y reivindicativa.

La presente regulación viene a crear un Censo de Entidades Colaboradoras con el Instituto Andaluz de la Mujer, en la que se podrán inscribir aquellas entidades que entre otros requisitos, contemplen entre sus fines la promoción de la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres y la participación en la vida política, económica, cultural y social de las mujeres. Asimismo, podrán inscribirse los órganos para la promoción de la igualdad dependientes de las Administraciones Públicas.

De lo dicho creemos que la competencia otorgada a los órganos de promoción de la igualdad de las Administraciones Públicas refuerza el Feminismo Institucional Español⁹² en lo que algunas teóricas subrayan el peligro de la burocratización del movimiento de las mujeres a tomarse en cuenta⁹³, sobre todo en una reforma constitucional del Estado.

La duda que también provoca este Censo de entidades colaboradoras y la función asignada, es de si será positivo equiparar las organizaciones sociales con las entidades creadas por ley. Más aún, al observar el tenor del artículo 7 del Decreto 346/2011, que dice:

Artículo 7. Efectos del alta en el Censo.

1. El alta en el Censo comportará los siguientes derechos a las entidades:

a) **A ser informadas** de todas las convocatorias, programas y novedades, que les puedan interesar relacionadas con la promoción de la igualdad entre mujeres y hombres, llevadas a cabo por el Instituto Andaluz de la Mujer.

b) **A poder colaborar en las actuaciones** llevadas a cabo por el Instituto Andaluz de la Mujer, previo acuerdo al efecto, a través de medios legalmente previstos.

c) Cualquiera otros previstos⁹⁴ en la legislación vigente.

2. *Sólo podrán formar parte de los órganos de participación de mujeres en las políticas públicas de igualdad de género de la Administración de la Junta de Andalucía las entidades inscritas en el Censo.*

En resumen, no creemos que sea la mejor opción la de institucionalizar/burocratizar la participación o el activismo de las mujeres⁹⁵ esto puede llevar a prácticas poco democráticas. Siguiendo la lógica empleada, no asegura la igualdad de oportunidades y de trato. No obstante, quienes no se

⁹² GIL RUIZ, J. M. Las Políticas de Igualdad en España: Avances y Retrocesos. Universidad de Granada. Granada. 1996. En la página 165 refiere el feminismo institucional de la década de los ochenta que superó la radicalidad del feminismo de la década anterior. Fue catalizador el triunfo del PSOE de 1982 en el análisis de Aurora Gómez, Manola Rodríguez y Dolores Solís.

⁹³ HERNES, H. M. (1990) El Poder de las Mujeres y el Estado del Bienestar. Vindicación Feminista Publicaciones, Madrid, 1990. El impulso desde el feminismo estatal ha sido vital para la igualdad entre mujeres y hombres, pero lo óptimo es desplazar esta agencia al tejido social. Muestra del aporte del feminismo estatal se da en los países nórdicos, en que se ha descansado muchísimo en el Estado del Bienestar que, a pesar de su contribución, refuerza el sistema patriarcal.

⁹⁴ Creemos que el singular mejoraría el sentido.

⁹⁵ CRASKE, N. *Remasculinisation and the neo liberal state in Latin America* en Vicky Randall y Georgina Waylen (Eds). Gender, Politics and the State, Routledge, Londres y Nueva York, 1998.

institucionalicen, podrían contar con canales diferentes para procesar sus propuestas y posturas.

7. Propuestas sociales andaluzas a favor de la igualdad efectiva.

En este epígrafe aludimos uno de los últimos aportes a la igualdad efectiva de género que ha surgido de la CAA: El Pacto Andaluz por la Igualdad⁹⁶. A pesar de que éste no es vinculante, contiene aportes que no se pueden dejar de tomar en cuenta. Habla del contexto actual y de su relación con la igualdad efectiva en los siguientes términos:

...los riesgos a los que se enfrenta ante los recortes que se están llevando a cabo bajo la excusa de la austeridad, y que están suponiendo, en realidad, un verdadero retroceso en el tiempo. Estamos asistiendo, entre otros fenómenos, a una feminización de la pobreza. El paro juvenil también afecta con mayor dureza a las jóvenes.

Con la crisis económica y financiera se han acentuando los obstáculos que impiden a las mujeres el acceso al empleo, su mantenimiento y su reincorporación al mercado laboral. Por ello se deben fortalecer los instrumentos tendentes a avanzar en la igualdad de oportunidades de mujeres.

El Pacto Andaluz por la Igualdad de 2013, declara:

La incorporación efectiva y real del principio de igualdad de género en las estructuras económicas, políticas y sociales sigue siendo un objetivo por alcanzar en su integridad.

De los argumentos presentados, diremos que no es posible hablar de igualdad efectiva de género y al mismo tiempo hablar de incorporación en las estructuras pre existentes. Son dos conceptos excluyentes *per se*, lo que ha quedado en evidencia como efecto de la crisis del capitalismo y del estado de bienestar.

El Pacto Andaluz por la Igualdad de mayo de 2013 nos recuerda qué entiende la Ley 12/2007, de 26 de noviembre, por promoción de la igualdad de género en Andalucía, al decir sobre la Transversalidad de Género:

La Transversalidad de Género es definida por la Ley 12/2007, de 26 de noviembre, para la promoción de la igualdad de género de Andalucía, en su artículo 3.5 como *“el instrumento para integrar la perspectiva de género en el ejercicio de las*

⁹⁶ Pacto Andaluz por la Igualdad de 17 de mayo de 2013: Contó con la extraordinaria participación de representantes de asociaciones de mujeres, cuyo texto está disponible en su versión electrónica en el siguiente enlace:

<http://www.juntadeandalucia.es/institutodelamujer/index.php/component/remository/function/startdown/2180/?Itemid=71>, Consultado en junio de 2013 y enero de 2014.

*competencias de las distintas políticas y acciones públicas, desde la consideración sistemática de la igualdad de género*⁹⁷.

Es loable que el PAI retome la igualdad efectiva de género y la transversalidad de género, sobre todo porque los años en que se reglamentó la Ley 12/2007, de 26 de noviembre, se empleó la categoría “igualdad efectiva de mujeres y hombres”. Los efectos de la crisis del capitalismo y del estado de bienestar requieren estas precisiones y posiciones conceptuales aunque al mismo tiempo las limitan, porque no se puede sobrepasar el marco constitucional y normativo vigente.

El PAI proporciona una síntesis de la finalidad de la Ley 12/2007, de 26 de noviembre, al decir que: “viene a concretar y desarrollar **un único objetivo: la consecución de la igualdad real y efectiva entre mujeres y hombres**”⁹⁸.

El *Pacto* surgió muy bien intencionado, como una respuesta ante el retroceso en la igualdad efectiva de género, pero en su intento, institucionaliza una serie de errores, que lejos de contribuir a la re estructuración social, fortalece al sistema androcéntrico institucional y social existente.

El PAI se produjo en esta zona del país, para:

...establecer una alianza entre el Gobierno de la Junta de Andalucía y la sociedad civil para combatir desde todos los frentes las desigualdades históricas y el impacto especialmente adverso que sobre las mujeres tiene la actual crisis económica y financiera⁹⁹.

Al remitirse a la base constitucional sobre igualdad, la parte introductoria del *Pacto* señala que el artículo 9,2 es una “**invitación**” a los poderes públicos a promover condiciones que favorezcan la igualdad, en tanto que el artículo 14 contiene el principio de igualdad y no discriminación. Citamos textualmente parte de esa introducción:

La Constitución Española de 1978, como norma fundamental de convivencia, **invita** en su artículo 9.2 a “*los poderes públicos a promover las condiciones para que la libertad y la igualdad del individuo y de los grupos en que se integra sean reales y efectivas; remover los obstáculos que impidan o dificulten su plenitud y facilitar la participación de todos los ciudadanos en la vida política, económica, cultural y social*”. Y añade en su artículo 14 que “*Los españoles son iguales ante la Ley, sin que pueda prevalecer discriminación alguna por razón de nacimiento, raza, sexo, religión, opinión o cualquier otra condición o circunstancia personal o social*”...

Ambos artículos contemplan el principio igualdad como elemento o principio de no discriminación¹⁰⁰.

⁹⁷ Pacto Andaluz por la Igualdad..., página 9. Habla de un cambio de cultura, la defensa de las políticas públicas de género y de los presupuestos con perspectiva de género.

⁹⁸ El resaltado es nuestro.

⁹⁹ Pacto Andaluz por la Igualdad..., página 6.

¹⁰⁰ *Ibidem*, página 3.

El Pacto no señala **la obligación**¹⁰¹ que tienen o debieran tener los órganos de los poderes públicos para concretar la igualdad efectiva de género, dejándolo en el ámbito de lo volitivo, lo opcional. Creemos que el Pacto Social Andalúz por la Igualdad, debió partir de la obligación de los poderes constituidos y plantear y/o reclamar garantías de cumplimiento. Las reivindicaciones en torno a la igualdad efectiva de género han tenido implícita o explícitamente restricciones por razones presupuestarias.

De otro lado, creemos que el *Pacto* trae una serie de aseveraciones que no ayudan a cerrar la brecha entre igualdad formal e igualdad real o efectiva por razón de género. Así por ejemplo, cuando afirma:

Nos encontramos ante un contexto político en el que subyace un cambio social, que está repercutiendo directamente en tres aspectos esenciales para las mujeres: la igualdad de oportunidades y de trato con respecto a los hombres; la corresponsabilidad en lo que se refiere a las responsabilidades familiares y domésticas, que permite la conciliación de la vida personal familiar y laboral; y el derecho a elegir sobre su propio cuerpo y un favorable proyecto de vida¹⁰².

El Pacto también dice:

La discriminación hacia las mujeres es universal. Tiene lugar, con mayor o menor intensidad en todas las culturas y en todos los tiempos. Y la intención universal presidió la firma del documento de mayor consenso de la historia de la humanidad: La Declaración Universal de Derechos Humanos...[continúa citando La Conferencia Mundial de Derechos Humanos de Viena de 1993]¹⁰³.

Fluye del texto precedente el afán porque la igualdad efectiva de mujeres y hombres recupere vitalidad y vigencia basándose en el “universalismo” de los Derechos Humanos. Pero es preciso recordar el marco que da el pensamiento crítico feminista y de género: Podemos conseguir reacciones y argumentaciones negativas largamente superadas.

Dicho de otro modo: ¿Es positivo “universalizar”/ “naturalizar” la discriminación hacia las mujeres a sabiendas de la diferencia y diversidad que existe entre ellas? ¿No sería conveniente precisar de dónde surge la opresión que comparten las mujeres a pesar de las diferencias de clase, raza, lengua, salud, educación, etc., etc.? ¿Es apropiado hacer a la desigualdad de género a-histórica, es decir, que se pierda su *locus* en las culturas y los tiempos?

¹⁰¹ Resaltado para mayor énfasis.

¹⁰² Pacto Andalúz por la Igualdad..., página 5.

¹⁰³ *Ibidem*, página 6.

No vamos a repetir argumentaciones teórico feministas ya expuestas, solo insistimos en que no es de soslayar que lo que se “naturaliza” difícilmente puede cambiar.

De otro lado, la “universalización” vigente en el Derecho Constitucional contemporáneo ha jugado un papel ambivalente para la igualdad. En una primera etapa la universalidad fue necesaria¹⁰⁴ cayó por su propio peso. Pero, cuando pasamos al siguiente nivel de análisis, remarcamos que aquella igualdad contribuye a reforzar el sistema androcéntrico imperante, lo revitaliza, al sostener que se deben incorporar las mujeres en el orden pre-existente, asumiéndose como apropiado, racional, justo y coherente.

La universalidad de los derechos humanos fue un paso cualitativo importante al que se complementó con la especificidad de los derechos humanos para incluir la diferencia. Pero ahora, luego de la crisis del siglo XXI, no podemos dejar de tener en cuenta que **el sistema al cual nos universalizábamos necesitaba ser revisado, replanteado, críticamente asumido**¹⁰⁵ porque de lo contrario no podrá alcanzarse la igualdad efectiva de género.

El reto para una constitucionalista con estudios feministas y de género es hacer interactuar todos esos enfoques¹⁰⁶, identificar lo positivo y lo negativo.

En apariencia la universalidad de los Derechos Humanos es potente, cuestionarla, podría acarrear críticas acres, puede malinterpretarse. Si en la Conferencia Mundial de Viena de 1993 se dijo que mujeres y niñas tienen derechos humanos, como “parte inalienable, integrante e indivisible de los derechos humanos universales” ¿Quién quiere poner en duda lo dicho? Solo podría hacerse desde una base filosófica actualizada, entendiendo que la “universalidad” abstracta propuesta, no satisface las exigencias de la dignidad humana, en especial de quienes no se tomaron en cuenta como sujetos de derechos.

El *Pacto Andalúz por la Igualdad* dice en la página 7:

El feminismo, como movimiento social y político que ha representado la toma de conciencia individual y colectiva de las mujeres sobre la opresión de la que eran objeto por razón de su sexo, es el **componente político imprescindible de una**

¹⁰⁴ Cuando se pedía la igualdad formal en la que solo se consideraba a los hombres con ciertas condiciones y requisitos (hombre blanco, de clase media, heterosexual, propietario, contribuyente) que excluían grandes colectivos sociales y minorías.

¹⁰⁵ Compartimos la lectura e interpretación hecha por el pensamiento crítico, al hablar de las bases teóricas del constitucionalismo actual en España. Lo que es fundamental añadir es que, el pensamiento crítico, tendría que asumir, al lado de sus cuestionamientos de clase, los de género, en igual proporción.

¹⁰⁶ Coincidimos con Ana Rubio Castro en Las innovaciones en la medición de la desigualdad..., Op. Cit.

sociedad y un gobierno de progreso y su práctica ha de ser transversal a toda la acción pública y social¹⁰⁷.

El *Pacto* señala la relación existente entre democracia e igualdad efectiva de género, al decir:

Todo ello nos recuerda que una sociedad es realmente democrática y avanzada cuando alcanza la plena igualdad de género. Y, para lograrlo, en lo formal y en lo real, es necesario un enfoque integrado de género (mainstreaming) en las políticas públicas que permita, junto con las reformas legislativas, poner en práctica medidas específicas que contemplen acciones positivas para lograr eliminar todo tipo de explotación, discriminación, violencia o desigualdad que aún padecen las mujeres¹⁰⁸.

El *Pacto* considera la Transversalidad de Género como instrumento indispensable para integrar la perspectiva de género en todas las acciones y políticas públicas:

En Andalucía defendemos la transversalidad de las políticas de género, garantizando la incorporación de partidas presupuestarias en todos aquellos programas que tengan incidencia en la vida de las mujeres y que coordine y afiance la perspectiva de género en la toma de decisiones. Se trata de estudiar y diagnosticar posibles causas que generen desequilibrios y desarrollar proyectos y actuaciones que puedan eliminarlas. En Andalucía desde hace años se elaboran los Presupuestos Autonómicos con perspectiva de género¹⁰⁹.

Nuestra Comunidad fue pionera en la composición de un Gobierno paritario, la primera en aprobar las listas cremalleras, que son obligatorias para la elección de nuestro Parlamento, y ha sido la primera en unir las consejerías de la Presidencia e Igualdad en la búsqueda de la transversalidad en la acción de gobierno¹¹⁰.

Entre los Acuerdos tomados a favor de la igualdad efectiva de género, está el ***Reconocer la contribución del trabajo doméstico no remunerado a la economía productiva y Promover la permanencia y promoción de las mujeres en el mercado de trabajo***, que en conjunto servirán para cuestionar la integración de las mujeres en el orden pre existente.

Cuando se plantea *Analizar y medir la participación de las mujeres y hombres en la economía andaluza*; debiendo *Reconocer la función social y económica del trabajo reproductivo*, estamos ante un paso potente, que requeriría un marco constitucional y normativo adecuado.

¹⁰⁷ El resaltado es nuestro.

¹⁰⁸ Pacto Andaluz..., página 8.

¹⁰⁹ *Ibidem*, página 9. Los últimos años se han elaborado sendos informes de impacto de género con los presupuestos andaluces.

¹¹⁰ *Ibidem*, página 11. No se pone en cuestión el aporte de Andalucía para el tema de la igualdad de género en España. Es tesis al problematizar el tema de la igualdad efectiva de género, no deja de reconocer los importantes aportes hechos por Andalucía que han de tomarse en cuenta en posteriores acciones.

Debemos recalcar en el tema de la Corresponsabilidad clave para la institucionalización de nuevas relaciones sociales, basadas en la igualdad de género:

si se desea que la participación femenina en el mercado de trabajo se realice en condiciones de igualdad, no puede perpetuarse una situación en el que los roles tradicionales en el ámbito doméstico sean asumidos exclusivamente por las mujeres.

Por esta razón, es necesaria una mayor corresponsabilidad en las familias, en las empresas y en la Administración Pública. En este sentido, la importancia que para el Gobierno de la Junta de Andalucía tiene la conciliación de la vida familiar y laboral queda patente tanto en el Estatuto de Autonomía para Andalucía como en la Ley para la Promoción de la Igualdad de Género en Andalucía, donde se pone de manifiesto la conciliación de la vida familiar y laboral como objetivo básico de la Comunidad Autónoma Andaluza, además de regular el derecho y el deber de la corresponsabilidad tanto en el ámbito público como en el privado, y, dentro de éste, en el familiar, de todos los hombres y mujeres¹¹¹.

La corresponsabilidad es la distribución equilibrada dentro del hogar de las tareas domésticas, su organización y el cuidado, la educación y el afecto de personas dependientes, con el fin de distribuir justamente los tiempos de vida de mujeres y hombres. Es compartir en igualdad no sólo las tareas domésticas sino también las responsabilidades familiares y los espacios sociales y políticos. La corresponsabilidad es clave para la igualdad¹¹².

El Pacto Andaluz refiere otros ejes de acción, tales como la violencia de género, educación y coeducación, salud y bienestar social, cultura y deporte, urbanismo y accesibilidad, comunicación e imagen, característicos en el tema (como lo señaló la Plataforma de Beijing de 1995).

Finalmente resaltamos la información obrante en la página web del IAM¹¹³ sobre cuán difundido es el Pacto Andaluz por la Igualdad de Género de 2013 y, de los riesgos que se cernían sobre los centros municipales de atención a las mujeres, que podrían “desaparecer” con la futura ley de Administración Local.

8. Evolución del discurso oficial autonómico sobre igualdad efectiva de género.

La adopción de la categoría de género, igualdad de género y transversalidad de género se ha dado en Andalucía a partir de acuerdos, acciones y proyectos

¹¹¹ Ibídem, página 16.

¹¹² Ibídem, página 17. La Corresponsabilidad opuesta a la división sexual de trabajo.

¹¹³ En junio de 2013 a un mes de la publicación del Pacto Andaluz por la Igualdad de Género, la página web del IAM registraba 341 descargas y/o consultas. El 3 de febrero de 2014 el mismo sitio web, registraba 1.444 descargas/consultas. De otro lado, Estadística y Cartografía de Andalucía, de la Junta de Andalucía, publicó el 06-05-2014 que Andalucía cuenta con una población de 8.392,635 habitantes, por tanto, la proporción que ha consultado el texto de tan importante acuerdo superaría el 0,01 por ciento.

internacionales y nacionales. Ha consistido en una construcción que ha pasado por tres etapas diferentes:

Una primera etapa nominal, en la que se introdujo la terminología de género, igualdad de género y transversalidad de género sin prácticamente diferenciarlas de la igualdad efectiva de mujeres y hombres que se perseguía bajo el paraguas del texto constitucional de 1978 y que se resumía en la no discriminación. Una segunda etapa sustancial, en la que se dota de contenido a los nuevos términos, basándolos en la igualdad de trato e igualdad de oportunidades de gran aceptación en Europa y la comunidad internacional¹¹⁴, todo lo cual se ha dado en el siglo XXI. La tercera etapa que surge de los efectos de la crisis del capitalismo y del estado de bienestar, que han hecho que se cuestione la raigambre de la igualdad de género en la economía y en el trabajo productivo actuales (Sistema económico vigente) que soslaya el trabajo no remunerado proveniente de los cuidados y las labores domésticas.

Es en esa tercera etapa, al asumir la insuficiencia de la igualdad de trato e igualdad de oportunidades, que se hacen manifiestos los retrocesos producidos por efecto de la crisis: El refuerzo de la división sexual del trabajo.

De esta forma, la desigualdad estructural de género en España y Andalucía no se resuelve con igualdad de trato y de oportunidades y con acciones afirmativas, como se recoge en el Pacto Social por la Igualdad de 2013.

De lo dicho también fluye, que género, igualdad de género y transversalidad de género requieren ser redefinidos desde el Derecho Constitucional, para lo que habrá de tenerse en cuenta las relaciones Estado – Sociedad, porque los esfuerzos solos del plano autonómico no son suficientes. Más aún, cuando el estado español, en su nivel nacional, es quien viene adoptando las medidas contra la crisis de forma vertical sobre las autonomías y cuando no es claro el futuro que le espera a Europa y a la Unión Europea¹¹⁵ que tratará de sobrevivir a la crisis financiera y económica y a las derivaciones que de ella vienen surgiendo en los países integrantes de la UE, o en aquellos que siendo integrantes, enfrentan procesos separatistas, de euroescepticismo, de radicalidad xenófoba como no se había visto en décadas.

Muestra de lo que pasa en Europa, ha sido dada por el proceso electoral de mayo de 2014, cuando han avanzado terreno posturas euro-escépticas y radicales

¹¹⁴ La UE asimila la igualdad efectiva de género a la igualdad de trato e igualdad de oportunidades no obstante, esta tesis sostiene que la igualdad efectiva de género supera ambos conceptos.

¹¹⁵ CARMONA CUENCA, E. *Los retos actuales del Estado Social*, en Manuel Terol Becerra y Luis Jimena Quesada (Directores) *Tratado sobre protección de derechos sociales...* Op. Cit. Esta autora señala la dificultad que persiste para crear un Estado Social europeo, aunque tampoco los estados nacionales “democráticos” la tienen fácil ante el poder económico transnacional.

nacionalistas¹¹⁶ lo que, debe hacernos repensar en el valor que tiene el ordenamiento constitucional nacional, sin perder de vista la importancia que tiene el avance del proyecto europeo. Otra muestra de la relación Europa e Igualdad efectiva de género, la podemos encontrar en los informes y reportes que ha ido publicando el EIGE¹¹⁷ que incluso comprende el índice de igualdad de género¹¹⁸.

El Europeísmo ha cumplido, cumple y cumplirá un rol destacado en los avances en la igualdad efectiva en Andalucía y España. Pero la crisis, desmenuzada por representantes del pensamiento crítico feminista y de género ha puesto en evidencia que le toca al Derecho Constitucional recoger el testigo. Incluso ante la recomposición del sistema capitalista, la igualdad efectiva de género habrá de replantearse teniendo en cuenta la división sexual del trabajo, en el entendido de que corresponde cimentar un nuevo Derecho Constitucional que la asuma. Lograr un Derecho Constitucional que recoja un pacto social que abarque a las personas en todos los ciclos y espacios de su vida, podrá plantearse en el nuevo estado de bienestar.

Un Derecho Constitucional que dote de contenido al poder constituyente y al poder constituido y que no deje de lado a las mujeres y quienes no se reconocen como mujeres u hombres.

La categoría de género, la igualdad de género y la transversalidad de género entendidas y asumidas por el Derecho Constitucional, con el auxilio de los estudios feministas y de género y con la base material que otorga el pensamiento crítico, darán lugar a la redefinición del poder político, del poder constituyente y constituido, completarán a la propia democracia. Es en ese mundo en el que no habrá privilegios o jerarquías, desigualdad e injusticia por llevar a cabo las tareas de cuidados, propias a la vida y a la dignidad humanas.

Es cierto que el “bloque de constitucionalidad”¹¹⁹ actual nos pone de cara ante un complejo ordenamiento, por ejemplo, en la relación ordenamiento estatal y ordenamiento autonómico, pero éste solo podrá reordenarse desde dentro y no desde fuera.

“La superación de la desigualdad por razón de género” como lo dice la Introducción de la Ley 12/2007, de 26 de noviembre, debe hacer frente a un reto constitucional, el del reconocimiento de todas las personas como sujetos de

¹¹⁶ Detalle sobre este aspecto, está disponible en <http://www.elections2014.eu/es>. Último acceso: 10 de junio 2014.

¹¹⁷ EIGE, *European Institute for Gender Equality*, disponible en: <http://eige.europa.eu/> consultado por última vez el 6 de marzo de 2015.

¹¹⁸ Disponible en <http://eige.europa.eu/content/document/gender-equality-index-the-way-forward> consultado por última vez el 6 de marzo de 2015.

¹¹⁹ BALAGUER CALLEJÓN, F. (Coordinador) *Manual de Derecho Constitucional...*, Op. Cit. Página 129.

derechos subjetivos. Las propuestas europeas, que podríamos calificar de “prudentes”, “eccléticas” y “liberales” no han rebasado las fronteras de la igualdad de trato y la igualdad de oportunidades, las que hemos limitado a las esferas de la actividad pública productiva y formativa.

Por ello resulta loable el esfuerzo hecho por la Comunidad Autónoma de Andalucía que, si bien se ha limitado a la igualdad de trato e igualdad de oportunidades, ha abarcado más áreas, espacios y materias, bajo la representación política sensible al género. Lo dicho no ha sido gratuito. Ha sido impulsado por **el feminismo institucional**¹²⁰ desde donde se ha luchado, decidido de buena fe -con mucha experiencia y criterio- qué incluir, qué proponer, qué sustentar. Esto a pesar de las condiciones adversas de fines de la primera década del siglo XXI, que combinaron falta de recursos, actualizaciones en teoría feminista y de género, en un marco de cuestionamiento del pensamiento único, del sistema capitalista y androcéntrico, con una presión internacional trepidante.

Lo alcanzado en Andalucía es referente para otras comunidades autónomas de España, para miembros de la Unión Europea y de la comunidad internacional, porque se ha puesto de manifiesto que antes que la igualdad de clase, cada vez más esquivada, debemos lograr la igualdad de género, para hacer frente, las próximas décadas a sus enormes retos demográficos, sociales, culturales, ambientales, generacionales, etc.,etc.

Clara Souto Gálvez¹²¹ sostuvo que no observar la igualdad de género, hoy por hoy, debiera ser considerado como “mala administración”, es decir, que no podemos aferrarnos a los métodos del siglo XX [o de comienzos del siglo XXI] que si bien fueron positivos, importantes e imprescindibles en su momento, ahora resultan limitados e insuficientes. Habrá que echar mano de muchos medios para lograr la igualdad efectiva de género y, una de las primeras cosas de quienes trabajan en los poderes constituidos es revisar los elementos que traía el género, la igualdad de género y la transversalidad de género.

La construcción de un nuevo orden social con igualdad de género en el plano constitucional incluiría según Souto Gálvez la transversalidad de género (Como sub principio constitucional a aplicarse y “supervisarse” por una entidad constitucional y autónoma como la defensoría del pueblo) que contribuya a estandarizar lo nacional, regional, autonómico y local con lo europeo¹²².

¹²⁰ Mujeres comprometidas con la igualdad efectiva de género que ejercen cargos desde los que pueden influir en las medidas que se toman, con sus propuestas, informes, dictámenes, presupuestos, etc., etc.

¹²¹ SOUTO GALVÁN, C. Principio de Igualdad y Transversalidad de Género. Dykinson, S.L. Madrid. 2012.

¹²² Lo que resta protagonismo y peso al Derecho Constitucional Español que superaría el referente europeo atado al pensamiento y sistema únicos.

Una vez propuesto el marco constitucional y normativo de la igualdad efectiva de género en España y Andalucía, cabría ajustar las bases, mecanismos y fines de las políticas públicas y del desarrollo, asumidos como presupuestos de la misma. Una mirada superficial de las políticas públicas y el desarrollo nos hacen afirmar que se deslizan por una pendiente de postergación, restricción, negación, lo que de hecho, aumenta la brecha de desigualdad de género. Pero esta conclusión debe ser argumentada desde el pensamiento crítico feminista y de género para ajustar los elementos que deban ajustarse en la construcción de la igualdad efectiva de género.

La crisis económica y financiera del sistema capitalista y del Estado de bienestar del siglo XXI se constituye en punto de inflexión en cuanto a la igualdad efectiva de género, por tanto, también lo es de las políticas públicas y del desarrollo, como lo presentamos en el siguiente capítulo de esta tesis.

Después de todo, las políticas públicas son las acciones que llevan a cabo los poderes constituidos para dar cumplimiento al Pacto Social y, aquellas se nutren de uno o varios enfoques del desarrollo. Bajo el pensamiento único, las políticas públicas y el desarrollo tienen un sustento economicista potente, que habrá de adecuarse al asumir la igualdad efectiva de género.

Si se espera una nueva teoría sobre poder político, poder constituido y poder constituyente, donde se elimine la división sexual del trabajo y se reconozca la importancia de la reproducción social, donde se establezcan nuevas garantías constitucionales, una constitución económica integral, entre otros aspectos, todo ello tendrá que impregnar a las políticas públicas y al desarrollo.

La igualdad efectiva de género no se reducirá a la no discriminación, la “integración” o la “inclusión” de las mujeres en el orden pre existente, sino habrá de proponer el cambio estructural que necesitamos y que no podemos postergar, so pretexto de situaciones urgentes. Dicho en otras palabras, siendo las políticas públicas y el desarrollo a la igualdad efectiva de género, lo que los medios a los fines del Estado constitucional, es pertinente tener en claro cómo debe concebir el Derecho Constitucional a aquellos.

Le cabe al Derecho Constitucional legitimar el género, asumir la igualdad efectiva de género y la transversalidad de género, sin que se le acuse de ir contra la naturaleza, o ser tildada de desquiciada o socialmente destructiva¹²³.

¹²³ RUBIO CASTRO, A. Las innovaciones en la medición de la desigualdad..., Op. Cit. Señala la autora que se ha venido aludiendo de ese modo a la “ideología de género” mediante sendos pronunciamientos judiciales sobre la educación en ciudadanía. Rubio Castro habla de 816 Sentencias descalificadoras.

Por el contrario, es necesario que el discurso de la igualdad efectiva de género se integre en el pensamiento crítico constitucional, en sus instituciones, normas, procedimientos y acciones, porque de esa fusión saldrán las columnas del orden constitucional y jurídico que necesitamos.

Capítulo 6

Los Medios de la Igualdad Efectiva de Género: Las Políticas Públicas y el Desarrollo.

1. Introducción.

Lo que abordamos bajo este título son los dos pilares concretos sobre los que se construye la igualdad efectiva en España hoy en día, aquella que surge de los poderes constituidos, organismos de distinto calado y envergadura: Las políticas públicas y el desarrollo.

Como hemos apreciado en los capítulos anteriores, todo marco normativo actual sobre igualdad efectiva sexo/género, sea de vertiente internacional, nacional, autonómica y local, desembocan en las políticas públicas y el desarrollo inevitablemente. Por tanto, no podríamos cumplir el empeño de esta tesis si no abordáramos tales aspectos, cuya vinculación al Derecho Constitucional no suele verse con la claridad necesaria y que en ésta oportunidad se examinará desde el pensamiento crítico feminista y de género.

Las políticas públicas y el desarrollo se basan y dotan de contenido al Derecho Constitucional, en especial cuando la Constitución Española vigente (Art. 1,1) constituye a España como: *Estado social y democrático de Derecho, que propugna como valores superiores de su ordenamiento jurídico la libertad, la justicia, la igualdad y el pluralismo político* y que, cuando al plasmar la igualdad en su artículo 14, trae en el artículo 9,2 lo que tendría que hacerse para conseguirla: *Corresponde a los poderes públicos promover las condiciones para que la libertad y la igualdad del individuo y de los grupos en que se integra sean reales y efectivas; remover los obstáculos que impidan o dificulten su plenitud y facilitar la participación de todos los ciudadanos en la vida política, económica, cultural y social.*

Las Políticas Públicas y el Desarrollo han experimentado -*per se*- una gran atención en las últimas décadas llegando a constituirse en especialidades transversales a distintos campos disciplinarios, por lo que no se percibe su origen, función y finalidad constitucional, de modo especial en lo que respecta a la igualdad efectiva sexo/género.

Revisamos las políticas públicas y el desarrollo desde el pensamiento crítico y la teoría feminista y de género, en base de una serie de preguntas recurrentes que surgieron a lo largo de esta investigación de las cuales mencionamos dos en esta introducción: ¿Puede la igualdad efectiva de género concretarse a través de las políticas públicas? ¿Puede España endilgar a las políticas públicas que diseñan, ejecutan y evalúan los poderes públicos la finalidad de la igualdad efectiva de género?

Cierto es que en España el discurso jurídico normativo vigente ha optado por la igualdad efectiva entre mujeres y hombres¹ a la que aleatoriamente se le vincula género, igualdad de género y transversalidad de género, como lo hemos presentado en el capítulo anterior.

Constitucionalmente para hablar de políticas públicas como lo hemos señalado párrafos arriba, tenemos que recordar el texto constitucional vigente que comprende las acciones estatales que se requieren para concretar la libertad y la igualdad de las personas, tanto a título individual como colectivo y que pasan, básicamente por tres niveles:

- Promoción de condiciones
- Remoción de obstáculos
- Facilitación de la participación

Ese contenido del artículo 9,2 de la CE sustenta los términos de la Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, para la Igualdad Efectiva de Mujeres y Hombres y la Ley andaluza 12/2007, de 26 de noviembre, para la Igualdad Efectiva de Género, como sustenta las acciones afirmativas, es decir todas las medidas necesarias para avanzar en el tema de la igualdad efectiva. Cada una de las medidas que incluye el marco normativo vigente, cada reglamento, cada acción, decisión, programa, plan, asignación de recursos no son más que políticas públicas, pero no cualquier tipo de políticas públicas, sino aquellas que buscan el desarrollo.

No llama la atención de que cada ley, plan, norma, acción, directiva que revisemos, a nivel nacional, autonómico, local o, a nivel supra nacional, sobre igualdad efectiva sexo/género, aludirán indispensablemente tres componentes: Políticas públicas, desarrollo y transversalidad de género, hasta llegar a constituirse en un verdadero mantra que repetimos sin cesar. Esas tres expresiones generan una serie de intersecciones y conjugaciones.

¹ En concordancia con la tendencia europea que le otorga como contenido y fin: la igualdad de trato e igualdad de oportunidades y, que se remite al principio de igualdad y el derecho a la no discriminación que en términos prácticos, reduce a las mujeres a integrarse al sistema androcéntrico pre existente.

Políticas públicas, desarrollo y transversalidad de género se constituyen en componentes de la igualdad efectiva de mujeres y hombres y cabría preguntarse si también componen la igualdad efectiva de género.

2. Las Políticas Públicas.

Remitiéndonos al Derecho del Estado, tendríamos que decir que el Derecho Constitucional institucionaliza los poderes públicos a partir de los cuales se teje la red estatal que prestará servicios públicos a la comunidad para satisfacer sus necesidades públicas, es decir que cumplirá los fines del Estado que representa.

Si bien es cierto que el Derecho Constitucional no entra en definiciones por su propia naturaleza, al menos hay un conjunto de preguntas básicas que quisiéramos tener en cuenta: “¿Qué entiende por Políticas Públicas?”, “¿Cuáles son sus características?”, “¿Cuál será su naturaleza?”.

De otro lado, los feminismos contemporáneos -sin excepción- han recalado en las políticas públicas para la obtención de sus fines, entendiéndose que ellos desembocan en la igualdad y la emancipación. Tengan las propuestas, ejes y principios que tengan coinciden en algo: Han aceptado, explícita o implícitamente, parcial o completamente, que corresponde al Estado y a los poderes públicos proponer y/o poner en marcha políticas públicas necesarias para alcanzar -con variantes- la igualdad efectiva de mujeres y hombres e incluso aproximarse a la igualdad efectiva de género.

Muestra de ello es que existe una vertiente contemporánea importante en los estudios feministas y de género que hace seguimiento a las políticas públicas a lo largo y ancho del planeta, para lo que se destinan recursos, se revisan textos normativos y reglamentarios, se monitorea la ejecución de planes y proyectos, se proponen índices, se elaboran informes, etc., etc. con el fin supremo de determinar el impacto que producen en la vida de las personas y su contribución a la igualdad efectiva de género.

Desde algunos estudios feministas y de género se comprometen ingentes esfuerzos y recursos en observar, fiscalizar y/o retroalimentar lo que las políticas públicas vienen haciendo, en sus diversos órganos de distinto calado e importancia, en materia de igualdad sexo/género. Entre los poderes constituidos, el poder ejecutivo es el más analizado porque tiene el mayor protagonismo, pero no es el único. También son objeto de estudio las medidas a cargo de la función legislativa y jurisdiccional. Este análisis en conjunto contribuirá a mejorar las políticas públicas, pero no sabemos si lograrán la igualdad efectiva sexo/género.

Por lo dicho, encontramos autores que emplean la interpretación de las normas por el poder judicial, el tribunal constitucional, la doctrina, el estudio de casos, el registro de la casuística, como también el análisis de sentencias expedidas por el Tribunal Europeo de Derechos Humanos de Estrasburgo, el Tribunal de Justicia de la Unión Europea de Luxemburgo, entre otros, todo lo que en conjunto contribuye a la igualdad sexo/género.

En cualquiera de los posibles escenarios mencionados la tarea asumida por los estudios feministas y de género es enorme, porque las políticas públicas impactarán en la vida de hombres y mujeres de modo diferente, pero también impactarán de modo distinto por razón de género porque éste confluye con otros elementos sociales tales como clase, raza, sexualidad, etnia, lengua, edad, salud, educación, etc.

Las políticas públicas siendo un medio de concreción para el Derecho Constitucional suelen mencionarse implícitamente al hablar de poderes públicos. Éstos conforman la infraestructura constitucional de España a resultados del poder constituyente y de posteriores desarrollos que se dan especialmente en el ámbito del Derecho Administrativo. Estos esfuerzos se plasman en diferentes documentos: Publicaciones periódicas, esporádicas, artículos académicos, análisis legales, guías, etc., etc., hechas por iniciativas públicas e iniciativas privadas² de gran diversidad.

Algunos informes, artículos o reportes sobre políticas públicas en igualdad, siguen una lógica cuantitativa, positivista, basada en la comparación estadística con remisión a factores demográficos, en tanto que otros análisis optan por un estudio cualitativo, subjetivo, basado en los métodos que emplea la investigación feminista, pudiendo llegar a echar mano de métodos etnográficos y auto reflexividad. Habrá quienes los combinen. En todo caso, lo que comparten todos, es medir hasta qué punto las medidas adoptadas (políticas públicas) contribuyen o no a la igualdad efectiva sexo/género.

Las conclusiones y evaluaciones hechas por estos estudios, plantean propuestas, e interrogantes, proponen índices para medir la igualdad de género que se alcanza³, están advirtiendo con preocupación la ralentización que se ha producido últimamente en esta materia asignando responsabilidades en diferentes planos: A

² Entre las publicaciones nacionales de mayor impacto en materia de igualdad efectiva en el tema sexo/género, tenemos: *Artículo 14, una perspectiva de género*, editada por el Instituto de la Mujer de la Junta de Andalucía y las Revistas Universitarias que editan, por ejemplo, el Decanato de la Facultad de Educación de la UNED, o a nivel internacional *Géneros Multidisciplinary Journal of Gender Studies* que edita la Editorial Hipatia, o la Revista *OXFAM INTERMON*, que pone particular énfasis en el análisis de las políticas públicas, el desarrollo y la transversalidad de género en países del primer y el tercer mundos.

³ El *European Institute for Gender Equality*, EIGE, hizo uso de nuevos mecanismos de participación comunitaria mediante las tecnologías informáticas para conformar el Índice de Igualdad de Género, disponible en el vínculo: <http://eige.europa.eu/content/document/gender-equality-index-the-way-forward>, consultado en marzo 2015, que tendría que ser de obligada referencia en España.

nivel nacional se subraya la política del régimen vigente desfavorable a la igualdad de género y en el plano mundial, se señala a la crisis financiera y económica que ha golpeado de modo especial a Europa y a España.

Para el Derecho Constitucional español estamos en un Estado Social en el que las políticas públicas que propongan y ejecuten los poderes públicos, tendrían que cumplir los roles y compromisos propuestos, transformando nuestra sociedad sumida en la desigualdad de género. ¿Se habrá otorgado demasiada responsabilidad a las políticas públicas incluso por encima del mandato constitucional?

2.1 Las versiones académicas de las “políticas públicas”

La expresión “políticas públicas” surge en Estados Unidos de Norteamérica después de la segunda guerra mundial con un gran sentido pragmático y como correlato de la reciente Ciencia Política. La mayoría de “expertos” en políticas públicas de los años cincuenta y sesenta del siglo pasado fueron estadounidenses o al menos residentes en Estados Unidos de Norteamérica. Tuvieron que construir el marco teórico de las políticas públicas a partir de lo que pusieron en marcha.

Recién a partir de la década de los setenta se diversifica el origen de los tratadistas en el tema especialmente en Reino Unido y en otros países de Europa Occidental, quienes conforman las distintas etapas de las políticas públicas⁴.

Varios autores han aportado teórica y prácticamente para que este tipo de *gestión* sea abordada como ciencia en especial, en momentos en que había crisis de legitimidad en la acción administrativa y cuando las crisis cíclicas del Estado del Bienestar se sucedían impulsando el cambio de paradigmas en el aspecto financiero que obligaron al Estado a reinventarse en especial al estado capitalista.

Wayne Parsons⁵ es uno de los autores que más ha contribuido a presentar el origen, evolución y estado actual de las “políticas públicas” brindando una meticulosa lista de autores por cada tema, para que sean consultados y contrastados, lo que nos da luces sobre la forma en que se ha construido ésta sub disciplina. Su texto sobre políticas públicas ha sido traducido a los idiomas más hablados del planeta y ha adoptado *un enfoque “integrador de las políticas públicas” adelantándose a su época*, como lo dice el laureado con el Premio Nobel de

⁴ VALENTI NIGRINI, G. Presentación en Wayne Parsons Políticas Públicas: una introducción a la teoría y la práctica del análisis de las políticas públicas. Buenos Aires y Madrid. 2007.

⁵ PARSONS, W. Políticas Públicas: una introducción a la teoría y la práctica del análisis de las políticas públicas. Buenos Aires y Madrid. 2007. La obra inicial de este autor se tituló: “Public Policy: An Introduction to the Theory and Practice of the Policy Analysis”, de 1995, el título en español se le dio en la versión traducida de 2005 y 2007.

Economía de 1978: Herbert A. Simon al presentar la obra de Parsons a mediados de los noventa en su versión original⁶.

Parsons ofrece un compendio en el tema de las políticas públicas luego de años de docencia en dicha asignatura en la Universidad de Londres *Queen Mary*. Inspirado en Harold D. Lasswell⁷ para quien las políticas son las elecciones más razonadas de la vida pública o privada, por lo que presenta elementos sustanciales de las políticas públicas tales como: *¿Quién moldea a las políticas públicas?*, siendo su respuesta la Ciencia Política y la Economía⁸. Explica la naturaleza multidisciplinaria y multi-metódica de las políticas públicas, define para qué sirven las políticas públicas (Orientan la resolución de problemas, cartografían el contexto, sus opciones, resultados e impacto).

Giovanna Valenti Nigrini⁹ Directora de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, reseñó cómo es que los estudios sobre políticas públicas adquirieron mayor relevancia dentro de las Ciencias Sociales en la década de los años 70, lo que llegaría a Latinoamérica en la década de los años 80. También señala la dificultad que subsiste para entender a las políticas públicas que *se refieren a la propiedad de todos y de nadie*, el que *las disciplinas que se necesitan para comprender las políticas públicas "atravesar los viejos límites académicos...ideas y técnicas que traspasan los límites de disciplinas y sub-disciplinas"*. Es decir, deja al descubierto la transversalidad de las políticas públicas.

2.2 Políticas Públicas y Desigualdad Social

Un estado ideal de convivencia humana no contempla la desigualdad ésta deviene inaceptable bajo el dominio de la razón y otros valores inherentes a la dignidad de los seres humanos. Pensadores políticos del humanismo, el renacimiento y la modernidad¹⁰ lo sostendrían así desde los albores del Estado institucionalizado. En teoría, la igualdad y la libertad serían las columnas fundamentales del sistema

⁶ La consolidación de esta sub disciplina coincide con el apogeo del sistema capitalista androcéntrico.

⁷ LASWELL, H.D. The emerging conception of the policy sciences en *Policy Sciences*, I (1), Spring, 1970, pp. 3-14. Harold Dwight Laswell autor de algunas obras sobre política, poder y gobierno, emplea el análisis freudiano en sus interpretaciones y plantea entre otras cosas el juego de preguntas básicas de quién, qué, cómo, con qué efectos que es de amplia utilización en la Ciencia Política, a la que dio nombre en 1951.

⁸ PARSONS, W. Políticas Públicas: una introducción a la teoría..., Op. Cit., Introducción, páginas XVII, XVIII, XXIV y XXXI.

⁹ VALENTI NIGRINI, G. Presentación en Wayne Parsons..., Op. Cit.

¹⁰ Tales como Maquiavelo, Hobbes, Locke, Descartes, Francis Bacon, Montesquieu, Rousseau, entre otros, así lo esgrimieron en los siglos XVI, XVII y XVIII.

constitucional y democrático que albergaría el Estado, pero como lo hemos presentado antes, las mujeres y lo femenino no conformarían ese sistema.

En cuanto a la estructura social de género “todo” viene definido según el nivel de masculinidad o feminidad asignada aún antes de nacer, de acuerdo a construcciones sociales y culturales que les asignan roles, recursos, derechos, libertades, entre otras cosas, de lo que dan testimonio, individual o colectivo, las sociedades contemporáneas. La pregunta inmediata sería: ¿Por qué asumimos las décadas pasadas que esa situación sería resuelta por las Políticas Públicas? Para contestar esa interrogante, presentamos cuáles podrían ser las causas.

2.2.1 Lo público y lo privado en las Políticas Públicas

Parsons¹¹ parte de Hannah Arendt para quien la tensión entre lo público y lo privado tenía carácter a-histórico, entendiéndolo que lo público abarca *la polis* es decir la libertad, lo masculino, lo abierto; en contraposición de lo privado, que abarca lo doméstico, la desigualdad, lo femenino, lo cerrado.

Esta caracterización que bajo cualquier análisis contemporáneo podría ser catalogada de reduccionista, porque se basa en el racionalismo cartesiano y en los intereses del sistema económico liberal vigente que se construyen sobre el mismo, plasma un sistema dicotómico hombre/mujer, público/privado, razón/naturaleza y así sucesivamente, como la piedra angular del sistema de división sexual del trabajo, es decir, del sistema social de desigualdad de género.

Añade Parsons que en el siglo XIX los economistas políticos aportaron una sólida fórmula para resolver la división entre la esfera pública y la esfera privada, añadiendo que el secreto se encontraba en el desarrollo de los mercados. En las dos décadas anteriores a la irrupción de la crisis, el desarrollo de los mercados fue de enorme magnitud, al extremo que todo, absolutamente todo, gira en torno a ellos. Incluso, los Estados contemporáneos se han vuelto un apéndice, en su lógica monetarista y de globalización. Como es de público conocimiento el desarrollo de los mercados actuales no ha eliminado la división público-privado, por el contrario la ha acentuado, al ir incorporando en la economía otros elementos pero no el que tiene que ver con la economía de los cuidados.

2.2.2 La Mitificación de las Políticas Públicas

La rápida evolución de las políticas públicas producida después de la segunda guerra mundial y, la especialización que requerían de profesionales de distintos

11 PARSONS, W. Políticas Públicas: una introducción a la teoría..., Op. Cit., páginas 37 y 38.

campos del saber humano, entre los que ocupaban lugar especial profesionales de ciencias políticas, abogados, economistas políticos y administradores públicos produjeron una mitificación de las políticas públicas.

Las políticas públicas como lo expresaron algunos de sus primeros autores eran de todos y de nadie, y su carácter multidisciplinario y multi-metódico las hacían complejas y lejanas, sobre todo porque en apariencia, no había algo que conectara el hacer de un administrador público y de un economista político, o de éstos con un abogado, en plena etapa en que la “especialización” dejaría poco a poco espacio a la multidisciplinariedad.

La “mitificación de las políticas públicas” podría obedecer a varias razones:

a) **Acceso a las Políticas Públicas:** Para muchos burócratas la expresión “políticas públicas” puede seguir siendo un terreno ignoto, intrincado y de gran tecnicismo, máxime porque es un campo relativamente nuevo de gran adaptabilidad.

b) **Naturaleza de las políticas públicas:** Los analistas políticos conciben el proceso social como un proceso de compartir y formar (*sharing and shaping*) y por ello pueden enfocar su atención en alguno de sus componentes, llámese los participantes, los resultados, las estrategias, los períodos de tiempo, etc. Las políticas públicas tienen componentes relativamente especializados, requieren integrar teoría y práctica, tener capacidad de contextualizar, identificar la orientación de sus acciones, prever, proyectar, y hacer todo este proceso siguiendo una tendencia, buscando realizar determinados valores.

En el imaginario colectivo las políticas públicas dan la sensación de estar frente a algo que puede cambiar la realidad. ¿Contamos con instituciones que tengan el poder suficiente para ese cometido? ¿Será solo cuestión de tiempo alcanzar los fines que proponen las políticas públicas? ¿Pueden las “políticas públicas” enfrentar –exitosamente– el sistema social de exclusión social de género?

c) **Ejecución de las políticas públicas:** Las políticas públicas para la igualdad efectiva sexo/género de España del siglo XXI han asumido direcciones opuestas según el régimen político de turno. Se han subordinado a los dictados de la crisis del sistema capitalista, así lo ponen de manifiesto los cambios en el marco jurídico de los derechos de las personas, que afectan a las mujeres por el hecho de serlo (por ejemplo, los cambios de la normativa sobre el aborto).

d) **Evaluación de las políticas públicas:** Creemos que el proceso de las políticas públicas que incluye participantes, perspectivas, situaciones, valores fundamentales, estrategias, logros y efectos¹², desde una integración de

¹² LASWELL, H.D. The emerging conception of the policy..., Op. Cit.

campos, incide en que la evaluación sea una etapa crucial. Evaluar las políticas públicas es integrar elementos, repasar la base de la que se partió, de quiénes participaron, cómo, cuándo, qué obtuvieron, etc., etc y establecer a dónde se ha llegado, qué se ha obtenido y cuánto impacta eso en la igualdad efectiva sexo/género, es un trabajo arduo que juega a favor de la mitificación de las políticas públicas.

2.2.3 Desmitificando las políticas públicas desde la Igualdad de Género

Para este efecto desmitificador, es necesario remitirse a los orígenes y evolución de las “políticas públicas”. ¿Dónde?, ¿Cuándo?, ¿Cómo?, ¿Por qué?, ¿Para qué? surgieron las políticas públicas resulta clave para pasar de la actitud de observación o referencia distante a la aproximación y abordaje de las mismas, que en su momento, nos permita contestar las interrogantes formuladas sobre su incidencia en la igualdad efectiva sexo/género en España.

Este paso también nos permitirá entender qué hemos requerido para cuestionar la “efectividad” de las políticas públicas en igualdad¹³ y qué se ha dejado de lado¹⁴ al esperar sus resultados.

Comenzaremos por señalar que las políticas públicas han cumplido un papel muy importante en las últimas décadas porque concitaron expectativa, pero se les endilgó mayores propiedades y efectos de las que tienen. En una frase: Las hemos sobrevalorado y, esa sobrevaloración ha sido útil al sistema capitalista androcéntrico. De hecho la popularidad de la importancia de las políticas públicas se extendió por el mundo bajo diversas banderas y discursos hasta llegar al apogeo con la “globalización”, “mundialización” y “sociedad global”.

Este proceso tuvo lugar especialmente después de la década de los años 70, cuando el sistema capitalista alcanza áreas geográficas antes impensables¹⁵ y, más aún, desde fines de los 80 cuando “las políticas públicas” del sistema liberal, androcéntrico y patriarcal, se constituyen en el “mejor pegamento” de la sociedad global de fines del siglo XX, en la que se erige el mundo unipolar¹⁶. Este mundo unipolar “venderá”, con todo éxito, durante las décadas siguientes, igualdad, desarrollo, libertad, bienestar, pero esta vez, a través de las políticas públicas, término aparentemente técnico, neutro, libre de toda carga política e ideológica.

Desde esa utilización de las políticas públicas, sus bondades se diseminan o hasta desaparecen, pero tuvieron el gran logro de suavizar posiciones antes

¹³ La crisis del capitalismo y del estado del bienestar ha sido catalizador.

¹⁴ El activismo político, la agencia del movimiento de las mujeres ha sido retomado ante los retrocesos en las políticas públicas de igualdad.

¹⁵ Como China y su apertura al capitalismo.

¹⁶ Después de la Caída del Muro de Berlín en 1989.

confrontadas, e, incluso, irreductibles. Las políticas públicas se presentaron como las mejores aliadas del Estado del Bienestar y/o del Estado Social.

Creemos que las “políticas públicas” desempeñaron un papel fundamental en el predominio del capitalismo neoliberal, ya que hizo posible la cohesión social de sociedades cada vez más diversas, donde la multiplicación de la diferencia, podía ofrecer una creciente y peligrosa eventualidad de ser entendida o asumida como desigualdad.

Sostenemos que existe una relación directamente proporcional entre la importancia creciente otorgada a las “políticas públicas” en la mayor parte de países del mundo con la *adopción y promoción* que de ellas hicieron y hacen las entidades que manejan el mundo, por ejemplo en el plano financiero¹⁷. Hoy por hoy, los organismos internacionales referidos son quienes “proponen”, “acuerdan”, “recetan”, “financian” las agendas para gran parte de países del mundo, sin importar su latitud, régimen político y/o grado de desarrollo.

El hecho de que las medidas del sistema financiero económico mundial, sea determinante en las políticas públicas de las últimas décadas sin mayor distinción entre países, es una prueba de su potencia y hegemonía.

También ha quedado en evidencia que las políticas públicas en las etapas de crisis económico-financiera aumentan la desigualdad social, al contraer al Estado en todo lo posible para facilitar las condiciones de la recuperación económica.

No hay que perder de vista que “coincidentalmente” los mismos organismos que hoy difunden las medidas anti crisis, son quienes difundieron y exigieron las “políticas públicas” nacidas en Estados Unidos de Norteamérica después de la segunda guerra mundial. La adopción de determinadas “políticas públicas” condiciona los programas de ayudas, se convierten en el “único medio” para lograr los objetivos del Estado contemporáneo.

Claro es que las Ciencias Políticas necesitaban elementos para el cumplimiento de los fines estatales o para mejorar la relación Estado-Sociedad, como claro es que a tales elementos se les llama políticas públicas. Las políticas públicas no son malas *per se* lo que crea problemas es que las homogenizamos y sobrevaloramos – dejando de lado los debates teóricos que debieron acompañarlas- y sobre todo, las desvinculamos de su base material asentada en el corazón del sistema capitalista androcéntrico, al que están destinadas a reforzar.

¹⁷ Fondo Monetario Internacional (FMI), Banco Mundial (BM) entre otras, que surgieron a partir del acuerdo de Bretton Woods de 1944.

Al desnaturalizarse las políticas públicas a favor de la igualdad sexo/género atribuyéndoles potestades que no tienen y al ser columna vertebral del sistema capitalista y patriarcal pasan a ser valiosas herramientas del pensamiento único.

Además, ningún organismo o procedimiento estatal contemporáneo queda fuera del ámbito de influencia de las políticas públicas. Éstas atraviesan todo el quehacer del Estado contemporáneo, en toda instancia y nivel. Por ello, las políticas públicas tienen la característica de ser globales, es decir, abarcan todas las materias, todos los temas, lo que incluye a las políticas públicas para la igualdad efectiva sexo/género.

La tendencia de las políticas públicas de abarcarlo todo se da a lo largo y ancho del planeta, basta revisar las páginas web de organismos internacionales tales como la Organización de Naciones Unidas, la Organización Mundial de la Salud, la Organización Internacional del Trabajo, UNIFEM, UNICEF, PNUD, etc., etc., o de páginas institucionales de la UE, para observar la frecuencia y recurrencia con la que se remiten a las “políticas públicas” que adoptarán los Estados con el concurso de la sociedad para alcanzar éste o aquel propósito, entre ellos la igualdad efectiva sexo/género.

Algunos de los organismos internacionales multinivel mencionados en el párrafo anterior trabajan en pro de los derechos humanos¹⁸, el desarrollo¹⁹, las mujeres²⁰, la igualdad de género²¹ u otros temas vinculados al avance social y la igualdad efectiva sexo/género, incluso algunos trabajan temas aparentemente ajenos a ese propósito, pero en general, todos han contribuido a extender la centralidad de las “políticas públicas”, como el medio que tienen los estados contemporáneos, para mejorar sus procedimientos y conseguir sus fines.

En la búsqueda de un “método”, “metodología”, “medio” para mejorar la obtención de fines estatales, la asunción de las políticas públicas ha sido el requisito *sine qua non* para no quedar fuera de la sociedad contemporánea. En la cooperación internacional se aprecia esto aún con mayor nitidez: Los países en vías de desarrollo las adoptaron para no quedar excluidos de aquella.

2.3 Alcance de las políticas públicas en el sistema hegemónico

¿Qué han planteado/conseguido las políticas públicas actuales?

¹⁸ La Comisión de Derechos Humanos establecida en 1946.

¹⁹ El PNUD, o Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, creado en 1965.

²⁰ UNIFEM, los Fondos de Desarrollo para la Mujer de Naciones Unidas, instaurados desde 1976.

²¹ El EIGE, *European Institute for Gender Equality*, que entró en funcionamiento en junio de 2010.

- “Transversalizarse” en el Estado y en el poder político que éste institucionalice. Todo Estado -tenga el régimen político que tenga- hará uso de las políticas públicas en todo los procesos políticos que lleve a cabo, a todo nivel, entendiendo que solo a través de ellas es posible lograr los fines del Estado contemporáneo. Se han convertido en el poder político en movimiento, el poder político en acción.
- “Consolidarse” en el escenario político actual, generando convicción o convencimiento de que de que “las políticas públicas predominantes” son el único camino para lograr avances, alcanzar el desarrollo, acercarse a los valores que fundamentan el Estado español.
- “Revisarse” porque el ciclo de las políticas públicas contempla la fase de evaluación (supervisión, rendición de cuentas, análisis del impacto) cuyos elementos aportan a su “perfeccionamiento” o “mejora” constante. En el sistema del pensamiento único, el uso de los recursos tenderá a ser racionalizado en el mejor de los casos y recortado o eliminado en los demás. La prestación de servicios públicos se tratará de equiparar a la del capital privado, so pretexto de la eficiencia y eficacia.

Académicamente hablando impacta lo logrado por las políticas públicas del sistema hegemónico ya que despoja de lo político y económico al sistema capitalista patriarcal, dotándole de un “contenido”, “finalidad” o “lenguaje” de aceptación general casi incuestionable. El consenso logrado por las políticas públicas planteadas a la luz del sistema dominante contuvo décadas de “luchas”, “reivindicaciones”, “plataformas”, “agendas”, “sacrificios individuales”, “agencia social”, “programas” no obstante su claro contenido económico y político. La hegemonía que no se lograría en la Economía o en la Política se alcanzaba en las políticas públicas del pensamiento único reinante después de la Caída del Muro de Berlín en 1989.

2.4 Finalidad de las políticas públicas

Retomando lo expuesto en los puntos anteriores diremos que las políticas públicas son herramientas, técnicas, medios a disposición del Estado y de la Sociedad contemporáneas para lograr objetivos variados. Pero también tienen un fin teleológico que se ubica más allá de lo enunciado: la cohesión social.

Lo dicho, se aplica también respecto de la igualdad efectiva sexo/género, porque las políticas públicas lograron lo que no habrían logrado las teorías feministas o de género: Amalgamar, juntar, unir a las interesadas y sus perspectivas emancipatorias e igualitarias.

La Teoría Política, el Derecho Constitucional, la Ciencia Política, la Economía (sus teorías y enfoques que abordan la relación Estado y Sociedad), el Derecho del Estado y la Sociología, tienen una tarea titánica al tratar de cohesionar los distintos pareceres en el estricto plano teórico. En el plano de las políticas públicas se ha conseguido la cohesión social bajo la expectativa de que con ellas se avanzaría socialmente, “se desarrollaría”.

Ese trasfondo ha sido clave.

Las políticas públicas han hecho posible algo que parecía imposible años antes, contentar, comprometer casi a toda la población²² en una empresa en la que el Estado no se había comprometido. Nos aferramos a las políticas públicas apostando por ellas, creyendo que en efecto servirán para fines de progreso, desarrollo, justicia e igualdad social.

Ha sido necesario vivir la crisis económica financiera de 2008 y sus devastadores efectos para aguzar los análisis y estar conscientes de los resultados alcanzados en igualdad efectiva de sexo/género. Vistos los resultados y las amenazas que se cernían sobre los resultados conseguidos se impuso la objetividad: Se requerirían varias décadas, sino centurias, para alcanzar la igualdad efectiva de género siguiendo el mismo derrotero.

La igualdad efectiva de género que parecía tan diáfana e inminente en la Conferencia de Nairobi de 1985 cuando se señalaba la necesidad de llevar a cabo cambios político constitucionales que la permitiesen; o, la Conferencia de Beijing de 1995, cuando se asume o adopta la categoría género reemplazando la categoría sexo, pasando a hablarse de igualdad de género, de transversalidad de género y así sucesivamente.

La igualdad efectiva de género también encontró base en lo discutido y acordado en la Conferencia de Derechos Humanos de Viena de 1993, partiendo del reconocimiento de que los derechos de las mujeres son derechos humanos y, que, ahora, dos décadas más tarde, acusa retrocesos, abandonos y bajas lamentables.

2.4.1 Consecuencias del *Fin Teleológico* de las actuales Políticas Públicas

Las políticas públicas tal como se entienden y practican hoy en día, en especial las que tienen que ver con la igualdad efectiva de género, tienden a uniformizar, universalizar, consolidar el sistema hegemónico actual, causando consecuencias adicionales:

²² Incluyendo a quienes no fueron tomados en cuenta en la constitución del Estado.

a) En cuanto a la agencia social:

Las políticas públicas en igualdad de género acapararon nuestra atención, nos mantuvieron “observando” al puro estilo Foucaultiano distrajerón nuestra conciencia social y nuestros esfuerzos.

Otro aspecto colateral muy interiorizado en nuestra realidad social es que tenemos la necesidad²³ de tener a quien culpar si las cosas no salen bien. Las políticas públicas se presentan como un proceso en el que es normal hacer ajustes, experimentos, acercarnos al fin, retroceder, enmendar, sin causar mayor alarma.

La necesidad de ética social de culpar a alguien del poco avance en la igualdad efectiva sexo/género nos ha llevado a “visualizar” las políticas públicas²⁴ por tanto, **no ubicamos la culpa o la responsabilidad en la Economía o en la Política, que son las que las moldean** y, ello implica que se modere o contenga la agencia social. Las políticas públicas nos alejaron de las confrontaciones que siguen produciéndose entre Política y Economía, al menos hasta antes de que reventara la crisis económica actual.

¿Suscitarán los mismos consensos y expectativas la Economía o la Política de los que suscitan las políticas públicas? Ha quedado registrado que ha aumentado el activismo social en la medida en que las políticas públicas que se venían aplicando han ido retrocediendo.

La Economía y la Política, columnas del sistema liberal vigente, son temas que disocian, dividen, escinden, generan confrontación y polémica, entre personas y comunidades tal como lo ha registrado la historia, en especial, la historia de las ideas políticas. Por tanto, cuando la ciudadanía identifica el moldeamiento de las políticas públicas por la Política y la Economía, menos gente espera tanto de ellas, sobre todo a favor de la igualdad de género, las voces disidentes, las manifestaciones públicas no se hacen esperar.

b) En cuanto a los resultados obtenidos:

Como lo hemos señalado antes y, casi sin “percatarnos”, hemos adherido la corriente predominante en cuanto a políticas públicas. Quienes construyeron este campo disciplinario, nos han llevado de teoría en teoría, de perspectiva en perspectiva, de enfoque en enfoque, de análisis en análisis, de expectativa en expectativa, de aprendizaje en aprendizaje, sin mayor resistencia.

²³ No vamos a decir “costumbre” aunque, algunas veces podría asimilarse a esa categoría.

²⁴ Se dirá “hay que formular mejor las políticas públicas”, “necesitamos mejores políticas públicas”, es decir, la responsabilidad pasará del Estado a quienes tienen la labor de formularlas, aplicarlas, mejorarlas y evaluarlas.

Lo dicho ha requerido tiempo, **tiempo en el que no se ha logrado la igualdad efectiva de género**, en que se ha mantenido la estructura social de desigualdad de género. El tiempo invertido no obtuvo la igualdad efectiva de género²⁵ pero sí fue clave para consolidar el sistema capitalista patriarcal, llevando al Pacto Social del Mercado a su máxima expresión.

El tiempo empleado ha beneficiado a quienes sacan provecho del sistema de desigualdad de género vigente basado en la división sexual del trabajo. Se han beneficiado quienes se aprovechan del trabajo doméstico y de cuidados que llevan a cabo gratuita y mayormente las mujeres, siendo que dicho trabajo no se visibiliza en su impacto económico, no tiene prestigio ni valorización social.

El mantenimiento de este orden patriarcal y capitalista limita, resta libertad a las mujeres para decidir sobre su vida, actividades o trabajos, lo que les daría acceso a la autonomía económica y a la libre autonomía. Por la carga adicional de los cuidados no pueden decidir sobre su vida, actividades, tiempos y espacios, más aún, por la carga emocional que rodea el tema, que les hace sentir culpables a quienes cuestionan el “orden natural”, que les hace plantearse el no ser buenas mujeres, madres, esposas, familiares, ciudadanas y un largo etcétera, por no asumir lo que socialmente se espera de ellas.

El sistema ha funcionado muy bien. Ha beneficiado a “los empleadores” que se quedan con parte de lo que debieran pagar a sus trabajadores por el trabajo realizado: la plusvalía. Se apropian de ello sintiendo que es legítimo, que lo merecen por ser los emprendedores del sistema capitalista liberal, después de todo “se arriesgan” para bien de los demás. La parte que dejan de percibir los trabajadores mermaría enormemente su capacidad de satisfacer sus necesidades y vivir con dignidad y calidad de vida, de no ser por los servicios gratuitos que reciben de quienes se ocupan de los cuidados y del trabajo doméstico.

Los “servicios” que los trabajadores necesitan pero no están en condiciones de afrontar los obtendrán gratuitamente del trabajo invisible, sin valor económico y con menor consideración social: De las mujeres. Las mujeres que entran en el sistema, siendo solo amas de casa se sentirán poca cosa y, si además de esa carga, asumen trabajo remunerado, tendrán que realizar trabajos de medio tiempo, con salarios bajos, con precariedad laboral porque tienen que compatibilizar más obligaciones. No faltarán quienes quieran gestionar todo bien poniendo al extremo su resistencia física y mental, cumpliendo con encajar en las expectativas sociales.

Es evidente a estas alturas, que el sistema de desigualdad de género a que da lugar la división sexual del trabajo menoscaba varios derechos y libertades fundamentales de las mujeres. La “obligación social” de acarrear las

²⁵ Ni a otros fines de avance y progreso social.

responsabilidades del trabajo doméstico y de cuidados, no permite a las mujeres, libertad para decidir, sobre su tiempo, el espacio en el que se desenvuelven, las actividades que decidan o deseen emprender, al menos, no en pie de igualdad.

De ahí los intentos feministas por denunciar la injusticia y la desigualdad en que se vive en España en pleno siglo XXI, por la división sexual del trabajo. De lo dicho, preguntamos: ¿Puede permitir esto el Derecho Constitucional contemporáneo? La respuesta es obvia. Es indispensable que el Derecho Constitucional sienta las bases de una nueva convivencia social que tome en cuenta los aspectos mencionados.

c) En cuanto a efectos colaterales:

Añadimos a este análisis que el tiempo invertido en las políticas públicas ha servido para que **tomemos los cambios sociales con calma**. Nos constituimos en una sociedad medianamente “cohesionada” que espera que se alcancen los fines de igualdad de género, mediante planes, leyes, y acciones estatales. En el mediano y largo plazos, después de todo, es lo razonable y normal con la administración estatal.

La crisis del capitalismo y del estado de bienestar ha sido el detonante para escudriñar las políticas públicas en igualdad efectiva sexo/género. El “retroceso” operado demostró lo que realmente faltaba y el tiempo que tomarían. La tregua otorgada por el movimiento feminista (que para muchos/as fue calificada de “post-feminismo”) se recobra con posiciones feministas de denuncia, agencia social, resistencia y reflexividad.

Decimos “tregua”, porque durante, aproximadamente, un par de décadas, se atenuaron, notablemente, las hostilidades de los diversos feminismos hacia el Estado, la Política y la Economía.

2.5 Aspectos que fortalecen las actuales Políticas Públicas

Lo que ha hecho que las “políticas públicas” mantengan su cuota de expectativa es un conglomerado de factores entre los que se cuentan: Ser parte del discurso dominante y hegemónico y que se concreten en la estructura oficial e institucional. Pero existen otros elementos que no son “muy visibles” pero que sustentan la relevancia de las políticas públicas en el sistema actual. Nos vamos a referir a uno de esos elementos: La existencia de los llamados *Think Tanks* de los que no se suele hablar en Derecho Constitucional.

2.5.1 Los *Think Tanks*.

La *Institución Futuro*, uno de los *Think-Tank* españoles²⁶ reconoce que de las mil quinientas organizaciones que se han creado en el mundo bajo el paraguas de los “*Think Tanks*”, mil doscientas funcionan en Estados Unidos de Norteamérica y que las trescientas restantes están dispersas por diferentes lugares del mundo, en especial en los países más poderosos del mundo occidental.

Uno de los “*Think Tank*” más influyentes en el mundo occidental europeo ha sido el *Institute of Economic Affairs*²⁷ creado en Reino Unido en 1955 por Anthony Fisher. Fisher fue seguidor del paradigmático economista neoliberal Friedrich Hayek, a la sazón profesor del *London School of Economics*, quien le persuadió –en una entrevista personal- de no seguir el camino de la política convencional para **conseguir una verdadera influencia en la no adopción de políticas públicas intervencionistas y de planificación centralizada** que amenazaban en ese entonces Inglaterra²⁸.

El *IEA* ha jugado un influyente papel en otras partes del mundo, no se ha limitado a sus límites político-geográficos, más bien ha llegado a todos los países de occidente u “occidentalizados”.

En los *Think Tank*, tenemos una muestra de que los intelectuales y los empresarios, es decir, **parte del conocimiento y del poder económico dominante, se unieron en pro de la defensa del capitalismo, el sistema liberal y el mercado**. Se unieron para impedir que se adoptaran medidas sociales o socialistas, que aumentara el gasto público. Para dar una idea de la influencia de estas entidades, recordemos que el *IEA* cuenta con una red de instituciones a nivel mundial en cerca de ochenta países, las que apareciendo como “independientes” comparten la misión de la *IEA*.

La conexión que tienen los *Think Tank* con las políticas públicas y, dentro de ellas con las políticas públicas para la igualdad efectiva de género es manifiesta.

La *Unidad de Asuntos Sociales* creada al interior del *IEA* en 1980 y la unidad de *Salud y Bienestar* creada en 1986, dieron origen a propuestas conservadoras en temas de igualdad. Dentro de la Institución que fue registrada con fines benéficos²⁹

²⁶ En www.ifuturo.org, consulta a la página web el 29-04-2013.

²⁷ *IEA* por sus siglas en inglés.

²⁸ Para quienes se abocan a las finanzas públicas el slogan “gastar más” no solo fue una amenaza al sistema capitalista, constituyó el *modus operandi* de gran parte de países del mundo en que no fue necesario declararse como Estado Social o intervencionista, pero que de hecho adoptó planteamientos keynesianos, causando honda preocupación en el liberalismo.

²⁹ Según el régimen inglés tienen el estatus jurídico de “Charity”.

se dice que apuntan a la educación y la investigación social. Su financiamiento se concreta en base de donaciones individuales y colectivas³⁰ además, de los derechos de autor que registran por conferencias, publicaciones periódicas y textos. Publican *The Journal of Economic Affairs*, “El Periódico de Asuntos Económicos” desde octubre de 1980, el mismo que es considerado como revista de impacto en la academia contemporánea, ya que sus artículos y temática son **lecturas obligatorias en una serie de programas, disciplinas y sub disciplinas universitarias, en sus niveles de pre y posgrado.**

El *Journal of Economic Affairs* tiene gran exigencia académica, no en vano han trabajado y/o pasado por el IEA doce economistas que obtuvieron el Premio Nobel de Economía³¹. Tampoco resulta extraño encontrar algunas publicaciones de los nobeles del IEA, prologadas por la extinta Margaret Thatcher conocida por su ortodoxia económica Manchesteriana.

El IEA, tiene una variadísima agenda o programa de eventos, conferencias, almuerzos de trabajo, cenas de trabajo, debates, etc., etc., para diseminar las ideas neo liberales del mercado y sus bondades además, de otros temas de enorme interés público, que van desde el aspecto ambiental, la educación, la salud, las pensiones y la seguridad social, entre otros, que son cruciales para quienes elaboran las políticas públicas.

Otro “Think tank” de Reino Unido es el ***Centre for Economic and Social Inclusion***, conocido, solamente, como: *Inclusión*, preocupado de que se incluya en el mercado laboral y sus ventajas, a los/las excluidos/as.

El ***Centre for Social Justice*** que se ha asociado a 350 organizaciones sociales de base afectadas por la pobreza, para estudiar la injusticia social, y plantear acciones y medidas a favor de la Justicia social.

El ***Centre for Social Cohesion*** fundado entre los años 2007 y 2008 en plena emergencia de la crisis capitalista y del estado de bienestar.

Hemos mencionado algunos de los “***Think tanks***” solo para subrayar la gran influencia de la que gozan no solo en la Academia, sino en los medios de comunicación, llegando a ser referentes en los temas. Sus integrantes suelen ser consultados, entrevistados, creando corrientes de opinión en un sentido u otro a nivel mundial.

³⁰ Mayormente empresariales.

³¹ Entre los más renombrados por el neo liberalismo: Friedrich Hayek quien en 1974 obtuvo el Nobel por su posicionamiento teórico basado en el ataque duro y persistente de la economía central planificada y Milton Friedman galardonado en 1976, por sus aportes sobre libre mercado, consumo y política de estabilización.

Para nuestra referencia también resultan importantes *Think tanks*, como, ***The Constitution Unit***, especialistas en Asuntos Constitucionales y Derecho Constitucional Comparado, que han trabajado sobre derechos humanos, derechos políticos (referéndums, nuevos sistemas de votación, entre otros), reforma de la Cámara de los Lores, etc.

Y al hablar de políticas públicas, específicamente, el ***Centre for Policy Studies***, fundado en 1974 por Margaret Thatcher y otras personalidades del Partido Conservador, con la finalidad **de promover políticas públicas prácticas y coherentes, para contraer el Estado, reformar los servicios públicos, apoyar a las comunidades, hacer frente a las “amenazas a la Independencia británica”**. El rol desempeñado por este *Think tank* ha alcanzado nivel global al diseminar la economía del libre mercado a través del monetarismo, lo que hoy en día etiquetamos como políticas públicas neoliberales.

Ese laboratorio de políticas públicas hace hincapié en *la autonomía personal*, en la *elección personal*, en la *libertad individual*, descargando responsabilidad del Estado y del sistema. No es coincidencia, para la materia que nos ocupa que promuevan y prioricen el sentido del deber y los valores familiares³² tradicionales. La CPS³³ ha promovido con mucho éxito la reducción del Estado y el discurso de que un Estado pequeño, en términos burocráticos, crece más rápido que uno grande. Ergo, promueven privatizaciones, la no intervención del Estado en el mercado y gran parte de las “reformas” llevadas a cabo en Inglaterra, a partir de los años 80 del siglo pasado, que ahora empiezan a avanzar en otros países europeos bajo la presión de la crisis económica.

En España están emergiendo *Think tank* propios. Los que venían funcionando lo hacían como caja de resonancia de los norteamericanos e ingleses, otorgando insumos a favor del neoliberalismo radical. En España han formado *Think Tanks* los partidos políticos del bipartidismo español. La finalidad de los *Think Tank* en España no es otra, que la de influir en las políticas públicas y, dependerá de quién esté detrás para que el Estado y las políticas propuestas, sean más o menos cercanas a la igualdad y justicia sociales.

2.6 La crisis financiera y económica del siglo XXI: La verdad sobre las políticas públicas.

La crisis financiera y económica del sistema capitalista del siglo XXI nos ha colocado en un punto de inflexión respecto de las políticas públicas, hemos entendido mejor lo que son y hasta dónde llegan.

Desde la crisis llevamos más de un lustro de expectativas que han ido a peor. La desigualdad social se ha incrementado y dentro de ella la desigualdad de género ha

³² Llegando a crear incentivos tributarios para los casados/as que fundan una familia.

³³ *Centre for Policy Studies* por sus siglas en Inglés.

hondado las brechas para retomar análisis y debates que creíamos³⁴, resueltos, superados o incluso anacrónicos.

El tiempo concedido a las políticas públicas en pro de la igualdad efectiva sexo/género y la fe depositada en ellas no ha producido los cambios esperados. Las directrices seguidas por las políticas públicas de igualdad en austeridad y contracción, nos han alejado de la igualdad efectiva. La macroeconomía ha predominado sobre el fin social en las prioridades estatales y de seguirse planteando políticas públicas con esa misma base y orientación, tampoco se logrará la igualdad efectiva.

La igualdad efectiva sexo/género no se logra a través de las políticas públicas, actuales, porque sus agendas, fines, procedimientos se fijan en consonancia de las agendas del sistema hegemónico³⁵ que se vale de complejos mandatos, sobrepuestos unos a otros, directivas que obedecen a una arquitectura sutil, vestida de tecnicismo y optimización profesional; que en el fondo, permiten la subsistencia de las políticas económicas dominantes.

En España quienes están a cargo de la elaboración de las políticas públicas en igualdad efectiva sexo/género se sujetan a cumplir tareas de “promoción, facilitación y remoción”, limitadas por la Política y la Economía. Así lo pone de manifiesto la “nueva gestión pública” que no es otra cosa que la nueva manera de administrar lo público.

2.6.1 El siglo XXI: Las “políticas públicas” y la “Nueva Gestión Pública”

a) Surgimiento de la Nueva Gestión Pública: La primera década del siglo XXI ha visto el surgimiento de la *Nueva Gestión Pública*, es decir la emergencia de una nueva forma de gestionar lo público mucho más preocupada y comprometida con la triple “e”: Economía, Eficacia y Eficiencia en el gasto público y en las políticas públicas según lo refieren Baena del Alcázar³⁶ y Ballart y Ramió³⁷. Mientras más escasos han pasado a ser los recursos públicos más influencia ha alcanzado la nueva gestión pública, desde 2008 esta tendencia ha ido a más.

b) La Nueva Gestión Pública: Empieza a conocerse en España a comienzos del milenio pero registra su gran impulso al explotar la crisis económica de 2008 en que se evidencia su necesidad. Después de todo antes de la crisis, los recursos

³⁴ Bajo el influjo del hegemónico pensamiento único.

³⁵ Como lo hemos presentado al hablar de los *Think Tanks*.

³⁶ BAENA DEL ALCÁZAR, M. Manual de Ciencia de la Administración. Madrid: Síntesis. 2005. Capítulos VII, VIII, X y XI.

³⁷ BALLART, X. y RAMIÓ, C. Ciencia de la Administración. Valencia: Tirant lo Blanch. 2000. 1ª Edición, páginas 481-525.

públicos eran “abundantes” o al menos “suficientes” y fueron gestionados por la administración estatal, bajo el régimen de los dos partidos más influyentes de España, que se turnaron como sigue: Partido Socialista (PSOE) de 1982 a 1996; Partido Popular (PP) de 1996 a 2004; PSOE del 2004 hasta fines del 2011, y, el PP, desde fines del 2011 a la fecha. Esto en claro contraste de cómo llegó la *NGP* a otros países de Europa continental, como Francia, en que la reformulación de las finanzas públicas y de las políticas públicas, dejaron de apuntar al principio de: “Gastar más” reemplazándolo por el principio de: “Gastar mejor”, a partir de los últimos años del régimen socialista de Mitterrand, como lo refieren Raymond Muzellec³⁸, Bernard Plagnet³⁹ entre otros/as.

c) Motivación de la NGP: Según Baena de Alcázar y Ballart Ramió, antes citados, las razones que provocaron el surgimiento de la *Nueva Gestión Pública (NGP)* se pueden resumir en tres factores:

- La crisis financiera de los Estados Bienestar por el incremento sostenido de su gasto público;
- El *cambio*⁴⁰ de valores, ideologías y religiones y,
- La complejidad que pasó a tener la administración pública y el régimen político, puesta de manifiesto en las políticas públicas⁴¹.

En nuestra interpretación, la emergencia de la *NGP* fue una campanada al sistema: El Estado del Bienestar tiene límites en los que el neoliberalismo marca la pauta.

d) Finalidad de la NGP: Creemos que la *NGP* ha servido para reorientar las políticas públicas, en especial las políticas públicas para la igualdad efectiva sexo/género, al canalizar al máximo *las posibilidades del gobierno en un entorno complejo, plural y multinivel*.

e) Bases Teóricas de la NGP: Quienes tienen la responsabilidad de elaborar las políticas públicas, ejecutarlas, controlarlas, coordinarlas y evaluarlas, se mueven entre las bases teóricas del *Incrementalismo* y el *Racionalismo*.

2.6.2 Incrementalismo y Racionalismo en las Políticas Públicas.

Incrementalismo y *Racionalismo* son en el fondo las dos formas –contemporáneas–

³⁸ MUZELLEC, R. *Finances Publiques*. Paris: Sirey. 1993. 8ème edition

³⁹ PLAGNET, B. *Droit Public. Tome 2 Droit Financier*. Paris: Dalloz-Sirey. 1996. 2ème Edition.

⁴⁰ Empleamos la palabra “cambio” en vez de “pérdida” que emplean los autores, no solo porque nos parece muy radical sino también, porque los valores, las ideologías y las religiones, suelen transformarse, actualizarse, reinventarse y regresar, tal como lo registra la historia.

⁴¹ En las que no solo hay decisiones bilaterales –entre Poder Político y Administración Pública– ya que, convocan un sistema multinivel, un mayor número de actores sociales que complejiza los procesos con los que se aprueban, ejecutan y evalúan las políticas públicas.

de formular políticas públicas, lo que resulta fundamental tener en cuenta para concluir qué se puede y qué no se puede lograr a través de ellas.

a) *Incrementalismo*: Estudiado por muchos entre ellos por Wayne Parsons⁴² para quien: Las políticas públicas ocasionan cambios pequeños y graduales. La Administración Pública avanza poco a poco, basándose en lo obtenido el último ejercicio para lo que siguiendo las mismas pautas, trata de superar cuantitativamente⁴³ los logros anteriores, es decir, que lo poco que se consigue se vaya consolidando.

El *Incrementalismo* también puede ser abordado por la Administración Pública como un criterio de análisis de la gestión pública, pero en el contexto que nos interesa es de resaltar su carácter gradual en el mediano y largo plazos. Se asume que habrá aciertos y desaciertos y que se tendrá que ir haciendo ajustes.

El *Incrementalismo* es más descriptivo⁴⁴ que prescriptivo, se basa en la *provisionalidad* (los cambios se operan con el tiempo y las nuevas circunstancias) “todo” es revisable.

La pregunta inmediata sería: ¿Podemos dejar en manos de esta base teórica a la igualdad efectiva sexo/género? ¿Podemos aceptar que **la igualdad efectiva de género sea parte de una dinámica gradualista**? La política pública emprendida contra la violencia de género rechaza, ataca, hace frente a aquella, el gradualismo no sería aceptable bajo ninguna lógica. No obstante, respecto de la igualdad lo habríamos aceptado.

b) *Racionalismo*: Esta base teórica de las políticas públicas no se propone modificar la realidad social. Las políticas públicas no consiguen la transformación social (que sí requiere la igualdad efectiva de género). El *Racionalismo* se basa en nuevas formas de gestión, favorece la emergencia de la “Gobernabilidad”, una nueva dinámica en las relaciones entre gobernados y gobernantes típico de la democracia contemporánea, especialmente de la democracia participativa.

Dicha “Gobernabilidad” implica coordinación, integración de diversos y complejos sistemas de recursos y conexiones, como por ejemplo, la que se da entre los diversos niveles de toma de decisiones en España, incluyendo los compromisos y recursos supranacionales. La Gobernabilidad usa a los medios de comunicación para sus fines depende de la confianza que se logre proyectar en la sociedad.

⁴² PARSONS, W. Políticas Públicas: una introducción a la teoría..., Op. Cit.

⁴³ Lo que se designa como “ingeniería gradual” en términos de Karl Popper.

⁴⁴ De lo que “debiera ser” la sociedad.

Con el *Racionalismo* en las Políticas Públicas no se busca la eliminación de la división sexual de trabajo ni otros cambios sociales trascendentales que sí exige la igualdad efectiva sexo/género.

Como lo dicen Baena y Ballart⁴⁵:

“La gestión organizativa es el cálculo racional de medios y fines” [la diferencia entre la eficiencia operativa y eficiencia adaptativa, en las que predomina] “maximizar el beneficio y minimizar los costes”.

En otras palabras: **Para el racionalismo los recursos son determinantes**, tan es así que, los fines que se propondrán dependerán de ellos y, las políticas públicas son hipótesis que se confirmarán o no en la práctica.

Volvemos a preguntarnos: ¿Puede quedar en manos del Racionalismo de las políticas públicas la igualdad efectiva de género? ¿Solo podemos aspirar a ella si hay recursos? Nuestra respuesta vuelve a ser negativa.

Para la doctrina española en políticas públicas, la postura intermedia entre *Incrementalismo* y *Racionalismo* es lo óptimo, pero ninguna de ellas conducen a la transformación social basada en la igualdad efectiva sexo/género.

De esta forma, las políticas públicas en España como en los países donde tiene hegemonía el neoliberalismo económico, acogen la lógica del mercado. En sus planteamientos será indispensable basarse en datos, números, porcentajes, buscando la minimización de recursos y la maximización de resultados.

2.6.3 *Incrementalismo y Racionalismo* en las Políticas Públicas pro Igualdad de Género

Como hemos presentado con anterioridad todos los discursos, propuestas, teorías sobre igualdad efectiva sexo/género **descansaron en las políticas públicas para lograr sus fines, en especial durante la hegemonía del neoliberalismo**. La crítica feminista, a través de sus análisis, estudios y teorías, señaló el androcentrismo del sistema vigente y la persistencia de la división de la actividad humana en pública y privada (doméstica) que lo sostiene.

Carole Pateman citada por Parsons⁴⁶ escribió *Feminist Critiques of the Public/Private Dichotomy*, (*Críticas Feministas a la Dicotomía Público/Privado*) en 1983 y, *The Sexual Contract* en 1988 (*El Contrato*

⁴⁵ BAENA DEL ALCÁZAR, M. Manual de Ciencia de la Administración..., Op. Cit., y BALLART, X. y RAMIÓ, C. Ciencia de la Administración..., Op. Cit.

⁴⁶ PARSONS, W. Políticas Públicas: una introducción a la teoría..., Op. Cit. página 45.

Sexual]), en clara alusión a la centralidad de este tema para el feminismo **ya que los ordenamientos constitucionales y jurídicos contemporáneos han institucionalizado la división sexual del trabajo**, la división de la actividad, tiempos y espacios, en públicos y privados, asignando los segundos a las mujeres, según el racionalismo cartesiano, que no enmendó Kant ni ningún otro filósofo paradigmático para el Derecho Constitucional.

La distinción hecha por el liberalismo en la actividad social, en pública y doméstica, conveniente para el sistema capitalista liberal -porque el asalariado recibe menos, para que el capitalista acumule beneficios, en tanto que, parte de los servicios que necesita el asalariado para vivir, los obtendrá en la esfera privada, donde la mujer se ocupará de proveerlos porque eso se espera de ella- fue abordada por Pateman quien señaló que “la dicotomía entre lo público y lo privado oculta la sumisión de las mujeres a los hombres dentro de un orden aparentemente universal e individualista de igualdad”⁴⁷.

La construcción social desigual de género, en torno a la división sexual del trabajo quedó en evidencia después de la Segunda Guerra Mundial, cuando se envió a las mujeres de regreso a casa, para que den consuelo a los sobrevivientes, funden y sostengan familias numerosas que resarzan de las pérdidas y bajas de la guerra, después de haber ocupado parte importante del mercado laboral y de otras actividades públicas.

Tan abierto fue ese retroceso, en el que llegaron a publicarse guías que debía seguir la mujer ama de casa, madre y esposa, con indicaciones de cómo recibir al cónyuge después de la jornada de trabajo, cómo acometer sus tareas domésticas, que una feminista como Betty Friedan lo puso en evidencia en *La Mística de la Femenidad*, de 1963.

El retroceso de las mujeres se dio en países del Norte y del Sur influidos por el sistema capitalista e incluso bajo el influjo del marxismo.

En España, la *Sección Femenina* desarrolló un papel importante para que la eficacia de la división sexual del trabajo, de la actividad social en pública y doméstica, fuera un éxito. Tal aspecto fue una de las columnas vertebrales de la política pública del régimen franquista que contó con el concurso del Nacional catolicismo. Parte de quienes conforman la administración estatal española creció bajo esa influencia, si bien es cierto que hay funcionarios y trabajadores estatales que fueron evaluados sobre la Constitución Española de 1978 e incluso respecto de la Ley 3/2007 para la Igualdad Efectiva entre

⁴⁷ Ibídem, página 46.

Mujeres y Hombres, y la Ley andaluza 12/2007, para la igualdad efectiva de género.

De lo visto en los anteriores epígrafes no les corresponde a esos funcionarios la responsabilidad de eliminar la carga de la división público/doméstico y el impacto político que tiene para la igualdad. Es preciso actualizar el debate sobre el Estado social y lo que se puede conseguir con las políticas públicas y lo que no está a su alcance.

2.7 La proyección actual de las políticas públicas.

Al completarse el tercer lustro del siglo veintiuno España está enfrentando la crisis financiera y económica mediante un proceso de ajuste y recorte relevante para las finanzas públicas españolas, lo que definirá sus políticas públicas. Éstas se formulan bajo la exigencia absoluta de disminuir el déficit financiero estatal y el gasto público, de reorganizar la administración pública y los servicios que ésta presta, además, de canalizar algunos servicios públicos a través de la inversión privada. En síntesis, lo que queda en el campo de inversión pública tendrá que ajustarse a la *Nueva Gestión Pública* en la que predominará la eficacia, la economía y la eficiencia⁴⁸.

Las nuevas características de la inversión pública española nos alejan de la igualdad efectiva de género, qué duda cabe al observarse las modificaciones operadas en los últimos años, y de la reacción que está causando en el movimiento de las mujeres.

No solo ha quedado en evidencia que las políticas públicas no eran el medio suficiente para lograr tal cometido, también ha quedado al descubierto la necesidad de contar con una base constitucional que sustente políticas públicas que tengan como objetivo final y real contribuir a la igualdad efectiva de género. Una nueva estructura social en que se elimine la carga de la división sexual del trabajo y de la división público-doméstico tal como aún subsisten y de lo que se están valiendo para salir de la crisis.

Lo que se ha hecho hasta ahora es reformular las políticas públicas bajo el paraguas de la austeridad reforzando el *Pacto Social* capitalista y androcéntrico. Bajo el Pacto Social vigente **la igualdad efectiva de género solo es “opcional”**, por mucho que algunos autores hayan sustentado su exigibilidad, considerándola por ejemplo, como derecho social⁴⁹.

⁴⁸ BAENA DEL ALCÁZAR, M. Manual de Ciencia de la Administración..., Op. Cit. Capítulos VII, VIII, X y XI.

⁴⁹ TEROL BECERRA, M. y JIMENA QUESADA, L. (Directores) Tratado sobre protección de derechos sociales. Valencia. Tirant lo Blanch tratados. 2014. En este tratado se argumenta la necesidad de que las

En tanto surgen esfuerzos por asirse a la CE de 1978 y de dar contenido a la igualdad efectiva como lo hemos citado en el párrafo anterior, los peores temores se confirman: El Mercado y el Estado han puesto en peor posición a las mujeres, y las nuevas políticas públicas, austeras, restrictivas y supresoras remiten a las mujeres a su papel secundario, a los roles tradicionales, a cargo de labores y tareas “sin valor económico”, que le restan libertad.

Necesitamos el marco constitucional que frene éste y cualquier otro retroceso en igualdad efectiva sexo/género. El *Pacto Social* que contiene la Constitución Española de 1978, es cuando menos: Androcéntrico, incompleto, de limitada vocación democrática, sesgado, excluyente y desfasado.

La igualdad efectiva de género no puede seguir siendo utópica y a largo plazo⁵⁰. La igualdad efectiva de género debe reconocerse y garantizarse a partir de una nueva concepción constitucional, a partir de la cual las políticas públicas en igualdad de género, dejarán de ser un paño frío para las exigencias reivindicativas.

2.7.1 Característica relevante de las políticas públicas para este estudio

Como puede colegirse de lo anterior no es nuestra finalidad polemizar respecto de las características de las políticas públicas asignadas por la doctrina⁵¹, tampoco está en discusión el que las políticas públicas estén orientadas a resolver problemas, o que generen estrategias para controlar recursos⁵² y logros⁵³ o, que cartografíen los procesos que llevan a cabo y, así, sucesivamente.

Para la fundamentación teórico-constitucional de esta tesis doctoral, encontramos relevante resaltar lo que podríamos denominar: **maleabilidad de las políticas públicas**.

Como lo hemos sostenido en este capítulo las políticas públicas son el medio o la estrategia para facilitar eventos tales como el desarrollo de los pueblos, la igualdad

normas constitucionales tengan máxima efectividad, es decir, el principio de fuerza normativa de la Constitución de Konrad Hesse. Entre los autores que participan en este Manual, solo señalamos que Escobar Roca esgrimirá el predominio del principio de indivisibilidad, Torres del Moral afirmará que el reconocimiento de los derechos sociales y económicos habilita a los poderes públicos para intervenir en la política. De la Iglesia Chamarro señalará las consecuencias que tiene la fragmentación de la exigibilidad de los derechos sociales en el orden constitucional español, con diferentes grados de justiciabilidad y, Torres del Moral pondrá en evidencia que el propio Tribunal Constitucional de España garantiza los derechos sociales con diferentes parámetros a través del Amparo o por ley orgánica.

⁵⁰ Bajo este concepto se requerirían cientos de años para alcanzarla.

⁵¹ En sentido amplio, multidisciplinar y multi-metódico.

⁵² Llamados “outputs”.

⁵³ Denominados “inputs”.

efectiva de género, la mejora de la Democracia, la recuperación ambientalista, la sanidad universal, etc., etc. Pero, finalmente no van más allá de lo que el mandato constitucional les permite y las posibilidades financieras les otorgan.

El *Pacto Social* adecuado a la igualdad efectiva será la piedra angular sobre la que se edifiquen nuevas políticas públicas que no tienen que alejarse de las tendencias de eficacia ni mucho menos, pero sí partirán de un poder constituyente que considera a todos y todas.

3. Del Desarrollo o del cambio social.

3.1 La emergencia del Desarrollo

La “Era del Desarrollo” comenzó el 20 de enero de 1949 cuando el entonces Presidente de Estados Unidos de Norteamérica, Harry S. Truman asumía una serie de retos: los procesos concomitantes al fin de la Segunda Guerra Mundial, la tensión creciente con la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, el inicio de la *Guerra Fría*, una nueva etapa en el manejo de las relaciones internacionales, la decisión –aún cuestionable- de apurar el fin de la Guerra con Japón con el uso de bombas nucleares, la participación en la fundación de la Organización de Naciones Unidas, la creación de la OTAN, la formulación de la *Doctrina Truman*, el paso de una economía de guerra a una economía de tiempo de paz que polarizaba a la sociedad.

A todo lo dicho se sumaba una comunidad internacional –que no se limitaba a los protagonistas de la Segunda Guerra Mundial- que requería ayuda considerable y urgente. Para la reconstrucción de Europa a través del *Plan Marshall* se destinó 13 billones de dólares otras áreas del planeta también recibirían su asignación. En el Discurso de 20 de enero de 1949 Truman, manifestó:

We must embark on a whole program for the underdeveloped areas...the old imperialism has no place in our plans...

Que en nuestra interpretación implica: *Debemos embarcarnos en un programa completo para las áreas sub desarrolladas...el viejo imperialismo no tiene cabida en nuestros planes.*

Debemos recordar que Truman apoyó a los países que querían independizarse del yugo europeo en África y Asia, como también apoyó regímenes autoritarios aliados en diferentes lugares del mundo, siempre y cuando marcaran distancia con la ex URSS y su bloque satélite. En este marco, diseminó por todo el mundo la expresión que serviría para sus propósitos: ***Sub desarrollo y Sub Desarrollados.***

“*Sub desarrollados*” se convertiría en “un término capaz de producir irrefrenables burocracias”⁵⁴ a lo largo y ancho del planeta. En cuanto a “sub desarrollo”, se atribuye a Wilfred Benson el uso original de ese término en 1942 en el mundo académico⁵⁵, pero saltó al dominio público en 1949 gracias a Harry S. Truman y el discurso aludido.

El gobierno de Truman aprobó la creación de la ECA (*Economic Cooperation Administration*) en julio de 1948 para concretar los fines del *Plan Marshall*, que oficialmente manejó fines, tales, como: impulsar la economía europea, promover la producción europea, fortalecer el sistema monetario europeo y facilitar el comercio internacional -especialmente con Estados Unidos de Norteamérica. Entre sus fines velados estarían el hacer frente a la creciente influencia de la ex URSS, detener el efecto dominó del socialismo empleando todos los medios posibles, teniendo bajo la lupa a países donde lograban cosechar mayores simpatizantes y activistas.

Uno de los componentes del *Plan Marshall* fue el Programa de Asistencia Técnica con el que pudo influenciar de un modo eficiente en la sociedad y cultura europea, acercándola a América y sus ideales.

3.2 Desarrollo: Los neologismos contemporáneos.

Después de Truman surgieron, una tras otra, teorías del desarrollo y del sub desarrollo, dirigidas a los espacios geográficos subdesarrollados, países del Sur⁵⁶ donde se proyectaron y pusieron en práctica.

La atención al sub desarrollo y a los sub desarrollados canalizaba, conducía, postergaba las expectativas libertarias e igualitarias (sobre todo las igualitarias) mediante la supresión o modificación de varios elementos de opresión social, al conseguir “objetivos” que los acercaran a los estándares de vida “deseables”, propios de los países desarrollados, industrializados.

La propuesta del desarrollo era acercar la racionalidad del sistema democrático liberal y de la economía liberal. En síntesis, los excluidos se integrarían al sistema capitalista. En ese marco, el incremento de la tasa de alfabetismo, la disminución de la morbilidad y/o mortalidad materna, el aumento de servicios públicos, serían los índices que se exhibirían como el triunfo del Desarrollo, es decir lo que los

⁵⁴ ESTEVA, G. Más Allá del Desarrollo: la buena vida. Biblioteca de Documentos: CLAES, Junio/2009, disponible en www.otrodesarrollo.com, consultado el 29-05-2013. Dirección web: <http://www.otrodesarrollo.com/buenvivir/EstevaDesarrolloBuenaVida09.pdf>, página 2.

⁵⁵ Ibídem.

⁵⁶ Algunos de los cuales pasarían a ser el “Tercer Mundo”, por no haberse alineado expresamente con EEUU o la ex URSS.

países desarrollados habían ayudado a conseguir, habían procurado a favor de los *sub desarrollados*.

El Desarrollo implicó en diversos países del “Tercer Mundo” o del “Sur”⁵⁷ que se empiece a hablar de políticas públicas y que éstas atiendan una agenda pre establecida, que apunten hacia ciertos fines, que generen cierta satisfacción y cohesión sociales y sobre todo, se neutralice el caldo de cultivo para manifestaciones o movimientos sociales de izquierda, radicales, ahora llamados “anti-sistema”. Los países y zonas geográficas sub desarrollados debían captarse para la democracia y mantenerse fuera de la influencia soviética o socialista.

André Gunder Frank⁵⁸ un estudioso de la Dependencia, el Desarrollo y el Sub Desarrollo y temas afines, consideró que el Desarrollo económico fomentado desde los años 50 hasta fines de los 80, podía ordenarse en tres grandes corrientes: La Neo Clásica (de derecha), la Keynesiana (de centro) y la Marxista (de izquierda). Con esta alusión, lo que enfatizamos es el alcance que se le endilgaba al Desarrollo antes de que se estableciera el nuevo orden de liberalismo globalizante dominante.

3.3 Desarrollo y hegemonía capitalista y patriarcal.

Después de la Segunda Guerra Mundial se hizo clara la hegemonía estadounidense en diferentes ámbitos. No se cuestionaba su gran poder económico y militar, muestra de lo cual fue el Acuerdo de *Bretton Woods de 1944*, producido en New Hampshire en el marco de la *Conferencia Financiera y Monetaria de las Naciones Unidas*, en el que se definió un nuevo sistema monetario- financiero que aseguraría “la estabilidad económica y la paz política” y que contaría con un conjunto de instituciones tales como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo⁵⁹, o con un conjunto de normas como el GATT⁶⁰, cuyos organismos, con sede en Estados Unidos de Norteamérica, en especial en Washington y Nueva York dieron testimonio de dicha hegemonía.

Incluso la Organización de las Naciones Unidas (ONU) que sustituyó a la Liga de Naciones en 1945 estableció sede en Nueva York y, desde ésta, ha promovido temas y acciones, en torno a la paz y la seguridad, los derechos humanos, la

⁵⁷ Referencia respecto del poder más que geográfica.

⁵⁸ Gunder Frank, Andre, con cerca de un millar de publicaciones entre libros, capítulos y artículos sobre el Sistema del Desarrollo y del Sub Desarrollo, es uno de los referentes obligados a tomar en consideración, más aún, por su espíritu crítico con las dos vertientes del pensamiento dominante antes de la Caída del Muro de Berlín.

⁵⁹ Que después conformaría el Banco Mundial.

⁶⁰ Embrión de la Organización Mundial para el Comercio que cuajaría en 1995 pero con funciones adecuadas para la consolidación de la economía neoliberal del nuevo orden mundial.

cooperación y el desarrollo, etc.; así, como programas especiales para la alimentación, la salud, la niñez, las mujeres, etc.

Lo dicho en los párrafos precedentes tuvo el mismo cometido: **influir en la política interna de los países**, para lo que, **sus políticas públicas debían plasmar las agendas previstas**. Esto lo harían a través de agendas locales, regionales y nacionales, según la conformación de la administración estatal.

Bajo la bandera de Desarrollo Internacional, porque se consideraban a algunos países “óptimos” es decir que los demás tendrían que hacer esfuerzos por alcanzar sus estándares, se empezó a analizar desde el pensamiento crítico los temas del desarrollo. Uma Kothari⁶¹ señala que no es posible hablar y entender los temas de Desarrollo sino en conexión del adecuado contexto histórico y haciendo uso de enfoques marxistas, post colonialistas y feministas, pues solo bajo estos análisis será posible entender el origen, el devenir y la finalidad del desarrollo.

Entre tanto, los estudios sobre Desarrollo se abocaron a determinar si les corresponde o no una propia epistemología y metodología, la medida en que son multi- disciplinarios, inter o intra disciplinarios, qué se entiende por Desarrollo, cuál es su propósito y la naturaleza de sus relaciones entre teorías e ideologías, políticas y prácticas.

En lo que coincidían los estudios sobre desarrollo es que éste provoca/facilita el cambio social y, que dicho cambio se haría a través de las políticas públicas, de ahí, la influencia de ida y vuelta del Desarrollo y las Políticas Públicas.

Es pertinente señalar que el Desarrollo marxista que impulsó el bloque socialista, también imperialista, fue acusado de etnocéntrico⁶², reduccionista (porque se enfocaba en lo económico), androcéntrico (porque mantenía la preeminencia masculina indirectamente al “integrar” a las mujeres a la fuerza laboral pero sin quitarles la carga doméstica). Estos análisis críticos surgieron al abrigo del post colonialismo y de los estudios feministas y de género.

También cabe decir que el concepto de “Desarrollo” que llega a España es aquel que parte de la postguerra de la segunda guerra mundial.

De lo dicho, sostenemos que “Desarrollo” fue un *eufemismo* que se utilizó para referir la hegemonía estadounidense -y de sus aliados occidentales- donde era necesario seguir el modelo del desarrollado⁶³.

⁶¹ KOTHARI, U. (Ed.) A Radical History of Development Studies. Individuals, institutions and ideologies. David Philip: Cape Town. Zed Books: Londres y Nueva York. 2005. Páginas 1 a la 4.

⁶² Eurocéntrico por el origen de sus principales ideólogos.

⁶³ ESTEVA, G. Más Allá del Desarrollo: la buena vida..., Op. Cit. Esteva comentando a Sachs.

Sachs y Esteva, representantes del Post Desarrollo, sostienen que el Desarrollo siempre fue injusto, nunca funcionó y ha fallado claramente; que coincidió con la *Guerra Fría* y que dio como resultado una propia posición del Tercer Mundo a favor de la coexistencia pacífica, el anticolonialismo y la lucha por la independencia económica.

No creemos que se haya agotado el capítulo del Desarrollo, menos ahora, en que la crisis del sistema económico de mercado nos lleva al agrandamiento de las brechas entre países que se sentían unidos en el bloque de los desarrollados o en vías de serlo. Las desigualdades sociales se acrecientan en Europa y en España⁶⁴ generando la necesidad de que los países con mayor distancia traten de alcanzar a quienes lideran la unión regional.

Lo que es para tomar en cuenta es el balance general que hacen los representantes del post desarrollo y compararlos con aquellos que hacen quienes estudian género y desarrollo para quienes éste no ha significado igualdad efectiva.

Esteva también señala que **el Desarrollo es el testimonio del poder que tienen las ideas**, ya que esta propuesta -aún siendo vacía de contenido- ha dominado el debate público por más de 50 años⁶⁵. En nuestro entender, la propuesta sí estaba plena de contenido, pero de un contenido sesgado que guiaba hacia el sistema dominante, que sostenía el pensamiento único del neoliberalismo, aún sin proponérselo.

De otro lado el Desarrollo, sus discursos, teorías, enfoques, dimensiones, evolución, prácticas, etc., etc. surgen después de la segunda guerra mundial, plasmándose en la agenda “mundial” con la llamada Década para el Desarrollo, de los años sesenta, a la que sucedió la Década de la Mujer de los años setenta⁶⁶.

La pregunta inmediata sería ¿Cómo ha podido sostenerse algo tan sesgado durante tanto tiempo? Existen varias razones. Una de ellas es que tanto ideólogos de izquierda, como de derecha han visto con buenos ojos el término: “Desarrollo”, reclamaron y reclaman las reivindicaciones que se supone apareja.

⁶⁴ El Informe presentado por la *Plataforma CEDAW Sombra España* ante la ONU, de 16 de septiembre de 2014, demuestra con cifras y ejemplos el incumplimiento del Convenio contra la discriminación de la mujer (CEDAW) ratificado por España en 1984. El recorte del 49% del presupuesto del Estado en políticas de igualdad habla por sí mismo y se ubica por encima del recorte del 32% operado en las comunidades autónomas. Disponible en: <http://cedawsombraesp.wordpress.com/>, consultado el 17-09-2014.

⁶⁵ ESTEVA, G. Más Allá del Desarrollo: la buena vida..., Op. Cit.

⁶⁶ Siguiendo el hilo conductor del Desarrollo, la igualdad y la justicia social se construían en una compleja arquitectura multinivel después de poner en marcha el Plan Marshall y su política anti comunista.

“Desarrollo” no es una palabra o concepto, con carga negativa, todo lo contrario, es *per se* positiva.

Esteva habla de las décadas de “Desarrollo” como de un experimento gigantesco e irresponsable, que según las grandes mayorías -a las que se supone iba a favorecer- ha fracasado rotundamente sino que pregunten en países del sur donde las brechas sociales se han incrementado⁶⁷. Lo registrado en la relación Norte-Sur se viene produciendo ahora a raíz de la crisis del capitalismo y del Estado del Bienestar en Europa, acrecentándose las brechas entre los países desarrollados y aquellos que han retrocedido en los que se hace común hablar de pobreza, marginalidad, exclusión, etc.

Lo dicho tampoco puede reducirse a que todo lo “intentado” en “el Sur” bajo el nombre de Desarrollo, fuera negativo. La bondad de aquel ha sido extender y universalizar el concepto de *ciudadanía contemporánea* entendiéndola como la capacidad de todas las personas de tener derechos humanos sin importar los elementos por los que solían ser excluidos/as del sistema.

Revisar lo pertinente al Desarrollo, tan vinculado a la igualdad efectiva de género, permite encajar las piezas del puzzle del sistema que se construye en base al pensamiento único.

El afán reduccionista de Desarrollo, impuesto por Estados Unidos de América, se debe a que, durante largo tiempo **Desarrollo fue sinónimo de crecimiento económico** a lo que se llamó modernización que se decía procuraría mejores condiciones de vida. Pero el camino a la modernidad, albergaría el proceso de acumulación de riqueza sin precedentes que beneficiaría a unos cuantos, en detrimento de la gran mayoría de la población mundial.

De otro lado, no está demás tener en cuenta las formas de resistencia y de respuesta político constitucional, surgidas en algunos de los países luego que sus economías “emergentes” o “en vías de desarrollo” logaran un mejor posicionamiento macroeconómico a costa de los derechos y los bienes de las poblaciones, con lo que se rompió el mito de que el crecimiento capitalista va de mano del desarrollo económico⁶⁸.

⁶⁷ En este aspecto, es conveniente revisar los informes y artículos escritos los últimos veinte o treinta años sobre lo que “el Norte” entendió por desarrollo y trató de implementar en “el Sur” y, de los efectos que tales intentos produjeron. Los resultados asombrarían a muchos por la capacidad destructiva de tejido social, depredadora de recursos naturales, agravadora de brechas sociales y así, un largo etcétera. Muchos de estos informes y artículos los difunde OXFAM, en la Revista electrónica “*Gender and Development*” disponible online en el vínculo <http://www.tandfonline.com/loi/cgde20>, Taylor and Francis online, última consulta 28-03-2014.

⁶⁸ RUBIO CASTRO, A. Las innovaciones en la medición de la desigualdad..., Op. Cit. página 219.

3.3.1 La relación primer y tercer mundos. Las diferencias económicas surgidas entre los países del primer mundo⁶⁹ y los del tercer mundo⁷⁰ se incrementaron en los años ochenta al haberse favorecido los mecanismos del mercado, lo que se acentuó con la caída del Muro de Berlín en 1989 y cuando Estados Unidos de Norteamérica y sus aliados adquieren mayor supremacía con la Guerra del Golfo de 1990.

El predominio del pensamiento único produjo pronunciamientos tales como el de Henry Kissinger que sostuvo que el enfrentamiento entre capitalismo y socialismo había dejado como ganador absoluto al capitalismo o, Francis Fukuyama quien escribió “The End of the History”⁷¹ en 1989 ensalzando la fusión de la democracia liberal y del capitalismo industrial.

De ahí que el Desarrollo deba ser analizado en relación al Capitalismo sin perder de vista la relación implementada de aquel con las políticas públicas, en las que se ha abordado problemas sociales, tales como la igualdad efectiva de género, que influyen en la cohesión social, a la que se le ha puesto otras etiquetas, tales como “exclusión social”.

3.3.2 Exclusión social y Desarrollo.

La expresión “Exclusión Social” fue atribuida a René Lenoir, Secretario de Estado para Asuntos Sociales de Chirac en Francia quien la habría acuñado en un informe de 1974 que se popularizó en Francia de los ochenta y que, hoy por hoy, puede emplearse al hablar de lo que dificulta o limita el Desarrollo. Se optó por esta terminología para evitar el uso del anglicismo “poverty” –pobreza- empleado como eje de una serie de programas, estudios y cooperación internacional para “aliviar la pobreza”⁷².

El uso de la expresión “exclusión social” en los distintos campos del saber, contribuyó con la visión multidimensional de las causas de la exclusión social y los procesos, mecanismos e instituciones que causan esa exclusión y que impiden el desarrollo. Entre las manifestaciones de “exclusión social” se tomaba en cuenta la

⁶⁹ “Industrializados” o del Norte Occidental.

⁷⁰ “Del hemisferio sur” considerados en diferentes etapas del “despegue económico” según se encuentren más lejos o más cerca de la industrialización a gran escala. En el análisis de Rostow, W. W. *The Stages of Economic Growth: A Non-Communist Manifesto*. Cambridge y Londres: University Press, 1960, los países del sur, además pueden ser considerados como pobres, atrasados pero con ingentes recursos naturales.

⁷¹ *El Fin de la Historia*, en clara alusión a la caída de los países socialistas.

⁷² Se hablaba de pobreza y alivio de la pobreza respecto de quienes no se identificaban como pobres, lo que causó repulsa y conmoción social en varios casos. Ello pone de manifiesto el enfoque primer y tercer mundo y su sesgo colonialista.

exclusión de las mujeres, la desigualdad efectiva de mujeres y hombres. Luego, ya no se entendía que las mujeres pobres son las únicas que no alcanzan el desarrollo.

Un episodio como la adopción del término “exclusión social” vemos que puede haber contribuido a desarrollar posturas críticas respecto del desarrollo y de su relación con la igualdad efectiva sexo/género.

La expresión “exclusión social” fue asumida en Europa⁷³, en parte, debido al artículo académico de Arjan de Haan, de la Universidad Inglesa de Sussex, Unidad de Investigación sobre la Pobreza⁷⁴. En Inglaterra se mantuvo, con variantes, durante un tiempo adicional la conexión Desarrollo y pobreza, además se plantearon políticas públicas específicas⁷⁵.

Esta referencia a la adopción “exclusión social” también busca remarcar que se le puede usar como cajón de sastre, abarcando la pobreza, la desigualdad, la drogadicción, la enfermedad y otros problemas y riesgos contemporáneos, que si bien permiten analizar otras aristas de los fenómenos sociales, también puede opacar el meollo de la desigualdad estructural de género y del propio Desarrollo.

El marco discursivo del desarrollo –bajo el pensamiento único- se vio favorecido por la emergencia de los/as teóricos/as postmodernistas que deconstruyeron el universalismo, que lo minimizaron al incidir en las diferencias relativas de las identidades y colectivos. Lo dicho favoreció la fragmentación social empleada por el capitalismo mercantilista que traslada en el individuo, la responsabilidad de su situación de opresión, debido a sus particularidades y decisiones erróneas.

En síntesis: Nos hemos llenado de eufemismos y neologismos, especialmente las últimas décadas, lo que ha requerido un tiempo valioso, en tratar de entenderlos, explicarlos, ponerlos en acción, evaluarlos, perdiendo muchas militancias y esfuerzos en el camino.

3.4 Las Teorías del Desarrollo: Más de cinco décadas de andadura.

Los aportes del pensamiento crítico en España del siglo XXI respecto de las relaciones entre Estado y Sociedad, nos llevan a retomar la categoría *clase* a la hora de afrontar las desigualdades sociales acrecentadas por la globalización y la crisis

⁷³ European Foundation, 1995.

⁷⁴ “Social Exclusion: Enriching the Understanding of Deprivation”, originariamente elaborado para el *Informe de Desarrollo Mundial de 2001* y el Fórum “Inclusion, Justice and Poverty Reduccion” (“Inclusión, Justicia y Reducción de la Pobreza”).

⁷⁵ KOTHARI, U. (Ed.) *A Radical History of Development...*, Op. Cit. Páginas 6 y 12. Cita los informes de Raymond Apthorpe de fines del siglo veinte publicados en el *Journal of International Development*.

de 2008, re-evaluando lo que entendíamos por Desarrollo y su relación con la igualdad efectiva sexo/género y las políticas públicas.

Uma Kothari nos remite a la arqueología y la genealogía del Desarrollo⁷⁶ por la importancia que tiene demostrar cómo el pasado y el presente (y por qué no el futuro) están interconectados e imbricados. También es de recordar que muchos académicos se embarcaron en los estudios sobre Desarrollo dando mucho de sí, ante la expectativa de que sus esfuerzos servirían para que mejorase la vida de muchos/as.

No es de asombrar que los estudios del Desarrollo partieran del colonialismo y abordasen su transición a la “cooperación para el desarrollo”, que abordaran el cambio social, propio al Desarrollo, incluyendo a la desigualdad social y, dentro de ella, la producida por el factor género.

“Desarrollo” fue un término que nos permitió pensar en vivir como “los otros”, alcanzar cosas que otros habían alcanzado, nos creó la idea de carencia, nos hizo desear un determinado estado de cosas, nos proporcionó experiencia útil, que parecía allanarnos el camino para el logro de tales fines. De esta manera también planteaba un camino dependiente y un pensamiento dominante⁷⁷.

Quienes buscaban el “Desarrollo” eran eventualmente guiados por técnicos del sector público comprometidos (*development planners*) quienes no conocían las teorías de desarrollo, sus enfoques y técnicas, pero que cumplían con elaborar proyectos, estudiar y conocer la realidad -antes o después- de aplicar tales acciones, recoger información, procesarla, interpretarla, etc.etc.

Tal vez por lo dicho y, según como lo plantea Esteva⁷⁸ se han puesto en riesgo valores importantes para la humanidad, como la solidaridad, la naturaleza y el propio futuro de la especie humana y del planeta.

3.4.1. El cambio social en números

El Desarrollo vino aparejado de planteamientos económicos sobre la gran brecha que había entre países del Norte industrializado y países del Sur sub desarrollado. Esto atrajo a gente de diferentes tendencias políticas, quienes como fieles representantes del positivismo clásico cuantitativo⁷⁹ plasmaron la intención de un orden más justo en políticas públicas que cerrarían tales brechas.

⁷⁶ Ibídem, página 7.

⁷⁷ Tal como da cuenta Majid Rahmena en la *Introducción* de Rahnema, Majid (Ed.) with Bawtree, Victoria (Comp.) *The Post- Development Reader*. Zed Books: Londres y Nueva Jersey. 1998. 2ª Impresión.

⁷⁸ ESTEVA, G. Más Allá del Desarrollo: la buena vida..., Op. Cit.

⁷⁹ Sustentado en cifras y porcentajes, muy común en el sistema liberal vigente.

Los números que tanto importan al sistema positivista dominante nos dejan en claro la relación Desarrollo – Cambio social: En 1960 los países ricos eran 20 veces más ricos que los países pobres; en tanto que en los años 80, los países ricos eran 46 veces más ricos que los países pobres⁸⁰.

Rahnema recuerda que un “outsider” como Ivan Illich vaticinó en la década de los sesenta que lo que realmente estaba detrás del Desarrollo era la pérdida de autonomía, lo que en su momento fue asumido como radical y provocador ya que el “Desarrollo” era en la época un tema incuestionable⁸¹.

Poco después, se ensalzaría el tema de que el pueblo al que se le aplicaba el Desarrollo no tomaba parte, fue mucho después cuando empezaron a escuchar las voces de su gente, no sin antes transformar sus sueños en pesadillas⁸².

Lo dicho no ha sido homogéneo. De país a país hay variantes y en algunos casos surgió la resistencia de las poblaciones que podrían verse afectadas con los “proyectos de desarrollo”, en otros casos la corrupción dejó lugar a mayores brechas sociales, polarización de intereses, conflictos sociales, anomia, etc.

Rahmena sentencia:

[Development]...It had mainly served to strengthen the new alliances that were going to unite the interests of the post-colonial foreign expansionists with those of the local leaders in need of them for consolidation of their own positions. Thanks to these alliances, societies that had invented modernized poverty could now extend it to all “developing” countries⁸³.

En nuestra traducción: El Desarrollo sirvió para fortalecer alianzas que unirían los intereses extranjeros expansionistas con aquellos de líderes locales para consolidar su posición...y, que, gracias a tales alianzas, la pobreza, en su versión modernizada, se pudo extender a todos los países en desarrollo.

A lo dicho solo debemos añadir que las alianzas empleadas por el patriarcado capitalista tuvieron a las mujeres como moneda de cambio.

3.4.2. Componentes del Desarrollo

Son muchos los componentes del Desarrollo y variarán según el enfoque desde el que se plantee, más es interesante la lista que de ellos hace Ivan Illich citado por Esteva⁸⁴ para quien el Desarrollo implica *una poderosa constelación semántica*:

⁸⁰ Ibídem, página 3.

⁸¹ RAHNEMA, M. (Ed.) BAWTREE, V. (Comp.) The Post- Development Reader. Zed Books: Londres y Nueva Jersey. 1998. 2ª Impresión. Página IX de la *Introducción*.

⁸² Las investigaciones hechas en Desarrollo en lugares donde se puso en marcha el monocultivo o donde se trasplantaron especies que parecían más rentables en entornos ecológicos distintos, especialmente en algunos países de África, dan cuenta gráfica de ello.

⁸³ RAHNEMA, M. (Ed.) BAWTREE, V. (Comp.) The Post- Development Reader..., Op. Cit. Rahmena en la página X de la *Introducción*.

⁸⁴ ESTEVA, G. Más Allá del Desarrollo: la buena vida..., Op. Cit

(...) ayuda, ciencia, desarrollo, estado, **igualdad**, medio ambiente, mercado, necesidades, nivel de vida, participación, planificación, población, pobreza, producción, progreso, recursos, socialismo, tecnología...

Solo queremos subrayar que dentro de “Desarrollo” caben varios conceptos importantes y fundamentales para nuestra convivencia entre los que ocupa un lugar central la Igualdad y su relación con el resto de la constelación semántica: Necesidades, nivel de vida, participación, pobreza, etc. asociados a la igualdad efectiva de género, al cambio social.

3.4.3 Bases Teóricas del Desarrollo y del Sub Desarrollo

En este epígrafe abordamos algunos elementos de la base teórica neo liberal del Desarrollo que marcó distancia de las fórmulas keynesianas empleadas décadas antes para hacer frente a la Gran Depresión de la economía capitalista del siglo XX.

a) **Figuras emblemáticas en Teorías del Desarrollo y del Sub Desarrollo de las primeras etapas.** Fundamentalmente tenemos tres:

- Walt Whitman Rostow: Con su libro “The Stages of Economic Growth: A Non-Communist Manifesto” de 1960, que en su segundo capítulo plantea las cinco etapas por las que pasan las sociedades en cuanto a crecimiento económico, enlistándolas como: Sociedades tradicionales, con pre-condiciones para el despegue, en despegue, hacia la madurez y hacia la etapa de gran consumo masivo. Con lo dicho, tenemos idea de qué clase de evolución se propuso a partir del desarrollo –enteramente- económico, en el que las sociedades tradicionales se basan en actividades económicas básicas como la caza, la pesca y las más “evolucionadas” que son las “industrializadas”. Puede observarse un halo neo-colonialista.
- Talcott Parsons: Estructuralista como Rostow, también se le conoce como el sociólogo del Voluntarismo, del principio epistemológico del realismo analítico. Aportó su tipología de sociedades y una propuesta sobre la evolución social. Durante un tiempo trabajó en un seminario universitario junto con Joseph Schumpeter⁸⁵.
- André Gunder Frank: conocido por su análisis sobre el Sub Desarrollo, fue crucial para entender la dinámica que se da entre países industrializados y los que éstos llaman: Sub desarrollados. Desentraña cómo bajo la bandera del desarrollo y de la cooperación internacional, disponían de los recursos naturales y la fuerza laboral locales y de ser necesario empeñaban su presente y futuro, siempre de menos a más. Para este emblemático analista del Desarrollo teórico y práctico, haber estado en países donde se aplicaron las fórmulas del desarrollo occidental dominante, le dio elementos para señalar las dinámicas que siguieron tales procesos. Ejemplifica con la

⁸⁵ Autor de “Rationality in Economics”, en la que Parsons presentó el ensayo: “The Role of Rationality in Social Action”.

secuencia tan socorrida de: Aumentar las exportaciones (sobre todo de materias primas sin valor añadido), la penetración del Mercado y la inversión extranjera y la dependencia tecnológica.

- b) **Desarrollo y Capitalismo.** Es preciso tener en cuenta las diversas posturas que ha adoptado el Desarrollo respecto del capitalismo. El profesor norteamericano Immanuel Wallerstein⁸⁶ hace más de dos décadas sostuvo que nos encontrábamos en la fase final del capitalismo, como sistema de producción, lo que se produciría por la tendencia suicida y ciega del fundamentalismo del mercado⁸⁷.

Ha habido varios teóricos sosteniendo el fin de la era moderna, lo que significa cuestionar el cómo se fundó el sistema en que vivimos, incluyéndose al Estado liberal y constitucional, al Estado Social, al control que se ejerce a través del poder económico y del “Desarrollo”, y cómo todo esto influye en la igualdad efectiva de género.

Teodor Shanin⁸⁸ explica cómo el legado a la humanidad de los siglos XVII, XVIII y XIX fue “pensar” que siempre vamos hacia arriba, alejándonos de la pobreza, la barbarie, el despotismo, la ignorancia, enriqueciendo a la civilización, la racionalidad y la democracia, en definitiva, la idea de progreso que en términos económicos implicaba la producción sin fin y la proliferación de todo tipo de bienes. En el Estado moderno, la idea de progreso, se convirtió en poderosa ideología.

Progreso, desarrollo, crecimiento -la *raison d'être* del Desarrollo y del Capitalismo- pero también como soporte de la gobernabilidad y de lo que no se dice pero existe: el fortalecimiento de los privilegios. Esta dinámica que en versión literaria y metafórica, podría personificarse en el Fausto de Goethe, como lo explica exquisitamente Marshall Berman⁸⁹, para quien estaba claro que el tema del desarrollo era necesariamente un asunto político, porque no solo se ciñe a invertir capitales sino a dominar a la gente, a extenderse en un vasto territorio.

3.5 Los enfoques del Desarrollo y la Igualdad efectiva de Género

En anteriores párrafos hemos señalado la relación existente entre Desarrollo e Igualdad social y, específicamente con la igualdad efectiva de género. En los

⁸⁶ De las universidades de Columbia, McGill, Binghamton, entre otras.

⁸⁷ Wallerstein es considerado como uno de los primeros críticos de la globalización, laureles que comparte con Noam Chomsky y Pierre Bourdieu.

⁸⁸ SHANIN, T. “*The Idea of Progress*” en Rahnema, Majid (Ed.) with Bawtree, Victoria (Comp.) *The Post-Development Reader*. Zed Books: Londres y Nueva Jersey. 1998. 2ª Impresión. Páginas 65 y 69.

⁸⁹ MARSHALL BERMAN “*Faust, The First Developer*” en Rahnema, Majid (Ed.) with Bawtree, Victoria (Comp.) *The Post- Development Reader*. Zed Books: Londres y Nueva Jersey. 1998. 2ª Impresión, Páginas 73 a 75.

estudios de Desarrollo Internacional y Género llevados a cabo los últimos quince años, encontramos que en la primera etapa del Desarrollo, la discriminación de la mujer fue patente, no solamente por la propia naturaleza de la ideología del Desarrollo, sino también por su contenido dicotómico o dual de dependencia/independencia.

En las décadas de los años cincuenta y sesenta las mujeres eran prácticamente invisibles en las políticas públicas y el desarrollo, solo se les consideraba tangencialmente en los asuntos de salud familiar y bienestar. “La mujer como objeto de estudio” incluso dificultaba el Desarrollo, ya sea por sus limitaciones y, en casos extremos por ser “objetos exóticos”, “ignorantes”, “fuera de la civilización”. En esta etapa no sorprende que el feminismo liberal sostuviera que los cambios requeridos se darían mediante leyes, no cuestionando el patriarcado ni la estructura social, ni el sistema occidental. Su visión era, incluir, integrar a la mujer en la economía pre existente.

Boserup⁹⁰ economista danesa con amplia experiencia en los temas de Desarrollo y agricultura, publicó en los años setenta una obra que sería tomada como el punto de partida en la unión entre Desarrollo y Mujer. Esta autora analizó cómo influye el Desarrollo en la vida de las mujeres del Tercer Mundo, cuestiona que se le hubiera considerado a la mujer como objeto de desarrollo reclamando el sitio de sujeto que le corresponde. Ester Boserup fue la primera en señalar que el proceso de Desarrollo no es neutro para las mujeres, lo que se considera un aporte básico a los estudios de género. A partir de ésta contribución, se identifican tres enfoques en la relación Mujer y Desarrollo.

3.5.1 Enfoque WID. De sus siglas en inglés “Woman in Development”, es decir, Mujer en Desarrollo. Como su nombre lo indica visibilizó a la mujer al menos como sujeto de desarrollo, si bien no abandonó el enfoque liberal, de determinismo biológico. Esto sustenta su demanda básica en torno a la desigualdad sexual y la integración en el sistema. Entre las críticas que se le han hecho es que en ningún momento cuestionaron la modernidad y los fines del Desarrollo de alcanzar dicha modernidad.

3.5.2 Enfoque WAD. En inglés “Woman and Development”, o Mujer y Desarrollo, a la que aportó el marxismo feminista de la década de los setenta. Visibilizó a la mujer desde su perspectiva esencialista, como la que podía recibir los efectos del desarrollo previsto y decidido por los hombres a cargo (no coincidente con el de la modernidad occidental). Se aborda la apropiación del trabajo doméstico y de cuidados. Se empieza a prestar atención a las estructuras, a las relaciones basadas en la jerarquía. La demanda es por la integración y, según matices, por la transformación radical de la estructura social. Entre las críticas que se le hacen

⁹⁰ BOSERUP, E. *Woman's Role in Economic Development*. Londres: Earthscan. 1970.

están que no se libró del carácter hegemónico y androcéntrico y que exageró la importancia de las estructuras de producción.

3.5.3 Enfoque GAD. Gender and Development o Género y Desarrollo. Surge en los ochenta del siglo XX, implicando un gran avance en el tema de la igualdad efectiva al superar esencialismos y determinismos, básicamente biológicos, liberales, para extraer contribuciones importantes de las teorías feministas marxistas, del feminismo material y del feminismo radical. Contribuyeron al enfoque GAD los feminismos postmodernistas, con la pregunta: ¿Quién soy? Y señalando además, que el conocimiento occidental se presenta como correcto y hegemónico. Ayudó a entender las relaciones sociales desde las estructuras de poder y que las relaciones mujeres y hombres, se basan en una relación de poder, que varía en el tiempo y el espacio. Por tanto, adoptan la categoría de análisis “relaciones de género” en vez de la de “mujeres”. Se promueve mayor participación y contribuye a comprender la complejidad del proceso del Desarrollo, el rechazo a los conceptos universales.

Ahora bien, el enfoque GAD que integró Género y Desarrollo, esperaba –si acaso sigue esperando- que las políticas públicas en igualdad efectiva de género den fruto. Sendas publicaciones, artículos, revistas, agencias internacionales, organizaciones no gubernamentales de desarrollo, organizaciones sociales de base, fueron protagonistas, para observar lo que las políticas públicas en igualdad de género iban logrando en distintas latitudes y realidades del mundo.

Análisis cada vez más críticos e independientes sobre las políticas públicas a favor del desarrollo y la igualdad efectiva de género fueron adoptando **la transversalidad de género como herramienta del enfoque GAD.**

3.6 Feministas Españoles sobre Género y Desarrollo.

Nuestra búsqueda de la relación Género y Desarrollo en España nos ha conducido hacia las economistas y profesionales feministas que en torno a la *International Association for Feminist Economics*⁹¹ y bajo el patrocinio de *Feminist Economics*, han publicado una serie de artículos y libros, tomados en cuenta en numerosos eventos académicos diseminando sus análisis y propuestas.

No está demás subrayar que vincular Género y Desarrollo a la Economía Feminista pareciera limitar el enfoque a lo estrictamente económico pero, como se podrá apreciar se ha integrado el análisis de género en la estructura social en que predomina el mercado. Recordemos lo que algunas autoras nos brindan en el tema.

⁹¹ Asociación Internacional para la Economía Feminista. Dicha entidad nació en los noventa a partir del interés de un grupo de economistas que en su estadía en Washington, pusieron de manifiesto las dificultades que encontraban para integrar el feminismo en la Economía. Ahora es tan influyente que incluso es consultada por la Organización de Naciones Unidas.

- Irma Arriagada⁹² en la página 16 del artículo: ***Las Familias y su Vinculación a los Mercados*** señala que el paradigma que emerge en los años noventa presenta un Estado que pierde protagonismo mientras que el Mercado se constituye en el pilar central. Arriagada repara en el lenguaje empleado por neo-liberales o democratizadores: “Participación”, “sociedad civil”, “ciudadanía” y “democracia”, que pone de manifiesto matices de lo mismo. También señala cómo el trabajo de reproducción social contribuye a la cohesión social, concepto en formación constante, inacabado cómo es, que, no se produjo una redefinición de la división sexual del trabajo al interior de la familia y que por tanto los vínculos y las responsabilidades familiares de las mujeres se han mantenido “inalterados”.

El Mercado es el que manda hoy en día y las mujeres siguen en la misma situación, es decir sometidas a la división sexual del trabajo, tal como lo recogen las conclusiones del Seminario sobre *Crisis, Género y Desarrollo* llevado a cabo en la Universidad de Granada el primer cuatrimestre de 2013:

- Yayo Herrera resaltó que en el presente sistema solo importa la producción que no se toma en cuenta -para nada- la reproducción y los cuidados que se necesitan a lo largo de toda nuestra vida, ello pasa cuando todo gira en torno al mercado. Advierte la autora que se avecina una crisis en la reproducción social ya que se está recortando el gasto social⁹³, a lo que podemos agregar que la variación demográfica que se está produciendo ahondará dicha crisis, a lo que hay que añadir los períodos vitales más exigentes en cuidados (la primera infancia, la vejez, la discapacidad, la enfermedad). Esta ponente propuso la alternativa de reorganizar los espacios, los tiempos y el reparto de riqueza (a través de la fiscalidad, la redefinición de rentas máximas y mínimas, etc.) y, lo que se está viendo es la “criminalización” del modelo alternativo.
- Justa Montero remarcó la crisis del Estado de Bienestar que ha remecido todo el sistema, habiendo incluso quienes hablan de “*ruptura del contrato social al haber un recorte/disminución de derechos*”. Una de las nuevas iniciativas es la “democracia directa radical”, que se redefinan las políticas públicas, porque no han contemplado la diversidad entre las mujeres. Para Justa Montero se trata de hacer una relectura de los procesos históricos constitucionales, para determinar ¿Qué quedó fuera? porque, según ella: “las feministas fueron muy críticas”.
- Soledad Vieitez Cerdeño expresó que el Desarrollo es un concepto Eurocéntrico⁹⁴ que consiste en un modelo económico e ideológico basado

⁹² ARRIAGADA, I. *Las Familias y su Vinculación a los Mercados* en Judith Astelarra Bonomi (Editora) *Género y Cohesión Social*. Fundación Carolina CeALCI, Madrid. 2007. También disponible en www.fundacioncarolina.es, consultado el: 21-03-2013.pp 15-25.

⁹³ De hecho han disminuido las asignaciones presupuestales para el gasto social.

⁹⁴ Tal vez podríamos calificarlo de “occidental”.

en la convicción o comodidad del monopolio de la verdad y del conocimiento. Para adoptar una posición crítica, según esta antropóloga social, tendríamos que reconocer las potencialidades humanas para crear un tejido social menos arbitrario que lo ofrecido por el mercado. Vieitez ve a través de los postcolonialismos, el Género, el Desarrollo y la Cultura, que no es posible lograr la igualdad efectiva de género con el sistema global único, hegemónico, económico centrado en el mercado y no en las personas, lo que apareja que la mayor parte de conceptos sobre ciudadanía se vinculen al “salario”⁹⁵. Luego, si las mujeres entran al mercado laboral es para que les aumenten las cargas, ya que añadirán nuevas cargas a las pre-existentes en el espacio doméstico.

Vieitez cita a Andrea Cornwall y su obra sobre reposicionamiento feminista en el Desarrollo, y, es que, no deberíamos usar “Western eyes”⁹⁶ -mirada occidental- para vincular género y desarrollo, por el predominio del capitalismo androcéntrico.

Podemos mencionar autores que desde la Economía y el feminismo económico han venido abordando el enfoque GAD, Género y Desarrollo, recientemente (Esquivel, 2011) (Hopkins y Duggan, 2011) (Permanyer, 2013). Dichos/as autores/as han puesto en evidencia que si bien se ha escrito sobre el trabajo doméstico y de cuidados y su valor e impacto en España del siglo XX y lo que va del XXI, como lo dicen Hopkins y Duggan (2011) los estudios comparativos en economía feminista están en su infancia.

- Permanyer (2013) señala que el índice con el que se mide la desigualdad de género que ha adoptado en 2010 el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo está plagado de defectos y confusiones que poco aportan. Se expresa así, hablando de los primeros índices que elaboraron y adoptaron desde 1995⁹⁷:

The impact of these two measures has been enormous in both academic and nonacademic circles, and their values have been widely used for the purpose of assessing disparities between women and men all over the world (Dana Schöler 2006).

En nuestra traducción, dice: “El impacto de esas dos medidas ha sido enorme tanto en los círculos académicos y no académicos, y sus aportes han sido ampliamente empleados con el propósito de evaluar las disparidades entre mujeres y hombres en todo el mundo”, basándose en Dana Schöler, 2006. También dice este autor que su propuesta va por un nuevo índice que

⁹⁵ Para Carlos De Cabo Martín estamos ante consumidores antes que ante asalariados (Este aspecto lo presentamos en el siguiente capítulo).

⁹⁶ Chandra Talpade Mohanty escribió en 1984 el ensayo “Under Western Eyes. Feminist Scholarship and Colonial Discourses”, en el que entre otras cosas resalta la construcción política occidental de la categoría “mujer del Tercer Mundo”. Es muy crítica sobre la forma como se ve “a” y “en” los países o comunidades del Sur, en que se asume la falta de Desarrollo, como atraso y deficiencia.

⁹⁷ Eco de la Plataforma de Beijing de 1995 que adoptó la transversalidad de género y el empoderamiento, al hablar de igualdad de género.

incorpore variables empleadas por autores/as que han publicado sus artículos entre 2011 y 2012.

Lo que buscamos resaltar con este epígrafe es que el enfoque Género y Desarrollo ha llegado a España recientemente, ergo, podemos deducir los problemas adicionales que afrontan los funcionarios estatales que cargan sobre sus hombros la propuesta, ejecución y evaluación de las políticas públicas en igualdad efectiva de género y que tendrían que incluirlo.

Lo presentado desde el campo de la Economía tiene sus matices en el campo del Derecho Constitucional, en que la conexión con el Desarrollo, de las últimas décadas, se ha dado con el derecho al Desarrollo.

3.7 Derecho al Desarrollo

3.7.1 Origen. Este “derecho” tiene una historia vinculada al sistema dominante o del pensamiento único, en el que también se gestaron conceptos tales como desarrollo y políticas públicas. La Declaración sobre el derecho al Desarrollo se aprobó por resolución 41/128 de la Asamblea General de las Naciones de 4 de diciembre de 1986, reconociendo el desarrollo como:

... un proceso global económico, social, cultural y político, que tiende al mejoramiento constante del bienestar de toda la población y de todos los individuos sobre la base de su participación activa, libre y significativa en el desarrollo y en la distribución justa de los beneficios que de él se derivan.

En dicho proceso el sujeto central es *toda la población y todos los individuos* que toman parte activa en el desarrollo y en los beneficios que éste produce. A partir de ello podemos decir que se adoptó una perspectiva reduccionista del desarrollo en cuyo proceso quien toma parte activa accede a los beneficios, como si se tratara de una empresa privada. Se comprende esta salida de mediados de los ochenta, en la medida en que se trataba de presentar el desarrollo como un proceso de todos, dejando atrás los discursos dicotómicos desarrollo y sub desarrollo que tuvieron un tufillo colonialista.

La Declaración sobre el derecho al desarrollo, preparó el camino al nuevo orden económico, en el que prevalecería el Pacto Social del Mercado, al decir en uno de sus párrafos:

Consciente de que los esfuerzos para promover y proteger los derechos humanos a nivel internacional deben ir acompañados de esfuerzos para establecer un nuevo orden económico internacional

De otro lado le confirió al desarrollo la calidad de derecho humano inalienable al precisar:

...el derecho al desarrollo es un derecho humano inalienable y que la igualdad de oportunidades para el desarrollo es una prerrogativa tanto de las naciones como de los individuos que componen las naciones.

Los diez artículos que conformaron la Declaración de 1986, prepararon el terreno para que las políticas públicas asumieran el papel central resaltando que “los Estados deben adoptar medidas para formular políticas adecuadas de desarrollo internacional”, en lo que la Cooperación internacional jugaría un papel destacado.

El tenor del artículo 6 de la Declaración se parece mucho al artículo 9,2 de la Constitución Española de 1978, al incluir acciones de promoción, remoción, al hablar de desarrollo, como la CE lo hace respecto de la igualdad efectiva.

También es de mencionar que el artículo 10 de la Declaración del derecho al desarrollo, puso de manifiesto su alcance mundial al ser entendido traspasando fronteras, como un producto de la globalización que sentaba sus bases.

3.7.2 Consecuencias de la Declaración de 1986. Dio lugar a la creación del PNUD, o Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, presente en 177 países y territorios, que como organismo mundial en materia de desarrollo, le corresponde hoy en día: **Promover el cambio y conectar a los países con los conocimientos, la experiencia y los recursos necesarios para ayudar a los pueblos a forjar una vida mejor**⁹⁸.

También en la página institucional del PNUD se dice que trabaja con los gobiernos y las personas para ayudarles a encontrar sus propias soluciones a los retos mundiales y nacionales del desarrollo y, que, “mientras que fortalecen su capacidad local, los países aprovechan los conocimientos del personal del PNUD y de su amplio círculo de asociados para obtener resultados concretos”.

La etapa de “desarrollo internacional” que implicó el “derecho al desarrollo” requirió de una maquinaria universal que fue adoptada en gran parte del planeta al provenir de la ONU y por el sentido positivo que tienen tales términos que al final sirvieron de vehículos para llevar los países atrasados por la ruta del desarrollo económico neoliberal.

3.7.3 La década de los noventa y el derecho al desarrollo. En la Conferencia Internacional de Viena de 1993 -preparatoria al quincuagésimo aniversario de la Declaración Universal de Derechos Humanos que se celebraría en 1998- se reconoció el Derecho al Desarrollo y se constituyó a la persona humana como el

⁹⁸ Tal como se extrae de la página institucional de la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos, del PNUD.

sujeto central del mismo⁹⁹ superándose la formulación inicial (hacia toda la población y todos los individuos).

El PNUD incluye en su visión, en el mundo cambiante en el que estamos, lograr el próximo gran adelanto del desarrollo: Ayudar a los países a lograr en forma simultánea la erradicación de la pobreza y una reducción significativa de las desigualdades y la exclusión. Transcribo la siguiente aseveración:

El PNUD se centra en la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer no sólo como derechos humanos, sino también como la vía para alcanzar los Objetivos de desarrollo del Milenio y el desarrollo sostenible.

Para terminar esta referencia al derecho al desarrollo y al desarrollo internacional, llama la atención que después de la crisis de 2008 se viene sustituyendo el término desarrollo por el de progreso, incluso se cuenta con la *WIKI PROGRESS* una base de información y elementos puesta en marcha en el 2013, a la que se remite, por ejemplo la OCDE. Esto evidencia la pérdida de valor que ha sufrido el derecho al desarrollo y el sistema internacional que se había montado para concretarlo.

3.8 Políticas Públicas y Desarrollo frente al Sistema Financiero Internacional: Los programas de ajuste estructural.

3.8.1 Los programas de ajuste estructural (SAPs) del Sur. Los programas de ajuste estructural conocidos por sus siglas en inglés como SAPs¹⁰⁰ que se aplicaron en los años ochenta y noventa del siglo veinte, en gran parte de los países del “Sur” o del “Tercer Mundo”, en los cuales se había acumulado una enorme deuda pública, implicaron:

- Privatización de entidades y empresas del Estado
- Reducción del Estado
- Reducción del Gasto Público
- Liberalización del Mercado (aspectos monetarios, de los tipos de interés, etc.)
- Flexibilización de las normas del Mercado laboral

Esos programas fueron “recomendados” por el Fondo Monetario Internacional (FMI), quien junto con el Banco Mundial (BM) y los principales banqueros del mundo, renegociaban una y otra vez la deuda pública, los intereses de capital y moratorios, y los préstamos que les otorgaban como respiro a su difícil situación, complicada con altos niveles de corrupción, pobreza y exclusión social, así como, bajos niveles de participación ciudadana y cohesión social.

⁹⁹ Párrafo 6, apartado 2.

¹⁰⁰ Structural Adjustment Programms.

Los efectos de esos Programas de Ajuste Estructural perjudicaron a toda la población pero de modo especial a las mujeres del Sur, sobre todo, en cuanto a: Auxilio y asistencia alimentaria, salud, educación, y otras prestaciones sociales. Esto se ha documentado en los países del “Norte” industrializado, como situaciones que casi arrasaron los derechos y la ciudadanía de las personas, condenándolas a vivir en la escasez, el hambre, la necesidad, el desempleo, etc.

La salida de esa crisis en países del Sur, se dio con la venta de gran parte de las empresas estatales, con la entrega y facilidades máximas a la inversión privada extranjera, por la creación de zonas de libre comercio y producción, por las zonas donde pudieran instalarse las fábricas del Norte que buscaban mano de obra barata o, por el abaratamiento de los costos en todo lo posible, al entregar los recursos primarios, e incluso al obtener condiciones tributarias favorables a sus fines acumulativos.

El resultado también es conocido. En los países del Sur, aumentaron las diferencias y desigualdades sociales. Los ricos se hicieron más ricos y los pobres multiplicaron las clases de pobreza, brindando un abanico de pobres crónicos a pobres extremos.

3.8.2 Los ajustes estructurales y las crisis en los países del Norte en los noventa. Este fenómeno también se documentó en Italia en los años 90 ante una crisis mucho menos grave que la actual. Chiara Saraceno¹⁰¹ en su artículo “Women’s Paid and Unpaid Work in times of Economic Crisis”, abordó el caso de Italia y la crisis económica estructural que le tocó enfrentar.

En dicho ensayo aborda la diversidad de un país como Italia, las estrategias que desarrollan hombres y mujeres para hacer frente a la crisis, la economía informal: sus ventajas y perjuicios, la diferencia entre trabajadores del sector privado y del sector público, etc. En síntesis, Saraceno muestra que la crisis económica de los ochenta en un país europeo mediterráneo como Italia provocó que las mujeres afrontaran la doble carga. Se requerían dos ingresos en las familias y como las mujeres disminuían sus ingresos tuvieron que asumir trabajos que antes encargaban a empresas o terceros, incluso les hizo afirmar que estaban *volviendo a sus obligaciones naturales*.

3.8.3 La crisis económica en España en el siglo XXI. En un análisis reciente sobre la crisis económica en España la Dra. Lina Gálvez¹⁰² sostuvo que era

¹⁰¹ SARACENO, C. “Women’s Paid and Unpaid Work in times of Economic Crisis” en Lourdes Benería & Shelley Feldman (Eds.) *Unequal Burden: Economic Crises, Persistent Poverty and Women’s Work*, Boulder, Co.: Westview Press. 1992. Página 222.

¹⁰² GÁLVEZ-MÚÑOZ, L. *Ponencia: “Impacto de la crisis financiera y económica en la economía de cuidados, en el trabajo de femenino y en el tiempo de las mujeres”*. Seminario: *Crisis, Género y Desarrollo*, organizado por CICODE – Centro de Iniciativas de Cooperación al Desarrollo de la Universidad de Granada, Auditorio del Centro de Documentación Científica, 15 y 16 de abril, 2013. GÁLVEZ-MÚÑOZ, L. *Ponencia: “El Empleo de las Mujeres”*, en el Curso *Políticas de Igualdad: Acción y Cambio en Tiempos de Crisis*, organizado por el Centro Mediterráneo de la Universidad de Granada y otros. Auditorio del Centro de Documentación Científica, 27 de noviembre a 3 de diciembre, 2013.

importante preguntarse ¿Quién sostenía el bienestar de Europa? Ya que **la crisis económica es una constante en la economía capitalista**¹⁰³ y, que, la crisis que estamos viviendo ahora, ha afectado el corazón del Sistema Europeo.

Lina Gálvez advierte el riesgo que representa el crecimiento de las brechas sociales y económicas en Europa y propone que se piense en un nuevo orden. También refiere que la crisis impacta en las mujeres, disminuyendo sus ingresos, aumentando su tasa de desempleo, la tasa de temporalidad, además que el 75% del trabajo doméstico lo siguen haciendo las mujeres es decir se refuerzan los roles estereotipados de género¹⁰⁴.

En buena cuenta, la crisis de la economía y del sistema capitalista, implica la crisis del estado de bienestar, a su vez, un retroceso en la igualdad efectiva entre mujeres y hombres y un retroceso aún más considerable en la igualdad efectiva de género, tal como se ha venido planteando.

Además, la crisis hace que se acreciente la desigualdad entre mujeres privándoles de la posibilidad de tener una agenda propia. Con la crisis aumentan los problemas para ponerse de acuerdo entre mujeres porque emerge con fuerza el componente social de clase. Gálvez ilustra esta dificultad al decir que solo el 3% de la población femenina de España se declara feminista.

La crisis en España intensifica el trabajo de las mujeres al haber disminución del gasto público social ya que los servicios públicos que se dejan de prestar son asumidos mayoritariamente por las mujeres. Una posible salida para Lina Gálvez podría ser el cooperativismo, el comercio justo, pero **sobre todo, necesitaríamos una nueva Constitución, un nuevo poder, replantear los intereses**¹⁰⁵.

Si lo que queremos es igualdad efectiva de género, estemos conscientes de hasta qué punto estamos siguiéndole el juego al sistema capitalista y patriarcal, que interactúan como lo señala la economista Heidi Hartmann, quien además indica que “la causalidad económica tiene prioridad y el patriarcado se desarrolla y cambia siempre en función de las relaciones de producción”¹⁰⁶.

¹⁰³ Gálvez- Muñoz nos recuerda que ha habido cien crisis desde el Acuerdo de *Bretton Woods* de 1944 reconociendo la gravedad de la crisis desatada en 2008, como una sin precedentes.

¹⁰⁴ TORNOS, T. et. al. La elaboración de la Encuesta de Población Activa No Androcéntrica [EPA-NA] en Municipios de la Provincia de Granada. Diputación de Granada. Delegación de Mujer y Juventud. Granada. 2005. Este estudio evidenció que los hombres siguen siendo los privilegiados y las mujeres las infra valoradas y subordinadas. Este estudio se hizo antes de que explotara la crisis actual cuyas conclusiones podrían acentuarse por los recortes efectuados y por la mayor inaccesibilidad y dificultad de las mujeres al mercado laboral.

¹⁰⁵ Dejando esas medidas en el campo del Derecho Constitucional.

¹⁰⁶ SCOTT, J. W. *El Género: Útil para el análisis histórico...*, Op. Cit. Scott cita en las páginas 32 y 33 a Heidi Hartmann específicamente su artículo “Capitalism, Patriarchy, and Job Segregation by Sex” de 1976.

Paloma de Villota¹⁰⁷ en el tema de Igualdad, Género y Economía, sostiene que existen diferencias y brechas económicas entre ricos y pobres, invisibilidad del trabajo reproductivo de las mujeres y de su impacto en la economía actual y, que **el diseño de la política pública tradicional fortalece la dominación patriarcal** y un tipo de familia con una persona cabeza o jefe de familia, preceptor/a de ingresos, en posesión de derechos sociales directos, mientras los restantes miembros de la familia sobre la que ejerce poder, son solo portadores de derechos derivados¹⁰⁸.

De Villota subraya que ya no es posible seguir analizando de forma aislada el trabajo remunerado del no remunerado porque ambos se interrelacionan mutuamente. Afirma esta autora que **11 billones de dólares corresponderían al trabajo no remunerado a nivel mundial** y que el PBI mundial sería de 23 billones de dólares. Es decir: **El trabajo doméstico no remunerado alcanzaría más del 47 % del total del PBI, lo que según ajustes en cada país podría variar**, pero nunca tanto como para dejar de ser sustancial, fundamental y definitorio de las condiciones en que estamos desarrollando nuestras vidas en pleno siglo veintiuno.

De Villota añade su preocupación por el trasvase de costes del Estado al sector privado (A los hogares) que está habiendo en el mundo occidental en el marco de la crisis económico financiera desde hace más de un lustro.

4. ¿Por qué asociar Desarrollo y Políticas Públicas, Género e Igualdad de Género?

Retomamos y resumimos lo expuesto en este capítulo señalando que hoy en día hablar de Desarrollo es hablar de Políticas Públicas, hablar de Políticas Públicas para el Desarrollo, es hablar de Género e Igualdad de Género. Todo está enlazado y debiera implicar el cambio social, la mejora de condiciones, la transformación de la sociedad, dependiendo de la base material que se asuma.

Pero, si bien puede obtenerse *consenso* respecto del Desarrollo, no podemos decir lo mismo respecto de la igualdad formal entre mujeres y hombres –y, menos aún– respecto de Desarrollo e “igualdad efectiva de género”, no obstante, su innegable imbricación.

¹⁰⁷ DE VILLOTA, P. *Diseño de las Políticas Públicas desde la Equidad de Género* en Ma. Ángeles Bengoechea Gil (Eda.): La Lucha Por la Igualdad Efectiva de Mujeres y Hombres. Reflexiones y Aportaciones de la Ley de Igualdad 3/2007 de 22 de Marzo. Instituto de Derechos Humanos “Bartolomé de las Casas” Universidad Carlos III de Madrid. Dykinson, S. L., Madrid. 2010. Pp. 101-130.

¹⁰⁸ DE VILLOTA, P. *Diseño de las Políticas Públicas desde la Equidad de Género...*, Op. Cit. Páginas 102, 103, 105 y 130.

Con la igualdad efectiva de género ha pasado algo totalmente distinto a lo que pasó con el Desarrollo. Si el Desarrollo tuvo y tiene una carga positiva, la igualdad efectiva de género tiene, mayoritariamente una carga negativa. Se ha hablado de ideología de género, anti-sistema, anti-familia, anti-religión, anti-vida, etc., etc. para descalificarla.

En resumidas cuentas la relación dialéctica quedó servida.

La igualdad efectiva de género fue y, es, presa codiciada de manipulaciones y tergiversaciones. Manejos que se hacen más notorios, después de casi veinte años, tratando de descifrar, explicar, promover, mejorar, etc., etc. lo que significaba aplicar la igualdad de género, a través de la “transversalidad de género”, las vinculaciones entre género y desarrollo y así sucesivamente.

Es fundamental enfocar la atención en la relación existente entre Desarrollo e Igualdad efectiva de género. Para las teorías de Desarrollo es componente indispensable la igualdad efectiva entre mujeres y hombres¹⁰⁹ y la igualdad efectiva de género como la etapa superior de la anterior. Hablar de Desarrollo es hablar de cambio y transformación social, lo que comprende abordar la igualdad efectiva sexo/género.

En párrafos precedentes recordamos cómo la Organización de Naciones Unidas propuso la Década del Desarrollo en los sesenta y la Década de la Mujer en los setenta. Sucesión plena de contenido: “Cosas que estaban destinadas a significar” parafraseando a Joan W. Scott¹¹⁰ porque son cosas que tienen historia, más aún, una historia en común.

5. Derecho Constitucional Español, Desarrollo e Igualdad de Género.

En España son recientes los procesos de adopción de la perspectiva Género y Desarrollo (GAD) en las políticas públicas y del derecho al desarrollo por el constitucionalismo, que podría entenderse como el desarrollo de los derechos y de la propia ciudadanía contemporánea, lo que contribuirá en conjunción con la igualdad efectiva sexo/género.

En la Conferencia de Beijing de 1995 se puso sobre el tapete, el uso de la categoría “Género” y el uso de la expresión “igualdad efectiva de género”, emplazando a la “transversalidad de género” como la solución para cerrar la brecha entre igualdad

¹⁰⁹ Como se proponía hasta antes de 1995, cuando la Plataforma de Beijing “adopta” la categoría género, la igualdad de género, la transversalidad de género y la vinculación género y desarrollo.

¹¹⁰ SCOTT, J. W. *El Género: Útil para el análisis histórico...*, Op. Cit. Página 23.

real e igualdad formal. Se eligió género en vez de sexo y esto tenía una implicancia medular para el Derecho Constitucional español.

Desde 1995 no han cesado los intentos por entender ¿Qué es la *transversalidad de género*? cómo se concreta, cómo se plasma en las políticas públicas y, si éstas logran o no la igualdad efectiva de género. Incluso se llegó a sostener que a través de la transversalidad de género se alcanzaría la igualdad efectiva de género prácticamente de una manera automática. Teóricos/as del feminismo y del género acogieron con gran expectativa el “gender mainstreaming” o la “transversalidad de género”, más aún, porque esta expresión se vinculaba a la más superada de las perspectivas del desarrollo, la de Género y Desarrollo, presentada como punto de encuentro ideal.

Tan relevante fue ese hito que no pareció pasarse por alto lo acordado en la Conferencia de Nairobi de 1985, en la que se señaló la necesidad de cambiar las estructuras político- constitucionales de los Estados para dar lugar a la igualdad efectiva entre mujeres y hombres, que después con mayor precisión tendría que acogerse como igualdad efectiva de género.

La *Transversalidad de Género* pareció suficiente incluso para estrenar una visión más pragmática sobre la igualdad, menos abstracta. Parecía innecesario teorizar: Ya estaba dado, solo quedaba aplicar. Pero ¿Cómo podemos transversalizar algo que no ha sido dotado de contenido? O, es más, ¿Cómo podemos transversalizar algo que es contrario al orden constitucional vigente?

El tiempo invertido en la formulación de propuestas prácticas, enfoques, metodologías, etc., etc. para plasmar la transversalidad de género corría prácticamente en paralelo con la consolidación del sistema capitalista y patriarcal a nivel global, dejando como balance la no concreción de la igualdad efectiva de género, antes bien predominó la fórmula constitucional de la igualdad efectiva de sexo, en base a la no discriminación e integración de la mujer en el mundo masculino. Esto se dio bajo el influjo externo, europeo y universal.

Por ello, en recientes análisis de género sobre el trabajo del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD¹¹¹, empieza a verse con recelo su doble estándar. Qué tan ético puede ser manejar dos juegos distintos de Indicadores de Desarrollo Humano según se trate de países industrializados o países en vías de desarrollo, solo como ejemplo.

De lo dicho subsiste la necesidad por definir y dotar de contenido constitucional a la *Transversalidad de Género*, así cómo, aclarar su relación con la igualdad efectiva, lo que se hará teniendo en cuenta su base material.

¹¹¹ PERMANYER, I. A Critical Assessment of the UNDP's Gender Inequality Index, *Feminist Economics*, 19:2, 1-32, 2013. Taylor & Francis.

Capítulo 7

Derecho Constitucional Español e Igualdad Efectiva de Género.

1. Introducción.

El Derecho Constitucional Español se inserta en el sistema constitucional de Europa occidental siendo su objeto principal de estudio la Constitución. Lo dicho tuvo punto de partida en Francia de fines del siglo XVIII cuando se sentaron las bases del estado contemporáneo con raigambre en el racionalismo cartesiano, en el liberalismo y sus ideales de libertad, igualdad y fraternidad. Este constitucionalismo liberal seguiría desarrollando en las décadas siguientes conectándose con el positivismo como lo que expresa José Asensi Sabater:

la brillante filosofía política de la Ilustración; el positivismo jurídico como método o tratamiento de los fenómenos normativos; el componente ético de raíz kantiana: he aquí algunos de los pilares que permiten evocar el optimismo implícito en las ideas de libertad, igualdad y fraternidad¹.

El constitucionalismo liberal concretó sus planteamientos en una Constitución que recogiera el reconocimiento de los derechos del hombre y la división de poderes como garantía de los mismos como lo hizo la *Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano* de 1789².

Pronto quedaría claro que el nuevo sistema basado en la libertad e igualdad “inherente a todos los hombres”³ serviría los intereses de la burguesía compuesta por hombres, blancos, propietarios, emprendedores de actividades económicas lucrativas, que acumularían riqueza, que podrían contribuir con sus tributos al

¹ ASENSI SABATER, J. *Constitucionalismo y Constitución en la época de la Modernidad Madura* en M. L. Balaguer Callejón (Ed.) *XXV Aniversario de la Constitución...*, Op. Cit. Páginas pp. 111-133. Página: 112.

² El artículo XVI de la *Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano* de 1789 dice: *Toute Société dans laquelle la garantie des Droits n'est pas assurée, ni la séparation des Pouvoirs déterminée, n'a point de Constitution.*

³ Tal como lo declaraba la *Declaration des Droits de l'homme et du Citoyen*, de 1789, en su artículo I: *Les hommes naissent et demeurent libres et égaux en droits. Les distinctions sociales ne peuvent être fondées que sur l'utilité commune.*

sustento del gasto público que ocasionaba el Estado liberal, sin repetir las prácticas confiscatorias de la propiedad privada en que incurrió *l'ancien regime*.

El Estado en el que se institucionalizó el poder político otorgó a la burguesía las garantías que necesitaba para desarrollar sus actividades económicas con la libertad suficiente que ensalzara el individualismo y su correlato de mínima injerencia estadual, que algunos etiquetaron como el «*laissez faire y laissez passer*», *dejar hacer y dejar pasar*.

La Igualdad propugnada por la burguesía implicaba que la ley debiera ser igual para todos, ya sea que proteja o sancione, como igual debía ser el acceso a los puestos públicos sin otra distinción que la del mérito y la virtud⁴. La igualdad también significaba que la garantía de la fuerza pública⁵ debiera alcanzar a “todos”, que “todos” debieran sostener el gasto público⁶, que debía eliminarse los regímenes de excepción y privilegio del no pago de cargas y tributos para una parte de la sociedad⁷, y así sucesivamente.

El Constitucionalismo liberal debía alejarse de prácticas absolutistas, limitando el gasto público a la satisfacción de necesidades públicas fundamentales y estableciendo las carteras o secretarías ministeriales mínimas que necesitaba el estado liberal burgués⁸. A esta dinámica política los Marxistas le llamarían *Estado Gendarme y/o Estado Policial*, ya que el Estado se limitaba a proporcionar un marco básico de seguridad para la actividad económica y política que desarrollaban “los ciudadanos” (hombres, blancos, de clase media, con capacidad económica y contributiva al gasto público). La Declaración señaló en su Preámbulo:

les droits naturels, inaliénables et sacrés de l'homme, afin que cette Déclaration, constamment présente à tous les membres du corps social⁹

Este es el momento en que se genera una escisión entre lo que el Constitucionalismo naciente decía o estipulaba y lo que realmente permitía o practicaba. **Este es el instante en que nace la escisión entre lo formal y lo real y específicamente, entre la igualdad formal y la igualdad real.**

⁴ Artículo VI de la *Déclaration des Droits de l' homme et du Citoyen*.

⁵ Artículo XII de la *Déclaration des Droits de l' homme et du Citoyen*.

⁶ Artículo XIII de la *Déclaration des Droits de l' homme et du Citoyen*.

⁷ La nobleza del absolutismo monárquico.

⁸ MUZELLE, R. *Finances Publiques...*, Op. Cit. y PLAGNET, B. *Droit Public...*, Op. Cit. explican la lógica del surgimiento y del reconocimiento de las primeras necesidades públicas del estado liberal, que consistían en defenderse ante amenazas externas, la necesidad de mantener el orden público interno, la resolución de los conflictos que se produjeran mediante la administración de justicia.

⁹ En nuestra traducción libre: Los Derechos naturales, inalienables y sagrados del hombre, a fin de que dicha Declaración alcance a todos los miembros del cuerpo social. Ello planteaba como la titularidad abstracta de derechos y obligaciones “para todos”.

Los hombres burgueses serían los ciudadanos del Estado Liberal es decir, los sujetos de derechos subjetivos. Por ello es que, en ese período, la Constitución es de una minoría: De “los fuertes” como dice Carlos De Cabo Martín¹⁰ para quien el resto de personas del nuevo orden social emergente, no contarían con igualdad de derechos y libertades (“los débiles” según el mismo autor).

La habilidad de la burguesía le permitiría los mayores beneficios y acumulación, lo que en términos de económicos daría asiento al capitalismo: El poder dominante, hegemónico del capital privado, de la inversión e iniciativas privadas.

Correlativamente, las actividades económicas se desplazaron de las casas o unidades familiares a las fábricas, plantas, manufacturas. Infraestructuras en las que pudiera, concentrarse la producción de bienes, el uso de maquinaria y de energías, para aumentar la producción, el beneficio y el lucro. Los hombres defenderían la división entre lo público y lo privado para que *las mujeres siguieran manteniendo el fuego del hogar* como expresa Julia Sevilla¹¹.

Ese es el marco histórico constitucional en que se institucionaliza la división sexual del trabajo.

División sexual del trabajo útil, necesaria e indispensable para el sistema capitalista que, con auxilio del derecho dividió los espacios en público y privado¹², asignándoles hegemonía a los capitalistas en el espacio público y a los trabajadores asalariados en el espacio privado, (obviando la condición de sujetos de derechos a las mujeres).

Antes del sistema capitalista de producción las actividades productivas y reproductivas no tenían la diferenciación o distanciamiento que adquirieron con él. Era prácticamente imposible diferenciarlas o distanciarlas¹³. **El trabajo que se hacía en el modo de producción pre-capitalista, era de subsistencia familiar, asignándose las tareas según la edad**¹⁴.

¹⁰ DE CABO MARTÍN, C. *La Constitución del más Débil* en M. L. Balaguer Callejón (Ed.) XXV Aniversario de la Constitución..., Op. Cit. Páginas 27 a 53.

¹¹ SEVILLA, J. *Derechos de las Mujeres y Reforma Constitucional* en Ma. Luisa Balaguer (Ed.) XXV Aniversario de la Constitución..., Op. Cit. Páginas 271 a 288.

¹² RUBIO CASTRO, A. *Las innovaciones en la medición de la desigualdad...*, Op. Cit. Es más apropiado hablar de lo doméstico en vez de lo privado, aunque ha subsistido el debate como público/privado, siendo que en éste último existe autonomía, libertad, autodeterminación, lo que no existe en lo doméstico.

¹³ CARRASCO-MÀRIUS DOMÍNGUEZ, C. *El trabajo doméstico y la reproducción social*. Instituto de la Mujer. Madrid. 1991. Página 19.

¹⁴ CARRASCO-MÀRIUS DOMÍNGUEZ, C. *Presente y futuro del trabajo. Apuntes para una discusión no androcéntrica* En Arantxa Rodríguez et.al. (Eds.) *El Futuro del Trabajo*. Reorganizar y repartir desde la

De tal forma, para el sistema capitalista la premisa básica consistía en que las mujeres permanecieran en el ámbito doméstico satisfaciendo una serie de necesidades que, hoy, llamamos de reproducción social, trabajo de cuidados, trabajo doméstico, etc., todo lo cual, nos ha costado casi un par de siglos, comprender en su significación económica, en su contribución al producto bruto interno, en su contribución al bienestar social, en la función de sostén del sistema económico liberal y neoliberal, en el soporte que le da al propio Estado de Bienestar con el que tiene una relación especial.

Desde la perspectiva constitucional, antes de la instauración del liberalismo capitalista no eran ciudadanos ni los hombres ni las mujeres.

Con el constitucionalismo liberal se constituye como sujeto de derechos y garantías al hombre, a quien se relaciona con el mercado y la vida pública, en tanto que “las mujeres” desde el espacio doméstico proveerían a los trabajadores proletarios –por deber moral, rol natural, razón de existir, deber divino, función social, o ultimadamente “por instinto”- su fuerza productiva y reproductiva, es decir, la satisfacción de una serie de necesidades -varias de las cuales, no estarían en condiciones de solventar con sus pagas magras.

El sistema de producción capitalista no permaneció estático¹⁵.

Los capitalistas verían a lo largo del siglo XIX que podían obtener mayores ganancias incorporando mano de obra barata, con el mínimo de derechos, beneficios e inversión. Incorporaron a mujeres y niños en tareas y trabajos tediosos, no calificados, que no estaban a la altura de los hombres, que podían hacerse con la mínima infraestructura, en condiciones precarias.

Las mujeres y los niños empobrecidos trabajarían para “complementar los ingresos de los hogares proletarios”, en los que el “jefe de familia”, se ganaba ese estatus, al ser el proveedor para la subsistencia de la familia y el único capaz de tomar decisiones.

Esa condición de desigualdad se “reconoció” a los hombres jurídicamente en el ordenamiento civil, que señalaba que “ellos” contaban con todo el poder en el hogar y, por tanto, estaban en condiciones de exigir la satisfacción de una serie de necesidades que debían cumplir las mujeres. Para tal efecto, aportaban su salario o parte de él. Ellas debían cumplir su rol natural y, de ser necesario, también

perspectiva de las mujeres. Bilbao: Bakeaz y Centro de Documentación y Estudios de la Mujer (CDEM). 1996. Página 26.

¹⁵ FRASER, N. “Feminism, Capitalism and the Cunning of History” en *Mary Wollstonecraft Annual Lecture*, 11 de marzo de 2009, Universidad de Hull, Kingston-upon-Hull. Fraser explica cómo se ha puesto de manifiesto la adaptabilidad del sistema capitalista, y califica este hecho de “reinención constante del capitalismo”.

trabajarían por un salario, siempre y cuando los maridos consintieran en ello. Subsidiariamente podían ser autorizadas por jueces (varones, blancos, con poder adquisitivo) quienes podían concederles el permiso para trabajar “fuera” del hogar como lo traen gran parte de códigos civiles del siglo XIX y parte del siglo XX¹⁶ *sin descuidar sus roles en el hogar*.

Así, el constitucionalismo liberal plasmó una concepción binaria, dicotómica o maniquea del mundo, en el que la división sexual del trabajo es piedra angular. Lo justificaron en “la diferente naturaleza de mujeres y hombres”, relacionando a las mujeres con la *naturaleza* (por su capacidad reproductiva) y a los hombres con la *razón* (a la capacidad intelectual). Explicaron que las mujeres no están dotadas de lo fundamental para razonar y tomar decisiones, ejercer derechos y libertades, en tanto que los segundos sí lo están, por tanto, se justificó, plenamente, que las primeras se desenvuelvan en el ámbito doméstico, subordinadas a los segundos, que se desenvolverían en el ámbito público ganando el sustento para la familia a cargo.

Ese fue el orden objetivo, racional y permanente, escrito, que debía respetarse por la administración estatal, que podía desarrollarse para mayor precisión, para superar la transitoriedad de situaciones subjetivas, alcanzar la seguridad frente a la arbitrariedad según refiere García Pelayo¹⁷ y fundamenta De Cabo como respuesta ante el absolutismo, lo que considera precondition del sujeto¹⁸.

El desarrollo más significativo del constitucionalismo se dio en el período entreguerras del siglo XX en países como Alemania e Italia. El Estado institucionalizado en el Constitucionalismo social, reconocería derechos fundamentales y libertades ciudadanas dotándoles de ciertas garantías. Las constituciones sociales del siglo XX, dieron pasos a favor del Estado democrático y social con que contamos hoy en día.

2. Constitucionalismo y Contrato Social en Europa Occidental

En el marco descrito en la introducción de este capítulo la incorporación de las mujeres al sistema de producción capitalista no significa igualdad, ni emancipación ni liberación, ni nada que se le parezca. Tal incorporación implica doble opresión:

¹⁶ El permiso o licencia marital para trabajar que el hombre de la casa “concedía” a la mujer, estuvo en el Código Civil Español de 1889, y, se mantuvo hasta 1975.

¹⁷ GARCÍA PELAYO, M. Derecho Constitucional Comparado. Alianza Universitaria Textos. Madrid: Alianza Editorial, 1987, 1ª reimpresión.

¹⁸ DE CABO MARTÍN, C. Dialéctica del sujeto, dialéctica de la Constitución. Madrid: Editorial Trotta, S.A. 2010, Páginas 21 y 23. El autor explica: “*La realidad: El Absolutismo, precondition del sujeto*”, al sostener que el absolutismo «preparó» “*las condiciones (libertad, igualdad) para el surgimiento de su antítesis, el constitucionalismo*”.

por sus patrones y por sus esposos y tampoco alcanzan ser sujetos de derechos subjetivos.

El trabajo remunerado asumido por “trabajadoras” y “proletarias”, en condiciones mucho más desventajosas que las asumidas por los hombres, se añadiría a sus pesadas tareas de reproducción social y de cuidados (ignoradas, percibidas como poco relevantes, valiosas y/o dignas).

El Contrato o el Pacto Social que se concretó fundacionalmente en el estado liberal capitalista fue el **Pacto del Capital**, es decir, todo el orden, todo el sistema se constituyó en torno a quienes creaban riqueza y sostenían la existencia del Estado con sus aportes.

El Contrato Social implementado no tomaría en cuenta, en lo absoluto, lo que se hiciera fuera del mercado. Solo contaría como “producción” lo que genera directamente riqueza y acumulación, monetariamente hablando. Desde el principio, se puso toda la atención e importancia en torno al trabajo remunerado. La ciencia económica aportaría términos y conceptos que darían fuerza a esa posición –reduccionista– que pasó a verse, cada vez más, como lo “natural”, “razonable” y “lógico”. La igualdad adquirió una connotación formal y abstracta que aludía a la universalidad congénita.

El constitucionalismo europeo occidental ha pasado por fases que es necesario que tengamos en cuenta, ya que en él se ubica el constitucionalismo español con sus especificidades.

2.1 La Primera Fase o de “la Constitución del Capital”

Carlos De Cabo Martín sostiene que la Constitución Liberal “**puede admitirse que es la Constitución del Capital**”¹⁹. Dicho Pacto Social cimentaba el sistema capitalista *per se* inestable, incapaz de “mantener indefinidamente el mismo nivel de acumulación necesaria debido a su carácter permanentemente depredador, devorador de la sociedad en que se instala” como lo expresa el mismo autor seis años más tarde²⁰. De Cabo en su análisis retrospectivo del liberalismo dice “todos los hombres son iguales porque todos eran dueños de su trabajo y ... éste les producía la igualdad básica para ser diferentes”; del capitalismo dice “tiene aversión a la claridad, a la luz y, como el vampiro solo vive en la oscuridad”.

Pero había algo más en el Pacto Social del capital.

¹⁹ DE CABO MARTÍN, C. *La Constitución del más Débil...*, 2004 Op. Cit. Página 31.

²⁰ DE CABO MARTÍN, C. *Lo Viejo y lo Nuevo en la Crisis Económica Actual: Aspectos Jurídico-Políticos* en Gregorio Cámara Villar (Ed. y Coord.) *Pensamiento Crítico...*, Op. Cit. Páginas 15, 17 y 19.

Como lo adelantamos en la introducción de este capítulo, la Constitución Liberal es la Constitución de la división sexual del trabajo, es la Constitución de la división implícita del espacio, en público y doméstico, sobre lo que crea la calidad de *sujeto de derechos a los hombres*²¹ y la de *no sujetos de derechos a las mujeres*²².

Respecto de **las mujeres con poder económico** (cosa poco frecuente en esa etapa histórica), **por lo menos afrontaban opresión en el ámbito privado** por las razones antes indicadas.

Hacia la segunda década del siglo XIX, la cruda realidad que empezaba a dibujar el capitalismo y el estado liberal constitucional o, la crisis que ya llevaba treinta años: pasar de una sociedad feudal y teológica a una sociedad industrial y científica,²³ provocaría que surgieran representantes de un socialismo utópico, que planteaba otras formas de relacionarse: Una sociedad en la que, ‘todos los hombres sean tomados en cuenta’, o que recibieran una paga acorde a su aporte²⁴.

Se debió esperar el avance cualitativo de ese movimiento social las siguientes décadas. Casi a fines de los años cuarenta del siglo XIX, pasaríamos a hablar de socialismo científico y materialista, como lo calificaron Karl Marx y Federico Engels.

La clase trabajadora asalariada conformaría un movimiento social sumamente importante²⁵ con un rol protagónico durante más de una centuria, hasta la década de los años sesenta del siglo XX, es decir en la posguerra de la Segunda Guerra Mundial.

²¹ PATEMAN, C. El Contrato Sexual..., Op. Cit. La autora señala la asignación de la Libertad para los hombres, Páginas 10 y ss. (Empleamos itálicas para mayor énfasis).

²² Ibídem. La escritora señala la asignación de la Sujeción para las mujeres. Páginas 10 y ss. (Empleamos itálicas para mayor énfasis).

²³ SAINT SIMON, H. Du Système Industriel, Paris: 1821. Para Saint Simon, vivían una auténtica “tormenta social” porque no hubo una necesaria etapa de transición, intermediaria. Ante lo cual los legisladores jugaban un rol crucial.

²⁴ Charles Fourier y su propuesta de los falangerios por ejemplo, planteaban que pudieran convivir los hombres de clases pudientes con los pobres.

²⁵ RODRÍGUEZ LUNA, R. “Marginación y Sexismo: La Exclusión del Movimiento Feminista en las Teorías de los Movimientos Sociales” en Gemma Nicolás Encarna Bodelón (Comps.) Roberto Bergalli e Iñaki Rivera Beiras (Coords.) Género y Dominación. Críticas feministas del derecho y el poder. OSPDH y Anthropos Editorial. Barcelona. 2009. Páginas 63-93. Explica Rodríguez Luna que el único movimiento social tomado en cuenta entre 1850 y 1960 fue el proletario, ya que el movimiento social de las mujeres, con un punto de partida cercano al trabajador, se catalogará en los estudios sociales: “entre las multitudes y masas: inconscientes, impulsivas, no aptas para el razonamiento, destructoras, brutales, bárbaras, irritables, [con] ausencia de juicio y de espíritu crítico, exageración de los sentimientos” como lo precisó Le Bon en 1986.

La pobreza, a la que se condenó a gran parte de asalariados bajo el liberalismo, generaría las condiciones para la toma de consciencia, los correspondientes análisis y el rechazo a las condiciones de explotación, al modo de producción imperante. Se sucedieron levantamientos, propuestas, manifiestos, activismo, lucha social de diferente calado, para conseguir mejores condiciones laborales, no sin que antes se asociara la imagen de los asalariados a la pobreza, la marginación y la delincuencia.

Es decir, se puso en marcha una estrategia capaz de aplacar las demandas reivindicativas del proletariado en base al desprestigio, la desautorización y la falta de legitimidad. Esa es *-grosso modo-* la historia del estigma que acompañará a los movimientos sociales de diferente origen y propósito reivindicativo.

Históricamente, con el movimiento trabajador se sentaron las condiciones para pasar a la **nueva etapa constitucionalista, la del Estado Social, o del Constitucionalismo Social, en la que se reconocerían las contradicciones sociales** y se vería al trabajo como sujeto y no como objeto. Esas situaciones históricas fueron las protagonistas de gran parte de los siglos XIX y XX.

Sin duda, el Marxismo ejerció un influjo importante en ese devenir. No en vano, Carlos de Cabo Martín²⁶ lo considera, junto con la dialéctica del pensamiento como **“la primera forma de pensamiento crítico anti-sistema, a partir de la reelaboración marxista”**. El planteamiento del Socialismo Científico, al que contribuyó Federico Engels y el análisis filosófico económico del sistema de producción que hizo Karl Marx, sustentarían una nueva visión sobre la vida, el trabajo, la familia, la producción.

El *Estado Gendarme o Policial* de las primeras etapas del liberalismo clásico, enemigo de toda intervención o interferencia en el proceso de creación de riqueza y lucro, tendría que ir cambiando hasta convertirse en “mediador”, en “articulador del conflicto”²⁷. Por lo dicho, se irá adoptando una postura pluralista porque se dejará de garantizar exclusivamente lo económico, se empezará a tomar en cuenta lo social. Se dieron los elementos para un segundo Pacto Social, para una segunda fase del constitucionalismo.

Simultáneamente, en el siglo XX, los periodos de entreguerras y post guerras, produjeron situaciones para los avances constitucionales. Las crisis de las postguerras fueron en su momento, catalizador de la implementación del Estado Social que en Europa asume la fisonomía del Estado de Bienestar.

Como correlato de lo anterior era necesario contar con instituciones (poderes) independientes, que garantizaran el orden preestablecido; derechos

²⁶DE CABO MARTÍN, C. Dialéctica del sujeto, dialéctica de la Constitución..., Op. Cit. Página 13.

²⁷ DE CABO MARTÍN, C. *La Constitución del más Débil* ..., Op. Cita. Página 31.

fundamentales y límites al poder político. Es cuando, emergen, se extienden y/o consolidan, los contrapoderes institucionales más importantes de la constitucionalidad contemporánea (Por ejemplo: los Tribunales Constitucionales).

2.2 La Segunda Fase o “la Constitución del Capital-Trabajo”

El punto de inicio de la segunda fase del constitucionalismo se ubica, en hechos históricos convergentes, tales como la consolidación del socialismo y la presión del movimiento proletario, registrados entre la primera y la segunda guerra mundial. Se suele enumerar, revoluciones y hechos históricos que aparejaron Constituciones que se alejaron del Pacto Social del Capital, del Liberalismo anterior. La Constitución de Querétaro de 1917 o la Constitución de Weimar de 1919, que incluyeron los derechos sociales por primera vez.

Para Carlos de Cabo Martín la crisis de 1929, es decir la Gran Depresión de la economía capitalista del siglo XX se cobró en Europa al Estado de Derecho, con el advenimiento del Estado Social, en tanto que, la crisis del siglo XXI que no se basaba en la economía productiva real, dejó en evidencia la sobre producción del crédito o el sub-consumo del mismo, es decir las carencias del sistema financiero capitalista²⁸.

Enfocando la atención en la emergencia del Estado Social del siglo XX, el Poder Constituyente adquirió nuevas características. Pasamos a un nuevo Pacto o Contrato Social: El **Pacto Capital-Trabajo**²⁹. Fruto de ello, se da la emergencia del Estado Social y de la Constitución Social, que fortalece su fundamento democrático (en cuanto interviene y procede de la sociedad “en su totalidad”: capital-trabajo), pero que sigue siendo androcéntrico.

De Cabo Martín³⁰ asevera que el Estado Social no dejó a nadie fuera³¹, lo que le ha valido que se mantenga **la expectativa de que sí se puede concretar la igualdad real entre mujeres y hombres basándose en el Estado Social español.**

²⁸ DE CABO MARTÍN, C. *Lo viejo y lo nuevo en la crisis económica actual...*, Op. Cit. Páginas 15 y 16.

²⁹ En términos exclusivamente económicos abarcaba al dueño de los medios de producción y al trabajador que le vendía su fuerza productiva.

³⁰ DE CABO MARTÍN, C. *Dialéctica del sujeto, dialéctica de la Constitución...*, Op. Cit. Página 44 y ss. Este autor alude la original construcción del Estado alemán, ya que en la clase dominante del Estado podíamos encontrar a gente de las viejas aristocracias, un proletariado pujante recién aparecido y una burguesía, que sin el tiempo necesario para imponerse (en una Revolución Burguesa) debe aceptar su exclusión del escenario político, ante el peligro proletario, y preferir que sea la vieja clase dominante la que dirija el Estado, a cambio de seguridad, unidad de mercado y, una posible expansión colonial

Sobre lo afirmado en el anterior párrafo, creemos que el segundo Pacto Social, el del Estado Social, consagró la constitucionalidad del Mercado y del sistema capitalista incluyendo a los trabajadores, con lo que, atenuó conflictos ya identificados por el movimiento proletario; pero, no abordó, en absoluto, la división sexual de trabajo, lo que confirma la tendencia del sistema de que se opaque u oscurezca por completo el trabajo de reproducción social, y el impacto que éste tiene en la libertad e igualdad de mujeres y hombres y, de cómo ese Pacto Social sustenta la desigualdad de género.

Antonio Torres del Moral³² recuerda “El Estado Social representó la quiebra del principio básico del Estado Liberal”, añadiendo que el reconocimiento de los derechos sociales y económicos habilitó a los poderes públicos para intervenir en la economía política. La Economía liberal permaneció impermeable -hasta hace poco tiempo- a las cuestiones sociales y dentro de ellas a la igualdad efectiva de género.

De otro lado, tomar en cuenta al movimiento social de los trabajadores implicó que el Estado Gendarme o Policial que se abstenía de intervenir en todo lo posible, pasara, a ser un Estado Intervencionista. Este “intervencionismo” occidental asumió distinto grado y características dependiendo el país y la realidad de que se tratara. Lo que pasó, es que, con dicho reconocimiento se **rompe “el universalismo de la categoría”**...permite “que la diferencia, la desigualdad, el conflicto, la contradicción pasen al derecho”³³.

La “Constitución del Más Débil” (del Estado Social o del Pacto Capital-Trabajo) lo que buscó es partir de la igualdad formal para concretarla en la realidad, o partir

exterior. Como lo señala en la página 51 durante décadas se asumió que todo derecho proviene del Estado lo que llegaría hasta Kelsen.

³¹ Sobre la base de la construcción subjetivista del sujeto (del iusnaturalismo francés) y de la construcción objetivista del sujeto (del estatismo-normativista alemán) se construiría el constitucionalismo social en el que, al menos en lo formal, el universalismo se esgrimía como triunfo de la razón. Esta última síntesis se dice rápido y fácil, pero es necesario tener en cuenta la complejidad de la vinculación de la subjetividad a la construcción jurídico-política moderna en cuanto la posibilita pero también la exige. De Cabo lo explicará en la *Dialéctica del sujeto, dialéctica de la Constitución*, página 59, en la que dice que “una sociedad de sujetos, de hombres libres que se interrelacionan y compiten, es potencialmente desordenada y conflictiva, lo que demanda un derecho regulador que se configura básicamente como procedimiento y «forma» en el que sean compatibles la unidad ordenada y la multiplicidad actuante. Lo que también permite la escisión del sujeto en sujeto privado con sus intereses propios y desiguales y un sujeto partícipe en la configuración del ámbito jurídico y por tanto igual”.

³² TORRES DEL MORAL, A. *El Estado Social y la Evolución del Constitucionalismo Social* en Manuel Terol Becerra y Luis Jimena Quesada (Directores) Tratado sobre protección de derechos sociales. Valencia. Tirant lo Blanch. 2014. Páginas 29 a 73. Página 35.

³³ DE CABO MARTIN, C. *Dialéctica del sujeto, dialéctica de la Constitución...*, Op. Cit. Página 38.

de esa realidad donde hay desigualdad “para conseguir la *expresión jurídica de la diferencia*”³⁴.

El Pacto Capital-Trabajo del Estado Social dejó fuera a las mujeres, al margen de si cumplían o no con ser proletarias, porque, instrumentalizó, como único trabajo relevante en términos de Derecho Constitucional, el trabajo remunerado, el que renta, el que fundamenta el sistema productivo capitalista.

En resumen: **Se constitucionalizó la raíz de la desigualdad social por razón de género**, soslayando el ámbito de la sociedad en que se satisfacen necesidades humanas importantes mediante el trabajo no remunerado asignado a las mujeres.

No creemos que el Estado Social español en crisis o la Constitución Social española -que según García Herrera y Maestro Buelga³⁵ ha dejado de ser tal- cumplan el cometido de la igualdad efectiva de género, ya sea desde lo formal (porque parte de un criterio restringido: El Pacto solo incluye mercado y trabajo remunerado) o desde lo material (porque, partiendo de la desigualdad social reproduce el sistema de desigualdad social que cimenta la división sexual del trabajo).

Las primeras décadas del Estado Social y de la Constitución Social concitaron gran expectativa social, se asumió que por fin superaríamos el individualismo extremo, que se alcanzaría la igualdad en la sociedad, pero no surgió dicha situación.

Incluso, gran parte de los análisis constitucionales contemporáneos, adscriben el avance que parece tener el Estado Social en temas de igualdad social y de mayor y mejor democracia, apostando por él.

Es desde el «pensamiento crítico» y de su interacción con el feminismo, desde donde se problematiza la naturaleza, función y estado actual del Estado Social y del Constitucionalismo Social de la segunda década del siglo XXI y su relación con la igualdad efectiva de género.

Tal fue la expectativa para los movimientos sociales y la sociedad españoles respecto del “Estado Social” de la Constitución Española de 1978 que, prácticamente, fue casi imposible escuchar las primeras alertas de la crisis en que ya estaba inmerso dicho modelo de Estado. En los años ochenta y noventa del siglo XX, cuando se desarrollaba el constitucionalismo español, se iban definiendo sus instituciones, normas, acciones ejecutivas, control jurisdiccional, y empezarían a

³⁴ Ibídem, página 44.

³⁵ GARCÍA HERRERA, M. A. y MAESTRO BUELGA, G. *Estado-Mercado Y Crisis Financiera* en G. Cámara Villar (Ed. y Coord.) *Pensamiento Crítico...*, Op. Cit. García Herrera y Maestro Buelga explican que la crisis del Estado Social en Europa se evidenciaría en los años 90 del siglo XX cuando se concreta la ruptura del compromiso capital y trabajo; después de la caída del Muro de Berlín, cuando el mundo asume la posición neoliberal predominante. Páginas 41 y ss.

aparecer autores que hablaban de las “aparentes” limitaciones, de las contradicciones que se venían produciendo en el interior del Estado Social.

Ha sido necesario que vivamos la última gran crisis económica y financiera de proporciones globales, a partir de 2007/2008, para que se vuelva a teorizar y se repiense el Estado Social y el Constitucionalismo Social en España. Más aún, dados los impactos de género de dicha crisis, se han ido enlazando tales teorizaciones con las teorías feministas y de género en el marco del pensamiento crítico.

Es a partir de la crisis económica en cuestión, que los análisis de los representantes del «pensamiento crítico Español» se pronuncian sobre **la crisis del Estado Social que habría irrumpido tras la crisis energética de los años 70³⁶ o en la década de los 80 del siglo pasado³⁷:**

el contexto europeo venía definido por un impulso de las políticas de liberalización de los mercados en el seno de la Comunidad Económica Europea, que disolvía los mecanismos de intervención creados en el marco del constitucionalismo social

Pero como ocurre en la realidad, aquella a la que llegamos a través del pensamiento crítico, las etapas o fases de las que hablamos no son abruptas y diferenciadas, sino, la mayor parte de veces, sutiles, con matices que se solapan unas a otras, haciendo difícil la identificación de ciertos fenómenos que se producen en lo constitucional, político, social, etc.

2.3 La Tercera Fase: Constitución Garantista y Pacto Social del Mercado

Sin duda alguna, la *Declaración Universal de los Derechos Humanos*³⁸, plasmaría el criterio de **igualdad universal**, elevando la universalidad como uno de los aspectos más significativos de la Constitución garantista de los Estados³⁹.

Si bien tal Declaración, tuvo, básicamente, una carga ético-moral, resultó ser piedra angular en el sistema de derechos humanos mundial e, impuso en los Estados y la Comunidad Internacional, la exigencia de garantizar dicha universalidad, de que se

³⁶ DE CABO MARTÍN, C. *Lo Viejo y lo Nuevo en la Crisis económica actual...*, Op. Cit. lo expresó así: “...la crisis energética se cargó el Estado Social y el Constitucionalismo del Estado Social” Página 22.

³⁷ GARCÍA HERRERA, M. A. y MAESTRO BUELGA, G. *Estado-Mercado Y Crisis Financiera* en G. Cámara Villar (Ed. y Coord.) *Pensamiento Crítico...*, Op. Cit. Página 41.

³⁸ Aprobada por la Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas (ONU), el 10 de diciembre de 1948, por un gran número de países de la comunidad internacional.

³⁹ En el *Preámbulo* de dicha Declaración se lee: “Considerando esencial que los derechos humanos sean protegidos por un régimen de Derecho, a fin de que el hombre no se vea compelido al supremo recurso de la rebelión contra la tiranía y la opresión”.

concreten, observen, o dicho en otras palabras, existan mecanismos para su garantía, para lo que se requería la implementación de un sistema institucional democrático.

La historia de las constituciones occidentales, entre las que se encuentra la Constitución Española vigente, es la historia de una relación de tensión y contradicción. **A las contradicciones del Estado Social, se pretendió hacer frente con un sistema garantista, en el que, cada Estado, asumía la obligación de hacer respetar los derechos que apaciguaban o resolvían tales contradicciones**⁴⁰. Incluso el texto de la DUDH en su artículo 28, habla de plena efectividad.

En España, en 1978, la Constitución vigente traería este compromiso garantista en su Preámbulo y en algunos artículos, entre los que cabe mencionar el 10,2, que textualmente dice:

Las normas relativas a los derechos fundamentales y a las libertades que la Constitución reconoce se interpretarán de conformidad con la Declaración Universal de Derechos Humanos y los tratados y acuerdos internacionales sobre las mismas materias ratificados por España.

El *garantismo* de la CE de 1978, contribuyó a consolidar la idea, la creencia, de que el Estado Social y democrático y que el Pacto Social que contenía, serían un vehículo cabal para alcanzar la justicia social y dentro de ella, la igualdad efectiva de mujeres y hombres.

Lo que cabe evaluar, es si no se visualizó –en su real magnitud- la crisis en la que estaba el Estado Social, era o no era posible creer que el “garantismo” constitucional ayudaría al alicaído Estado Social. ¿Le serviría para afrontar las contradicciones que la Constitución traía y que resultaban algunas más visibles que otras? Algunas contradicciones como la de la desigualdad de género, era tan “implícitas”, que casi resultaban imperceptibles.

De ahí la importancia y valor del feminismo estatal en España, porque feministas españolas posicionadas en puestos clave de la política y de la administración pública, contribuyeron decididamente a los avances alcanzados por España, los que ahora ceden ante la crisis económica del siglo XXI y las medidas que se toman para afrontarla.

⁴⁰ Continúa el Preámbulo: “Los Estados Miembros se han comprometido a asegurar, en cooperación con la Organización de las Naciones Unidas, el respeto universal y efectivo a los derechos y libertades fundamentales del hombre” (base de la supranacionalidad que se asume en la protección de dichos derechos en caso de fallar el sistema garantista nacional).

¿Qué le falta a la Constitución Española para que abarque la igualdad efectiva de género?

2.3.1. El movimiento social de las mujeres y los diversos planteamientos teórico-filosóficos del feminismo y de género.

Construidos en base del conocimiento producido por las mujeres. Estos recién empiezan a ser tomados en cuenta a partir de los años sesenta y setenta del siglo XX en algunos países occidentales⁴¹ y, para el caso de España no contaron para la Constitución vigente⁴². Ergo, las mujeres no están ni estuvieron como sujetos constitucionales, como protagonistas políticos, no tomaron parte del poder constituyente.

Incluso en el siglo XXI con todo el avance logrado, el movimiento social de las mujeres se ve como anti-sistema⁴³, a pesar de lo cual el ejercicio del poder constituyente no podría dejarlo de lado, como no podría dejar de lado sus posicionamientos teórico-feministas y de género. Se debe abordar las contradicciones y problematizaciones sociales existentes que han analizado los feminismos contemporáneos, porque en ellos encontramos sustento teórico respecto del universalismo abstracto, de la división sexual del trabajo y de la desigualdad de género que sostiene. Aún cuando, solo se tomaran en cuenta los ejes señalados, no podríamos negar el aporte sustancial de las teorías feministas a la teoría constitucional. Es impensable revisar, replantear temas constitucionales, más aún, los referidos a la igualdad efectiva de mujeres y de hombres y mejor a la igualdad efectiva de género soslayando las teorías feministas y de género.

2.3.2 Teorías, propuestas, análisis y estudios sobre el Estado Social, el Estado democrático, Estado de Derecho y sus actualizaciones⁴⁴. El proceso de

⁴¹ RODRÍGUEZ LUNA, R. *“Marginación y Sexismo: La Exclusión del Movimiento Feminista...”,* Op. Cit. Aborda la estigmatización y ninguneo del movimiento de las mujeres.

⁴² VENTURA FRANCH, A. *Constitución y Género: Una relación jurídica compleja*, en M.L. Balaguer (Editora) XXV Aniversario de la Constitución..., Op. Cit. Páginas 411 a 427. Esta autora señala que en la CE de 1978 fueron pocas voces femeninas y que las que se escucharon pertenecieron a mujeres que ejercían la doble militancia: partidaria-feminista con predominancia de la primera.

⁴³ GARCÍA HERRERA, M. A. y MAESTRO BUELGA, G. *Estado-Mercado Y Crisis Financiera...*, Op. Cit. Página 22. Ahora se les llama “anti sistema”, no necesariamente porque realzan un contenido subversivo o beligerante, sino por el deterioro democrático y pluralista que esta crisis genera. García Herrera y Maestro Buelga dicen: “la discrepancia, la discusión, el disenso están eliminados por principio...la calificación anti sistema, será cada vez más recurrente, extendida, para deslegitimar la protesta y justificar una respuesta clásica”.

⁴⁴ BALAGUER CALLEJÓN, M. L. *Homenaje al Profesor Carlos de Cabo Martín*, en prensa. 2013. La autora alude las “sombras y penumbras” en las que se ha posicionado al Estado Social e incluso a los principios elementales del derecho -a la quiebra del modelo- con motivo de la crisis económico financiera de 2008 (página 1), como también refiere que la contradicción entre el requerimiento de las Directivas Europeas por aumentar derechos y garantías jurídicas y el colapso económico ha implicado que en el

“actualización” que se da entre las normas constitucionales y jurídicas y la situación económica real se traduce en la no aplicación de las primeras o en su interpretación ajustada a la segunda. Este hecho no solo atenta contra el Estado Social también menoscaba las bases del Estado Liberal al hacer tambalear la apreciada “seguridad jurídica” como subraya María Luisa Balaguer⁴⁵. En buena cuenta estamos ante la exigencia de revisar lo correspondiente al Estado garantista, al Estado del Mercado y sus respectivos pactos sociales subyacentes, base sobre la que se ha venido desarrollando el Estado Social y el constitucionalismo español de las últimas décadas. A tal fin contribuye la Teoría Crítica del Estado Social Español⁴⁶ para determinar qué modelo estatal tenemos, y, hacia cuál tendríamos que ir para reemplazar el agónico Estado Social. Como también lo recuerda Asensi Sabater⁴⁷ “la teorización del estado Social vino a difuminar la separación entre las esferas del “ser” y del “deber ser” que había sido fundamento jurídico del constitucionalismo liberal. Luego es necesario determinar **qué Estado facilitaría la justicia e igualdad material de género**. Más aún, ahora que estamos ante la “re-mercantilización del conflicto”, cuando el mercado actúa, debilitando el trabajo⁴⁸ incrementando tensiones como producto de las contradicciones de la propia crisis, de lo que el Estado habría salido fortalecido reasumiendo un papel protagónico que es oportuno e irrenunciable canalizar frente a la globalización que lo había restringido.

2.3.3 La conformación e institucionalización de la Comunidad Económica Europea y de la Unión Europea. España toma parte de estas organizaciones europeas con posterioridad a la elaboración y entrada en vigencia de la Constitución Española de 1978. Europa y sus instituciones, acuerdos, tratados, directivas e iniciativas han contribuido enormemente al progreso de España -eso es innegable- bastaría comparar el antes y el después y, tener en cuenta los recursos a que ha accedido el pueblo español para aumentar su estándar de vida desde su integración en la UE. De otro lado, también es imperioso analizar el derrotero seguido por la relación España – Europa. El Acta Única y la entrada en vigencia de Maastricht en 1993 acabó con la autonomía estatal, subsumiendo parte de la Constitución Española de 1978 en la nueva constitución económica del

ordenamiento constitucional español se genere “una dinámica política que produce una suerte de mutación constitucional permanente” (página 2).

⁴⁵ Ibidem, Página 2.

⁴⁶ ASENSI SABATER, J. *Aspectos Constitucionales de la Gran Recesión* en G. Cámara Villar (Ed. y Coord.) *Pensamiento Crítico...*, Op. Cit. Páginas 83 a 109. Este autor resalta la aportación hecha por la Teoría Crítica a la Teoría Constitucional, que en España ha tenido su expresión más genuina en la obra del profesor De Cabo Martín y su escuela constitucional de los teóricos del Estado Social (página 95).

⁴⁷ Ibidem, páginas 98 y 99.

⁴⁸ GARCÍA HERRERA, M. A. y MAESTRO BUELGA, G. *Estado-Mercado Y Crisis Financiera* en..., Op. Cit. Página 44. Estos autores sostienen que la lógica del Estado-Mercado es la de la exclusión, de la acentuación de asimetría entre los sujetos del conflicto.

Estado-Mercado⁴⁹. En dicha constitución nos desenvolvemos ahora con mayor desigualdad de género (La asimetría de género en las desiguales condiciones del mercado laboral, más precarias para ellas o en el mayor desempleo femenino o en las cargas que aumentan para las mujeres porque asumen los servicios que el Estado soslaya en nombre de la disciplina fiscal y de la austeridad en el manejo financiero⁵⁰).

Así mismo, se ha señalado las contradicciones que genera la integración europea, que de un lado requiere el desarrollo de normativa sobre igualdad, solidaridad, derechos prestacionales propios al Estado Social y, de otro, impide a los estados conformantes crecer, los frena políticamente⁵¹.

Esa interacción entre ordenamientos jurídicos de España y su integración europea es pieza clave a tomarse en cuenta en una actualización constitucional, más aún cuando ha quedado claro como lo señala Guillén López⁵² que:

... “quienes nos gobiernan nominalmente no son quienes de verdad toman las decisiones y que por tanto quiebra uno de los elementos fundamentales del constitucionalismo, que es el del control del poder y la exigencia de responsabilidad jurídica y política. Este es un aspecto hasta ahora inexplorado en este trabajo: la decisión necesaria priva de todo su contenido a la responsabilidad porque quien no gobierna o quien sólo tiene una opción no puede ser sometido a juicio ni jurídica ni políticamente por las consecuencias que ésta desencadene. El poder bajo la necesidad se presenta como un «no poder» y desde este punto de vista es incontrolable”.

2.3.4 La relación del Estado central y el Estado autonómico. Al igual que se plantea la interacción de ordenamientos jurídicos de España hacia fuera de sus fronteras, también se plantea la interacción del ordenamiento jurídico nacional

⁴⁹ DE CABO MARTÍN, C. *Lo Viejo y lo Nuevo en la Crisis económica actual: Aspectos...*, Op. Cit. Página 46.

⁵⁰ GUILLÉN LÓPEZ, E. “La Crisis Económica y la Dirección Política: Reflexiones sobre los conceptos de Necesidad y de Elección en la Teoría Constitucional”, en *Revista de Derecho Constitucional Europeo: La dimensión de la Administración Pública en el contexto de la globalización*. Año 10, Núm. 20, 2, Julio-Diciembre 2013. Disponible en http://www.ugr.es/~redce/REDCE20/articulos/12_E_GUILLEN.htm consultado el 11-02-2014, páginas 431 a 444. Enrique Guillén resume cómo el manejo de la economía española y el rol que le corresponde al Estado español, nos han dejado como balance que se haya logrado una reforma constitucional exprés, en dos semanas en agosto de 2011, lo que, implica que el Estado pasó a ser como una empresa, con la obligación suprema de lograr sanear las cuentas, pasando por alto de los pilares del sistema constitucional, páginas 439 y ss.

⁵¹ BALAGUER CALLEJÓN, M. L. *Homenaje al Profesor Carlos de Cabo Martín...*, Op. Cit. Dice sobre el regreso constante al modelo liberal:... “en momentos como éste ha llegado a desfigurar casi por completo el modelo de estado social y democrático del artículo 1 CE”, así el modelo llega a ser “irreconocible, al socaire de las condiciones políticas y económicas”. Página 4.

⁵² GUILLÉN LÓPEZ, E. “La Crisis Económica y la Dirección Política...”, Op. Cit. Página 441.

español y de los ordenamientos autonómicos hacia dentro⁵³. En este asunto es relevante la conjunción de los principios constitucionales de jerarquía y competencia⁵⁴ como lo es en la relación UE – España y lo más específico, de cómo se acogía en las autonomías el derecho europeo⁵⁵. La relación entre Estado español y las comunidades autónomas pasaría por la revisión desde el Derecho Constitucional, de la relación Estado Social y sistema social español, de cómo se ha venido empleando las “políticas públicas”, que se ponen en marcha para alcanzar la igualdad efectiva de género, en sus niveles nacional y autonómico; cuya premisa inicial y característica, es que la igualdad efectiva de mujeres y hombres, sigue significando: “integrar”, “incluir” a las mujeres en el sistema androcéntrico existente.

Además, es preciso revisar este marco constitucional a la luz de las otras crisis por las que atraviesa el sistema androcéntrico, tales como la energética, la alimentaria y la medio ambiental, que repercuten a su vez en la reproducción social y personal⁵⁶, lo que precisamente tiene que ver con la división sexual del trabajo, ergo, con la desigualdad de género. Este tema lo presentamos en el capítulo sobre políticas públicas e igualdad de género.

Los cuatro aspectos enlistados, son los mínimos indispensables a tomarse en cuenta en la conformación del nuevo Constitucionalismo Español, del nuevo Estado español, para resolver las contradicciones que se producen respecto de la desigualdad de género.

De otro lado José Asensi Sabater⁵⁷ insiste en ***la necesidad que tiene España, en que se teorice constitucionalmente, se retome el espíritu crítico***, se encienda la Teoría Constitucional para convertirse en relevante. Por lo dicho, esta tesis sobre igualdad efectiva de género se remite al pensamiento crítico que encabeza el Profesor Carlos De Cabo Martín pero también se remite al feminismo crítico,

⁵³ ROLLA, G. “El Estado Autonómico. La Experiencia Española desde la Óptica del Regionalismo Italiano” en M. L. Balaguer Callejón (Ed.) XXV Aniversario de la Constitución..., Op. Cit. Páginas 79 a 109.

⁵⁴ SÁNCHEZ BARRILAO, J. F. “Relación entre el Derecho de la Unión Europea y el Derecho de los Estados Miembros: Apuntes para una aproximación al principio de primacía a la luz de la Constitución europea” (Declaración del Tribunal Constitucional de 13 de diciembre de 2004). *Revista de Derecho Constitucional Europeo: La Constitución Europea* (I), Año 1, Núm. 2, Julio - Diciembre. Universidad de Granada. Disponible en: <http://www.ugr.es/~redce/ReDCE2/primacia%20sanchez%20barrilao.htm>, consultado: 11-02-2014.

⁵⁵ MONTILLA MARTOS, J. A. “La articulación normativa bases-desarrollo al incorporar el derecho europeo en el estado autonómico”. *Revista de Derecho Constitucional Europeo: La Constitución Europea* (I), Año 1, Núm. 2. Julio - Diciembre. Universidad de Granada. 2004. Disponible en <http://www.ugr.es/~redce/ReDCE2/bases%20desarrollo%20y%20derecho%20europeo%20montilla.htm> acceso: 18-02-2014.

⁵⁶ GARCÍA HERRERA, M. A. y MAESTRO BUELGA, G. *Estado-Mercado Y Crisis Financiera...*, Op. Cit. página 32. Los autores citan a Amartya Sen.

⁵⁷ ASENSI SABATER, J. *Aspectos Constitucionales de la Gran Recesión...*, Op. Cit. Página 95.

porque el tema de la igualdad efectiva de género, va más allá de las posiciones teóricas marxistas, porque la opresión y desigualdad de género que experimentan las mujeres no desaparecerán al desaparecer las clases sociales.

Como lo hemos presentado en el capítulo 3⁵⁸, la desigualdad de género supera al feminismo marxista que situó la opresión de las mujeres en las relaciones económicas, políticas y sociales que se desarrollan bajo el sistema capitalista⁵⁹ y que proponía la integración de las mujeres en el sistema socialista de producción, como si estuvieran en iguales condiciones hombres y mujeres y no existiere la división sexual del trabajo.

Los cuatro temas presentados líneas arriba que no se tomaron en cuenta en la CE de 1978 se han hecho más evidentes con la crisis de 2007/8 y con las salidas que se están dando para hacer frente a los desequilibrios financieros.

2.4 La crisis del Estado social previa a la crisis de 2008.

La Constitución Española de 1978 recoge en el artículo 1º apartado 1: *España se constituye en un Estado social y democrático de Derecho* y tal como hemos venido haciendo en análisis precedentes, es menester revisar cómo y cuándo surge esta denominación de Estado social y democrático de Derecho.

Para el efecto, Francisco Balaguer Callejón⁶⁰ ubica el surgimiento de dicho modelo estadual en Alemania de fines de los años veinte, con Hermann Heller y en un escenario de temor de la burguesía frente a la transformación del Estado liberal de Derecho en Estado social de Derecho, como consecuencia del acceso de las masas populares al poder legislativo.

El Estado social aparejaba la intervención continua del Estado en la vida social buscando una mayor igualación social para lo que debía propiciar las condiciones materiales que hagan posible la libertad y la dignidad⁶¹. En este período el pueblo se tomaba como algo homogéneo con similares intereses y valores y se puso de manifiesto que *la política no es ya la voluntad de un solo grupo social, sino que es el resultado del conflicto entre diversos sectores que intentan imponer sus puntos de*

⁵⁸ Al abordar el feminismo marxista.

⁵⁹ MAYORGA BUTRÓN, C. *Trabajo de Fin de Máster: 'Experiencias, saberes y prácticas feministas ante la "Escisión Vital" o la conciliación de la vida personal, familiar y laboral'*, Universidad de Granada, 7 de julio de 2010, página 43.

⁶⁰ BALAGUER CALLEJON, F. *La Constitución* en F. Balaguer Callejón (Coordinador) *Manual de Derecho Constitucional...*, Op. Cit. Páginas 107 a 141. El autor se ocupa del Estado social y democrático de Derecho español en la página 113 y ss.

⁶¹ *Ibidem*, Página 115.

vista y desarrollar sus propios intereses ⁶². De hecho, hubieron diversas concepciones sobre el Estado social y su finalidad, lo que se fue de-construyendo ante el advenimiento del neoliberalismo globalizante que impuso al mercado por encima de todo.

Otro aspecto a tener en cuenta en el surgimiento del Estado social y democrático de Derecho, es que su origen se considera *débil* porque nació a partir del Estado liberal, dejando incólumes varios de sus elementos, en tanto que, la aparición del Estado liberal fue *fuerte* y revolucionaria⁶³. El Estado social y democrático de Derecho, tendría en su esencia los elementos que lo corregirían. En esa dinámica se entiende la fundamentación del artículo 9,2 de la CE en el marco de minimización de la política y del propio constitucionalismo. Es ese el ámbito en que desarrollaron los derechos sociales, el constitucionalismo de los derechos sociales, en el que han sido posibles los recortes sociales que prácticamente nos han colocado en el Estado liberal en el que predomina la estabilidad financiera.

Después de lo dicho, los treinta y cinco años de existencia de la CE y del Estado social y democrático de Derecho español, nos llevan a preguntas inevitables: ¿Es necesario hacer espacio a otra fuente constitucional? ¿Es necesario revisar constitucionalmente los términos constitutivos del Estado social y democrático de Derecho? En todo caso ¿Habría que emplearse la reforma constitucional?

Me remito a Carlos de Cabo Martín⁶⁴ cuando dice que los tres términos: Estado Social y democrático de derecho, están “interrelacionados y son mutuamente interdependientes” aunque **“el elemento determinante es el Estado social”** (es el que sustenta la lucha política). También reconoce que facilitar el “capitalismo desarrollado” de las dos décadas anteriores a la Gran Crisis de 2008, **“ha implicado en gran medida la desaparición del Estado social”** y que esto repercute negativamente en el Estado democrático y en el Estado de Derecho.

Para graficar lo dicho en los párrafos anteriores, respecto de la igualdad efectiva de mujeres y hombres prevista por el Estado social y democrático de derecho español de 1978 y a la luz del tenor de los artículos: 14, 1.1, y 9.2, cabría preguntarnos: ¿Acaso no es cierto, que por favorecer la concreción del capitalismo desarrollado, la igualdad efectiva entre mujeres y hombres ha perdido terreno con la liberalización del mercado laboral, la flexibilización de las condiciones laborales que precarizan el trabajo al que acceden las mujeres? Y, consecuentemente, al perder terreno la igualdad efectiva entre mujeres y hombres ¿Qué ha pasado con el Estado social? ¿Qué ha sucedido con el Estado democrático y de Derecho español?

⁶² Ibidem, Página 114.

⁶³ Ibidem, Páginas 115 y 116.

⁶⁴ DE CABO MARTÍN, C. La Crisis del Estado Social. Apuntes sobre Constitución y Política. PPU. Barcelona. Páginas 17 y ss. 1986.

La crisis del Estado social y democrático de Derecho se veía venir desde los años setenta del siglo pasado cuando la economía fue tornándose determinante. También es cierto que dicho fenómeno se ha presentado con toda claridad con la grave crisis actual⁶⁵. Además, los remedios que se han aplicado a la crisis nos llevan a un balance constante de recortes: de ingresos y recursos, de servicios, de oportunidades, de *terciarizaciones* de servicios, de copagos, de reducciones en infraestructuras, logística, etc. que afectan la realidad social hasta haber creado un bolsón de pobreza en España. En este marco, también se ha hecho patente que el proceso afecta más a las mujeres que a los hombres, pues aparte de tener menores ingresos, mayor índice de desempleo, mayor carga en la reproducción social, ésta ni siquiera se visibiliza.

De Cabo Martín⁶⁶ a mediados de los ochenta del siglo XX indicó **que el Estado social fue erigido como aquel que intervendría en el orden económico y social** lo que provocó la ampliación de la Constitución, con el Derecho Constitucional económico que precisamente regularía “esa intervención”. Dicho en palabras de García Herrera y Maestro Buelga: *“el debate sobre la constitución económica en el período entreguerras intentó precisar la naturaleza de la intervención económica pública”*⁶⁷.

De Cabo⁶⁸ incluyó una síntesis histórica de lo que consideran significativo los teóricos no marxistas y marxistas respecto del Estado social.

Las tres etapas de expansión del Estado Social en las perspectivas no marxistas, serían:

La primera, en la que las élites nacionales dan “necesaria” respuesta a los trabajadores/as; la segunda, del período entreguerras, respecto de las prestaciones del Estado (cuando los partidos políticos asumen mayor protagonismo en el quehacer político en desmedro de los sindicatos) y la tercera y última, después de la segunda guerra mundial, con la finalidad de que disminuya el conflicto social. Es decir, el Estado intervendría para concretar la paz y la cohesión sociales.

El Estado social fue resultado de una interrelacionada causalidad entre elementos económicos y sociales. Si antes todo giraba en torno al Capital ahora pivotaría entre el Capital y el Trabajo, lo que completaría y compatibilizaría la dialéctica acumulación-legitimación.

⁶⁵ DE CABO MARTÍN, C. Lo viejo y lo nuevo en la crisis económica actual..., Op. Cit. Página 20. El autor extrae algo “positivo” de la crisis actual que es ganar en transparencia: “aparecen los protagonistas y desaparece la opacidad”.

⁶⁶ DE CABO MARTÍN, C. La Crisis del Estado Social..., Op. Cit. Página 19.

⁶⁷ GARCÍA HERRERA, M. A. y MAESTRO BUELGA, G. *Estado-Mercado y Crisis Financiera...*, Op. Cit. Página 36. Para el caso de Alemania se tuvo dos posiciones, la social democrática y la ordo-liberal.

⁶⁸ DE CABO MARTÍN, C. La Crisis del Estado Social..., Op. Cit. Páginas 19 y ss.

Las teorizaciones Marxistas también plantearon tres fases de expansión del Estado social:

La primera se corresponde a la etapa de mayor unidad en la lucha de las clases trabajadoras. Es la etapa cuando se:

[...] obtiene por la fuerza el reconocimiento capitalista de la naturaleza social de la acumulación, lo que se traduce en la expansión del Presupuesto en cuanto una buena parte del mismo pasará a financiar la reproducción y condiciones de la fuerza de trabajo. Es la fase que termina en los años sesenta⁶⁹.

La segunda fase de freno y control al crecimiento del Estado Social, cuando se empieza a sustituir la finalidad social del Estado por la productividad empresarial. Dice De Cabo que ésta es la etapa del modelo corporativo en que se produce la ruptura de la unidad u homogeneidad en los comportamientos de clase⁷⁰. Es la fase de los años setenta⁷¹.

La tercera fase se caracterizaría por “la fragmentación, la insolidaridad de clase, el aislamiento de las agregaciones de fuerza de trabajo (intelectuales, servicios, etc.) se da la recuperación capitalista”⁷². Aunque De Cabo no precisa -como en los dos casos anteriores- a qué periodo histórico alude, está visto que se refiere a los años ochenta. Después añadiría las siguientes décadas en especial lo acontecido con la globalización, de lo que se ocupa Marcos Criado de Diego en una importante perspectiva⁷³ sobre las contradicciones entre desarrollo social y estructura institucional entendidas como déficit de legitimidad, con la creciente asimetría que implica, de modo especial lo relativo a **la división sexual del trabajo**, que según este autor es **una opción violenta**, con lo que coincidimos. En efecto, la división

⁶⁹ Ibídem, páginas 24 y ss.

⁷⁰ En la ruptura del proletariado y sus fines se visualiza al feminismo, al movimiento racial, y otras expresiones culturales y sociales como los que sustrajeron la unidad de clase y de sus propósitos cuando en realidad, lo que sucedía, es que por muy relevante que fuera la categoría “clase” para determinar las desigualdades sociales, no dejó de ser reduccionista, etnocéntrica, androcéntrica y economicista. Coincide con los años setenta cuando los feminismos se diversifican y radicalizan, como lo hicieron los movimientos sociales de reconocimiento racial y étnico, entre los más significativos, que llevados al extremo de la diferencia y la diversidad, al relativismo cultural absoluto, encontraron terreno fértil en posiciones postmodernistas y post estructuralistas que restaron base ontológica a la filosofía, al conocimiento y a la acción, al extremo de hablar de la muerte del sujeto, de todo lo que echó mano el capitalismo para fortalecerse y reinar.

⁷¹ En este punto, creemos conveniente decir que se dio a partir de la década de los años setenta, tomándose como hito la crisis del petróleo de 1973, en lo que el paradigma de las finanzas públicas pasó de “gastar más” a “gastar mejor” durante los ochenta y los noventa, dependiendo de los países (Muzellec, 1993) y (Plagnet, 1996).

⁷² DE CABO MARTÍN, C. La Crisis del Estado Social..., Op. Cit. Páginas 30 y ss.

⁷³ CRIADO DE DIEGO, M. *Principio de Legitimidad y Discurso Legitimador en el Capitalismo Global* en Gregorio Cámara Villar (Ed. Y Coord.) Pensamiento Crítico y Crisis Capitalista. Una perspectiva constitucional. Universidad de Granada. Granada. 2010. Páginas 56 a 82.

sexual del trabajo, fortalecida en épocas de crisis, debilita aún más a los sujetos en construcción.

Hemos presentado las diferentes posiciones que hay sobre el tema con una finalidad: Dejar en claro en qué situación se encontraba el Estado Social durante el advenimiento y el desarrollo de la Constitución Española de 1978 y hasta antes de la Crisis de 2007/8.

Como podemos apreciar, la partitura que se ejecutaba –aunque en *pianissimo*- era la de la crisis del Estado Social y sus componentes: estado democrático y estado de derecho. No obstante, “feministas institucionales” de España⁷⁴ y constitucionalistas progresistas, seguían aferrándose al Estado Social y democrático, porque se pensaba y esperaba que aquel fuera la mejor opción para alcanzar la igualdad de mujeres y hombres. Desde el Derecho Constitucional se ejecutaba el Réquiem del Estado Social (y del estado democrático y de Derecho). En España, el réquiem se mantuvo con el volumen bajo unos lustros más.

La razón de ese fenómeno radica en la gran expectativa, simpatía y compromiso que parecían fluir casi “naturalmente” del “Estado Social y democrático de Derecho”, que aunado al ejercicio, alternado, del poder político, algunas veces por representantes políticos más afines al Estado del Bienestar, encandilaron a una sociedad que venía de la oscuridad política de una dictadura de casi cuatro décadas.

En otras palabras, tanto se festejó el advenimiento del Estado Social y democrático de Derecho que no se escuchaba lo que sonaba de fondo: La fase en que el capitalismo se abría paso y arrasaba el mundo y, se consolidaba en varios ámbitos⁷⁵ con un ansia mundial y global, como nunca antes se había dado y sobretodo, sacando partido al constructo de la universalidad y de la globalización⁷⁶.

De Cabo Martín⁷⁷ fue uno de los primeros en dar la voz de alarma sobre estos aspectos al explicar que el Estado social “necesita servir dos finalidades

⁷⁴ GIL RUIZ, J. M. Las Políticas de Igualdad en España: Avances y Retrocesos..., Op. Cit. Página 165. Gil Ruiz menciona a Aurora Gómez, Manola Rodríguez y Dolores Solís, para quienes a mediados de los ochenta en España se había superado la etapa del feminismo radical y de clase y más bien se tenía un “feminismo institucional” y un “feminismo del movimiento”.

⁷⁵ En lo ideológico, las teorías económicas de Milton Friedman sobre libre mercado y Friedrich Hayek sobre los ciclos del mercado, la teoría del capital y el monetarismo sentaron las columnas del neoliberalismo económico que catapultaría el Mercado, y por ende al poder económico, fuera del alcance del poder político.

⁷⁶ A lo que contribuirían los avances científicos, tecnológicos, informáticos, de modo significativo, asociándose, más que nunca, el capital al desarrollo y progreso de los pueblos, por tanto, quien quedaba fuera solo se perjudicaba, se quedaba fuera del sistema.

⁷⁷ DE CABO MARTIN, C. La Crisis del Estado Social..., Op. Cit., Página 32.

contradictorias: el proceso de acumulación privada (a favor de un interés concreto) y el político de legitimación general e integración del conjunto social”. De ello se podía inferir las formas de intervención que podía optar el Estado Social y que en síntesis podía concretarse en lo económico o en lo social, con sus modalidades específicas.

La intervención del Estado en lo económico serviría, fundamentalmente, al proceso de acumulación mediante actividades de inversión de capital social constante (v.g. transportes, infraestructuras, investigación, etc.) que beneficiarían al capital monopolístico, las vinculaciones con el mercado mundial y en menor medida al capital social y a la propia sociedad. Las intervenciones en la sobre acumulación de capital facilitarían la obtención de la plusvalía absoluta⁷⁸.

La intervención del Estado en lo social podía darse con impacto económico: Costeando la reproducción de la fuerza laboral (prestaciones en vivienda, urbanismo, sanidad, etc.) o la formación y cualificación de la fuerza de trabajo; o, con impacto político, mediante la extensión de los derechos sociales que extienden los efectos legitimadores del Estado Social. Es decir, apreciándose como el Estado de todos/as, que tiene por finalidad el bien común por tanto, se acentúa la sujeción al sistema. Dicho en otras palabras: Si se está dentro del sistema se obtiene los derechos sociales con un efecto cohesionador, quitándole la carga revolucionaria a las exigencias que hacían los trabajadores/as. Se les transforma en objetivos de la democracia formal de derechos y libertades:

...y de distribución de rentas, potenciados por la tesis Keynesiana de que una redistribución social estimula la demanda y aumenta la tasa de beneficio por la propensión marginal mayor al consumo de las clases bajas sobre las altas⁷⁹.

De esta forma, se perfeccionó el sistema con la prevalencia del Mercado que tiene del otro lado a simple consumidores a clientes del *Welfare State*.

De las cifras dadas por organismos del sistema y de lo que fluye de la globalización, tenemos que, no se consiguieron las aspiraciones y objetivos de las clases trabajadoras, Más bien se acentuaron las brechas, al empobrecerse grandes sectores de la población, en tanto que unos cuantos, han aumentado, sustancialmente, sus caudales. La acumulación ha dado más réditos que nunca.

De Cabo Martín⁸⁰ decía, a mediados de los ochenta, sobre la crisis del estado social:

Resulta, pues, que «el pacto» como a veces se ha definido al Estado Social, entre capital y trabajo, era un pacto desequilibrado en favor de una de las partes; porque,

⁷⁸ Ibídem, páginas 32 a 34 y 34 a 36, resumen y paráfrasis.

⁷⁹ Ibídem, página 36.

⁸⁰ Ibídem, páginas 38 y 39.

entre otras cosas, comenzaba por aceptarse como supuesto de partida la intocabilidad del mercado...

De lo dicho: **El Estado Social dejó en evidencia su disfuncionalidad y su necesidad imperiosa de transformación.** Haber sido **lugar de mediación del conflicto básico entre capital y trabajo** desplazó la lucha de clases hacia el Estado e implicó que, toda problemática, toda reivindicación, tienda a convertirse en demanda al Estado, siendo que toda respuesta repercutía en la lucha de clases.

De otro lado, la separación Estado-Sociedad desaparece tal como se planteaba en el liberalismo. En el orden teórico filosófico desaparecerán “las teorías puras” y se dará espacio a la interdisciplinariedad, coincidente con el influjo del post-modernismo.

2.5. El Estado social Español y la crisis de 2008

En relación al constitucionalismo español es preciso revisar los elementos que caracterizan al Estado Social democrático y de derecho justo al hacerse pública la crisis de 2008 y, más aún, entender ¿Qué está sucediendo ahora con dicho Estado? ¿Qué se vislumbra en el corto y mediano plazos?

Una vez más partimos de Carlos De Cabo Martín⁸¹ quien al comenzar la segunda década del siglo veintiuno identificó la “actual fase”⁸² como **de neoliberalismo jurídico-constitucional de exaltación del individualismo subjetivo**, lo que creemos podría integrarse con lo siguiente:

- 1) El **Estado Mercado** del que se ocupan García Herrera y Maestro Buelga⁸³, también llamado como **Estado Neoliberal** o **Neoclásico** (Adaptación hecha después de los setenta y ochenta en occidente para diferenciarlo del Estado Liberal o Clásico, en base de la presión de reivindicaciones sociales y colectivas y de los intereses de grupo y clases dominantes) puso en la UCI al **Estado Social**. No obstante lo dicho, el Estado social fue acogido con gran expectativa por los constituyentes de la CE.
- 2) Calificar esta fase del constitucionalismo de **neoliberalismo jurídico-constitucional de exaltación del individualismo subjetivo**, traería aparejado el reconocimiento explícito de que **el Pacto Social vigente es el del Mercado**⁸⁴ y, es que es el mercado, el que decide, absolutamente todo. Pero ese Mercado plasmó la escisión entre moneda y finanzas, otorgándole

⁸¹ DE CABO MARTIN, C. *Lo Viejo y lo Nuevo en la Crisis económica actual...*, Op. Cit.

⁸² Ibídem, entendiéndose como “actual” lo que se desarrollaba antes.

⁸³ GARCÍA HERRERA, M.A. y MAESTRO BUELGA, G. *Estado-Mercado y Crisis Financiera...*, Op. Cit.

⁸⁴ Ibídem, Página 49.

al sistema monetario la función de controlar la estabilidad y la inflación, lo que favoreció la desconexión con la economía real⁸⁵. **Los/as “consumidores/as”** son la categoría social que sustituyó a la de trabajadores/as y ciudadanos/as esgrimidas años antes⁸⁶.

Es decir, formalmente, no se eliminó el binomio: Trabajo-Capital, se le sustituyó por el binomio: **Mercado – Consumidor/a, del que solo se institucionalizaría el Mercado**. El binomio Mercado/consumidor(a) no generaba las contradicciones y virulentas reacciones que generó el binomio Capital-Trabajo.

Visto desde una perspectiva positiva, parecía zanjar las antiguas confrontaciones y reivindicaciones de clase.

El Mercado se empezó a percibir como lo vigente, lo adecuado, lo pertinente y, su expansión enorme con la globalización y toda su parafernalia, no hicieron más que aumentar esa certeza.

En la fase de “exaltación del individualismo subjetivo” que menciona De Cabo Martín⁸⁷ se beneficiaba al Capital que se camufla habilidosamente tras el Mercado, así como el trabajo se opaca ante el consumo.

Aún más, en este mundo de virtualidades, la libertad y la igualdad entre individuos residía en la capacidad de consumo, fundamental hasta antes de la crisis de 2007/8. **Todas las personas tenían capacidad de consumo, la que se genera a partir del trabajo productivo o del crédito que aquel puede facilitar. Perdía terreno el trabajo remunerado y la categoría social clase trabajadora**⁸⁸.

3) De Cabo Martín en su propuesta del *Constitucionalismo del Más Débil*, destaca la relevancia jurídica de lo colectivo. Es decir que serán las diferencias reales las que creen o las que demanden las diferencias jurídicas, y que a su vez esas diferencias jurídicas, debidamente instrumentadas -como se intenta con la Constitución del más débil- será el componente básico de lo que se llama Constitución Social (o Constitución del Estado Social). Es decir **se confiaba en el actual Constitucionalismo**

⁸⁵ Ibídem, Página 31 y ss.

⁸⁶ ASENSI SABATER, J. *Aspectos Constitucionales de la Gran Recesión...*, Op. Cit. Página 97.

⁸⁷ DE CABO MARTIN, C. *La Constitución del más débil* en M.L. Balaguer Callejón (Editora) xxv Aniversario..., Op. Cit. Páginas 27 a 53. En las páginas 39 y 40 al abordar la actual fase explica la relevancia jurídica que cobra lo colectivo en la constitución del más débil en lo que ubica la “problemática de género”

⁸⁸ El falso universalismo de que todos/as los/as consumidores/as están en igualdad de condiciones para alcanzar los bienes y servicios que necesitan para satisfacer sus necesidades, ser felices y plenos, a través del crédito y las burbujas que éste fue capaz de crear.

del Estado Social para eliminar las desigualdades, entre las que se incluyen las desigualdades de género, en especial con la base dada por los artículos: **14, 9,2, 32,1 y 39,2**.

No vamos a negar que para la Teoría del constitucionalismo crítico el planteamiento del *Constitucionalismo del Más Débil*, ha sido un hito importante y significativo, pero, debemos añadir que desde los feminismos contemporáneos, la “política de la identidad”⁸⁹ opacaría la verdadera raíz del problema: El patriarcado subyacente en el Estado social y de derecho.

Es que, bajo esta lógica, el derrotero planteado, es alcanzar el constitucionalismo “de los fuertes”, el constitucionalismo androcéntrico, el que conlleva y mantiene el orden pre existente. Es decir, no plantea cuestionamientos sobre el fondo del asunto, no se avanza hacia la igualdad efectiva de género, se sigue en la línea de la igualdad de mujeres y hombres, es decir, integrar a las mujeres en el mundo tal cual es.

Estamos ante un paliativo, como ante tantos otros que hemos asumido algo que calma los síntomas, un paracetamol social, que pretende identificar desigualdades y traducirlas en tratos diferentes.

En el esquema comentado, no se insiste lo suficiente en el hecho de que lo político se ha sujetado a lo económico y, que las cosas cambiarán solo cuando se reequilibre esa relación. Lo político tiene que volver a contar. Las cosas cambiarán cuando dejemos de estar bajo la tiranía indolente del actual Mercado y se proporcione espacio a las personas y sus propuestas, sobre lo que les atañe para que lo influyan.

Marcos Criado de Diego⁹⁰ sostiene que el proceso económico –entiéndase el capitalismo globalizador- dejó de lado la democracia o al menos la contrajo, al disminuir el pluralismo político, al intentar sustituirlo por una visión postmodernista pluralista cultural. Además se alejó de los mecanismos de control social del Estado, porque de lo que se trataba en el fondo es de poner al propio Estado a la misma altura de las grandes empresas y compañías transnacionales

⁸⁹ Conocida en inglés como “identity politics” es el enfoque occidental que surgió en la década de los sesenta y setenta en Estados Unidos de Norteamérica y Europa para hacer frente a la marginalidad, la exclusión, la vulnerabilidad, la desventaja de los/as oprimidos/as, es decir, hace frente a la universalidad abstracta. Se desarrolló principalmente en lo teórico, ya que en lo práctico reclamaba una base ontológica, para el planteamiento de las políticas públicas. Se basó en lo “colectivo”, lo que comparte un grupo humano, lo que fue problematizado por los feminismos post estructuralistas, negros, del tercer mundo, por su esencialismo y determinismo, por mantener dicotomías. De todos modos la subjetividad y la agencia social fueron tomadas en cuenta.

⁹⁰ CRIADO DE DIEGO, M. *Principio de Legitimidad y Discurso Legitimador en el Capitalismo...*, Op. Cit. Página 60 y ss.

que se hacían con el poder de un modo directo. Todo ese “contexto internacional” favorable a los negocios produjeron menos constitucionalismo o como dice Criado de Diego: “deconstitucionalización”. El pragmatismo neoliberal que lo inundó todo, al hacer de la eficacia su patrón de exigibilidad del derecho⁹¹ y del bipartidismo, su gran aliado, al dejar “fuera del sistema”, o, como “anti sistema” a cualquiera que pretendiera algo distinto a lo dado, por ejemplo, a quien pidiera participación real y efectiva en la toma de decisiones. De ahí que la legitimidad del capitalismo globalizador resida en darle valor a lo que sucede y tal como sucede. Criado de Diego resalta la alienación que han adquirido las palabras, a las que se les permite que signifiquen una cosa u otra⁹².

Ante tal panorama, no es de extrañar que José Asensi Sabater⁹³ nos recuerde las propuestas de economistas como Paul Krugman y Joseph Stiglitz de tornar los ojos a John Maynard Keynes o Irving Fisher, para quienes la salida estaría por “una intervención pública coordinada que involucre a los Estados y a nuevos organismos reguladores a escala global en vistas a la construcción de una «nueva arquitectura financiera»”. Ante ello sería necesario decir que el Estado de Bienestar, desarrollado en Europa, no se apartó de los sesgos de género, ni cuestionó la división sexual de trabajo más bien, se valió de ella, como lo puntualiza Gwendolyne Mink⁹⁴.

De lo dicho tenemos que ante el eventual “relanzamiento garantista del constitucionalismo social”⁹⁵ no puede haber una vuelta a los orígenes del Estado

⁹¹ Ibídem. Textualmente dice: ..“de suerte que solo es auténtico derecho lo que efectivamente se está en disposición de cumplir y solo lo que se está dispuesto a cumplir es susceptible de ser exigido, mientras que el **contenido ideológico de las constituciones** que hacía presente la aspiración de un orden más democrático de la convivencia, se ha quedado en eso, en una **aspiración**, en un no derecho [,] más cercano al deseo pío y a la bonhomía ilustrada que a una norma completamente exigible y, por ello. Página 60.

⁹² Ibídem, página 81.

⁹³ ASENSI SABATER, J. *Aspectos Constitucionales de la Gran Recesión...*, Op. Cit. Página 91.

⁹⁴ MAYORGA BUTRON, C. Trabajo de Fin de Máster: Experiencias, saberes y prácticas feministas..., Op. Cit. En la página 60 resume la perspectiva histórica de Mink quien resaltó la gran vinculación entre estado de bienestar, familia y maternidad. “El “New Deal” contempló incentivos para que las mujeres dejaran el ámbito laboral y dejaran espacio a los hombres en el mismo. Las medidas que se tomaron respecto de la mujer, se centraban en el niño y comprendían al padre como “sostén del hogar”. Las mujeres fueron identificadas por el emergente estado de bienestar, como cuidadoras, reproductoras y objeto de asistencia social indirecta; en tanto que, los hombres fueron identificados como titulares directos de derechos, lo que se recalcó en el período entreguerras.

⁹⁵ PISARELLO, G. *El Constitucionalismo frente a la crisis y la crisis del constitucionalismo* en G. Cámara Villar (Editor y Coordinador) *Pensamiento crítico...*, Op. Cit. Páginas 111 a 140. Así plantea Pisarello las eventuales salidas a la actual crisis en la página 129 al hablar de derechos indisponibles y tendencialmente universales.

social, necesitamos una recomposición de aquel, que se base en el pacto social que contenga la eliminación de la división sexual del trabajo, el reequilibrio del poder político de participación democrática y del poder económico, teniendo en cuenta la hegemonía que éste ha logrado, con los medios y consecuencias que ya se ha reseñado.

3. Un nuevo Estado social, un nuevo Pacto Social por la Igualdad efectiva de Género en España del siglo XXI

Julia Sevilla⁹⁶ sostiene que se puede subsanar la desigualdad de género en el constitucionalismo actual con la promoción de un nuevo contrato social que emulando al que se consideraba origen de la sociedad, contuviera nuevas cláusulas que hicieran factible la participación de las mujeres en lo público y de los hombres en lo privado... [y que]... Los cuatro objetivos en torno a los que se articula [ría] dicho contrato social [serían]: Compartir responsabilidades familiares, compartir el trabajo, compartir el poder y promover las condiciones que posibiliten una sociedad compartida.

Sostener que los que no estaban en el espacio privado -mejor doméstico- ingresen a él, y que quienes no estaban en el espacio público hagan lo propio, no cuestiona la necesidad de replantear el orden social, de acabar con la división de esos dos espacios, con todo lo que ello implica el tema de la división sexual del trabajo.

Un constitucionalismo para la igualdad efectiva de género debe hacer frente a la exclusión de las mujeres del poder constituyente, en el que se tendrá en cuenta una dinámica distinta a la seguida con el sistema androcéntrico vigente (En el que los hombres se constituyeron en sujetos de derechos subjetivos públicos y después las mujeres obtienen un catálogo de derechos subjetivos privados)⁹⁷. Se tiene que dejar atrás la estrategia política seguida anteriormente que consistió en reconocer a mujeres y hombres iguales en derechos *-ante la ley-* para después limitar esa igualdad en la legislación ordinaria (Por ejemplo en la ley electoral con el voto censitario).

De lo que se trata es de: “redefinir el sujeto del poder” teniendo en cuenta que “las mujeres no son un colectivo social, ni una corriente crítica, sino la mitad del pueblo soberano” y, que, como tal, no bastará la autoridad que aún no se les ha otorgado, en medidas de aparente equilibrio representativo, como paridad, cuotas o listas

⁹⁶ SEVILLA, J. *Derechos de las Mujeres y Reforma Constitucional* en M. L. Balaguer Callejón, XXV Aniversario..., Op. Cit. Página 272.

⁹⁷ RUBIO CASTRO, A. Las innovaciones en la medición de la desigualdad..., Op. Cit. Páginas 123 a 125, 134 y 137.

cremallera, sino en su participación plena en el poder constituyente y poder constituido, en un nuevo proceso constituyente.

Sobre este planteamiento es necesario hacer algunas precisiones desde la teoría constitucional crítica que se viene construyendo a partir de Carlos De Cabo a lo que contribuye la profesora María Luisa Balaguer Callejón⁹⁸ que podemos resumir en la siguiente base fáctica:

1º Se ha producido la quiebra del modelo: No sólo se ha puesto en cuestión el modelo de Estado sino los propios principios elementales del Derecho.

2º Se ha instalado en España una relación dialéctica entre la corriente progresiva de los derechos fundamentales y su garantismo estatal y el colapso económico que ha hecho blanco en la Constitución.

3º De un proceso de mutación constitucional se ha pasado a una potente presión sobre el pacto social capital - trabajo, que se resuelve -en parte- mediante la acción política de un Estado que cada vez infringe más normas.

4º Ante el retroceso del formal Estado social democrático de derecho del artículo 1 CE ha cobrado mayor funcionalidad el coexistente Estado liberal rompiendo las bases incluso del estado democrático y de derecho. Ese Estado liberal que suplanta al Estado social también está en crisis.

Ante el mencionado contexto fáctico los elementos constitucionales que se requieren para avanzar en el momento histórico del constitucionalismo son:

3.1 *El Momento Constituyente*: En el que “El Derecho Constitucional está llamado a catalizar los cambios históricos con mayor sensibilidad aún que las normas jurídicas ordinarias”⁹⁹ para situar a cada una de las personas en el Derecho Constitucional y en la propia Constitución. En la presente dinámica toda posición como sujeto constitucional se remite al mercado, o mejor aún al orden androcéntrico capitalista (A partir de lo cual se habla de sujetos fuertes y débiles en la Constitución en tanto se acerquen o alejen de dicha posición).

3.2 *Los Sujetos Constitucionales*. La creación del concepto sujeto constitucional ha sido de suma importancia para el Derecho Constitucional y para la característica normativa de la Constitución vigente. Para los sujetos débiles será determinante el carácter prestacional del Estado social, el que solo se aplicará luego de pasar por filtros políticos, presupuestarios, ideológicos, etc. pero que en el fondo no alcanzará la igualdad real.

⁹⁸ BALAGUER CALLEJON, M.L. Homenaje al profesor Carlos De Cabo..., Op. Cit.

⁹⁹ Ibídem, página 6.

3.3 Los *Valores del Constitucionalismo*: La solidaridad que ubican De Cabo y Balaguer Callejón en el artículo 2 de la CE¹⁰⁰ necesita ser comprendida y extendida. Así, formaría parte de una nueva concepción constitucional al superar la concepción individualista de los derechos para pasar a “un concepto de generalización de los derechos en función de los grupos afectados”¹⁰¹. Ello dotaría a los derechos colectivos de legitimación activa procesal y del elemento de la sociabilidad. En buena cuenta se plantea a través de la teoría constitucional de la solidaridad abarcar a todos los sujetos débiles que necesitan protección especial y que por su propia posición no la pueden requerir del Estado.

Dados esos tres elementos básicos, tenemos que en el plano teórico constitucional se requiere hoy más que nunca, debatir nuevos modelos constitucionales y democráticos que ofrezcan salidas a la presente encrucijada en la que más de la mitad de la población –las mujeres– no podría identificarse con el sustento constitucional existente de conocerlo y comprenderlo a plenitud.

Es necesario hacer frente al presente “deterioro constitucional”¹⁰², al desmantelamiento del ordenamiento jurídico que se ha venido produciendo como efecto de las medidas anti crisis que parecen no tener límite en su pragmatismo y cometido de estabilidad macro económica. También es necesario hacer frente a la frondosa producción normativa en igualdad de género, teniendo en cuenta que en el marco teórico no existen las barreras que suele imponer el sistema político vigente, para el que las propuestas basadas en la justicia e igualdad social podrían ser tachadas de radicales, temerarias y anti sistema.

La igualdad efectiva de género, entre otros tópicos fundamentales del constitucionalismo contemporáneo español, requiere de una definición sobre qué es lo que abarca, en lo que no se deje de lado al marco constitucional y a la interacción producida por la integración en el ordenamiento jurídico del derecho comunitario.

La diferenciación entre poder de reforma y poder constituyente habrá de sopesarse ante la necesidad política de concretar cambios que no respondan a un programa electoral o una tendencia ideológica, sino más bien, a la necesidad de consolidar un nuevo sistema constitucional que recoja la concreción de la solidaridad¹⁰³ que, se manifestará, básicamente, en el reconocimiento de la multiplicidad de sujetos constitucionales y de sus especificidades, en la superación

¹⁰⁰ Artículo 2: La Constitución se fundamenta en la indisoluble unidad de la Nación española, patria común e indivisible de todos los españoles, y reconoce y garantiza el derecho a la autonomía de las nacionalidades y regiones que la integran y la solidaridad entre todas ellas.

¹⁰¹ BALAGUER CALLEJON, M.L. Homenaje al profesor Carlos De Cabo..., Op. Cit. Página 9 y ss.

¹⁰² Ibídem, página 16.

¹⁰³ DE CABO MARTIN, C. Teoría Constitucional de la Solidaridad. Editorial Marcial Pons. Madrid. 2006.

de la posición individualista de los derechos, en la revisión de los elementos del pacto social a la luz de la dignidad y sus principios constitucionales fundamentales.

No se está proponiendo erradicar al Mercado ni al Trabajo que forman la dupla formal del pacto social actual, lo que se está proponiendo es replantearlos, darles un contenido no androcéntrico. La igualdad efectiva de género, no puede tener como eje central al actual Mercado y como sujetos, a los consumidores de bienes y servicios.

La igualdad efectiva de género no es compatible con “la dictadura” del mercado.

De ese “mercado” con el que el capitalismo hegemónico no superará las crisis que provoque a pesar de que todas las condiciones le sean favorables¹⁰⁴ sino, sólo, con un alto costo social. De ese “mercado” que puede reponerse una y otra vez, reinventarse una y otra vez, polarizando a la sociedad, entre los que tienen y no tienen recursos, entre mujeres y hombres, valiéndose de la dinámica que se produce de ese tipo de contradicciones, porque el proceso de acumulación se construye empleando la desigualdad social, de género y de clase, a la que se añaden otros elementos que la acrecientan hasta hacerla dramática y perversa.

Ya sean las crisis económicas cíclicas que se producen por la incapacidad del sistema de sostener el mismo o mayor nivel de crecimiento económico y de acumulación o, ya sea por las crisis sistemáticas con implicancias políticas, sociales y constitucionales, o sea por las crisis energética, alimenticia y de cambio climático¹⁰⁵ -que irán agravando las anteriores en una escalada nunca antes vista- es preciso, e impostergable determinar qué hacer con “*España se constituye en un Estado social y democrático de Derecho*”, más aún, cuando ha quedado en evidencia que está tambaleándose.

Es menester integrar los elementos esgrimidos, interrelacionarlos, pues nada de lo dicho puede pasar por alto el Derecho Constitucional español que tiene la obligación histórica de dar respuestas y hacer propuestas¹⁰⁶ consistentes.

¹⁰⁴ De hecho la crisis que vivimos a partir de 2008 se produjo cuando el capitalismo –léase: el mercado- funcionaba a sus anchas, sin restricciones, sin oposición, sin controles, en el que producción y consumo iban de la mano, basándose en el crédito.

¹⁰⁵ GARCÍA HERRERA, M. A. y MAESTRO BUELGA, G. *Estado-Mercado Y Crisis Financiera* en..., Op. Cit. Página 32.

¹⁰⁶ El nuevo Pacto Social de proyección en el mediano y largo plazos no puede dejar de lado la conformación demográfica futura, la falta de alimentos, el reemplazo de carburantes fósiles, los profundos cambios climáticos de los que ya estamos empezando a dar cuenta.

4. Una Nueva Constitución para España.

Partimos de la síntesis que hace la profesora Balaguer Callejón¹⁰⁷ al decir que:

En una Constitución redactada como fruto de un pacto político y social, formado por las fuerzas reales de poder del momento constituyente, el resultado material de ese texto, refleja el de la relación de fuerzas que ha intervenido en el proceso

Sobre el particular: Ante la necesidad constitucional de renovar el Estado social a través de un nuevo pacto social en que tomen parte todos los sujetos constitucionales –cuya representación en las Cortes Generales- propongan los nuevos preceptos constitucionales, ofrece de por sí, un gran reto.

Barreras posteriores a la incorporación de la igualdad efectiva de género como norma constitucional, podrán encontrarse en quienes lideren el desarrollo de las normas constitucionales que plasmen unos derechos en detrimento de otros¹⁰⁸. Eso no se puede negar, como tampoco se puede negar que una vez que la igualdad efectiva de género alcance el rango constitucional -en la extensión y marco propugnados- se completará la base de dicha igualdad.

Retomando a la profesora Balaguer y los elementos constitucionales que se requiere para ejercer el poder constituyente diremos que el *Momento Constitucional* queda plenamente justificado al hacerse evidentes los cambios históricos que se necesitan para situar a cada una de las personas en el Derecho Constitucional y en la propia Constitución. En cuanto a los *Sujetos Constitucionales*, de cara a la teoría de los sujetos débiles, la condición de igualdad efectiva de género, no solo facilitará el cumplimiento de las obligaciones prestacionales del Estado social, tanto más al constituirse las mujeres como grupo colectivo con legitimación activa procesal. En cuanto a los *Valores Constitucionales*: Que la solidaridad que contribuye abarcar los derechos de los grupos diferenciados y diversos no nos aleje de la igualdad, para que veamos la equivalencia de capacidades, aptitudes, etc., de dignidad, propiamente dicha, en base de lo cual se plantearán mejores programas de protección especial a quienes detenten o pasen a detentar la condición de *sujetos débiles*, que será cada vez más cambiante, dados los cambios que se están produciendo en el mundo. Ejemplo de ello lo dan los desplazados por los cambios climáticos que pueden provenir de cualquier parte del mundo.

¹⁰⁷ BALAGUER CALLEJON, M.L. Homenaje al profesor Carlos De Cabo..., Op. Cit. Página 17.

¹⁰⁸ Ibídem, Página 17. La autora hace referencia a la frondosa legislación en género que se ha dado en España, que por ser “soft law” produce innumerables conflictos y elude los controles posteriores, sobre todo al ser cumplimiento voluntario en líneas generales.

4.1 Constitucionalismo Español y Constitucionalismo Europeo.

Siguiendo con el tema de la necesidad de reforma constitucional que tiene España, que zanjaría la desigualdad de género entre otros aspectos, debemos preguntarnos: ¿Cómo concretar este cambio constitucional? Para ello no solo importa lo que diga la Constitución Española de 1978¹⁰⁹, las propuestas que se hagan desde el plano teórico, la presión política que se ejerza y así sucesivamente. El constitucionalismo español tiene una conexión supra nacional con el constitucionalismo comunitario, por tanto, es importante tener en cuenta en qué se encuentra el Constitucionalismo Europeo.

De Cabo Martín en *Dialéctica del sujeto, Dialéctica de la Constitución*¹¹⁰ alude algo crucial: Que, el crecimiento económico de la región europea posibilitó y en buena medida demandó la apertura de los mercados y no a la inversa. Es decir, suele asumirse que comenzó por un acuerdo político pero no es así. También subraya el mismo autor, que el Estado social fue la base material del Constitucionalismo Europeo, de las Constituciones vigentes en Europa desde los años cuarenta-cincuenta del siglo pasado, pero una vez desarrollada la UE esta base pasó a ceder ante el ímpetu económico del mercado común europeo.

Ergo: ¿Ha habido una consolidación del Constitucionalismo Europeo que implique que las Constituciones nacionales pasen a un segundo plano? La respuesta negativa a esta pregunta se debe a que las Constituciones de los Estados que componen la Unión Europea siguen siendo importantes y fundamentales, no obstante los cambios y nuevos enfoques introducidos por la UE sobre integración, soberanía, nación, Estado, globalización, etc., etc. Más bien, **las Constituciones nacionales de los Estados de la UE construyen el constitucionalismo europeo.**

Esto se ha puesto de mayor relieve con el nuevo protagonismo que asume el Estado al ser la entidad que debe tomar las medidas concretas para afrontar la crisis económica.

Enfocando la atención **en Europa contemporánea donde el constitucionalismo nacional es relevante** como lo reconoce Giancarlo Rolla¹¹¹ al decir que: el artículo 1,1 de la Constitución Española supone “una aportación significativa a la construcción de tradiciones jurídicas comunes en el ámbito europeo”, y en él, las constituciones normativas (Por ejemplo: las de España, Italia, Alemania, entre otras) que son y serán un elemento importante en la integración europea).

¹⁰⁹ Todo el texto constitucional y en especial lo relativo a la reforma constitucional que contemplan los artículos 167 y 168 de la CE, en sus procedimientos ordinario y agravado.

¹¹⁰ DE CABO MARTÍN, C. *Dialéctica del sujeto, Dialéctica de la Constitución...* Op. Cit. Página 107.

¹¹¹ ROLLA, G. *El Estado Autonómico. La Experiencia Española desde la Óptica del Regionalismo Italiano* en M. L. Balaguer Callejón (Ed.) XXV Aniversario..., Op. Cit. Página 80.

Sobre el mismo tema Francisco Balaguer Callejón en *La Constitución Española en el Proceso de Integración Europea*¹¹² dice que **“la Unión Europea será cada vez más constitucional, pero no cabe esperar un acto fundacional del Derecho Constitucional Europeo”**¹¹³. Indica también que su punto de partida quizás sea el Tratado de Constitución para Europa, pero su evolución y desarrollo ya no será solo una labor de las instancias europeas sino una función de los diversos agentes constitucionales de lo que podríamos definir como espacio constitucional europeo, de la Unión Europea, pero también de los agentes estatales y regionales¹¹⁴.

Estas eran las expectativas sobre el orden Constitucional Europeo, en los albores del siglo XXI, que no necesariamente son las mismas en la segunda década, es decir, post crisis.

La gran crisis económica de 2008 en Europa, se recordará desde el campo constitucional como el punto de inflexión del Estado social, del Estado de bienestar y de la igualdad efectiva entre mujeres y hombres. Más aún cuando en el ejercicio del poder constituyente se proponga un nuevo sistema constitucional que adapte el sistema económico a la dignidad de sujetos constitucionales “débiles”.

Uno de los efectos de la crisis económico financiera ha sido que los propósitos constitucionales a nivel de la Unión Europea han frenado en seco, como ha frenado en seco, la igualdad efectiva entre mujeres y hombres al interior de cada país de los que componen la Unión Europea.

Ambos “propósitos” han quedado varados en el mar agitado de las medidas macroeconómicas dominantes, como algo que tendrá que esperar, a resultados de contar con mayores recursos financieros y presupuestarios.

Al crecer las desigualdades económicas y financieras entre países de la UE dejando a dos de ellos, como los de mayor peso económico de la Unión, como quienes pueden dictar las medidas a las que se sujetarán los países en apuros y precariedad económica, se ha alejado la finalidad constitucional europea, aún cuando, no se esperaba un acto fundacional.

El que sea la Troika¹¹⁵ o el Grupo “G 20”, u otros de menor denominación, los que a pesar de estar fuera de todo tipo de control político y constitucional¹¹⁶ deciden y exigen, es significativo.

¹¹² BALAGUER CALLEJÓN, F. *La Constitución Española en el Proceso de Integración Europea* en M. L. Balaguer Callejón (Ed.) XXV Aniversario..., Op. Cit. Páginas 71 a 78.

¹¹³ El énfasis es nuestro.

¹¹⁴ BALAGUER CALLEJÓN, F. *La Constitución Española en el Proceso ...*, Op. Cit. Páginas 73 y 74.

¹¹⁵ Compuesta por la Comisión Europea, el Banco Central Europeo y el Fondo Monetario Internacional.

¹¹⁶ DE CABO MARTÍN, C. *Dialéctica del sujeto, Dialéctica de la Constitución...*Op. Cit. Página 120.

En esa misma línea, el desarrollo del constitucionalismo europeo ha quedado “pendiente hasta nuevo aviso”. Ergo, también ha quedado evidenciado que el poder económico privado comporta una amenaza para los derechos fundamentales, porque se ha concretado **[su] abdicación en beneficio de los “designios del capital”**¹¹⁷.

En todo caso, la manera cómo se había afrontado la relación Constitucionalismo Español y Derecho comunitario, de otorgarle “carácter infraconstitucional” a las cuestiones que emanan de éste al hacer que sólo se desplace la norma interna y se prefiera la comunitaria¹¹⁸ ahora parece contribuir al pragmatismo jurisdiccional que se llevaba a cabo. El Tribunal Constitucional sí verá en la integración del Derecho Comunitario en nuestro ordenamiento jurídico, las interacciones que produce, en especial en el nivel constitucional¹¹⁹. Para el TC el Derecho Comunitario es un parámetro más de constitucionalidad.

En los índices económicos previos a la crisis, el constitucionalismo europeo habría plasmado el **Pacto Social “Capital-Trabajo”** y/o el **Pacto Social “Mercado”**, predominantes en los constitucionalismos normativos europeos, **con clara prevalencia del segundo**. Ante la crisis y por el peso asumido por el mercado a lo largo de la misma, no sorprende, que algunos vean que esta etapa histórica podría designarse como la de “post democracia”¹²⁰.

Las desigualdades acentuadas entre países, por la crisis y la dinámica en la que han entrado las relaciones entre nacionales de dichos estados que esperaban más de Europa, han enfriado y enfriarán, aún más, esos intentos¹²¹. Puestas así las cosas, vemos una dinámica opuesta entre constitucionalismo nacional interno y constitucionalismo Europeo.

La consolidación del proyecto europeo constitucional, no está -nos tememos: no estará- entre las prioridades de quienes conforman la UE hasta que la recuperación económica se afiance.

¹¹⁷ LÓPEZ PINA, A. *Constitución Europea y Teoría Constitucional* en M. L. Balaguer Callejón (Ed.) XXV Aniversario de la Constitución..., Op. Cit. Páginas 57 a 70. El autor se remite a Habermas y su evaluación de la realidad en la página 57.

¹¹⁸ BALAGUER CALLEJON, F. *La Constitución* en Manual de Derecho..., Op. Cit. Página 131.

¹¹⁹ *Ibidem*, páginas 132.

¹²⁰ Como lo califica SERGE LATOUCHE uno de los críticos de la ortodoxia del mercado e impulsor del Decrecimiento Económico.

¹²¹ LÓPEZ PINA, A. *Constitución Europea y Teoría Constitucional...*, Op. Cit. Página 59. No puede dejarse de reconocer lo aportado por el *Tribunal de Luxemburgo* en cuanto a unificación, teniendo en cuenta que tales aportes, no se afincan ni extienden en la mente, sentir y vivir cotidiano de los ciudadanos/as de Europa.

4.2 El constitucionalismo español y la igualdad efectiva sexo/género.

Con respecto a la norma constitucional española y de cara a la igualdad efectiva sexo/género las tendencias opuestas marcadas son: Es suficiente el marco constitucional que tenemos o necesitamos un nuevo pacto social.

En efecto, no faltan quienes sostienen que el artículo 14 y sobre todo la interpretación que de él ha hecho el Tribunal Constitucional le da la suficiente amplitud para incluir todo lo de la igualdad y que ese contenido puede transvasarse al artículo 9,2, calificando esto de “inteligente, eficaz, progresista y legítimo”¹²². Después de todo una de las novedades de la STC 128/87 fue la vinculación entre igualdad de mujeres y hombres y el artículo 9,2 de la CE, en su “intento de superar el ámbito más limitado de la igualdad formal y relacionar la igualdad con el tipo de Estado del artículo 1º CE”¹²³.

Otros constitucionalistas españoles¹²⁴ han venido expresando su parecer a favor de una reforma de la Constitución Española de 1978, de la necesidad de concretar un Nuevo Pacto Social. También desde el plano político -donde se desenvolvían los dos partidos políticos más influyentes de España- surgieron propuestas de reforma constitucional las últimas décadas. Éstas se formulaban básicamente desde la oposición y se desvanecían por “falta de consenso”.

Casi desde que fue aprobada la Constitución Española de 1978 se predijo su reforma por razones variadas. Dos de las que alcanzaron notoriedad, fueron: que quedara fuera el diseño del mapa autonómico y la inconstitucionalidad concerniente a la *Sucesión de la Corona* -la vigencia de la *Ley Sálica*- entre otros temas¹²⁵. Para Julia Sevilla esto último es prueba de la falta de igualdad efectiva en

¹²² TORRES DEL MORAL, A. *El Estado Social y la Evolución del Constitucionalismo Social* en Manuel Terol Becerra y Luis Jimena Quesada (Directores) Op. Cit., Páginas 29-73. En la página 62 el autor considera que el artículo 9,2 de la CE reúne en sí la doble idea del Estado social y Estado democrático.

¹²³ VENTURA FRANCH, A. *Las Mujeres y la Constitución Española de 1978*. Instituto de la Mujer (Ed.) Madrid. 1999. Página 194.

¹²⁴ ZÚÑIGA URBINA, F. *Reforma Constitucional: Democracia y Estado de Derecho* en Javier Pérez Royo et. al. *Derecho Constitucional para el Siglo XXI*. Actas del VIII Congreso Iberoamericano de Derecho Constitucional. Tomo 1. VIII Congreso Iberoamericano de Derecho Constitucional celebrado en la Facultad de Derecho de la Universidad de Sevilla los días 3, 4 y 5 de diciembre de 2003. Navarra: Thomson, Editorial Aranzadi, S.A. 2006. En la página 109 el autor dice: La reforma constitucional no es un ataque a la constitución sino un instrumento de garantía de ésta, que le permite su adaptación a nuevas realidades sin ruptura de la continuidad ni de la identidad del régimen constitucional, que no hacerla es abrir la puerta de la mutación extrema (Jellinek) o bien a la revolución o el golpe de estado (H. Kelsen, M. García Pelayo). De esta suerte, la reforma de la constitución rígida, junto con ser un reconocimiento de la realidad histórico-política al estado moderno (“garantía diacrónica”) es también garantía para las minorías acerca de la estabilidad de las reglas preliminares y del juego político-democrático (N. Bobbio).

¹²⁵ SEVILLA, J. *Derechos de las Mujeres y Reforma Constitucional* en M. L. Balaguer Callejón (Ed.) XXV Aniversario..., Op. Cit. Páginas 271 a 288.

la CE y las medidas para subsanar la falta de igualdad efectiva pasarían necesariamente por un proceso de reforma porque necesitamos “ubicarnos en el momento fundacional, constituyente, para reconocer esa igualdad”¹²⁶. De otro lado para Sevilla los puntos requeridos en el nuevo contrato social serían “compartir” *responsabilidades familiares, trabajo y poder*, así como, *promover las condiciones que posibiliten una sociedad compartida*¹²⁷.

La CE de 1978, a no dudarlo, ha sido un valioso hito del constitucionalismo español, europeo y occidental, no obstante nació con fallas de origen. En palabras de Miquel Roca, uno de los siete padres de la Constitución Española de 1978, la CE implicaba la **“satisfacción básica a todos”**, aunque ello fuera fruto **“de redacciones ambiguas, voluntariamente ambiguas, que definieron una Constitución flexible, capaz de adaptarse a mayorías ideológicas distintas”**¹²⁸.

Pero esa “flexibilidad” que para Carlos de Cabo Martín, es la “adaptación constitucional”, significaba: *“La necesidad de deformar la Constitución para adaptarla a las nuevas exigencias conduce no solo al empobrecimiento, sino a lo que antes se llamó “Alienación Constitucional”*¹²⁹, lo que en su propia explicación viene a ser: Usar los enunciados constitucionales en sentido inverso al que tuvieron al ser concebidos.

María Luisa Balaguer¹³⁰ señaló hace más de una década que la construcción del artículo 14 de la Constitución Española de 1978 se tuvo desde el inicio del proceso constituyente como “insuficiente para abordar desde un punto de vista real la eliminación de innumerables trabas históricas para las mujeres”.

Es oportuno tener en cuenta que una teoría constitucional de igualdad efectiva de género no causa detrimento, lo que hace es eliminar el sistema de privilegios de opresión patriarcal existente¹³¹ dando paso a una democracia mejor y cabal. Una

¹²⁶ Ibídem, Página 282.

¹²⁷ Ibídem, Página 272.

¹²⁸ ROCA, M. Diario El País: “El modelo territorial está agotado por la cerrazón del Tribunal Constitucional”, 2 de diciembre de 2013, Páginas 10 y ss. A propósito del 35º Aniversario de la Constitución.

¹²⁹ DE CABO MARTÍN, C. Dialéctica del Sujeto, Dialéctica de la Constitución..., Op. Cit. Página 118.

¹³⁰ BALAGUER CALLEJÓN, M. L. (2004) *La Transversalidad como Instrumento de Igualación Positiva* en M. L. Balaguer Callejón (Ed.) XXV Aniversario ..., Op. Cit. Páginas 389 a 409. La autora señaló: “Esta insuficiencia teórica, se ha intentado suplir por la doctrina mediante la instrumentación de técnicas de ampliación del sentido de esa igualdad, hasta abarcar todas aquellas situaciones en las que la mujer no alcanza los mismos niveles de desarrollo profesional y personal que el hombre, y cuyo derecho de igualdad debe conseguirse aumentando las posibilidades para ella en detrimento del hombre, con el fin de compensar ahora una desigualdad histórica”.

¹³¹ VENTURA FRANCH, A. *Constitución y Género: Una relación jurídica compleja* en M.L. Balaguer Callejón (Ed.) XXV Aniversario..., Op. Cit. Páginas 411 a 427. La autora explica en la página 412 que para las

teoría constitucional de igualdad de género debe favorecer tanto a mujeres como a hombres, ya que, a ambos se les ha limitado o asignado roles y estereotipos que asumen y reproducen, lo que se pretende, por tanto, es, reequilibrar la situación de ambos géneros, asumiendo su condición plena de sujetos de derechos, asumiendo plena libertad, sin perjudicar a los demás, pero sí cambiando el actual orden androcéntrico.

Dicho esto, el poder constituyente reformador y/o fundacional español podría hacer más accesible la instrumentalización de la igualdad efectiva entre géneros y esto sería positivo para el orden constitucional europeo que está en un momento en que es más factible escuchar la voz del constitucionalismo nacional, al que se había desideologizado con el Pacto del Mercado, al que “desconstitucionalizó”, no solo en el sistema español.

Sevilla¹³² también resume lo que han implicado las reformas constitucionales habidas en Europa sobre el tema de la igualdad entre mujeres y hombres, en las que se hicieron presentes dos elementos que inter-actúan: **la falta de una definición clara en el texto constitucional de la igualdad material y la necesidad de afirmar constitucionalmente la igualdad de mujeres y hombres** y/o el pronunciamiento contrario a la constitucionalidad de las leyes, que imponían las cuotas de las mujeres en las listas electorales. En España, no fue necesario modificar la Constitución de 1978 para adoptar las medidas de participación política paritaria o hacer uso de las acciones afirmativas. El artículo 9,2 de la CE fue bastante dúctil para abrir el camino de dicha igualdad del que se ha servido el Tribunal Constitucional.

Una de las pocas “madres” de la Constitución de 1978, Ana María Ruiz Tagle, reconoció que su propuesta del tenor del artículo 9,2 de la CE fue vital para avanzar en el camino a la igualdad, reconociéndole esa plasticidad de la que ha hecho gala siete lustros. Pero ella, reconoce tajantemente que al cumplirse los 35 años de la CE, es no solo oportuno sino **indispensable concretar la reforma o cambio constitucional**¹³³ faltan otros elementos en la Constitución que realmente cimenten la igualdad material de género.

Ahora bien, algunos Estados sociales de Europa que solo llevan este nombre porque es claro el predominio del Pacto de Mercado, tendrán que resolver, tarde o temprano, la desigualdad social provocada por no abarcar a todos los sujetos

mujeres, la monarquía representa el máximo exponente del poder patriarcal porque esta forma de gobierno limita su poder (La Ley de Sucesión de 1946 excluyó a las mujeres).

¹³² SEVILLA, J. *Derechos de las Mujeres y Reforma Constitucional...*, Op. Cit. Página 282.

¹³³ RUIZ TAGLE, A. Entrevista por la Universidad de Sevilla, disponible en el siguiente enlace: <http://www.upo.es/diario/cursos-verano/2013/07/la-abogada-ana-maria-ruiz-tagle-reclama-la-reforma-de-la-constitucion-para-resolver-los-problemas-actuales/> 2013, consultada el 12-05-2014. Entrevista televisada Canal Sur Noticias, Andalucía, con motivo del XXXV aniversario de la CE, el 5-12-2013.

constitucionales que los conforman, a los deben protección general y específica, a título individual como a título colectivo. En esa integración, la categoría género pesará tanto como la categoría clase. Aferrarse al orden pre existente, en nombre de la supervivencia constitucional es asfixiar el Pacto social democrático que sostiene al Estado.

De otro lado, Carlos de Cabo Martín¹³⁴ resume el renovado protagonismo asumido por el Estado contemporáneo que a pesar de todos los malos momentos por los que pasa también ofrece una gran posibilidad, porque... “Ha demostrado ser **el único capaz de articular medidas iniciales que pueden paliar los efectos de la crisis**”¹³⁵. En esto último ha habido el consenso¹³⁶ que no ha habido –hasta ahora– en la necesidad de reforma constitucional y del pacto social subyacente respecto de los otros elementos constitucionales. Ha sido fuerte la resistencia por mantener el orden constitucional actual, que les permite asumir las medidas que están tomando, que les permite darle algo de aire al sistema de acumulación capitalista, pero esta tendencia va cediendo ante la presión política.

El nuevo Pacto Constituyente deberá plasmar la evolución del garantismo que antes se aplicaba sobre una situación de vulneración determinada e individual (de las patologías) para pasar a ser un garantismo de la normalidad como lo presenta la profesora Balaguer Callejón¹³⁷ para quien el Estado social debe superar la individualidad en la aplicación normativa¹³⁸.

Carlos de Cabo dice: “con el repliegue del Estado social, toma más protagonismo la Sociedad Civil, que pasa a desarrollar nuevas formas de solidaridad y de satisfacción de necesidades” ante el Estado ausente o reducido¹³⁹ lo que abona en la argumentación presentada con anterioridad.

El valor que guía esta evolución se deberá al reconocimiento y la redistribución¹⁴⁰ a la solidaridad¹⁴¹ o como lo expresa M. L. Balaguer en una suerte de síntesis de los anteriores criterios: *Las sociedades actuales precisan de un Estado prestacional, redistributivo y solidario, para un desenvolvimiento social y político*¹⁴². En todo caso esa evolución constitucional, el nuevo orden constitucional dará lugar a “nuevas

¹³⁴ DE CABO MARTÍN, C. Dialéctica del sujeto, Dialéctica de la Constitución..., Op. Cit. Página 121.

¹³⁵ El énfasis es nuestro.

¹³⁶ BALAGUER CALLEJON, F. *La Constitución...*, Op. Cit. Páginas 119 y 120. Prueba de ello es la reforma constitucional del artículo 135 de la CE aprobada en el verano de 2011 por el bipartidismo que entraría en vigencia el 27 de septiembre del mismo año que facilitó la reducción de derechos sociales y laborales y la estabilidad presupuestaria.

¹³⁷ BALAGUER CALLEJON., M.L. Homenaje al profesor Carlos De Cabo..., Op. Cit. Página 14.

¹³⁸ *Ibidem*, Página 18.

¹³⁹ DE CABO MARTÍN, C. La Constitución del más débil..., Op. Cit. Página 52.

¹⁴⁰ Nancy Fraser en las obras citadas de 1998, 2000 y 2009.

¹⁴¹ DE CABO MARTÍN, C. La Teoría Constitucional de la Solidaridad..., Op. Cit.

¹⁴² BALAGUER CALLEJON., M.L. Homenaje al profesor Carlos De Cabo..., Op. Cit. Página 19.

formas de solidaridad y de satisfacción de necesidades” que no pongan en riesgo la igualdad por razón de género, que contribuyan a obtener la justicia material.

Los dos subtítulos desarrollados en este numeral nos llevan a recordar que para Francisco Balaguer Callejón¹⁴³ donde existe el vacío europeísta es en la Constitución Española de 1978 (ya que recién se entró a la CEE en 1986¹⁴⁴). En esa línea de ideas, asevera: “Del mismo modo que no figura el Estado autonómico...tampoco figura Europa”, por lo que cabría reformar tres aspectos competenciales, institucionales y normativos, así como llevar a cabo reformas en ámbitos materiales. Valiéndonos de este razonamiento, algo similar pasa con la igualdad efectiva de género, no figura en la CE de 1978 y el que figure representará cambios en el Pacto Social.

La última crisis del sistema financiero económico ha puesto en claro que el constitucionalismo nacional de los países de la UE está llamado a avanzar en la igualdad efectiva de género, esto impulsará el avance del constitucionalismo europeo, no a la inversa.

Para sustento de lo dicho creemos que no le falta razón a José Asensi Sabater¹⁴⁵ cuando asevera que el Constitucionalismo “no bebe de una única fuente sino de materiales y procesos diversos y, a menudo, contradictorios”. Ciertamente es, que, lo que pasa en Europa y en las normas y programas que se dictan en la UE en materia de igualdad efectiva entre mujeres y hombres, ha influido en el orden nacional incluso; se llevó a cabo un proceso de mutación constitucional para adaptarse a mandatos de la UE¹⁴⁶, pero ahora quedamos a resultas de lo que se logre en el orden constitucional nacional, lo que resultará “políticamente” correcto para los ciudadanos/as y países que conforman la UE.

¹⁴³ BALAGUER CALLEJÓN, F. *La Constitución Española en el Proceso de Integración Europea* en M.L. Balaguer (Ed.) XXV Aniversario de la Constitución Española. Servicio de Publicaciones. Centro de Ediciones de la Diputación Provincial de Málaga (CEDMA). Málaga: Imagraf Impresores. 2004. Páginas 71 a 78. El autor en las páginas 76, 77 y 78 aborda la relación España- Europa.

¹⁴⁴ Autorización por Ley Orgánica 10/1985, de 2 de agosto, para la adhesión de España a las Comunidades Europeas.

¹⁴⁵ ASENSI SABATER, J. *Constitucionalismo y Constitución en la época de la...*, Op. Cit. Página 115.

¹⁴⁶ SEVILLA, J. *Derechos de las Mujeres y Reforma Constitucional...*, Op. Cit. Página 274 y ss. Por ejemplo: Respecto de la representación política de las mujeres que adoptó diversas fórmulas, incluyendo acciones afirmativas.

5. El constitucionalismo de la igualdad efectiva sexo/género: Articulando lo Europeo y lo Español.

Ahondando en la complejidad de la relación: Constitucionalismo español y constitucionalismo europeo, son de mencionar las lecturas hechas por Teresa Freixes Sanjuán sobre los derechos fundamentales de la Unión Europea en sus publicaciones de 2004 y 2005 respectivamente¹⁴⁷.

En 2004 Freixes subrayó que las *Cumbres de Colonia y Tampere*¹⁴⁸ convocaron la Primera Convención de Europa que redactaría la *Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión*. Ello compone el **“punto de partida de un retroceso en el proceso de la igualdad entre mujeres y hombres”** y, el retroceso en el contenido de género¹⁴⁹. La representación femenina en los órganos europeos habría sido escasa e injustificable, este trabajo se hizo “desde casi todos los puntos de vista”... **“menos desde la perspectiva de género”**¹⁵⁰. La misma autora explicó que la Carta no hizo más que recoger la falta de contenido en igualdad de género, como si ya no se hubiese recogido el *mainstreaming de género* o la transversalidad de género, basándose en las Actas publicadas de la Conferencia de AFEM¹⁵¹. Prueba de ello dijo, es el tenor de la *Carta de Derechos Fundamentales*. El título III, trae en su artículo 20º, la referencia de la igualdad de todas las personas ante la ley; el 21º recoge la prohibición de la discriminación; el artículo 22º habla del respeto a la libertad religiosa a la diversidad cultural y lingüística y recién el 23º habla de la igualdad entre mujeres y hombres, que debiera garantizarse en cuanto a empleo, trabajo y retribución.

Freixes señaló la casi nula participación de las mujeres en la elaboración de la *Carta de Derechos Fundamentales* de la UE no obstante lo cual, desde la Comisión no se “instó” al cumplimiento del mandato¹⁵². Solo el Defensor del Pueblo señaló el incumplimiento en su calidad de observador pero sin consecuencias.

Las propuestas del Parlamento Europeo añadirían al Anteproyecto lo que faltaba, proponiendo que se incluyera la igualdad entre mujeres y hombres: En el Art. 2º (sobre valores), en el Artículo 3º (sobre objetivos), en el art 6º (sobre

¹⁴⁷ FREIXES SANJUÁN, T. *La Igualdad y el Futuro de Europa* en M. L. Balaguer Callejón (Ed.) XXV Aniversario de la Constitución Española (Página 241) y FREIXES SANJUÁN, T. *Derechos Fundamentales en la Unión Europea. Evolución y Prospectiva: La construcción de un espacio jurídico europeo de los Derechos Fundamentales*.

¹⁴⁸ Ambas de 1999.

¹⁴⁹ En lo práctico dejó de lado la paridad en la representación equilibrada y, en lo teórico o dogmático: Dejó de lado, lo que ya se tenía avanzado en el derecho Comunitario vigente.

¹⁵⁰ FREIXES SANJUÁN, T. *La Igualdad y el Futuro de Europa...*, Op. Cit. Página 244.

¹⁵¹ *Ibidem*, página 245. *L'égalité entre les femmes et les hommes: un droit fundamental*, 2000, au Palais du Luxembourg, Paris que recoge la Conferencia AFEM.

¹⁵² *Ibidem*, Páginas 258 y 264.

representación equilibrada), en el artículo 34º (sobre democracia participativa) y, se introdujera “el mainstreaming” en todas las políticas, etc. Para Freixes el acervo comunitario sobre igualdad parecía difuminarse.

La lectura de Freixes Sanjuán de 2005 entrará en nuevos aspectos¹⁵³:

cuando en el Consejo de Colonia y de Tampere se decidió la elaboración de una Carta de los Derechos Fundamentales para la Unión Europea, no se actuaba en el vacío, sino en presencia de un, aunque asistemático y disperso, verdadero acervo comunitario en materia de derechos fundamentales derivado tanto de los Tratados comunitarios y sus normas de reenvío como del derecho derivado y la jurisprudencia del Tribunal de Justicia

Para Freixes se había establecido conexión importante entre los tres sistemas jurídicos de la Unión, del Consejo de Europa y el de cada uno de los Estados miembros, por lo que se había creado un complejo sistema de derechos fundamentales.

En su artículo dejó un párrafo para el análisis que nos acompañaría los siguientes años, especialmente bajo la crisis económica. Así expresó:

Parece como si todas las miradas se están dirigiendo a un único punto, como si lo único que importara en este proceso fuese la consecución de objetivos de política monetaria y financiera y que ésta no tuviera ninguna relación con todo aquello que rodea, en su sentido más estricto, a los derechos fundamentales de quienes se encuentran en el ámbito territorial de los Estados miembros de la Unión¹⁵⁴

Para Freixes el artículo 2 del *Tratado para la Unión Europea* mencionaba la igualdad entre mujeres y hombres en un lugar importante junto con el respeto de los derechos fundamentales y las libertades económicas. Si el *Tratado de Amsterdam* incorporó el *Acuerdo sobre Política Social y Económica* (que no pudo incluirse en Maastrich por oposición de Reino Unido) éste daba soporte a la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres. En síntesis contábamos con “derechos fundamentales bajo diferentes estructuras jurídicas y niveles de protección”¹⁵⁵.

En el capítulo 3º de la *Carta de Niza* bajo el título “De la igualdad ante la ley” se encontraba la prohibición de discriminación, la diversidad cultural, religiosa y lingüística, la igualdad entre las mujeres y los hombres y así otros derechos de sujetos en desventaja. En el capítulo 4º de la *Carta* se incluyeron los derechos de la solidaridad, entre los que figuran la protección de la familia, la conciliación de la

¹⁵³ FREIXES SANJUÁN, T. “Derechos Fundamentales en la Unión Europea. Evolución y Prospectiva: La construcción de un espacio jurídico europeo de los Derechos Fundamentales”, *Revista de Derecho Constitucional Europeo: La Constitución Europea* (III). La Carta de los Derechos Fundamentales, Año 2, Vol.4, Julio – Diciembre. 2005. Universidad de Granada. Disponible en el enlace: <http://www.ugr.es/~redce/REDCE4/articulos/02freixes.htm>, última consulta: 24-02-2014.

¹⁵⁴ Ibídem.

¹⁵⁵ Ibídem.

vida personal y profesional, la prohibición del trabajo infantil, etc. El artículo 23 que recogió la igualdad entre las mujeres y los hombres, se presentó como “misión” y “objetivo” de acción de la comunidad, para lo que se formularían las políticas comunitarias respectivas.

No es de asombrar que luego de mencionar este marco comunitario, Freixes dijera¹⁵⁶:

“...el nivel que la igualdad alcanza en la Carta, es considerablemente inferior al que este derecho había consolidado en el Derecho comunitario (y no hablemos del que había sido consagrado en la Conferencia de Pekín, cuya Plataforma de acción había sido suscrita por la propia UE)”.

O que añadiera que en tanto la Carta de Derechos Fundamentales no quedare incluida en la Constitución europea no se le podría considerar como “hard law” ni contaría con el nivel de protección adecuado.

Los compromisos de Nairobi de 1985 y de Beijing de 1995 se alejaban del marco comunitario aún antes de que explotara la crisis de 2008, que solo puso mayor énfasis en el tema.

Ante lo fáctico y lo jurídico en el entorno comunitario en materia de igualdad efectiva de género y el marco que trajo la Carta de Derechos Fundamentales, nos parece interesante la postura adoptada por Suecia. Éste país pidió que ante la ausencia de la igualdad efectiva entre mujeres y hombres, se debía incluir, explícitamente, en el Proyecto de Constitución y que su incumplimiento debiera dar lugar a procedimientos de sanción. La respuesta a lo propuesto por Suecia fue una negativa, alegándose que la materia de la igualdad de género *no tenía suficiente “entidad” como para provocar el procedimiento de sanción*¹⁵⁷. Solo debemos señalar la sinonimia con que se habla de igualdad efectiva entre mujeres y hombres e igualdad efectiva de género a nivel comunitario.

Precisamente, se impone retomar el elemento soslayado, aquel que provoca el salto cualitativo entre la igualdad efectiva de mujeres y hombres y la igualdad efectiva de género: El *gender mainstreaming* o *transversalidad de género* y, a partir de él, determinar el pacto social que requeriría en el nivel constitucional nacional que es lo que desarrollamos en el próximo y último capítulo de esta tesis.

¹⁵⁶ Ibídem.

¹⁵⁷ FREIXES SANJUÁN, T. *La Igualdad y el Futuro de Europa...*, Op. Cit. Página 269.

Capítulo 8

Gender Mainstreaming o Transversalidad de Género: El Pacto Social subyacente.

1. Introducción

Es preciso retomar el *gender mainstreaming* o la *transversalidad de género* para la consecución y consolidación de la igualdad efectiva de género en el Derecho Constitucional español. Hacerlo nos lleva por añadidura a determinar el pacto social subyacente que requerimos. De este modo el *gender mainstreaming* o la *transversalidad de género* retoma la dimensión política que le corresponde y que se trató de reducir a *mera utopía*¹ y, que de no seguir ese camino, daría lugar a cambios estructurales como el de contar como sujetos constitucionales, a quienes quedaron fuera por el pacto social androcéntrico y capitalista predominante.

El *gender mainstreaming* o la *transversalidad de género* en ejercicio del poder político que contiene, revisaría el marco de supuesto universalismo en que se ha venido hablando de igualdad de mujeres y hombres. Contrastaría la igualdad efectiva, la hegemonía del mercado y su sistema económico monetario y financiero, el Estado social, desde el género como categoría de análisis.

Julia Sevilla² dijo que ni el liberalismo ni el socialismo han sido capaces de realizar la plena integración social, ni de garantizar los derechos de la mitad de la población; que la igualdad material depende de muchos factores entre los que la *Carta Magna* como su nombre lo indica, es un magnífico punto de partida, pero solo eso. Para Sevilla, la igualdad es un concepto dinámico o debería serlo y ningún Estado tendría que conformarse con una cota menor de igualdad de lo que la evolución social requiera (la cota constitucional -por sentarse- no podría estar por debajo de los avances concretados). El límite y el punto de equilibrio de la igualdad material estarían en la libertad según esta autora.

¹ RUBIO CASTRO, A. Las innovaciones en la medición de la igualdad..., Op. Cit. La autora refiere que el ambicioso *gender mainstreaming* fue desinflado hasta convertirlo en una mera utopía.

² SEVILLA, J. *Derechos de las Mujeres y Reforma Constitucional...*, Op. Cit. página 283.

Desde el plano teórico feminista se habrán de considerar las contribuciones del Feminismo Socialista³ que resume los aspectos más significativos y contributivos al tema de la igualdad efectiva de género, sin dejar de lado la categoría clase y, los demás elementos que diferencian y posicionan a las mujeres entre sí y respecto del mundo androcéntrico occidental, multiplicando las manifestaciones opresivas de género que impiden la igualdad.

Es objetivo de este capítulo ordenar y resumir los elementos que integran el *gender mainstreaming* o la *transversalidad de género* para la Constitución y el Derecho Constitucional español, para lo que comenzamos con la definición que de ellos se ha hecho.

2. Definiendo el Gender Mainstreaming o la Transversalidad de Género.

María Luisa Balaguer Callejón⁴ define “el ‘mainstreaming’ como técnica de articulación de las políticas de igualdad” indicando que, si se llevan a cabo en forma sistemática y coordinada, podrían erradicar la desigualdad de género.

La forma sistemática y coordinada a la que hace alusión la autora cobra total sentido cuando se aplica a la dimensión constitucional. De esta manera, no estamos ante un agregado, o flexibilidad, ni mutación ni alienación constitucional, cuando lo que se está pidiendo es igualdad efectiva de género. Es el ejercicio del poder, pero no de cualquier poder, sino del poder constituyente.

Ello fluye de lo afirmado por la profesora Balaguer de que el ‘mainstreaming’ es la “medida definitiva para la erradicación de la desigualdad de género” incluso es, “la medida más polémica de igualación que se conoce en relación con la igualdad de género”, dejando sentado su parecer de que **“el grado de igualación que se pretende con la transversalidad no parece que estuviera en el ánimo de los constituyentes en el momento de aprobar esa norma”⁵.**

Compara los resultados del *gender mainstreaming* con los de las cuotas electorales porque de forma directa atribuyen a las mujeres posibilidades reales, no teóricas, de situarse en igualdad de género⁶.

Si algo define al *gender mainstreaming* es el poder político que tiene implícito lo que se pone de manifiesto actualmente con la relación inmediata que de él se hace

³ También llamado *Material Feminism*.

⁴ BALAGUER CALLEJÓN, M.L. *La Transversalidad como Instrumento de Igualación Positiva* en M. L. Balaguer Callejón (Ed.) XXV Aniversario..., Op. Cit. Páginas 389 a 409.

⁵ Ibídem, Páginas 390 y 391.

⁶ Ibídem, Página 398.

con el Estado social del artículo 1.1 de la CE y con las potestades que se le reconocen a dicho Estado para conseguir cambios sociales o corregir situaciones que impiden la igualdad según el artículo 9,2 de la CE.

Visto así el *gender mainstreaming*, desde la pura y absoluta teoría constitucional vigente, se presenta como una opción potente de cambio de la estructura social de género. Los problemas surgen cuando se identifica las características reales del Estado social contemporáneo, el pacto social que conlleva, el desmantelamiento del estado de bienestar y del orden jurídico que lo sustentaba, la profundización de la brecha de desigualdad de género. Por ello, si bien M.L. Balaguer reconoce “poder de igualdad a la *transversalidad*” también señala que ese elemento no habría estado en el ánimo *de los constituyentes en el momento de aprobar esa norma*, por lo que se plantea la necesidad de proceder a una reforma constitucional, lo que de por sí es una medida de transversalidad de género.

La última frase podría parecer paradójica en cualquier otro campo del derecho pero no en el Derecho constitucional. La Constitución, entendida como el punto de encuentro entre poder constituyente y poder constituido, contendría el *gender mainstreaming* o la *transversalidad de género*, en cada una de sus manifestaciones, es decir, en el continuum que entre dicho poderes se genera.

Desde el Derecho Constitucional Español la tendencia mayoritaria ha sido considerar la igualdad efectiva de género y la *transversalidad de género* desde los poderes constituidos, lo que se debería a la *buena fe* constitucional de que con el marco que tenemos actualmente íbamos a alcanzar las cotas de igualdad deseadas. El problema es que no se tenía en claro ni qué diferencia había entre igualdad efectiva de mujeres y hombres e igualdad efectiva de género, no se había adoptado la categoría género a dicho análisis, a lo sumo se le reducía a igualdad de oportunidades e igualdad de trato.

Por lo dicho, parte del *gender mainstreaming* ha venido siendo aplicado a través de las políticas públicas (a cargo del Poder ejecutivo y los órganos de gobierno autonómico y local), y a través de la Jurisprudencia del Tribunal de Justicia. En la labor jurisdiccional de la UE, los derechos fundamentales alegables como derechos subjetivos ante los órganos judiciales, ha impactado en temas de igualdad en lo nacional como lo indica Freixes Sanjuán⁷.

En consecuencia de lo anterior, una forma alternativa de abordar la igualdad efectiva de género, el *gender mainstreaming* o la *transversalidad de género*, sería desde el poder constituyente, ya que se ha venido haciendo desde la normativa de la Ley Orgánica 3/2007.

⁷ FREIXES SANJUÁN, T. Derechos Fundamentales en la Unión Europea. Evolución..., Op. Cit.

3. **El concepto racional normativo constitucional y el *gender mainstreaming* o la transversalidad de género.**

El edificio constitucional contemporáneo se ha construido a partir del concepto racional normativo de la Constitución lo que implica que la Constitución normativa aportaría orden y estabilidad al sistema basado en la “despersonalización de la soberanía”, “que todos los poderes lo son en virtud de ella”, “la relación entre poder constituyente y poder constituido”, etc.⁸. García Pelayo expresó sobre esta forma constitucional, que ésta servía a los fines de explotación económica capitalista⁹, que necesitaba del poder judicial la previsibilidad adecuada en la resolución de los conflictos que pudieran generarse.

El mismo autor, entendía que lo característico en el concepto racional de la constitución es que se exprese jurídicamente y de forma escrita, ya que esto le otorga las garantías de racionalidad frente a la irracionalidad de la costumbre. Así se constituía su validez. El carácter escrito de la constitución racional normativa, le aseguraba permanencia al orden jurídico implementado y que, incluso ante los cambios que tuvieran que operarse en el texto constitucional por el cambio de las condiciones históricas, éstos se darían bajo un rígido proceso de reforma que encontramos en los artículos 167 y 168 de la CE.

El concepto racional normativo de la constitución la ha encorsetado inevitablemente desde su origen. Ante dicho blindaje, se propuso la existencia de un concepto constitucional histórico tradicional, que surgiría de la oposición entre la razón y la historia, habida cuenta de que la racionalidad sustenta la universalidad abstracta y no admite conflictos. La historia reconocía la singularidad de la realidad, el momento histórico, identificaba a las fuerzas contradictorias del modo de producción. García Pelayo se remite al Marxismo y sus desarrollos opuestos a la economía liberal¹⁰. En esta perspectiva la Constitución es resultado de una lenta transformación histórica, no requerirá ser escrita por completo. Los historicistas no reconocen la distinción entre leyes ordinarias y leyes constitucionales, no reconocen el principio de la despersonalización de la soberanía porque éste reside en el desarrollo histórico.

⁸ GARCIA PELAYO, M. Derecho Constitucional Comparado. Madrid. Alianza editorial. 1987. Páginas 34, 36 y 38.

⁹ Ibídem, El autor se remite a Max Weber y su obra: Historia Económica General.

¹⁰ Ibídem, Página 42.

Una tercera vía se abrió con el concepto constitucional sociológico, que relativizaba la política, el derecho y la cultura a situaciones sociales. A este concepto constitucional le interesa la realidad social, entiende a la Constitución como el ser, asume que la constitución es resultado de las estructuras sociales presentes, las mismas que desarrollan situaciones, relaciones, estructuras económicas. Se plantea una sociedad rebelde a la pura normatividad, es una postura cercana a la anomia, a la anarquía. Esta concepción sociológica gira en torno a la vigencia¹¹.

Plantearse la *transversalidad de género* desde el Derecho Constitucional, hace inevitable pensar cómo integrar este aspecto, en qué concepto constitucional se ubica teniendo en cuenta que es resultado de un proceso histórico y que se generó a propósito de las desigualdades, relaciones y situaciones estructurales de género. Ninguno de los conceptos constitucionales es cerrado y compacto, no obstante, tales posiciones clásicas no brindan el marco adecuado para la igualdad efectiva de género

Ante el hecho precedente y siguiendo a Ana Rubio Castro¹² el género “continúa siendo una categoría de análisis extraña a los estudios sobre el Derecho y el Estado”. Por ello se requiere concretar nuevos conceptos constitucionales, por ejemplo sobre el poder constituyente y poder constituido, sobre el pacto social constitucional, etc. Teniendo en cuenta que “las decisiones y acciones de los seres humanos son inseparables de las estructuras que las producen y reproducen”¹³ y que el *gender mainstreaming* o la *transversalidad de género* son medidas constitucionales “‘definitivas’ para la erradicación de la desigualdad de género”¹⁴.

4. El Momento Constituyente

La base fáctica para la reforma constitucional de la CE de cara a la igualdad efectiva de género, ha quedado completada con una serie de elementos entre los que sobresalen los referidos por M.L. Balaguer¹⁵: La quiebra del Estado social democrático de Derecho, la crisis económica que ha ahogado el garantismo constitucional, las medidas para hacer frente a la crisis que han hecho del Estado social español el mayor infractor jurídico-constitucional, y el hecho de que el regreso *tácito* al Estado liberal tampoco respete sus principios elementales, tales

¹¹ Ibídem, página 47.

¹² RUBIO CASTRO, A. Las innovaciones en la medición de la desigualdad..., Op. Cit. Página 103.

¹³ Ibídem, Página 152.

¹⁴ BALAGUER CALLEJON, M.L. La Transversalidad como instrumento de igualación..., Op. Cit. Página 390 y ss.

¹⁵ BALAGUER CALLEJON, M.L. Homenaje al profesor Carlos De Cabo..., Op. Cit.

como el de seguridad jurídica entre los más potentes. Todo ello ha causado mayor menoscabo en las mujeres y en lo que se asume como femenino, que en los hombres o lo que se asume como masculino. Es decir, se ha producido un momento histórico de quiebra del Estado social democrático de derecho, atacado por contradicciones internas y externas, que se apaciguan con modificaciones en el ordenamiento jurídico, con la inaplicación y/o mutación del contenido de la norma constitucional, que a la par que deja malherido al Estado social y fortalece al capital, genera mayor desigualdad social por razón de género. Este ciclo requiere ser atendido desde el Derecho Constitucional.

Hacer frente al momento histórico que vivimos pasa por el reconocimiento de los sujetos constitucionales que estuvieron al margen del pacto social fundacional, por la redistribución social a través de la generalización de derechos colectivos a grupos que comparten características de género, pero sobre todo pasa por redefinir los elementos del pacto social del Estado social: Capital-Trabajo. En esa relación dialéctica y, para equilibrio en las relaciones de género, es preciso que el “trabajo”, no se siga definiendo desde su tradicional perspectiva androcéntrica y de economía liberal. Más bien, la nueva definición de trabajo, basada en la realidad material, en el momento histórico que vivimos y en lo que habremos de afrontar colectivamente en el futuro próximo, estará en capacidad de abarcar y posicionar a todos los sujetos constitucionales y, a partir de ese posicionamiento se podrá concretar la redistribución social.

La profesora Balaguer¹⁶ dice que:

La idea de sujeto constitucional, refiere como la posición del individuo en el sistema socioeconómico condiciona también su posición constitucional... Es cierto que **no toda posición social es reductible al mercado, pero sí toda posición como sujeto constitucional, cuya fortaleza viene predeterminada por el grupo social**¹⁷ al que pertenece.

Cuando decimos que urge una nueva definición de “trabajo” ésta no surgirá aislada o desconectada del resto del sistema económico, es todo el sistema económico que debe revisarse a la luz de la igualdad efectiva de género. Ello no implica que deje de existir el mercado, que se deje de lado el proceso económico de producción, o que se soslayen los factores macro económicos de la economía, como el PIB, la moneda, etc. Todos ellos requieren pasar por el *gender mainstreaming* o la *transversalidad de género*, para que se reconozca al grupo mujeres como sujetos constitucionales.

Con ello queremos dejar en claro que la igualdad efectiva no implica una economía colectivista, intervencionista, corporativa, si bien éstas también podrían adaptar la

¹⁶ Ibídem, página 6.

¹⁷ El énfasis es nuestro.

igualdad efectiva de género. En esta línea de ideas, de lo que se trata es de despejar la idea de que la igualdad efectiva de género solo puede existir y funcionar en un anti sistema económico.

En la situación constitucional en que necesitamos una nueva Constitución, estamos pensando en:

- La igualdad efectiva de género en su condición de fuente del Derecho, al formar parte de la Constitución misma.
- La pretensión de ordenar de forma global la sociedad. Por tanto, la igualdad efectiva de género deja de ser una norma programática y los poderes constituidos tienen que desarrollar acciones que la garanticen.
- El Estado social y democrático de derecho se reestructura en sus fines de redistribución y reconocimiento, generando una mayor democratización y normativización. Es decir el Estado social asume contenido material¹⁸.
- El sistema económico y el mercado se redefinen atendiendo a la igualdad efectiva de género re-equilibrándose con la política. Ésta plantea políticas públicas, lleva a cabo las acciones necesarias para concretarla.

5. El nuevo pacto social

Siendo la reforma “la única fuente del Derecho Constitucional”¹⁹, el ejercicio del poder constituyente tomará en cuenta a todas las personas con la misma autoridad y poder. Se tendrán en cuenta todas las actividades humanas necesarias para el bienestar humano, lo que implica actualizar la base de los derechos fundamentales.

Las próximas décadas del siglo XXI nos ubican ante la necesidad de reconocer el carácter colectivo de los derechos fundamentales y, desde esa posición no sólo se hará frente a las generalidades sino también a cuestiones específicas, tales como: Acoso sexual, la violencia de género, el tráfico sexual de mujeres y otros aspectos que derivan de lo central. En resumidas cuentas se les reconocerá *poder, autoridad y fuerza*²⁰, como lo resume Ana Rubio.

¹⁸ BALAGUER CALLEJÓN, F. *La Constitución...*, Op. Cit. Página 115. Este autor explica que el Estado liberal fue fruto de una revolución, y que el Estado social fue fruto del temor de unos a la revolución y de otros a la dictadura. El renovado Estado social superará a los dos anteriores sentando las bases de una democracia cabal.

¹⁹ *Ibíd*em, página 120.

²⁰ RUBIO CASTRO, A. *Las innovaciones en la medición de la desigualdad...*, Op. Cit. Página 143.

Con el nuevo Pacto Social que incluya la igualdad efectiva de género se eliminarán los problemas que ha aparejado la adopción de medidas de compensación, integración, promoción (como las acciones afirmativas) que, más de una vez, han sido objeto de sospecha de inconstitucionalidad. De igual forma, se clarificará al más alto nivel la confusión aparente que existe entre igualdad efectiva y no discriminación, así como entre igualdad efectiva de mujeres y hombres e igualdad efectiva de género y entre identidad y dignidad femeninas.

Ahora bien, respecto del modo en cómo conseguir este nuevo pacto, no coincidimos con Ruiz Tagle²¹ para quien la reforma constitucional podría hacerse siguiendo la misma dinámica que concretó la Constitución de 1978. Como están hoy en día los partidos políticos en España²² se necesita tomar medidas para garantizar que la propuesta constitucional sea ampliamente representativa. Se impone la paridad de género en los proponentes, el relevo generacional, la renovación política (pluripartidista), hacer un balance objetivo de cada aporte, desligarlo del reduccionismo económico, integrar los espacios, no mantener el monetarismo como referente, etc.

La base jurídica que sobre igualdad efectiva de género se dio la primera década del siglo XXI, tanto a nivel nacional como a nivel autonómico, será un valioso e inobjetable hito del que partir. Como también serán un referente las políticas públicas que a pesar de no tener la facultad para concretar la igualdad efectiva, han contribuido a una mejor conceptualización del *gender mainstreaming*, visibilizando la división sexual del trabajo y la importancia de los cuidados.

Para Guillermo Escobar Roca²³, ningún autor [a] formula una tesis de teoría constitucional para defender que los derechos sociales son derechos fundamentales y, es que **“la igualdad es menos importante que la libertad”**, en la posición constitucional dominante. La igualdad efectiva de género no atenta contra la libertad más bien, la concreta y es eso lo que ha de plasmarse en el nuevo pacto social español.

Entre los aspectos que sustentarán la igualdad efectiva de género, tenemos:

²¹ RUIZ TAGLE MORALES, A. M. Entrevista televisiva, Canal Sur Noticias Andalucía - CSN, 05-12-2013, con motivo del XXXV Aniversario de la Constitución Española. Disponible en: <http://www.upo.es/diario/cursos-verano/2013/07/la-abogada-ana-maria-ruiz-tagle-reclama-la-reforma-de-la-constitucion-para-resolver-los-problemas-actuales/> consultado el 12-5-2014.

²² Los últimos procesos electorales han evidenciado cuestionamiento, descrédito, nuevas opciones políticas de la sociedad española, lo que también se ha visto reflejado en la Encuesta Social Europea (ESE), a cargo del Comité Permanente de Ciencias Sociales de la *European Science Foundation*, de la que España participa a partir de septiembre de 2002, con el ingreso de la Universidad Pompeu Fabra al conglomerado de instituciones académicas que las dirigen.

²³ ESCOBAR ROCA, G. *Indivisibilidad y Derechos Sociales: De la Declaración Universal de Derechos Humanos a la Constitución* en Terol Becerra y Jimena Quesada (Directores). 2014. Página 82.

5.1 Los cuidados: Nos encontramos en el umbral de un gran cambio sociológico que hará que los cuidados vayan en aumento, y el contingente humano que tendría que dedicarse a ellos vaya en disminución. Esta no es una presunción alarmista, sino la proyección de lo que indican las estadísticas sobre demografía nacional.

La baja tasa de natalidad, la mayor esperanza de vida, la necesidad de ampliar la vida laboral, la cotización a la seguridad social para mantener -al menos en parte- el sistema sanitario, pensionario y de prestaciones, entre otros aspectos, son los eslabones de una misma cadena, de la que no podemos prescindir hoy en día, que además se plantea en el marco de una inminente crisis de recursos alimenticios, energéticos y severas condiciones climáticas, que serán características de la vida social las próximas décadas.

Los seres humanos tenemos muchas **necesidades**, que sólo podemos satisfacer a través de los **cuidados** individualizados, que requerimos desde que nacemos hasta que morimos. Estas necesidades varían a lo largo del ciclo vital en atención a nuestras características, riesgos y especificidades. Los cuidados están compuestos por acciones, saberes y prácticas de diversa índole, estando el grueso de ellos fuera del Mercado y de sus leyes de oferta y demanda. Establecen una relación dialéctica entre quien necesita los cuidados y quien los proporciona²⁴.

Los cuidados han sido infra valorados socialmente y, no obstante estar fuera del mercado y sus leyes, tienen un impacto económico importante, sosteniendo el sistema económico actual. La necesidad de cuidados, también llamada “reproducción social” y/o “trabajo doméstico”, según la Economía Política, se incrementará, en España en un 50% para el año 2050. Dicha estimación se hizo, con vistas de mantener el estándar de vida actual²⁵ que sufrirá modificaciones provenientes de la ciencia y de la política – se cree que cambiarán los modos de nacer, crecer, morir, enfermar, etc.- como aspectos profundamente políticos que son (sobre todo el nacer y morir) y que de ser “fenómenos naturales” pasarán a ser, cada vez más, aspectos controlados y programados.

El incremento de la necesidad de cuidados apareja dos cuestiones inmediatas: ¿Quién pondrá los recursos necesarios para los cuidados que se requieran?, ¿Quién los asumirá?

Actualmente, por acción de la crisis algunos de los cuidados que había asumido el Estado social en España han sido re-asumidos principalmente por mujeres (Por

²⁴ DURÁN, M. A. “La redistribución del cuidado en tiempos de crisis” Conferencia Inaugural en el Curso *Políticas de Igualdad: Acción y Cambio en Tiempos de Crisis*, organizado por el Centro Mediterráneo de la Universidad de Granada y otros. Centro de Documentación Científica del 27 de noviembre al 3 de diciembre 2013.

²⁵ *Ibídem*.

ejemplo, los dependientes de larga duración por ictus cerebral, están al cuidado de mujeres en un 83% de los casos).

La imposición social de los cuidados a las mujeres, les coarta el ejercicio de su libertad e igualdad y, el Estado liberal y androcéntrico les traslada esa “carga social” para reducir su gasto público. En esta lógica, para prestar los servicios públicos que se necesitan o poner en marcha las políticas públicas requeridas, el Estado tendría que subir los impuestos.

En uno u otro extremo, se requiere acordar el *Pacto Generacional* y el *Nuevo Pacto de Género*. Muchas de las tareas de cuidados se podrían asumir por terceras personas a cambio de un salario²⁶ pero como lo señala la “Economía Feminista” solo figurará en el PIB lo asumido fuera del hogar²⁷. Para el caso de España, señala Lina Gálvez que la economía tiene tres grandes esferas con profundos y complejos vasos comunicantes: La economía mercantil, la economía doméstica y la economía informal, considerándose –por el actual sistema- solo la primera.

Múltiples investigaciones nos ponen frente a una realidad: Es un hecho que las mujeres realizan más horas de trabajo doméstico en España, siendo que en Andalucía el 78% del trabajo doméstico sigue estando a cargo de las mujeres²⁸. Producto de lo anterior, las mujeres que acceden al actual mercado mercantil, lo hacen con desventaja, con menos disponibilidad de tiempo, menor flexibilidad, menor movilidad. La discriminación de la mujer se produce en una relación de retroalimentación mercado - familia.

Deshacer la división sexual del trabajo en bien de una sociedad paritaria, equiparará cargas y derechos en torno a los cuidados, pero también comprometerá al Estado, llenándolo de contenido social. Si bien se modificaría la forma en la que hacemos frente a la necesidad de cuidados, (ahora se asumirían según las posibilidades, la salud, la edad, la fortaleza), el Estado garantizaría su papel prestacional. En esta perspectiva, los cuidados tendrán que asumirse con un modelo de Estado social sostenible, que cuide del planeta y sus recursos.

Mantener la fórmula constitucional actual de considerar “trabajo” únicamente, al que se realiza en el espacio público a cambio de una contraprestación económica y que sea el único que figure en el PIB, nos ancla en el constitucionalismo del

²⁶ GÁLVEZ, L. “El Empleo de las Mujeres”, ponencia en el Curso: *Políticas de Igualdad: Acción y Cambio en Tiempos de Crisis*, organizado por el Centro Mediterráneo de la Universidad de Granada y otros. Centro de Documentación Científica del 27 de noviembre al 3 de diciembre 2013.

²⁷ *Ibídem*. Los espacios en los que se desarrollan los cuidados implican su reconocimiento o no reconocimiento en el PIB. Por ello, se dice que una serie de conceptos económicos tendrían que replantearse.

²⁸ *Ibídem*.

Mercado puro y llano, que hemos visto, ante los embates de sus crisis cíclicas, restringe hasta casi eliminar la igualdad de género.

5.2 El nuevo Estado social español:

De Cabo Martín²⁹ sostiene que de un Estado liberal no intervencionista pasamos históricamente a un Estado mediador y articulador del conflicto que convirtió en entidad política y jurídica el pluralismo, incluso el pluralismo de clase. Este fue el advenimiento del Constitucionalismo del Estado social democrático de derecho.

El Estado social ofrecía -al menos en teoría- un “doble garantismo” es decir la Constitución no sería exclusivamente económica (Pacto Social Capital-Trabajo)³⁰. Se asumió que con las nuevas características del Poder Constituyente (pacto capital-trabajo) la Constitución del Estado social o Constitución social fortalecería su carácter democrático. Luego la “soberanía jurídica” de la Constitución Social, se plasmó en una normatividad que desbordaba el viejo límite de competencias del Derecho liberal (en esencia no intervencionista ni promocional). Ya en los setenta, el Estado social empezaría a mostrar su realidad y sus fisuras, hasta entrar en crisis abierta en los ochenta.

No obstante lo dicho, para el profesor De Cabo el Estado social en crisis parecía recomponerse al dar espacio al sujeto débil. La Constitución del más débil estaría dotada de nuevas posibilidades³¹. En ese proceso en que se intentaba “recomponer” el Estado social eclosionó el post modernismo y su vinculación a los aspectos culturales, al relativismo, que en algunos casos prefirió denominarse modernidad madura³². Después de todo, la globalización producía más conexiones que nunca entre poblaciones de todas las partes del mundo, muchas de las cuales se concretaban en Europa y España, donde se requería una normatividad que no hiciera *tabula rasa* de sus características identitarias, ni provocaran recelos de supremacía u “otredad”, y más bien se construyera el paradigma de la aldea global con un universalismo robustecido en base al sistema económico y financiero.

Para José Asensi Sabater³³ “las Constituciones son objetivaciones culturales en forma de reglas, preceptos, principios normativos y prácticas jurídicas”, es decir, para comprender el sentido de una Constitución, no basta con atenerse a su texto,

²⁹ DE CABO MARTÍN, C. “La Constitución del más débil”..., Op. Cit. Páginas 31 y 32.

³⁰ Ibídem. El “segundo garantismo” identificable con la “Constitución del más débil”, De Cabo Martín abarca los sectores que quedaban excluidos y marginados.

³¹ Ibídem, Páginas 31 y 32.

³² ASENSI SABATER, J. *Constitucionalismo y Constitución en la época de la modernidad madura* en M.L. Balaguer (Editora) XXV Aniversario..., Op. Cit. Páginas 111 a 133.

³³ Ibídem, Página 126.

es necesario relacionarlo con el marco cultural al que pertenece, es decir **Texto constitucional y marco cultural**.

El fundamento “del marco cultural” proyectado sobre la Constitución del Estado social nos lleva –hoy- a entender que lo cultural, está influido por una ideología, una práctica opresiva. García Pelayo³⁴ dijo en parte de su análisis que: *No se puede considerar a la Constitución y el Derecho Constitucional como despolitizado o neutral*, a lo que se podría añadir desde los estudios feministas y de género y del pensamiento crítico, que nunca fueron neutrales porque se plantearon desde el androcentrismo patriarcal.

En 2010, después de dos años de crisis del capitalismo y del Estado social, los representantes del **pensamiento crítico sobre el Estado Social**³⁵ adoptaron una postura –profundamente- cuestionadora de la Constitución Española de 1978, desentrañando y evidenciando el proceso “desconstitucionalizador” que ésta permitió en el marco de la globalización. El Estado Social de los últimos lustros habría alojado la hegemonía plena del poder económico, habría permitido el desplazamiento del control político del Estado y la práctica anulación de la intervención económica y social del Estado Social.

El pensamiento crítico sobre el Estado Social señala la marcha atrás que se ha venido dando en lo que se iba conquistando en cuanto a derechos sociales, por la incapacidad prestacional del Estado Social español que reduce el gasto público y, ante la ausencia de los límites que la Constitución tendría que haber recogido expresamente para evitarlo³⁶.

5.3 Los aportes del feminismo:

De Cabo Martín a mediados de los ochenta del siglo veinte sostuvo la necesidad de reconstruir la unidad de clase conectando “las reivindicaciones específicas de los nuevos movimientos sociales (ecologismo, feminismo, pacifismo)”³⁷. No puede

³⁴ GARCIA PELAYO, M. Derecho Constitucional Comparado..., Op. Cit. Página 38.

³⁵ CÁMARA VILLAR, G. (Ed. y Coord.) Pensamiento Crítico y Crisis Capitalista. Una perspectiva constitucional..., Op. Cit.

³⁶ AGUDO ZAMORA, M. La protección multinivel del Estado Social. Construcción del Estado Social. Tirant lo Blanch, Valencia. 2013. Agudo Zamora sostiene sobre el Estado Social que “Es una modalidad de organización del poder político en la comunidad que comporta una responsabilidad de los poderes públicos en orden a asegurar una protección social y un bienestar básico para los ciudadanos y que se caracteriza por incluir los derechos sociales dentro de la categoría de los derechos de ciudadanía, perseguir la igualdad efectiva entre los ciudadanos y proveerles de seguridad económica y de servicios sociales” Página 19. La cita se hace para enfatizar la distancia entre el deber ser del Estado Social y el ser al que se ha reducido después de la crisis del capitalismo.

³⁷ DE CABO MARTIN, C. La Crisis del Estado Social..., Página 86. El subrayado es nuestro.

pasarse por alto que el feminismo español de los ochenta fuese percibido **como un movimiento social nuevo, al que se le asignaban reivindicaciones específicas, parangonables a las que formulan el ecologismo o el pacifismo**, lo que diluye la centralidad de la desigualdad de género inmanente al constitucionalismo racionalista.

Encarna Bodelón González³⁸ señala que las formulaciones teóricas del feminismo (mejor, “de los feminismos”) se hicieron más notorias a partir de 1980³⁹ pero la misma autora recuerda que Virginia Woolf –un siglo antes- ya hablaba de igualdad material, de la lucha de las mujeres que va más allá de la reivindicación de la igualdad de derechos, porque es la lucha por la justicia, la libertad y la igualdad.

Las mujeres que ejercieron la doble militancia rechazaron la clásica estructura y funcionamiento de los partidos políticos y sindicatos⁴⁰. De otro lado, a los partidos políticos les interesaba captar el voto femenino motivo por el que incluyeron algunas reivindicaciones bajo el título “Familia”. El enfoque concedido no era otro que mantener la división sexual del trabajo, del espacio público y el doméstico y, así sucesivamente. Era de esperarse en España de fines de los setenta, cuando se salía de un largo proceso de subordinación de la mujer, concretado, entre otros medios, a través de la “Sección Femenina”, la Educación, los Medios de Comunicación, la Religión y otros factores de gran impacto social, convenientemente manejados por la Dictadura Franquista, y que no podían borrarse de un día para otro.

En el texto de la CE, algo que sí produjo el rechazo expreso de las mujeres fue, que se les excluyera en la *Sucesión de la Corona*. La Ley de 1946, recogida por el artículo 57,1 de la CE, la entendía o presentaba como algo “tradicional”, cuando se estaba frente algo rotundamente discriminatorio. Esa prescripción constitucional, se percibió como vulneración al principio de igualdad⁴¹.

En cuanto al lenguaje empleado: En pocos artículos de la CE se habla de hombre y mujer, por ejemplo al hablar del derecho a contraer matrimonio se les menciona

³⁸ BODELÓN GONZÁLEZ, E. *Feminismo y Derecho: Mujeres que van más allá de lo jurídico* en NICOLAS LAZO, G. y BODELÓN GONZÁLEZ, E. (COMPS.) ROBERTO BERGALLI E IÑAKI RIVERA BEIRAS (COORDS.) GÉNERO Y DOMINACIÓN. Críticas Feministas del derecho y el poder. Desafío(s). Utopías del Control y Control de las Utopías. Observatori del Sistema Penal i els Drets Human de la Universitat de Barcelona y Anthropos Editorial, Barcelona. 2009. Páginas 95 a 116.

³⁹ *Ibíd*em, páginas 95 y 100.

⁴⁰ VENTURA FRANCH, A. *Constitución y Género: Una relación jurídica compleja...*, Op. Cit. Página 412. Sin mencionar el androcentrismo que les afectaba y, es que, en ese período las mujeres pedían igualdad e integración en el sistema pre existente. El movimiento feminista estaba en proceso de desarrollar los aspectos que serían claves en sus reivindicaciones.

⁴¹ *Ibíd*em, Páginas 414 y 415.

expresamente, en las demás prescripciones se adopta el masculino para “abarcarse” a ambos.

El trabajo remunerado: El artículo 35º de la CE al hablar de trabajo remunerado dividió a la sociedad entre quienes cuentan y quienes no cuentan para el sistema económico dominante.

5.3.1 Evolución del concepto de igualdad

Ventura Franch dice que la Igualdad se asumió como neutralización de la discriminación y, por ello, la Constitución Española vigente:

...opt[ó] por fórmulas admitidas en la teoría constitucional. Regula la igualdad **como principio, valor y derecho público subjetivo**, a la vez que determina la prohibición de la discriminación a personas o grupos que por poseer unas características inmutables han sido históricamente y jurídicamente situadas en posición de desigualdad en relación con el grupo dominante⁴².

El Pacto Social androcéntrico de la Constitución Española, recogió la “igualdad”, como elemento maleable y ambiguo. Le asignó diferentes conceptos, cualidades y por ende, posibilidades: valor, principio y derecho subjetivo. No se puede negar que esta fórmula, ofreció una salida constitucional adecuada e inteligente para el momento. Logró el consenso y satisfizo el requisito de perdurabilidad del régimen constitucional. Pareció haberse logrado un eclecticismo sin parangón.

Lo que quedó en el trasfondo fue, no tocar lo sustancial, es decir, el Pacto androcéntrico que había detrás y, sí brindar “elementos” para quienes quieran/necesiten incursionar en el tema de la igualdad entre mujeres y hombres, bajo un amplio paraguas, que debían comenzar por ponerse de acuerdo en lo más elemental. Comenzando por definir: ¿Cuál es la igualdad que reclaman las mujeres? ¿Quieren ser iguales a los hombres? ¿Qué acomoda mejor?, ¿La igualdad como valor, como principio o como derecho subjetivo? ¿Podemos usar las acciones afirmativas? ¿Son constitucionales? ¿Son efectivas?, ¿Son suficientes?, y así, un largo etcétera.

En parte de esas dilucidaciones hemos empeñado 35 años de vigencia constitucional. Lo que se dice pronto, si no se tiene en cuenta el camino tortuoso, lleno de obstáculos, por el que han transitado quienes no están conformes con el androcentrismo de la CE de 1978.

Para el momento en que se da la CE se tuvo sintonía con la tendencia del ámbito “universal” de entonces. Lo que se imponía constitucionalmente era alcanzar el

⁴² Ibídem, página 415.

rasero de la No Discriminación de la Mujer, ya que ella provenía de la *Declaración Universal de Derechos Humanos* de 1948. Casi un par de décadas más tarde, tendría nombre propio con la *Declaración contra la Discriminación de la Mujer* de 1967, prolegómeno de lo que sería la *Convención contra la Discriminación de la Mujer* de 1979 y, que por si fuera poco, se recogió en las constituciones que inspiraron a los constituyentes españoles de fines de los setenta: De Italia y Alemania, básicamente.

Diferimos de Ventura Franch en lo que concierne a los artículos 1,1; 14 y 9,2 de la CE porque, a dicha autora **le causa sorpresa** que se hayan plasmado, sin “grandes conflictos”⁴³. Creemos que de lo que se trató fue de adoptar flexibilidad constitucional con dicha fórmula. Otorgar a los regímenes políticos temporales y “a sus representados”, la posibilidad de acercarse más a uno, o a otro, o a los tres, de combinarlos, según el interés y la voluntad política.

Esa fórmula constitucional “amplia” permitió construir alrededor de ellos, la igualdad formal y orientarse hacia la igualdad efectiva de mujeres y hombres, tal como la entiende el sistema androcéntrico: Ellos y “las otras” en el mundo de los hombres. Esta “amplitud” ha sido reconocida en diciembre de 2013 por uno de los padres de la Constitución Española de 1978⁴⁴.

De otro lado, Ventura Franch refiere el optimismo que causó la incorporación de la igualdad social que no aludía únicamente a la igualdad formal⁴⁵ sino la igualdad como resultado final. La CE buscó “corregir las desigualdades que genera la sociedad”⁴⁶.

Pérez Luño⁴⁷, respecto de la igualdad desarrolla las perspectivas propuestas en una obra anterior⁴⁸ señalando que “la igualdad como principio puede actuar simultánea o sucesivamente, como: criterios hermenéuticos (*principia cognoscendi*)... fuentes del derecho (*principia essendi*)... y como pautas de valoración (*prima principia*)”. Dicho de otro modo, **los valores funcionan como metanormas de los principios**, lo que denota el desarrollo cualitativo de la igualdad, que encuentra como derecho subjetivo su máxima expresión.

⁴³ VENTURA FRANCH, A. *Las Mujeres y la Constitución Española de 1978*. Madrid. Instituto de la Mujer. 1999.

⁴⁴ ROCA, M. Entrevista al Diario El País, título: “El modelo territorial está agotado por la cerrazón del Tribunal Constitucional”, 2 de diciembre de 2013, pp. 10 y ss. a propósito del 35º Aniversario de la Constitución Española.

⁴⁵ Como punto de partida.

⁴⁶ VENTURA FRANCH, A. *Constitución y Género: Una relación jurídica compleja...*, Op. Cit. Página 416.

⁴⁷ PEREZ LUÑO, A.E. *Dimensiones de la igualdad...* Op. Cit. Páginas 86 y ss.

⁴⁸ PEREZ LUÑO, A.E. *Derechos Humanos, estado de derecho y constitución*. Tecnos. Madrid. 2010. 10ª edición.

Afanes de leer más allá de lo que realmente contiene el Pacto Social de la CE vigente son típicos de los años noventa del siglo XX. Etapa en que aferrándose al Estado Social y democrático de derecho, se asumía que los poderes públicos⁴⁹ (o poderes constituidos) establecerían las medidas (políticas públicas) para que los ciudadanos (mujeres y hombres) tengan un ejercicio similar de derechos (igualdad efectiva) lo que, según presentamos aquí no se concreta. Ahora es clara la ineficacia de la “ecuación constitucional” esgrimida durante más de tres décadas.

Asunción Ventura Franch planteó antes de la crisis que en términos de Constitución y del Derecho Constitucional, no ha sido sencillo entender de qué igualdad hablamos, al hablar de igualdad entre mujeres y hombres.

Y, es que, al emplear el lenguaje jurídico común, el primer planteamiento, nos lleva: ¿Nos referimos a la igualdad *de iure* o a la igualdad *de facto*? (que, resultara siendo igualdad formal e igualdad real). La *igualdad de iure*, queda cubierta, con el universalismo abstracto del Constitucionalismo liberal, reforzado, en el siglo XX, con el Constitucionalismo Social (democrático) y la doctrina “universal” de los Derechos Humanos; en tanto que, la segunda, la *igualdad de facto*, llevó y sigue llevando a juristas y/o feministas, a campos de discusión teórica, inagotables, que se pierden en un océano de posiciones complejas y delicadas, incluso, para las más expertas en teorías feministas y de género, que bajo la égida de la identidad femenina, contraponen diferencia y diversidad y no facilitan un consenso sobre el tema.

Es decir: Abordar el tema de la igualdad efectiva de mujeres y hombres, desde el Derecho Constitucional contemporáneo, empleando elementos clásicamente dicotómicos abona en la confusión y contraposición.

Una de las primeras tareas pendientes es reconocer al factor “género” como se reconoció al factor “clase”, para romper esa dicotomía y hablar de igualdad entre géneros.

A la “confusión” o “contraposición”, presentadas anteriormente, abonaron, los artículos 14 y 9,2 de la Constitución Española vigente. Entonces, retomando la pregunta: ¿Por qué se ha usado términos distintos para hablar de igualdad en la

⁴⁹ Básicamente el Poder Ejecutivo. Ya lo mencionó Carlos De Cabo Martín en *La Crisis del Estado Social* de 1986, en las páginas 70 y 71: **“el predominio del Ejecutivo y de la Administración que ha sido característico del Estado Social, no solo se mantiene sino que se acentúa en la medida en que se transforma y desaparece el Estado Social”**. Ello, no solo porque se busca situar a la economía “fuera de la política” y su control, sino por la disminución del papel de los parlamentos en las decisiones básicas de la política económica “técnicamente” necesarias para salir de la crisis. Además, la limitación de recursos respecto de las necesidades en un momento de crisis, potencia la importancia del lugar de la decisión, revalorizando específicamente el papel del ejecutivo.

CE?⁵⁰ ¿Por qué dejar en manos de quien esté a cargo del Estado, que se concrete o no se concrete la igualdad efectiva, entre géneros, o que se avance o se retroceda en el tema? Estos matices en torno a la igualdad efectiva sexo/género son notorios ahora.

Después de lo sucedido con la crisis de 2008 queda claro que la igualdad efectiva entre géneros no puede ser considerada como un derecho social prestacional sino más bien como un derecho fundamental que pueda ser exigible, que vincule a todos los poderes constituidos sin excepción, que no quede a resultas de la perpetuación de prejuicios androcéntricos que pudieran tener quienes ejercen las potestades y funciones estatales.

En la doctrina jurídica constitucional europea y española, seguimos viendo un enorme despliegue de energías en el debate sobre igualdad formal e igualdad real, y se sigue anteponiendo la idea de igualdad formal sobre la pretensión de conseguir la igualdad real. Esa posición no integra lo constitucional y lo social, confunde no discriminación con igualdad real, haciendo que ésta dependa de la interacción entre la voluntad del legislador y el operador jurídico.

Mantener el tradicional camino dicotómico del Derecho Constitucional racionalista y normativo, nos conduce a esperar que las situaciones encajen en la lógica del legislador y que cuando se vulnere la igualdad actúe el operador jurídico. La lógica androcéntrica judicial es en la mayor y mejor parte de los casos reparadora e individual. Por lo dicho, no nos “asombra” –usando el verbo que emplea la autora– **que no se ha demostrado que haber incluido entre las causas de discriminación el sexo (femenino) contribuya a solucionar el problema de la desigualdad de las mujeres**⁵¹.

Parte de nuestra postura es cercana a la de Encarna Bodelón González⁵²: Si reducimos el tema de la igualdad efectiva entre mujeres y hombres a la no discriminación que pueden padecer las primeras, directa o indirecta, solo estamos ratificando la validez del sistema androcéntrico y sexista vigente en España, no estamos yendo a la raíz de la desigualdad.

5.3.2 Actividad jurisdiccional y control constitucional en la construcción de la igualdad efectiva de género

Para Ventura Franch más que vincular la igualdad (entre mujeres y hombres) al art. 14 debía vincularse al art. 1,1 de la CE⁵³. Es decir, la igualdad como valor o

⁵⁰ VENTURA FRANCH, A. *Constitución y Género: Una relación jurídica compleja...*, Op. Cit. Página 418.

⁵¹ *Ibidem*, página 419.

⁵² BODELÓN GONZÁLEZ, E. *Feminismo y Derecho: Mujeres que van...*, Op. Cit. Páginas 95 y 100.

⁵³ VENTURA FRANCH, A. *Constitución y Género: Una relación jurídica compleja...*, Op. Cit. Páginas 418 y 419.

principio debe vincularse al Estado Social y democrático más que al derecho subjetivo. Una visión de perdurabilidad o pervivencia del sistema actual, que no compartimos ya que como hemos visto anteriormente el Estado social, tal y como está planteado no abona a favor de la igualdad efectiva de género.

No obstante lo dicho, sobre la Razonabilidad del Trato Diferente y cómo ha asumido el Tribunal Constitucional la interpretación de la cláusula de la igualdad, la misma autora califica de “vacilante” respecto de las mujeres, al explicar⁵⁴:

Ha pasado de entender el principio de igualdad como principio de legalidad, amparándose en el art 14, para luego vincular la igualdad por razón de sexo al Estado Social, amparándose en el artículo 9,2 de la CE, ello hasta aceptar, no sin reticencias las medidas o acciones afirmativas (STC 28/1992)⁵⁵ ... No obstante desde el inicio el Tribunal Constitucional aceptó tratos diferentes ante situaciones desiguales (STC 21/1982)⁵⁶... es decir el TC acepta las diferencias de trato y no las trata de discriminaciones si son justificadas, si tienen la finalidad de hacer efectivos los valores superiores del ordenamiento jurídico (STC 21/1982), incluso reconoce que esta diferencia vendría exigida por la existencia del Estado social y democrático de derecho (STC 34/1981)⁵⁷.

La pregunta sería: ¿Hasta qué punto un principio constitucional puede depender de criterios que emanan de la subjetividad?

La proporcionalidad y razonabilidad son criterios difíciles de determinar, lo que se hace según criterios y juicios de valor “generalmente aceptados” (STC 75/1983) que pueden cambiar con el tiempo⁵⁸. Es decir, no existe una definición de cuáles son los criterios de objetividad y razonabilidad que debe emplear el legislador, lo que además debe conjugarse con la libertad con que debe proceder aquel. Ante ello: **la igualdad efectiva de género no pueden concretarla los poderes constituidos con el actual marco constitucional.**

⁵⁴ Ibídem, Páginas 420 y 421.

⁵⁵ Sentencia 28/1992, de 9 de marzo de 1992, de la Segunda Sala, publicada en el BOE núm. 87, de 10 de abril de 1992. Resolvió el Recurso de Amparo que promovió un trabajador respecto del plus de transporte que se asignaba al personal femenino que trabajase de noche, lo que consideraba discriminatorio. En la argumentación se distingue entre medidas correctoras que pudieran darse al amparo del 9,2 CE y protectoras que no cumplieran la finalidad de la igualación.

⁵⁶ Sentencia 21/1982 de 12 de mayo de 1982, Sala Segunda, publicada en el Suplemento al BOE nº 118 el 18 de mayo de 1982. En esta sentencia convergían el derecho fundamental a la tutela jurisdiccional del artículo 24 de la CE y el artículo 14 de no discriminación.

⁵⁷ Sentencia 34/1981, de 10 de noviembre de 1981, Sala Segunda, publicada en el BOE nº 277 de 19 de noviembre de 1981. En esta sentencia se pondera si el artículo 28,2 del Texto Refundido de la Ley de Derechos pasivos de los funcionarios de servicio civil vulnera el principio de igualdad del artículo 14 de la CE y hasta qué punto este artículo vincula a todos los poderes públicos.

⁵⁸ VENTURA FRANCH, A. *Constitución y Género: Una relación jurídica compleja...*, Op. Cit. Página 422.

Aplicar el juicio de razonabilidad es insuficiente para solucionar la discriminación que sufren las mujeres (o diría yo, para procurar las condiciones de igualdad material), como insuficiente es la racionalidad de un momento histórico determinado, por estar ambos conceptos sumamente condicionados por la cultura patriarcal.

La insuficiencia del actual modelo constitucional en España en igualdad efectiva sexo/género, ha llevado a revisar qué se ha hecho en el orden constitucional en otros países en que se ha conjugado Derecho Constitucional y Feminismo.

Lousada Arochena⁵⁹ menciona como primeras representantes de la Teoría Feminista de Derecho a Carol Gilligan y Catherine Mackinnon, remitiéndose a un sistema jurídico ajeno al nuestro, que sigue el esquema individualista del caso jurisprudencial, de un Estado que se descarga de las obligaciones de concretar la igualdad efectiva de género esperando que la justicia, un poder constituido, actúe plasmando un referente.

Así, el carácter androcéntrico y judicial del sistema anglo-sajón que debe resolver casos que después sientan precedentes empujó a que la **Teoría Feminista de Derecho**, los **estudios legales críticos** y la **Jurisprudencia Feminista**, contra las posiciones típicas del liberalismo con la experiencia subjetiva de los varones, afirme que las mujeres son diferentes a los hombres y que este hecho es relevante. Fieles al individualismo del neo liberalismo, a la autonomía personal, se decantan por el tema de la identidad femenina diferente a la de los hombres. Además, enfocan su atención y cuestionamiento en la norma, vista como instrumento del sistema, la que está mal hecha si ha generado discriminación porque empleó mal el *tertium comparationis*, que busca equiparar la situación de hombres y mujeres, teniendo en cuenta que lo que se ha planteado constitucionalmente es neutro y paradigmático. Por ello, es que aceptará las medidas positivas para que las mujeres alcancen el estatus de los hombres⁶⁰. Si se plantea el cambio estructural del modelo institucional, con una nueva opción normativa, alejada de los parámetros de la generalidad, abstracción, imparcialidad y neutralidad tanto en la creación como en la aplicación de las normas, **necesitaríamos casuística para tener todos los supuestos de discriminación, para legislar eliminándolas**. Además, una dificultad añadida sería determinar qué características propias a las mujeres habría que incorporar. En resumidas cuentas, los avances en el sistema anglosajón no son aplicables a nuestro compromiso, este sistema ha sido construido en base de la gradualidad y la negociación propios de los feminismos liberales que no se alejan de la tradición ilustrada y mantienen valores universales y patriarcales.

⁵⁹ LOUSADA AROCHENA, J.F. El Principio de Transversalidad de la Dimensión..., Op. Cit.

⁶⁰ VENTURA FRANCH, A. *Constitución y Género: Una relación jurídica compleja...*, Op. Cit. Página 424.

5.3.3 La Transversalidad de Género

España fue “asumiendo” jurídicamente el *Gender Mainstreaming* o *Transversalidad de Género* en su ordenamiento nacional y autonómico, a partir de una serie de documentos que se elaboraron en el nivel mundial y europeo, a fines del siglo pasado y comienzos del presente siglo. Esta *adopción* se ha dado manteniendo el marco constitucional de igualdad formal de mujeres y hombres, cimentada en el universalismo, la abstracción, la ilustración y la ideología predominante del liberalismo racional y androcéntrico. Ese solo hecho estableció una dialéctica constitucional no resuelta.

Ante la situación descrita, se optó por anular todo atisbo de discriminación, aceptar con reticencia acciones afirmativas que se iban proponiendo, pasar a restringir el contenido de la igualdad efectiva de género, limitándola a igualdad de oportunidades y a igualdad de trato, propias del glosario del sistema capitalista androcéntrico dominante. Es decir, se flexibilizó el texto constitucional para acercarse a la igualdad efectiva de mujeres y hombres, pero esa mutación / flexibilidad no podía continuar en un Estado social democrático y de derecho que iba perdiendo sus elementos constitutivos, su esencia misma.

En el intento de mantener ese Estado social y desde la teoría constitucional, se hicieron planteamientos importantes sobre los sujetos constitucionales que no cuentan en el actual sistema. Casi en simultáneo fue desarrollando (Para el año 2003 llevábamos más de un lustro) la llamada *Transversalidad de Género* o *Gender Mainstreaming* tanto a nivel nacional, como a nivel de la Unión Europea y la ONU. Y se fue haciendo -cada vez más- evidente la dialéctica entre la igualdad constitucional y aquella que impulsaba el orden jurídico. La igualdad efectiva sexo/género contribuyó a profundizar la contradicción.

Se evidenció la necesidad de contar con el concepto constitucional de género y a partir de él entender el concepto de igualdad de género.

María Luisa Balaguer diría⁶¹:

Para construir desde la Constitución Española la Transversalidad, es necesario interpretar la igualdad, no como situación de identidad, sino como diferencia...la construcción de un derecho a la diferencia [pues no se trata de que las mujeres sean iguales a los hombres, sino, de reafirmar su identidad]⁶².

Prosigue la autora:

⁶¹ BALAGUER CALLEJÓN, M. L. *La Transversalidad como Instrumento de Igualación Positiva*. En M. L. Balaguer Callejón (Editora) XXV Aniversario..., Op. Cit. Páginas 389 a 409.

⁶² *Ibídem*. Página 401.

Si la mujer se inserta en un mundo creado desde el hombre, su inserción pese a que podría introducir con ciertas posibilidades de competitividad un mundo particular de la mujer, no dejará de insertarse en los valores dominantes masculinos. Ahora bien, tal afirmación implica dar respuesta positiva a la pregunta de si existen valores específicamente femeninos que aportar a la sociedad y cuya dominación haya sido obstaculizada por el hombre⁶³.

Es crucial que la autora haya resaltado el carácter androcéntrico del orden constitucional vigente y más aún, que haya señalado que los intentos que se venían haciendo para “integrar” a las mujeres en el mundo masculino dejaban de lado “lo diferente”, “lo femenino”. Ese fue un importante inicio en el debate feminista que por entonces, estaba polemizando entre la diferencia y la diversidad, entendiendo cada vez más por qué lo femenino había sido devaluado social, política, jurídica y económicamente, por qué no contaban como sujetos constitucionales.

La misma autora, en un artículo escrito una década después⁶⁴ y, en uso del constitucionalismo crítico, contribuye de modo oportuno y potente a despejar las contradicciones que se han ido acumulando en el plano constitucional a propósito de la igualdad sexo/género. Para la profesora Balaguer⁶⁵ el Estado social debe superar la etapa de “sombras y penumbras que no solamente ponen en cuestión un modelo de estado, sino también, y sobre todo, los principios más elementales del derecho”. Tal como está el Estado social en nuestros días, resulta imperativo revisar la inclusión social que debiera tener la Constitución, determinar los cambios requeridos en el poder constituyente y los poderes constituidos que le hagan recobrar fuerza normativa, retomar el análisis de la dialéctica constitucional, del momento histórico que vivimos, de los sujetos constitucionales que deben formar parte de ella. El replanteo del rol prestacional del Estado social, basarse en nuevos valores que permitan hacer frente a la satisfacción de necesidades desde otras perspectivas⁶⁶; es decir: fortalecer el constitucionalismo.

Creemos que la igualdad efectiva de género fundamentada en la erradicación de la división sexual del trabajo, traerá un nuevo concepto de igualdad de las personas, del espacio en que se desenvuelven, de los roles que cumplen, del uso del tiempo, eliminando dicotomías y estereotipos. Se erradicará gran parte de la marginalidad social, con un pacto social que no necesite ceñirse a un catálogo identitario femenino que complemente el masculino pre existente.

El pacto social que elimine la división sexual del trabajo refuerza posturas y derechos colectivos ante el individualismo que ha sido hegemónico en el sistema

⁶³ Ibídem. Página 401.

⁶⁴ BALAGUER CALLEJÓN, M.L. Homenaje al profesor Carlos De Cabo..., Op. Cit.

⁶⁵ Ibídem, Página 1.

⁶⁶ Ibídem, Páginas 14 y 19.

actual. Se generarán disposiciones constitucionales que concreten un nuevo orden, en el que los valores, recursos, oportunidades, deberes, derechos, se extiendan, se compartan entre sujetos débiles y fuertes. En ese Estado social, la solidaridad fluirá, el pacto social reconocerá la diferencia y la diversidad y los diferentes grados de protección constitucional que requieren.

El nuevo Estado social resultante del pacto que asegure las condiciones necesarias de la producción y reproducción sociales, les reconocerá su valor económico a ambas esferas, permitiendo que el mercado avance hacia un modelo que instalando la igualdad efectiva de género contribuya a cerrar otras brechas sociales. El funcionamiento de ese nuevo Estado social aparejará que todos los poderes constituidos y administraciones públicas articulen sus esfuerzos y obligaciones en el mismo sentido, evitando las disparidades entre poderes, autonomías, conflictos entre normas, y pase a ser vinculante la igualdad efectiva de género.

La *transversalidad de género* o *gender mainstreaming* garantizará la plena participación de mujeres y hombres en todos los aspectos de la vida, por lo cual se replantearán las femineidades y masculinidades a que dio origen la división sexual del trabajo. Ésta afectó más a las mujeres pero también ha implicado estereotipos masculinos: Si se encierra a las mujeres en el rol reproductivo se les mantiene a ellos en el rol productivo, con las relaciones asimétricas de poder que ello conlleva.

La *transversalidad de género* como componente constitucional reequilibrará la vida social, dando lugar a un nuevo modo de vida en que se comparta el cuidado de la vida humana y del planeta que la aloja, donde se administre mejor sus recursos. En resumen: Una Constitución acorde a los tiempos, un pacto social que haga frente a nuestras necesidades que serán -cada vez más- de sobrevivencia, de resistencia climática y de innovación. Este *nuevo constitucionalismo* estará basado en “la generalización de los derechos, que ahora permanece en el ámbito individual, a grupos estables y permanentes, configurando un desarrollo constitucional colectivo”⁶⁷.

Como se puede apreciar la adopción del concepto “*gender mainstreaming*” o “*transversalidad de género*” en el discurso jurídico constitucional español ha pasado por varias etapas. En la primera de ellas su adopción en el plano jurídico dentro del marco constitucional de un Estado social en crisis, cuya base se socavaba cada vez más por la hegemonía económica, dificultó el entenderlo y explicarlo desde el Derecho Constitucional. En la segunda etapa el tratar de acomodarlo en el marco del artículo 9,2 de la CE para sustentar políticas públicas, que lo asumían como principio, valor, fin, medio, igualdad de oportunidades y de

⁶⁷ *Ibídem*, Página 19.

trato, y, que eventualmente darían lugar a la igualdad efectiva de mujeres y de hombres, que no hicieron sino, dejar en evidencia la falta de la categoría género en el Derecho Constitucional. La tercera etapa en que estamos forzados (por el momento histórico) a basarnos en la solidaridad, a re-definir el Estado social, el modelo de producción, reemplazándolo por un modelo basado en el reconocimiento y la redistribución, lo que desde ya implica la adopción del *gender mainstreaming* o la *transversalidad de género* por el Derecho Constitucional y la propia Constitución.

En el nuevo marco constitucional y pacto social subyacente la igualdad de género no se confunde con identidad, diferencia, diversidad, aspectos culturales, que mantienen el núcleo androcéntrico a pesar de que las contiene a todas ellas. Tampoco se confunde con darle a la mujer una oportunidad que se le quita al hombre, ni implica eliminar la “meritocracia” que irá reconfigurándose, adquiriendo una forma más justa y equitativa.

La *transversalidad de género* abarca toda la actividad humana sin distinción de espacios, sin diferenciaciones impuestas por la hegemonía del mercado y más bien contribuye a superar el paradigma que ha sostenido los pactos anteriores del capital, capital-trabajador y mercado. Todo lo hecho alrededor de la igualdad efectiva sexo/género contribuye ahora a determinar el nuevo marco constitucional y del Estado social. No comenzamos de cero, por el contrario el trayecto ha estado plagado de hitos significativos. Tampoco se impulsa algo que provoque fracturas, más bien, en búsqueda del bien común, la paz y la justicia social, se propone restañar las quiebras producidas para soportar los embates que se vienen y que tienen que encontrarnos en un marco de solidaridad, en que todos seamos sujetos constitucionales, con poder, autoridad y fuerza para tomar las mejores decisiones colectivas.

El Constitucionalismo racionalista nos brinda algo importante en nuestro reclamo: la Norma Constitucional ha de ser escrita y clara, sin ser un catálogo cerrado y rígido. Hecho esto, dejaremos de estar en el binarismo constitucionalista del más débil y del más fuerte, garantizando más avances que retrocesos, máxime cuando el futuro y sus retos desafiarán nuestras identidades, valores, significación y categorías actuales.

Finalmente, al proponer un nuevo pacto social, recordamos lo dicho por Javier Tajadura Tejada⁶⁸:

⁶⁸ TAJADURA TEJADA, J. *El Principio de Solidaridad como fundamento común de los Estados Sociales Europeos* en Manuel Terol Becerra y Luis Jimena Quesada (Directores) **Tratado** sobre protección de derechos sociales. Valencia. Tirant lo Blanch. 2014. Páginas 89 a 116. Cita de la página 95.

Antes del Pacto Social, nos encontramos con una solidaridad informal, de hecho, prejurídica, pero en modo alguno irrelevante en la medida en que sea esa solidaridad de hecho la que permite y da sentido a la realización del pacto social.

El mismo autor dice que el pacto social contiene la conversión de la solidaridad fáctica en solidaridad organizada y, que, sin solidaridad no puede haber ni pacto social ni constitución⁶⁹, lo que no hace más que corroborar lo presentado. A partir de la CE de 1978 se ha ido constituyendo la solidaridad fáctica, con gran esfuerzo y limitaciones, pero lo logrado, antes que se difumine deberá convertirse en solidaridad organizada.

6. La igualdad efectiva de género en la nueva Constitución

La nueva Constitución referirá expresamente:

- El carácter androcéntrico de la CE de 1978 que dio lugar a un complejo sistema de desigualdad de género basado en la división sexual del trabajo;
- La ausencia de las mujeres como sujetos constitucionales;
- La asunción de la categoría género como elemento organizador de la sociedad;
- La contradicción que se ha venido produciendo entre lo que se asumía en el ordenamiento jurídico y lo que permitía la constitución, como la contradicción que implica la igualdad efectiva de mujeres y hombres frente a la igualdad efectiva de género;
- La necesidad de erradicar la fuente de desigualdad social de género, porque socava la dignidad de las personas, limita la libertad, sus opciones, decisiones, al imponerles trabajos, ocupaciones, que beneficia a unos y perjudica a otros.
- La actualización y re-definición que requieren una serie de elementos que dan contenido al sistema económico que debe sujetarse al poder político, referentes al mercado, el trabajo, los espacios, el tiempo, las necesidades, la significación económica.

El que estos temas se recojan en la Constitución incidiría en que el futuro artículo 9,2 de la CE ya no hable de *promoción, facilitación, remoción*, sino de sujetos constitucionales en pie de igualdad, de garantía, de estado prestacional, de derechos colectivos. El futuro artículo 14 asumirá la igualdad efectiva de género.

⁶⁹ Ibídem, Página 96.

La Constitución también podrá señalar qué entiende por orden económico y social justo desde la igualdad efectiva de género, después de todo el momento histórico exige ciertas declaraciones que nos alejen de retrocesos.

En Sudáfrica, el poder constituyente de ese país comenzó haciendo un reconocimiento de las desigualdades e injusticias sociales en las que se había vivido⁷⁰ por razón del Apartheid. En las antípodas constitucionales, la Constitución Sueca de 1979, dice: (Sobre la igualdad de derechos de mujeres y hombres) “*The public administration shall guarantee equal rights to men and women*”; en nuestra traducción: *La administración pública garantizará iguales derechos a hombres y mujeres*⁷¹. Esta disposición constitucional no solo se basaba en el garantismo, además tiene una reconocida apertura hacia la igualdad efectiva, ya que tradicionalmente en Suecia han accedido al poder político, tanto mujeres como hombres, lo que no pasa con la Constitución Española de 1978, que, dejó la igualdad efectiva en un sistema de mediación institucional, de lo que desarrollarían las políticas públicas.

En resumidas cuentas, la nueva constitución debe partir de todas las personas, tomar en cuenta sus necesidades⁷² el trabajo que se hace para satisfacerlas que tiene una importante connotación económica. Incluir los cuidados teniendo en cuenta la solidaridad colectiva y la subsidiariedad estatal que los afrontaría a través de sus prestaciones.

⁷⁰ Parte del Preámbulo de la Constitución de Sudáfrica, dice: “Heal the divisions of the past and establish a society based on democratic values, social justice and fundamental human rights”.

⁷¹ Lo que se encuentra recogido por el articulado de la CE, más estamos haciendo hincapié en la apertura de la igualdad efectiva tradicional en Suecia.

⁷² Presentes y futuras.

Conclusiones

En la búsqueda de una sociedad basada en la igualdad efectiva de género mi formación teórica y práctica profesional me llevaron a la comparación e integración crítica de elementos de Derecho Constitucional y de Estudios Feministas y de Género. A esto contribuyó haber vivido en realidades y contextos distintos.

Otro hito fue el trabajo de fin de máster defendido en 2010 en el Máster *Erasmus Mundus* en Estudios de las Mujeres y de Género ante la Universidad de Granada, ya que en él abordé la igualdad efectiva sexo/género desde los estudios feministas y de género, a través de la conciliación de la vida personal, laboral y familiar. Dicho trabajo empleó el *gender mainstreaming* o la *transversalidad de género* como se había propuesto en 1995 cuando se asumió que quedaba establecido el escenario y la ruta de la igualdad efectiva a través de las políticas públicas.

Fue hacer el TFM en España del segundo lustro del siglo XXI, donde se contaba con un marco normativo importante en igualdad efectiva sexo/género, que se produjeron las primeras percepciones y conclusiones de que las políticas públicas que se venían implementando en igualdad efectiva tenían “limitaciones”, que les faltaba algo que concretara la igualdad efectiva de género.

La crisis económica y del Estado social desatada en 2008 adquirió dimensiones importantes que evidenciaron lo residual que había sido el cambio social hacia la igualdad efectiva de sexo/género, por el predominio de lo económico sobre todo lo demás. El deterioro y/o amenaza de desaparición de lo obtenido, me ubicaron en el Derecho Constitucional desde el pensamiento crítico.

Uno de los primeros aspectos por revisar y determinar lo constituía el uso indistinto de los términos igualdad efectiva de mujeres y hombres e igualdad efectiva de género. Otro asunto medular estaba dado en determinar si se había empleado o no la transversalidad de género y, en todo caso, cómo se había dado tal aplicación.

Las innumerables y sustanciales preguntas que fueron surgiendo sobre todos estos aspectos y procesos, me llevaban a la mayéutica socrática una y otra vez. Todo debía cuestionarse tratando de ver en conjunto qué había fallado, qué estaba pasando y sobre todo qué nos depararía el futuro próximo en materia de igualdad efectiva sexo/género. Incluso lo que parecía “normal”, de “sentido común”, “esperado” debía observarse desde ópticas distintas. Esto nos instaló en el pensamiento crítico, aquel que décadas antes nos llevó al sistema actual que ahora cuestionábamos, pero esta vez de mano de la perspectiva feminista y de género. Todo quedaba sometido al escrutinio de la razón.

Revisar el curso del pensamiento crítico, en especial de los siglos dieciocho y diecinueve que se nutrió de filosofía política, de pensamiento económico, de

economía, llegando a la filosofía que tomaría Kant para emplearla en el Derecho, parecía impostergable. El siglo XX aportaría al pensamiento crítico planteamientos y experiencias de países socialistas y dejaría un predominio en el debate filosófico entre posturas platónicas y aristotélicas, que adherían idealistas y materialistas, dejando de lado el pensamiento crítico.

Retomar el pensamiento crítico las últimas décadas del siglo XX y en lo que va del siglo XXI nos ha permitido comprender que todo se produce dentro de ciertos marcos de referencia, que toda la teoría y pensamiento se producen dentro de determinados parámetros que sirven a ciertos fines y objetivos, que todo debe ser visto e interpretado en conjunto, de manera integrada. Con esas peculiaridades el pensamiento crítico asume en el siglo XXI la condición de un medio de resistencia y confrontación al sistema del pensamiento único imperante en occidente, reconociéndosele su capacidad epistemológica.

El pensamiento crítico nos permite entender cómo se nos programa socialmente, cómo se nos educa para cumplir determinados objetivos y roles que sostienen al sistema dominante, cómo es que la economía ha superado a la política, cómo es que el neoliberalismo ha llegado a ser una “poderosa teoría económica”.

Observar al Derecho Constitucional desde esta dimensión nos lleva a ver los elementos que no emplea, tales como la comparación, la empatía, la integración, lo que sí proponen la teoría feminista y de género y el pensamiento crítico con sus matices.

La igualdad que solo está presente en el Derecho Constitucional tiene la necesidad de reemplazar la base filosófica androcéntrica del Derecho Constitucional, cambiando el paradigma de lo que se entiende por trabajo y economía. De esta forma, la Economía Feminista y su adopción de la categoría género, su análisis sobre la desigualdad de género propone nuevos desafíos, la formulación de nuevas funciones, matrices, fórmulas, etc., que deberán recogerse por el Derecho Constitucional, por los nuevos planteamientos que fluirán del pacto social.

Respecto de la contribución de las teorías feministas y de género a la igualdad efectiva sexo/género partiendo del hecho de que tienen como finalidad explicar cómo ver la opresión de las mujeres y en segundo lugar cómo hacerle frente, resultaba indispensable revisar las principales: la liberal, la marxista, la radical y la socialista. Obtener una síntesis teórica de estas posturas filosóficas permite extraer elementos para el derecho constitucional.

Las feministas liberales ven su ser como el ser masculino, por lo cual la igualdad efectiva consiste en alcanzar a los hombres y al sistema androcéntrico. La teoría feminista marxista no deja de ser androcéntrica, occidental y reduccionista porque las mujeres asumen la calidad de sujetos de derecho si entran a formar parte de la clase trabajadora como si a ella se redujera la opresión sexo/género. Para el feminismo radical la opresión de la mujer no es abordado convenientemente por las dos anteriores teorías, por ello impulsaron la participación de las mujeres, la tarea de entender y desarrollar la diferencia sexo/género y la desigualdad a que dio lugar la original y básica división de clases entre mujeres y hombres y cómo se instala el patriarcado con características político culturales. El patriarcado es jerárquico ya que dependen unos de otros para mantener el poder y resalta la invención social común de la división sexual del trabajo. La teoría feminista socialista asume la premisa de que “el predominio masculino (patriarcal) deriva de

acuerdos sociales, económicos y políticos específicos de cada sociedad”, por lo tanto la opresión es estructural. Además en el sistema actual interactúan dos sistemas de opresión el económico y el de sexo/género. Es decir, capitalismo y patriarcado, a lo que se suman otros factores tales como raza, edad, orientación sexual, etc. Lo más significativo de éste feminismo es que la lucha de las mujeres debe darse en dos frentes conjuntos: Hacer frente al capitalismo y al patriarcado, lo que lleva nuestra atención al trabajo reproductivo, a visualizar los cuidados en su verdadera esencia como una necesidad universal que no tiene por qué ser opresiva.

Los debates feministas sobre la igualdad sexo/género se ubican en la igualdad y no discriminación (lo que para el Derecho Constitucional implicaba igualación de las mujeres a los hombres y al sistema androcéntrico pre existente), en la diferencia (la heterogeneidad y fragmentación social dejó sin base ontológica al Derecho Constitucional) y en la diversidad (la ciudadanía es una categoría que compatibiliza cada vez más con la interseccionalidad).

El aporte de los estudios feministas y de género para la igualdad efectiva desde el Derecho Constitucional se condensa en la categoría “género” que se desarrolla en las relaciones sociales entre sexos como diferenciación económica y política. La categoría social que identifican al sexismo y al androcentrismo como origen de un orden injusto y desigual. Es a través de estos nuevos elementos teórico-filosóficos que el Derecho Constitucional pasa del concepto de igualdad efectiva de mujeres y hombres al de igualdad efectiva de género, para lo que promueve valores constitucionales que sustenten el cambio social basado en la solidaridad.

Los avances supranacionales sobre igualdad efectiva sexo/género de Europa, la Unión Europea y la Organización de Naciones Unidas han influido en España de modo importante. En el Derecho Constitucional las decisiones del Tribunal Europeo de Derechos Humanos de Estrasburgo orientan el camino de la judicialización, penalización y sanción. De otro lado, la UE, nacida como CEE el 25 de marzo de 1957 bajo el concepto de soberanía estatal, tuvo como finalidad crear un mercado común, el desarrollo económico encontrar un punto de equilibrio en las relaciones difíciles de países como Francia y Alemania por el uso y acceso al carbón, aportó sus Directivas y otras herramientas. El sistema universal de las naciones unidas con sus Conferencias, Convenciones, Comisiones y otros mecanismos también aportaron al presente y manifiesto “pluralismo ordinamental” en el que han sido predominantes posturas feministas liberales igualitaristas, deterministas y esencialistas que han defendido la igualdad ante la ley, en la ley, la igualdad de trato visualizando a la discriminación contra la mujer como la causa y fin. Este es el orden supranacional que impulsó las acciones afirmativas o positivas o de igualación.

La Conferencia de Nairobi de 1985 reconoció la necesidad de adoptar medidas constitucionales y políticas para igualar la participación social y política que después asumiría Beijing 1995 y las traduciría en transversalidad de género y empoderamiento, acogidas por Europa y la UE.

El derecho fundamental a no ser discriminado no es suficiente para alcanzar la igualdad efectiva sexo/género porque integrarse al sistema androcéntrico lo refuerza. El Tratado de Amsterdam recoge la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres como principio básico de la concepción de ciudadanía europea.

Si bien a comienzos del siglo XXI se llegó a hablar de igualdad efectiva de género se volvió a la igualdad efectiva de mujeres y hombres, quedando patente que la igualdad de trato e igualdad de oportunidades responden al predominio economicista, al soslayar el carácter estructural de la desigualdad reduciéndola a la discriminación, ante lo que el propio Tribunal de Justicia aclaró que la igualdad de trato no podía reducirse únicamente a la prohibición de las discriminaciones que se derivan de pertenecer a un sexo u otro. La categoría “género” retrocedió el poco espacio que estuvo ganando ante la hegemonía del mercado y ante el hecho de que todos pasamos a ser consumidores en un marco de aparente universalidad.

En cuanto a la igualdad efectiva sexo/género en España son básicos los artículos 1.1, 9.2 y 14 de la CE de lo que fluye que la igualdad adquirió un sólido estatus normativo pasando a ser de aplicación directa. De otro lado, el artículo 10,2 de la CE es trascendental porque se abre a las normas internacionales sobre derechos y libertades lo que complementa el artículo 96 de la CE que integra en el Orden Interno los tratados internacionales. El Estado social español del artículo 9,2 media las políticas públicas y decisiones contextualizadas no obliga a los poderes públicos a la igualdad real.

En España el siglo XXI registró avances importantes en la igualdad sexo/género. La Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de medidas de protección integral contra la violencia de género (no obstante que esta norma no deja de ser reactiva y de quedar a expensas de los operadores de justicia), la Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, para la igualdad efectiva de mujeres y hombres (auto proclamada como ley-código y que a pesar de reconocer que la igualdad formal no es suficiente, quedo sujeta a desarrollos futuros, a nuevos instrumentos jurídicos que se irían implementando) y la Ley 30/2003, de 13 de octubre, sobre medidas para incorporar la valoración del impacto de género (que se recogería en el artículo 19 de la LO 3/2007).

En cuanto a la normativa andaluza desarrollada en igualdad efectiva sexo/género, basada –no exclusivamente- en los artículos 1.1, 9.2 y 14 de la CE, se hizo especial eco del artículo 9,2.

La Ley 12/2007, de 26 de noviembre, para la promoción para la igualdad de género en Andalucía, trata como sinónimos igualdad efectiva de mujeres y hombres e igualdad efectiva de género. La Ley 13/2007, de 26 de noviembre, de medidas de prevención y protección integral contra la violencia de género, es considerada la norma más avanzada en materia de igualdad de género en Andalucía. La Ley 18/2003, de 29 de diciembre, por la que se aprueban medidas fiscales y administrativas que se reglamentaron en marzo de 2004 dieron lugar a los informes de evaluación del impacto de género que evolucionaron de la “alegalidad” y el “caos procedimental”, a políticas públicas en las que tomó tiempo decidir quién se haría cargo de ellos y cómo se llevarían a cabo lo que en teoría se resolvió en 2012 con el Decreto 17/2012, de 7 de febrero, que regula la elaboración del IEIG.

En resumidas cuentas en el plano normativo se tuvo una primera etapa nominal en la que se introdujo la terminología de género, igualdad de género y transversalidad de género sin dotarlas de contenido o sin prácticamente diferenciarlas de la igualdad efectiva de mujeres y hombres que recoge la CE y que se dirige a la no discriminación. Una segunda etapa dotó de contenido a los nuevos términos basándolos en la igualdad de trato e igualdad de oportunidades de gran aceptación en Europa y en la comunidad internacional en los albores del siglo XXI. Y, una tercera etapa, surgida como efecto de la crisis del capitalismo y del Estado social, cuyas medidas anti crisis cuestionan la raigambre de la igualdad de género en la economía y en el trabajo productivo.

En ésta última etapa se ha hecho manifiesta la insuficiencia de la igualdad de trato e igualdad de oportunidades prácticamente anuladas por el resurgimiento de la división sexual del trabajo. De ahí que representantes del pensamiento crítico feminista y de género convoquen al Derecho Constitucional a recoger el testigo, para concretar un Derecho Constitucional y un pacto social que abarque a todas las personas en todos los ciclos y espacios de su vida, que no deje de lado a las mujeres y a quienes no se reconocen como mujeres u hombres. El “bloque de constitucionalidad” actual nos pone ante un complejo ordenamiento en el que el reordenamiento deberá hacerse desde dentro y no desde fuera.

Las dos columnas sobre las que se construye la igualdad efectiva sexo/género en España surgen de los poderes constituidos a través de las políticas públicas y el desarrollo, basadas en el artículo 1,1 de la CE que constituye a España como *Estado social y democrático de Derecho*. Éste al plasmar la igualdad del artículo 14 formula los mecanismos del artículo 9,2, por lo que no sorprende que cada ley, plan, norma, acción, directiva sobre igualdad efectiva sexo/género aludan tres componentes infaltables: Políticas públicas, desarrollo y transversalidad de género.

La aceptación de la mediación de la igualdad efectiva sexo/género a través de las políticas públicas y el desarrollo es tal que estudios feministas y de género comprometen esfuerzos y recursos en analizar lo que las políticas públicas vienen haciendo en igualdad sexo/género. El poder ejecutivo enfoca más atención, mayor protagonismo, pero no es el único, también son objeto de estudio las medidas de la función legislativa y jurisdiccional.

Una vez más la crisis del capitalismo y del Estado social, impulsó al feminismo crítico a revisar las políticas públicas desde sus raíces y finalidad original, quedando al descubierto su papel en la consolidación del sistema liberal economicista y androcéntrico. Esto no fue visible por su carácter multidisciplinario y multi-metódico, parecía no haber conexiones entre el papel de administradores públicos, economistas políticos, abogados. Fue muy fácil atribuir a las políticas públicas mayores propiedades y efectos de los que realmente tenían, en todo caso, la “sobreevaluación” ha sido útil al sistema capitalista androcéntrico. También se

ha hecho evidente que las políticas públicas en etapas de crisis económico-financiera aumentan la desigualdad social al contraer el Estado su gasto público para facilitar las condiciones de recuperación económica. Las políticas públicas han probado ser herramientas del pensamiento único, nos mantuvieron expectantes, aceptando la progresividad de derechos y libertades, la mediación de la igualdad que hacen intereses y prioridades contemporáneas. Fue con la crisis que identificamos cómo se moldean las políticas públicas, con qué medios potentes cuentan (*Think Tanks*). Las políticas públicas demuestran la unión de parte del conocimiento y del poder económico dominante en defensa del capitalismo, el sistema liberal y el mercado. La crisis del capitalismo y del Estado social del siglo XXI ha impulsado la *Nueva Gestión Pública* una forma de gestionar los recursos públicos en base a la reducción del gasto público. El Estado de Bienestar tiene los límites que le impone el neoliberalismo y las dos bases teóricas contemporáneas para formular las políticas públicas: *Incrementalismo* y *Racionalismo*, que en síntesis instituyen gradualidad, pero de ningún modo modifican la realidad social, tal como lo requiere la igualdad efectiva de género.

En cuanto al “Desarrollo” pasa algo similar con lo visto respecto de las políticas públicas. Una vez que se identifica su origen y finalidad primigenia y se rastrea su evolución y aplicaciones a la igualdad efectiva sexo/género no quedan dudas de que el Desarrollo –tal como se ha venido considerando- ha sido tributario del sistema hegemónico, del pensamiento único.

El desarrollo y las políticas públicas completan el binomio de la esperada justicia social, pero en realidad han sido herramientas del capitalismo androcéntrico y del sistema financiero internacional.

Durante décadas la finalidad del desarrollo fue alcanzar la modernidad de los países industrializados o “desarrollados”, el desarrollo económico, por lo que se le acusa de reduccionista. El Desarrollo económico fomentado desde los años 50 hasta fines de los 80 tuvo tres corrientes: La Neo Clásica (de derecha), la Keynesiana (de centro) y la Marxista (de izquierda), con el entendido que la primera fue la que predominó al sobrevenir la globalización del liberalismo.

En este marco, la comunidad internacional y el sistema supranacional a que dio lugar difundió y promovió el desarrollo. Durante más de cincuenta años el desarrollo fue incuestionable lo que permitió que se influyera en la política interna de países, que en sus políticas públicas se plasmaran *las agendas previstas*, cuya gradualidad y racionalismo no serían fácilmente percibidas.

Las crisis del capitalismo y del Estado social anteriores a la crisis de 2008 suscitaron diversos análisis desde el pensamiento crítico respecto del paradigma liberal del desarrollo. La crisis de 2008 haría imprescindible ahondar más en el tema, tanto más, ante la profundización de las brechas sociales que han generado las medidas anti crisis y ante la evidencia del Estado en ruptura e infractor de las normas y principios fundamentales del Derecho.

La relación Desarrollo e igualdad efectiva sexo/género ha descrito un particular sendero las últimas décadas en las que se propusieron enfoques específicos para elaborar las políticas públicas que lo concretarían, al abrigo de posturas desarrollistas y feministas dominantes. El enfoque Género y Desarrollo surgido en los años ochenta ha requerido lustros adicionales para emplazar el Desarrollo desde la categoría género y lo ha hecho proponiendo la transversalidad de género. Dicha propuesta se hizo dentro de la hegemonía del capitalismo androcéntrico.

En el caso del Derecho Constitucional su conexión con el desarrollo se ha dado a través del derecho al desarrollo cuya declaración internacional de 1986 dejó en evidencia que se asentaba en la lógica de la igualdad de oportunidades. Incluso, algunos de sus términos son similares a los contenidos en el artículo 9,2 de la CE, lo que asumió mayor relevancia en la Conferencia Internacional de Viena de 1993.

Hoy en día hablar de Desarrollo es hablar de Políticas Públicas, hablar de Políticas Públicas para el Desarrollo, es hablar de Género e Igualdad de Género. Todo está enlazado y debiera implicar la transformación de la sociedad. Este mismo proceso puso sobre el tapete que debía dotarse de contenido a la igualdad de género en el Derecho Constitucional previa adopción de la categoría género.

El Derecho Constitucional occidental surgió del marco histórico que institucionalizó la división sexual del trabajo, útil, necesaria, indispensable para el sistema capitalista. Dicha división con auxilio del derecho dividió los espacios en público y privado, asignando hegemonía a los capitalistas en el espacio público y a los trabajadores asalariados en el espacio privado, dividiendo la constitución en aquella de los débiles y de los fuertes. Desde la perspectiva constitucional, antes de la instauración del liberalismo capitalista no eran ciudadanos ni los hombres ni las mujeres, con el constitucionalismo liberal se constituye como sujeto de derechos y garantías al hombre, a quien se relaciona con el mercado y la vida pública, en tanto que las mujeres desde el espacio doméstico proveerían a los trabajadores proletarios su fuerza productiva y reproductiva. La incorporación que se haría después de mano de obra de mujeres y niños en tareas y trabajos tediosos, no calificados, precarizó el mercado laboral.

El constitucionalismo liberal plasmó una concepción binaria, dicotómica o maniquea del mundo, justificaron que las mujeres quedaran fuera del sistema porque no están dotadas de lo fundamental para razonar y tomar decisiones, ejercer derechos y libertades. Esta primera fase es “la Constitución del Capital”, de la división sexual del trabajo.

El constitucionalismo social instrumentalizado a partir de la segunda década del siglo XX contendrá el Pacto Capital-Trabajo, la emergencia del Estado social y de la Constitución social que atiende al movimiento proletario trabajador, pero manteniéndose androcéntrico, manteniendo la división sexual del trabajo. El reconocimiento de los derechos sociales y económicos habilitó a los poderes

públicos para intervenir en la economía política. Se desplazó la lucha de clases hacia el Estado e implicó que toda reivindicación tienda en convertirse en demanda al Estado y toda respuesta repercutiera en la lucha de clases. La maquinaria estatal montada y la reversibilidad de derechos obtenidos, dominio del Derecho Constitucional y de la Filosofía del Derecho, sufrirían los embates de las crisis cíclicas del capitalismo. La de 1973 puso sobre el tapete la crisis del Estado social que entablaría una relación dialéctica con el Pacto del Mercado resuelto en el “garantismo” estatal que no resolvió la desigualdad de género y ha debido hacer frente al predominio económico de las últimas décadas de “neoliberalismo jurídico-constitucional de exaltación del individualismo subjetivo”. En síntesis no se eliminó el binomio Trabajo-Capital solo se sustituyó por el binomio: Mercado – Consumidor/a del que solo se institucionalizaría el Mercado.

Ante la quiebra del modelo de Estado y de los principios elementales del derecho, es pertinente proponer un nuevo Pacto Social que recoja la igualdad efectiva de género, que se aleje de la etapa en que los hombres se constituyeron en sujetos de derechos subjetivos públicos y las mujeres obtuvieron un catálogo de derechos subjetivos privados. Se tienen que dejar atrás los mecanismos de igualación al orden pre existente. Lo que se requiere es la construcción de los sujetos constitucionales, adoptar valores constitucionales que den cabida a derechos colectivos, que abarquen a todos los sujetos, redefinir instituciones, particularmente las vinculadas a la Economía, despojándolas del androcentrismo, de la dictadura del mercado. Lo que se necesita es basarse en una teoría constitucional de igualdad de género que favorecerá a mujeres, hombres y a quienes no se reconocen como tales.

El art 9,2 de la CE fue bastante dúctil para abarcar la igualdad efectiva de mujeres y hombres (así lo empleó el Tribunal Constitucional) pero no para abarcar a la igualdad efectiva de género.

Es preciso retomar el *gender mainstreaming* o la *transversalidad de género* para la consecución y consolidación de la igualdad efectiva de género en el Derecho Constitucional español. Diferenciar la igualdad efectiva de mujeres y hombres (que se limita a la igualdad de trato y de oportunidades) recuperando la dimensión política avasallada por la dimensión económica. Con esto se revisaría el marco de supuesto universalismo en que se ha venido hablando de igualdad de mujeres y hombres, la hegemonía del mercado, el sistema económico, el Estado social, etc.

El *gender mainstreaming* es el ejercicio del poder constituyente, por ello, desde la teoría constitucional vigente, es una opción potente de cambio de la estructura social de género. El GM ha venido siendo visto desde el poder constituido, especialmente desde el Poder ejecutivo. Ahora la Constitución, entendida como punto de encuentro entre poder constituyente y poder constituido contendrá el *gender mainstreaming* o la *transversalidad de género*, dotándole de un renovado garantismo constitucional realista ya no como promesa a favor de la igualdad material de mujeres y hombres.

Transversalidad de género es la necesidad de reformar la constitución y las estructuras políticas del Estado, comprende el cambio del paradigma constituyente y constituido, el nuevo pacto social que supera el sistema dicotómico y androcéntrico actual y erradica la división sexual del trabajo sobre la que se ha basado.

Transversalidad de género o *gender mainstreaming* implica la adopción de la categoría género por el Derecho y el Estado, plantear nuevos conceptos constitucionales sobre poder constituyente, poder constituido, pacto social constitucional, etc. *Gender mainstreaming* o la *transversalidad de género* son medidas constitucionales “definitivas” para la erradicación de la desigualdad de género, para lo que debemos tener en cuenta que “no toda posición social es reductible al mercado, pero sí toda posición como sujeto constitucional, cuya fortaleza viene predeterminada por el grupo social al que pertenece”.

Estamos en el momento constitucional en el que debemos hacer frente al momento histórico que vivimos reconociendo a los sujetos constitucionales que estuvieron al margen del pacto social fundacional. Estamos ante la necesaria redistribución social a través de la generalización de derechos colectivos a grupos que comparten características de género, pero especialmente re-definiendo los elementos del pacto del Estado social: Capital-Trabajo en el que “trabajo” no se siga definiendo desde la perspectiva androcéntrica y de economía liberal, sino desde la realidad material, del momento histórico que vivimos y lo que habremos de afrontar colectivamente en el futuro próximo.

Toda la economía requiere pasar por el *gender mainstreaming* o la *transversalidad de género* para que se reconozca al grupo mujeres como sujetos constitucionales.

La igualdad efectiva de género debe pasar a ser fuente del Derecho, formar parte de la Constitución misma dejar de ser norma programática. El Estado social y democrático de derecho se reestructura en sus fines de redistribución y reconocimiento generando una mayor democratización y normativización. El Estado social asume contenido material, el sistema económico y el mercado se re-equilibran con la política y se plantean políticas públicas para concretar dicho equilibrio.

El tema de la igualdad efectiva de género se sustentará en la teoría constitucional y en la filosofía del derecho que atienda las necesidades colectivas como derechos fundamentales y que se satisfagan mediante los cuidados. Esta teoría deshará la división sexual del trabajo en bien de una sociedad paritaria, equiparará cargas y derechos en torno a los cuidados pero también comprometerá al Estado, llenándolo de contenido social, abarcando a todos los sujetos constitucionales.

El nuevo pacto social zanjará un problema que fue equívoco aún para las feministas: ¿Cuál es la igualdad que reclaman y necesitan?. Con la igualdad efectiva de género se superará la postura del derecho a la no discriminación, la etapa de la igualdad forzada al universo constitucional androcéntrico, la ambigüedad de la igualdad simultánea como valor, principio y derecho, se reconocerá el factor “género” como se reconoció el factor “clase” para romper dicotomías y hablar de igualdad entre géneros. El nuevo pacto permitirá adoptar los valores de la solidaridad para avanzar en la verdadera universalidad, integrar lo constitucional y lo social.

España fue “asumiendo” jurídicamente el *Gender Mainstreaming* o *Transversalidad de Género* en su ordenamiento nacional y autonómico a partir del nivel mundial y europeo, pero esta *adopción* ha mantenido el marco constitucional de igualdad formal de mujeres y hombres, cimentada en el universalismo, la abstracción, la ilustración y la ideología predominante del liberalismo racional y androcéntrico. Este hecho estableció una dialéctica constitucional no resuelta.

El pacto social que elimina la división sexual del trabajo refuerza posturas y derechos colectivos ante el individualismo hegemónico en el sistema actual. Se concretará un nuevo orden en el que los valores, recursos, oportunidades, deberes, derechos, se extiendan, se compartan entre sujetos débiles y fuertes. En ese Estado social, la solidaridad fluirá, el pacto social reconocerá la diferencia y la diversidad y los diferentes grados de protección constitucional que requieren.

El nuevo Estado social resultante del pacto que asegure las condiciones necesarias de la producción y reproducción sociales, reconocerá el valor económico a ambas, permitiendo que el mercado avance hacia un modelo que instalando la igualdad efectiva de género contribuya a cerrar otras brechas sociales. El funcionamiento de ese nuevo Estado social aparejará que todos los poderes constituidos y administraciones públicas articulen sus esfuerzos y obligaciones en el mismo sentido, evitando las disparidades entre poderes, autonomías, conflictos entre normas y pase a ser vinculante la igualdad efectiva de género.

La adopción del concepto *gender mainstreaming* o *transversalidad de género* en el discurso jurídico constitucional español ha pasado por varias etapas. En la primera de ellas su adopción en el plano jurídico dentro del marco constitucional de un Estado social en crisis, cuya base se socavaba cada vez más por la hegemonía económica, dificultó entenderlo y explicarlo desde el Derecho Constitucional. En la segunda etapa, tratar de acomodarlo en el artículo 9,2 de la CE para sustentar políticas públicas, que lo asumían como principio, valor, fin, medio, igualdad de oportunidades y de trato, y, que eventualmente darían lugar a la igualdad efectiva de mujeres y de hombres, no hicieron sino dejar en evidencia la falta de la categoría género en el Derecho Constitucional. La tercera etapa en que estamos actualmente, que por el momento histórico nos impone basarnos en la solidaridad, re-definir el Estado social, el modelo de producción, reemplazándolo por un modelo basado en el reconocimiento y la redistribución, lo que desde ya implica la adopción del *gender mainstreaming* o la *transversalidad de género* por el Derecho Constitucional y la propia Constitución.

En el nuevo marco constitucional y pacto social subyacente la igualdad efectiva de género no se confunde con identidad, diferencia, diversidad, aspectos culturales, que mantienen el núcleo androcéntrico a pesar de que las contiene a todas ellas. Tampoco se confunde con darle a la mujer una oportunidad que se le quita al hombre, ni implica eliminar la “meritocracia” que irá reconfigurándose, adquiriendo una forma más justa y equitativa. El pacto social contiene la

conversión de la solidaridad fáctica en solidaridad organizada y sin solidaridad no puede haber ni pacto social ni constitución. A partir de la CE de 1978 se ha ido constituyendo la solidaridad fáctica con gran esfuerzo y limitaciones, lo logrado debe convertirse en solidaridad organizada. De este modo, el futuro artículo 9,2 de la CE ya no hablará de *promoción, facilitación, remoción*, sino de sujetos constitucionales en pie de igualdad, de garantía, de estado prestacional, de derechos colectivos. El futuro artículo 14 asumirá la igualdad efectiva de género. La Constitución podrá señalar qué entiende por orden económico y social justo desde la igualdad efectiva de género, después de todo, el momento histórico exige ciertas declaraciones que nos alejen de retrocesos.

El proceso “desconstitucionalizador” que ha permitido la globalización del sistema económico liberal requiere un Estado social que recupere el poder político sobre la hegemonía plena del poder económico, que recoja la intervención económica y social del Estado social respecto de la igualdad efectiva de género. Este Estado social redefinirá los derechos fundamentales colectivos, hará uso de su capacidad prestacional, generará un nuevo garantismo que permita hacer frente a las situaciones que tenemos encima y aquellas que vendrán prontamente y requerirán de la solidaridad y de otros valores. Esto es gender mainstreaming o transversalidad de género en el Derecho Constitucional.

Bibliografía

1. Autores:

ABBOT, P. Y C. WALLACE An Introduction to Sociology: Feminist Perspectives. Londres: Routledge. 1997.

AGACINSKI, S. Política de Sexos. Madrid: Taurus, 1999. Ensayo de Luis Fernández Briceño en la *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, nº 55, páginas 159-161, disponible en el siguiente enlace electrónico: http://www.empleo.gob.es/es/publica/pub_electronicas/destacadas/revista/numeros/55/Recen06.pdf, consultado el 05-02-2014.

AGUDO ZAMORA, M. La protección multinivel del Estado Social. Construcción del Estado Social. Tirant lo Blanch, Valencia. 2013.

AGUDO ZAMORA, M. *Los Derechos Sociales en la Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea* en Manuel Terol Becerra y Luis Jimena Quesada (Directores) Tratado sobre protección de derechos sociales. Valencia. Tirant lo Blanch tratados. 2014. Páginas 357 a 378.

ALBANO, S. Michel Foucault. Glosario Epistemológico. Spanish Edition. Quadrata. Open Library. Internet Archive. 2004.

ALLEN, T. y A.THOMAS (Eds.) Poverty and Development: Into the 21st Century. Oxford: Oxford University Press. 2000.

ALLWOOD, G. French Feminisms. Londres y Pensilvania: UCL Press. 1998.

ALSOP, R., A. FITZSIMONS y K. LENNON Theorizing Gender. Londres: Routledge. 2002.

AMORÓS PUENTE, C. Tiempo de Feminismo. Sobre feminismo, proyecto ilustrado y posmodernidad. Madrid: Ediciones Cátedra. Grupo Anaya. 2000.

AMORÓS PUENTE, C. *La gran diferencia y sus pequeñas consecuencias... para las luchas de las mujeres* en Celia Amorós (Ed.) *Feminismos*. Madrid: Ediciones Cátedra. 2005.

ANDERSEN, M. L. *Thinking about Women: Sociological Perspectives on Sex and Gender*. Londres: Macmillan. 1993.

ANDRADE SÁNCHEZ, E. *Introducción a la Ciencia Política*. 2ª edición. Harla. México, D.F. 1990.

ARANDA ÁLVAREZ, E. *La Ley de Igualdad y la Paridad Electoral* en María Ángeles Bengoechea Gil (Editora) *La Lucha por la Igualdad Efectiva de Mujeres y Hombres. Reflexiones y aportaciones de la Ley de Igualdad 3/2007, de 22 de marzo*. Instituto de Derechos Humanos “Bartolomé de las Casas”, Universidad Carlos III de Madrid. Dykinson, S.L. 2010. Páginas 131 a 154.

ARJAN DE HAAN “Social Exclusion: Enriching the Understanding of Deprivation”, Unidad de Investigación sobre la Pobreza, University of Sussex: 1998. Disponible en:

<http://www.sussex.ac.uk/cspt/documents/issue2-2.pdf> Consultado el: 29-05-2013.

ARRIAGADA, I. *Las Familias y su Vinculación con los Mercados* en Judith Astelarra Bonomi (Coordinadora) *Género y Cohesión Social*. Fundación Carolina CeALCI, Madrid. 2007. También disponible en www.fundacioncarolina.es, consultado el: 21-03-2013. Páginas 15 a 25.

ARRIGHI, G. “Siglo XX: Siglo marxista, siglo americano: La formación y transformación del movimiento obrero mundial” en *New Left Review: Pensamiento crítico contra la dominación*. Ediciones AKAL, S.A., Madrid. 2000. Páginas 7 a 46.

ASENSI SABATER, J. *Constitucionalismo y Constitución en la época de la Modernidad Madura* en María Luisa Balaguer Callejón (Ed.) *XXV Aniversario de la Constitución Española. Propuestas de reformas*. Servicio de Publicaciones. Centro de Ediciones de la Diputación Provincial de Málaga (CEDMA). Málaga: Imagraf Impresores, 2004. Páginas 111 a 133.

ASENSI SABATER, J. *Aspectos Constitucionales de la Gran Recesión* en Gregorio Cámara Villar (Ed. y Coord.) *Pensamiento Crítico y Crisis Capitalista. Una perspectiva constitucional*. Universidad de Granada. EUG. Granada. 2010. Páginas 83 a 109.

ASTELARRA BONOMI, J. (Coordinadora) Género y Cohesión Social. Fundación Carolina CeALCI, Madrid. 2007. También disponible en www.fundacioncarolina.es, consultado el: 21-03-2013.

ASTELARRA BONOMI, J. *Género y Cohesión Social: Una primera Aproximación* en Judith Astelarra Bonomi (Coordinadora) Género y Cohesión Social. Fundación Carolina CeALCI, Madrid. 2007. También disponible en www.fundacioncarolina.es, consultado el: 21-03-2013. Páginas 1 a 14.

ASTELL, M. (1666-1731) An essay in defence of the female sex : in which are inserted the characters of a pedant, a squire, a beau, vertuoso, a poetaster, a city-critick, &c. in a letter to a lady / written by a lady.

ASTELL, M. (1666-1731) A Serious Proposal to the Ladies for the Advancement of their True and Greatest Interest. Londres, 1694.

BACON, F. (1561-1626) El avance del saber. Publicado en 1605.

BAENA DEL ALCÁZAR, M. Manual de Ciencia de la Administración. Madrid: Síntesis. 2005. Capítulos VII, VIII, X y XI.

BALAGUER CALLEJÓN, F. *La Constitución Española en el Proceso de Integración Europea* en María Luisa Balaguer Callejón (Ed.) XXV Aniversario de la Constitución Española. Propuestas de reformas. Servicio de Publicaciones. Centro de Ediciones de la Diputación Provincial de Málaga (CEDMA). Málaga: Imagraf Impresores, 2004. Páginas 71 a 78.

BALAGUER CALLEJÓN, F. (Ed.) (Coord.) Código Constitucional Español. Gregorio Cámara Villar y José Antonio Montilla Martos. 2ª Edición. Madrid: TECNOS. 2008.

BALAGUER CALLEJÓN, F. (Coordinador) et. al. Manual de Derecho Constitucional. Volumen I, 9ª Edición, Madrid: Tecnos. 2014.

BALAGUER CALLEJÓN, F. “*El ordenamiento jurídico*” en Francisco Balaguer et. al. Manual de Derecho Constitucional. Volumen I, 9ª Edición, Madrid: Tecnos. 2014. Páginas 82 a 106.

BALAGUER CALLEJÓN, F. “*La Constitución*” en Francisco Balaguer et. al. Manual de Derecho Constitucional. Volumen I, 9ª Edición, Madrid: Tecnos. 2014. Páginas 107 a 140.

BALAGUER CALLEJÓN, M. L. *“Igualdad y discriminación sexual en la Jurisprudencia del Tribunal Constitucional”* en *Revista de Derecho Político*, núm. 33, 1991. Páginas 99 a 123.

BALAGUER CALLEJÓN, M. L. *“Desigualdad compensatoria en el acceso a cargos representativos en el ordenamiento jurídico constitucional español. Situaciones comparadas”* en *VV.AA.: Mujer y Constitución en España*. Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2000. Páginas 385 a 406.

BALAGUER CALLEJÓN, M. L. (Ed.) *XXV Aniversario de la Constitución Española. Propuestas de reformas*. Servicio de Publicaciones. Centro de Ediciones de la Diputación Provincial de Málaga (CEDMA). Málaga: Imagraf Impresores. 2004.

BALAGUER CALLEJÓN, M. L. *“La Transversalidad como Instrumento de Igualación Positiva”* en María Luisa Balaguer Callejón (Ed.) *XXV Aniversario de la Constitución Española. Propuestas de reformas*. Servicio de Publicaciones. Centro de Ediciones de la Diputación Provincial de Málaga (CEDMA). Málaga: Imagraf Impresores. 2004. Páginas 389 a 409.

BALAGUER CALLEJÓN, M. L. *“Directiva 2006/54/CE del Parlamento Europeo y del Consejo de 5 de julio de 2006 relativa a la Igualdad de Oportunidades e Igualdad de Trato entre Hombres y Mujeres en Asuntos de Empleo y Ocupación”* en *Crónica de Legislación Europea*, Universidad de Málaga, 2006, disponible en:
<http://www.ugr.es/~redce/REDCE6/articulos/15mluisabalaguer.htm#uno>,
consultado el: 10-02-2014.

BALAGUER CALLEJÓN, M. L. *La Transversalidad de Género y el Estatuto de Autonomía para Andalucía* en María Soledad De la Fuente Núñez de Castro y Ángeles Liñán García (Coords.) *Género y Derecho. Luces y Sombras en el Ordenamiento Jurídico Español*. Biblioteca de Estudios sobre la Mujer. Servicio de Publicaciones. Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga (CEDMA). Gráficas San Pancraccio, Málaga. 2008. Páginas 87 a 110.

BALAGUER CALLEJÓN, M. L. *Igualdad y Constitución Española*. Editorial TECNOS, Madrid. 2010.

BALAGUER CALLEJÓN, M. L. *La perspectiva de género en la resolución de la crisis económica* en Gregorio Cámara Villar (Ed. y Coord.) *Pensamiento Crítico y Crisis Capitalista. Una perspectiva constitucional*. Universidad de Granada. EUG. Granada. 2010. Páginas 161 a 184.

BALAGUER CALLEJÓN, M. L. Homenaje al Profesor Carlos de Cabo Martín. En prensa. 2013.

BALBO, L. *“Las Colchas Locas: Replanteándonos el Debate del Estado del Bienestar desde el punto de vista de la Mujer”* en Anne Showstack Sassoon (Ed.) *Las Mujeres y el Estado. Vindicación feminista*. Madrid. 1987.

BALLART, X. y RAMIÓ, C. *Ciencia de la Administración*. Valencia: Tirant lo Blanch. 1ª Edición. 2000. Páginas 481 a 525.

BALLÓN LOZADA, H. *Sociedad Civil y Democracia. Maestría en Derecho Constitucional*. Universidad Católica de Santa María. Arequipa. 2006.

BARTKY, S. *Foucault, Femininity and the Modernisation of Patriarchal Power* en Stevi Jackson (Ed.) *Women's Studies: A Reader*. Nueva York y Londres: Harvester Wheatsheaf. 1993.

BARRETT, M. y MCINTOSH, M. *“Christine Delphy: Towards a Materialist Feminism?”* en *Feminist Review*, 1: 1979. Páginas 95 a 106.

BEASLEY, C. *What is Feminism? An Introduction to Feminist Theory*. London – New Delhi: Sage Publications. 1999.

BEAUJOT, RODERIC, C. J. D. y Z. RAVANERA *“Family Policies in Quebec and the Rest of Canada: Implications for Fertility, Child-Care, Women's Paid Work and Child Development indicators”* en *Canadian Public Policy*, Vol. 39, Nº 2, June /Juin, 2013. Páginas 221 a 239.

BENERÍA, L. y S. FELDMAN *Unequal Burden: Economic Crises, Persistent Poverty and Women's Work*. Boulder, Co.: Westview Press. 1992.

BENERÍA, LOURDES (2008) *“De la ‘armonía’ a los ‘conflictos cooperativos’. La contribución de Amartya Sen a la Teoría de la unidad doméstica”* en *Araucaria*, Año 10, Nº 20, 2º semestre. Disponible en el siguiente enlace : http://alojoptico.us.es/Araucaria/nro20/ideas20_2.pdf, consultado el 17-09-2014.

BENGOCHEA GIL, M. A. (Eda.) *La Lucha Por la Igualdad Efectiva de Mujeres y Hombres. Reflexiones y Aportaciones de la Ley de Igualdad 3/2007 de 22 de Marzo*. Instituto de Derechos Humanos “Bartolomé de las Casas” Universidad Carlos III de Madrid. Dykinson, S. L., Madrid. 2010.

BENGOCHEA GIL, M. A. *La Ley de Igualdad 3/2007 de 22 de Marzo: El reto de erradicar discriminaciones* en M. A. Bengoechea Gil (Eda.) *La Lucha por la Igualdad Efectiva de Mujeres y Hombres. Reflexiones y Aportaciones de la*

Ley de Igualdad 3/2007 de 22 de Marzo. Instituto de Derechos Humanos “Bartolomé de las Casas” Universidad Carlos III de Madrid. Dykinson, S. L., Madrid. 2010. Páginas 21 a 43.

BENHABIB, S. et.al. (eds.) *Feminist Contentions. A Philosophical Exchange*. Nueva York y Londres: Routledge. 1995.

BENHABIB, S. *Feminism and Postmodernism: An Uneasy Alliance* en Sheyla Benhabib et.al. (eds.) *Feminist Contentions. A Philosophical Exchange*. Nueva York y Londres: Routledge. 1995.

BERGALLI, R. *Presentación* en Gemma Nicolas Lazo y Encarna Bodelón González (Comps.) Roberto Bergalli e Iñaki Rivera Beiras (Coords.) *GÉNERO Y DOMINACIÓN. Críticas Feministas del derecho y el poder. Desafío(s). Utopías del Control y Control de las Utopías. Observatori del Sistema Penal i els Drets Human de la Universitat de Barcelona y Anthropos Editorial, Barcelona. 2009.*

BERMAN, M. *Faust, the First Developer* en Majid Rahnema (Ed.) with Bawtree, Victoria (Comp.) *The Post- Development Reader*. Zed Books: Londres y Nueva Jersey. 2ª Impresión. 1998.

BIENCINTO LÓPEZ, N. y A. GONZÁLEZ GONZÁLEZ *La Transversalidad de Género: Métodos y técnicas. Consejería para la Igualdad y el Bienestar Social, Instituto Andaluz de la Mujer. Sevilla. 2010.*

BIHR, A. y R. PFEFFERKORN “*En el corazón del dominio masculino*” en *Le Monde Diplomatique: Pensamiento Crítico vs. Pensamiento Único*. Editorial Debate, S.A., Madrid, 3ª Edición, 1999. Páginas 178 a 183.

BODELÓN GONZÁLEZ, E. *Feminismo y Derecho: Mujeres que van más allá de lo jurídico* en Gemma Nicolas Lazo y Encarna Bodelón González (Comps.) Roberto Bergalli E Iñaki Rivera Beiras (Coords.). *Género y Dominación. Críticas Feministas del derecho y el poder. Desafío(s). Utopías del Control y Control de las Utopías. Observatori del Sistema Penal i els Drets Human de la Universitat de Barcelona y Anthropos Editorial, Barcelona. 2009. Páginas 95 a 116.*

BODELÓN GONZÁLEZ, E. *La Transformación Feminista de los Derechos* en Ma. Ángeles Bengoechea Gil (Eda.): *La Lucha Por la Igualdad Efectiva de Mujeres y Hombres. Reflexiones y Aportaciones de la Ley de Igualdad 3/2007 de 22 de Marzo*. Instituto de Derechos Humanos “Bartolomé de las Casas” Universidad Carlos III de Madrid. Dykinson, S. L., Madrid. 2010. Páginas 83 a 100.

BODELÓN GONZÁLEZ, E. *Leyes de igualdad en Europa y Transformaciones de la Ciudadanía* en Daniela Heim y Encarna Bodelón González (Coordinadoras) Derecho, Género e Igualdad. Cambios en las Estructuras Jurídicas Androcéntricas. Vol. I. Grupo Antígona y “Dones y Drets”. Universitat Autònoma de Barcelona. Con la Colaboración del Gobierno de España, Ministerio de Igualdad y el Institut Català de les Dones, Generalitat de Catalunya, Barcelona: Impressus. 2010.

BOISVERT, J. La Formación del Pensamiento Crítico. Teoría y práctica. Fondo de Cultura Económica, México, DF. 2004.

BONACCORSI, N. Políticas Públicas de Igualdad. Estudio de las Políticas Públicas de Igualdad de Oportunidades para las mujeres en Asturias, España (1985-2000). Departamento de Publicaciones de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Comahue. Rio Negro, Argentina. 2003.

BOSERUP, E. Woman's Role in Economic Development. Londres: Earthscan. 1970.

BOURDIEU, P. “Una utopía razonada: contra el fatalismo económico” en *New Left Review: Pensamiento crítico contra la dominación*. Ediciones AKAL, S.A., Madrid, 2000. Páginas 156 a 162.

BOYLE, R. (1627-1691) El químico escéptico (The Sceptical Chymist: or Chymico-Physical Doubts & Paradoxes). Publicada en 1661.

BRAVO SUESKUN, C. “Un Nuevo pacto social por los derechos efectivos de ciudadanía para las mujeres” en las Jornadas Feministas Estatales de Granada 2009. Disponible en <http://www.feministas.org/IMG/pdf/2-campo3 Carmen Bravo-CCOO.pdf> Consultado: el 28-05-2010.

BRENIFIER, O. Filosofar como Sócrates: Introducción a la práctica filosófica. Madrid, Diálogo, 2012.

BRILLAT, R. *Evolución y Consolidación del Pacto Europeo de Democracia Social* en Manuel Terol Becerra y Luis Jimena Quesada (Directores) Tratado sobre protección de derechos sociales. Valencia. Tirant lo Blanch tratados. 2014. Páginas 207 a 220.

BRUNE, F. “Mitologías contemporáneas: sobre la ideología hoy” en *Le Monde Diplomatique: Pensamiento Crítico vs. Pensamiento Único*. Editorial Debate, S.A., Madrid, 3ª Edición, 1999. Páginas 19 a 25.

BRYSON, V. *Historical Development of Liberal-Feminist Thought. Feminist Political Theory: An Introduction* en Jo Campling (Ed.) *Women in Society: A Feminist List*. Londres y Hong-Kong: The Macmillan Press.1992.

BRYSON, V. *Feminist Political Theory: An Introduction* en Jo Campling (Editora) *Women in Society: A Feminist List*. Londres y Hong-Kong: The Macmillan Press. 1992.

BUTLER, J. *Gender Trouble. Feminism and the Subversion of identity*. Londres y Nueva York: Routledge. 1991.

BUTLER, J. y J. SCOTT (eds.) *Feminists Theorize the Political*. New York and London: Routledge. 1992.

BUTLER, J. *The Physic Life of Power: Theories in Subjection*. Standford, California: Standford University. 1997.

BUTLER, J. *Subjects of Sex/Gender/Desire* en Anne Phillips (ed.) *Feminism and Politics*. Oxford and New York: Oxford University Press. 1998.

CADY STANTON, E. (1815-1902) *La Biblia de la Mujer*. Publicada en 1895.

CALERO, J., R. MAROTO, J. S. MARTÍNEZ et.al. *El Persistente Reto de la Igualdad de Oportunidades en España*. Documentos de Trabajo. DT 03/12 Madrid. 2012. En www.fundacionideas.es acceso 04-03-2013.

CALVO GARCÍA, M. (Coordinador) *La respuesta desde las instituciones y el Derecho frente al problema de la violencia doméstica en Aragón*, Madrid, Dykinson, 2004. Pp. 189-195

CÁMARA VILLAR, G. (Ed. y Coord.) *Pensamiento Crítico y Crisis Capitalista. Una perspectiva constitucional*. Universidad de Granada. EUG. Granada. 2010.

CARMONA CUENCA, E. *Los Retos actuales del Estado Social* en Manuel Terol Becerra y Luis Jimena Quesada (Directores) *Tratado sobre protección de derechos sociales*. Valencia. Tirant lo Blanch tratados. 2014. Páginas 167 a 179.

CARRASCO-MÀRIUS DOMÍNGUEZ, C. *El trabajo doméstico y la reproducción social*. Instituto de la Mujer. Madrid.1991.

CARRASCO-MÀRIUS DOMÍNGUEZ, C. *Presente y futuro del trabajo. Apuntes para una discusión no androcéntrica* en Arantxa Rodríguez et.al. (Eds.) *El Futuro del Trabajo. Reorganizar y repartir desde la perspectiva de las*

mujeres. Bilbao: Bakeaz y Centro de Documentación y Estudios de la Mujer (CDEM). 1996.

CARRASCO-MÀRIUS DOMÍNGUEZ, C. et. al. Mujeres, trabajos y políticas sociales: una aproximación al caso español. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Instituto de la Mujer. Madrid. 1997.

CARRASCO-MÀRIUS DOMÍNGUEZ, C. et. al. Tiempos, trabajos y flexibilidad: una cuestión de género. Instituto de la Mujer. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Madrid. 2003.

CARRASCO-MÀRIUS DOMÍNGUEZ, C. "Género y usos del tiempo: Nuevos enfoques metodológicos" en *Revista de Economía Crítica*, nº 1, Abril 2003, en http://www.revistaeconomiacritica.org/sites/default/files/revistas/n1/8_genero_usos_tiempo.pdf, consultado el 21-10-2013. Páginas 130 a 152.

CARRASQUER, P. *Un Proyecto Político-Social: Debate y Principales Líneas de Conclusiones* en Judith Astelarra Bonomi (Coordinadora) Género y Cohesión Social. Fundación Carolina CeALCI, Madrid. 2007. También disponible en www.fundacioncarolina.es, consultado el: 21-03-2013. Páginas 33 a 40.

CHICANO JÁVEGA, E. *Algunas Reflexiones sobre la Paridad* en María Ángeles Bengoechea Gil (Editora) Elviro Aranda Álvarez [et.al.] La Lucha por la Igualdad Efectiva de Mujeres y Hombres: Reflexiones y Aportaciones de la Ley de Igualdad 3/2007 de 22 de marzo. Madrid: Dykinson. 2010. Páginas 155 a 177.

CHOMSKY, N. *Poder en el Escenario Global* en Pensamiento Crítico contra la Dominación, New Left Review, Ediciones akal, S.A., Madrid, 2000. Páginas 232 a 262.

CLAIRMONT, F. F. *Doscientas sociedades controlan el mundo* en *Le Monde Diplomatique, Pensamiento Crítico vs. Pensamiento Único*. Editorial Debate, S.A., Madrid, 3ª Edición, 1999. Páginas 40 a 47.

COBO BEDÍA, R. *Género* en Celia Amorós Puente (Directora) 10 palabras clave sobre Mujer. Eud Pamplona, Navarra. 1995. Páginas 55 a 83.

COLLANTES SÁNCHEZ, B. y A. SANCHIS VIDAL La Evaluación del Impacto de Género en la Normativa Estatal y Andaluza. Instituto de Estudios Giennenses. Diputación Provincial de Jaén. Instituto de Estudios Giennenses. Primer Premio de Investigación Científica de Políticas de Igualdad (III Edición del Premio 2008) 2009.

COMAS D'ARGEMIR, MARIA DOLORS Trabajo, género, cultura. La construcción de desigualdades entre hombres y mujeres. Icaria Editorial. Institut Català d'Antropologia. Barcelona. 1995.

COMTE, A. (1798-1857) Discours sur l'esprit positif. Société Positiviste Internationale, 1923.

COOLE, D. Is Class a Difference that Makes a Difference? en *Radical Philosophy, a journal of socialist and feminist philosophy*, 77 May/June. Páginas 17 a 25. Londres: Radical Philosophy Ltd. 1996.

CRASKE, N. *Remasculinisation and the neo liberal state in Latin America* en Vicky Randall y Georgina Waylen (Eds). Gender, Politics and the State, Routledge, Londres y Nueva York, 1998.

CRIADO DE DIEGO, M. (2010) *Principio De Legitimidad y Discurso Legitimador En El Capitalismo Global* en Gregorio Cámara Villar (Ed. y Coord.) Pensamiento Crítico y Crisis Capitalista. Una perspectiva constitucional. Universidad de Granada. EUG. Granada. 2010. Páginas 56 a 82.

CUESTA LÓPEZ, V. "Derechos de Conciliación de la vida personal, familiar y profesional: Fundamentos constitucionales y avances normativos en el ámbito de la Unión Europea", *Revista de Derecho Constitucional Europeo: Líneas temáticas de desarrollo del Derecho Constitucional Europeo (I)*, Año 8, Núm. 16, Julio – Diciembre. 2011. Disponible en: <http://www.ugr.es/~redce/REDCE16/articulos/09VCuesta.htm>, acceso: 11-02-2014.

DARWIN, C. (1809-1882) El origen de las especies. Publicado en 1859.

DAZA BONACHELA, M. "Victimología hoy, Derecho Victimal Europeo y Español, Atención a las Víctimas de Delitos en España", Tesis Doctoral presentada ante la Facultad de Derecho de la Universidad de Granada el 2 de septiembre de 2014.

DE ASIS ROIG, R. *Prólogo* en Ma. Ángeles Bengoechea Gil (Eda.): La Lucha Por la Igualdad Efectiva de Mujeres y Hombres. Reflexiones y Aportaciones de la Ley de Igualdad 3/2007 de 22 de Marzo. Instituto de Derechos Humanos "Bartolomé de las Casas" Universidad Carlos III de Madrid. Dykinson, S. L., Madrid. 2010. Páginas 9 a 15.

DE CABO DE LA VEGA, A. *Algunas Reflexiones sobre el Norte y el Sur en la actual Crisis Capitalista* en Gregorio Cámara Villar (Ed. y Coord.) Pensamiento Crítico y Crisis Capitalista. Una perspectiva constitucional. Universidad de Granada. 2010. Páginas 133- 140.

DE CABO MARTÍN, C. *La Crisis del Estado Social. Apuntes sobre Constitución y Política*. PPU. Barcelona. 1986.

DE CABO MARTÍN, C. *La Constitución del más Débil* en María Luisa Balaguer Callejón (Ed.) XXV Aniversario de la Constitución Española. Propuestas de reformas. Servicio de Publicaciones. Centro de Ediciones de la Diputación Provincial de Málaga (CEDMA). Málaga: Imagraf Impresores. 2004. Páginas 27 a 53.

DE CABO MARTÍN, C. *Dialéctica del sujeto, dialéctica de la Constitución*. Editorial Trotta, S.A. Madrid. 2010.

DE CABO MARTÍN, C. *Lo Viejo y Lo Nuevo en la Crisis Económica Actual: Aspectos Jurídico-Políticos* en Gregorio Cámara Villar (Ed. y Coord.) *Pensamiento Crítico y Crisis Capitalista. Una perspectiva constitucional*. Universidad de Granada. EUG. Granada. 2010. Páginas 11 a 27.

DE DIEGO VALLEJO, R. *Estudio sobre la Percepción de Igualdad de Oportunidades entre Mujeres y Hombres en Castilla y León*. Valladolid: Dirección General de la Mujer e Igualdad de Oportunidades. 2001.

DE LA FUENTE NÚÑEZ DE CASTRO, M. S. y A. LIÑÁN GARCÍA (Coords.) *Género y Derecho. Luces y Sombras en el Ordenamiento Jurídico Español*. Biblioteca de Estudios sobre la Mujer. Servicio de Publicaciones. Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga (CEDMA). Gráficas San Pancracio, Málaga. 2008.

DE LA IGLESIA CHAMARRO, A. *La Fragmentación de la Exigibilidad de los Derechos Sociales en el Ordenamiento Constitucional Español* en Manuel Terol Becerra y Luis Jimena Quesada (Directores) *Tratado sobre protección de derechos sociales*. Valencia. Tirant lo Blanch tratados. 2014. Páginas 117 a 124.

DELÉAGE, J.P. y HÉMERY, D. (1999) "*Energía y crecimiento demográfico*" en *Le Monde Diplomatique: Pensamiento Crítico vs. Pensamiento Único*. Editorial Debate, S.A., Madrid, 3ª Edición, 1999. Páginas 166 a 176.

DELPHY, C. *Rethinking Sex and Gender* en Diana Leonard y Lisa Adkins (eds.) *Sex in Question: French Materialist Feminism*. London and Bristol: Taylor and Francis. 1996.

DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA ESADE Informe Económico ESADE, Enero, Nº 16. 2014. Departamento de Economía de la Universidad Ramon Llull. Disponible en:

<http://itemsweb.esade.edu/wi/Prensa/InformeEconomicoESADEEne2014.pdf>, consultado: 21 de agosto 2014.

DESCARTES, R. (1596-1650) Discurso del método para conducir bien la propia razón y buscar la verdad en las ciencias. Publicado en 1637.

DE VILLOTA, P. *Diseño de las Políticas Públicas desde la Equidad de Género* en Ma. Ángeles Bengoechea Gil (Eda.): *La Lucha Por la Igualdad Efectiva de Mujeres y Hombres. Reflexiones y Aportaciones de la Ley de Igualdad 3/2007 de 22 de Marzo*. Instituto de Derechos Humanos “Bartolomé de las Casas” Universidad Carlos III de Madrid. Dykinson, S. L., Madrid. 2010. Páginas 101 a 130.

DIDEROT, D. (1713-1784) *La Enciclopedia*. Editada entre 1751 y 1772.

DIDEROT, D. (1713-1784) *Pensamientos sobre la interpretación de la naturaleza*. Publicada en 1753.

DUNCAN, S. y PFAU-EFFINGER, B. *Gender, Economy and Culture in the European Union*. Routledge: Nueva York y Londres. 2000. Disponible como documento electrónico:
<http://site.ebrary.com/lib/univgranada/docDetail.action?docID=10053836>, consultado el 14-01-2014.

DURÁN, M. Á. *De puertas adentro*. Serie Estudios, 12, Instituto de la Mujer. Madrid. 1988.

DURÁN, M. A. *El Tiempo en la Economía Española*, ICE, 695. 1991.

DURÁN, M. A. *Nuevos objetivos de igualdad en el siglo XXI. Las relaciones entre mujeres y hombres*. Dirección General de la Mujer. Consejería de Servicios Sociales. Comunidad de Madrid. Madrid. 2000.

DURÁN, M. A. *El Futuro del Trabajo en Europa* en María Ángeles Durán (Ed.) *Nuevos Objetivos de igualdad en el siglo XXI. Las relaciones entre mujeres y hombres*. Dirección General de la Mujer. Consejería de Servicios Sociales. Comunidad de Madrid. Madrid. 2000.

DURÁN, M. A. *Lo que falta por conseguir* en Constanza Tobío Soler (Directora del Curso) *Una nueva sociedad: mujeres y hombres a partes iguales*. Curso organizado por la Dirección General de la Mujer en la Universidad Complutense de El Escorial de julio-agosto, 2002). Dirección General de la Mujer. Comunidad de Madrid. Madrid. 2003.

DURÁN, M. A. Conferencia Inaugural: *La redistribución del cuidado en tiempos de crisis* en el Curso *Políticas de Igualdad: Acción y Cambio en*

Tiempos de Crisis, organizado por el Centro Mediterráneo de la Universidad de Granada y otros. Centro de Documentación Científica del 27 de noviembre al 3 de diciembre 2013.

EBERT, T. *Ludic Feminism and After. Postmodernism, Desire and Labor in Late Capitalism*. The University of Michigan Press, Michigan.1996.

EINSTEIN, Z. *The Radical Future of Liberal Feminism* en Maggie Humm (Ed.) *Feminisms: A Reader*. Harvester Wheatsheaf. Hemel Hempstead. 1992.) Páginas 185 a188.

ENGELS, F. *The origin of the Family, Private Property and the State* en Janet A. Kourany et.al. (Eds.) *Feminist Philosophies*. Nueva York, Londres: Harvester Wheatsheaf. 1993.

ESCOBAR, A. *The Making and Unmaking of the Third World through Development* en Majid Rahnema (Ed.) Victoria Bawtree (Comp.) *The Post-Development Reader*. Zed Books: Londres y Nueva Jersey. 1998. 2ª Impresión.

ESCOBAR ROCA, G. *Indivisibilidad y Derechos Sociales: De la Declaración Universal de Derechos Humanos a la Constitución* en Manuel Terol Becerra y Luis Jimena Quesada (Directores) *Tratado sobre protección de derechos sociales*. Valencia. Tirant lo Blanch tratados. 2014. Páginas 75 a 87.

ESQUIVEL, V. "Sixteen Years after Beijing: What Are the New Policy Agendas for Time-Use Data Collection?" en *Feminist Economics* 17:4, 2011. Páginas 215 a 238. DOI: [10.1080/13545701.2011.616947](https://doi.org/10.1080/13545701.2011.616947)

ESTEVA, G. "Más Allá del Desarrollo: la buena vida", Biblioteca de Documentos: CLAES, Junio/2009, www.otrodesarrollo.com Consultado el 29-05-2013 enlace: <http://www.otrodesarrollo.com/buenvivir/EstevaDesarrolloBuenaVida09.pdf>.

FARALDO CABANA, P. "Razones para la introducción de la perspectiva de género en Derecho penal a través de la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, sobre medidas de protección integral contra la violencia de género", *Revista Penal*, 2006, pp.72-94. cienciaspenales.net

FIRESTONE, S. *The dialectic of the sex: The case for feminist revolution*. Farrar Strauss & Giroux. Nueva York. 2003.

FRASER, N. *From Redistribution to Recognition? Dilemmas of Justice in a "Post- Socialist" Age* en Anne Phillips (ed.) *Feminism and Politics*. Oxford and New York: Oxford University Press. 1998.

FRASER, N. *¿De la redistribución al reconocimiento? Dilemas de la justicia en la era "postsocialista"* en *New Left Review*: Pensamiento crítico contra la dominación. Ediciones AKAL, S.A., Madrid. 2000. Páginas 126 a 155.

FRASER, N. "Feminism, Capitalism and the Cunning of History" en Mary Wollstonecraft Annual Lecture, University of Hull, 11 de marzo de 2009, Kingston-upon-Hull.

FRASER, N. "De cómo cierto feminismo se convirtió en criada del capitalismo. Y la manera de rectificarlo", Opinión en *The Guardian*, traducido por Lola Rivera, publicado en Cuenca Alternativa.2013. Disponible en la siguiente dirección electrónica:

<http://cuencaalternativa.net/de-como-cierto-feminismo-se-convirtio-en-criada-del-capitalismo-y-la-manera-de-rectificarlo-por-nancy-fraser/>, última consulta 14-03-2014.

FREIXES SANJUÁN, T. *La Igualdad y el Futuro de Europa* en María Luisa Balaguer Callejón (Ed.) XXV Aniversario de la Constitución Española. Propuestas de reformas. Servicio de Publicaciones. Centro de Ediciones de la Diputación Provincial de Málaga (CEDMA). Málaga: Imagraf Impresores. 2004. Páginas 241 a 269.

FREIXES SANJUAN, T. "Derechos Fundamentales en la Unión Europea. Evolución y Prospectiva: La construcción de un espacio jurídico europeo de los Derechos Fundamentales" en *Revista de Derecho Constitucional Europeo: La Constitución Europea (III). La Carta de los Derechos Fundamentales*, Año 2, Vol.4, Julio – Diciembre. 2005. Universidad de Granada. Disponible en el enlace: <http://www.ugr.es/~redce/REDCE4/articulos/02freixes.htm>, fecha de consulta 24-02-2014.

FREUD, S. (1856-1939) *La interpretación de los sueños*. Publicado en 1899.

FREUND, J. *L'essence du politique*. Paris: Editions Sirey. 1986.

FRIEDAN, B. *The Feminine Mystique*. Londres: Lowe and Brydone.1963.

FUDGE, J. (1987) "The Public/Private Distinction: The possibilities of and the limits to the use of charter litigation to further feminist struggles" en *Osgoode Hall Law Journal* Vol. 25, Nº 3, Fall, 1987. Páginas 485 a 554. York University.

GÁLVEZ-MÚÑOZ, L., P. RODRÍGUEZ-MODROÑO y M. DOMÍNGUEZ-SERRANO "Work and Time Use by Gender: Clustering of European Welfare Systems" en *Feminist Economics*, 17: 4, 2011. Páginas 125 a 157.

GÁLVEZ-MÚÑOZ, L. Ponencia: "Impacto de la crisis financiera y económica en la economía de cuidados, en el trabajo de femenino y en el tiempo de las mujeres", en el Seminario sobre *Crisis, Género y Desarrollo*, organizado por CICODE – Centro de Iniciativas de Cooperación al Desarrollo de la Universidad de Granada, Auditorio del Centro de Documentación Científica, 15 y 16 de abril de 2013.

GÁLVEZ-MÚÑOZ, L. Ponencia: "El Empleo de las Mujeres" en el Curso *Políticas de Igualdad: Acción y Cambio en Tiempos de Crisis* organizado por el Centro Mediterráneo de la Universidad de Granada y otros. Auditorio del Centro de Documentación Científica del 27 de noviembre al 3 de diciembre 2013.

GARCÍA HERRERA, M. A. y MAESTRO BUELGA, G. *Estado-Mercado Y Crisis Financiera* en Gregorio Cámara Villar (Ed. y Coord.) Pensamiento Crítico y Crisis Capitalista. Una perspectiva constitucional. Universidad de Granada. 2010. Páginas 29 a 56.

GARCÍA PELAYO, M. Derecho Constitucional Comparado. Alianza Universitaria Textos. Alianza Editorial. Madrid, 1ª re- impresión. 1987.

GAMSON, J. *Must Identity Movements Self-Destruct?: A Queer Dilemma'* en Steven Seidman (ed.) *Queer Theory / Sociology*. Cambridge y Oxford: Blackwell Publishers.1996.

GATES, M. *Modern Rationalism* en Allison M. Jaggar e Iris Marion Young (Eds.) *A Companion to Feminist Philosophy*. Victoria: Blackwell. 2000.

GIL GARCÍA, E. *Mainstreaming de género: un nuevo enfoque en las políticas de igualdad* en María Eugenia Fernández Fraile et.al. (Comp. Eds.) *Los Estudios de las Mujeres de España y Argentina propuesta para el debate*. Prometeo Libros, Buenos Aires. 2009.

GIL RUIZ, J. M. *Las Políticas de Igualdad en España: Avances y Retrocesos*. Universidad de Granada. Granada. 1996.

GIL RUIZ, J. M. *Fundamento, Urgencia y Autoría de los Esfuerzos Legislativos para la Erradicación de las Violencia de Género* en Ma. Ángeles Bengoechea Gil (Eda.): *La Lucha Por la Igualdad Efectiva de Mujeres y Hombres. Reflexiones y Aportaciones de la Ley de Igualdad 3/2007 de 22 de Marzo*. Instituto de Derechos Humanos "Bartolomé de las Casas" Universidad Carlos III de Madrid. Dykinson, S. L., Madrid. 2010. Páginas 45 a 82.

GIL RUIZ, J. M. *Las nuevas técnicas legislativas en España. Los Informes de Evaluación de Impacto de Género*. Tirant lo Blanch. Valencia. 2012.

GÓMEZ GONZÁLEZ, M. J. Estudio Cuantitativo y Cualitativo sobre la Transversalidad de Género en el Excelentísimo Ayuntamiento de Málaga. Autoras, María José Gómez González, Manuela Tirado Lozano; colaboradoras, Gloria Arenas Fernández, Sandra Díaz Medina. Málaga : Ayuntamiento de Málaga, D.L. 2005

GÓMEZ SÁNCHEZ, Y. *La Preferencia del Varón sobre la Mujer en la Sucesión de la Corona* en María Luisa Balaguer Callejón (Ed.) XXV Aniversario de la Constitución Española. Propuestas de reformas. Servicio de Publicaciones. Centro de Ediciones de la Diputación Provincial de Málaga (CEDMA). Málaga: Imagraf Impresores, 2004. Páginas 371 a 388.

GONZÁLEZ MAYCAS, F. “Mujeres y hombres compartiendo responsabilidades” en Constanza Tobío Soler Directora del Curso *Una nueva sociedad: mujeres y hombres a partes iguales*. Curso organizado por la Dirección General de la Mujer. Comunidad de Madrid. Madrid. 2003.

GONZÁLEZ MORENO, B. (Coord.) Políticas de igualdad y Derechos Fundamentales. Tirant monografías 655. Universidad de Vigo. Tirant lo Blanch. Valencia. 2009.

GRAHAM SUMMER, W. *Folkways*, Boston, The Athenaeum Press. Ginn & Company, 1906. Disponible en: <http://www.gutenberg.org/files/24253/24253-h/24253-h.htm>, consultado junio-noviembre 2014.

GREVE, B. (Ed.) *The Routledge Handbook of the Welfare State*. Routledge International Handbooks. Londres y Nueva York. 2013.

GREVE, B. *What is welfare and public welfare?* en Bent Greve (Ed.) *The Routledge Handbook of the Welfare State*. Routledge International Handbooks. Londres y Nueva York. 2013. Páginas 3 a 10.

GUILLÉN LÓPEZ, E. “*La Crisis Económica y la Dirección Política: Reflexiones sobre los conceptos de Necesidad y de Elección en la Teoría Constitucional*” en la *Revista de Derecho Constitucional Europeo: La dimensión de la Administración Pública en el contexto de la globalización*. Año 10, Núm. 20, 2, Julio-Diciembre 2013. Páginas 431 a 444. Disponible en pdf en el siguiente enlace: http://www.ugr.es/~redce/REDCE20/articulos/12_E_GUILLEN.htm, 11-02-2014

HÄBERLE, P. *La Ejemplaridad de la Constitución Española de 1978 desde una Perspectiva Común Europa*. Traducción Miguel Azpitarte Sánchez, en María Luisa Balaguer Callejón (Ed.) XXV Aniversario de la Constitución Española.

Propuestas de reformas. Servicio de Publicaciones. Centro de Ediciones de la Diputación Provincial de Málaga (CEDMA). Málaga: Imagraf Impresores. 2004. Páginas 461 a 482.

HARAWAY, D. Simians, Cyborgs and Women: the reivindication of the nature. Nueva York y Londres: Routledge, 1991.

HARO TECGLEN, E. *Prólogo* en Le Monde Diplomatique: Pensamiento Crítico vs. Pensamiento Único. Editorial Debate, S.A., Madrid, 3ª Edición. 1999. Páginas 9 a 13.

HARTMANN, H. *The Unhappy Marriage of Marxism and Feminism: Towards a More Progressive Union* en Janet A. Kourany et.al. (Eds.) *Feminist Philosophies*. Nueva York, Londres: Harvester Wheatsheaf. 1993.

HEIM, D. Y E. BODELÓN GONZÁLEZ (Coordinadoras) *Derecho, Género e Igualdad. Cambios en las Estructuras Jurídicas Androcéntricas. Vol. I. Grupo Antígona y "Dones y Drets"*. Universitat Autònoma de Barcelona. Con la Colaboración del Gobierno de España, Ministerio de Igualdad y el Institut Català de les Dones, Generalitat de Catalunya, Barcelona: Impressus. 2010.

HETHERINGTON, K. *Expressions of Identity. Space, Performance, Politics*. London: SAGE Publications. 1998.

HEKMAN, S. (2000) "*Beyond Identity and Identity Politics*" en *The Feminist Theory Journal*, Vol. 1, Nº 3, 2000, páginas 289 a 308. Disponible en: <http://fty.sagepub.com/cgi/content/abstract/1/3/289> -
<http://www.sagepublications.com>.

HENNESSY, R. *Materialist Feminism and the Politics of Discourse*. New York and London: Routledge. 1993.

HENNESSY, R. AND INGRAHAM,C. (eds.) *Materialist Feminism. A Reader in Class, Difference and Women's Lives*. New York and London: Routledge. 1997.

HERNES, H. M. *El Poder de las Mujeres y el Estado del Bienestar. Vindicación Feminista* Publicaciones, Madrid.1990.

HERRERO LÓPEZ, Y. Participante en la *Mesa Redonda: Propuestas para salir de la crisis desde el Feminismo, la Economía Feminista y el Econofeminismo*, en el Seminario sobre Crisis, Género y Desarrollo, de los días 15 y 16 de abril de 2013, organizado por CICODE – Centro de Iniciativas de Cooperación al Desarrollo de la Universidad de Granada, Auditorio del Centro de Documentación Científica.

HEWITT, T. *Half a Century of Development* en Tim Allen y Allan Thomas (eds.) *Poverty and Development into the 21st Century*. Oxford: O. U. Press. 2000.

HILL, M. *What is a welfare state?* en Bent Greve (Ed.) *The Routledge Handbook of the Welfare State*. Routledge International Handbooks. Londres y Nueva York. 2013. Páginas 11 a 19.

HOBBS, T. (1588-1679) *El Leviatán*. Publicado en 1651.

HOOKS, B. *Ending Female Sexual Oppression* en Stevi Jackson (ed.) *Women's Studies: A Reader*. Nueva York y Londres: Harvester Wheatsheaf. 1993.

HOPKINS, B. E. & LYNN S. DUGGAN "A Feminist Comparative Economic Systems" en *Feminist Economics*, July, 17:3, 2011, páginas 35 a 69. DOI: [10.1080/13545701.2011.582847](https://doi.org/10.1080/13545701.2011.582847)

HUMM, M. (Ed.) *Feminisms: A Reader*. Hertfordshire: Harvester Wheatsheaf. 1992.

ILLICH, I. *Development as Planned Poverty* en Majid Rahnema, (Ed.) with Bawtree, Victoria (Comp.) *The Post- Development Reader*. Zed Books: Londres y Nueva Jersey. 2ª Impresión. 1998.

ILLICH, I. Entrevista con Majid Rahnema: "Twenty-six Years Later" en Majid Rahnema (Ed.) with Bawtree, Victoria (Comp.) *The Post- Development Reader*. Zed Books: Londres y Nueva Jersey. 2ª Impresión. 1998.

INSTITUTO ANDALUZ DE LA MUJER (Ed.) *Introducción al Enfoque Integrado o Mainstreaming de Género. Guía Básica*. Junta de Andalucía. Consejería de la Presidencia e Igualdad. Elaborado por Likadi. Autora: Carmen Castro García. Escandón Impresores. Sevilla. 2003.

INSTITUTO ANDALUZ DE LA MUJER *Unidad de Igualdad y Género*. Sevilla. 2005.

INSTITUTO ANDALUZ DE LA MUJER *Inventario. El Mainstreaming de Género en la Práctica: Experiencias Ejemplares y Buenas Prácticas*. Coordinación: Isabel Alonso Cuervo y Ángeles González González. Elaboración de contenido: Carmen Castro García y Ana Chillida Aparicio. Consejería para la Igualdad y Bienestar Social. Consejería de Economía y Hacienda. Egondi Artes Gráficas, Sevilla. 2007.

INSTITUTO ANDALUZ DE LA MUJER Código de la Mujer. Legislación sobre Igualdad de Género en Andalucía. Autoría: Antonio Javier Trujillo Pérez y Ma. Dolores Cabello Fernández. Tecnographic, S.L., Sevilla. 2009.

INSTITUTO ANDALUZ DE LA MUJER 100 Citas de Mujeres Andaluzas – Mujeres Andaluzas. Edita: IAM - Consejería para la Igualdad y Bienestar Social. Junta de Andalucía, 2009, disponible en: <http://www.juntadeandalucia.es/institutodelamujer/index.php/component/remository/Recursos-y-Servicios/Publicaciones/Otras-Publicaciones/100-citas-de-mujeres-andaluzas/?Itemid=71> consultado el 20-06-2013.

INSTITUTO ANDALUZ DE LA MUJER Informe de Seguimiento 2010. I Plan Estratégico para la Igualdad de Mujeres y Hombres en Andalucía 2010-2013. Consejería para la Igualdad y Bienestar Social. 2010. Disponible en: <http://www.juntadeandalucia.es/institutodelamujer/index.php/component/remository/Recursos-y-Servicios/Publicaciones/Monografias-y-otras-publicaciones/Obras-generales/1er-Plan-Estrategico-para-la-Igualdad-de-Hombres-y-Mujeres-en-Andalucia-2010-2013-Informe-de-seguimiento-2010/?Itemid=71> Consultado el 20 y 21-06-2013. Versión Resumen Ejecutivo y versión completa.

INSTITUTO ANDALUZ DE LA MUJER Informe Periódico: Relativo a la Efectividad del Principio de Igualdad entre Mujeres y Hombres en el Ámbito Competencial de la Administración de la Junta de Andalucía. (Aprobado por Acuerdo de Consejo de Gobierno de la Junta de Andalucía de 18 de octubre de 2011). Consejería para la Igualdad y Bienestar Social. Trama Gestión S.L. Sevilla. 2011.

INSTITUTO ANDALUZ DE LA MUJER Consejería de la Presidencia y la Igualdad. Junta de Andalucía. Disponible en el siguiente enlace electrónico: <http://www.juntadeandalucia.es/institutodelamujer/index.php/unidad-de-igualdad-de-genero>. Consultado el 07-02-2013.

INSTITUTO ANDALUZ DE LA MUJER Pacto Andaluz por la Igualdad. Consejería de la Presidencia e Igualdad. Consejo Andaluz de Participación de las Mujeres. 2013. Disponible en el siguiente enlace electrónico: <http://www.juntadeandalucia.es/institutodelamujer/index.php/component/remository/func-startdown/2180/?Itemid=71> consultado el 20-06-2013 y en febrero 2014.

IRIGARAY, L. Ese sexo que no es uno. Traducido por Raúl Sánchez Cedillo. Akal. Madrid. 2009.

JACKSON, M. “Facts of life” or the eroticization of women’s oppression? Sexology and the social construction of heterosexuality’ en Patricia Caplan

(Ed.) *The Cultural Construction of Sexuality*. Londres y Nueva York: Routledge. 1987.

JACKSON, S. (Ed.) *Women's Studies: A Reader*. New York and London: Harvester Wheatsheaf. 1993.

JACKSON, S. *Sexuality* en Stevi Jackson (ed.) *Women's Studies: A Reader*. New York and London: Harvester Wheatsheaf. 1993.

JACKSON, S. *Feminist Social Theory* en Stevi Jackson y Jackie Jones (Eds.) *Contemporary Feminist Theories*. Edimburgo: Edimburgh University Press. 1998.

JAGGAR, A. M. *Human Biology Feminist Theory: Sexual Equality Reconsidered* en Helen Crowley y Susan Himmelweit (Eds.) *Knowing Women: Feminism and Knowledge*. Cambridge, Oxford: Polity Press. 1992.

JAGGAR, A. M. *Feminist Politics and Epistemology: The Standpoint of Women* en Sandra Harding (ed.) *The Feminist Standpoint Theory Reader: Intellectual and Political Controversies*. New York and London: Routledge. 2004.

KANT, I. (1724-1804) *La Crítica de la Razón pura*. Publicada en 1781, segunda edición de 1787.

KOTHARI, U. *A Radical History of Development Studies. Individuals, institutions and ideologies*. David Philip: Cape Town. Zed Books: Londres y Nueva York. 2005.

KOURANY, J. A., J.P. STERBA y R. TONG (Eds.) *Feminist Philosophies. Problems, Theories and Applications*. Nueva York, Londres: Harvester Wheatsheaf. 1992.

LAHEY, K. A. y P. DE VILLOTA "*Economic Crisis, Gender Equality, and Policy Responses in Spain and Canada*" en *Feminist Economics*, 19:3, 2013. Páginas 82 a 107. DOI: [10.1080/13545701.2013.812267](https://doi.org/10.1080/13545701.2013.812267)

LASWELL, H.D. "The emerging conception of the policy sciences" en *Policy Sciences*, I (1), Spring, 1970, pp. 3-14

LE MONDE DIPLOMATIQUE *Pensamiento Crítico vs. Pensamiento Único*. Editorial Debate, S.A. Madrid, 3ª Edición. 1999.

LIPMAN, M. et al. *La filosofía en el aula*. Traducción García Moriyón y otros. Madrid. De la Torre. 1993.

LIPMAN, M. Pensamiento complejo y educación. Traducción V. Ferrer. Madrid. De la Torre. 1997.

LOCKE, J. (1632-1704) Ensayo sobre el entendimiento humano, publicado en 1690 y Pensamientos sobre educación. Publicado en 1692

LOEWESTEIN, K. Teoría de la Constitución. Biblioteca de Ciencia Política. Colección DEMOS. Editorial Ariel, Barcelona. Traducción y estudio sobre la obra por Alfredo Gallego Anabitarte. 1986.

LÓPEZ PINA, A. *Constitución Europea y Teoría Constitucional*. En María Luisa Balaguer Callejón (Ed.) XXV Aniversario de la Constitución Española. Propuestas de reformas. Servicio de Publicaciones. Centro de Ediciones de la Diputación Provincial de Málaga (CEDMA). Málaga: Imagraf Impresores, 2004. Páginas 57 a 70.

LOUSADA AROCHENA, J. F. El Principio de Transversalidad de la Dimensión de Género. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Sub Dirección General de Información Administrativa y Publicaciones. Ciudad, S.L., Madrid. 2007.

MANN, M. "Orígenes de la diversidad de los movimientos de la clase obrera en la Europa del siglo XX" en *New Left Review*: Pensamiento crítico contra la dominación. Ediciones AKAL, S.A., Madrid. 2000. Páginas 47 a 96.

MAQUIAVELO, N. (1469-1527) El Príncipe. Publicado en 1513.

MARSHALL BERMAN *Faust, The First Developer* en Rahnema, Majid (Ed.) with Bawtree, Victoria (Comp.) *The Post- Development Reader*. Zed Books: Londres y Nueva Jersey. 1998. 2ª Impresión, Páginas 73 a 75.

MARTÍN VIDA, M. A. Fundamento y Límites Constitucionales de las Medidas de Acción Positiva. Monografías. Civitas. A Thomson Company. Madrid. 2003.

MARTÍNEZ GONZÁLEZ, M. "Feminist Praxis Challenges the Identity Question: Toward New Collective Identity Metaphors" en *Hypatia*, Vol. 23, No. 3, 2008. Páginas 22 a 38.

MARTÍNEZ GONZÁLEZ-TABLAS, A. "The crisis of neoliberalism" Recensión del libro de Gérard Duménil y Dominique Lévy. Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, 2012 en *Revista de Economía Crítica* nº 14, segundo semestre, 2012. Páginas 394 a 398, disponible en el siguiente enlace electrónico:
<http://www.revistaeconomiacritica.org/sites/default/files/revistas/n14/Resen-6.-angel.pdf> consultado el 21-20-2013.

MARTÍNEZ SIERRA, J. M. *La Constitución Económica y el Gobierno de la Economía en Crisis: Reflexiones Desde La Unión Europea* en Gregorio Cámara Villar (Ed. y Coord.) Pensamiento Crítico y Crisis Capitalista. Una perspectiva constitucional. Universidad de Granada. EUG. Granada. 2010. Páginas 141 a 160.

MARX, K. (1818-1883) *El Capital*. Publicado en 1867.

MATTELART, A. “¿Cómo resistir a la colonización de las mentes?” en *Le Monde Diplomatique* Pensamiento Crítico vs. Pensamiento Único. Editorial Debate, S.A., Madrid, 3ª Edición. 1999. Páginas 26 a 32.

MAYORGA BUTRÓN, C. “Materialist Feminism” paper in *Feminist Theory*. Between Difference and Diversity, University of Hull, 2009.

MAYORGA BUTRÓN, C. Trabajo de Fin de Máster: Experiencias, saberes y prácticas feministas ante la “escisión vital” o la conciliación de la vida personal, familiar y laboral. Máster Erasmus Mundus en Estudios de las Mujeres y de Género, Universidad de Granada 2010.

MCKAY, A. “Gender and Well-Being in Europe: Historical and Contemporary Perspectives” en *Feminist Economics* 17:2, 2011. Páginas 155 a 160.

MEEHAN, E. J. Introducción al pensamiento crítico. Editorial Trillas. México, D.F. 1975.

MERCADER UGUINA, J. R. y D. PÉREZ DEL PRADO *Ley de Igualdad, Negociación Colectiva y Planes de Igualdad: Balance de Resultados* en Mª Ángeles Bengoechea Gil (Eda.); Elviro Aranda Álvarez ... [Et Al.] *La Lucha Por La Igualdad Efectiva De Mujeres Y Hombres: Reflexiones y Aportaciones de la Ley de Igualdad 3/2007 de 22 de Marzo*. Madrid: Dykinson. 2010. Páginas 179 a 212.

MÍGUEZ MACHO, L. *Análisis de los Instrumentos para la Integración de la Igualdad Efectiva entre Hombres y Mujeres en la elaboración de las normas* en Beatriz González Moreno (Coord.) *Políticas de Igualdad y Derechos Fundamentales*. Capítulo III, Tirant monografías 655. Universidad de Vigo. Tirant lo Blanch. Valencia. 2009. Páginas 117 a 149.

MILLET, K. *Política Sexual*. Ediciones Cátedra. Madrid. 2010.

MINK, G. *The Wages of Motherhood: Inequality in the Welfare State 1917-1942*. Disponible en el siguiente enlace electrónico: <http://books.google.es/books?id=MMcylALAAAC&printsec=frontcover&dq=>

[Gwendolyne+Mink&source=bl&ots=ffMZsY5ft0&sig=Y0LPvFTAm9KG4p9c6jviEv6IYRU&hl=es&ei=XXiwS7elB4_54Aa588zlDw&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=3&ved=0CBIQ6AEwAg#v=onepage&q=&f=false](http://www.gutenberg.org/files/1996/1996-h/1996-h.htm).

Consultado el 29-03-2010. 1996.

MOHANTY, C. T. "Under western eyes: Feminist scholarship and Colonial Discourses", en *Boundary 2*, 12: 3 - 13: 1, páginas 333 a 358.

MOMSEN, J. H. Gender and Development. Routledge Perspectives on Development. Londres y Nueva York: Routledge. Taylor and Francis Group. 2004.

MONTALBÁN HUERTAS, I. "La Ley integral de medidas de protección contra la violencia de género". Consejo General del Poder Judicial, Centro de Documentación Judicial, Madrid. 2006. *Cuadernos de derecho judicial* 2005:22.

MONTERO COROMINAS, J. Mesa Redonda: "Propuestas para salir de la crisis desde el Feminismo, la Economía Feminista y el Ecofeminismo" en el Seminario sobre Crisis, Género y Desarrollo, los días 15 y 16 de abril de 2013, organizado por CICODE – Centro de Iniciativas de Cooperación al Desarrollo de la Universidad de Granada, Auditorio del Centro de Documentación Científica.

MONTERO, F. "El catolicismo social en España. Balance historiográfico", Universidad de Alcalá, en Benoit Pallistrandi (Ed). *L'histoire religieuse en France et en Espagne, Collection de la Casa de Velásquez* (87), páginas 389 a 409, Madrid. 2004. Disponible en el siguiente enlace electrónico <http://dspace.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/8840/Catolicismo%20Social.pdf?sequence=1>, consultado el 19-10-2014 y 05-02- 2015.

MONTESQUIEU, CH.L. (1689-1755) El Espíritu de las Leyes. Publicado en 1748.

MONTILLA MARTOS, J. A. "La articulación normativa bases-desarrollo al incorporar el derecho europeo en el estado autonómico" en la *Revista de Derecho Constitucional Europeo: La Constitución Europea (I)*, Año 1, Núm. 2. Julio Diciembre. Universidad de Granada. 2004. Disponible en el siguiente enlace electrónico:

<http://www.ugr.es/~redce/ReDCE2/bases%20desarrollo%20y%20derecho%20europeo%20montilla.htm>, consultado el 18-02-2014.

MORO. T. (1478-1535) Utopía. Publicada en 1516.

MURILLO DE LA VEGA, S. *El Principio de Transversalidad de la Dimensión de Género* en J.F. Lousada Arochena (Ed.) *El Principio de Transversalidad de la Dimensión de Género*. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Sub Dirección General de Información Administrativa y Publicaciones. Ciudad, S.L., Madrid. 2007.

MUZELLEC, R. *Finances Publiques*. Paris, Sirey. 8ème edition. 1993.

NARANJO DE LA CRUZ, R. *Crónica del Congreso (I)* en María Luisa Balaguer Callejón (Ed.) *XXV Aniversario de la Constitución Española*. Propuestas de reformas. Servicio de Publicaciones. Centro de Ediciones de la Diputación Provincial de Málaga (CEDMA). Málaga: Imagraf Impresores, 2004. Páginas 11 a 19.

NAREDO, J. M. "Sobre el 'pensamiento único'" en *Le Monde Diplomatique* Pensamiento Crítico vs. Pensamiento Único. Editorial Debate, S.A., Madrid, 3ª Edición, 1999. Páginas 32 a 38.

NELSON, L. *El Método Socrático*. Sociedad Pedagógica de Göttingen. 1922.

NEWMAN, J. *Citizenship* en Bent Greve (Ed.) *The Routledge Handbook of the Welfare State*. Routledge International Handbooks. Londres y Nueva York. 2013. Páginas 40 a 46.

NEW LEFT REVIEW *Pensamiento crítico contra la dominación*. Ediciones AKAL, S.A., Madrid. 2000.

NEWTON, I. (1643-1727) *Principia*. Publicado en 1687.

NICHOLSON, L. y S. SEIDMAN (eds.) *Social Postmodernism. Beyond Identity Politics*. Cambridge: Cambridge University Press. 1995.

NICOLÁS LAZO, G. y E. BODELÓN GONZÁLEZ (COMPS.) ROBERTO BERGALLI E IÑAKI RIVERA BEIRAS (COORDS.) *GÉNERO Y DOMINACIÓN. Críticas Feministas del derecho y el poder. Desafío(s). Utopías del Control y Control de las Utopías. Observatori del Sistema Penal i els Drets Human de la Universitat de Barcelona y Anthropos Editorial, Barcelona. 2009.*

NICOLÁS LAZO, G. *Debates en Epistemología feminista: Del Empiricismo y el Standpoint a las Críticas Postmodernas sobre el Sujeto y el punto de Vista* en Gemma Nicolás Lazo y Encarna Bodelón González (COMPS.) ROBERTO BERGALLI E IÑAKI RIVERA BEIRAS (COORDS.) *GÉNERO Y DOMINACIÓN. Críticas Feministas del derecho y el poder. Desafío(s). Utopías del Control y Control de las Utopías. Observatori del Sistema Penal i els Drets Human de la Universitat de Barcelona y Anthropos Editorial, Barcelona. 2009. Páginas 25 a 62.*

NUSSBAUM, M. C. El cultivo de la humanidad: Una defensa clásica de la reforma de la educación liberal. PAIDÓS. Grupo Planeta. 2012.

OFFICE OF THE SPECIAL ADVISER IN GENDER ISSUES AND ADVANCEMENT OF WOMEN, Organización de Naciones Unidas (2001) Supporting Gender Mainstreaming. The work of the Special Adviser on Gender Issues and Advancement for Women en el siguiente enlace electrónico: www.un.org/womenwatch/osagi/pdf/report.pdf, 06-09-2011, consultado: 07-11-2013.

OXFORD Concise Oxford Dictionary of Politics, 2nd edition Oxford. 1996.

PACTET, P. Institutions Politiques Droit Constitutionnel. 10a Edición. Masson: Paris, Milan, Barcelona, Bonn. 1991.

PARSONS, W. Políticas Públicas: una introducción a la teoría y la práctica del análisis de políticas públicas. Traducción Atenea Acevedo. Argentina: Miño y Dávila, srl. 2007.

PATEMAN, C. El Contrato Sexual. Universidad Autónoma Metropolitana. Traducción de María Luisa Femenías, revisada por María-Xosé Agra Romero. Barcelona y México: Anthopos Editorial del Hombre. 1995.

PATEMAN, C. *Críticas feministas a la dicotomía público/privado* en Carme Castells (Compiladora) Perspectivas feministas en teoría política. Barcelona: PAIDÓS. 1996.

PÉREZ DE LA FUENTE, O. (2010) *Mujeres Gitanas de la Exclusión a la Esperanza* en María Ángeles Bengoechea Gil (Editora); Elviro Aranda Álvarez [et.al.] La Lucha por la Igualdad Efectiva de Mujeres y Hombres: Reflexiones y Aportaciones de la Ley de Igualdad 3/2007 de 22 de marzo. Madrid: Dykinson. Páginas 263-292.

PÉREZ LUÑO, A. E. Dimensiones de la Igualdad. Edición a cargo de Rafael González-Tablas Sastre. Instituto de Derechos Humanos "Bartolomé de las Casas", Universidad Carlos III, Dykinson, Madrid. 2007.

PEREZ LUÑO, A.E. Derechos Humanos, estado de derecho y constitución. Tecnos. Madrid. 2010. 10^a edición.

PERMANYER, I. "A Critical Assessment of the UNDP's Gender Inequality Index", en *Feminist Economics*, 19:2, 1-32, 2013, DOI: [10.1080/13545701.2013.769687](https://doi.org/10.1080/13545701.2013.769687).

PISARELLO, G. *El Constitucionalismo frente a la Crisis y la Crisis Del Constitucionalismo* en Gregorio Cámara Villar (Ed. y Coord.) Pensamiento Crítico y Crisis Capitalista. Una perspectiva constitucional. Universidad de Granada. EUG. Granada. 2010. Páginas 111 a 140.

PLAGNET, B. Droit Public. Tome 2, Droit Financier. Paris: Dalloz-Sirey. 2ème Edition. 1996.

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ Curso 1: Desafíos del Desarrollo y proyectos sociales en el siglo XXI. Módulo I: Enfoques y estrategias de proyectos sociales, *Diplomado de especialización en Diseño y Evaluación de Proyectos Sociales*, Proyecto Especial de Educación a distancia – PUCP, Lima. 2003.

POULAIN DE LA BARRE, F. (1647-1725) The woman as good as the man, or, The equality of both sexes. [Recurso electrónico] written originally in French and translated into English by A.L Printed by T.M. for N. Books.

POULAIN DE LA BARRE, F. (1647-1725) De l'Égalité des deux sexes, discours physique et moral où l'on voit l'importance de se défaire des préjugés, Paris, Chez Jean du Puis, 1673.

PROGRAMA DE NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO – PNUD Informe sobre Desarrollo Humano. El ascenso del Sur. Progreso humano en un mundo diverso. 2013.

PULEO, A. H. Filosofía, Género y Pensamiento Crítico. Universidad de Valladolid. Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial. Valladolid. 2000.

PULEO, A. H. La Ilustración Olvidada: la polémica de los sexos en el siglo XVIII, Anthropos, 2ª edición, Barcelona, 2011.

RAI, S. M. *Gender and Development. Theoretical Perspectives in Context* en Shirin M. Rai (Ed.) Gender and the Political Economy of Development. From Nationalism to Globalization. Cambridge, Oxford & Malden: Polity Press. 2002.

RAHNEMA, M. (Ed.) with Bawtree, Victoria (Comp.) The Post- Development Reader. Zed Books: Londres y Nueva Jersey. 2ª Impresión. 1998.

RAMONET, I. *Introducción en Le Monde Diplomatique: Pensamiento Crítico vs. Pensamiento Único*. Editorial Debate, S.A., Madrid, 3ª Edición. 1999. Páginas 15 a 18.

RAMONET, I. *Los nuevos amos del mundo en Le Monde Diplomatique* Pensamiento Crítico vs. Pensamiento Único. Editorial Debate, S.A., Madrid, 3ª Edición, 1999. Páginas 116 a 120.

REAGON, B. J. *Coalition Politics: Turning the Century* en Anne Phillips (ed.) *Feminism and Politics*. Oxford and New York: Oxford University Press. 1998.

REY MARTÍNEZ, F. “Comentario a los Informes del Consejo de Estado sobre el Impacto por Razón de Género”, UNED, *Teoría y Realidad Constitucional*, Núm. 14, 2º Semestre, 2004. Páginas 505 a 523.

RICOY CASAS, R. M. ¿Qué Igualdad? El Principio de igualdad formal y no discriminación por razón de sexo en el ordenamiento jurídico español. Consello Social-Universidad de Vigo, Dykinson, S.L., Madrid. 2010.

ROCA, M. *Incidencia Política de Igualdad en el Desarrollo Armónico de los Derechos Fundamentales* en Beatriz González Moreno (Coord.) *Políticas de Igualdad y Derechos Fundamentales*. Tirant monografías 655. Universidad de Vigo. Tirant lo blanch. Valencia. 2009.

ROCA, M. Entrevista: “El modelo territorial está agotado por la cerrazón del Tribunal Constitucional”, *Diario El País*, 2 de diciembre de 2013, Páginas 10 y ss. *A propósito del 35º Aniversario de la Constitución*.

ROCA JUSMET, J. “La crisis económica y las respuestas políticas” en *Revista de Economía Crítica* nº 13, primer semestre, 2012, páginas 91 a 96. Disponible en el siguiente enlace electrónico: http://www.revistaeconomiacritica.org/sites/default/files/revistas/n13/6_REC13_Nota_J_Roca.pdf, consultado el 21-10-2013.

RODRÍGUEZ LUNA, R. *Marginación y Sexismo: La Exclusión del Movimiento Feminista en las Teorías de los Movimientos Sociales* en Gemma Nicolás Encarna Bodelón (Comps.) Roberto Bergalli e Iñaki Rivera Beiras (Coords.) *Género y Dominación. Críticas feministas del derecho y el poder*. Páginas 63-93. Desafío (s). OSPDH y Anthropos Editorial. Barcelona. 2009.

RODRÍGUEZ-VERGARA DÍAZ, A. *Integración Europea y Derechos Fundamentales*. Civitas Ediciones, S.L. Madrid. 2001.

ROLLA, G. *El Estado Autonómico. La Experiencia Española desde la Óptica del Regionalismo Italiano* en María Luisa Balaguer Callejón (Ed.) *XXV Aniversario de la Constitución Española. Propuestas de reformas*. Servicio de Publicaciones. Centro de Ediciones de la Diputación Provincial de Málaga (CEDMA). Málaga: Imagraf Impresores, 2004, páginas 79 a 109.

ROSTOW, W. W. The Stages of Economic Growth: A Non-Communist Manifesto. Cambridge y Londres: University Press. 1960.

RUBIO CASTRO, A. El Feminismo de la Igualdad en AAVV *Las Mujeres Debátimos*, Diputación de Málaga, Málaga. 2006.

RUBIO CASTRO, A. Vídeo de la ponencia “Los Distintos Feminismos. Feminismo de la Igualdad y de la Diferencia”, I Jornadas. Escuela de Formación en Feminismo. Diputación de Málaga, 20/10/2008 Ponencia de Ana Rubio Castro en: <http://www.youtube.com/watch?v=aViwqxwUWtE>, consultado: 26-06-2013.

RUBIO CASTRO, A. Las innovaciones en la medición de la desigualdad. Dykinson: Madrid. 2013.

RUGGERONE, LUCIA *Bodies between genders* en Ana Marta González y Victor J. Seidler (eds.) *Gender identities in a globalized world*. Prometheus Books, NY. 2008.

RUIZ TAGLE MORALES, A. M. Entrevista televisiva, Canal Sur Noticias Andalucía - CSN, de 05-12-2013, con motivo del XXXV Aniversario de la Constitución Española. Disponible en <http://www.upo.es/diario/cursos-verano/2013/07/la-abogada-ana-maria-ruiz-tagle-reclama-la-reforma-de-la-constitucion-para-resolver-los-problemas-actuales/> consultado el 12-5-2014.

RUIZ TARRÍAS, S. “La “Presupuestación con Perspectiva de Género” En el Presupuesto General de la Unión Europea. El reto de La Adopción Del “Gender Budgeting”” en la *Revista de Derecho Constitucional Europeo: La interacción constitucional entre Unión Europea y Estados Miembros (II)*, Año 8, Núm. 15, Enero – Junio, Universidad de Granada. 2011. Disponible en: <http://www.ugr.es/~redce/REDCE15/articulos/11SRuizTarrias.htm>, consultado el 11-02-2014.

RUSSELL, B. Teoría y práctica del bolchevismo. Ariel. 1920.

SAINT SIMON, H. (1821) *Du Système Industriel*. Paris: Chez Antoine- Agustin Renouard. Disponible en el siguiente enlace electrónico: <http://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k829388/f4.image>, consultado el 23-09-2013.

SALAMAN KUHN, A. y A.M. WOLPE (Eds.) *Feminism and Materialism. Women and Modes of Production*. Londres & Boston: Routledge and Kegan Paul. 1978.

SALVIOLI, F. O. Protección de Derechos Sociales en el Comité de Derechos Humanos de Naciones Unidas: *La necesidad de fijar una estrategia a favor de la indivisibilidad e interdependencia de todos los Derechos Humanos* en Manuel Terol Becerra y Luis Jimena Quesada (Directores) Tratado sobre protección de derechos sociales. Valencia. Tirant lo Blanch tratados. 2014. Páginas 457 a 467.

SÁNCHEZ BARRILAO, J. F. “Relación entre el Derecho de la Unión Europea y el Derecho de los Estados Miembros: Apuntes para una aproximación al principio de primacía a la luz de la Constitución europea” (Declaración del Tribunal Constitucional de 13 de diciembre de 2004) en la Revista de Derecho Constitucional Europeo: La Constitución Europea (I), Año 1, Núm. 2, Julio - Diciembre. Universidad de Granada. 2004. Disponible en: <http://www.ugr.es/~redce/ReDCE2/primacia%20sanchez%20barrilao.htm>, Consultado el 11-02-2014.

SANCHÍS I MARCO, M. Artículo: “Hacia un nuevo pacto social en Europa”, La Cuarta Página, Diario El País, 26 de junio de 2014. Disponible en http://elpais.com/elpais/2014/06/25opinion/1403705255_831772.html, consultado el 27-06-2014.

SÁNCHEZ VIDAL, A. *Derechos Humanos, Democracia y Género. De la Organización de Naciones Unidas a la Universidad* en Manuel Terol Becerra y Luis Jimena Quesada (Directores) Tratado sobre protección de derechos sociales. Valencia. Tirant lo Blanch tratados. 2014. Páginas 631 a 655.

SANTI ROMANO (2011) “El Estado Moderno y su Crisis”, traducido del italiano por Francisco J. Durán Ruiz, en la *Revista de Derecho Constitucional Europeo: La interacción constitucional entre Unión Europea y Estados Miembros (II)*, Año 8, Núm. 15, Enero – Junio. 2011. Disponible en: <http://www.ugr.es/~redce/REDCE15/articulos/14SRomano.htm>, consultado el 12-02-2014.

SARACENO, C. *Women’s Paid and Unpaid Work in Times of Economic Crisis* en Lourdes Benería & Shelley Feldman (Eds.) *Unequal Burden: Economic Crises, Persistent Poverty and Women’s Work*. San Francisco y Oxford: Cornell University, Westview Press. 1992.

SCOTT, J. W. *Deconstructing Equality-Versus-Difference: Or, the Uses of Poststructuralist Theory for Feminism* en Marianne Hirsch y Evelyn Fox Keller (Eds.) *Conflicts in Feminism*. Nueva York y Londres: Routledge. 1990.

SCOTT, J. W. *El Género: Una categoría útil para el análisis histórico* en James S. Amelang y Mary Nash (Eds.) *Historia y Género: Las mujeres en la Europa*

Moderna y Contemporánea. Edicions Alfons El Magnánim. Institució Valenciana D' Estudios I Investigació. Valencia. Traducción: Eugenio y Marta Portela. 1990. Páginas 23 a 56.

SHANIN, T. *The Idea of Progress* en Majid Rahnema (Ed.) with Bawtree, Victoria (Comp.) *The Post- Development Reader*. Zed Books: Londres y Nueva Jersey. 2ª Impresión. 1998.

SKEGGS, B. *Formation of Class and Gender*. Londres: Sage. 1997.

SKEGGS, B. *(Dis) Identifications of Class: on Not Being Working Class* en Beverly Skeggs (Ed). *Formation of Class and Gender*. Londres: Sage publications. 1997. Páginas 74 a 97.

SEVILLA, J. *Derechos de las Mujeres y Reforma Constitucional* en María Luisa Balaguer Callejón (Ed.) XXV Aniversario de la Constitución Española. Propuestas de reformas. Servicio de Publicaciones. Centro de Ediciones de la Diputación Provincial de Málaga (CEDMA). Málaga: Imagraf Impresores. 2004. Páginas 271 a 288.

SHAVER, S. *Gender issues en welfare states* en Bent Greve (Ed.) *The Routledge Handbook of the Welfare State*. Routledge International Handbooks. Londres y Nueva York. 2013. Páginas 94 a 104.

SMITH, A. (1723-1790) *Teoría de los sentimientos morales*. Publicada en 1759.

SMITH, A. (1723-1790) *La Riqueza de las Naciones*. Publicada en 1776.

SMITH, P. *Domestic Labour and Marx's theory of value* en Annette Kuhn and AnneMarie Wolpe (eds.) *Feminism and Materialism. Women and Modes of Production*. London, Henley and Boston: Routledge and Kegan Paul. 1978.

SOFFE, S., M. MARQUARDT y E. HALE "Action learning and critical thinking: A synthesis of two models", en *Action Learning: Research and Practice*. Routledge: London. 8(3). 2011. Páginas 211 a 230.

SOUTO GALVÁN, C. *Principio de Igualdad y Transversalidad de género*. Dykinson, S.L.Madrid. 2012.

SPENCER, H. (1820-1903) *Progress: Its law and cause*, en la *Revista Chapman's Review*, 1857.

STRASSMANN, D. & B. GÜNSELI Foreword, en *Feminist Economics*, 19:3, 1-1, 2013. DOI: [10.1080/13545701.2013.809237](https://doi.org/10.1080/13545701.2013.809237).

TAJADURA TEJADA, J. *El Principio de Solidaridad como fundamento común de los Estados Sociales Europeos* en Manuel Terol Becerra y Luis Jimena Quesada (Directores) Tratado sobre protección de derechos sociales. Valencia. Tirant lo Blanch tratados. 2014. Páginas 89 a 116.

TELO NÚÑEZ, M. *Mi Lucha por la Igualdad Jurídica de la Mujer*. Aranzadi / Thomson Reuters, Navarra, Pamplona. 2009.

TENORIO SÁNCHEZ, P. *El Tribunal Constitucional, la Cláusula del Estado Social y los Derechos Sociales* en Manuel Terol Becerra y Luis Jimena Quesada (Directores) Tratado sobre protección de derechos sociales. Valencia. Tirant lo Blanch tratados. 2014. Páginas 125 a 142.

TEROL BECERRA, M. y L. JIMENA QUESADA (Directores) Tratado sobre protección de derechos sociales. Valencia. Tirant lo Blanch tratados. 2014.

THOMAS, A. *Poverty and the "end of Development"* en Tim Allen and Alan Thomas (Eds.) *Poverty and Development into the 21st Century*. Oxford: O.U. Press. 2000.

TOBIAS, S. *Faces of Feminism: An Activist's Reflections on Women's Movement*. Boulder & Oxford: Westview Press. 1997.

TORRES DEL MORAL, A. *El Estado Social y la Evolución del Constitucionalismo Social* en Manuel Terol Becerra y Luis Jimena Quesada (Directores) Tratado sobre protección de derechos sociales. Valencia. Tirant lo Blanch tratados. 2014. Páginas 29 a 73.

TONG, R. *Feminist Thought: A Comprehensive Introduction*. Londres: Routledge. 1995.

TORNS, T. et. al. *El Perfil socio-laboral del paro femenino en España*. Ministerio de Asuntos Sociales. Instituto de la Mujer. Madrid. 1995.

TORNS, T. et. al. *La elaboración de la Encuesta de Población Activa No Androcéntrica [EPA-NA] en Municipios de la Provincia de Granada*. Diputación de Granada. Delegación de Mujer y Juventud. Granada. 2005.

TRUJILLO PÉREZ, A. J. “De la Conciliación a la Corresponsabilidad, Una Oportunidad No Aprovechada: La Sentencia del TJUE (Sala Primera), de 16 de Septiembre de 2010” en la *Revista de Derecho Constitucional Europeo: La Interacción constitucional entre Unión Europea y Estados Miembros (I)*, Año 7, Núm. 14, Julio – Diciembre, Jurisprudencia. 2010. Disponible en <http://www.ugr.es/~redce/REDCE14/articulos/12JavierTrujillo.htm>, consultado el 11-02-2014.

TRUMAN, H. *Discurso de investidura, 20 de enero de 1949*. Documents on American Foreign Relations (Documentos sobre relaciones exteriores estadounidenses). Connecticut: Princeton University Press. 1967.

TZEDEK, E.F.B. *The Rights and Wrongs of Identity Politics and Sexual Identities* en Maxine Baca Zinn et.al. (eds.) *Gender Through the Prism of Difference*. Third Edition. New York and Oxford: Oxford University Press. 2005.

UNITED NATIONS DEVELOPMENT PROGRAMME “Sostener el progreso humano: Reducir vulnerabilidades y construir resiliencia” Informe de Desarrollo Humano 2014. Human Development Reports. Disponible en español en www.hdr.undp.org/es, consultado el 08-08-2014.

VALCÁRCEL, A. *Sexo y Filosofía: sobre “mujer” y “poder”*. Barcelona: Editorial Anthropos, 1991.

VALENTI NIGRINI, G. *Presentación* en Wayne Parsons (Ed). *Políticas Públicas: una introducción a la teoría y la práctica del análisis de políticas públicas*. Traducción Atenea Acevedo. Argentina: Miño y Dávila, srl. 2007.

VALLESPÍN, F. (Ed.) *Historia de la Teoría Política, 3. Ilustración, liberalismo y nacionalismo*. Ciencia Política. Madrid: Alianza Editorial, S.A. 2012.

VALPUESTA, R. “La Ciudadanía de las Mujeres. Una Conquista Femenina.” (In memoriam) en María Soledad De la Fuente Núñez de Castro y Ángeles Liñán García (Coords.) *Género y Derecho. Luces y Sombras en el Ordenamiento Jurídico Español*. Biblioteca de Estudios sobre la Mujer. Servicio de Publicaciones. Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga (CEDMA). Gráficas San Pancraccio, Málaga. 2008. Páginas 11 a 87.

VENTURA FRANCH, A. *Las Mujeres y la Constitución Española de 1978*. Madrid. Instituto de la Mujer. 1999.

VENTURA FRANCH, A. *Constitución y Género: Una relación jurídica compleja* en María Luisa Balaguer Callejón (Ed.) *XXV Aniversario de la Constitución*

Española. Propuestas de reformas. Servicio de Publicaciones. Centro de Ediciones de la Diputación Provincial de Málaga (CEDMA). Málaga: Imagraf Impresores. 2004. Páginas 411 a 427.

VESPAZIANI, A. “La Igualdad en Europa”, traducido del italiano por Juan Francisco Sánchez Barrilao, en la *Revista de Derecho Constitucional Europeo: La Constitución Europea III. La Carta de los Derechos Fundamentales*, Año 2, Núm. 4, Julio – Diciembre. 2005. Universidad de Granada. Disponible en: <http://www.ugr.es/~redce/REDCE4/articulos/06vespaziani.htm>, consultado el 11-02-2014.

VIEITEZ CERDEÑO, S. Mesa Redonda ¿Qué podemos aprender en el norte de los empoderamientos femeninos del sur en épocas de crisis?. Ejemplos desde África y Latinoamérica, en el *Seminario sobre Crisis, Género y Desarrollo*, 15 y 16 de abril de 2013, organizado por CICODE – Centro de Iniciativas de Cooperación al Desarrollo de la Universidad de Granada.

VINCENT, C. “¿Pourquoi les femmes gagnent-elles moins que les hommes?” Electronic Review: *Canadian Public Policy: Analyse de Politiques*, Vol. 39, Nº 3. 2013. Páginas 479 a 487.

VISVANATHAN, N. et.al. The women, gender and development reader. Londres: Zed Books.1997.

VOGEL, L. Woman Questions. Essays for a Materialist Feminism. London: Pluto Press. 1995.

VOLTAIRE, F.M.A. (1694-1778) Cartas Filosóficas. Publicado en 1734.

WALBY, S. Gender segregation at work. Open University Press. Milton Keynes. 1988.

WALLERSTEIN, I. *El eurocentrismo y sus avatares: los dilemas de las ciencias sociales* en *New Left Review*: Pensamiento crítico contra la dominación. Ediciones AKAL, S.A., Madrid. 2000. Páginas 97 a 113.

WALLACH, L. M. *El Nuevo “manifiesto” de los poderes multinacionales* en *Le Monde Diplomatique*: Pensamiento Crítico vs. Pensamiento Único. Editorial Debate, S.A., Madrid, 3ª Edición, 1999. Páginas 72 a 79.

WEBSTER, F. “The Politics of Sex and Gender. Benhabib and Butler Debate Subjectivity”, en *Hypatia*, Vol.15, No.1, 2000, páginas 1 a 22.

WEEDON, C. Feminism, Theory and the Politics of Difference. Oxford: Blackwell. 1999.

WENDELL, S. "A (Qualified) Defense of Liberal Feminism" en *Hypatia*, Vol. 2, No. 2, 1987, EBSCO, páginas 65 a 93.

WITTIG, M. *One is Not Born a Woman* en Henry Abelove, Michele Aina Barale, David M. Halperin (eds.) *The Lesbian and Gay Studies Reader*. Nueva York y Londres: Routledge. 1993.

WITTIG, M. *The category of sex* en Diana Leonard and Lisa Adkins (eds.) *Sex in Question: French Materialist Feminism*. London and Bristol: Taylor and Francis. 1996.

WITTIG, M. *One is not born a woman* en Katie Conboy, Nadia Medina and Sarah Stanbury (eds.) *Writing on the body. Female embodiment and Feminist Theory*. New York: Columbia University Press. 1997.

WOLLSTONECRAFT, M. (1759-1797) *A Vindication of the Rights of Woman*. Publicada en 1792.

YOUNG, I. M. *Polity and Group Difference: A Critique of the Ideal Of Universal Citizenship* en Anne Phillips (ed.) *Feminism and Politics*. Oxford and New York: Oxford University Press. 1998.

YUVAL-DAVIS, N. *Women and the Biological Reproduction of the Nation* en Nira Yuval-Davis (Ed.) *Gender and Nation*. Londres: Sage publications. 1997.

ZÚÑIGA URBINA, F. *Reforma Constitucional: Democracia y Estado de Derecho* en Javier Pérez Royo et. al. *Derecho Constitucional para el Siglo XXI. Actas del VIII Congreso Iberoamericano de Derecho Constitucional. Tomo 1. VIII Congreso Iberoamericano de Derecho Constitucional celebrado en la Facultad de Derecho de la Universidad de Sevilla los días 3,4 y 5 de diciembre de 2003*. Navarra: Thomson, Editorial Aranzadi, S.A. 2006. Páginas 107 a 205.

2. Textos normativos:

Constitución Española de 1978.

Código de Derecho Constitucional.

Código Civil Español de 1889.

Ley 10/1988, del 29 de diciembre, del Presupuesto de la Comunidad Autónoma de Andalucía para el año 1989.

Ley 30/2003, de 13 de octubre, sobre medidas para incorporar la valoración del impacto de género.

Ley 18/2003, de 29 de diciembre, por la que se aprueban medidas fiscales y administrativas para Andalucía.

Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género.

Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, para la Igualdad Efectiva de Mujeres y Hombres.

Ley 12/2007, de 26 de noviembre, para la promoción para la igualdad de género en Andalucía.

Ley 13/2007, de 26 de noviembre, de medidas de prevención y protección integral contra la violencia de género en Andalucía.

3. Documentos internacionales:

Convención para la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW) de 1979.

Conferencias Mundiales de la Mujer de Nairobi de 1985 y de Beijing de 1995 y sus respectivas Plataformas de Acción.

Tratado de Ámsterdam de 2 de octubre de 1997.

Carta de Derechos Fundamentales de la UE de Niza de 2000.

Resolución 2198/2002 del Parlamento Europeo sobre inclusión de la perspectiva de género e igualdad de género en las previsiones presupuestarias y financieras.

Directiva 2002/73/CE del Parlamento Europeo y del Consejo de 23 de septiembre de 2002 que modifica la Directiva 76/207/CEE del Consejo relativa a la aplicación del principio de igualdad de trato entre hombres y mujeres en lo que se refiere al acceso al empleo, a la formación y a la promoción profesionales, y a las condiciones de trabajo.

Directiva del Consejo 2004/113/CE, de 13 de diciembre de 2004, por la que se aplica el Principio de Igualdad de Trato entre hombres y mujeres al acceso a bienes y servicios y su suministro.

Directiva 2006/54/CE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 5 de Julio de 2006, Relativa a la Aplicación del Principio de Igualdad de Oportunidades e Igualdad de Trato entre Hombres y Mujeres en asuntos de Empleo y Ocupación (Refundición).

Tratado de Lisboa de 2007.

4. Decisiones jurisdiccionales:

Sentencias del Tribunal Constitucional

Sentencia 27/1981, de 20 de julio, en el Recurso de Inconstitucionalidad del artículo 38 de la Ley 74/80, de 29 de diciembre, de Presupuestos Generales del Estado para 1981. Se resuelve estimar parcialmente dicho recurso. El Tribunal declara que la igualdad que aquí se reclama va íntimamente enlazada al concepto de capacidad económica y al principio de progresividad, por lo que no puede ser, a estos efectos, simplemente reconducida a los términos del artículo 14 de la Constitución.

Sentencia 34/1981, de 10 de noviembre de 1981, Sala Segunda, publicada en el BOE nº 277 de 19 de noviembre de 1981. En esta sentencia se pondera si el artículo 28,2 del Texto Refundido de la Ley de Derechos pasivos de los funcionarios de servicio civil vulnera el principio de igualdad del artículo 14 de la CE y hasta qué punto este artículo vincula a todos los poderes públicos.

Sentencia 21/1982 de 12 de mayo de 1982, Sala Segunda, publicada en el Suplemento al BOE nº 118 el 18 de mayo de 1982. En esta sentencia convergen el derecho fundamental a la tutela jurisdiccional del artículo 24 de la CE y el artículo 14 de no discriminación.

STC 49/1982, de 14 de julio de 1982, el derecho a la no discriminación de las mujeres, respecto de los hombres, podía terminarse aceptando, como ‘un valor que oriente la hermenéutica teleológica y evolutiva de la Constitución’; o, ‘un principio’ o como ‘derecho fundamental’.

Sentencia 28/1992, de 9 de marzo de 1992, de la Segunda Sala, publicada en el BOE núm. 87, de 10 de abril de 1992. Resolvió el Recurso de Amparo que promovió un trabajador respecto del plus de transporte que se asignaba al personal femenino que trabajase de noche, lo que consideraba discriminatorio.

5. Sitios institucionales en Internet:

Abogacía Española : <http://www.abogacia.es>

Academia de Pensamiento Crítico: <http://academiapensamientocritico.org/>

Centre for Economic and Social Inclusion: <http://www.cesi.org.uk/>

Centre for Policy Studies: <http://www.cps.org.uk/>

Centre for Social Cohesion: <http://www.cohesioninstitute.org.uk/home>

Comité para la eliminación de la discriminación de la mujer: <http://www.ohchr.org/en/hrbodies/cedaw/pages/cedawindex.aspx>

Congreso Español: <http://www.congreso.es>

Coordinadora Estatal de Mujeres Abogadas : <http://www.cemabog.es>

Critical Thinking Net: <http://www.criticalthinking.net/about.html>

Diario Oficial de la Unión Europea: <http://eur-lex.europa.eu/oj/direct-access.html?locale=es>

Elecciones Europeas 2014: <http://www.elections2014.eu/es>

ESADE: <http://www.esade.edu/web/eng>

Feminist Economics: <http://www.feministeconomics.org>

Estudios críticos sobre el desarrollo: <http://otrodesarrollo.com/>

European Institute for Gender Equality: <http://eige.europa.eu/>

European Science Foundation: <http://www.esf.org/>

Europa: <http://www.europa.eu/legislation>

Fondo Monetario Internacional: www.imf.org

Instituto Andaluz de la Mujer: <http://www.juntadeandalucia.es/institutodelamujer/>

Institución Futuro: www.ifuturo.org

Institute of Economic Affairs: <http://www.iea.org.uk/>

International Association for Feminist Economics. <http://www.iaffe.org>

Journal of Economic Affairs: <http://www.iea.org.uk>

Junta de Andalucía: www.juntadeandalucia.es

Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos:
<http://www.ohchr.org>

Organización de Naciones Unidas: <http://www.un.org>

Plataforma CEDAW Sombra España:
<http://cedawsombraesp.wordpress.com/>

Portal Iberoamericano de las Ciencias Penales: www.cienciaspenales.net

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo:
<http://www.undp.org/content/undp/es/home.html>

Taylor and Francis online: www.tandfonline.com

The Critical Thinking Community:
<http://www.criticalthinking.org/pages/defining-critical-thinking/766>

Unidad de Igualdad de Género (2013) Instituto Andaluz de la Mujer.
Consejería de la Presidencia e Igualdad. En
http://www.juntadeandalucia.es/institutodelamujer/ugen_acceso_07-02-2013.

Universidad de Barcelona: <http://www.ub.edu>

Universidad de Granada: <http://www.ugr.es>

**Tesis Doctoral de:
Carelia Mayorga Butrón**

Directora: Dra. María Luisa Balaguer Callejón

**Doctorado en Derecho y Ciencias Sociales
Departamento de Derecho Constitucional**



**UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA**

2015